R_3448

RODRIGUEZ DE TORRES, Melchor (O. de M.) (1546 - 1642)

Agricultura del alma y exercicios de la vida religiosa con varias cosas para púlpito y espíritu / compuesta por... Melchor

Rodríguez de Torres ... — * En Burgos: Por Juan Baptista Varesio, 1603

R-4561

R-3448



# AGRICVLTVRA DEL ALMA Y EXERCICIOS DE LA VIDA RELIGIOSA,

con varias cosas para pulpito y espiritu.

*COMPVESTA POR EL MAESTRO FRAY MELchior Rodriguez de Torres, Comẽdador del Monasterio de santa Maria la Real dela Merced Redempcion de captiuos, extramuros de Burgos.*

DIRIGIDA AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON Dominico Gynnasio, Arçobispo de Manfredonia: Nuncio de su Santidad, y su Legado a Latere en España.




Año 1603.

CON PRIVILEGIO.

*En Burgos: Por Iuan Baptista Varesio.*

# LICENCIA.

FRAY ALONSO DE Monroy, humilde Maestro General de la Orden de nuestra Señora dela Merced, Redempcion de captiuos, &c. Por tenor delas presentes, damos licencia al Padre Maestro Fray Melchior Rodriguez, Comendador de nuestro monasterio de Burgos, dela dicha Religion, para que pueda imprimir y sacar a luz vn libro que ha compuesto, intitulado Agricultura del alma: y Exercicios dela vida Religiosa: por quanto nos consta estar visto y aprobado por personas graues y doctas, de nuestra Religion, y que de su lectura se espera seruicio de nuestro Señor, y prouecho de su Yglesia. Por lo qual, siendo necessario, le mandamos en virtud de santa obediencia, lo saque a luz, e imprima lo mas presto que le sea posible. Fecha en nuestro Monasterio de Valladolid, en seys de Octubre deste presente año de mil y seyscientos y dos: firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro officio, y refrendada de nuestro Secretario.

*Fray Alonso de Monroy Maestro General.*

Por mandado de nuestro Padre Reuerendiss. Maestro General

*Fray Hernando de Ribera, Maestro Diffinidor, y Secretario.*

# APROBACION.



*IMOS ESTE LIBRO intitulado Agricultura del alma y exercios dela vida Religiosa: compuesto por el Padre Maestro Fray Melchior Rodriguez de Torres, Comendador del Monasterio de nuestra Señora de la Merced de Burgos, y no se halla en el cosa que sea contra nuestra santa Fè, o buenas costumbres, antes tiene muchas cosas de notable prouecho y erudicion, y tratadas con sublime estilo: y assi nos parece digno de ser impresso. Y en fee dello lo firmamos de nuestros nombres, en el Colegio de S. Ambrosio de la Compañia de Iesus desta Ciudad de Valladolid, en quinze de Octubre, deste año de mil y seyscientos y dos.*

*Francisco de Galarça*
*Rector.*

*Iuan de Salas*
*Lector.*

# Enmiendas.

FOlio 59.pag.2.linea.14.dize Zanzedrin,lee Sanedrin.fo.79. pag.1.lin 28.cico.lee.rico.fo.120.pa.2.lin.12.deſcar.le.deſcargar.fo.123.p. 2.li.1.vno,vna.fo.133.p.1 li.21.yo,le.aya.fo.136. pa.2. li.9.cum,le.eam.fo.144.pa.2.li.1.mas,le.mar.f.169.pa.2.li.13. eſta, le.haſta.fo.255.pa.2.li.17.en.le.entre.fo.291.pa.1.li.27.cortado,le. concertado.fo.300.pa.1.li.19.acaben,le.no acaben.fo.301.pag. 2. li.13.tiemo.le.tiempo.fo.304.pa.2.li.5.venoſi,le.venoſiſi.

*Vi eſte libro intitulado Agricultura del Alma y exercicios dela Vida religioſa, compueſto por el Padre Maeſtro fray Melchior Rodriguez,dela orden de nueſtra Señora de la Merced: y con las enmiendas que lleua ſacadas eſta bien y fielmẽte impreſſo,y cõcuerda con ſu original.En Valladolid, a veynte y quatro de Abril,de 1603.Años.*

*Doctor Alonſo Vaca de Sanctiago.*

## *TASSA.*

YO Iuan Gallo de Andrada, Eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor,de los que reſiden en ſu Conſejo, certifico y doy fee,que hauiendoſe viſto por los ſeñores del,vn libro intitulado:Exercicios dela vida Religioſa, cõpueſto por el Maeſtro fray Melchior Rodriguez de Torres,dela orden de nueſtra Señora de la Merced,Comẽdador del Monaſterio dela ciudad de Burgos, taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis el qual tiene nouenta pliegos, que a los dichos cinco marauedis cada vno, monta el dicho libro, quatrocientos y cincuenta marauedis, en que ſe ha de vender,y dieron licẽcia para que a eſte precio ſe pueda vender. Y mandaron, que eſta taſſa ſe ponga al principio del dicho libro,y no ſe pueda vender ſin ella. Y para que dello conſte,di el preſente.En Valladolid,a treze dias del mes de Mayo, de mil y ſeyſcientos y tres años.

*Iuan Gallo de Andrada.*

# EL REY.

POR QVANTO por parte de vos el Maestro fray Melchior Rodriguez de Torres, dela orden de nuestra Señora dela Merced, Comẽdador del Monasterio de la ciudad de Burgos, nos fue fecha relaciõ, que hauiades compuesto con mucho trabajo y estudio, vn libro intitulado: Exercicios de la vida Religiosa, nos pedistes y suplicastes, os mãdassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression delos libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos enla dicha razon: y nos tuuimos lo por biẽ. Por la qual por hazeros bien y merced, os damos licẽcia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro de Exercicios de la vida Religiosa, que de suso se haze mẽciõ, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio

de

de diez años, que corran y se cuenten desde el dia dela data desta nuestra cedula, so pena, que la persona, o personas, que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, por el mesmo caso pierda la impresion que hiziere, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuẽta mil maravedis cada vez q̃ lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona q̃ lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare. Con tanto, que todas las vezes que huvieredes de hazer imprimir el dicho libro, durãte el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Cõsejo, juntamente con el original q̃ en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Iuan Gallo de Andrada nuestro Secretario de camara, de los q̃ en el residen, para que se vea si la dicha impresion esta cõforme al original, o traygays fe en publica forma, de como por Corrector nombrado por nuestro mãdado, se vio y corrigio la dicha impresion, por el original, y se imprimio cõforme a el, y que dan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro delos que assi fuerẽ impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen

hunieredes de hãuer. Y mandamos al impressor q̃ assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original, al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno, para effecto dela dicha correcciõ y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y sucessiuamẽte ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion, tassa y erratas: so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y pregmaticas destos Reynos. Y mãdamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Lerma, a veynte y seys dias del mes de Octubre, de mil y seyscientos y dos años.

YO EL REY.

*Por mandado del Rey nuestro Señor.*

Iuan de Amezqueta.

# AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON DOMINICO

Gynnasio, meritissimo Arçobispo de Manfredonia: supremo Colector dela Camara Apostolica, Nuncio de su Santidad y su Legado a Latere en los Reynos de España.

*POR MIL TITVLOS SEÑOR Illustrissimo, es esta mi primer obra deuda deuida a Vuestra señoria, y si son mil los titulos de mi empeño, mil fueran y con razon, las quexas de este hijuelo si en otras manos parara, pues tantas y aun mas son las obligaciones, que de ponerle a essos pies me corren: porque no se yo aya hauido en escriptor alguno motiuo para dedicar sus cosas, que en mi no haga pressa y execucion.*

*Verdades, que en esta cuenta no entran las obligaciones de offrecer mi Padre y glorioso Confessor Carmel, a la Virgen, los Commentarios que sobre los Cantares hizo, pues hauiendoselos esta Señora ayudado a dictar, se le* Guim. in rebus ord. nostri.

deuian de derecho. Y mucho menos las vrgentes cãu-
las de quien a Dios dedica sus escriptos, como en nue-
stros tiempos han hecho algunos, y en los passados Dauid.
Que aquel Dico ego opera mea Regi, del Psalmo
quarenta y quatro, a esto alude. Y si alguno juzgare que
nò importa poco, pues no falta quien diga que si.

Pineda, su Monarch. Manuel Salas annotacio, a la Escriptura. Psalm. 44. Vega, en la Prefacion a los Psalmos Penitenciales.

Con los de mas pues que quedan hablo, y haziendo
dellos cotejo digo: Que si Aristoteles dirige sus traba-
jos a Alexandro, a fin de que sombra de tan gran
Principe los assegure del bolcan maldiciente, que si ca-
lienta la boca lo agosta todo, es por no hauer en hedad al-
cançado a vuestra señoria, en quien he yo topado tan-
to mejor sombra, que Aristoteles en su Alexandro,
quanto es mas auentajado arrimo, vn Monarcha Catho
lico que vn Barbaro, vn potentado de la Yglesia, que vn
Principe seglar, y vn successor de los Apostoles, que vn
heredero de Philippo.

S. Hieron.

Si san Hieronymo offrece al Papa Damaso sus es-
criptos, reconociẽdo cõ esto los bienes recebidos, y fauores
que esperaua, mayor es sin comparacion mi deuda, pues
estoy mas bien pagado de essas manos, que de las de Da-
maso Hieronymo.

D. Bernar.

Si san Bernardo dedico sus obras a Eugenio Terce-
ro, el dia que le vio a cargo el vniuersal gouierno de la
Yglesia, a sazon y coyuntura llegan estos exercicios Re-
ligiosos,

ligiosos, pues hallan a vuestra señoria las manos en la masa, tratando la composicion de las costumbres, la reduccion del clero, y reformacion Ecclesiastica.

Y si san Gregorio Nisseno, el libro que escriuio de los bienes y consuelos del alma, dedico a su hermana Macrina, por parecerle lograua sus trabajos en manos de quien los entendia: a ningunas pudiera esta obra yr, que assi supiera de la facultad. O quiẽ no fuera (señor illustrissimo) parte tan interessada, como en este caso soy, para publicar sin sospecha lo que del recogimiento, modestia, oracion, virtud y santidad de vuestra señoria he conocido, y quan espacioso campo hauia aqui descubierto, y que copiosa materia hauia hallado. Pero que importa que yo lo encubra, si Italia lo conoce, y España lo confiessa? Que haze al caso que yo lo calle, si lo trae vuestra señoria escripto en la frente, siendo su vida, costumbres, palabras y affectos, de mas que de recogidissimo monge, y toda su casa vna exemplar comunidad Religiosa? S. Gregor. Nissen.

Y en fin, si el Angel que mouia la balsa del Templo era quien mas de cerca gozaua las reliquias de los sacrificios, en cuya virtud quedaua sano quien primero se arrojaua al agua: justo es sea vuestra señoria quien primero goze las preseas de estima que esta Religion ha tenido, y sepa la summa de castidad y limpieça de nuestras virgines, la auentajada virtud y santidad de nuestros confes- Ioan. c. 5.

confessores, y las glorioſas victorias y triumphos de nueſtros martyres, que ſiruen de entretelas a eſta obra, y de puas en eſte enxerto. Reciba vueſtra señoria eſte pequeño ſeruicio, admita la voluntad de quien le offrece, diſsimule ſus quiebras y corrija ſus faltas, para que cõ la marca y berbete de tal cenſura, paſſe eſte ſayal por de Londres, y lo que tan poco vale, ſe eſtime como ſi algo fuera.

De vueſtra señoria Illuſtriſsima y Reuerendiſsima,

Perpetuo Capellan y humilde ſieruo en Chriſto.

*El M. Fr. Melchior Rodriguez de Torres.*

# AL LECTOR

NVNCA LIBRO SALIO a luz (Christiano Lector) tã necesſitado de Prologo como eſte, pues correſpõder a la primauera fertil de eſperanças, q̃ algunos tienen de mis coſas, cõ tan corto Otoño de fruta, a ſido obligarme a ſatiſſazer a muchos, o dexar puerta abierta a que algunos cotexen eſte caſo, con la preñez dela tierra que paró en vn raton, o con el parto dela mar, cuyas olas rematan en ayre, o quãdo mucho arrojan vn Cangrejo.

Digo pues, q̃ es verdad y yo lo confieſſo, q̃ ſi a las coſas pueſtas en perfecciõ es licito juntar, las q̃ en haſtillero me quedã, tengo vna razonable flota que echar al agua: porque en materia de hiſtoria, eſta acabada la de nueſtro Padre y Patriarca ſan Pedro Nolaſco, y hecha parte de la Chronica general de nueſtra Orden, repartida en qua-

tro

tro cuerpos y Centurias, como quié haya quatrocientos años que viue. En coſas de pulpito, muy en breue dare vnos varios diſcurſos trinchados por mi mano: q̃ ſi por aqui no pierdẽ, podria ſer no offendieſſẽ. Y de mis largos eſtudios y lecturas, he quedado con vna declaracion de los mas difficultoſos lugares de eſcriptura, en que los hereges de nueſtros tiempos tropieçã, que no ſeruira de poco para deſcubrir ſu ignorãcia y nueſtra verdad: ſu ceguera y nueſtra luz.

Siendo pues eſto aſsi, de valde me culpa quié por parecer pequeño eſte libro deſconfia de lo que falta: ſabiendo, que nadie deſpide del puerto armada grueſſa, ſin q̃ el vergantin de auiſo aſſegure el paſſo: pues en perderſe eſte ſe pierde poco, y en peligrar vn exercito ſe arrieſga mucho. Y que Noe como cuerdo, miẽtras del cielo no tuuo auiſo delo que deuia hazer, trato de aſſegurar a ſus hijos la ſalida del Arca, a cuenta de perder vn cueruo, o malograr vna paloma. Yo bien ſe, que todos mis trabajos ſon de poco fructo, pero tan bien ſe, que como hijos dela propria induſtria, ſe aman: y que conſiguientemẽte a fin de cõſeruarlos, es cordura arrojar por cẽtinela perdida y nauio de auiſo, eſte pequeño volumen, tras cuya ſeguridad puedã los de mas ſalir,

lir, o viendole peligrar echar nueuas amarras.

Quien por esta parte me diere por absuelto dela instancia hecha, deme tambien por libre del cargo de aquel que ha juzgado por trabajo sin fructo: cuydar de menudencia tan pequeña entre ocupaciones tan graues como las referidas: pues es cierto y muy cierto, que al tratar la salua cion de vn alma (argumẽto y materia deste libri to) nada yguala. Y si no trasládo a lo que los hõ bres mas santos, mas doctos y graues dela Ygle sia Catholica han hecho a fin desto, en medio de otros mayores y mas importantes exercicios.

El glorioso Padre san Vicente Ferrer (a quien España podria venerar como a su Apostol) quãdo mas ocupado en predicar y escreuir, detuuo la pluma, e hizo vna instruccion breue de criar juuentud, que dado no parece entre sus obras, solia andar en sus escriptos. El Seraphico Doctor dela Yglesia san Buenauentura, comentando estaua las sentencias del Maestro, y leyendo Cathedra en Paris, quãdo dandose por biẽ ocupado, se desembaraço de tan graue exercicio, y escriuio aquella instrucciõ de nouicios, tan digna de su ingenio, y de leerse amenudo. Entre los graues Commentarios de Origenes anduuo algũ tiempo vna doctrina de criar niños, que el hi

zo, te-

zo teniendo esto a cargo en Alexãdria: y si aora no se halla no es mucho, q̃ tampoco se hallan los tres mil tratados, que dizen auer escripto: ni aun los mil y tantos libros, que saco a luz. Que dire pues, de aquel santaço, varon verdaderamente milagroso de Hieronymo, sino que con estar tã ocupado como estaua en estudiar, trasladar y declarar la escriptura, en satisfazer y responder a las preguntas, que le hazian los Papas, Doctores, Obispos y Santos, consultandole (como a oraculo diuino) lo mas granado de la Yglesia Catholica, el dia que vio ser necessario enseñar a criar niños, lo suspẽdio todo, y se puso a escreuir el como saldria esto acertado: a cuyo fin son aquellos dos tratados, que entre sus Epistolas gozamos oy: vno cõ titulo de *Pacatulæ infantulæ educatione*: encaminado a Gaudencio: y otro de *Institutione filiæ*, que embio a Leta. Donde es mucho de aduertir, que alli no solo entrega la especulacion del caso, pero aun offrece la practica del: porq̃ despues de hauerla persuadido embie a su hija de Roma a Bethlem, para que en compañia de santa Paula su aguela se crie, añade estas admirables palabras: Si la embiares te prometo dela ser Maestro y Ayo: yo la põdre entre mis braços, y la traere sobre mis ombros, y viejo como

mo

mo soy la enseñare a pronunciar, tartamudeandolas palabras: y aunque dexe otras cosas me preciare dello y estare mas vfano y glorioso, q̃ el otro Philosopho del mundo, pues no enseñare como el al Rey de Macedonia, q̃ en Babilonia acabo con tosigo, si no a vna sierua, y esposa de Christo, que se ha de ver entre los angeles, y en el talamo de los palacios del cielo. Hasta aqui son palabras de Hieronymo, tras las quales, no se que prouança falte a mi intento, o por que no deua rendirse, el fiscal desta causa.

Y si lo dicho (porque solo parece offerta) no basta, satisfaga lo que de aquella lumbrera de la Yglesia (otro Pedro en dignidad, pues fue Põtifice: y otro Pablo en pulpito por su eloquencia) Gregorio Magno. Cuẽta su historiador, affirmãdo, que quãdo mas en bebecido en sus escriptos los dexo por enseñar a cantar vnos niños. Lo qual hazia el santo Põtifice por su mesma persona: de que oy dia da destimonio (dize este Cardenal) la camilla en q̃ el santo estaua echado quãdo cantaua, el açote con que hostigaua a los niños, y el Antiphonario en que se daua lecion. A quien pues no admira este exẽplo? Y a quien pregunto, no espanta cuydado tan menudo?

*Iuã Diacono, lib. 2. num. 6.*

¶¶ Si las

# PROLOGO.

Si las ocupaciones pues de Gregorio, si los estudios de Hieronymo, si los escriptos de Origenes, si los exercicios de Buenauentura y los sermones de Vicente (que tanto han importado a la Yglesia Catholica) hazen estãco para dar auisos de criar la juuentud e instruyr la niñez, que mucho que ocupaciones, que tã poco valen como las mias, hagan pausa en otra tal necessidad, o quando ruegos y obediencia andã de por medio? Quanto mas, que caso negado, fueran mis cosas de codicia no perdian sazon. *Si quod differtur, non aufertur*, dixo el otro Lucio Floro, biẽ puedo yo dezir, que detenerlas no es negarlas: y a vn no se si con propriedad puedo llamar detener lo que tan a pique esta de salir a luz: pues creo segun su prisa, a penas se sabra qual llego primero al parage. Quiera Dios Christiano Lector, que esto que doy y lo demas que offrezco, sirua en algun tiempo para descargo de mis obligaciones, para prouecho de tus necessidades, y para gloria de aquel Señor, que reyna, y viue por infinitos siglos, Amen.

(.?.)

FRAY

# FRAY MELCHIOR RODRIGVEZ DE TORRES, MAESTRO EN SANTA Theologia, y Comendador del Monasterio de nuestra Señora dela Merced Redempcion de captiuos, desta ciudad de Burgos:

*A los Religiosos de su casa: Salud.*



*NO TENER COMO tiene tantas y tales ayudas de costa la jornada que emprendo (Padres y hermanos en Christo Carissimos) ni diera passo en ella, ni me atreuiera a começarla. Porque verdaderamente, solo imaginar que induzir a la virtud, reformar costumbres y encaminar almas, es metal de tan subidos quilates, que (como dixo el segundo Plinio) no suffre liga y facultad tã delicada, que si admite vna adarme de especulacion, ha de ser (segũ S. Agustin) entre mil onças de practica encoge ombros, y arquea cejas del mas presumido, y a vn acobarda al que mas de si confia. Que sera pues junto cõ esto saber, que se habla con gente, a quien el Señor (por su misericordia) ha descubierto parte de sus caminos, y dado*

Plin. Iunior lib. 3. Epist.

D. August.

*mas que mediana luz para que los ande? Aqui me digan q̃ es el quedar, qual el otro desuanecido Formio, q̃ en presencia de Anibal y de vn tropel de valentones, que adesora entraron con el en su aula, disputo muy de espacio las leyes de milicia y ventilo las estratagemas de la guerra, prouocando a risa con lo que penso ganar honra.*

Pineda, lib. 8. Monarchia, c. 21. §. 4.

*Nada delo dicho pues con ser tan difficil me acobarda, nada me ataja ni impide, lo q̃ me detiene y encoge no es, si no q̃ siendo aprendiz, me pidã labre como official diestro de ataugia, taraceãdo entre los capitulos desta obra, algunos de los milagrosos sucessos de nuestros Padres, a fin de que exẽplos de casa animen, y los glorioſos trofeos de los passados, nos hagan mas fuerça.*

*Yo confiesso (Padres) q̃ segũ la virtud anda prostrada, a menester todos estos apoyos, y que el hastio de nuestros gustos pide estos y otros mayores saynetes: pues como dixeron Seneca y Ciceron, el camino delos exẽplos siempre fue atajo, y como tal juzgado de Roma, quando para azicate de los presentes, mãdo tiznar las paredes de sus teatros cõ las victorias delos passados. Pero esto bien se vê que se entiende, quãdo el q̃ enseña, no en agenas, sino en obras propias libra las palabras de su doctrina, o por lo menos estã primo pintor que el colorido q̃ haze deleyta, y con las sombras que da, relieua bastantemente la figura: no en mi, q̃ de bozal sarguero borrare quãto hiziere, escureciendo cõ*

Seneca, ex lib. Sẽtent. Phil. 1. part. fol. 37. Cicero. lib. 3. de Orat.

*mis*

mis razones el reſplãdor delas heroycas virtudes de nue ſtros mayores: y pues mi corto eſtilo no ha de poder llegar a la grandeza de ſus coſas, en balde me canſo començãdo eſta labor, y ſinrazon hago, en dar principio a lo q̃ no ſe q̃ tãbien me eſta: verdades, q̃ el ſer los aliuios que para eſto tengo tales, y de calidad que aligeran algo el contrapeſo de lo referido, me ponen animo a paſſar adelante.

Porque lo primero me anima ſaber no hago eſto tan por mi voluntad, q̃ para ello no aya ſido neceſſario atraueſar ſe la obediẽcia: y aunque algunas vezes me ha ſeruido de eſcuſa mi poco caudal, eſta tercera he determinado rendir me, aſſi porque el obedecer no pide reſiſtẽcia (dado que ad mite proponer la inſufficiencia) como por ſer quien vltimamente me lo ha mandado nueſtro Padre Reuerendiſſimo, el Maeſtro fray Alonſo de Monroy, vigilãtiſſimo paſtor deſte pequeño rebaño, cuyo ſiluo es a mis orejas voz de Dios, y cuyas palabras ha caſi treynta años q̃ me ſon preceptos diuinos, pues tantos ha (ſin duda) que me traẽ ſus braços, que me crian ſus pechos, que me inſtruye ſu doctrina, y que me edifican ſus coſas: bien como el principal inſtrumẽto que el Señor tomo para traerme a ſu caſa, pues el meſmo dia, que con verme ya profeſſo, parecio ha uer cogido tierra y prendido en eſte vergel dela Religiõ, me entregaron a ſus manos: queriẽdo a mi parecer dezirme, que de las hojas, flor y fruta q̃ lleuaſſe, rindieſſe parte

à su industria. Quien segũ esto aura, que no juzgue por grãde mi empeño? Y quien pregunto (viendo q̃ el arbolejo, a quiẽ el passagero ni lastima, ni deshoja, el dia que halla en sazon su fruta, baxa de agradecido las ramas, y cõbida con ella tan a porfia al hortelano, q̃ si no se la toma se la dexa de corrido caer a los pies, y huye leuantãdose en alto) no me tendria por ingrato si otro tanto no hiziesse. Por no faltar pues a tantas obligaciones, y porque mancha tan vil como la del desconocimiento no me alcance, tal qual es offrezco esta obra.

Tambien me hazen ligero este trabajo, los importunos ruegos de vuestras reuerencias, q̃ saliendo como salen de vn feruoroso animo de aprouechar en la virtud, dã muestra clara del desseo q̃ de proseguir deuidamẽte su vocaciõ tienen. Por hauer tenido estos, tanto de importunos como de justificados, me hã rendido a lo q̃ jamas pense, offreciẽdo tẽplar quanto ên mi fuesse, tã crecida sed. Para ello me halle a mano el capitulo dela educacion delos nueuos, que nuestra Regla ordenò, y pareciẽdome, que suẽte tan clara no era para dexar, cogi enella el agua q̃ reparto: que si en la vasija no topa no dexara de ser suaue. Para q̃ se vea pues, que lo es mucho, hago aqui minuta delos enfermos q̃ ha sanado, y memoria de algunos, que mantenidos cõ ella hãgozado entera salud. Con esta los verdaderamente humildes, baxaron las opilaciones q̃ la soberuia cria: los ca-

stos

ſtos apagaron el fuego dela concupiſcẽcia q̃ haſta las almas abraſa: las virgines cobrarõ la color que el mundo les niega: los confeſſores deshizierõ la perleſia que el vino deſte ſiglo ſuele cauſar: los martyres, criaron ſangre tan hidalga, que pudo offrecerſe a Dios en acepto ſacrificio: y en fin todo eſte luzido eſquadron de juſtos que aqui pongo (en nõbre de los muchos que de propoſito dexo) ſe criarõ orilla deſtas aguas, y beuiendo dellas crecieron haſta el cielo, donde ſe cogio ſu fruto. Tan lexos como eſto eſta que tal raudal y corriẽte mortigue las llamas ſobre que eſta Religion ſe funda, antes por ſer la caridad (conforme a la cenſura del Eſpiritu ſanto) fuego de alquitran, que con el agua crece, y piña de alcanfor, que ſobre las aguas luze, cobra fuerças cada dia y por horas ſe augmẽta, de que da teſtimonio claro el Hieroglifico, de nueſtra primera plana, que ſiruiẽdo de reſpueſta a ſu orla, dize ſer nueſtra Religion, qual coluna firme de la Yglesia, fabricada ſobre lo apurado del amor eſpiritual y diuino, fuego que entre los hõbres ſubio de punto, el vatidero de alas y quarto voto de la nunca viſta Fenix Nicolaſco, nueſtro Patriarca y Padre, y en que ſe crian las Salamãdras viuas de tantos hijos, como oy la ſuſtentan y tienen en pie.

Cant.c. 8.

Cant.c. 1.

Lo tercero, y aunque en vltimo lugar no de menos fuerça, es el deſſeo que comunmẽte (y en quantos por alla fuera viuẽ) hallo, de oyr, leer y ſaber nueſtras coſas: y no me eſpanto

*eſpanto: que no ſe quien ſeria el bozal, que hallandoſe en la Margarita, dexaſſe de atraueſſar el golfo de ſu peſqueria, y ver la hermoſura de ſus perlas, auerigũado (ſi quiera de curioſo) ſu valor y eſtima, ſu precio y cãtidad, para dar por ello (quando otra coſa no ſueſſe) gracias al hazedor de tal belleza. Y quiẽ paſſeando a Potoſi, admirado de la grandeza de ſu cerro, dexaria de pregũtar de que quilates es ſu plata, y que millones aura dado deſpues q̃ ſe deſcubrio. Pues ſi no hazer todo eſto ſuera en quiẽquiera groſſeria, que mucho, que porq̃ no lo parezca el que ve vna Religion tan eſtendida por las quatro partes del mũdo (que no es lo que mas goza en Europa) vn cerro tan crecido, q̃ tiene en el cielo ſu mayor parte, deſſee ſaber que calidad de perlas ha lleuado, de que quilates ha ſido ſu plata, y q̃ millones aura dado deſpues que ſe deſcubrio? Todo eſto hauia yo remitido a las Centurias que eſcribo, pero la cuẽta que alli doy por menudo hago aqui por mayor, para que mientras viene lo mas, entretẽga lo que es menos, y mientras ſe eſcriue lo mucho ſirua eſto poco. Quiera Dios hermanos, que eſte pequeño ſeruicio (por tãtas razones deuido a la glorioſa memoria de nueſtros Padres) ſea al Señor acepto, a la obediencia agradable, a los de caſa prouechoſo y a los de fuera poco moleſto: pues cõ eſſo, y con q̃ los vnos y los otros me encomienden al Señor, quedare baſtantemente pagado, y a vn para coſas mayores animoſo.*

TRA-

# TRATADO PRIMERO.

## DE LAS CALIDADES que en el Maestro de estos exercicios, y en los que deuen cursarlos se requieren.

### *PROLOGO DESTA PRIMERA PARTE.*

DADO CASO, QVE LA SALuacio de las almas y el llegarlas a puerto seguro, consiste lo primero, en la destreza y regimẽ del diuino piloto Dios en cuya mano esta sossegar las borrascas que se offrecen, y auiuar los vientos que la nauegacion pide: y en fin de quien pende la predeterminacion de este caso, y la disposicion de los medios a el conuenientes: y lo segundo de la correspõdencia de nuestro libre aluedrio, absoluto señor de sus obras, (queriendo este amoroso Padre, entren los hom

bres con el a la parte de ſus hechos, y aun guſtando ſe lleuen la ganãcia toda, por ſolo el trabajo que de ſu coſecha ponen, como ſi el caudal no fuera ageno) no ſe le puede negar a la ſuaue diſpoſicion de Dios, ſino que con tocar de polo a polo con fuerça, y alcabo ſalir con lo que quiere, diſpone con tal blandura las coſas, que a nadie ſaca de ſu paſo, antes traza que las obras libres de la voluntad, que ſi quiere puede variar a cada rato (ſin baſtar nadie a poner la limite) procedan a las vezes como las de naturaleza, que es la que deſde ſu niñez ſalio inclinada a vna. Que el arbol aya meneſter dieſtro hortelano, ſi es que el enxerto ha de tener ſazon, y que el inxerir tenga tanto de ventaja, quanto el tronco tuuiere mas de tierno, ſiruiendo de poco las ramas grueſſas, y cortezas duras, no es mucho, pues no eſta en mano del hortelano la diſpoſicion del arbol, ni las plantas tienen mas guia, ni otro que les encamine, ò enderece, ſino el jardinero. Tampoco ay que eſpantar que las Picazas, (como refiere Plinio) y los Papagayos (como dize Apuleyo) ayan meneſter ladino maeſtro, y tierna edad para aprender, tanto que ſi della paſſan, es por demas el enſeñarles a hablar, que es ſu natural corto y determinado a ſolo aquello que les praticaren dentro de ſus dos primeros años, termino peremptorio, que naturaleza les ſeñalo para eſte officio.

*Sap. cap. 8.*

*Plin. li. 10. cap. 42.*

*Apul. li. 2. florid.*

Pero que viua con eſtos limites la immenſa capacidad de nueſtra alma, poderoſa para quanto quiere, y eſpiritu, que ni ſe enuegece, ni acaba, admira, y mucho. Mas ſobre todo eſpanta ver, que el Eſpiritu Santo hortelano deſte verjel, y maeſtro deſte diſcipulo, como ſi para el huuiera coſa impoſible, ò difficultad que queriendo

riendo no atropelle, se acommode a nuestra cortedad y baxeza, gustando que la edad tierna sea en los hombres genero de disposicion para las cosas diuinas, como si ellas pendiessen de edad, ò tiempo, y Dios no supiesse hazer tan yguales prestas en Dymas al morir, como en el Baptista al nacer. Y lo que mas es, que su Magestad disponga, modifique el aprouechamiento de vn alma la doctrina de vn maestro y padre.

Verdaderamente no se quien viendo esto, no juzga por digna de reparo la blandura de tan piadoso señor, pues con ser suyo todo quanto bueno tenemos, por solo hallar que nos agradecer, se auiene con nosotros, de manera, que toma en cuenta el cuydado de los que nos enseñan, y la preuencion de los que a seruirle comiençan niños, queriendo que los vnos y los otros con el cebo del interes, tomen a pechos el negocio. La prueua desta verdad, toca a esta primera parte, pues siempre fue el primer preludio de las sciencias, tratar delas cõdiciones y calidades del subjecto, y el capitulo de nuestro argumento comiença por aqui: pareciendole dexa na bastantemente hecha la cama a lo demas, el dia que señalaua, que tal ha de ser quien enseña, y en que tiempo tiene mayor sazon la doctrina. Mas como esto es lo de menos en esta materia, abreuiarse ha este Tratado, a fin de llegar presto a lo importante, y que mas haze al caso, y es a nuestro proposito. Aspire el Cielo queacierte a començar cosa tan ardua, y en que se le atrauiesa a Dios su honra, y nuestro prouecho.

*Ari. 1. post. S. Paul. ad Hæbr. 11.*

(.?.)

# Tratado primero,

## CAPITVLO PRIMERO.

## DE QVANTA IMPORtancia ſea criar con cuydado las nueuas plantas dela Religion, y de quan bien ſeruido ſeha lla Dios delos que cõ veras tratan eſto.

§. I.

QVANTO IMPORTE TOmar a pechos y con cuydado la educacion y criança de los pequeños, es negocio tan apurado, tan aueriguado y repetido de todos, que temo ha de parecer demaſia ponerme a perſuadir verdad tan clara. Porque no ſe yo aya entre Catholicos, ſanto, ò entre Gentiles Philoſopho que no lo vozee, dando con eſto algunos dellos principio, y aun remate a ſus eſcriptos. Iamas ſe le offrecio a Platon coyuntura en que pudiendo no dieſſe aqui alguna puntada. Veanſe los libros que intitulo de Republica, y mirenſe los que para el buen gouierno eſcriuio, de Legibus, repareſe bien en ello, y verſe ha quan pocas ocaſiones paſſo en blanco ſin tocar eſta materia, y quan varias y diuerſas vezes hablo en ella, pero nada; aſsi eſpanta como ver, que aunque en algunas, y aun

aun en muchas, buelue a repetir lo dicho, ni lo condena por sobra, ni se juzga por pesado. Tanto como esto importa persuadir esta verdad, en fin tan a pechos tomo Platon descubrir la importancia de esta materia, q̃ quiso fuesse el fundamento y vasis de su doctrina. Y assi dize el, que ninguna cosa halla en que tanto se interese, y donde tanto cuydado deuan los hombres poner como en criar buenos a sus hijos. De aqui le parece pẽ de lo bueno de las Republicas, el sossiego en la paz, la victoria en la guerra, la conseruacion de los naturales, la destruycion de los enemigos, el bien de las costumbres, y aun el augmento de los bienes. Y quando el no lo dixera, se vê ser assi, en que importan mas a las ciudades gouernadores buenos, que buenas leyes, porque la buena ley si falta quien la execute es muerta: pero el buen gouernador aunque le falten escriptos, es ley viua (dixo Ciceron.) Y como faltara quiẽ bien gouierne, si faltan buenos Republicos? Y de estos tambien ha de hauer falta hauiendola de moços y niños bien instruydos (pues comunmente son los hombres en la vegez, quales en la mocedad mostraron) concluye Platon con dezir, que sin este cimiento quanto se ediffica corre riesgo, y quien desea no se le cayga la casa encima, deue arrimarla estos apoyos.

*Plat. lib. 2. & de legibus. 7.*

*Cicerõ, ex lib. sent. Philosopho. p. p. fol. 79.*

Plutarcho casi dize otro tanto, y escriuio vn libro entero sobre el modo que deue tenerse en criar los hijos, juzgando este negocio por la fuente y rayz de todos los bienes, y que en su comparacion, la nobleza, honra, riquezas, hermosura, salud, fuerças, y quanto naturaleza y fortuna pueden darnos, es escoria y vasura. Y aun dize mas, que los padres que ponen mas cuy-

*Plutarcho, lib. de liberorum educatione.*

dado en ganar hazienda, que en hazer buenos los herederos para quien la allegan, tienen tiranizado el nombre de padres, y gozan indignamente tal titulo. O quã en donayre ma cae (dize el meſmo Plutarcho) el cuydado que veo poner, en que el hijo no coma, con la mano yzquierda, y el deſcuydo que ſe tiene, en que no ſalga torcido, ò ſinieſtro en ſus coſtumbres, como ſi eſto no fuera lo mas, y aquello lo menos. Crean me pues los padres, y ſi quieren acertar en eſte negocio, buſquẽ para ſus hijos maeſtros, cuya vida no ayan manchado los vicios, cuyas coſtumbres ſean irreprehenſibles, y de cuya aprouada virtud ſe tenga experiencia larga y clara noticia.

*Euripides in Oreſti.*

Llego a tanto, el conocimiento deſta virtud entre eſta gente, que no ha faltado entre ellos quiẽ diga, que ſolo aquel deuia con razon llamarſe verdaderamente bienauenturado, que fueſſe dichoſo en hijos: queriendo dezir, que de las texas abaxo no ay coſa que aſsi ſe deua eſtimar, como la buena criança dellos. Pero rematemos ſi les parece hermanos la doctrina deſtos Gẽtiles, y ſeanos buen dexo, el dicho de Ciceron, que afirma ſer el mayor y mejor beneficio que a la Republica podemos hazer: enſeñar con cuydado la juuentud, y mas en tiempo que las coſtumbres andan deprauadas.

*Ciceron. in Verr. 2.*

§. II.

No libraron eſtos Philoſophos en ſola eſpeculaciõ lo que deſta verdad alcançaron, antes ſe ſacrificauan muy de gana a eſte exercicio, y le pretendian con veras ceuados de la paga que de ſus dioſes eſperauan por tan gran ſeruicio. Aſsi ſabemos hauerlo hecho Socrates,

criando

criando a Anito señor de Athenas, Seneca a Neron, Proculo al Emperador Antonino, y Aristoteles, al grã de Alexandro: pero aqui no ay que espantar, que el interes de criar personas tales, pudo poner en competencia el negocio. Lo que asegura el caso no es, sino que la criança que de los niños en comun hazian las Republicas, se procuraua entonces con mas veras que ahora vn gran dirado. De los Persas sabemos por relacion de Xenophonte, que en cada ciudad se señalauan para esto doze personas, escogidas entre lo mas granado, y q̃ auia mas que hazer, en consolar los que no eran escogidos, q̃ en buscar quien lo hiziesse. Tales como estas eran las pretensiones de aquel tiempo. Los Lacedemonios nunca fiaron de los padres el cuydado de criar sus hijos, sino que criauan vn magistrado, y señalauan hõbre particular, nombrado por la mesma Republica, que tuuiesse cuydado de criar todos los hijos de ella: de que quedo tan pagado Aristoteles, que no acaba de encarecer la cordura deste arbitrio. Si es esto lo que passa en las Religiones, ò no, juzguenlo todos, y conozcase quã antiguo es el modo que las Ordenes lleuan en criar la juuentud, y quan de atras traen la corriente los nouiciados de los monasterios.

*Xenophõte in pædya Cyri.*

*Arist. li. 6. poli, cap. 1.*

Pero para que nos cansamos en mirar tan de lexos las cosas, teniendo a los ojos la luz de nuestros primitiuos padres de la yglesia, que retocando estos antiguos bosquexos nos pusieron en perfeccion el retrato. Sant Augustin grande archiuo de las sciencias diuinas y humanas dize: Mayor cuydado deuen los hombres poner en criar los hijos que tienen, que en desseallos ni tenerlos. San Chrisostomo encareciendo mas el negocio,

*S. August. Psa. 127. & Homi. 9. in 1. Thimot. cap. 2.*

cio, l'ora el deſcuydo que en eſto ſe tiene, por palabras tan dignas de ſu ingenio y eterna memoria como eſtas. Grande y rico depoſito de Dios, ſon hombres vueſtros hijos, guardalde con cuydado, no ſea que os le roben ladrones: pero ay de mi, que ſegun lo que paſſa pienſo que me cauſo en valde. Laſtima es ver, la diligencia q̃ ponemos en que nueſtras heredades ſean muy buenas, eſten a cargo de renteros cuydadoſos, y en gente que las labre y cultiue a prouecho. Procuramos buen ſolicitador para nueſtros pleytos, buen deſpenſero para nueſtra meſa, y buen criado para los cauallos, y oluidamonos de buſcar buen maeſtro para los hijos que ſalieron de nueſtras entrañas, y de encargar el theſoro de mas eſtima a perſona que le ſepa guardar. Mucha cuẽta cõ lo que es menos, y poca con lo que es mas. Haſta aqui ſon palabras deſte Doctor Griego. O quien las pudiera eſtãpar en los pechos de los Prelados y maeſtros, para que los vnos ſupieſſen que perſonas deuen elegir para criar ſus eſpirituales hijos y ſubditos: y los otros conocieſſen la obligacion de que ſe cargan, quãdo eſto toman a ſu cargo.

Pero pues deſto ſe hablara luego quedeſe ahora, y veamos que hizo en eſta materia ſan Hieronymo, varõ de tan grande autoridad y ſantidad como ſabemos. Reparò eſte glorioſo padre, en quãto importaua a la yglesia Catholica la inſtrucion de los pequeños, y con hallarſe embaraçado en negocios grauiſsimos (porque en el no ſe cumplieſſe lo que de algunos refiere Seneca, diziendo: naze para pocos quien a ſolos los de ſu tiempo aprouecha) alço mano de todos, y ſe puſo de propoſito a enſeñar como ſe hauia de criar vna niña Chriſtiana,

*Seneca, ex lib. ſent. Philoſo. p. p. fol. 59.*

stiana, y a este fin escriuio aquellas dos Epistolas que en el prologo general desta obra quedan referidas. Y despues de hauer en ellas enseñado, que tal ha de ser el Ama que le ha de dar leche, qual la compañia con que se ha de criar, y otras particularidades y menudencias que causan admiracion verse las contar, dize estas palabras. Busquese maestro de buena vida y doctrina para que la enseñe. Como quien dize crean me que sin esta diligencia de buen maestro, en que va el todo, auran seruido de poco mis auisos, y saldrã en valde mis trabajos. *S. Hier. 1. tomo, epist.*

Mucho fue por cierto el cuydado que los santos tuuieron, en dexar luz que a otros guiase en esta materia, pero mayor el que mostraron en practicar lo que en este caso sabian y auian escripto. Pues conociendo quan mas eficaz medio, para aprender, es la viua voz del maestro, que las palabras muertas de los libros, tomaron casi todos a su cargo esta empressa. En Alexandria dize Eusebio en su historia Ecclesiastica, que lo comenco Clemente, maestro de Origenes, y que a este le sucedio el mismo Origenes en compañia de Heracla, varon doctissimo. Y Theodoreto cuenta lo mesmo de aquel Prothogenes, a quien los milagros y marauillas, hizieron en su tiempo asombro del mundo, y dize hauer tenido a su cargo vn gran numero de niños y que de tal manera los instruyo en la fee, plantando en ellos la virtud y el conocimiento de nuestro Señor q̃ se baptizaron casi todos. San Basilio luz y padre de las Religiones Orientales, no solo escriuio el como se hauian de criar los niños, pero aun el lo hizo algunos años. San Benito Patriarcha de los Monges de Occidẽ *Eusebio, li. 5. ca. 10. & 11. & li. 6. cap. 12.* *Theodoreto lib. 4. c. 16.*

te, crio entre otros a Mauro y Placido, que despues siguiendo su regla y instituto fueron santos. San Gregorio hazia buscar los niños de hasta diez y seys años, y quando de otra manera no los podia hallar los comprana a dinero, a fin todo de instruyrlos en buenas costumbres, siendo el mesmo el maestro y el que los tenia a cargo, como de su historia consta.

*Ioan. Diacho. libr. 2. num. 6. & 46.*

§. III.

En lo de hasta aqui referido, tuuieron principio a mi ver los nouiciados de las Religiones, pues como queda dicho, todos sus fundadores fueron los primeros q̃ a imitacion de Christo nuestro bien que hazia lo mesmo, (y como san Basilio en su Regla declara a este proposito) dezia: dexad venir a mi los pequeños, porque suyo es el Reyno de los cielos. Tomaron a su cargo la educacion de sus hijos, dexando cada vno en su Religion, segun el fin a que la endereçaua: saludables auisos para este intento. San Bernardo desto tiene llenas todas sus obras. Santo Domingo, y san Francisco, por sus proprias personas exercitaron muchos años este officio, y nuestro bendito, y glorioso padre san Pedro Nolasco, con la vltima boqueada alço mano desta labor, juzgãdo los vnos y los otros este cuydado por vno de los mayores y mas agradables seruicios que al Señor podian hazer, como a quien los auia hecho antorchas y luzes de su Yglesia, que assi llama el Espiritu Santo a los Doctores y maestros, quando dellos a los de mas haze cotexo. Pues aunque todos los santo a bulto y en comun, se llamen a las vezes estrellas, por ser las estrellas la cosa mas limpia y pura a que pudieron compararse, algo de ventaja hallo el Señor mas en vnos que

*Basilio, breuius. disput. q. 292.*

en

en otros: quando en muestra de la differencia que los Doctores a todos hazen, dixo. *Qui docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: sed qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Los discipulos que aprenden (dize el Espiritu Santo) son como la luz y resplandor del octauo cielo, pero los maestros que enseñan, como las estrellas fixas que causan esta luz. Por manera, que las rencillas que las virgines traen siẽ pre con su carne, las victorias que los santos Confessores cada dia alcançan del mundo, las burlas q̃ los Anachoritas hazen al enemigo en las estacadas del desierto, y lo que mas es los tropheos que los martyres sacan de los tyranos, son resplandores dela luz del cielo, y llamaradas de la diuina palabra, que estos y otros tales effectos sabe hazer en las almas, pero la enseñança delos maestros: y la doctrina de los Doctores son fixas estrellas, que mediante el fauor diuino, causan tales extremos en los hombres, y assi va de los vnos a los otros, lo que de los Planetas a sus rayos, lo que de los luminares a sus luzes, y lo que del cielo a sus influencias.

*Dan. 3. Matth. 13. & 25. Sap. 3.*

Muchas vezes hermanos he reparado, y verdaderamente miradolo con curiosidad por si me engañaua, y hallo que no, sino que con auer sido tantos los Patriarchas y padres de las Religiones, y muchos dellos subido a grandes dignidades, como vemos en Basilio, y Augustino, el vno Obispo de Cesarea, y el otro de Hypona, en Norberto Arçobispo Magdeburgense, Hieronymo Illustrissimo Cardenal y Doctor de la Yglesia, Celestino, y Paulo quarto, fundadores de dos gratissimas Religiones Pontifices, y los demas que aqui nos faltan de contar, sino llegaron a gozar dignidades tales,

les, llegaron a ſaberlas deſechar, hauiendoſelas offrecido, y aun importunado con ellas, y con todo eſſo ninguno alcançó la palma del martyrio cõ hauerla todos procurado, y anhelado por ella. Y lo que mas es hauiẽdo ſido padres de muchos martyres, pues a penas ay Religion que en ſus primitiuos años no aya ſido regada cõ la ſangre de ſus hijos, alomenos en la nueſtra bien lo vemos, pues paſſan de ochenta los martyres que ha tenido. Santo Domingo todo ſu deuer hizo, en buſca deſta margarita, pero no le baſto. San Franciſco ya ſe careo con el tyranno, mas trocando el ſoldan la furia en amor ſe huuo de boluer el Seraphico padre. Sant Auguſtin que ſe vio a los vmbrales de la ocaſion, murio antes de gozarla cõ los enemigos al muro de ſu ciudad, y nueſtro padre con hauerſe hallado mas cerca q̃ todos (pues como diximos en nueſtra primera Centuria) le arrojaron los Barbaros al mar, a fin de qne alli acabaſe tragado de las olas, en vna pequeña barquilla ſin remos ni xarcia. Pero ſaco Dios a ſu ſegundo Moyſes con ceſtilla y todo, guiandole en ſu arteſa deſde la playa de Argel, haſta la de Valencia. O prouidencia diuina, y quan dieſtro marinero eres en los naufragios, y que ſolicito Piloto hazes en los peligros: quien ſino tu acertara a vadear pielago tan immenſo? quien ſino tu hallara ſuelo en mar tan grande? y quien ſino tu) ò Grumete diuino (ſupiera eſcapar de vaxios y rocas, y poner en puerto ſeguro, al que ſin otra aguja de marear mas que tu eſperança, ſe engolfo en alta mar, y puſo en tus manos? hauiendo pues ſido eſte nauegar miſterioſo, que mucho que aunque el agua no llego a los pies de nueſtro padre, me tape la boca a mi para no ſaber dar ra-

*Ex geſtis, Regis Aragonum, Iacobi. 1. cen. 3.*

zon de tan oculto secreto? con todo esso pienso que me he de atreuer a dezir (quiera Dios que acierte en ello) auerlo ordenado assi su Magestad, en muestra de quã pagado se hallaua del seruicio que estos sus obreros hazian, enseñando a los demas, y encaminandole almas para el cielo, como quien dize: que el trabajo que en esto se passa, haze en alguna manera contrapeso ygual al heroyco hecho del martyrio. Que pues el discipulo no ha de ser mayor que el maestro y el estado de los martyres, es de mayor santidad que el de los Confessores, algo ha de hauer en los Patriarchas y fundadores delas Ordenes, que si quiera les leuante a estado ygual con el de los martyres sus hijos. Esto para mi tengo es el hauer los tenido a cargo, y ser sus guias y adalides.

§. IIII.

Declarando san Pedro Chrisologo, las palabras de aquella diffinitiua sentencia, que tan en abono de los justos, pronunciara Christo nuestro bien, desde la Magestad de su tribunal diziendo a los buenos (despues de rematadas cuentas, cerrados los libros, y hecho con el mundo fin y quito.) *Venite benedicti patris mei*, dixo el otras muy suyas: *In die iudicij, & in conspectu resurgentiũ dicet Dominus, quod Abel passus est, quod Noe mundum conseruauit, quod Moyses legem tullit, quod Abraham seruauit fidem, & quod Petrus Crucem ascendit.* El dia del vniuersal juyzio, en presencia de todo lo criado, y a voz en grito, acordara Dios al mũdo (dize Chrisologo) las obligaciones en que le pusieron, Abel, Noe, Moyses, Habraham, y el Apostol san Pedro: y dexaselo aqui. Pues como no ay otros de que hazer mencion en este dia, sino de estos solos? si deue de hauer, pero Chrisologo no los

*S. Pet. Chrisol. serm. 14 in Psal. 40.*

*Math. 16.*

los cuenta. Por cierto que es digno de reparo y mucho de aduertir, que en dia que se haze alarde y salen a plaça los meritos de los santos, dandose larga cuenta de quien a sido cada vno, de solos cinco haga memoria este Doctor, entre tan grãde enxambre dellos como el cielo goza, y desde aquel dia començara a gozar. Bien se vê hermanos, que aqui no haze Chrisologo memoria de estos santos, como de personas que con mayores meritos que los demas gozan de Dios, que si esso fuera no se le oluidaran tantos como ay de ygual grado en santidad, y aun de mayor que algunos de los referidos, que de industria dexo ahora de contar, por no vsurpar a Dios el officio de ponderador de espiritus a sola su Magestad reseruado, pero sernos ha fuerça, sacar a luz aquel sagrario del Espiritu santo fabricado para deposito de las misericordias diuinas, Maria: a la qual es muy cierto, no exceptara Chrisologo ni se atreuiera, si de los meritos de los santos hablara, pues les haze a todos mas ventajas que el cielo a la tierra.

No es esto hermanos no, sino mostrar la estima que haze Dios de aquellos que en su yglesia an hecho officio de maestros, y enseñado a los demas. De aquellos que haziendo y diziendo, an ayudado a dos manos la fabrica deste templo viuo de la Yglesia. De aquellos q̃ entre todos descubren la cabeça por ser los grandes del Reyno del cielo, conforme a la doctrina de Christo. Y como entre estos no entra la Virgen santissima, pues aunque a todos excede en santidad, no tocò a su persona, ni el Señor la dexo en estado de enseñar, no se habla de ella. Destos maestros pues habla aqui, aunque en nombre de solos cinco, por los primeros y auentajados.

*Matth.5.*

dos. Abel el primer Doctor de la Yglesia, y que contra Cayn (que segun algunos) negaua la immortalidad del alma, y el premio, ò castigo de la otra vida, se opuso con riesgo de morir en la demanda, como en hecho de verdad lo hizo, llamandole por esto sant Augustin a boca llena martyr. Noe que cien años que le duro la fabrica del arca, gasto en solicitar la reformacion de las costumbres. Moyses que por palabra y por escripto fue caudillo, capitã, maestro, y doctor de los Hebreos. Abrahã q̃ para instruyr el mũdo en la fee, assẽto tan formada escuela, q̃ basto, como algunos dizen a dar batalla y rendir cinco Reyes, con solo el esquadron de sus discipulos. San Pedro Vicario en la escuela y Collegio de Christo, a cuyo cargo y de los que le han succedido, quedo la doctrina de la Yglesia catholica. Asombra pues como digo de estos pocos, entran los muchos que ha hauido y haura, maestros de santa doctrina y buenas costumbres, para quienes tiene Dios particular laureola, con que en la bienauenturança se differencien de los demas, descubriendo en ellos su accidental gloria la estima en que Dios los tiene.

*Rab. Ionat. in additi. 4. ad 4. cap gen. Pine. in præfa. §. 6. & li. 1. c. 1. §. 6 Ioseph. lib. de antiqui. 1. Ioan. 1. c. Iudas in Cano. S. August.*

§. V.

Por cierto hermanos segũ esto, yo no se como no ay muchos, que tomen a pechos obra donde con tãta certidumbre se halla lo que en los sacos del mundo jamas cupo, que es honra y prouecho. Honra, pues hallamos a los Doctores sentados en el supremo lugar, escriptos en el Cathalogo y lista de los santos, laureados y con bonete y borla entre los Angeles, y en fin como queda dicho, con titulo de grandes en la Corte del cielo. Prouecho, porque no solo de sus obras coge fructo el maestro

ſtro, pero aun entra a la parte de las agenas, no ay acto virtuoſo, ni obra meritoria, ni menudencia de eſtima en los diſcipulos, que no redunde en gloria accidental del maeſtro. Aquello de Dauid. *Particeps ego ſum omniũ timentium te, & cuſtodientium mandata tua.* Que comunmente ſe entiende, de aquella participacion y comunicacion de meritos, que entre los fieles anda, como miẽbros que ſon por fê y charidad de eſte cuerpo miſtico de la Yglesia, vnidos con ſu cabeça Chriſto: ſe verifica tambien a eſte intento. Hauia Dauid ſido tan grande official de amar y temer a Dios, hauia con tales veras enfrenado ſus demaſias, y ſido viuo exemplo de todos, que como maeſtro de muchos eſperaua en ellos coſecha, que a la verdad la ſemilla de la doctrina de quien enſeña, parte merece tener enel Agoſto que ſe hiziere. Pero ay hermanos y como ſe nos ha oluidado todo, crean me que el dia que el que gouernare, aparta re los ojos del verdadero premio que con ſus obras y con las de ſus hijos y ſubditos podia eſperar, eſſe dia da ra conſigo enel ſuelo la machina de lo edifficado. Quiẽ pienſan que ha ſido la cauſa del deſtrozo que experimentamos hauer hecho en las comunidades nueſtros peccados? ò quien entienden que ha cauſado la floxedad que en la virtud ſe halla? el oluido que de ſu profeſsion ay en algunos, y el poco feruor que en el ſeruicio de Dios ſe mueſtra? Pues crean me que todo lo ha hecho el hauerſe nos dormido eſtas centinelas, y deſcuydadoſe las guardas de eſtas atalayas y nouiciados, por eſtos portillos nos ſalteá las caſas, y por eſtos reſquizios hazen agua. O ſuperiores y Prelados, ò padres y maeſtros, a quienes ha Dios encargado familias,

Pſal. 118.

lias, y quien les supiesse y pudiesse dezir la importancia de solo este articulo? ò quien acertase a ponderar la necesidad que de remediar este daño ay, y lo que a las Religiones en comun y al bien de las almas en particular importa el nombramiento de maestros cuydadosos? harto nos dixeron los Philosophos, harto nos enseñaron los santos, y harto nos ha mostrado la experiẽcia, si tales Doctores no bastan, mal podra bastar dezirlo yo. Hablen por mi los daños que se han visto, los trofeos que el demonio se ha lleuado sin porque, y la ruyna que en los espirituales edifficios se ha descubierto, sabrase bien lo que digo.

No puede hermanos dexar de lastimarme lo que es, quando bueluo los ojos a lo que fue, no digo en nuestra primitiua Religion, sino ayer quando yo la comence a conocer, que no es necessario para ponderar esta perdida, leer lo que passaua en tiempo de nuestro Patriarcha san Pedro Nolasco, y quando aquel bendito padre criaua a los pechos de su doctrina vida y exemplo a sus hijos, comunicandoles de la dulzura de espiritu que su alma gozaua, no lo que los succesores suyos y primitiuos padres, que como herederos de su feruoroso espiritu algunos años prosiguieron, sino lo que ayer vimos todos, pues hasta nuestros tiempos se continuo algo de aquel antiguo zelo y feruor. Pero ay de mi, y como me atreuo a hablar en este caso sin auergõçarme y mucho, ò como me pongo a contar lo que voy a dezir, sin mucha affrenta? por cierto que a no atrauesarse nos aqui la gloria de Dios, soltara de atajado la pluma. Porque no se yo en quien huuiera Dios labrado lo que en mi, que respondiera como yo, ò a que heredad huuie-

ra el Señor embiado los obreros que a mi alma embio desde la mañana de la niñez, que huuiera dado tal fruto? ay Señor mio y Dios mio, ay padre piadoso, y como de vos solo se puede esperar tal esperar: y de solo vuestra espera aguardarse tal aguardar. Bien se ve Señor que os coste caro, pues hauiendo me yo tantas vezes vendido varato, aun no me haueys soltado dela mano. Que esperays padre mio de este ingrato, ò que aguardays desde desconocido, que no ha sabido si quiera reconocer su deuda y pediros plazos para la paga? mejor lo hizo el otro sieruo que el Euangelio cuenta, pues ya que no pagaua confesso la deuda, y rogo por la espera. Y la higuera loca sin fructo que por si no pudo rogar, tuuo padrinos y esperastes la. A mi por ser yo quien soy, faltado me han los ruegos, mas por ser vos quien soys, me han valido los padrinos: que a no los haber tenido tales y tan buenos, escarmiento huuiera sido mi exemplar castigo para muchos, pues (como dize Valerio) tanto mas grauemente castiga vuestro braço, quanto a sido mayor vuestra espera. Mas pues a la sombra de mi oluido, saldra mejor la luz de vuestro cuydado: y se vera el que solia hauer en proueer officiales desta labor, quiero Señor para gloria vuestra descubriendo mis faltas, pintar los obreros de que me proueystes.

*Math.* 18. *Marc.* 11. *Valerio, Ex li. sent. philosopho. fol.* 7. *pp.*

## §. VI.

Dos maestros tuue en el tiempo de mi aprouacion, que bastando comunmente vno para muchos, para mi fueron menester dos, y aun no bastaron, con ser entrãbos varones de gran perfection, y puntualissimos en todo. Porque en lo ceremonial de rezo, canto, humi-

liaciones

liaciones, prostraciones, y mortificaciones, eran sobre manera curiosos: y en lo essencial, è importante extremadissimos. Hazian nos tener las confessiones a menudo, por lo menos vna vez en la semana, que en aquellos tiempos era mucho. A la comunion, ley era inuiolable preceder disciplina. La lecciõ de los libros deuotos, era muy frequente, las platicas espirituales cada dia, y la oracion perpetua. O que de vezes me acuerdo quã bueno comẽce entõces a ser con tales medios, y como por la misericordia de Dios lo fuy algunos años. Pero de que sirue esta memoria sino de confusion mia? quiera Dios sirua tambien de auiso. Eran estos padres que digo tã recogidos, q̃ a grã marauilla salian de casa, todo se les yua en leer, meditar, y dixerir consigo mesmos el espiritual manjar que nos hauian de dar. Qual suele el ama passar por los labios la comida del niño, a fin de que tenga mas sazon, y vaya mas dispuesta. Iamas me parece que he visto, auecita tan desalada por el regalo de sus polluelos, como estos sieruos de Dios andauan por el nuestro. Pero que mucho, pues lo hazian por buen Señor, y sabian el colmado premio que por ello esperauan de su Magestad. Bendigan os Señor, pues los Angeles, que tan a vista de todos se le començastes a dar. Recogieronse estos sieruos de Dios, cansados de tanto trabajo a sus celdas, y en ellas por algunos años gozaron con suma quietud, del fructo que en si y en otros hauian sembrado. Y llegando se les el tiempo de sus transitos, fueron quales de personas tales se podia esperar. Porque algunos dias antes, los dispuso el Señor con achaques y enfermedades graues, para que desde aca se lleuassen el purgatorio hecho, y en fin se los

lleuo a gozar de su gloria. El como fue dire ahora, del vno me dezia quien se hallo a su cabecera, que se quedo como vn Angel, y al punto de espirar se sintio tal calor y fragancia en la celda, que le admiro. Tengo por cierto le aposento Dios entre el choro de las Virgines, porque tan gran castidad jamas la vi en persona, y como a estas las compara el Esposo a los lilios, y açucenas, deuio de dar su olor este jazmin, al tiempo de cortarse para el ramillete del cielo. Si ya no es que la charidad que en su alma estaua, dio al arrancarse del cuerpo aquella diuina llamarada. Todo deuio de ser sin duda, yo alomenos no la tengo, que le conoci mucho tiẽpo, y se muy cierto digo verdad. El otro no murio con menos muestra de santidad que este, porque dos dias antes que el Señor le lleuasse, y dos despues de su muerte, vio vna deuota Religiosa vezina de nuestra casa, y hija suya de confesion, vna luz en lo alto del texado, que perpendicularmente caya sobre su celda: deuio de ser en muestra, de la nueua luz, que desde aquel punto yua su alma a gozar, ò de la con que en vida hauia alũbrado a sus hijos, que tan a vista de todos como esto paga Dios a los que trabajan en encaminarle almas. Bien pudiera hermanos, dezir a este proposito cosas estrañas de otros, pero la obligacion natural me ha arrebatado, a que començando por aqui pague mi deuda. No ay que culparme en hauer con esto dado principio alas cosas de los nuestros, que soy hijo y lo deuo todo: quãto mas que los hechos memorables de nuestros padres, tendran adelante mejor sazon y coyuntura: y en cosas mayores y demas tomo se hablara dellos. Aora bien me contentaria yo con dexar sembrada alguna emulacion

cion santa, en la voluntad de los que esto tienen a cargo, y son succesores de los que he dicho, esperando como ellos el retorno de su cuydado de la poderosa mano de Dios. Su Magestad por quien el es, la ponga en cosa que tanto va, y de a entender a los que esto ha encargado lo mucho que con ello se sirue, Amen.

# CAPITVLO SEGVNDO.

## QVE IMPORTA MVCHO començar esta lauor en los primeros años y tierna hedad, para mejor salir con ella.

### §. I.

NO ES VERDAD MENOS cierta y aueriguada, estãdo en los principios de naturaleza, la que el argumento deste capitulo toca, que la que en el passado tratamos. Antes mucho mas, y mas sacada a luz por la experiẽcia. Pero no por esso me hallo desobligado de apurarla como nadie lo esta de aueriguar que ay Dios, de saber las obligaciones en que a los hombres tiene puestos: y lo mucho que le deuen, dado caso que (como dize Dauid) publiquen esto las criaturas todas. Los cielos con aquella larga carrera que sin cansarse corren, las aguas con el Raudal y corriente que lleuan, y debaxo de ellas *Psal.18.*

las arenas y guijas con su guiñar de ojos. Verdades, que si los hombres no huuieramos dado en oluidadizos nos bastara esto, pero somos enfermos y de modorra, y hemos menester para despertar cordeles mas apretados, y torcedores mas rezios. Con lo qual queda claro, que sin embargo de lo que la experiencia ha dicho, y de lo que naturaleza (vniuersal madre de todos) enseña, importa poner mano en esta labor, y persuadir lo mucho que va en que la virtud se plãte en los nouicios desde los primeros dias, y esto con tanta mayor fuerça y rigor en algunos, quanto en ellos huuiere sido mas el tiempo que en torcerse gastaron. Porque aunque quando el espiritu diuino aspira, no ay braço fuerte que resista, ni Gigante que se atreua a contradezir, la suaue disposicion de Dios (como en el prologo deziamos) orde nò siempre, que el hazer repentinas mudanças, sea en casos raros, y que la buena disposicion en los hombres comunmente comience desde los tiernos años, para q̃ como varas nueuas con suauidad y blandura guien para el cielo: que el mal que no se ataja siempre crece (dize Titoliuio.) Y ansi no se puede negar, sino que va grã parte de esto, en que la juuentud se reprima luego en la niñez, y se le de maestro de sana doctrina, y virtud rara, que desde el paladear le acostumbre a lo bueno. Por que aunque los hechos de aquella edad, son grandes pronosticos de la vida, y en ellos descubre el niño lo q̃ sera despues de hombre, suele a las vezes la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañias, (poderosos incentiuos del mal y del bien) trocarle en otro por ser (como dize Seneca) mas corto el camino de la virtud a los vicios que al reues.

*Tito Liuio. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 12.*

*Seneca, Ex li. sent. philos. p. p. fol. 37.*

Acostum-

Acostumbremonos desde niños a lo que hemos de vsar en la vegez (aconsejaua Plutarcho) y tenia razon, pues desde los estudios del moço (dize el Espiritu Santo) se colijira que tal sera el hõbre quando viejo. Vnos ay tan trauiesos que jamas sueltan el cuchillo de la mano, otros tan estudiosos que no dexan el libro. A vnos de distraydos no se les caen los naypes, y otros de virtuosos no se dan manos en hazer altares. En fin los hechos de aquella edad, todos son estampas del coraçõ. La fuente clara (dize la Escriptura) representa el rostro del que en ella se esta mirando, porque es espejo natural: y las obras exteriores descubren al prudente el rostro del coraçon. Esto pienso yo que se entiende de los años, que ni admiten engaños ni hypocresias, que quando vn hombre llega a mẽtir con obras y palabras, solo Dios le penetra los secretos de su pecho. Pero los moços sin doblez, con las obras del cuerpo descubren las inclinaciones del alma, y con ella los successos de la vida.

*Plutarcho. ex lib. sent. philo. p. p. fo. 4.*

*Prou. c. 22.*

§. II.

En saliendo de la mano del caçador el Alcon, luego al primer buelo descubre que tal ha de ser. Los mesmos barruntos muestran el cauallo y demas animales de q̃ por necessidad, ò recreacion nos seruimos, y el mesmo juyzio pienso puede hazerse del hombre. San Gregorio Nazianzeno, en la segunda inuectiua que contra Iuliano apostata escriuio, dize, q̃ considerando sus obras de moço, y mucho antes de su apostasia, y adeuinando en ellas el desconcierto de sus interiores passiones, dixo exclamando. O que monstruo cria aqui la Republica Romana. Y Caton Censorino, haziendo juyzio de Iulio Cesar, quando muchacho, dixo veys le desaliña

*S. Greg. Nazian. in inuect. cont. Iuli.*

do, y mal ceñido, pues guardaos del, pronosticando no le hauian de hartar la mar y las arenas. Y corriendo Alexandro, vn cauallo de gran ferocidad en presencia de Philippo su padre, y dexandole mas manso que vna oueja, siendo el de poca mas edad que catorze años, dixo el padre adeuinando lo que despues hauia de ser: Pequeña me parece Macedonia, para coraçon tan grande. Y poco ha hemos visto entre los nuestros dar mitra, y proueer vna yglesia graue, a quien en su niñez se lo pronostico vn hombre cuerdo, con solo las aparencias de niño. Porque en fin si la Primauera fresca, y las pujantes flores dan materia de adeuinar, que sera el Verano copioso de fructas, las flores de la juuentud, prouables esperanças dan del fructo De la vegez. Mirè (dize Iob) la prosperidad y abundancia del rico, y como vi que hauia hechado rayzes muy hondas, maldixe su hermosura. Quiere dezir, vi que hauia començado muy temprano, y dixe sobre mi, si no parare en mal. Casi lo mesmo prophetizo Hieremias de Moab. desde niña (dize) fue Moab fertil, prospera y abundante, y assi salio en la mocedad distrayda, y en la vegez viciosa. Que tan graue como esto es el daño de vna mala costumbre, començada en la niñez. Pero que no ha de ser la que començando en años tiernos cobra fuerças cada dia, y se va su poco a poco conuirtiendo en vna tan natural propriedad, que solo Dios es poderoso a arrancarla? *Filij tibi sunt* (dize el Espiritu santo) *Curua illos in puericia sua.* Teneys hijos y tuercè se os, (quiere dezir) pues endereçaldos en la niñez que va mucho en ello.

*Iob. cap. 5.*

*Hierem. Cap. 48.*

*Eccles. 7.*

Por

¶ Por esso dixo Platon, que el arbolito quando pequeño se transplanta facilmente de tierra en tierra, se arranca sin trabajo, y el hortelano le endereça a la mano que quiere sin peligro: pero que quando grande, solo el fuego puede con el. Los niños, (dixo Philon) que eran como los vasos que toda la vida conseruan el sabor de lo primero que estrenan. Y es tan a proposito el simil, y quadrole tanto a Oracio, que le puso en la lista de sus sentimientos y desengaños. *Nunc adhibe puro pectore, verba puer: nunc te melioribus offer, quo semel est imbuta recens seruabit odorem testadiu.* Por manera, que como el agua se coge limpia y pura en sus primeros manantiales, el Sol es mas sano y agradable en su nascimiento, y las fieras cogidas en sus cuevas se domestican facilmente: los niños en sus tiernos años son guiados con mas blandura donde su maestro los quisiere lleuar. Porque causa dixo halla el otro Ludouico Dolce, crecio aquel laurel tan derecho? sino porque quando pequeño le guio el arrimo y artificio de alguna estaca. Por que el otro perro corre con tal ligereza, y trepa las breñas tras el jauali? si no porque desde cachorrillo le impusieron en ello. Luego segun esto dicho se esta, hauerse de criar los Religiosos con tanto mayor cuydado que estas cosas, quanto las Republicas tienen mayor necessidad de ministros exemplares, que de Plantas derechas, ò perros cazadores.

*Platon lib. 6. deleg. & li. 3. de sap.*

*Philon, lib. 20. quod omnis probus sit liber.*

*Oracio, li. 1. epist. ad Iolium.*

*Ludou. Dolce, li. de esta tu. mulierũ.*

§. III.

*Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua* (dize Hieremias) porque quien comiença la jornada temprano, llega con tiempo a casa. Y quiẽ quiere

*Hier. Threnorum. 3.*

salir con lo que dessea, tomalo en principios tiernos. Hauia aceptado Dauid, siendo pastorcillo tierno, el desafio del Gigante, de quien temblauan los mas diestros Capitanes de Saul: y quando huuo de salir al cãpo, dize la Escriptura, que el el Rey por embiarle mejor apercebido le dio su armes, le ciño su espada, y para mayor bizarria le entrego la diuisa con que solia salir a las batallas. De aqui suelo yo inferir no ser Dauid tan niño y pequeñuelo como las pinturas dizen, porque armes de Gigante tan mẽbrudo como Saul, sobre ombros de vn rapaz tan corto como pintan, mas fuera hazer figura de risa, dexandole como a tortuga, descubiertos solos pies y manos: que pertrechar soldado para la guerra. Assi que aunque de poca edad digo yo, seria Dauid espigadillo, y alto de cuerpo, y tal que pudo prouarse muy bien, las armas de quien sobre su exercito descubria la cabeça toda. Prouadas pues las armas, como sintiesse que aquel aparato Real le impedia mas que le ayudaua: vista la difficultad, dixo a Saul. *Nõ possum sic in cedere quia non vsum habeo.* Ya tengo dicho Señor, que otras vezes las he hauido con Osos, y Leones, sin tanto estruendo de aparejos, y me haydo bien. Por tanto guarde vuestra Magestad sus armas (dize Iosepho que le dixo) y dexe me las escoger a mi proposito, pues yo soy el que he de pelear. Sobre la qual historia dizen los santos, que Dauid no dio cuenta del valor de su persona, y de la destreza que tenia en matar Osos, y desquixarar Leones, por lleuarlo a lo valenton, ni con intento de vanidad y fanfarroneria: sino para que le admitiessen al desafio, sabiendo que ya estaua exercitado en otros mas peligrosos tranzes que el del Gigante, que quiza

*1. Reg. c. 17*

*Iosepho. li. de antiqui.*

*Chri. hom. 46. sup. gẽ. Amb. ser. 18. sup. Psal. 118.*

quiza si assi no fuera, ni le creyeran, ni esperaran del lo que prometia: en especial que le dieron luego en rostro, con el largo exercicio que el Philisteo tenia delas armas, y el poco vso que el podia tener dellas. Pero como el les dixo que el tambien estaua hecho a las suyas, dieronle oydos, y en verdad que no les salieron mal sus esperanças, porque si le vieron entrar solo y desnudo en el campo, a vista de los dos exercitos: tambien le vieron salir con prospero successo y victoria.

Por manera, que aunque pastor, nos enseña Dauid la doctrina que en este capitulo vamos assentando: y que como san Bernardo escriuio al Papa Eugenio, no ay tanto que temer al affecto natural, quanto al exercicio y vso temporal. Porque, *Quid non inuertat consuetudo? quid non assiduitate duretur? aut quid non vsui cedat?* La costumbre (dize san Bernardo) que en la niñez se toma, essa dura en la vegez. El miedo con que el polluelo se cria al dexar del pelo malo, le dura quando grande, y assi aun con verse en edad en que ay poco que temer a la aue de rapiña, si passa el milano, se acobarda y recoge a seguro. El temor que el nouicio a los principios cobrare, a los descuydos y offensas de Dios, que son las aues de rapiña, que despedaçan el alma: le seruira de freno en las ocasiones: y el amor que a las virtudes desde niño tomare, le alentaran a buscarlas en todo tiempo. Segun lo qual no se porque se tienen en poco las cosas pequeñas, pues sin ellas ni se adquieren ni pueden conseruar las grandes, ni se porque no se temē qualesquier muestras de descuydo que los niños dan, pues en tal edad que quiera es mucho. Que el rio grande de arroyos se haze, y a las vezes de vn manantial del

*D. Bern ad eugen. lib. 1 cap. 2.*

gado

*Tito Liuio, ex lib. sent. philos. p.p. fol.12.*

gado tienen principio rios muy hondos: y de pequeños fundamentos resultan casos graues, dize Tito Liuio.

§. IIII.

El mas diabolico ardid que en el infierno se hallo para hazer guerra al cielo, y contrastar sus designios, fue enturbiar el agua en su fuente, y distraer las buenas inclinaciones de los niños, para que sin sentirse mamase en la niñez el veneno de la idolatria. Del Emperador Maximino (la mas espantosa bestia y tyranno sangriento que la Yglesia ha tenido) dize Eusebio, que viendo quan poco le aprouechauan para desarraygar del mundo el nombre Christiano, los diuersos generos de tormentos y linages de muerte que vsaua: porque quantos mas martyres hazia, tantos mas parece q̃ brotaua la Yglesia: siendo la sangre Catholica delas semillas que dan ciento por vno, imaginò vn monstruoso genero de persecucion, con que penso acabar lo que con tormentos y muertes no hauia podido. Y fue, componer vn libro con titulo de los actos de Pilato, sembrado de mil blasphemias y mẽtiras cõtra la persona de Christo nuestro Señor, y mandar aprendiessen los niños en el, y lo decorasen, para que inficionados con la ponçoña del odio de Christo, como rabiosas fieras hiziessen rostro a los que le seguian y professauan su doctrina. O traza infernal y ardid diabolico, ò inuencion de Sathanas, y estratagema suya, quien hiziera tal sino vna furia como esta? Que es esto Señor, porque querria yo saber, ha de tener maña la malicia humana para por estos medios salir con su empressa, y no ha de saber la prudẽcia aprouecharse deste camino para entablar lo bueno?

*Eusebio li. 6. histo. eccles. cap. 5.*

Verda-

Verdaderamente hermanos, a mi muy bien me parecen los nouiciados cargados de juuentud, y hechos presidios de infanteria, ocupada desde la niñez en jugar las armas de la milicia Religiosa y Christiana, contra el vniuersal enemigo de todos. Y por el contrario aborrezco notablemente estos hombrotes, que hasta que el mundo los dexa no saben buscar a Dios. No digo que si vinieren que se despidan, que visto hemos salir de entre ellos obreros de gran prouecho. Y Seneca, dixo, que aquel estaua mas seguro en la virtud que hauia passado por los vicios, no digo sino que en hecho de verdad los nouiciados, son mas para niños que para hombres añudados. Que cosa es, que diziendo que el hijo del labrador, para solo saber moler terrones, ha de nacer enel campo, y curtirse al sereno, y que no hara buen marinero el Grumete, a quien en la mar no le salieron los dientes, le parezca al mundo, que para ser Religioso y tomar vno el habito, basta venir en qualquier tiempo y edad? Verdaderamente es engaño, y q̃ haze mal quien pudiendo escoger no echa antes mano de los pequeños que de los grandes: especial hauiendo nos la Yglesia catholica, gouernada por el Espiritu Sã to con acuerdo particular, abierto la puerta para esto, muy desde la niñez del hombre.

*Seneca, Ex li. sent. philos. p. p. fo. 37.*

§. V.

¶ Vna de las razones en que los Apostoles se fundaron (segun san Dionisio escriue) para disponer se baptizassen los niños en tan tierna edad como vemos, pues de ninguna manera alcançan a saber lo que reciben, fue para que limpios, santos, y apartados de todo herror y fealdad, se criassen en la obediencia del Señor, y perseueraſſen

*S. Dionisio, li. de eccles. Hierarchie cap. vltimo*

*Nicef. li. 2. ca. 1. Cedreno, in comp. hist. Chrif. ho. de natuitate baptiſte. S. Pet. mar. can. 13. de pœnit. Villegas. p. p. ſanto.*

ſeueraſſen ſiempre en ella, como en coſa con que ellos (renaciendo enel baptiſmo) hauian caſi nacido, y criadoſe deſde el vientre de ſus madres. No ſin cauſa, ſegun eſto quiſo Dios, que la que auia de ſer ſu eſpoſa y madre de ſu precioſiſsimo Hijo, fueſſe lleuada al templo de ſolos tres años. Y que de eſſa meſma edad, como quieren algunos, ò de año y medio como otros dizen, (aunque la comun opinion diga que de cinco) ſe ſalieſſe a la ſoledad y deſierto, el ſanctificado penitente Baptiſta, nacido al mundo con titulo de apoſentador, y adelantado de Chriſto. Y ya que no tan temprano como eſte Precurſor, alomenos deſde muy tierna edad, ſabemos que muchos de los ſantos que en la Yglesia Catholica han ſalido ſeñaladiſsimos: començaron a dar mueſtras de lo que deſpues fueron, y de lo mucho que importaua la crianza y doctrina con que ſe deuen criar los niños. Del numero deſtos ſantos fueron, ſan Nicolas, y ſan Illefonſo Obiſpos, ſan Benito, ſan Bernardo, ſanto Domingo, y ſan Franciſco, fundadores de Religiones. Lo meſmo leemos de ſanto Thomas de Aquino, luz de las eſcuelas, y de ſan Luis Rey de Francia, y dechado de Reyes. Y ſino que tenemos que mendigar exemplos de fuera de caſa? reparemos en nueſtras hiſtorias, y hallaremos que entre noſotros aquellos reſplandecieron mas en virtud, que mas de antiguo començaron eſta labor. De nueſtro Patriarcha y padre ſan Pedro Nolaſco, no ay que dezir, pues deſde la cuna començo ſu cuydado, y la niñez la paſſo en cõpañia de Ayos y maeſtros, acabadiſsimos en virtud: poniendo ſus padres mas diligencia en eſto que en ninguna otra coſa. Y quando patria y padres le faltaron, por

que

q̃ la patria se lastimo de hereges, y los padres se le murieron. Dios le proueyo del santo Confessor Raymundo, prouendado en la yglesia Cathedral de Barcelona, a cuya sombra viuio, hasta la eleccion que de su persona hizo la Virgen, quando (hallandole por todas partes labrado a esquadra) le hizo piedra fundamental de su edifficio. Al santo Cardenal Raymundo non nat, aun antes de nacer le señalo el cielo por suyo, y en la niñez tuuo por madre y maestra a la Virgen, con quien se las auia mientras sesteaua el ganadillo que a su cargo traya, y porque no se le malograsse el mundo, le recogio esta Señora a su Religion. Al santo Alberto Raymundo, restaurador de la Orden, y dado de Dios para soldar las mayores quiebras que ella ha tenido, aun antes de concebirse le dedicaron sus padres a la Religion, y en naciendo se le offrecieron con vna ceremonia estraña: y a la manera que antiguamente mandauael Señor le offreciessen los primeros fructos, (en reconocimiento de ser todo suyo) le offrecieron los padres a Alberto, y se le pusieron a la Virgen en sus manos, prometiendo criarsele de alli adelante en nombre suyo: boluiendosele a casa como prestado y no mas. Y assi fue ello, pues en dexando el niño el pecho, pagaron su deuda, y de hecho entregaron a Alberto ala Orden. El glorioso padre fray Laurencio Company, varon verdaderamente Apostolico, y milagroso, y aun temeroso azote del infierno: pues en vida le temblauã los demonios, desde niño se crio en nuestra Real casa del Puche, trocando muy de buena gana los regalos de Valencia, por la sequedad de aquellos riscos. El bendito padre Taxal, a quien la Chronica llama hombre de vida inculpable,

*Exod. 34.*

*Gauer. in Añ. ord.*

pable, digniſsimo Arçobiſpo Lugdunenſe: caſi deſde que nacio ſe crio entre Monges, y deſde alli le traſpuſo Dios, en nueua tierra, y planto en eſta ſu Religion: De otros muchos que han ydo por eſte camino pudiera dezir, pero largo es el tratado, y no faltaran coyunturas. Aora bien, baſta lo dicho para prueua, de quãto importa eſte començar temprano el camino del Señor: y para mueſtra clara, de que el notable deſcuydo deſtos nueſtros tiempos, tiene tan proſtrado como vemos todo lo bueno.

## §. VI.

Bien querria yo hermanos, que baſtando lo dormido deſpertaſemos ya, y q̃ poniendo manos a labor ſe començaſſe algo, porque a mi ver de poco ſeruira tanto cuydado, como en apurar las calidades de los que del ſiglo vienen ſe guardan. De poco la diligencia en que todos eſtudien, en que aya Collegios, y en ellos cuydadoſos Lectores ſe tiene: ſi faltaſſe para lo principal, y de mas momento, qual es la criança de los nueuos. Y pues con auerſe deputado Conuentos para eſte miniſterio, ſe ha hecho mucho, no quede por lo que parece menos. Si mi conſejo pudiera, ò deuiera oyrſe, fuera yo de parecer, que en los nouiciados no se admitiera perſona de mal ſinieſtro, pues verdaderamente (como dixo Plutarcho). Daña mas vno deſtos, que aprouechan muchos de los otros. Mas mohina da vn tizon frio en la lumbre, que regala vna gran hoguera encendida. Y mas impide en la boca vna muela ſentida, que ayudan muchos dientes ſanos. El que como tizon deſcubre humo de ruyn natural, ò que como diente comiença a criar toba y ſentirſe, mejor eſta fuera de la boca y en la calle,

*Plutarcho. ex lib. ſent. philo. p. p. fo. 8.*

calle. Mas si es fuerça, y no puede ser menos sino auer le de suffrir, mi pobre consejo es, que por el daño que amenaza, se ponga a parte, y saque de entre los demas, poblando si assi conuiniere los vergeles de los nouiciados de nueuas plantas, pierdase lo que se perdiere enlo passado. Que este parecer sea el que cumple y acertado verse ha en que no es mio, sino reuelacion hecha, casi en nuestros dias a vna persona gran sierua de Dios. Y es que suplicaua muchas vezes esta santa a nuestro Señor por su Yglesia, y con grandes lagrimas y ansias le pedia la reformase y restituyese a la antigua hermosura y belleza que solia tener, y no permitiesse ver denegrida la que tan hermosa se vio. La respuesta que esta persona tuuo, al cabo de mucha importunacion fue mostrarle vna mançana gastada y podrida, y preguntarle como se podria hazer, ò q̃ traza auria para q̃ aq̃lla fructa produxesse otras de buen sabor y sanas? Y no sabiẽdo ella responder, se le dio a entender, y descubrio que no auia tal, como sembrar aquellas antiguas pepitas, y esperar a que se criassen arboles que lleuassen sabroso fructo. Y dixo sele mas, que a este talle y por este camino succederia la reformacion de la Yglesia. Queriendo por esto dezir, que estando el mundo tan estragado y perdido como estaua, era menester para su mejora y reformacion, sembrarlos chiquitos, y plantar en ellos la virtud. Este es hermanos el medio que Dios toma para reformar su Yglesia, que mas claro esperamos que nos lo diga? si jamas habla su Magestad en valde, y si quanto dize y enseña es para nuestras costumbres (como san Pablo quiere) a que esperamos? no ay para que buscar otro medio que no le hallaremos mas efficaz.

*Riba de Neyra, li. 3. vi Ignacij. ca. 22.*

*S. Paul. ad Rom. c. 15.*

Executese esta con veras, y pongase por obra que yo lo doy por reformado todo. Dexense en los que de nueuo vinieren las inclinaciones que del siglo traen, y si aca se han criado algunas no tales como cumple, carguense de tierra, y alientense los pimpollos de espiritu que el Señor fuere leuantando, apartando siempre a estos nueuamente cathequizados de los ayres dañosos que las malas compañias pueden causarles, que yo fio se vera presto con las buenas, mucha medra, que es vn gran motiuo este para auerla, como diremos en el capitulo siguiente.

# CAPITVLO TERCERO.

## DE COMO DISPVSO La regla la educacion de los principiãtes y nouicios, y con quã to acuerdo le salio todo.

### §. I.

EL CAPITVLO DE LA instrucion de nouicios, cuyo commento y declaracion, començamos y a por tocar a este tratado: es el mas poblado de sentencias, para tan breues rẽglones como tiene, de quantos en nuestra

stra Regla ay. Argumento claro por cierto a mi ver, y muestra cierta de su importancia. Que esta sea mucha basta solo el assumpto que enel se toma, para descubrir lo. Quanto mas, que quien (aunque sea a secas) le leyere con cuydado, vera ser assi lo que digo. Y pues la machina de nuestro edifficio, ha de cargar sobre esta zimbria, siruiendonos de texto su letra y punto: justo sera referirle con la puntualidad que anda, para que si los maestros, como solicitos obreros, destos jardines buscaren algo enel, hallen a mano semillas para sus simienças, y puas para sus enxertos. Y si como pintores que son de buenas costumbres, quisieren trabajar, tengan cerca, y en este obrador conchuelas proueydas de todas colores para sus bosquexos. Que en officina tan grã de como esta, de todo es bueno halle el curioso.

# DISTINCTIONIS PRIMAE, Caput vigesimum quartum de instructione nouitiorum.

*COMMENDATOR NOVItijs Magistrum prudentia insignitum, diligentem, pium & doctum in eorum instructione præponat: qui eos debite, quæ religionis sunt doceat, ad diuina adhortetur, in Ecclesia excitet, & in quibus se habuerint negligenter verbo, vel signo eos studeat emẽdare.*

*Neceſſaria prout poterit debeat illis a prælato procurare. De apertis negligentijs cum ante eum veniam petierint dare pœnitentiam, vel eos in ſuo capitulo corrigere, & emendare. Humilitatem cordis, & corporis doceat eos habere. Exemplo Redemptoris noſtri dicentis, diſcite a me quia mitis ſum, & humilis corde. frequenter pure & circunſpecte doceat eos confiteri, & ſolus eorum confeſsiones audiat. Doceat rurſus eos ſine proprio viuere. Propriam voluntatem deſerere, & obediẽtiam in omnibus obſeruare pro voluntate ſui prælati ad implenda quo nam modo vbiq; & in omnibus nouitij ſe gerere debeant inſtruẽdi ſunt a magiſtro blando ſermone & cũ omni charitate. Et quod locum in quo poſiti fuerint teneant vbiq;. Quomodo ſibi danti aliquid, vel auferenti, male, vel benedicẽti inclinari debeant. Qualiter ad cellas ſe contineant, vt oculos ſublimes non habeant. Quo modo, vel quid orent, & quam ſilenter, vt alios non perturbent, aut impediant. Quomo*

*do in capitulo, vel vbicumq; fuerint reprehẽ si a superiore sit venia captanda, & si fratrẽ suum scandalizauerint, tantisper iaceant prostrati ante pedes eius, donec placatus erigat ipsos. Instruẽdi preterea sunt nouitij, vt cum nemine contendere audeant: & quod in omnibus magistro suo obediant. In processione socium sibi collateralẽ attendãt & non loquantur locis & temporibus interdictis. Neminem penitus iudicent: & si quæ viderint ab vllo fieri (licet mala appareant) bona suspicentur, vel bona intencione facta, sæpe namq; humanum fallitur iudicium. Nequè loquantur de absente, nisi quæ bona sunt. Disciplinas frequenter suscipiant. Diligenter libros, & vestes, & res omnes monasterij custodiant, duabus manibus bibant, & sedendo. Si quid petitum fuerit ab vno præfecto, ne petatur ab alio, nisi causa proposita & exposita. Sed neq; si a maiori petierint, & negauerit vadant ad minorem. Item nouitij ante professionem a*

*debitis ſe expediant: & omnia alia ad pedes ſui Cõmendatoris exponãt, vt ſe omnino expediãt & abſoluãt. Intra annũ probationis, pſalmo dia, & caremonijs et diuino officio ſint intenti, in quo diligenter ſtudeant, & nouitij ad longinquas partes non mittantur, neq; in aliquo extra clauſtrum occupentur officio. Neq; veſtes eorum ante profeſsionem alienentur, neq; ipſi ante profeſsionem ordinentur. Item nouitij, nec interſint capitulo: nequè in dormitorio cum alijs fratribus iaceant. Sed extra capitulum commendator, aut magiſter eorum culpas audiat diligenter, bonis moribus inſtruendo & charitatiue, illorum errata corripiendo.*

§. II.

¶Ahora ſi digo yo que es quando me hallo, como el que entra en vn vergel, obligado por vna parte (por hauerlo aſsi offrecido) a dar ſu parecer, y ataxado por otra, con la belleza del artificio que vê y deſtreza que del jardinero deſcubre. Porque como le admira el concierto de calles, la hermoſura de fuentes, y la diuerſa poſtura que entre ſi la flores guardan, y no ſabe por donde comience ſu razon, ni de que primero eche mano, ſin dexar agrauiado lo q̃ oluida, paſma y ataxaſe,

xase, pesándole mil vezes de auerse prendado, y desseã do (si dado le fuera) hallar como librarse de la obligacion en que su palabra le puso. Porq̃ bien mirado le es fuerça, ò herrar el golpe, ò quedar corto. Yo cõfiesso q̃ qual este se hallara me hallo, y q̃ holgara y mucho ver me desobligado dela oferta hecha, pero no cumple, ni es justo. Menor inconueniente pienso es, que en esta ocasiõ salga esto como ſaliere, que boluer el passo atras y dexar lo començado.

¶ Si dela suaue disposicion, pues q̃ en este capitulo se guarda, y del artificioso methodo de proceder q̃ en el se lleua hemos de hablar, desde luego se descubrira su eloquencia, y se vera la madurez de consejo que para hazerse se tuuo, y quan de veras puso la mano en ello el Espiritu santo. Parecera que he dicho mucho en dezirlo assi, y que me he alargado demasiado. Pues cierto creo que no, ni he dicho nada de nueuo: pues antes que yo (aũque en nuestros tiempos y dias) vn hõbre do ctο graue, y santo (como refiere persona fidedigna) hablando a este proposito, cõfesso tener por negocio auerriguado y cierto, infundia el Espiritu santo en los fundadores delas Religiones particular luz, al tiempo que ordenauan las leyes, estatutos, y definiciones, con que pensauan gouernar sus familias, para que del todo salieſſen acertadas. Bien se yo que no es esta de las ververdades que la Yglesia Catholica tiene determinadas por infalibles, pero con todo esso se vê su mucha certidumbre, en que siendo el negocio tan graue y arduo, tan difficultoso è importãte, no le hauia de fiar Dios de tan cortos ingenios como los nuestros. Tocale esto a la honra, yuale al Señor la saluacion de muchas

*Riba de Neyra, li. 5. c. 1 Vitæ Ignatij.*

almas, y hauia de salir sin grande acuerdo y desuelo de aquel padre de Familias, a cuyo cargo esta, esta heredad, y que tan a costa suya se planto? por cierto que no lo creo.

¶ Quieren saber hermanos, lo mucho que este capitulo encierra, y quan compendiosamente se habla en el del camino de perfeccion. Pues leasse quanto los Santos antiguamente escriuieron, quanto los hombres de virtud en nuestros tiempos refieren, y quanto los que mas tratan de espiritu, dizen en materia de seruir a Dios, y hallarse ha que todos ellos concuerdan, en diuidir este camino en solos tres estados, principiantes, aprouechados, y perfectos, a la manera que hablando en comun repartio naturaleza las edades del hombre, la Philosophia, los terminos de la vida, y la medicina, los cursos de la salud. Y no es mucho, que la del alma vaya por estos arcaduzes, pues de la vezindad del cuerpo algo se le hauia de pegar, y en algo hauia de conuenir con el. Quanto mas, que sus enfermedades lleuan tambien el mesmo camino, porque el vicio comiença en poco, prosigue en mas, y acaba en mucho, y los contrarios debaxo de vna mesma sciencia y principios militã en qualquier facultad.

§. III.

¶ La doctrina desta verdad, y estos trespassos que la virtud lleua, descubrieron los santos en los libros de caxa de Matheo, donde a bueltas de escreuirnos la generacion temporal de Christo, diuidiendola en tres Classes, de abuelos, (como noto san Hieronymo) dando a cada vna dellas catorze: hizo de camino algunos

*Matth.1.ca. S.Hie.li.1. in Matth.*

gunos asomos desto. En la primera Classe, donde estan los Patriarchas, y padres, que salieron de Egypto, y conquistaron la tierra, offreciendo sacrificios en el tabernaculo Portatil: se vê el estado de los que comiençan, y de aquellos que cayendo y leuantando, se van haziendo fuerça a si mesmos. Los Principes y Reyes, que aunque molestados de sus vezinos, gouernaron con alguna quietud el pueblo, y honraron a Dios, gozando del templo Fixo de Hierusalem, que son los que en segunda Classe se escriuen: figura son de los que aprouechan, y van poco a poco ganando tierra de enemigos, y venciendo las difficultades que en adquirir la virtud se offrescen. Y en fin los Capitanes y juezes puestos en tercer lugar, y que sin aparato Real, siruieron y glorificaron al Señor, en tiempo menos lucido (aunque mas glorioso) por hauer alcançado al Saluador, muestra son de los perfectos, y personas que son tanto mas en lo interior, quanto en lo exterior, procuraron parecer menos.

¶ A esta diuersidad, pues de estados prouee este Capitulo, y para todos pone mesa, y despliega manteles haziendo a cada vno de los combidados plato de aquellos guisados, que mas parece le tocan. Que como en lo natural ay differencia de manjares, vnos que arman para estomagos flacos, y otros que vienen bien a los de complexion rezia, pues a los niños (como dize sant Anselmo) en vn tiempo les conuiene leche, y en otro sustento solido y de fuerça: De manera, que segun crecen en años, se les van dando cosas de mas dura digestion: Assi en el exercicio de las virtudes,

*Ansel. lib. 20. de simili, cap. 178.*

(aduierte el meſmo Doctor) vnas coſas ſon para la niñez, y otras para los tiempos de mas edad. Quiere dezir, vnas ay para los que comiençan, y otras para los que aprouechan. O Pablo diuino, ò vaſo de eleccion, y Apoſtol ſanto, y quan gran praticante hizíſtes deſte auiſo, que bien ſupiſtes combidar a todos, y quan bien (atendiendo ſiempre a la calidad de los combidados,) les compartiades los platos de vueſtra doctrina. A los Corinthios, como nueuos en la fê, eſcriuiales Pablo coſas manuales y faciles, tanto que el meſmo las llama leche. *Tamquam paruulis in Chriſto las vobis dedi non eſcam.* Pero a los Hebreos, gente forcejuda, (quiero dezir) que en eſte conocimiento eſtaua mas adelante, y en las coſas de Dios tenia mayores principios, deſcubriales myſterios altiſsimos y ſubidos. En fin con todos ſe conformaua, y con los vnos y los otros ſe auenia, en la manera que a ſu parecer lo podian mejor lleuar.

1. *Corin.* 3.

¶ Que virtudes ſean las de cada eſtado de eſtos, y que pueſtos y orden hayan de tener, dixonos lo el Patriarcha de los Monges ſan Iuan Climaco, cuyas palabras, por ſer tales, me ha parecido poner, ſegun y como en ſu original andan, porque no pierdan ſu fuerça, regiſtradas por mi ignorancia y ruyn diſpoſicion. El A. B. C. de los principiantes, dize eſte padre ſon, obediencia, ayunos, cilicio, ceniza, lagrimas, humildad, ſilencio, frio, trabajos, miſeria, menoſprecio de ſi miſmos, contricion, deſtierro de los cuydados del mundo, amable y ſanto odio de nueſtros padres, repudio de toda deſordenada afficion, ſimplicidad con innocencia, y vileza voluntaria. Las virtudes de

*Clima. cap. de diſcre. in princ.*

los

los que aprouechan, son, esperança facil, quietud, discrecion, continua memoria del juyzio final, misericordia con leccion discreta y modesta, y oracion libre de toda perturbacion. Las virtudes de los perfectos, son, coraçon fijo en Dios, charidad perfecta, oluido de todas las cosas transitorias, participacion copiosa de la Diuina luz, aborrecimiento de la vida, como materia de peligros, ser poderoso para hazer fuerça a Dios, ser morada y templo de Christo, ser procurador de la salud de los hombres, Dios de los demonios, Señor de los vicios, enseñoreador del cuerpo, reformador de la naturaleza, y aposentador de la bienauenturada tranquilidad. Hasta aqui son palabras deste glorioso Padre. De donde con claridad se collige, que la mortificacion de las passiones, y las exteriores peniten cias, hasta rendir el cuerpo, y que se conozca por esclauo, y no se atreua a brindar al alma, con el vino de sus deleytes, es el principio de la perfeccion. Despues el exercicio de los actos interiores, y de todas las virtudes: y finalmente el sossiego y paz de que (por principio y prenda, de bienauenturança) comiençan en esta vida a gozar los santos.

## §. IIII.

¶Este orden guarda (bien mirado) nuestra Regla en enseñar la virtud, pues lo primero que en este capitulo, en que toma la mano, para instruyr vn nouicio trata, es de la humildad, de la obediencia, de la penitencia, de la pobreza, silencio, recogimiento y mortificacion, exercicios, pura mente de principiantes. Despues habla, del sossiego y quietud de la oracion, que es la vida de los que aprouechan. Y vltimamente del de

faſsimiento de todo, y total reſignacion en las manos de Dios, haſta ſubir la Charidad, al punto de deſſear dar la vida por el proximo, que es lo ſummo a que ſe puede llegar en eſte ſiglo, cõforme a la cẽſura de Chri
*Ioan.ca.15.* ſto nueſtro bien.

¶Eſto es hermanos (a lo que pienſo) lo que hablando en comun, puede dezirſe del methodo que eſte nueſtro capitulo y texto lleua. Que les parece aora de la belleza del jardin? mas que viſtoſa labor hazen las virtudes aſsi diſpueſtas? q̃ dieſtro official fue el que le labro, y con que veras moſtro el ingenio y pratica q̃ en eſta materia tenia? Pues ſi eſto a bulto parece bien, que fuera ſi vna a vna fueramos gozando deſtas flores, y por menudo refiriendo el epiteto que a cada virtud ſe va dando? Alli me digan que ſe deſcubriera bien, ſer obra de jardinero dieſtro, pero eſto no toca a eſte lugar, tendrale en el tercer tratado, donde en particular ſe ha de hablar de las virtudes, por ſer fuerça diſcurrir por ellas. Ahora ſolo pienſo que nos toca (y eſto porque no ſe nos quede eſte rinconcillo) tratar, ſobre el acertado acuerdo que la regla toma mandando, con color de que los nouicios tengan particular Prelado, a quien obedezcan, conozcan y teman, ſea ſu viuienda tan apartada de los demas, como ſi ellos ſolos eſtuuieſſen en caſa, y que eſten tan diuididos del cõmercio y trato de los mayores y ancianos, como ſi en el monaſterio no los huuiera. O coſtũbre loable, y digna de no oluidarſe jamas, y quã deſcubierto nos tiene la experiencia, lo mucho bueno que encierras, y quanto daña por poca que ſea tu relaxacion. Ahora cierto q̃ yo no ſe q̃ es eſto, ni donde topa, que hallando en los mas viejos mas virtud,

y pu-

y pudiendo de sus cõuersaciones y platicas, sacarse mas prouecho, por ser comunmente sus cosas, de gran edificacion nos salga al reues. Creo deue de yr (porque yo no hallo otra causa) en la disparidad de edades, que aun para esto si se juntan dañan. Harto mas aprouechã sin duda, en qualquier genero de exercicio que sea los de vna edad juntos, que mezclados viejos con moços, y grandes con pequeños. *Non arabis in bobe simul & asino,* Dexo el Señor dispuesto a los de su pueblo entre sus leyes. Que fuesse la causa de aduertencia tan menuda, no parece que luego luego se alcança. Porque, que se le da ua pregunto a la Magestad diuina que el hombre arase bien, ò mal? ò que le yua en que hiziesse su labor con vn par de mulas, ò bueyes? *Nunquid de bobus cura est Deo?* No por cierto, que assi lo dixo san Pablo. No es no dize el Abulense, sobre aquel lugar, sino querer dar a entender, que los trabajos se han de lleuar entre yguales para no sentirse, y que las virtudes praticadas entre los de vna edad, se hazen faciles de aprender. Por esso juzgaron los antiguos por importantissimo negocio criar los niños en comun, y juntando muchos debaxo de vn vn gouierno y disciplina, de que estan llenas las historias.

*Deut. c. 22.*

*1. Cori. c. 9.*

*Abul. Deu. 22. q. 2.*

## §. V.

Si ahora huuieramos de aprouecharnos de las humanas, bien hauia de que echar mano, aunque pues santo Thomas lo hizo, y a este proposito truxo la costumbre de Egypto, acerca de criar los niños, diziendo que en la casa del Soldan hauia publico pupilage donde recoger y criar lo granado del Reyno, bien podre yo con Quinto Curcio referir otro tanto de Macedonia, pues sabemos

*D. Thom. opusc. 20. li. 4. cap. 10.*

*Quintus Curc. li. 8.*

ſabemos hauerſe en ella criado el grande Alexandro, en compañia de muchos de aquellos, que deſpues le ſiruieron en ſus conquiſtas, y lleuaron parte de ſus deſpo-
1. *Mach.* 1. *cap.* jos, como de la Eſcriptura conſta. De los Lacedemonios tomaron eſta coſtumbre los Romanos, y delos Gitanos los Hebreos: pues los vnos y los otros lo vſaron ſiempre. De los Romanos cuentalo Alexandro, y dize
*Alexa. ab Alex. li. 2. cap. 25.* hauer ſido Auguſto Ceſar, el primero que en Roma eſtablecio eſcuelas, con que el pueblo Romano ſe hallo tambien: que como mina de gran prouecho la ſiguio deſpues mucho tiempo. De los Hebreos, dizelo la Eſcriptura, y conſta de la hiſtoria delos Reyes: donde hallamos, que ſuplicando los ciudadanos de Hieruſalem a Roboan recien heredado, aliuiaſſe en algo los tributos que ſu padre Salomon hauia cargado, ya para ſus extraordinarios gaſtos, ò ya para la fabrica del Templo, dize el Texto, que el moço mal aconſejado, dexá-
3. *lib.* Reg. *cap.* 12. do el parecer de los ancianos. *Ad hibuit adoleſcentes qui nutriti fuerant cum eo, & aſiſtebant illi.* Oyo de mejor gana a los que con el ſe hauian criado, moços de ſu guſto, que a los que en las audiencias tenia viejos de ſu conſejo. Eſta tan loable coſtumbre pues que Dios planto en ſu pueblo ha ydo ſembrando en ſu Yglefia, y conſeruãdo en las Religiones haſta oy dia: ſiendo en ellas el total principio de ſu augmento. Mas como no lo ha de ſer ſi los prouechos que eſto trae conſigo, ſon tantos y tales, que los Santos y Philoſophos no acaban de encarecerlo?

*Plat. li. 26. de pulchro.* El primero funda Socrates (como dize Platon) enla facilidad con que los niños ſe acommodan vnos con otros, adunandoſe de buena gana para qualquier coſa: confor-

conforme al antiguo refran suyo (aunque tambien es de Ciceron) *De pares cum paribus facili me congregantur.* Claro esta, que pues la sangre fresca busca otra de su calidad, y huye de su contraria: y los animales pequeños se juntan con los de su tamaño y proporcion, sin mas industria que el instinto de naturaleza, y que cõ el mismo impulso huyen de los mayores, que los niños se han de recatar de los viejos, y buscar sus semejantes con quienes se entretengan y acommoden a todo. Enlo qual no va poco sino mucho para lo que vamos dizien do, pues los exercicios entre yguales (dize san Ambro sio) siempre fueron acertados de prouecho y dura.

*Socrates. Cicero. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 85.*

*S. Ambro. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 150.*

El segundo cõmodo apunta san Hieronymo, escriuiẽ do a Leta, y dandola documentos, de como se ha de hauer en la educacion de su hija Paula: y es la emulacion santa, que entre estos niños engendra el viuir juntos, segun la doctrina del Espiritu Santo. *Ferum ferro exacuitur.* Y ansi los de vn intento y profession, se ayudan mucho estando en compañia, porque es el vno sos segado y tienen los otros que mirar. Anda el otro mortificado, y auerguençase el que no trae los ojos por el suelo. Resplandece en vno la humildad, y de verle correse el soberuio. Luce enel otro la paciencia, y affrentase el mal suffrido. Parece a los ojos de todos bien la compostura del modesto, y quien no lo es reprime sus inclinaciones. Lo mesmo passa en las demas virtudes: las quales con los visos que hazen donde estan, mueuẽ sumamente a que las amen y busquen. Porque la embi dia (como dize Quintiliano) y la presencia del virtuoso (como dize Seneca) son grandes causas de nuestra medra. Y Virgilio dixo. *Tunc bene fortis equs reserato car cere*

*S. Hier. to. 1. epist. 89. ad Letam. Prou. c. 27.*

*ex li. sent. philos. p. p. fol. 14. & 57.*

*cere currit: cum quos prætereat, aut quos sequatur habet.* Como si dixera que, entonces se apresura mas el passo quando ay a quien Alcançar, ò a quien dexar a tras. Lo qual todo cessaria sin duda, si los hermanos viuiessen apartados y como de por si.

O valame Dios, y que es ver vn nouiciado de veynte, treynta, ò quarẽta personas, como yo he visto andar a porfia sobre qual, ò qual se auentajara mas en el seruicio de Dios, procurando cada vno (si es que puede) salir con immitar lo acendrado de virtud que enel otro vê. A la traza de aquel santo Abad Antonio, de quien san Athanasio escriue, que desde que enel desierto entro, jamas oyo ni vio cosa edifficatiua en Religioso alguno: que no la estampasse enel coraçon, para espejo y exemplo de su vida. Y tuuo el muy gran razon, porque verdaderamente es digno de gran castigo, el que entre tantas y tan encendidas brasas de amor de Dios, como en la Religion halla a cada passo, viue frio, tibio, y helado.

*Athan. in vita Antonij.*

No querria hermanos huuiesse, quien jugando al trocado, juzgasse por dañosa esta junta de que hablamos: diziendo, que tambien podria ser ocasion de perdida, como juzgamos ser de prouecho, distrayendose algunos con las malas inclinaciones de otros, pues si dixo Seneca, que entre los buenos vnos a otros se ayudã, tambien dixo, que entre los malos vnos a otros se dañan. Para los tales bueno sera traerles a la memoria, q̃ aqui hablamos sobre el fundamento que el Espiritu Sãto tiene assentado por san Iuan: que escriuiendo a su discipulo Gayo, le dize *Noli immitari malum, sed quod bonum est.* Nunca se han de poner los ojos en el mal que enel

*Seneca, ex lib sent. philos. p.p. fol. 60.*

*S. Ioã. epistol. 3.*

enel proximo se hallare, sino en el bien que tuuiere. Y dize S. Pablo, q̃ es esto tanta verdad, q̃ no ha de ser como quiera, sino mirando siempre lo mas auẽtajado que enel huuiere. *Æmulamini charismata meliora.* Aqui se fũdan los desafios, que en las Religiones suele hauer, sobre el exercicio y practica de las virtudes, siruiendo los nouiciados de estacadas y palenques: donde (partiẽdoles su maestro el sol, porque es quien les señala las horas y tiempo, y quien da los puntos sobre que ha de ser la contienda) se prueuan las fuerças de espiritu, y se halla la emulacion, que el Apostol aqui tanto encarga. Este es el prouecho y bien, que san Hieronymo descubrio en este viuir los niños encomunidad, y aprender juntos. Sus palabras escriptas a Leta, son. *Habeat Paula socias in discendo quibus inuideat, & quarum laudibus mordeatur.*

1. *Cori.* 12.

*S. Hie. epis. 89. tom.* 1.

## §. VI.

¶ El otro prouecho, que este viuir los nueuos apartados de los demas, y juntos entre si, trae consigo: no es de menos importancia, ni de menor consideracion que los passados. Y es nacerles de aqui el cobrarse vnos a otros grande amistad, la qual plantada en la ternura de aquesta edad, como en tierra blanda, crece y dura por toda la vida. Que digo yo por toda la vida? por toda la eternidad puedo dezir: pues esta vnidad y junta se continua, y prosigue en el cielo. Y no hablo del amor y caridad con que se aman, sino del lugar y assiento, (en la forma que alli dezimos hauer assientos y lugares.) Pues como algunos dizen, estriuando en vna vision que se hizo, a vn gran sieruo de Dios: en el cielo viuen juntos, y como de por si, los de cada familia y Religion

*D. Bern. de doctr. christiana.*

ligion, haziendo regocijadiſsima fieſta con cada vno, que de los ſuyos entra de nueuo en la gloria. Tanto como eſto es lo que ſe paga Dios del amor con que en los nouiciados ſe crian los Religioſos: que por començarſe como digo en tiernos años, ſe haze comunmente durable. *Amicus fidelis protectio fortis, qui autem inuenit illum inuenit theſaurum.* Dixo el Eſpiritu Sancto. Y fue dezir, q̃ como eſte amor, qual el fuego ſe va augmentando con los años, es para adelante vn muro fortiſsimo y muy durable. No pienſo yo que ay parenteſco tan allegado, ni amiſtad tan eſtrecha, ò demas fuerça, que la que ſe engendra de vna larga conuerſacion, y de vna familiaridad y comunicacion continua, y mas ſi comiença en los primeros años. Y no ſoy yo tan ſolo deſte parecer, que no le aya primero tenido Ariſtoteles, pues dixo que. *Proprium & maius amicorum bonum, eſt conuiuere.*

*Hier. plat. li. 2. bonor. ſtat. religioſi. c. 18.*

*Eccle. c. 6.*

*Ariſtotel. Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 94.*

¶ De la muger de Catõ el mayor, cuẽta Plutarcho, q̃ criando ſu mayorazgo daua muchas vezes juntamẽte conel el pecho a otros niños, hijos de ſus vezinos y amigos, a fin de q̃ con el regalo y coſtũbre de mamar jũtos, ſe tuuieſſen todos mas amor: y quãdo grande, tuuieſſe ſu hijo amigos firmes, y de hecho. Pues ſi vn poco de leche material tanto bien cauſa, q̃ no cauſara leche de eſpiritual doctrina en las almas y voluntades? Los hijos pues de vna Religiõ, hermanos, criados a vnos pechos, perſonas ſuſtentadas a vna meſa, como no ſe han de amar? Por cierto que darian mala cuenta de ſi, ſi aſsi no paſſaſſe, y no fueſſen todos a vna en el ſeruir a Dios. Aqui nunca ſe hauia de perder por carta de menos, y mucho menos querria ſe perdieſſe por carta de mas, ſiendo

*Plutarc. in vita Catõ.*

do estas amistades ocasion de parcialidades, y perjudiciales vandos: trocandose en fuego de alquitran, y que abrasse la communidad, el que se encendia para paz, vnidad, conformidad, y amistad de todos. Pero porque en el capitulo septimo, del tercer Tratado de esta obra, (donde se habla del amor que se deuen los hermanos guardar entre si) se haran apeos, y se determinara que limites son, los de esta amistad, para que nadie pise la raya de tan dañoso pasto, no me detengo aora a mas de aduertir que estos bienes aqui referidos, y otros muchos que ay en la disposicion deste capitulo: (de que pudiera hablar, sino temiera cansar) deuemos mas en particular que a nadie, al glorioso y bendito padre fray Pedro Amerio, nuestro quarto maestro General, Varon por cierto summamente prudente, desseoso del bien de las almas, y zeloso de su augmento. De la suya alomenos, mostrolo su gran penitencia y virtud, pues en vida le baptizan siempre nuestras historias con titulo de sieruo de Dios. Y de las nuestras mostrolo su cuydado y diligencia. No se hauia hasta su tiempo, dado por escrito methodo, ni señalado Reglas para la educacion de los nouicios. Y era, que la mucha santidad, de aquel abrasado Cherubin de nuestro Padre, cuyo fuego llegaua a encender en amor de Dios, aun a los mas remotos, y que de muy lexos le gozauan, seruia de todo, sin que esto, ni otras cosas hiziessen falta. Y como los dos primeros sucessores suyos, de todas maneras lo fueron, el vno biẽ como señalado por su mano, sin mas eleccion ni nombramiento, que auerle nuestro Padre dexado en su lugar, como dizen hizo S. Pedro

*Tract. 3. c. 7.*

*Niceph. li. 2. ca. 25. & lib. 3. c. 3.*

dro con su discipulo S. Clemẽte: y el otro como criado a sus pechos, no se puso en sus tiẽpos mano en esto, hasta que el humilde Pedro, confiádo poco de si, y querie do cumplir con su deuda, desseoso del bien de sus hijos del aprouechamiento de todos, y del augmento de su familia, luego que se encargo del gouierno establecio, casas de aprouacio, donde como en seminarios de virtud, se criassen obreros desta heredad, q̃ a su cuenta tenia, y ordeno para ello este breue capitulo tan corto en palabras, y tan compendioso en sentẽcias, como queda dicho y enel se vê. Para lo qual tuuo muchos dias particular oracion, disciplinas y ayunos, desseando le alũbrase el Señor a disponer lo que tanto importaua a su seruicio: al bien de todos, y al augmẽto de su pequeña familia y Religion. Tomando para esto por especial patrona a la que siempre lo fue y sera, desta plãta sembrada enel mundo por su mano, y conseruada enel por sus meritos. O si estas preuenciones se hiziessen siempre, al tiempo de establecer cosas de momento, y como saldria mas firme el edifficio, y tal qual le salio a este santo Padre, y nueuo legislador bien como persona, a quiẽ el Señor dio particular luz para ello. Aora si que vemos por experiencia la verdad de lo que al principio dixe, que antiguamẽte y despues aca, ha dado el Señor luz particular, a los que gouiernan Religiones, para disponer las cosas substanciales y principales fundamentos dellas. Que como no son inuencion de hombres, si no de Dios, y querria siempre ser en ellas seruido, descubre a los hombres lo que ellos no pueden alcançar, tocante a su augmento.

CAPITVLO

# CAPITVLO QVARTO.

## DE ALGVNAS COSAS importantes en el Maestro, a cuyo cargo esta la instruccion de estos primeros años.

*Commendator nouitijs Magistrum prudentia insignitum, diligētem, pium, & doctum: in eorum instructione præponat.*

§. I.

POCAS COSAS PIENSO se me pueden offrecer en esta obra, en que tāto sienta poner mano, y que assi me detengan la pluma y atagē las razones, como el argumento de lo que comiēço: porque en lo dicho hasta aqui y en lo que desta obra resta de escriuir, habla se cō principiantes y nueuos, para quienes (como personas de estomago delicado y de poca fuerça) qualquier māiar hazia al caso, y que quiera bastaua que a no ser assi, no començara empressa tan ardua. Pero en los capitulos que deste tratado restan, hemos lo de hauer con maestros, gente aprouechada, diestra, y experta, a quiē

dar auiſos quien fuera bueno los tomara para ſi: y hablar de eſpeculacion y practica, quien de todo tiene tã poco, mas parece atreuimento y oſadia, que otra coſa. Pero eſto y mas puede ſuplir mi reconocimiento, pues offrezco con el la cortedad de mi cauſal. No porque pienſe puede ſeruir a alguien lo que dixere, de luz, ò guia, ſino para q̃ a alguno ſea como memoria de lo ya ſabido, ò recuerdo de lo oluidado.

¶ Proſiguiendo pues lo q̃ enel capitulo paſſado comẽce, de q̃ importa põga el maeſtro con veras los ojos en la paga, q̃ ha tan importante ſeruicio como a Dios haze correſponde enel cielo, digo por primera aduer-
*Aduert. 1.* tẽcia. Que como eſta obra tiene colmado premio, para los q̃ en ella aprouechan, tiene tãbien graues penas, para los que con ella dañan. Que ya es eſta la corriẽte de tratos grueſos, pues los mercaderes de caudal, y q̃ hazẽ empleos de eſtima, nũca eſperã de ſus empleos fructos cortos, ſi es q̃ ſaben algo de mercancia: porque quando a eſtos les ſalen los lances ciertos, es grande ſu ganancia, y quando las diligencias faltan y dan en vacio, es
*Geneſ. 27.* mucho el deſperdicio. No ſin cauſa reuſaua Iacob, ſeguir el arbitrio de ſu madre, quando la vio reſuelta en que ſe engañaſſe a Iſaac, y ſe hurtaſſe la bendicion a Eſau, pareciendole tenia la empreſſa, tan dudoſa la ganancia, quanto ella era venturoſa y rica, pues a entender el viejo la maraña era fuerça, ſalirle al moço el embuſte al roſtro. Por manera que aqui como en negocio arduo, era mucho lo que Iacob ſe aenturaua a ganar, y mucho lo que ſe ponia a perder. Eſta meſma ventura y grangeria es, la que trae entre manos el maeſtro, a quien ni la ganancia puede ſer pe-

queña

queña, ni la perdida moderada, el prouecho no puede ser corto, ni el perjuyzio muy tassado, siẽdo como es el trabajo grande, pues como dize S. Ignacio. *Vbi laboris plus est, ibi, & plus emolumenti.* Viendo esto, deue el sobre dicho, despauilandose los ojos, velar muy de veras para que por su flogedad y remission, no padezca la comunidad. Despues sepa por muy cierto, q̃ si ay premio para su cuydado, ay tambien pena para su descuydo. *S. Ignatius epist. 11. ad Policarpũ.*

¶ Quando Dauid publico la ganancia que de hauer animado a muchos a la virtud hauia sacado, tambien confesso la perdida que de hauer escandalizado a algunos con su ruyn vida esperaua, y es muy digno de aduertir, que con que dela ganancia no tomo mas del tercio, assentro a su cuenta la perdida toda. Si q̃ suyos son entrambos dichos el. *Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua.* Que arriba declaramos a este proposito, y el. *Ab occultis meis mãda me, & ab alienis parce seruo tuo.* Que aora haze a nuestro intento. *Psal. 118.* *Psalm. 18.*

§. II.

¶ Lugar por cierto a mi ver difficil, porque que quiere dezir, que hauiendolo Dauid con vn padre tan piadoso, y tan poco vengatiuo, q̃ solo el que le offende lo paga, sin que esto se reparta por cabeças, ò vaya por linage, antes del deudor, como los santos Chrisostomo, Augustino, Basilio, y Bernardo) fundados en mil lugares de la Escriptura, dizen, jamas cobro alcance entero, dado que en el pagar sea prodigo, tema Dauid las culpas que otros hizieron, y que a el a penas pudieron constar, pues agenas y ocultas todo parece vno? A la mi fê hermanos es, que el mal exemplo *Chri. ho. 8. Augustin. 21 de ciu. c. 24 Basi. ps. 119 Bern. ser. 1. de annunc. Lucæ. 6.*

haze mas que proprios los descuydos, que los de mas ocasionados de la mala vida del que los gouierna, y tiene a cargo comeren. Muy cuerdo anda Dauid en su peticion, y muy bien sabe lo que se pide quando esto dize. Hauia sido publicissimo el adulterio de Bersabe, el homicidio de Vrias, y el sangriento destrozo que en su exercito hizo, para quitar la vida a su leal vassallo, a fin de encubrirlo todo, y reparando el Rey en la bastãte ocasion, que con su exemplo, hauia dado a los demas para otro tanto, temeroso de q̃ lo q̃ aquellos hiziessen, se assentase a su cuenta, y en la hoja de sus partidas: dixo aquellas palabras dignas de eterno recuerdo. *Ab alienis parce seruo tuo.* Que fue dezir, no solo pi-
2. *Reg.* 11. do Señor, perdoneys el adulterio que hize con Bersabe, sino los muchos que Salomon mi hijo, aprendien-
3. *Reg.* 11. do de tan mal padre ha de intentar. Pido perdon del homicidio de Vrias, pero tambien le pido de camino, del que mi hijo Absalon, ocasionado de mi mal exemplo, ha de hazer contra su hermano Amon. Y en fin si pido perdon, del destrozo hecho en mi campo, tambiẽ
2. *Reg.* 18. le pido de otro que Ioab, yendo en el alcance de Absalon, ha de hazer a cuenta de vengar mi injuria. De todo se Señor que soy deudor, porque a vn mal exemplo de todo deue hazerse cargo. Y porque se Señor q̃ es assi, pido perdon de todo.

¶ Quien dixera que estandose abrasando aquel ricacho Auariento, hauia desde el infierno donde estaua de cuydar de sus hermanos, y como si dellos tuuiera cõ
*Luc.c.* 16. passion, ò aquel fuera lugar de charidad, y amor, pedir a Abraham desengaños para ellos: desseando que escarmentando en su cabeça escapassen de la pena en

que

que el se veya? Por cierto yo confiesso que es difficil de alcançar el motiuo desta demanda, y el fin de peticion tan nueua. Pero pues el Euangelio, dize, que estos eran hermanos menores, y consiguientemente parece, quiere dezir, haurian estado a su cargo, qual suelen los tales estarlo, comiendo alimentos del mayorazgo: tengo por sin duda temio. Y pareciendole, que si en las costumbres salian qual el (sabiendo a la pega de con quiẽ se criaron) le llouería a cuestas: lleuado mas del temor de su pena, que del amor de su sangre, buscaua quiẽ los pusiesse en razon y metiesse en camino.

¶ En este sentido hablo sant Augustin, quando de otro condemnado dixo. *Pœna Arrij nondum completa est.* Aun hasta aora no esta Arrio bastantemente pagado. Queriendo dezir, que aunque se le hauia dado a este herege, la pena essencial de sus delictos, al punto de su muerte: la pena accidental que con la perdida de sus sequazes se le recrecia por horas, no estancaria del todo, hasta el vltimo dia. Y esta es vna de las razones que los santos hallaron, para que se deua hazer juyzio publico y vniuersal, quando del todo acabe el mundo: Pareciendoles que entonces se dara a los hombres, correspõdiente paga de sus obras, quando seles acabare el bien, ò mal, que por si, ò otros por ellos huuieren de hazer, que sera aquel dia. Teman pues los maestros este augmento de penas, y codicien este crecer de premios, para que sobre dos tan seguros polos como amor y temor, anden vniformes las ruedas de sus diligencias, y sin perder punto aprouechen las influencias de sus cuydados, oliendo siempre a cielo quanto en sus nouiciados passare: pues, ò sera muy desamorado a quien este amor *S. August.*

no mouiere, ò muy ſobrado a quien eſte temor no enfrenare.

§. III.

*Aduert. 2.* ¶ Lo ſegundo, en que deue aduertir el maeſtro, para ſaber correſponder a las eſperanças que la Religion cõcibe del, y cumplir con la obligaciõ que el officio trae, y en que los Prelados le puſieron, quando le encargaron coſa tan de tomo y momento, y en que les va el todo: es ponerſe de veras en las manos de los ſantos y tomarlos por padres, ayos, y maeſtros, en eſpecial al glorioſo Patriarcha y Confeſſor, ſan Ioſeph. No ſolo por las ventajas que en ſantidad haze a los demas (de que no hablo por no ſer deſte lugar) ſino porque hauiendo ſido (como dize ſan Bernardo, ayo de Chriſto nueſtro bien, en ſu dichoſiſsima infancia, es de creer tendra particulariſsimo cuydado, de los que por tener el meſmo officio, y ocupacion, pidieren ſu fauor y amparo.

*D. Bern. ſermone. 1. de circuncio.*

¶ Porque pregunto, ſiendo tanto el cuydado que los demas officiales traen, de encomendarſe a los ſantos de ſu facultad, el medico a ſan Coſme, el eſcriuano a ſan Gines, el Alcaller a ſanta Iuſta, y el çapatero a ſan Criſpin, ſe ha de deſcuydar el maeſtro a cuyo cargo eſta la criança de los niños, de ſu Ioſeph? Es porque puede menos, ò vale menos? no por cierto. Es porque vamos en las curas del cuerpo, que en las del alma? tam poco. Pues yo no ſe porque otra coſa pueda ſer, ſino, ò por oluido, ò por no conocer lo bueno que aqui ſe hallara. Deſcubraſe pues a mi cuenta eſta mina, y ſobre mi la perdida. Por mas que cierto tengo, que aquel Señor que teniendo a todos de ſu mano porque no caygan, ſe trabaua de la de Ioſeph para no tropeçar, y que aquel

aquel que midiendo a los demas los passos, se guia los de Ioseph, y en fin que el que siendo mayor de todos, se hizo su menor, dara al maestro que de las suplicas, y meritos de Ioseph supiere valerse, particular luz para ser guia, y saber encaminar en seruicio suyo, los que a su cargo tuuiere.

¶ Sobre estas aduertencias assi puestas, assentaran bien los documentos de nuestra Regla, y las calidades que pide procuren los maestros, para dar buena cuenta de sus cargos. Y pues ya es razon hablar en ellos, sea el primero, que supuesto por verdad conocida, que el camino del exemplo es el mas breue: procure el maestro cuerdo, y prudente, començar a entablar el juego, por la pieça mas cercana que es la suya. Pues acudira mal a las cosas agenas, quien a las suyas faltare, dixo san Pablo. Y Plutarcho, que quien assi no acertare a gouernar, no gouernara bien a los otros. Por manera que no ay tal como ajustar su vida con la Regla del Señor, con la obligacion de su estado, y con las leyes de su profession, si quiere enseñar mas callando que otros hablando, pues no desdiziendo las obras de las palabras, se recibira con llaneza su doctrina. *Exemplo didici disciplinã*, dize Salomon, con hauer tenido a Dios por maestro, de quanto supo. Y san Pedro Chrisologo, como si comentara este lugar, lo declaro mas quando dixo. *Magisterij authoritas constat ex vita, & aocenda faciens, obedientem perficit authorem.* Que fue dezir muy cierro es, que quando la doctrina se funda en buen exemplo, haze efectos marauillosos, y que donde este falta, las palabras no son mas de palabras, cuya fuerça es viento, y cuyo fin y remate es ayre. Aquel candelero de oro que Zacha-

*Documẽ. 1.*

*S. Paul. 1. ad Timot. cap. 2.*

*Plutarcho, Ex li. sent. philos. p. p. fo. 4.*

*Prouer. 24.*

*S. Pet. Chrisol. ser. 167.*

*Zach. c. 4.*

rias

rias vio, ſobre que ardia vna antorcha, figura es del q̃ enſeña (dizen todos) que ſiendo de oro, metal de eſtima y valor, ſuſtenta la luz con que ha de alumbrar a los demas. Bien puede ſer que la luz, ſobre que quiera que ſe ponga alumbre: pero no ſe le puede negar, ſino que ſobre oro, ò plata, metales lucidos y que con ſu reuerberar ayudan al reſplandor: ſe haze doblada. Qualquier modo de doctrina que ſea es luz, alomenos pequeña, ò grande, aſsi ſe llama, pero a la doctrina del virtuoſo, llamola Chriſto luz grande, y de tomo. *Qui fecerit & docuerit hic magnus vocabitur in Regno celorum.* Los preceptos de la virtud a ſecas (dize ſan Ephren Syro) ſon vanos en la boca del maeſtro, y los largos documẽtos de la honeſtidad, ſalen ſin prouecho: y lo que mas es, las curioſas Reglas de la vida mellan poco en los oydos del niño, ſi por otra parte vê hazer coſas, totalmente contrarias a la meſma vida, virtud, y honeſtidad.

*Matth.c.5.*

*Matth. 5. ſupra*

*S. Ephrẽ, de vita Spirit. cap. 36.*

§. IIII

¶ Vna de las cauſas, porque antiguamente ſe introduxo en las caſas de los Principes, el officio de Maeſtre ſala (dizen algunos) fue para que guſtando el primero de los manjares, ſe aſeguraſe la ſalud y vida de los ſeñores. Officio a mi ver puramente del maeſtro, para que con la experiencia que de todo deue tener, ande introduziendo en los que cria, manjares de buena educacion: facilitandoles las dificultades que ay en lo vtil, y diuirtiendoles de lo que les puede dañar. O cuydado verdaderamente de Dios, y que a los hombres por deſamorados no ſe les acaba de encaxar bien. Solo vos Señor ſoys para eſto, ninguno otro ſino vos tiene las prẽdas que requiere officio tal. Por eſſo os dan tantos titu-

*Suet. in vita Claudij. c. 44.*

*Q. Curtius, li. 10.*

*Plin. lib. 21. natur. hiſt. cap. 3.*

los

los,y ninguno puede,ni todos baſtan a declarar la menor parte de vueſtros hechos, y de nueſtras obligaciones. Ya os llaman padre,por el mayorazgo que eſperamos,ya Eſpoſo, por la ternura con que nos amays, ya maeſtro por la doctrina, ya medico por el cuydado: y ya Ama,por el deſuelo de nueſtra criança: pues ſi deſde la leche, no tomaſedes vos a vueſtro cargo nueſtra educacion,con cien mil impertinencias ſaldriamos. Ayudad Señor alos que en vueſtro lugar teneys, para q̃ hagan ſu deuer,y cumplã vueſtra voluntad. Mirad que nos trae la culpa tan rendidos,y nos tiene tan auaſſalla do el natural, y tan hecho yeſca de ſu fuego: que con muy poco ſe enciẽde el alma. No aguarda el vicio (Redemptor mio) a que la fuerça de vna mala compañia, ò la diligencia de vn ruyn trato,le habra la puerta: tras que quiera,y con muy poco lugar que halle ſe entra. En los affectos y ademanes ſe traua, del ayre de laspalabras ſe aprouecha, y lo que mas es, del mamar de la leche ſe vale,y deſde alli prende. Mas quien tal penſara,ò quiẽ tal creyera? En verdad que ha ſido menester, que la experiencia larga nos lo aya dicho,para dar credito a las hiſtorias que deſto hablan. Y no me eſpanto, porque no ſiendo las almas razionales caſtiças, como las de los otros animales, y teniendo las buenas y malas coſtumbres,ſu principal aſiento en el libre aluedrio y voluntad, es duro de creer ſean heredables, pero en fin lo parecen: ora ſea por la fuerça de nueſtra culpa, ora por la vezindad deſta carne, de quien con tanta razon ſe quexaua S.Pablo.

*Iſai.cap.9. Pſal.18. Ioan. c.13. Marcap.2. Oſeæ. c.11.*

*Ad Rom. Cap.7.*

Las crueldades de aquella inſuffrible fiera de Adriano,que le truxeron a eſtado que tenia por felicidad ver morir

morir hombres, dizen que tuuieron principio: en que el Ama al darle el pecho, se le bañaua en sangre, a fin de hazerle cruel, como suele el que distila agua, para darla olor, poner Ambar enel alquitara. Traza infernal y que sin duda (como dize el Abulense, declarando aq̃ ilo del Genesis. *Carnem cum sanguine ne comedatis.* Tiene alguna oculta fuerça para causar este daño. Porque a no ser assi, no prohibiera Dios a los suyos con tanto cuydado, la mezcla de carne y sangre en los manjares. Queriendo con esta traza quitarles la ocasion de crueldad, de que (como dize este Doctor) no escaparan, mãtenidos con sangre de animales. Del Emperador Galerio Maximino, cuentan auer salido tan demasiadamente dado al vino, que lo de menos era andar de ordinario sin juyzio, porque las tyranias hijas ligitimas de la embriaguez, eran tan intolerables, que fue menester decretar no se executasse lo que en semejantes ocasiones dispusiesse: hasta que boluiendo en si, ò lo confirmasse, ò diesse por nullo. Graciosa cabeça por cierto, para vn Imperio entero, marauilloso juez, de quien a penas se podia saber quando estaua para despachar. Y porque con propriedad hablemos, gentil monarcha, en cuyas sentencias auia apelacion, de la sala del vino a la del agua. Todos estos disfates pues, y otros sin numero que no cuento, carga Aurelio Victor a cierta matrona que le crio, notada desta falta. Todo esto he dicho a fin de que conocida la facilidad con que el vicio se apodera de vn alma, se ponga tanto de fuerças en resistirle su entrada, quanto el tiene de mañas para entrarsenos en casa. Que si paladeado haze el daño que vemos, mayor le hara con la leche del mal exemplo, estando de por medio

*Abul. q. 3. c. 9. super Genes. 9.*

*Aure. in vita Gal, maxi.*

medio la verdad del refran Español, de no con quien naces, sino con quien, &c. Y sino veasse que con ser muchas las cosas, de que engradecen las historias a Alexandro, son mas las que le vituperan, y de q̃ le tachan. Y es cosa notable, que las que tuuo de estima, atribuyẽ a su valor, y de las que no lo fueron, cargã la culpa a sus maestros. Plutarcho impone algunas Asimacho su Ayo, y de otras culpan. Quintiliano y san Hieronymo, a Leonidas, que tambien lo fue. Porque se vea quan grã falta es, el descuydo del maestro. Mas para que boluemos para esto la cabeça a tras? Oy en dia no passa lo mesmo? que descuydo ay en el hijo pregunto, que no lo pague el padre? O que falta se halla en el nouicio que no llegue luego la quexa a las orejas del maestro? y con mucha razon todo, pues esta a su cuenta, y es bien que abra los ojos.

*Plut. in vita Alex.. Quint. li. 1. instit. ora. cap. 1. S. Hie. to. 1 epist 89. ad Lætam.*

## §. V.

¶Esta es pues hermanos, parte de la prudencia que aqui la Regla tanto encarga, tenga el maestro. Que como el conocerse a si mesmo, es tan proprio desta virtud y el todo para dar saynete a las cosas de los demas, conforme a lo que Origenes quiso dezir: quando la llamo la salsa de los manjares del alma, comence por esta su propriedad a tratar della, por desembaraçarme para lo de mas que a esta virtud toca: de la qual es fuerça hauer de hablar, por ser tan importante al maestro. El officio de la prudencia (dixo sant Augustin) que era enseñar que cosas deuan seguirse, y que huyrse, no solo en comun, sino en particular. Y como en la jurisdiciõ del maestro, cae gran numero de cosas, a que se deue en general, y en particular atender, dixo Aristoteles, que la prudencia

*Orig. to. 1. ho. 5. in ca. 19. Genes. S. Aug. li. 1 de lib. arbi. cap. 13. Arist. li. 8. polit. c. 3.*

prudencia era propria virtud de quien gouierna. Y anſi los maeſtros deſtos nouiciados (y eſto ſirua por ſegundo Documento) han de hazer el animo, a que ſon como officiales generales, que labran de todo metal, oro, plata, cobre, hierro, eſtaño, y plomo, y que como no todos ſe tratan con vnos meſmos inſtrumentos, ni de vn meſmo modo: aſsi hallaran gente de diuerſas inclinaciones, a quienes no ſe puede cortar de veſtir con ſola vna medida, ni por vn meſmo talle. Segun lo qual deuẽ acomodarſe a todos, como ſan Pablo confieſſa que lo hazia, quando dixo. *Factus ſum omnia omnibus, vt omnes lucri facerem.* Para eſte documento querria ayudaſſen las Reglas ſiguientes. Y aſsi ſea la primera Regla de buena prudencia que pues para ſuffrir bien el mal, no ay tal remedio (ſegun Seneca) como temerle, haga ſiẽpre el maeſtro en los negocios, que trata y diſpone el penſamiento al peor ſucceſſo que podria venir. Lo vno para que preuenido con eſto, aplique los medios que parecieren mas efficazes, a que el caſo ſucceda mejor de lo que ſe eſperaua. Y lo otro, para que caſo negado, ſi ſuccediere al reues de ſu deſſeo, no le coja del todo deſapercebido, y de ſobre ſalto, ſino como hombre cuerdo, hecha la cuenta del Eccleſiaſtico. *Si mala mihi euenerint ſuſtinebo.* Que ſi Iob no tuuiera muchas vezes aſſentado eſto en ſu pecho, no brotara a cada paſſo la lẽgua el conſuelo. *De ſi bona ſuſcepimus de manu Domini mala autem quare non ſuſtineamus?* Si hemos recibido bien, porque no haremos roſtro al mal? No ay tierra tan llana que no tenga algunas cueſtas, ni jornada tan facil, q̃ no ſele pegue algo de mal camino. Aod es muy alabado enla Eſcriptura de valeroſo, y es porq̃ ſe aprouechaua

2. *Docum.*

1. *Cori. c. 5.*

*Regla.* 1.

*Seneca, ex lib. ſent. philo. p. p. fol. 37.*

*Eccleſ.* 22.

*Iob. c. 2.*

*Iudicũ. c. 3.*

de

de ambas manos,como si fueran derechas. De manera que si le faltaua la vna, le quedaua la otra de resguardo. Figura del hombre cuerdo, que no deue de estar atado a vn solo pensamiento como el necio, que si a la primera mano no se le haze lo que quiere,desmaya. Esto no es bien tenga entrada en el maestro, sino que como roca firme, este dispuesto a resistir qualquier golpe del mar. Si que no porque halle resistencia en vnos, ò rudeza en otros, lo ha de dexar todo?espera ha de tener pena de perderse.

¶ Tambien es Regla de prudencia, saber sacar de vnos descuydos recato para euitar otros, pues (como dize sant Ambrosio) la cayda del primero, auiso es para el que viene a tras. La viuora pica y mata, pero la prudencia humana (dize Origenes) ha sabido con industria sacar della mesma, triaca para sus dentelladas. Assi podria el maestro tomar de vnos negocios,lengua para otros, de vnas caydas, escarmiento para otras, y de lo que con vnos le ha succedido, saber atajar lo que de otros espera. Trata el maestro en tanta mercaderia de menudencias, que a las vezes se atropellan vnas a otras, Y como cada dia succedē varios casos, a los quales es necessario acudir, aunque sea de repente (porque ni su remedio suffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas consultas) entra la prudencia con su officio, y reboluiendo los archiuos de lo passado,preuiene los acaecimientos que amenaçan en lo por venir. *Regla. 2.* *S. Ambro. Ex li. sent. philos. p.p. fol.151. Orig. hom. 17. super numer.*

¶ Tercera Regla de prudencia sea,no arrojarse a negocios graues liuianamente,como es,a que se recibā,ò despidan algunos a que se ordenen,ò muden otros,y casos que ay desta manera, pues si vna vez se yerra el gol- *Regla 3.*

pe,se sale dellos con mucha difficultad. *Sapiens timet & declinat a malo stultus autem transilit & confidit.* Dixo el
*Prou. c.14.* Espiritu Santo, como echando con esto freno al hombre,para que no se despeñe por el camino de la ignorancia: y dandole por consejo que no se arroge, ni sea demasiadamente confiado en sus pensamientos, antes haga sus cosas con auiso y cordura, pues passar presto por todo y sin temor,es propriedad de necio.

*Regla. 4.* ¶Otra Regla ay de prudencia,frequẽtada de pocos, aunque aconsejada de muchos,y en que(como dize S.
*Hilar.sup. Psal.118.* Hilario) consiste mucho desta virtud. Y es que el maestro consulte las cosas dudosas,y pregunte de buena gana lo que no sabe, que si el zelo de la justicia ha de ser
*S. Bernar. ex lib.sent. philos.p.p. fol.152.* entero, no presuroso (dize san Bernardo. Ni el que gouierna (dize Tito Liuio) ha de hazer cosa, a caso que
*Tit.Liu. eo dẽ li.fo.10. & 11.* ay negocios confiessa el mesmo , donde aunque naturalmente falte el remedio, le sabe dar el consejo y este vltra de dar muestra de humildad:aque el Señor acude
*1. Petr.5.* conforme a la promesa. *De Deus superbis resistit humilibus autem dat gratiam.* Sirue de destroncar enel Perlado vn
*Eccles. c.2.* gran daño,quales ser cabeçudo y amigo de su parecer. *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebis,* dixo el hombre, que menos consejo humano huuo menester en el mundo. Y no le parezca que por tratar con niños,no hallara quien le aconseje, que quando no huuiera otros,le cumpliera la humildad entre estos su des-
*Exod.c.14.* seo que moço era Ioseph, y hallo Pharaon en sus con-
*Dan. c.13.* sejos el remedio de Egypto,y niño Daniel, y salio mas acertada su sentencia que la del parlamento, y aora no tiene Dios mas encogida la mano que entonces , para no darnos en los aprietos y necessidades otro Daniel,ò otro Ioseph.

§. VI.

§. VI.

¶Sin las aqui referidas,ay otras muchas Reglas de prudẽcia,que pudiera a este proposito traer,pero dexo las,parte porque tocan al capitulo siguiẽte,y parte por parecerme haze mas aqui al caso, vn adarme de practica que dos onzas de especulacion, y que a quien desseare ver bien practicada esta virtud,con remitirle a la historia,y vida de nuestro padre, le hauremos bastantemente cumplido su antojo, porque aunque en todo genero de virtudes,fue acabadissimo este Patriarcha, en esta de prudencia fue extremo. Considerele cada vno en la edad,estado, y tiempo que quisiere, y hallara ser assi. Y sino digame, quien supiera hallandose huerfano, y de sola edad de veynte y tres, ò veynte y quatro años,salir libre del incendio de Tolosa, quando su patria,deudos,y amigos, se abrasauan con la heregia de Almarico? Quien acertara en tan pocos dias como el,a saberse en Barcelona, hazer tan natural como los nacidos en ella? O quien se diera la maña que el para saber juntar,ser de los mas priuados del Reyno, y de los mas bien quistos del,con ser vn forastero? Si esto es hazedero,ò no,digalo el mundo. Que dire pues de la cordura que con sus compañeros tuuo antes de fundar su ordẽ? Quan padre, quan hermano, y quan sieruo de todos sabia hazerse a sus tiempos. Mas que ay que andar por las ramas, sino mirar lo que dexo hecho,y la Religion que fundo vn hombre solo, teniendo el infierno todo por contraste y emulo, y verse ha que sola la poderosa mano de Dios, y la gran prudencia y cordura deste su sieruo,pudiera sin salir de su celda y rincon,acabar empressa tan ardua, y mas en tiempo que la sede Apostolica,

*M. Zumel, in vit. Pat. nostri.*

*Conc. Lat. ſub Inno. 3*

no aroſtraua bien Religiones nueuas: y quando a Domingo, y Franciſco ſus compañeros, les coſto fundar las ſuyas, mil ydas y venidas a Italia. Que dire pues del tiempo en que ya fundada ſu orden la gouerno? Treynta y vn años la tuuo a cargo, y todos ellos fueron vna continua practica de prudencia, y vna recomendacio deſta virtud como quien ſabia ſu mucho valor è ymportancia. Y no me eſpãto fueſſe eſte el parecer de nueſtro bendito y glorioſo Padre, pues algunos dixeron (y haſta el ſatirico Iuuenal) cõfeſo ſer la reyna delas virtudes morales la prudeneia. Siguiendo todos en eſto, el decreto de vna eſpiritual conferencia, q̃ entre aquellos padres antiguos de Tebayda ſe tuuo, aſsiſtiendo en ella el gran Antonio, ſegun cuenta Caſsiano. Pregunteſe pues alli, qual de las virtudes Morales ayudaria mas al monge, para llegar preſto a la perfeccion. Y cada vno de aquellos ſantos ermitaños reſpondio, conforme al eſpiritu, y luz que Dios le daua. Vno dezia, que la oracion. Otro, buena es la oracion, pero haſe de valer del ayuno. Otro ſatisfecho deſtos pareceres dezia, buenas ſon entrambas coſas, ſi anda la limoſna de por medio. Finalmente, vnos engrandezian la pobreza, otros la piedad y miſericordia, y otros la reſignacion de las coſas del mundo, y ſu menoſprecio. Con eſta platica tan del cielo, fueron dando y tomando aquellos famoſos varones y ſieruos de Dios, deſde hora de Viſperas, haſta gran parte andada de la noche, ſin hauerſeles hecho largo el tiempo, antes parece que ſe eſtauan regalando los Angeles, con el buen oler deſta conuerſacion. Hauiendo pues todos dado ſu parecer y declarado lo que ſentian, tomo la mano Antonio, y echando

*D. Amb. li. 2. de benef. c. 14. Iuuen. ſatira. 10. Caſſi. col. 2 cap. 2.*

do el baston dixo. Aunque me quadra todo lo referido, mi parecer es, que la prudencia con que se ordenan todas las cosas que haueys dicho, es la que el monge deue buscar, si quiere llegar en breue al colmo de la perfeccion. Porque esta de tal manera modera las demas virtudes, y les señala sus limites, y tassa su jurisdiccion que si les falta, salen como parto sin dias que acaba en breue. En fin dize Antonio, esta es sin duda (a mi ver) la luz que conforme al santo Euangelio, distingue lo obscuro de lo claro, lo falso de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoso. Hasta aqui son palabras de Cassiano, y este es el parecer de Antonio. El mesmo sentimiento tuuieron Ambrosio, y Bernardo, y antes q̃ estos santos (aunque no con el espiritu que ellos) Aristoteles. Y sin tanta prueua se estaua ello dicho, pues es claro que siendo el enemigo con quien espiritualmente se pelea, tan atreuido que jamas se le quedo por corta ni mal echada, tan curioso que ni perdona lo menudo, ni se satisfaze con lo gruesso, tan sediento que beue en todos charcos sin remediar su hydropesia por mas que embase, y en fin tan hecho a las armas desde su niñez, que las mayores victorias que alcança, son con las del contrario, importara mas con el cordura que fuerças, y prudencia que braços. Segun lo qual seguramente podremos dezir ser esta virtud la que mas importa, y que primero deue buscarse, que a no ser assi, ni Antonio lo dixera, ni nuestro Padre la encargara, ni nuestro Texto començara por ella.

*Matth.6.*

*D. Ambr. li.2.de ben. cap.14. D.Ber.ser. 49.in cãti. Arist.li.8 magnorum moral.c.7.*

# Tratado primero,

## CAPITVLO QVINTO.

## EN QVE PROSIGVIENDO el mismo assumpto, se habla de las demas calidades que la Regla pide en el maestro.

### §. I.

NO HA LLEGADO A MAS quanto de la prudencia hasta aora que da referido, que a conocer parte delas Reglas de su especulacion. Y como estas de ordinario, sin la execucion delos negocios, siruen de poco mas que nada, resta para hazer algo, aueriguar en que manera deuan ponerse por obra: pues consiste aqui lo principal desta virtud. Y sino traslado a lo que Moyses hizo, dorando dentro y fuera aquella misteriosa arca, que el Señor con tanto cuydado le mando hazer, y tan por menudo le trazo. *Exod. 25.* Queriendo con esto dezir, que no basta ser los consejos de camara, si alli se quedan, y no passan a la exterior execucion. La primera mano, pues desta obra, y el oro que en lo interior el arca lleua ua (dize Philon) es muestra de la interior consulta, que *Phil. lib. de remulen.* la virtud de la prudencia deue hazer en sus negocios. Y el que en lo exterior y por de fuera se descubria, de la execucion, y de aquel poner por obra lo assi consulta-

do.

dó. Destas dos cosas, la primera queda hecha en el capitulo passado, y la segunda toca a este, en que se yra desde luego poniendo mano para que la obra comience a lucir y se descubra su labor.

¶ Con este fundamento assi puesto, digo que la execucion y cumplimiento, de lo que vna vez huuiere parecido conuiniente y que importa, y lo que de la consulta y acuerdo saliere juzgado por tal, de ninguna manera deue differirse, pena que se faltara mucho a las leyes de cordura. Toma de espacio consejo, pero tomado effectualo con diligencia, dixo Salustio: que es lo mesmo que Isocrates el Griego. *Delibera tarde, sed quæ visa sunt perfice cito.* Maxima que le quadro tanto a Aristoteles, que para refresco de su memoria, y para recuerdo de las demas, la puso entre sus obras. Por manera, que vna por vna se ha de mirar muy de espacio lo que cumple y deue hazerse, pero ya sabido ni ha de ser oydo ni visto. Yo fio que si sobre este articulo consultasemos los mas cuerdos, de qualquiera facultad que fuessen, serian del mesmo parecer. Y sino diganos el Maestre de campo, si es verdad que le importan tanto en el exercito, los cauallos ligeros para hazer depresto vna correria, como el esquadron de los muy armados para atropellar los enemigos? Tomese la confession al marinero y Piloto, y diga si es assi, que hazen tanto al caso las velas con que a voga arrancada sale el vagel del puerto, como el lastre y amarras con que se detiene en la playa? Y si dizen que si, como es fuerça hauerlo de dezir, porque pregunto no ha de passar en materia de gouierno, lo que en la milicia y nauegacion experimentamos conuenir? Muy necessaria es sin duda, la pau

*Salust. ex li. sent. philos. p. f. fol. 71. Isocra. ser. admonito ad dæmoni. Arist. li. 6. moral.*

ſa con que los negocios ſe aciertan, yo lo confieſſo aſsi, pero tambien digo, que ſi paſſa de ſazon, ſe pudren como la fructa de los arboles: que en llegando a ſu punto ſino la cogen ſe pierde y cae.

¶ El ſimbolo mas apropriado, que de la prudencia hizieron los antiguos, fue la pintura de vn moral en campo verde, atendiendo para eſto a lo mucho que eſta planta tarda en arrojar hojas, y a lo poco que ſe detiene en lleuar fructa. Coſa es pues digna de aduertir que rehazioſe eſta eſte arbolexo en reuerdecer. Parece que cada año entra en conſulta ſobre ſi aquella vez dara fructa, ò no. Alomenos lo que yo ſe dezir es, que el como prudente y cuerdo ſe eſta muchos dias a la mira, haſta ver como les va a los demas, cõ la inconſtãcia de la Primauera, que tales los paran las heladas y frios y haſta que ſe vê libre de eſtos rieſgos no trata de deſcubrirſe. Pero ſi vna vez ſe aſegura del tiempo, en dos dias cobra lo perdido, y ſe la gana a todos: pues antes que el calor cargue, tiene madura ſu fructa tan preſto como otro qualquiera de los arboles. Todo eſto dixeron aquellos Egypcios, en ſu enigma y Hieroglifico, en ſeñando que el hombre cuerdo deue echar firmes los fundamentos de lo que trata: y que vna vez aſentada la traza de lo que cumple no ha de hauer mas que cerrar con ella.

§. II.

¶ Pero para que Señor mio, ſon eſtos raſguños tã de lexos? O para que hauiendo de perſuadir la diligencia que en el tratar la ſaluacion de las almas cumple tenga el maeſtro, os buſco yo como author de naturaleza, y ando tras las propriedades de vueſtras plantas, teniẽdo

os

os tan cerca como author de gracia y gloria, y en vuestras mesmas obras que son el espejo de todo quãto haueys hecho? Nadie assi amo cosa como vos al hõbre, ni nadie la desseo como vos su rescate (que pues por el distes la vida, no ay q̃ buscar otro encarecimiẽto) y con todo esso viẽdole en la mazmorra de su culpa, y en el lodo de su miseria, os le tuuistes tres mil y nouecientos y mas años sin darle libertad, ni sacarle d'l cieno. No por cierto, pues de ocupado en consultar como se haria esta obra, q̃ cõsultada se estaua ella desde vuestra eternidad, pues como vos soys el mesmo cõsejo y cõsulta, desde aquel punto q̃ en vuestra eternidad, la cortedad de mi ingenio llama primero (como si en vos pudieramos hallar estos relatiuos de primero y vltimo) se hallo acordado lo q̃ deuia hazerse. No os deteniades Señor mio, sino para q̃ a las cosas q̃ yo tratare sepa dar espera, y a las q̃ vos procurauades llegasse sazon. Y bien se vio ello ser assi, pues apenas huuo llegado: quãdo ni perdistes pũto, ni dexastes passar coyuntura. Mas con q̃ priessa lo hizistes todo? Como no descãsastes jamas? En poniẽdo los pies enel suelo, caminastes en busca del enemigo, y le echastes dela casa de vuestro Precursor. Luego succedio la jornada a Egypto, dõde de passo destroncastes quantos idolos huuo enel Reyno, sin dexar ninguno en pie, como los santos dizẽ, fundados en aquello de Esayas. *Ecce Dominus ascẽdet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptũ, & cõmouebũtur simulachra Ægypti, a facie ei⁹*. Ya atraue sauades el mar, ya traginauades la tierra, ya os viã por los poblados, ya os hallauã enlos desiertos, ya enla casa delos vnos, y ya enla delos otros. Quãdo vuestros Discipulos piẽsan q̃ sesteays, os hallã sudãdo al brocal de vn

*Iacob. Cur. Hofmi. Pineda. lib. 1. cap. 11. §. 3.*

*Luc. ca. 1. Matth. c. 2.*

*Augustin. tract. 34. in Ioan. Procop. in Isai. Hiero. sup. Isai.*

*Ambro. de morstract. Virg.* poço al mayor reſiſtero del Sol. Que no ſoys hombre q̃ perdonays al trabajo, ni ſentis las inclemencias del tiẽpo, ni os dan pena ſus rigores: ſi es q̃ ſe atrauieſſa gozar alguna coyuntura de vueſtras diligẽcias. Que dire pues en la muerte, ſino que con que ſe dieron vueſtros enemigos tanta prieſſa, que admirado ſan Pablo de q̃ con vos hizieſſen los hombres en dos dias, lo q̃ hizieron de priſiõ, blaſphemias, teſtimonios, bofetones, açotes, y cruz, y no hallando en que podria topar eſto, dixo. *Ad implent peccata ſua.* No es otro ſin duda (dize el Apoſtol) ſino q̃ les ha parecido corto el plaço, y amontonã culpas a prieſſa. Mucha es por cierto la q̃ eſtos hõbres lleuaron no ſeles puede negar: pero ſin cõparacion fue mayor la que vos diſtes, pues quãdo nadie os buſcaua, quãdo el infierno trata de eſtoruaros la muerte, quãdo Pilato a inſtancia de ſu muger que lo ſolicita os eſcuſa, os apreſurays vos. Ya os parece que tarda Iudas en cenar, y porque no ſe pierda punto le eſperays enel huerto, ya le ſalis al encuentro y deſcubris a los que con el vienẽ, y haſta entregaros a vueſtros enemigos no parays, a fin todo de que no falte jota de lo decretado. Muy bien os quadran los apellidos de Eſayas. *Accelera, feſtina.* Porque priſſa y mas priſſa, ſon Señor vueſtros nombres y titulos.

*Niceph. li. 10. c. 31.*
*Rodul. in Vita Chriſti.*
*Iſai. c. 19.*
*Ad theſ. 2.*
*Matth. 27.*
*Matth. 26.*
*Marc. 14.*
*Luca. 22.*
*Eſai. 8.*

¶ Ay hermanos, y ſi el maeſtro aprendieſſe algo de aqui, aduirtiendo que trata en la miſma mercancia que Dios, pues eſta a ſu cargo el encaminar la ſaluacion de las almas y, (como ſan Pablo dixo que hazia) cumplir lo que a la Paſsion de Chriſto falto. Que ſegũ los authores, exponen ſobre aquel lugar, fue dezir, que vltra de morir Chriſto, importa para la reduccion del mundo

*Ad Colo. 1. Medi. 3. p. q. 1. ar. 2. ad ſecundum.*

mundo,predicar su Euãgelio,enseñar su doctrina,corregir sus sieruos,y serles exemplo viuo de virtud. Todo lo qual hazia Pablo,y en hecho de verdad toca al maestro y a su officio. Luego segun esto, quedando, como queda por coadjutor deste Señor,seguir tiene sus leyes y condiciones,y amoldarse tiene con sus propriedades procurando como el:ser apresurado en la execuciõ de lo que deue hazerse,si es que quiere lograr el fructo de sus trabajos. Todas las cosas graues de cõsejo y estado, trataua Moyses con Dios, acõpañado de su criado Iosue,hombre arriscado y de pecho, y que apenas hauia salido el arbitrio,ò dadosele orden de lo que hauia de hazer: quando estaua hecho. Y de los dos solo Iosue entrego a los hijos de Israel,la possessiõ de la tierra prometida: para que se vea que no al mucho consultar, sino al executar breue,corresponden los prosperos y vẽturosos successos: conforme a lo de Tulio, q̃ obrar con consideracion,es mas que pensar con prudencia.

*Deut. c.31.*

*Ciceron. ex lib. sent. philo. p. p. fol. 8.*

## §. III.

Por esso lo q̃ nuestra regla pide al maestro cuerdo y prudẽte es la diligẽcia y cuydado. Y tiene mucha razõ pues a mi ver esto es lo principal de su officio. Mucho importa q̃ sea cuerdo,pero estoy por dezir,q̃ va mas en q̃ sea cuydadoso. Porq̃ no solo le tocã a el,las executiones de sus cõsultas,sino casi las de toda la casa. Que como es el infimo perlado q̃ enella ay,todas las niñerias y menudencias,vienẽ a sus manos. Yo piẽso q̃ el maestro hauia de ser vna cẽtinela perdida sin descãsar, sin reposar,sin dormir,y sin sossegar vn pũto. Mire q̃ tiene a su cargo juuẽtud y niñez, y q̃ para los tales son menesteres cien

cie̅ ojos, y vn hõbre a quie̅ quãdo menos pie̅ſen hallen junto a ſi. Porq̃: *Improuiſus hoſtis fortius opprimitur.* Al q̃ cogē de ſobreſalto, facilmēte le rindē (dixo S. Iſidoro) como ſe vio en la encamiſada, hecha por Abraham, ſobre los quatro Reyes, que lleuauan preſſo a Loth ſu ſobrino, y en la preſteza con que dio el Rey Dauid ſobre los Amalechitas: quitandoles los deſpojos del ſaco de Sizelech. Aunq̃ el maeſtro ſe halle ſolo, ſe auendra bie̅ cõtra tãtos, ſino le falta cuydado. Dios nos libre de ver eneſte pueſto gẽte flematica: que aunq̃ importa el repoſo, no tãto q̃ midan los paſos quãdo andan. Nunca harã nada los tales. Al Maeſtreſala (cuyo officio diximos q̃ imitaua el maeſtro) jamas le veran ocioſo, todas las officinas de caſa tragina en vn momento, ya arriba, ya abaxo, ya en vna parte, ya en otra, y ojala baſte. Si eſto el maeſtro no hiziere en valde ſe canſa.

*Iſidor. li. 2. ſolilo.*
*Geneſ. 14.*
*1. Regũ. 30.*

¶ Como eſtan las virtudes tã eſlabonadas entre ſi, q̃ ſegũ dizẽ S. Machario, y Cicerõ, no ſe puede tocar en vna ſin tener luego correſpõdencia de otra, ni hazerſe a peo de la primera ſin q̃ entre el cordel en la comarca y linderos dela ſegũda, apenas hemos acabado cõ la virtud dela diligẽcia quãdo nos hallamos a la puerta dela piedad y blandura que es lo ſegundo que nueſtra Regla diſpone, tenga el maeſtro. Y no llama blandura a lo que es remiſion, ſino a lo que no es rigor y aſpereza. Sant Auguſtin en ſu Regla dize, que la juſticia de que ſe ha de veſtir el Prelado, ha de yr oforrada en miſericordia: para que ſiendo las entretelas de amor, quanto la ropa deſcubriere ſea piedad. Que en fin ſon los ſubditos, de la meſma carne y ſangre que el Prelado, y como el quiere ſer ſeruido con voluntad, quieren

*S. Macha. ho. 40.*
*Cicero. Tuſc. 2.*
*S. Auguſt. in reg. c. 8.*

quieren ellos con essa mesma ser lleuados. O que de cosas acaba vna buena palabra, que no acabaran cien mil castigos. Que nadie ay tan terco, que si halla en quien le gouierna razon y blandura, no se muera por el. El cielo donde esta el regalo que esperamos, tiene Dios descubierto, y aun con luces encendidas nos le muestra, y la gloria que hemos de gozar, descubrio enel Thabor: pero el infierno donde esta el castigo, jamas le vio nadie (sino es con qual que vision imaginaria) y esto a fin de tratarnos como a hijos, y no como a esclauos. En la manga, y aun en la mano, suele la madre traer para el hijo el regalo, con que a cada passo le entretiene, pero el açote escondido, donde a penas se halle, aunque mas sea menester, quiza mientras parece se le acabara el enojo. Vno de los motiuos que dizen tuuo el Señor, para permitir tantas y tan graues caydas como en su Apostol Pedro huuo, dizen fue, para que quando se viesse cõ el gouierno se apiadase de los otros, y castigasse blãda la mano, a la traza de como con el se hauia hauido Dios, a quien por esta y otras tales cosas llama san Pablo, Padre de misericordias. Y dize san Bernardo, que se llama Padre de misericordias, y no de venganças, cõ ser en su Magestad, yguales los atributos, porque de ninguno mayor plato ha hecho al mundo que deste. No digo despues que se hizo hombre, que esso dicho se estaua, que siendo como somos ya su carne, y q̃ quando nos lastima se lastima a si mesmo, hauia de ser blando en el castigar. No digo sino en aquellos tiempos de que tanto miedo nos ha quedado, ya porque eran los castigos con vallenas y Leones, con diluuios de agua, ya venidas de fuego, donde los ruegos valen poco: ò

*Matth. 17.* *Marc. 9.* *Lucæ. c. 9.* *Riber. li. 1. c. 8. Vitæ Teraſiæ.* *2. Cori. c. 11* *D. Bernar.* *Pſal. 93.*

ya

ya porque castigaua infraganti, como se vio en aquel
*Numer.25.* cauallero a quien estando con la ramera Cosiofinees a
puñaladas (de que se dio por tan seruido Dios, que hi-
*Numer.16.* zo mercedes a su pueblo) y enlos otros que trago la tier
ra con hazienda y chozas, baxando viuos al infierno.
En medio pues destos rigores, quando era fuerça el ca-
stigar, trataua Dios por lo menos de disimularse.

§. IIII.

*Genes.18.* ¶Sale vn dia con gran priessa a dar fuego a aque-
llas ciudades del abominable peccado inficionadas, to
pa enel camino con Abraham, y ponese muy de espa-
cio a darle cuenta del negocio, ò para que le deteuie-
sse, ò para que le rogasse. Y no hauiendo lugar, lo
vno ni lo otro, passo adelante. Donde es mucho de ad
uertir, que con que llegaron a la casa de Abraham tres
Angeles, de que adoro vno, reconociendo la vnidad de
la essencia Diuina, con la Trinidad de las personas, y
partieron todos tres de alli a abrasar a Sodoma, no pa-
recieron en casa de Loth, ni enel incendio mas de dos.
*R. Theodo-* Aqui es adonde reparo mucho san Theodoreto, y echo
*ret.* menos al que faltaua. Pero como el Texto no dize que
se hizo, ni se sabe de su ocupacion, buscasse el my ste-
rio y no se descubre cosa que assi satisfaga a esta duda
como dezir, que la causa fue, yr Dios a la casa de Abra
ham a hazer misericordias, a dar hijo, y prometer suc-
cession y hazienda, y assi va al descubierto, y en trage
que pueda ser conocido, pero a Sodoma, como va a ha
zer justicia va disimulado. No van tres, porque no se
conozca la Trinidad de la personas, ni vno porque no
se vea la simplicidad de la essencia, sino dos que todo
lo desuela. De aqui sacan algunos, que la causa porque

hauien-

hauiendo escapado del fuego a la muger de Loth, la boluio dentro de tan poco espacio en estatua de sal, fue por hauerse Dios enojado de que boluiesse el rostro a verle, quando estaua castigando, como lo hiziera qualquier hombre de honra, que hauiendose encerrado en su casa a castigar a su hijo, ò esclauo, sele entrasse el vezino de golpe a ver lo que hazia, de creer es, que se hauia de enfadar (aunque fuesse con su amigo) de que le viesse descompuesto y demasiadamente colerico, con el açote en la mano. Por esto pues parece que se enoja Dios con esta muger de su amigo, porque buelue los ojos a verle hecho verdugo, en tiempo que va disfrazado para castigar, y en habito que no quiere ser conocido, porque le parece que haze obra indigna de su authoridad. Pues si en aquellos tiempos, quando tenia Dios apellido de riguroso, se disfraçaua para el castigo, que mucho que aora quando parece le duele mas, ande tan blando? Assi deue ser el Perlado tardio, pereçoso, y detenido en el castigar. A mas no poder ha de ser esso, basta vn mal rostro de quando en quando, que vna palabra graue a las vezes se imprime mas que castigos riguorosos.

¶ Grandes brauatas hizo vn dia Dios, estando colericissimo, y todas vinieron a parar en dezir. *Si accuero, vt fulgur gladium meum.* A fê que si doy a la espada vn filo, como de rayo para que corte, y queda se alli. Mirad q̃ aliño para castigar de priessa, pues dizen los naturales que tarda vn rayo en congelarse tantos años, como dias tiene el año. Bien conocia nuestra madre Eua la condicion deste Señor, y sabia era mas largo en amenazas q̃ en castigos, pues con hauer andado demasiada, en referir *Deut. c. 32.*

*Geneſ.c.3.* rir al demonio el precepto que Dios la puſo, diziendo hauerſele prohibido comer, y tocar el arbol del Paraiſo, ſiendo falſo, pues en lo que era tocar, no ſe le hablo palabra, quando llego a referir el caſtigo, quito parte de lo ſentenciado: poniendo la pena en duda, con hauerſele intimado ſin embargo. Que fue dezir por tan blando tengo a Dios, que aun no ſe ſi caſtigara con el rigor que me dixo. *Ne forte moriamur*, dize Eua. Al reues de Cayn ſu hijo, que por ſubir demaſiado la cuerda de la juſticia quebro con la de la miſericordia. Deſta es bien que ſe precie el maeſtro, dexando paſſar ſobre el enojo antes que eche mano del caſtigo, otros tantos años como diximos, tardaua el rayo en cõgelarſe, q̃ ſi aun nos eſtamos en los arrabales de la prudencia, proprio effecto es deſta virtud (dize Plutarcho) diſimular faltas agenas. Pero pues deſto, y de como ſe ha de hazer, hablaremos en el capitulo ſeptimo, remitaſe alla.

*Geneſ.c.4.*

*Plutarcho, Ex li. ſent. philoſ.p.p. fo.8.*

§. V.

¶Todo eſto ſe entiende, mientras la demaſia en los ſubditos no obligare a otra coſa, porq̃ en tal caſo de todo ha de hauer. No es lo dicho haſta aqui, mas de vna Regla general con quiẽ ſe cõpadecen mil excepciones, lo ordinario bien pienſo yo que el ſer blando es lo que baſta, por ſer la edad de la gente con quiẽ trata diſpueſta para qualquier coſa: pues ſan Baſilio los compara a la cera blanda, que con facilidad recibe qualquier figura que ſe le imprima, Y Lucio Floro dixo, que era como la mar, cuyas olas leuanta vn viento haſta las nues, y otro baxa haſta la arena, dexandolas mas llanas que vn prado. Y la razon de lo dicho es, porque los niños tienen delicada la ſangre, y facilmente reciben en

*Baſil.in regula interrog.15.*

*Florus, li.1. cap.26.*

ella

ella varias impresiones, y comũmente poco maliciosas. Quien dixera q̃ vn mal resabio que Alziuiades cobro en cõpañia de vn amigo distraydo, sele oluidara tã presto? Pues por ser niño con solo tirarle dela oreja, como a perro de caça, dize Plutarcho, cayo en la cuẽta, boluio la hoja, y de tal suerte enmendo la vida, que no acaban de referirse sus virtudes. Tã facil como esto sue le ser esta edad. *Plut. in vita Alcinia.*

¶ Pero dado caso le costase al maestro algũ trabajo no por esso deue alçar mano delo comẽçado, pues fuera dela paga eterna, con q̃ Dios premia a los piadosos enel otro siglo, tiene tãbiẽ sus particulares gages de entretenimiẽto, con q̃ en esta vida los regala. Assi lo dixo el Espiritu santo, en los Prouerbios. Lo mesmo escriue Pablo a Timotheo su amigo, cuyas palabras son. *Pietas ad omnia vtilis est promissionem habens vitæ quæ nunc est & futuræ.* La oracion, la contemplacion, la obediencia, la castidad, la pobreça, y las demas virtudes, quando alcãçan a tener a las de tales plumas como la piedad, muy bien buelan hasta el trono Real de Dios. No se muere la lampara con que ora el justo, quando se ceua con azeyte de piedad y blandura: el qual falto a las virgines, y les fue causa de ser reprouada su suplica. *Prou. 14. 1. ad Thi. 4. Matth. 24. & 25. Mar. c. 13. Luc. c. 9.*

¶ El glorioso padre san Chrisostomo, afficionado a esta virtud, dixo, que el hombre verdaderamente fiel seruo de Dios, y virtuoso, hauia de ser como la oliua que por todas partes diesse fructo de compassion y piedad. Si topase al pobre emplease enel su limosna, si visitase al enfermo le recrease su vista, si le preguntase el ignorante, le alumbrase su prudencia. De manera que enseñando al que no sabe, vistiendo al desnudo, y aluergan- *Chris. hom. 32. in epist. ad Hebre.*

do al peregrino, pudieſſe dezir con Dauid. *Ego ſicut oliua fructifera in domo Domini & ſperaui in miſericordia Dei in æternum.* Haſta aqui ſon palabras de Chriſoſtomo, con que ſino me engaño retrato la vida, las coſtumbres y gouierno de nueſtro Padre, y dexandonosle por exemplo, nos enſeño de camino qual hauia de ſer ahora el de ſus hijos.

*Pſal. 51.*

## §. VI.

¶ No es coſa eſtraña nos digan nueſtras chronicas, que caſi deſde los pechos de ſu madre començo el bendito ſan Pedro Nolaſco, a tener piedad, y a moſtrarſe afable con los neceſsitados? que ya mayorcillo no faltaſe dia ſin dar limoſna? quando ya grande viuieſſe empeñado por ſocorrer a todos? y quando con gouierno, fueſſe la meſma bládura? jamas ſe deſcõpuſo entre los ſuyos, ni ſele oyo vn grito en caſa. Con ſus frayles era vna boca de riſa, y con los demas vn Angel. Tal como eſta era ſu compaſsion y piedad, q̃ quando no tuuo mas que dar, quando ſele agotaron palabras blãdas y obras amoroſas, ſe dio a ſi meſmo por ſus proximos. Que de vezes compadecido de los affligidos captiuos, juntãdo obras y palabras, tras las razones cõpaſsiuas con q̃ los regalaua, cumplia ſus tareas? Que de vezes ſe cargo de ſus hierros? Que de vezes les acõpaño en ſus mazmorras? Y q̃ de vezes ſi ſe la admitieran les diera ſu vida. A? lomenos harto lo procuro, y biẽ ſe vê, pues aũ las de ſus hijos dexo antes de morir, vinculadas a eſta virtud, que riendo que ninguno de noſotros ſea ſuyo, ſino todos de la piedad y miſericordia. Los fundadores de otros mayorazgos, obligan la hazienda, y dexanſe libres los herederos, pero nueſtro Padre vinculo ſus hijos, y dexoſe libre

*M. Zumel, in vit. P. noſtri. Gauer. in annal. ord.*



libre la necessidad del proximo, que era la haziẽda en que el trataua: para que (queriendo) dispusiesse de nosotros como de cosa suya. El amor que Adam tuuo a su muger, empeño a los successores a la deuda de la culpa, y la piedad que nuestro Padre tuuo a los proximos, empeño a los hijos a la obligacion de la pena de dar la vida por ellos siendo necessario, de que se dio Dios por tan bien seruido, y se pago tanto, que quando a el le quiso descubrir que tal hauia sido, y mostrar que tal seria su orden, le hizo el simbolo de piedad que san Chrisostomo acaba de dezir, y le mostro vna oliua cargada de fructo, claro Hieroglifico sin duda de su blandura y amor. O quien acertase a ser assi, y en nada degenerase de tal Patriarcha? Si el maestro de veras le imitasse, encuerdo, diligente, y piadoso, muchos hauria que se le pareciessen que no ha faltado por exemplo, sino por execucion: pues ya sabemos que este es el camino por donde el fue, y el que nos dexo para seguirle.

*Rom. ca. 3.*

*M. Zumel. supra.*

¶ De la vltima condicion del Texto, que es ser docto, se hablara en lo que falta deste tratado, donde las aduertencias que se pusieren aprouecharan su parte, pues yo pienso que aqui docto, no quiere tanto dezir gran Letrado, como buẽ republico, por ser lo que mas importa para auenirse con tantos, y de tan varias inclinaciones como vn nouiciado suele juntar, y todos nueuos en la mortificacion, y desprecio del mundo, para quien es, mas es menester ardid y maña que letras ni fuerças.

# CAPITVLO SEXTO.

## DE ALGVNAS ADVERtencias importantes para con ſuauidad perſuadir alos principiantes la virtud.

*Magiſter nouicios quæ Religionis ſunt doceat, ad diuina adhortetur, & in Eccleſia excitet.*

§. I.

VA GRACIAS A DIOS NOS vemos las manos enla maſſa, y ſe ha llegado al principal intẽto deſte tratado, q̃ es con algunas aduertẽcias facilitar al maeſtro: el trabajo de ſu officio, que ſin duda ſeria grande ſi a fuerça de braços, y no con induſtria y maña, ſe huuieſſe de lleuar.

¶ Lo primero, pues q̃ el maeſtro deue hazer antes de dar principio a ſu lauor es procurar enterarſe de las cõdiciones, inclinaciões, y coſtũbres delos q̃ tiene a cargo: q̃ el medico por cõſejo de ſu Auicena, y Hipocrates, antes de poner mano en ſu arte, trata ſaber la cõplexiõ del enfermo, y en qualquier ſciẽcia, ſe comiẽça por el conocimiento del ſugeto, de que ſe pienſa hablar. Parecera mucho para lo primero lo que aqui ſe pide, pues lo in-

lo interior de la voluntad no ay alcançarse, ni a lo intimo de vn coraçon puede darse caça, conforme al dicho de Hieremias. *Prabum est cor hominis & inscrutabile quis cognoscet illud?* Yo confiesso que lo es. Pero digo que tã poco el medico vê los aprietos que el coraçon del enfermo suffre, con las ansias de vn tabardillo, ni las bregas de los humores, con que altercando entre si causan la enfermedad, y con todo esso basta lo que por de fuera halla, para enterarse de lo que de dentro passa, y que assi es aca. Porque aunque la cerradura del coraçon humano, es tan secreta, que no ay ganzua q̃ la abra, ni llaue que alcance a sus guardas: sino es la q̃ Dios trae en la cinta, tampoco es tan escondido relox, que por de fuera no tenga alguna mano para mostrar el affecto de lo que de dentro anda. *Hier. c. 17.*

¶ Esto en ningun caso deue juzgarse por las impertinencias de phisionomia, ni por las Astrologias engañosas, que como bohonerias de Gitanos, faltan a cada paso. Es donosa a este proposito la historia que Cicerõ cuenta hauerle succedido a Zopiro, vno destos mentirosos judiciarios. Y fue, que mirando a Socrates, y viẽdo que era algo carnoso de cuello, y que vno de los aforismos d̃ su facultad, dezia esto ser indicio de necio, sin otra consulta, y sin mas ni mas le baptizo por bobo y rudo. Pero si le salio ciertò su pronostico, ò no, digalo san Augustin, con todos los historiadores q̃ deste Philosopho hablan. A solo el empacho y desemboltura del rostro, pienso que en este caso puede atenderse, y darse credito, por ser ambas cosas, prouables muestras de lo interior de vn alma. Llamo Diogenes vn dia a cierto mancebo, y como de solo verse delante del se son- *Cice. lib. de fato.* *D. Aug. li. 8 de ciui. Dei cap. 3.* *Diog. Laer. in Vita Diogen. cinici, lib. 6.*

rojaſſe, le dixo. *Conſide fili quia huiuſmodi eſt virtutis color.* Y parecele a ſan Gregorio Nazianzeno, que la razon deſto es, ſer la ſangre de los bien inclinados ligera, y q̃ aſsi ſaca en breue ſus colores al roſtro. Al contrario de lo qual paſſa en los malos (dize el meſmo Doctor) por que la colera y el miedo, detienen la ſangre y deſcolorean el roſtro. Y por eſſo refiere Plutarcho, que dezia Caton, le agradauan mas los niños quando ſe ponian colorados, que quando ſe ponian amarillos en compro uacion de lo qual, dezia Seneca, deſcubria mucho enel roſtro el temeroſo. Pero con todo eſſo, no es eſta Regla tan cierta, que lo principal para conocer la inclinacion natural de vno, no ſea (a la cuenta de S. Gregorio) atender a las palabras que dize y obras que haze. Pues nada aſsi deſcubre lo interior del alma (dize el meſmo Doctor) como los affectos, palabras y obras exteriores en eſpecial las que ſalen a lo deſcuydado y ſin aduertẽcia. Y es, que como entonces reyna la ſencillez, y ſe ſabe poco de dobleces, de nada ſe temen y recatan los niños: y ſaliendo las palabras ſin el regiſtro deſtos porteros, ſon mano de relox que dan certiſsimos indicios del mouimiento que alla dentro anda. Mientras vno calla no ay ſaber lo que es. Pero en començando a hablar, como las palabras ſon ſombra de las obras (ſegun Luzio Floro) luego le empieçan a medir el enteñdimiento, a taſſarla diſcrecion, y a peſarle la prudencia, y ojala fuera eſto por arrobas, ò libras, y no por menudos adarmes, como es. Pues (ſegun Tulio) quantas palabras hablamos, tantos juyzios nos hazen. La meſma fuerça y aun mayor tienen las obras, pues lo que temprano ſe comiença, pronoſtico es del deſſeo, y inclinaciõ, y mueſtra

*Greg. Naz. li. aduerſus mulieres.*

*Plut. in moral. lib. apoteſt. Roma Seneca. Ex li. ſent. philoſ. p.p. fol. 42.*

*D. Gregor. ex lib. ſent. philoſ. p.p. fol. 159.*

*Luz. Flor. ex lib. ſent. philoſ. p.p. fol. 78.*

*Ceceron, ex lib. ſent. philoſ. p.p. fol. 83.*

stra de lo que despues sera. El valor de Dauid para las armas, y la inclinacion que a la soldadesca tuuo, en la niñez se le descubrio, porque quando zagalejo no teniẽ do con quien prouar las fuerças, se apuñereaua cõ Osos y Leones. San Hieronymo dize, que Salomon de diez años engendro a Roboam, segun lo qual no me espanto saliesse qual salio, y que tomando tan temprano el trato, llegasse tan presto como llego a la vegez: que cõ no tener de quarenta a cincuenta años quando murio, hauia ya mucho que le llamauan viejo, y se hallo tan adeudado, por tener setecientas mugeres en habito de Reynas, y trezientas en habito de criadas, que no pudiendo cumplir con tantos acrehedores, quebro de seso, y no se acogio a la Yglesia de Dios para defenderse, sino que hizo templos a los idolos para condemnarse. Pero quien juzgára menos, de vn moçuelo que sin hauer salido del caxcaron, criaua pollos? A la mi fê, areuolosele el cielo al amanecer, no le conjuraron con tiempo y a la niñez. Que si su padre viendo la inclinacion que descubria le fuera a la mano, ò no le disimulara, no le anegara la casa la tempestad que cargo a la tarde.

*1. Reg. 17. 34. & 49. Eccle. c. 47 Hier. to. 3. epist. aduitalem.*

*3. Reg. 11.*

## §. II.

¶Conocidas ya las inclinaciones de las personas cõ quien el maestro se las ha de hauer, cumple procure se prosigan las que descubriere buenas, animando a cada vno (conforme al consejo del Concilio Carthaginense) a aquellas a que mas se inclinare, pues a las vezes importa mas para la virtud buen natural sin doctrina, que doctrina sin buena inclinacion dize Tulio. Por manera, que al que mostrare desseos de oracion, se lleue

*Conc. Carthaginẽse. Cicero. Ex li. sent. philos. p. p. fol. 85.*

por camino de oracion. Al que los tuuiere de caridad y amor, exercitese en obras piadosas. Al amigo de recogimiento, se acostumbre a la celda, al que lo fuere de letras, se anime a este trabajo, y assi en las demas cosas. Que si hemos de hablar como Philosophos, quãdo los exercicios y las inclinaciones son mal casados, y no para en vno: jamas se haze nada. No durara mas dixo Platon el bien de la Republica, de quanto durare en ella seguir cada vno su buena inclinacion: y aquello a que fuere afficionado. Quando assi se haze, salen los hombres señalados, y excelentes en sus cosas, lleuanlas con suauidad y deleyte, y aun son de prouecho a los q̃ los han menester. Esto dixo Platon hablando como Philosopho, aunque Gentil. Y nosotros hablando como Christianos, podriamos añadir a lo dicho, que estas inclinaciones son muestra del llamamiento, y vocacion de Dios, y de que quiere y gusta su Magestad, se lleue aq̃l camino. Resistir pues a estas inclinaciones, y llamando Dios por vn lado, respõder por otro, seria caer en la falta de Samuel, que quando Dios le daua vozes, respondia al Sacerdote Heli. Pero si lo que Dios no permita, salierẽ algunas inclinaciones auiesas, con toda suauidad y blandura, procure el maestro se enderecen, vsando para ello de los auisos que en el capitulo doze, del segundo tratado se pondran, donde a cada enfermedad se aplica, la medicina que mas parece conueniente.

*Auil. p. p. epistolarũ.*

*1 Reg. 3.*

*Tractat. 2. cap. 12.*

§. III.

¶ Para todo hara mucho al caso, que el maestro trate con todos tal amor, que como fuerte vino le embriague y saque de si, y de sus intereses, y passe a ser en la afficion, padre de muchos, y en el trabajo esclauo de todos

dos, y a quien esto le cõtradixere desconozca por mas conocido y amado que le aya sido, como hizo Christo a su madre, diziendo en las bodas: *Quid mihi & tibi mulier?* Que parentesco, que deudo, que conjuncion pregunto puede hauer mas intima que la q̃ el hijo de Dios tenia con su benditissima madre? Ninguna por cierto. Pues con todo esso si le pide milagros el dia que a la hõra de su padre toca que no se hagan, desconoce tal hijo a tal madre, en muestra de que solo se ha de tener cuẽta con lo que Dios quiere, sin que poco ni mucho la aya, con lo que contradixere a esto. Desnudo fue puesto Christo en la Cruz, quando exercito officio publico, offreciendose en ella por el bien de todos: y desnudo de todos los affectos proprios, y vestido del amor de muchos, ha de estar el que a la Cruz del gouierno huuiere de subir: si quiere imitar al hijo de Dios, y que su Cruz sea prouechosa y vtil para si y los demas.

*Ioan. 2. ca.*

*Matth. 27. Marc. 15. Luc. c. 23. Ioan. c. 19.*

¶ Importa tanto este amor, que estoy por dezir, que si con veras affierra del el maestro, son superfluas las leyes, los estatutos, las Reglas, y quanto aqui se escriue para el buen gouierno de su nouiciado. En las Republicas del mundo, tomãse las leyes para camino, y medio de viuir en paz. Pero la Republica Religiosa, la paz toma para medio de alcançar la perfeccion que pretende. Vestios de pies a cabeça (dixo san Pablo) de entrañas de misericordia, de paciencia, de mortificacion, de mansedumbre, y sobre todo de amor, porque es lazo que en la perfeccion hecha el sello. Quien tiene de las puertas a dentro de vn monasterio (querria yo saber) condiciones tã varias, como de ordinario ay en el? el amor. Quiẽ las recoge en vn choro? el amor. Y quien las da sueño

*Ad Col. 3.*

en vn dormitorio, sino el amor? Luego con solo este lazo estan mas seguros, y se conseruan mejor los hombres, que con quantas leyes ha inuentado la prudencia humana.

¶ Y no solo es necessario el amor, para esta tan principal parte del gouierno, que es hazer a los subditos buenos, sino que tambien lo es para vsar bien de la menor, y menos principal, que es el castigo, porque en hecho de verdad, castigo sin amor no esta dos dedos de crueldad, ò vengança, y consiguientemente, muy lexos de castigo humano, y mucho mas del castigo Religioso. Vn hombre naturalmente deue compassion a otro, y en caso que la justicia compella algunas vezes a lo maltratar, nunca da licencia para que pueda desnudar las entrañas de compassion, y misericordia, con el que es hombre como el, y que como aquel cayo, podria caer quien le juzga, y ojala fuesse assi, que no huuiesse caydo. El maestro pues cuya principal virtud (como queda dicho) ha de ser la piedad, y misericordia, en todas sus acciones deue mezclar esta virtud. No es possible que si conoce que por misericordia fue criado de nada, fue hecho Christiano, y traydo a la Religion, no fue condēnado quando pecco, fue perdonado quando se conuirtio, es amparado para no tornar acaer, y en fin por la mesma misericordia espera ser saluo, la niegue al proximo, en la forma que se la pudiere dar. Quando los descuydos fueren cōtra Dios, y la comunidad, castiguēse en buen hora, pero con moderacion, sintiendolo el maestro en lo interior del alma como Christo, que mucho antes que castigasse a Hierusalem, lloro su ruyna,

na. Pero si fueren contra sola su persona perdoneles de gana. *Luc. 19.*

§. IIII.

¶ Dios libre al maestro, y por quien su Magestad es libre a todos los Prelados, y a quantos gouiernan: de vengar sus agrauios a sombra de su officio. Esta es vna de las falsas tretas, con que el demonio ha hecho grandes pandillas, y robado a las almas mucho caudal. Da auiso deste enemigo, aquella gran centinela de la Yglesia Augustino, en vno de los libros que intitulo de la Ciudad de Dios, diziendo. *Fælices magistratus dicimus si vindictam pro necessitate regendæ, tuendæque rei publicæ, non pro saturandis inimicitiarum odijs exercent.* Lo mesmo dize San Chrisostomo, auisando que este engaño es muy ordinario en los Prelados descuydados, y oluidadizos de su obligacion. Y la causa dize este santo Doctor, es, porque suelen muchas vezes los tales, salir de si (y aun muy de si) con las muchas ocasiones que se les offrecen, y como el peccado por de dentro punza, y por de fuera affrenta: para encubrir estas enfermedades, quando mas rendidos estan de la passion, baptizan con nombre de seruicio de Dios, lo que es indignacion propria, y a titulo de justicia desenconan sus coraçones, requemados con el desseo de la vengança. Admirable es el successo de Iehu a este proposito, y bastante para escarmiento, a quien no quisiere dormirse, ò hazerse sordo. Mando Dios a Iehu acabase con Iezabel, y con los successores de Acab. Y aun fue electo en dignidad de Rey a fin desto, y para q̃ como mas poderoso abreuiasse el caso. Hizolo Iehu, y por Oseas embia Dios vna braua amenaza cõtra la casa *Aug. lib. 5. de ciu. Dei. cap. 24.* *Chrisost. hom. 46. in c. 26 Matth.* *3. Reg. 9.* *Osea. c. 1.*

la casa deste Rey y dize, para esta, que la muerte que le hu hizo, y la sangre que derramo, que le ha de llouer a cuestas. Pues como Señor, hizo lo que mandastes, y quexays os? cumplio lo q̃ vos dispusistes, y amenazays le? Con esso haureys de buscar de aqui adelante executores de vuestras sentencias. Que huuo aqui hermanos? lo que hizo este Rey no lo hizo como ministro de justicia mandado, obedeciendo, y cumpliendo la volũtad del Señor? si, pero rego libros y todo, y enojose mucho Dios. Y fue (segun dizen) que vengo de camino ciertos agrauios, y encuentros que hauia hauido, entre la casa del vno y del otro: y esto sintiolo Dios con grandes veras. Y no me espanto, que es rezia cosa, que a sõbra de ministros de justicia, venguen los hombres sus personales agrauios. Quando esto passa en la comunidad, todo va perdido, porque el Prelado en lugar de padre se haze tyrano, y el subdito en vez de corregirse se embrauece. El Señor por quien es comunique a todos algo de sus amorosas entrañas, para que oluidando cada vno sus agrauios, y castigando solos los de Dios, los Prelados traygan en el alma a sus subditos, y los subditos los amen como a padres, pues por este camino, les aprouechara mas vna palabra, que aprouecharan por otro, muchos rigores. Y pues en esto va tanto, procure el Prelado desuelar al subdito quanto pudiere, y darle muestras de que si en el castigo procede con odio de la culpa, procede tambien con amor del culpante. Para lo qual importara, que el castigar no se haga quando el coraçon esta alterado, sino que dexando passar el sentimiento, venga la correccion, de manera que mas parezca rogar, que reñir. Tambien hara al caso disimular cõ

cosas

cosas, y dado que no salgan todas tan a punto como se desea passar por ello, ya porque (como dize Plutarcho) no ay tal reparo para las difficultades de los principiantes, como la espera: y ya porque sin sentir, no se le esconda la ira debaxo de la capa, de que procura se haga lo que se deue, nunca se fie del coraçon humano, que es profundo, y las mas de las vezes se engaña a si mesmo. *Plutarcho, ex li. sent. philos. p. p. fol. 9.*

¶ Las reprehensiones, quando se huuieren de dar blãdissimas, haziendo sentimiento solo de que se offenda Dios con sus descuydos, diziendo al subdito, que desea el bien de su alma sobre todas las cosas, y que le da pena ver que no sea el que deue, y nuestro Señor quiere. Porque quiẽ no sabe que tener subditos, es tener hermanos que sobrelleuar, a quien suffrir, y por quien rogar, no sabe que es tenerlos, ni imitar de veras a nuestro Señor, ni al trato que con sus Discipulos tenia. O q̃ blando, que amoroso, que suffrido, que orar por ellos, y q̃ morir por ellos. Esto querria yo que mirasse el mayor con sus menores, y el maestro con sus subditos, pues el Señor los lauo los pies, y dixo, exemplo os queda para otro tanto. *Math. c. 26 Marc. 14. Luc. ca. 22. Ioan. ca. 7. Ioan. c. 13.*

¶ Destos modos de proceder tan importantes al Religioso, tan proprios de su estado, tan vsados en la vida monastica, y tan conuenientes a los verdaderamente frayles, sospecho habla aqui la Regla, quando dize que el maestro tenga mucho cuydado de acostumbrar a los nueuos en las cosas de la Religion. Que como la virtud es tan amable, si vna vez se da bien a conocer poco es menester para apoderarse de la casa. Podria ser tambien, que aqui hablasse la Regla de las ceremonias, y co-

y costumbres que en la orden se lleuan. Si assi deuen entenderse aquellas palabras. *Quæ Religionis sunt doceat.* habrasse de remitir, lo que cerca desto pudiera dezirse, a lo que en el segundo Tratado se escriue, pues en todo el se habla de solos estos puntos. Pero si ni de vna manera ni de otra se entiende, sino q̃ llama aqui Religion, a aquella virtud q̃ (como dize S. Thomas) trata de las cosas tocantes al culto Diuino, que es a mi ver lo mas cierto: conforme a lo que las palabras que adelante se siguen (y que casi van a lo menos) dizen, mejor que mejor: pues no ay cosa que assi facilite el camino de la virtud, como el amor de Dios, la deuocion de los santos, y la afficion a las cosas del culto Diuino. Como esto (que es lo principal) se halle en el Religioso, lo demas no ay sino darlo por hecho.

*S. Tho. 1. 2. q. 60. ar. 3. & 2. 2. q. 80.*

¶ Cosa es de aduertir, que cõ hauer nuestro Padre dedicado a sus hijos, para el bien delos proximos, y tratado se ocupassen en el prouecho de sus almas, y en el rescate de sus cuerpos, lo primero que ordeno, fue el cuydado del culto Diuino, dexando lo demas para segundo lugar, que son dos partes a mi ver, figuradas en aquellos dos valerosos hermanos, Moyses, y Aaron, de que se compone vn verdadero Religioso. Moyses que era el principal trataua cõ Dios, porque lo primero en que el Religioso deue ocuparse, es en este officio, y Aaron que era el que hablaua, hazia los parlamentos, y otras cosas, denota el exercicio de las demas ocasiones, puestas en segundo lugar.

*Exod. c. 2.*

*Exod. ca. 7*

## §. V.

¶ Desta virtud es muy proprio el cuydado delas cosas diuinas, el respecto a los lugares sagrados, y la reuerencia

rencia con que en ellos deue estarse, en que es bien se imponga y acostumbre el Religioso, pues tanto toca a su estado y profession. Dõde se tiene cuydado cõ esto, tiene le Dios para mirar por sus cosas : pero donde falta, la experiencia nos enseña que ha descuydado muy de veras el cielo, de socorrerlas. Desde los primeros dias procure el maestro endereçar los animos de sus nouicios, a que cõciban tal respecto a las cosas sagradas, qual le tuuo Salomon, y suplico a Dios se le tuuiessen todos los viuientes, al gran Templo que el hauia edificado : para que mamada esta reuerencia, en la leche de los primeros dias de la aprouacion, ninguna ocasion baste a borrarla de su voluntad. *Lib. 3. Reg. cap. 8.*

¶ Mucha tierra tienen andada para ser grandes sieruos de Dios, los que a esta virtud se han acostũbrado, y muy dispuestos se hallaran para lo bueno, los afficionados a las cosas diuinas. Qual es el exterior è interior culto con que a Dios seruimos, tal es el interior y exterior regalo cõ que Dios nos trata, dize santo Thomas. Luego quanto tuuiere de faciles el maestro sus subditos, para las cosas de deuocion, y quanto los tuuiere afficionados al culto Diuino, tanto se los pondra Dios de afficionados, y faciles a las virtudes en que trata de industriarlos: que por esso dize la Regla con tantas veras que el maestro a los nueuos. *In Ecclesia excitet, & ad diuina ad hortetur.* *D. Tho. in him. corporib⁹ Christi, opuscul. 57.*

¶ Tambien hara mucho al caso al maestro, para salir con sus desseos, afficionar su gente a la deuocion de los santos, pues el dia que los viere arrimados a qualquiera dellos, podra en alguna manera descuydar, fiado con la compañia del nueuo coadjutor, de que el Señor

ñor le ha proueydo. Pero no ha de ser la deuocion, como de mugercillas inaduertidas, que lo libran todo en hablar: y al cabo no hazen nada. No ha de ser sino con veras, imitando sus vidas, siguiendo sus passos, y con cõtinuos ruegos pidiendo su fauor. No solo permitio Dios, dize san Ambrosio, fuessen los santos con tan varios tormentos tratados y muertos, para que ganassen la corona y premio de sus almas, sino para que nos siruiessen de exemplo en vida y muerte, y tuuiessen los q̃ viuen maestros que seguir, y padres en quien escoger.

*Amb. ser. 93.*

¶A que santos mas en particular se aya de endereçar la deuocion, no ay para que tratarlo, pues a nadie se deue poner limite. Verdad es, que despues de Christo y su Madre, licencia ay para echar cada vno mano de lo que mas gustare, alomenos Platon, y san Chrisostomo, harto nos abren la puerta para (si queremos) poder nos mas afficionar a los de nuestro estado y Religion q̃ a otros. Porque el vno dize, que los exemplos conocidos y caseros mueuen mas que los que no lo son. Y el otro confiessa, que enel cielo los santos son los protectores de los estados deste siglo. Por manera, que como los Reynos, y las Religiones tienen en la Curia Romana particulares Cardenales para el fauor de sus cosas, tienen en el cielo santos, que con particular prouidencia atienden a sus personas. Segun lo qual justo seria hermanos, que pues tenemos tanto paño en casa, nos valga nuestra ropa para abrigo de nuestros frios, y que padres tan conocidos nos sirnan de amparo en nuestros aprietos. El casto, pobre, y obediente, que busca mas que la vida y exemplo de su padre y Patriarcha S: Pedro Nolasco? El contemplatiuo, y dado a la oraciõ

*Plat. li. 16. de Regno. Chri. ho. 62 ad pop. Anthio.*

imite

imite al santo Carmelo. El afligido y encarcelado, pida la paciencia del protho martyr Armengol. El afrentado, consuelese con san Serapio. El perseguido de enemigos, haga lo que santa Maria Socos. El que dessea recogimiento, y clausura, imite a Colagia. Y quien en vn sugeto lo quisiere todo, acuda al glorioso Confessor san Ramon, gloria y honra deste habito.

*M. Zumel, in vit. S S. ord.*

¶ Yo no se Señor, si esta feria adonde ahora llego, es como las demas de quien dizen, que a cada vno es licito contar como le ha ydo en ella. Sino lo es, detendre la pluma, pues vuestra Magestad sabe que ni he de hablar, ni escreuir, mas de aquello que a vuestra gloria se endereçare. Pero pues pienso me es licito dar dello cuenta, digo, que son tales los meritos que en este vuestro Cardenal, Martyr, Confessor, y Virgen pusistes, que para todo vale. No me acuerdo hasta ahora hauerle suplicado cosa que la aya dexado de hazer. Es cosa que admira las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de este glorioso santo, de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de alma. A otros santos parece que les dio el Señor gracia, para socorrer en vna, ò en otra necessidad, (como poco ha deziamos) pero deste bendito padre, la experiencia me ha enseñado que socorre en todas, y lo mismo se yo q̃ han visto otras algunas personas, a quiẽ he dado noticia dela santidad deste sieruo de Dios. No he conocido hasta ahora persona que de veras le sea deuota y haga particulares seruicios, que no salga bien pagada, y la vea mas aprouechada en la virtud: porque aprouecha a las almas que a el se encomiendan, que

aunque son muchos los fauores, que en el trance del parto hallan las mugeres en el, por el misterio de no hauer nacido, segun su apellido muestra: muchos mas son los que las almas, preñadas de buenos desseos, hallan en los ruegos y merecimientos deste Padre.

§. VI.

¶ Bien holgara tener mas authoridad de la que tengo, para alargarme en esta materia: pero pues lo que de authoridad me falta, me sobra de ocasion, no puedo dexar de dezir vna cosa en que muchas vezes he reparado: y es, que los demas santos hazen milagros con la presencia de sus cuerpos, ò particulares Reliquias suyas, pero que sus imagines los hagan pocas vezes lo he leydo, sino es en Christo y su Madre. San Ramon, no solo en su casa, y dõde su cuerpo reposa haze milagros, sino que en sus altares y en sus imagines, obra cada dia mil marauillas el Señor. Los de su casa son tantos que apenas ay mes sin alguno, que a buena cuenta al cabo de trezientos y mas años que ha que murio: ya no aura como contarse. De los de sus imagines pudiera yo referir hartos, pues de vna que yo se a penas se puso en el altar, quando sano vna tullida de muchos años. Y de otra que està en esta ciudad, ay quien diga que teniendo vn hijo a pique de espirar, le vio entrar por el aposento, y tocando con la mano al niño dexarsele sano. O que de cosas he visto a este proposito, pero todas las dexo para su Chronica, y por dezir otra que haze a nuestro proposito de que puedo contestar muy bien.

¶ Cierta persona conozco yo, deuotissima deste

bendito

bendito y glorioſo Padre, a quien a deſhora le ſobreuino vn grande apreton de pundonor y honra: porque cierto juez (quiza con ſantos fines y guardando las leyes de juſticia que no ſe puede creer otra coſa) la truxo muchos dias apretada, y bien ocaſionada a impaciencia, porque duro meſes, y aun años. Pero ha Señor, y como valen mucho con vos vueſtros ſantos, y quan buena coſa es tener parientes en la Corte. Pero que mucho, que valiendo en las caſas de los Principes del mundo, (donde los ſeruicios ſuelen comunmente andar quexoſos) los que priuan, valgan con vos vueſtros Corteſanos, y que en vueſtra preſencia aſsiſten de dia y de noche? Yo pienſo que a eſta perſona que digo, le valio mucho eſte gran Padre, para durar tanto tiempo en eſta affliccion, ſin deſquiziarſe. Pero quieren ſaber hermanos, quan buen amigo hizo eſte ſanto? Pues no ſolo en el Cielo acudio con ſus ſuplicas y ruegos, ſi no que vna imagen ſuya que eſta perſona tenia, algunos meſes antes, començo a publicar eſte trabajo, ſudando de dos a dos noches, con tal fuerça que en breue mancho el velo con que ſe cubria. Reparoſe en ello y apuroſe lo poſsible, mirandolo officiales, perſonas Eccleſiaſticas y Religioſas, y no ſe hallando cauſa natural deſte hecho, admiro a todos, y mas quando ſe vio que algunos pañicos de aquel ſudor, aliuiauan dolores de cabeça, y jaquecas. Con todo eſſo haſta oy no ſe ha ſabido la cauſa deſto, ſolo ſe ſoſpecha, que el ſanto Confeſſor con eſta nouedad queria dar mueſtras de la affliccion de ſu afficionado, viſtiendo a ſu imagen de la librea en que ſu deuoto eſtaua, como quando Dios en-

*Exod. c.1.* treçarças moſtro ſentir el caſtigo que a los ſuyos ha-
zian los Gitanos, açotandolos con verdaſcas de
cambrones y çarças, y entre los ladrillos moſtro ſen-
*Exod.24.* tia las tareas con que ſus enemigos los aperreauan, aſ-
ſi deuio de ſer aca. Alomenos pareciolo, porque co-
mo en Dios no duro aquel trage mas de quanto du-
ro la afliccion de los ſuyos, no duro en eſte ſanto mas
el ſudor, de quanto duro el aprieto en eſta perſona.

¶Bendito ſeays Señor para ſiempre, que tan a vue-
ſtras mañas teneys hechos a los que con vos viuen,
pues al talle que vos vays van ellos en el apiadarſe de
los ſuyos, y fauorecer ſus deuotos. Buen amigo es eſte
hermanos, buen padre nos tenemos aqui, buen herma
no nos dio Dios en ſan Ramon, ſi le ſabemos eſtimar
ſera ſin duda grande nueſtra medra. Perdona glorio-
ſo ſancto, perdona bendito Padre, que no ſabe mi ru-
deza dezir lo menos que en ti ay, y que el Señor labro
en tu alma. Pero quien no me creyere, ni de lo dicho
quiſiere dar credito a tantos teſtigos como oy viuen:
prueue la comunicacion deſte Padre, y vera por expe-
riencia quan gran bien es, valerſe de ſus ruegos, y te-
nerle por deuoto. Que eſta particular deuoció de los
ſantos haya de ſer deſpues dela dela Virgẽ, eſtaſe dicho
pues eſta Señora para todos eſtados, y en todas ſuertes
de gente es vniuerſal madre, y particular amparo, q̃ no
ſin cauſa el dia q̃ el Eſpiritu ſanto trato de hazer alarde
de ſus grandezas, diſpuſo aquella larga letania de epi
tetos que en la Eſcriptura hallamos repartida, llaman-
dola ſol, porque alumbra, Torre, porque defiende, ciu-
dad porque ampara, eſtrella porque guia, y otros mil
titulos que delos verſos ſiguientes yo coligo.

Sol

*Sol,Speculum,Turris,Puteus,Fons, Hortus,Oliua. Vrbs,Rosa,Stella, Cedrus,Luna, Cupræssus, Aue.*

# CAPITVLO SEPTIMO.

## CONTINVASE LA MAteria començada, y aduierteſe mas en particular con nueuos auiſos de la Regla,como ſe aya de hauer el maeſtro.

*Magiſter nouicios in quibus ſe habuerint negligenter, verbo, vel ſigno,ſtu deat emendare.*

§. I.

COMO ESTA MATERIA tiene tanto de prolixa, quanto de prouechoſa, para eſcuſar el canſancio de lo primero, juzgue conuendria repartirla en dos capitulos: y para cumplir con lo ſegundo,acorde proſeguir lo començado,con algunos nueuos documentos y auiſos de la Regla, pareciendome que por eſte camino ganaua tierra para adelante,y dexaua algo mas claro lo que haſta aqui

sta aqui se ha dicho, quiera Dios que assi sea, Amen.

¶ Ay tan poco que fiar de la condicion humana, que si todo se mira de espacio, para vna razon que en su fauor, y por su parte puede alegar la justicia, quando trata que anden los castigos al passo de las culpas, se hallaran dos mil, para no fiar el açote de las manos del hombre. Tantas muestras (pregunto) tiene el hombre dadas de zeloso dela honra de Dios? Tantas apariencias de apacible y amoroso con el proximo, y tã pocas prueuas de vengatiuo, que no hagan de vn lado mas bulto, y peso estas causas, que del otro puede hazer dezir, que la blandura en el castigar es ocasion de mayores caydas? Mirese con cuydado la mala cuenta que en los casos criminales el hombre ha dado de su persona, y hallarse ha la mucha razon que ay para no se los fiar. Quando querria yo saber, tuuo el hombre brio para vengar a Dios sus injurias, si ya no es que se le atrauiessa algun granillo de rencor proprio, que como pimienta le abra se el pecho, conforme a lo que de Iehu contra Iezabel deziamos poco ha? O quando tuuo paciencia, para disimular sus agrauios, por mas que echando Dios el baston ande de por medio haziendo pazes?

1. *Reg.* 15. ¶ Encarga Dios a Saul, la vengança de ciertas faltas que Amalech le hauia hecho, mandale que acabe con aquella ciudad y su gente, sin dexar hombre a vida, y aun dale muy por menudo el orden que en todo deue seguir, y como el no tenia dares ni tomares con ellos, ni le hauian offendido, hizose perezoso y sordo, fue alla mas por cumplimiento que por otra cosa, escogio del saco los despojos que mas a proposito le parecieron, hizose amigo con el Rey, otorgole la apellacio, y con

y con hazer no ſe que deſtrozuelos en los que poco podian, ſe boluio muy contento a ſu caſa, dexãdo a Dios muy irritado en la ſuya. Pero para que con Dauid enemigo ſuyo, aunque amigo de Dios diſimulaſe, nada baſto. Antes mientras Dios con mas cuydado le amparaua, el con mayor rabia le ſeguia. Por manera, que el hõbre para caſtigar los agrauios de Dios, tiene las manos de cera, y para vengar ſus injurias de azero. Segun lo qual, podriamos tener a particular merced del cielo, hauerle Dios ſacado de entre las manos, la ſala del crimẽ y adjudicadoſe a ſi la execucion de ſus ſentencias: conforme a la nueua ordenança que ſan Pablo en nombre deſte piadoſo juez publico, diziendo. *Mihi vindictam, & ego retribuam.* Bien es que al hombre como a ceuil le dexen lo ciuil, y que como a villano furioſo, ſe le quite de la mano la eſpada de la vengança. Quan lexos aya eſta de eſtar del maeſtro, baſtantemente quedaua a mi parecer dicho en el capitulo paſſado, dõde como quiẽ receta. *Quid pro quo,* ſe puſieron ciertos auiſos, con que la ſalud de la enmienda no peligraſſe, aun en caſo que faltaſſe en algo el medicamento del caſtigo. Pero pues la Regla, de nueuo torna a tratar en ello, no ſele puede huyr el roſtro.

*Ad Hebr.* 10.
*Ad* Ro. 12.
*Deut. c.* 32.
*Prou.* 24.
*Eccleſ.* 2.

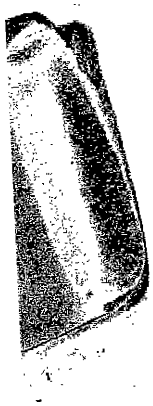
¶ Todo el fin de tantos dares y tomares en eſte caſo, pienſo que es, querer que el Prelado deſencapote la grãdeza y deidad que la Prelazia acarrea conſigo, y ſe haga tratable: que cubra como Moyſes la mageſtad y reſplandor del officio, para que ſiendo afable en ſus palabras, y amoroſo en ſu trato, puedan los ſubditos comunicarle: pues lo que en el ſubdito ſe llama ira (dixo Saluſtio) en el Prelado ſeria ſoberuia, dando a entender,

*Saluſtio, ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol.* 71.

que la diuerſidad del ſugeto, baſtaua a augmentar la culpa. Quanto mas, que ſegun ſentencia de Ariſtoteles, naturalmente deſſea mas el hombre ſer amado que amar, ora ſea por el interes que deſto eſpera, ora por la cudicia de aquella ſecreta excellencia, que la coſa amada ſoſpecha de ſi, imaginandoſe digna del amor que la mueſtran. Sea ello lo que fuere, q̃ eſta Philoſophia tan clara es, que no ay barbaro tan ignorante, que junto con codiciar los pueſtos honrados, no confieſſe ſer ſin comparacion mejor merecer la dignidad que tenerla.

*Ariſt. li. 2. magn. moral, cap. 11.*

## §. II.



¶Si como queda dicho importa mucho el amor, para que a todos ſe haga facil el camino de la virtud, bien es que ſe ſepa que el azeyte con que la lampara deſte amor ſe ceua, es la afabilidad. Mil faltas que de otra manera fueran intolerables, encubre en vn Prelado eſta virtud. El azedia de todos los deſcuydos del mundo, açucara la apacibilidad, y la aſpereza de otros deſabrimiẽtos, pone dulce eſta miel. Y aſsi no ay manos para atreuerſe, ni lengua para quexarſe, ni ojos para juzgar, lo q̃ en otros ſe aborreciera. Y pues amor con amor ſe paga, juſto es acuda el Prelado, con el retorno de la meſma manera. Bien ſabia el Eſpiritu Santo, que el coraçon humano no querria ſer lleuado con dogal al cuello, que es de beſtias, ſino con amor y palabras blandas que es de hombres, quando dixo. *Congregationi pauperũ afabilem te facito.* Y bien ſabia nueſtra Regla, que los Religioſos no ſe hauian de tratar a palos como eſclauos, ſino con razones dulces como a hijos, pues (ſiguiendo la doctrina de Hieronymo que affirma, ſer mas podero

*Eccleſ. 4.*

*Hieron. ex*

ſa la

sa la verguença para rendir a vn noble, que el miedo) manda q̃ el maestro con solas señas y palabras, corrija las faltas, y enmiende los descuydos de sus subditos.

*lib. sent phi los. p. p. fol. 141.*

¶ O palabras dignas del amoroso pecho de Nolasco, ò ley verdaderamente salida de las entrañas de aql que dixo, q̃ su yugo era suaue y ligera su carga. O pregmatica de la nueua Recopilacion y ordenança, de sola la Republica Christiana y Religiosa. Dõde estan querria yo saber los Neroues del mundo? Donde los Domicianos y Atilas, sedientos de sangre humana? Donde estan aquellos inhumanos, y fieros que nunca se vieron hartos de agrauiar, ni satisfechos de vengarse, que no vienen a aprender a esta escuela? Yo estoy cierto que si las inchadas olas de sus venganças alcançaran a encontrar con la blanda arena de este estatuto y consejo, despumaran su furia, y dexaran corridos a los authores de sus rabias.

*Matth. 11. 1. Ioan. c. 5.*

¶ Para que se cansan Rodigino, Iulio Fontino, y Pierio, en encarecer la mansedumbre de Alexandro, con sus soldados? Para que Suetonio en referir, la afabilidad de Octauiano? Y Erodino en darnos cuenta de las amorosas palabras con que Marco Aurelio trataua cõ los suyos, teniendo tan a mano la blanda disposicion de este nuestro capitulo y texto, con cuyas armas conquista el superior las voluntades de sus subditos, y rinde a su querer quanto quiere? A todos los animales, dizen, san Basilio, y otros cõ el: proueyo naturaleza de armas para offender, y de industria para guardarse, pero al hõbre capaz de razon como animal sociable, y amable de todos, diole, no con que offendiesse, sino con que se cõseruasse, no con que destruyese, sino con que reparasse:

*Rodi. li2. 4. cap. 6. Iulio Font. 1. estracta. cap. 6. Pier. li. 41. Suet. in vita Octaui. cap. 53. Erod. lib. 1. Basil. ho. 3. in illud attẽde tibi ipsi.*

y esto es humanidad de obras, y afabilidad de palabras: lo mesmo dize Lactancio. Quiza son estos los dos cuchillos que Christo mãdo que truxessen los suyos en la cinta, de los quales se aprouecho su Magestad aquella noche q̃ fue la de su muerte. Obras de amistad con que curo a Malcho, y palabras de caricia con que corrigio a Iudas. Todo lo de mas de desgarros y desafueros, reprehendio en Pedro, y a ninguno de los suyos consintio hazer. Y estas mismas armas offensiuas y defensiuas encarga la Regla, tenga el maestro en su noviciado, y dellas vse para con los suyos.

*Lactancio lib. 6. de vero cult⁹, c. 10.*

*Luca. c. 22.*

§. III.

¶ Verdaderamente si vn hombre Gentil, Barbaro, ò Idolatra, y de los que ni conocen a Dios, ni tienẽ noticia de su Euangelio, ni mas caudal, ò ayuda de costa, que aquella lumbre de pajas cõ que la luz natural guia: cogiesse estas palabras en la mano, hallaria en ellas vna razon tan conforme a la natural, que las juzgaria por justificadissimo gouierno, y apacible medio para persuadir quanto vno quisiesse. Pues que que cosa puede hauer tan justamente diffinida, ni que ordenãça mas aproposito de la vida Religiosa, que (viendo quan facilmente se apasiona, y ciega vn hombre en las cosas de òtro, y mas vn Prelado a quien suelen tocar las suyas y las agenas, porque enel castigar no tenga excesso) quitarle de las manos el cuchillo del rigor, y dexarle sola la vayna de las palabras, y señas con q̃ haga sus hechos? Vno delos estatutos que para buen gouierno dexo escriptos Platon, fue prohibir al Prelado el beuer vino, y sino me engaño la causa fue, porque el vino no trauasse como suele la lengua, y apresurase las manos, condiciones

*Plat. Dial. 2. de legib⁹.*

nes del todo opuestas al buen Prelado: que ha de librar en palabras lo mas de su castigo.

¶Y no piense el maestro que esto se haze en disfauor suyo, no va sino en fauor del officio, porque en hecho de verdad lo menos que en el gouierno se requiere es esto. Que aunque a las vezes importa (que esto no se puede negar) pero es en el Prelado parte tan costosa, y de pena esta, que no se deue amar por si sola, ni començar por ella, poniendola en execucion. El vltimo delos remedios ha siempre de ser. Iusto es sin duda el castigo, y si justo bueno, assi para que el culpado satisfaga su culpa, como para exemplo de otros, y freno de los que se hauian descuydado: pero este remedio aunque importante, querria yo fuesse el vltimo, precediendo mucho antes algunos auisos que preseruen los estropieços y caydas.

¶O quien acertase a entablar esta aduertencia y documento que voy a dezir, y quien supiesse darle la fuerça que pide, para que conocido su valor y importancia, jamas se oluidasse. Todo el argumento deste capitulo, y todo el intento de hauerle aqui puesto es, solo dar noticia deste consejo, escripto por Xenophonte, y referido por quantos tratan de Republica, entre los quales es negocio aueriguado y cierto, que es muy mejor gouierno preuenir los delictos, que castigarlos despues de hechos, y viuir por buenas costumbres que por buenas leyes, pues no se infama menos el Prelado con muchos castigos que el medico con muchas muertes, dize Seneca. Por lo qual concuerdan todos, en que dado caso que el castigar sea parte necessaria dela buena gouernacion, la principal es acostumbrar los subditos, con frequentes

*Seneca. Ex li. sent. philos. p.p. fol. 61.*

frequentes actos de virtud, a que ſean tales que con deleyte cumplan, las buenas leyes que les impuſierẽ, por que de otra manera ſeran las leyes carga peſada en ombros flacos, y tropiezos para caer los que no han ſido enſeñados a andar.

¶ Deſengañenſe quantos libran el gouierno que ſeles ha encargado en ſolo cargar de leyes, en imprimir rezmas de eſtatutos y diffiniciones, y luego andar tras los que las quebrantan, que por el meſmo caſo ſe obligan a diſimular mas de lo que pienſan. El principe que todo lo quiere ſaber, muy ancho ha de tener el pecho para perdonar (dize Tito Liuio) quanto mas, que pues la ley que el miſmo Dios dio, mas juſta de lo que puede dezirſe, y con mayores amenazas de caſtigos, y execucion dellos que jamas ſe vio, no baſto a reprimir los hombres de aquella edad, no baſtaran las ſuyas. Muy grande ignorancia es penſar que ley de hombres ha de alcançar lo que no alcanço la ley de Dios: el qual con el amor que a los hombres tenia, y la compaſsion que le daua, el ver que por no guardar ſu ley ſe yuan perdiẽdo a mas andar, baxo del cielo para con ſus trabajos y muerte ganar fuerças, con que los hombres pudieſſen cumplir lo que en ſu ley mandaua. Quien acertare pues a ſaber mirar obra tan llena de amor, hallara en ella, no ſolo materia para engrandecer al Señor que la hizo, ſi no para imitar: pues quien gouierna no ſe ha de contentar con ſolo mandar, que eſſo ſin amor puede hazerſe, ſino que aunque ſea a cuenta de ſu ſudor, deue ablãdar la tierra de los coraçones de ſus ſubditos.

*Tito Liuio, Ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 13.*

*Exod. 32.*

*Simbol. fidei.*

§. IIII.

¶ No es poſible que ſe ſepa, quan anneja carga es al officio

officio del que gouierna este procurar hazer buenos a sus subditos, aplicandoles buenos y apacibles medios para ello. Porque si de veras se entendiesse, no hauria tantas diligencias en procurarlos officios, ni viuirian tã gozosos, y descuydados los que los han alcançado, pareciendoles tienen la cuenta segura, y la respuesta en la mano, quando se vean en la presencia de Dios, y en descargo de sus obligaciones presenten los rigurosos castigos que hizieron en los malhechores. Ay hermanos y que mala cuenta esta, que mal conocen al que dan la residencia, y como no le saben la condicion. No es esse el cargo que les haran no, la replica sera, que pues el castigo ha de ser preuenido con buenos medios, que es lo que han hecho para no llegar a medicina tan costosa? Que es de los buenos exemplos que se han dado, sabiendo que dize Seneca, que el camino de los exemplos tiene tanto de corto, como el de los preceptos de largo? Que es de las paternales amonestaciones? Que es de las palabras blandas con que se saboreo lo aspero de la virtud? Como pues no hauiendo sembrado esta semilla, esperaua fructo? Si la fuente no estaua clara, como lo hauian de estar los arroyos? De que seruia limpiar el lodo que el agua suzia hauia acarreado, si por no limpiar la fuente se boluia luego como de antes: con lo qual, los vnos y los otros gastauan la vida en valde, los subditos en caer, y los Prelados en castigar?

*Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 37.*

§. V.

¶ O siglo dorado el de nuestros primitiuos padres, quando se viuia, mas con el exemplo de los que gouernauan, que con las leyes que se hauian escripto. O tiempo dichoso, en el qual la vida del Prelado, era la regla y niuel

y miedo de los subditos, no mandandole jamas cosa que primero no la exercitasse en si el legislador. Mucho se espanta Iosepho, escriuiendo contra Apion de que los antiguos passassen, sin tener leyes escriptas con que se gouernar. Pero despues que se que nuestra Religion passo cincuenta y tres años, sin mas leyes, estatutos, ò diffiniciones que las costumbres de sus Prelados, nada me admira. Verdaderamente fue sin duda grande, la santidad de aquellos padres, pues la buena vida de los vnos, era ley inuiolable para los otros: sin hauer necessidad de mas castigos, reprehensiones, ni apretos. Todo el tiempo que duro la vida de nuestro Patriarcha, y la de su sucessor (en quien parece que dexo, como Helias a Heliseo, su espiritu doblado, el dia que para despues de su vida le truxo por cabeça de su orden) duro este bien. Pero ay hermanos que falto esta succession. Acabose esta linage, y con la venida de otro nueuo superior, se començò a conmudar algo lo passado: y fue necessario que el quarto maestro estableciesse leyes, haziendo vn gran volumen de las tradiciones con que hasta alli se auia viuido. Solo huuo, que como aun el calor de los espiritus viuiesse, durana en este cuerpo mistico, hauiendo estas leyes de lo que las de Licurgo, Solon, y Celeuco, que aunque se dieron por escripto fueron leyes muertas, dexandole la fuerça y vida en las lenguas de los que las establecieron. A penas hauia en todas ellas pena señalada para nadie, y no me espanto, pues a penas hauia culpa en los que las guardauan. Demanera que a buena cuenta, lo que entonces se hizo, mas parece fue para noticia de lo que deuia saberse, q para amenaza y rigores de lo que se faltase.

*Iosepho. li. 2 contra Apionem.*

*1. lib. Reg. cap. 2.*

§. VI

§. VI.

¶Y no porque aqui se le de licencia al maestro, para que en los castigos hable algunas palabras, es visto permitirsele las diga asperas. Palabras y señas, dize la Regla que han de ser, que en ponerlas jũtas parece que rer dezir, que las palabras sean tales, que si apuntaren como golpe de esgrima, no lastimen como palo de ciego: tan ligeras, que a penas hagan señal, hable como quien huella blando, que no dexa huella, y como quiẽ anda sobre arena, que no dexa rastro. Las palabras demasiadas, siempre fueron de mas daño, que prouecho. Tanto quanto las palabras blandas, corrigen y consuelan tanto las desabridas y duras, lastiman y enconan. Iusto ha de ser el Prelado, y siendo necessario alguna vez riguroso en sus obras: pero en las palabras siempre blando y comedido. *Supra en Textu.*

¶El alcançar esta virtud de mansedumbre los q̃ gouiernan, yo confiesso que es difficil caso, porque las inaduertencias y descuydos de los subditos, la muchedũbre y diuersidad de sus negocios y passiones, los delictos que a las vezes hazen, y el siempre querer sean disimulados, las largas que se tomã para offender a otros y deffenderse a si: con cien mil achaques de enfermedad, que el ayre de la culpa causo enel hombre, son ocasiones tan vehementes para mouer a ira el animo del superior: que sino anda de por medio mucho Dios, y el recelo de caer a cada passo, haze se traue con cuydado la rienda: tropezara por momentos.

¶Aduiertase y mucho, que la senda por donde se camina es estrecha, la bestia de la irascible en que se va desuocada, el despeñadero donde se cae profundo: y q̃ *Matth.c.7.*

tantas

tantas circunſtancias como eſtas, piden mucho auiſſo. Pues que, ſi el maeſtro ſe halla algo inclinado a eſta paſſion, y ſe ha dexado otras vezes rendir della? Aqui ſon meneſter mil ojos, mucho fauor del cielo, y mucha oracion para no deſcaecer. Grauiſsima culpa es, no viuir el hombre preuenido para no caer en lo q̃ otras vezes a tropezado, y mas ſiendo tã coſtoſa la medicina de ſu enfermedad. Mucho importa para eſtos peligros, lo que arriba queda dicho, de q̃ para el caſtigo ſe dexe ſiẽpre paſſar la ira: y ala execucion de qualquier coſa, preceda madura deliueracion y baſtante conſulta.

# CAPITVLO OCTAVO,

## QVE NI EL MAESTRO deue confiar demaſiadamẽte de ſi ni cargarſe a ſolas de todas las obligaciones de ſu officio.

§. I.

SER GRANDE LA DIFIcultad del negocio, que el maeſtro emprende el dia que toma a ſu cargo la educacion de los principiantes y nueuos, nadie ay tan vozal que lo ignore: ni quando quiſiera valerſe de la falta de experiencia, que es la que algunos podrian alegar en ſu

en su fauor: les aprouechara. Pues por ser muy pocos, los que medidos con las obligaciones deste officio inchen la vara, andan las historias llenas de suspiros, dados en busca de personas a quienes fiar, negocio de tanta importancia y momento como este. Platon en su Alciuiades dize, que los Reyes de Persia en ninguna cosa tanto cuydado ponian, ni por nada asspiauan, como por hallar en sus Reynos a quien encargar la instruccion y criança del heredero que les nacia. Aulo Gelio, no acaba de encarecer el gusto que Philippo Rey de Mazedonia tuuo, quando viendose con heredero de sus estados, se hallo a mano al padre de la Philosophia Aristoteles: que se le podia doctrinar. Lo mesmo cuentan, hauer succedido a Peleo Rey de Thesalia, con el valeroso Phenix: pues sabiendo hauer aportado a los confines de sus tierras, le hizo llamar, y encargo el gouierno de su Reyno, y el cuydado de su hijo Achiles. Cosa marauillosa es ver, quan pocos exemplos de estos cuentan, y quan raros son los que las historias refieren. No ay que saber mas, para prueua desta falta, sino que Herodiano despide deste mundo a Marco Aurelio, harto mas penoso por no hauer hallado a quien dexar encargado a su hijo Commodo, successor en el Imperio, y de cuyas manos hauia de depender el gouierno de todo el mundo, que del riguroso trance de la muerte que hauia passado.

*Plat. lib. 5. de natu. hominis.*

*Aulog. li. 9 cap. 3.*

*Carol Step. verbo Phenix.*

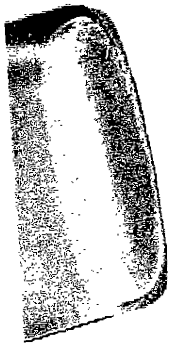
*Hero. li. 2.*

¶ No ha sido menor que esta, la falta entre Catholicos, pues vnos por humildes, otros por encogidos, han siempre todos procurado deste officio descargarse: llegando a ser fuerça, que los santazos padres y fundadores de las Religiones, lo tomassen a su cargo (Basilio

Hieronymo, Augustino, Benito, Gregorio, Aluino, Rabano, y otros algunos: (aunque deste predicamento pocos) por la dificultad que ay, en saber dar a esto el punto conueniente. El mesmo son del A. B. C. y de los elementos, y la enseñança de los primeros preceptos: de otra manera salen de la boca de vn hombre docto, que de la de vn ignorante, dize san Hieronymo: en muestra de que no a todos arma esta facultad, ni es para todos ingenios, el saber enseñar a otros, y gouernar a muchos. Platon que con la agudeza de su ingenio, dio caça a grandes cosas, llegando a tratar esta dificultad la encarece summamente, affirmando por conclusion cierta, ser casi imposible que aya ingenio humano bastante por si solo a gouernar bien. Cierto hombre docto, y bien espiritual, hablando a este proposito dixo, tenga vno las partes que quisiere, y hallense en el quales pudieren pintarse, que ninguna son sufficientes para este officio. Por esso suelo yo dezir, que no dixo verdad aquel Philosopho, que vendiendole por esclauo vnos Piratas que le hauian prendido, y respondiendo a vno que para comprarle, se informaua de lo que sabia hazer, dixo que gouernar hõbres libres. Si ello era assi mucho sabia este hombre, pero sino fue temerario su dicho. Porque no se yo aya cosa, que tan grã difficultad encierre, como regir a personas tan differentes, que cada vna ha menester medicina, y freno de por si. Mirese bien vna comunidad, y repareſe en que siendo tantas las inclinaciones q̃ en ella ay como los sugetos que tiene: y tan differentes los gustos como los gestos, es casi imposible, que ya que no ayan de ser tãtos y tan diuersos los maestros, baste vno

*D. Hier. to. 1. epist. epistola. 89. ad Letam.*

*Auila. 1. p. epistolarũ epist. 10.*



para

para auenirse con todos. Vno ha menester blandura, otro rigor, vna pena merece quien pecca por ignorancia, ò flaqueza, otra quien pecca por malicia, vna cosa es quando la comunidad toda entera, ò la mayor parte delinque, y otra quando vn particular. Algunas vezes conuiene disimular el castigo, porque no se siga mayor mal, ò daño, y otras esperar tiempo conueniente para lo hazer. Quien pues alcançara (para ataxarlas) las malicias de los malos, no lo hauiendo sido? Y quien si lo fuere, penetrará el oculto camino por donde Dios lleua al bueno para ayudarle? Pues creanme que es todo menester, y sin duda importa, q̃ siendo el maestro vno se sepa (como san Pablo) hazerse muchos. En fin como este negocio topa en actos particulares, yen que ocurre diuersidad de circunstancias tan forçosas y esclauonadas, que vna que falte, ò sobreuenga de nueuo varia la determinacion, ay tan gran incertidumbre en ella: que aun los muy sabios titubean, y como Camaleones mudã a cada paso el color de sus pareceres, ya diziẽdo vno ya otro, ya siguiẽdovn cõsejo, ya echãdo por otro camino, de manera q̃ si se acierta mas parece, q̃ es a caso, que por reglas infalibles y ciertas. Por esso dixo Aristoteles, q̃ las particulares circunstãcias no cayan debaxo de arte, sino q̃ deuian remitirse al arbitrio del varõ cuerdo y prudente. Y como para todas no ay prudẽcia criada q̃ baste dezia Platon, que el q̃ gouernase, hauia de tener lumbre del cielo con q̃ fortificar la prudẽcia adquirida y suplir sus faltas. Affirma este Philosopho tãtas vezes esta doctrina, y con tales veras va y viene en ella, que se resuelue en dezir: q̃ nunca vna comunidad sera biẽ regida, ni vera puesto fin a sus males, si quien la gouierna

*1. Corin. 9.*

*Auila p. 1. epistol.*

*Auila, vbi supra.*

no junta con Dios las fuerças de ſu alma, y con aq̃l conocimiento diuino que ha alcançado viue, de aq̃l manjar que guſto ſe mantiene, y de aquella diuina antorcha coge luz para regir a los hombres, por las reglas y leyes que conocio: y no por agena participacion.

§. II.

Dixera mas hermanos vn Chriſtiano? Eſcriuiera mas vn Doctor catholico? O hablara mas delgado vn gran Theologo? Pues no acaba aqui Platõ q̃ adelante proſigue, dando epitetos admirables al que tal gouierno ha alcançado. Porq̃ el tal dize el, no es hombre ſolo, mas es que hombre humano, es hombre diuino, pues a los que gouierna, excede mas que vn hombre a vn niño. Claro eſta que para apacentar ouejas, ò criar cabras, no ſe da el cargo a otros de la meſma eſpecie, ſino al hõbre que tiene razon, y es de mas excelencia, que eſtos animales: luego quien ha de gouernar hombres, quien ha de regir hombres, mas que hombre ha de ſer, hombre de otra eſpecie, y de mas ſubido grado que los ordinarios, en fin hombre diuino. Haſta aqui ſon palabras de Platon, porque la doctrina y el ſimil todo es ſuyo.

¶ Yo ſegun eſto no ſe q̃ me diga, ſino es admirarme de q̃ aya vn hõbre ſin luz de fê, alcançado verdad tã grãde y dichola cõ eſtilo tã agudo. Digno es por cierto Platõ del apellido de diuino, q̃ todos le dã, y no es mucho q̃ a ſi nombren a quien tan a lo diuino habla, y tã por lo delgado hila. Muchas vezes he dudado, de dõde tuuo luz eſte hõbre para lo q̃ aqui, y a eſte propoſito eſcriuio? Y perſuadome pudoſer lo aprẽdieſſe delos libros diuinos que mucho antes q̃ el naciеſſe, hauia eſcripto Moyſes: pues en vno dellos ſe lee, que querellandoſe a Dios de

*Num. c. 11.*

la gran

de la gran carga que le hauia puesto,en mãdarle llenar sobre sus ombros todos los negocios de la gouernacõ, de aquel innumerable enxambre de gente que del pueblo de Israel saco de Egypto,y quexandose de tan pesada carga,y pidiendo,sele sobrelleuasse algo peso tã graue,le respondio el Señor.Escoge setenta varones delos demas confiança,y aduierte.*Quod senes populi sint ac magistri,& duces eos ad ostium tabernaculi foederis: faciesq; ibi, stare tecum,vt descendam & loquar tibi, & auferam de spiritu tuo,tradamq; eis vt sustentent tecum onus populi,& non tu solus graueris.* Donde llama el Señor espiritu, no al don de prophezia,como algunos quieren, sino al don de gouierno, cuyo proprio effecto es, aquel cuydado de los subditos, con que el Prelado viue alcançado de cuẽta, conforme al consejo de san Pablo,y a lo que el refrã Español quiere dezir,quando trabajar con el espiritu, llama al viuir cuydadoso. *Roma. 12.*

## §. III.

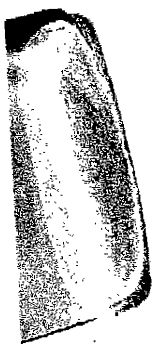
¶Si en este succesſo pues,es cierto quito Dios a Moyses del espiritu que le hauia dado, y con el fin sacar nueua prouision de su votilleria, proueyo aquella necesidad,como parece dezir las palabras. *Auferam de spiritu tuo,* que Pagnino y Oleastro(ayudãdo a esta opinió) traduzen,diziendo.*Et separauero de spiritu tuo.* bien se vê lo mucho que requiere el officio de gouernar,pues cõ hauer dado Dios a Moyses luz tan en abundãcia, q̃ huuo en ella para otros setenta,no se hallaua sufficiẽte para el officio.Mas si sin quitar el Señor a Moyses, centella de su luz,comunico a los setẽta dela q̃ enel auia puesto, como quiẽ con vna cãdela enciẽde otras muchas sin menos cauar la primera,q̃ es el parecer delos Rabinos,y el *Pagni. sup. capi. numerorum. Oleast. ibidem.*

que tẽgo por mas cierto, mejor q̃ mejor para lo q̃ tratamos: pues ſe deſcubren eneſto las grãdes cargas del gouierno, y ſe mueſtra bien ſer neceſſario para el, ombros de ſetẽta hõbres, y ſobre todo particulariſsima aſiſtencia: tanto q̃ es comun parecer delos Hebreos en ſu Talmuth, q̃ aquel dia deſcubrio Dios a los nueuos juezes, el verdadero ſẽtido dela ley, y Moyſes ſe lo declaro en la forma que lo hauia alcançado a ſaber enel monte.

*Talmuth Iudeo.*

¶El nueuo parlamẽto deſtos ſetẽta viejos, fue en eſte pueblo ſucediẽdo, como dizẽ Hilario, y Chriſoſtomo, de vnos en otros, haſta el tiẽpo de ſu deſtruyciõ. Las ſalas deſta audiẽcia y Chãcilleria eſtauã arrimadas al palacio delos Reyes, y a las paredes del tẽplo, y llamauaſe eſte lugar en lẽgua Hebrea (dizẽ los Rabinos) Zancedrin. Y es dõde lleuarõ a S. Eſteuã, quãdo ſele raſgaron los cielos, y vio a Chriſto en pie, como leuãtandoſe a ver la conquiſta deſu protho martyr, ya dar fauor alprimer encuentro que ſu yglesia tenia.

*Hilar. ſup. Pſal. 2. Chriſ. in imperfecto. Rabi. abenezra, & Rabi Salomon.*



¶Como yuan los juezes ſucediendo vnos a otros, yua en ellos ſucediẽdo tãbien, la aſiſtencia del Eſpiritu ſanto, aq̃l interior conocimiẽto dela ley, y aq̃l don de gouierno q̃ ſe dio a los primeros. Y aſsi los q̃ a Chriſto cõdenaron, y ſe hallarõ en la ſentẽcia de muerte, q̃ cõtra ſu Mageſtad ſe promulgo: cõtra el dictamẽ deſta diuina luz procedierõ, haziẽdo enellos la malicia, reſiſtencia a los impulſos deſte diuino Señor, de q̃ S. Eſteuan, eſtãdo enel meſmo lugar deſu cõſejo les reprehẽdio, diziẽdo. *Vos autẽ ſemper Spiritui ſancto reſtiriſtis.* Aporfia parece q̃ haueys andado con Dios, el dando os luz, voſotros huyendo della, Dios alumbrando os, y voſotros torciendo el roſtro.

*Actor. c. 7.*

§. IIII.

¶Todo esto hermanos he dicho, a fin de q̃ pues tan particulares pertrechos pone Dios en sus ministros, y tãtas diligẽcias haze, como Platon confiessa ser menester, y en Moyses y sus viejos hemos visto: se vea quã difi cultoso officio es el gouernar. Y si nos salicsse cierto co mo algunos dizẽ, q̃ esta luz solo seruia para el gouierno seglar, aũ se descubriria mas la flaq̃za de nuestra prudẽ cia, pues sola no basta para disponer las cosas tẽporales como se vio en la burla q̃ los Gabahonitas hizieron a Iosue elegido por Dios, y a los mas principales de Israel: del qual engaño (para enseñarnos Dios quã poco sabe la prudencia humana si en sus negocios les falta la luz diuina) da este Señor por causa, hauerse Iosue confiado de sus conjecturas, y no recurrido a el.

*Auila p.p. epist. epist. 1.*

*Iud. 9.*

¶Estos escarmientos y otros tales, hizieron q̃ el dia que Salomon tomo a peso la carga del gouierno tẽblase, y como el temor obliga a buscar remedio, acudio al q̃ lo es de todas las cosas, y pidio a Dios luz de sabiduria, para regir el Reyno q̃ le entregaua: alegãdo por primera y principal razon, la cortedad del ingenio humano, pues jamas ay certidũbre de entera seguridad, en el juyzio d'las cosas particulares, sin mezcla de temor. Cosa es de ver, quã incierto es lo q̃ juzgamos de presente, y quã incierto lo q̃ proueemos para adelante. Solo el errar es cosa cierta, y el acertar dudosa. Nadie fie de si, ni haga piernas en los dones naturales q̃ tuuiere por mas q̃ sean, pareciẽdole q̃ conesso puede descuydar, sin de nueuo pedir el fauor q̃ Salomon pidio al cielo, diziendo q̃ aquel, ò lo pidio por moço, ò quiza por no ser de muy sobrado entendimiento, bien se ve q̃ esta es impertinen

*Sapien. 10.*

te escusa, pues quãdo en aq̃l lugar hablara Salomon de si solo por estas razones, q̃ no es cierto, en el mesmo capitulo hablo con todos quando dixo. *Et si quis erit consummatus, inter filios hominum: si ab fuerit ab illo sapientia tua, in nihilum cõputabitur*, que es io mesmo q̃ su padre Dauid hauia dicho, teniendo por vanos los pensamiẽtos delos hõbres. Y declarandolo algo mas san Pablo, por hombres entiende los sabios del mundo, dádo a entender q̃ Dauid no habla de pensamientos tocãtes a cosas baxas sino delos engaños del entendimiento: en que caen los sabios. Y el no entender los que gouiernan esta profunda insufficiencia de la prudencia humana, para el buen regimen de los subditos, y el descuydarse en hazer lo q̃ Salomon hizo (por lo qual se quedan sin la luz que el tuuo, y ala obscuridad dela noche de su ceguera) es causa del mal gouierno de las comunidades, y consiguiẽtemente de su perdicion. Ay de los que sin mi vrdis telas, y sin mi parecer y consulta decretays negocios, dize el Espiritu santo. Como quien dize, no es posible que a las comunidades vaya bien, hasta que las rijan personas gouernadas por Dios.

*Sapiẽ. c. 10.*

*Psal. 93.*

*1. Corin. 3.*

*Isai. 20.*

§. V.

¶ No quiero hermanos cansarles, ni detenerles en esto, sino que conozcan de aqui, como cierta glossa destos lugares infiere, q̃ para bien gouernar ha menester el maestro tener sabiduria del cielo, y que si quiere acertar en sus cosas, procure no hallarse sin esta luz. Pienso que para esto importarà mucho, presumir el maestro poco de si, y no confiar demasiadamente de su talento, rendirse a los pies deste Señor, y sentarse a aprender en la escuela, donde los santos aprendieron, donde los san-

*Glossa sup. c. 22. num.*

sanctos cursaron sus años y registraron sus letras.

¶ Deste humilde rendimiento nacera, como Moysés repartir la carga en ombros de quien le ayude, que no siempre puede vno acudir a todo. Señale quiẽ en su ausencia cuyde de los que tiene a cargo, y haga su officio. La puerta se encargue a quien con diligencia responda, la roperia siempre este en las manos del mas diligente, pero el oratorio en las del mas curioso: enseñandole a que estime tan gran regalo, como ser guarda joyas del Señor, y su camarero, pues le da de vestir, asea y limpia sus ornamentos. Si el Señor comunicare tantica centella de su espiritu, a porfia se pretendera, el seruir cada vno a los demas, y aun muy comprado a oraciones y mayores exercicios de virtud se hauia de dar. Alomenos el oratorio, hauiase de estimar como vna gran prenda, que no se yo que mas pueda desearse, que hallarse cada dia en la presencia del Señor, y como su priuado a la puerta de su casa. *Num. c. 11.*

## §. VI.

¶ Quien toda esta diligencia no pone, quiẽ no se precia de tener quien le ayude, ò trata muy sobrepuyne de lo que tiene a cargo, ò presume vanamente de si: pareciendole que para cargo tã corto el solo basta. Pues no le desprecie, ò se precie demasiadamente que se hallara burlado, ò quãdo menos piense derrocado a los pies de su soberuia y presumpcion. Espiritu del cielo tenia Moysés, y buscó quien le ayudasse, particular luz tenia nuestro Padre y Patriarcha, pues como muchas vezes hemos dicho, a los fundadores de las Religiones, infundio el Señor de su espiritu mas que a otros, si ya no es, quiera dezir, falta la prouidencia diuina, en hazer idoneos *Num. c. 11.* *Rib. de Ne. in vit. Ign. li. 5. c. 1.*

neos los miniſtros que elige, que ſeria vn gran diſpara-
2. Cori.c.3. te, y contra la doctrina de ſan Pablo. Pues con quanto fauor del cielo, nueſtro Padre ſentia, trato muchas vezes de deſcargarſe del gouierno, y ſalieraſſe cõ ello, ſi el amor de ſus hijos, y la gran reſiſtencia que le hizieron no lo impidieran. Lo meſmo procuro ſu ſucceſſor, y tampoco lo acabo con la orden, fiados todos de que como a hijo de tal padre, y como ha eſcogido de tal mano, le comunicaria el cielo ſufficiencia. Pero el tercer maeſtro, valiendoſe de que con el no corria la razon que en los paſſados, como verdaderamente hu-
M.Zum.in vit.P. noſ. milde, el dia que tomo el gouierno, partio la carga, que dandoſe con ſolo lo temporal, y dando a otro lo eſpiritual, con titulo de Prior General, como el le tenia de maeſtro. Diuidio la orden en Prouincias, y hizo en ella particulares gouiernos, ſeñalando en todos diuerſidad de Prelados, pareciendole que aun anſi no daria baſtante cuenta de ſu cargo. Aunque ſea en tan differente grado como es, razon ſera que el maeſtro deſconfiando de ſi, reparta con muchos ſu cuydado y obligacion, y ojala baſte. Si para ello de algo ſiruieren algunos documentos y auiſos, en el ſegundo tratado ſe pondran, que ya tiempo es de particularizar mas eſta materia que haſta ahora.

## Fin del primer Tratado.

TRATADO

# TRATADO SEGVNDO.

## EN QVE SE COMIENça ha dar auiso de lo que deue hazer quien de veras trata de seruir a Dios.

### *PROLOGO DE ESTA SEgunda parte.*

SALIO TAN ACERTADO el methodo de viuir, que nuestra Regla ordeno para los que la hauian de professar, q̃ como dexamos auerigua-
do en el capitulo tercero del primer tratado, se descubre bien en el la particular assistencia que el Señor hazia, quando los primeros padres le ordenauan, conforme a la fiança q̃ el Espiritu Santo tiene dello dada: diziendo por Salomon. *Per me Reges regnant & legum conditores iusta decernunt.* Desde

*Tractat. 1. cap. 3.*

*Prou. 8.*

Deſde donde parece quedaron aun peſo, el coraçon del Rey, y la prudencia del legiſlador, y que conſiguientemente con vna meſma mano ſe les reparte el fauor.

¶ Mas quien pregunto, oyendo dezir la ſantidad que Dios puſo en los Patriarchas, y padres de las Religiones, quien ſabiendo las heroycas obras que hizieron, y la milagroſa vida que lleuaron, ſe atreuera a negar verdad tan conocida? Alomenos, mas que prouable me la haze (vltra de lo dicho, y de lo que arriba queda eſcrito) el ver que en las Reglas, eſtatutos, y determinaciones que eſtos ſieruos de Dios ordenaron, apenas aya hallado el infierno reſquizios por donde entrarſeles. La mudança de los tiempos, la variedad de las edades, y la malicia de los hombres, que han baſtado a aportillar vardas, y a deshazer coſtumbres, que parecian inmudables, no han podido deſmoronar vna ſola piedra de las que eſtos padres puſieron, en la cerca de ſus Religiones. No parece ſino que lo preuinieron todo, y que dexaron hecha prouiſion de faxina para los golpes deſte enemigo, y con que poderle yr cerrando las grietas que abrieſſe.

*Pine. li. 22. c. 23. §. 1. 2. & 4.*

¶ Quatrozientos años ha que ſe hizieron las Conſtituciones de Santo Domingo, de ſan Franciſco, y las nueſtras, y oy ſe eſtan tan freſcas como el primer dia, y quantos remedios en ellas ſe hazen parecen de barro, q̃ ni pegan, ni ſon meneſter, y aun ſe vê bien, que como de otra maſa ſobran, quedando la fuerça en ſolos los primeros cimientos. Quinientos ha que ſe eſtablecieró las del Ciſtel, Premonſtre, y la encerrada Cartuxa, y parecen hechas de azero. Mil y cien años ha que San Benito ordeno ſu Regla, mil y dozientos que començo la de

*Pine. li. 22. cap. 22. §. 7*

la de ſan Auguſtin: y mil y trezientos la de ſan Baſilio, y quien las leyere, dira que ayer ſe eſtablecieron. Tan particularmente como eſto, ſe habla en ellas de los tiē-pos preſentes. Por muy poco aficionado que vno ſea, tengo por cierto, que ſi lee la Regla de ſan Baſilio, tan compendioſa y dulce como es, la de ſan Auguſtin mas fertil de ſentencias que poblada de renglones, la de ſan Benito, tan cuerda y prudente, la de ſan Franciſco tan acertada en todo, que anda por Texto en el Derecho, dira. *Digitus Dei eſt hic.* Pues como dixeronlo los otros, por la fabrica de vn moſquito, y hauiamos lo de negar en vna coſa tan de tomo? Verdaderamente es eſta vna de las hazañas en que deſcubrio el Eſpiritu ſanto, la luz con que alumbraua a los autores de tanto bien. Y quādo todo ceſſara, y eſta verdad no tuuiera otra prue ua mas de la que ahora dire, baſta para darla credito. Y es ver la llaneza de eſtilo, que eſtos eſcriptos lleuan, pues el lenguage de la verdad (dize Plutarcho) ſiempre fue ſencillo. Valame Dios y quan en breues palabras ſe encierran ſentencias grauiſsimas, y quan en cortas razones dizen lo que otros en muchas no acertaran.

*Pine. li. 22. c. 22. §. 7.*

*Exod. 8.*

*Plutarchus ex lib. ſent. philoſ. p. p. fol. 5.*

¶ Siendo pues eſto aſsi, que mucho que eſte capitu-lo que vamos comentando, debaxo de tan cortos ren-glones como tiene, encierre al parecer de todos, quan-to puede deſſearſe al propoſito que habla. No ſe que menudencia puede pedirſe, para enſeñar a vn nouicio, y inſtruyr vn principiante, en el exercicio de ſeruir a Dios: que aqui no ſe halle. Ya vimos en el tratado pri-mero, quan en breue nos pinto, las partes y calidades q̄ ſe requieren (para hazer ſu officio qual conuiene) en el que ha de gouernar almas. Pues ahora veremos, como

torciendo

torciendo la platica, y començãdo a hauerselas a solas cõ el nueuo siruo de Dios, en breues palabras le aduierte de quanto deue hazer, desde q̃ comiẽça a ser nouicio hasta q̃ dexa de serlo, y desde q̃ se entra por las puertas de Dios, hasta q̃ se va a gozarle: y esto tã por menudo q̃ espanta. Pero porq̃ la breuedad suya, no cause obscuridad, y se vea mejor lo mucho q̃ este breue epithome encierra, procurare desentrañarle, alargandome en ello, con la distincion que el Señor comunicare y yo pudiere alcançar: plegue a Dios acierte en algo. Si assi fuere crean que es suyo, y lo que de aqui discrepare, qual de mi cosecha pudiera esperarse.

# CAPITVLO PRIMERO.

## DE LO QVE DEVE HAzer, quien se determina a seguir vida espiritual, y lo que el nouicio ha de procurar en recibiendo el habito.

### §. I.

SI QVIEN HA COMENZAdo bien, tiene acabada la mitad del hecho a cuenta de los cuerdos, saliendo acertados estos primeros bosquexos que pretendemos dar, la mitad de la pintura dexaremos hecha. Son sin duda

da importantiſsimos, mas de lo que ſabre dezir eſtos capitulos, porque toda la difficultad de las ſciencias, conſiſte en los principios, y el peligro ſi alguno ay, en herrar el camino de la virtud eſta al empeçar. Y anſi los verdaderamente humildes, y que atienden a lo dificil deſte viage, y a la importancia de ſaberle dar buen principio, jamas ſe tienen por aprouechados, antes al cabo de mucho tiempo de exercicio, ſe juzgan por viſoños: y confieſſan no hauer dado en el ſeruicio de Dios los primeros paſſos. *Ariſt. 1. li. poſterio.*

¶ Siendo pues eſto aſsi, razon ſera conozca el nouicio, por donde ha de començar el nueuo eſtado que toma, y que quien trata de ſeruir a Dios, ſepa qual es la puerta por donde ſe entra al ſoſsiego deſſeado.

¶ Las diligencias que deuen hazerſe haſta recebir el habito, no pertenecen al maeſtro, ni ſon de ſu juriſdiccion, todas tocan al Conuento y Prelado. Pero recebido el hermano, ſele ponga en guarda ſu ropa de ſeglar, y en ninguna manera a ella ſe llegue haſta hecha profeſsion, ni por ningun ſucceſſo ſe enagene como la regla diſpone. Luego ſele enſeñen algunas de las mas importantes ceremonias, como ſon traer los ojos baxos, las manos debaxo del eſcapulario, humillarſe, hazer poſtraciones y otras coſas a eſte modo. Suele tomar a ſu cuenta eſto el maeſtro, pero no ſe ſi acertaria en encargarlo a alguno de los compañeros mas inſtructos en ello. Yo creo que ſi, y que ſe aprenderia mas facilmente, porque el nouicio ſe atajaria menos, enſeñado por vn ſu ygual, que por ſu maeſtro, a quien ſiempre ſe mira con mas reſpecto, y es bien que los principios no ſe comiencen con miedo. *Diſtinc. 2. cap. 24.*

¶ Acaba-

¶Acabado con eſto ceremonial, y viſto ſabe dello lo que baſta para oluidar los cumplimiẽtos y corteſias del ſiglo (pues como dixo Luzio Floro, la doctrina mas neceſſaria en el que comiença, es el oluido de los antiguos deſcuydos) es bien conozca que el primer paſſo de la vida eſpiritual, y lo primero en q̃ deue poner mano quien de veras ſe llega a Dios, es la penitẽcia de ſus culpas. Aſsi lo eſcriue, y por negocio aſentado lo acõſeja el glorioſo padre ſan Bernardo, a ſu hermana Vmbilina, cuyas expreſſas palabras ſon. Conuiene herma na, ſi queremos llegar al deſcanſo que pretendemos, y hallar lo que con tanto ahinco deue ſer buſcado, entrar por la puerta de las lagrimas gimiendo y ſollozando el mal cometido, porque es muy cierto, que quanto mas deſterraremos de noſotros las tinieblas de las culpas, llorando y limpiando la conſciẽcia, tanto con mas claros ojos, veremos que eſtamos libres dellas,

*Lucio Flo. ex lib. ſent. philoſ. p.p. fol.77.*

*Bern.li. de modo viuẽdi, cap.7.*

§. II.

¶Para que deſtas pues, ſalgamos qual conuiene, importara mucho deſocuparſe luego el hermano de todos negocios, y procurar con cuydado traer a la memoria los peccados de toda ſu vida, ſiruiendoſe para ello de algun confeſſionario, y de lo que en eſte Tratado ſe aduirtiere, y en los capitulos de la confeſſion, y del quotidiano examen de conſciencia ſe pondra. Deſmenucelos vno a vno, deſentrañeles las circunſtancias y penetre la grauedad que tienen para ſaberlos ſentir y llorar como deue, y deſpues de hauerlos bien gemido, haga de todos ellos general confeſſion con ſu maeſtro: que pues ſele han dado por medico eſpiritual, bien es conozca ſu complexion, ſepa ſus inclinaciones, y mo-

do

do de proceder: para que asi pueda mejor aplicar remedios competentes a su enfermedad. Y aunque ponga a riesgo la salud y la vida, no pare hasta dexar su conscience tan llana, como si aquel dia huuiesse de morir, y ser puesto en el juyzio de Dios. No le duela el tiempo, que para esta tan importante diligencia fuere menester, que esta no es obra dada por baxas, ni tomada a destajo, sino a jornal bien trabajado. Suelese de ordinario ocupar en esto vn mes, pero si la lauor salliesse qual deue barata hauria sido en dos. Quedense a vn lado (mientras esto se trata) las recreaciones y passatiempos, por mas honestos que parezcan, que a buen seguro sera menester todo, para deshazer con amargos gemidos, lo que se peco con alegres plazeres.

¶ Considerese el hermano nouicio, mientras estos exercicios duraren, como hijo Prodigo que buelue a casa de su padre, pidale humilmente le reciba y heche sus braços, repare mucho en que con ser su alma por mil titulos esclaua de este Señor, la admite por su esposa, y la leuanta a la dignidad de Reyna, no lo pierda por falta de conocimiento, que si le tiene vera ser cierto lo que digo, y que con ella celebra Dios sus bodas al talle que antiguamente mando se celebrassen las de sus esclauas, porque lo primero que la esclaua hauia de hazer (dize el Espiritu Santo) es. *Radet Cæsaream, & deponet vestem in qua capta fuerat.* He aqui la primera ceremonia que con el nouicio se haze, esto es el quitar del cabello y mudar de trage. Y lo que luego añade, *Circuncidet vngues, & flebit vno mense*, Es lo que vamos diziendo, que se cer- *Luca. c. 15.* *Deut. c. 21.*

cenen las demasias y sobras, y recogido a solas, gaste vn mes en llorar la vida passada. Mas porque con la difficultad no se huya el trabajo, aprouechesse de leer algun libro espiritual, cuyas tiernas consideraciones le mueuan a deuocion. Piense en la muerte y su certidumbre en el juyzio de Dios y su rigor, en el
Psal. 54. infierno y su eternidad. Baxe a menudo viuo con el pẽsamiento, a aquel infernal abismo, porque no desciẽda muerto a gozar la eterna miseria que alli ay, que pues fue tal como sabemos, la medra que por este camino saco Dauid, no es de oluidar este auiso.

¶ Ayudarle ha tambien para esto, mirar alguna imagen de Iesu Christo, ò acordandose del, pensar como sus culpas, causaron en aquel innocentissimo Señor los trabajos que padescio. Mirele bien de pies a cabeça, ponderando cada tormento por si, y llorando luego con cada peccado de los cometidos: pues las penas deste Señor, corresponden a nuestras culpas. Sus deshonras, fueron en pago de nuestra soberuia, sus açotes y dolores en pago de nuestros placeres. Piense que hiziera vn hijo, si por sus demasias y desafueros, viera atormentar a su padre, que compassion fuera bueno le tuuiera, y que dolor deuia ser el suyo, siendo la causa de tanta pena. Verdaderamente si este hijo es el que deue, mucho mas ha de sentir los trabajos de su innocente padre, que si el los passara, confessando a gritos, hauer sido el el offensor y el reo, y su padre el sin culpa.

¶ Aprendamos pues hermanos, deste exemplo a dolernos mas de nuestras culpas, por hauer sido Dios el offendido, y el castigado, que por qualquier trabajo que

o, que a cauſa deſto nes pudiera venir. Señor pequelo yo y pagayslo vos? Lleuaron os mis trauesuras a la carcel, pregonaron os por las calles, y puſieron en la Cruz, y aũ no eſtays ſatisfecho cõ lo padeſcido? Es poſſible que no baſtara eſto, ſino q̃ con los Diſcipulos q̃ os las contauan os hazeys de nueuas, preguntando. *Que?* Como quien dize, quees lo que hize para lo que deſſee hazer por los hõbres? Tencys razõ por cierto, pues fue mayor vueſtro deſſeo q̃ vueſtra pena: mayor la voluntad con q̃ padeciſtes, que los tormentos que os dieron. Porq̃ no ſolo os cõtẽtaſtes cõ ſuffrirlos a ſolas, y rogar por quiẽ os los daua, ſino que por deſculparme a mi, os quiſiſtes cargar la culpa, como ſi fuera poſsible tenerla Y ſino pregũto que es aquel. *His plagatus ſum in domo eorum qui diligebant me*, de Zacharias, y el. *Ego feci & ego feram* de Eſayas? Sino mueſtra de que el ſobrado amor que nos tuuiſtes, baſto ha hazeros tener por propias vueſtras las culpas mias, y ſuffrir de buena gana las penas que yo merecia? Eſte ha de ſer el gemido del nueuo penitente, acompañado con entrañables deſſeas de padeſcer algo por eſte Señor. Porq̃ librarlo todo en ſentimiẽtos eſpeculatiuos, y no determinarſe a hazer de ſu parte lo poſsible, en retorno delo recibido: mas es mueſtra de amor tibio, que de perſona agradecida.

*Matth. 27.*
*Marc. 15.*
*Luc. 22.*
*Ioan. 19.*
*Luc. 24.*

*Zach. 13.*
*Iſai. 46.*

§. III.

¶Purgada pues ya el alma, de aquellos malos humores que la trayan enfermiza, y amenazauan la muerte eterna, deſechado como dizen, el pelo malo: y en fin hecho nueuo hombre con la nueua vida, y dexada la antigua piel, ſe deue el hermano ocupar mucho, en eſtimar a eſte amoroſo Señor, tan creeida merced co-

mo le ha hecho, perdonandole el infierno, aque estaua condenado, y recibiendole por hijo, dadole su gracia, y con ella los dones y virtudes sobrenaturales. Y pues de nada desto era merecedor, sino que sele ha dado todo de gracia, por los meritos de Christo nuestro bien, y verdadero Hijo de Dios, que murio por nuestros pecados, y resuscito por nuestra justificacion, rinda a sola su Magestad las gracias por ello, no sea que cayga en la pena de los ingratos, que por no saber conocerlos primeros beneficios, pierden los segundos, pues (como dize sant Ambrosio) nadie tiene licencia para no agradecer, dado que algunos la tomen para no retornar.

*D. Ambr. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 150.*

¶ Dezia Iob, que esperaua bendiciones del pobre, que vistio por hauerle abrigado, y no hauia Christo de esperar, retorno de vna alma, cuya desnudez cubrio con las ropas de su gracia, y cuyos desconsuelos reparò, con sus interiores gustos? Pero porque mejor conozca sus obligaciones, quiero pintarle el miserable estado en que estaua antes de salir de la culpa, y la felicidad del en que ahora se halla porque juntos dos contrarios tan opuestos, luzgan mas, y se descubran mejor el vno al otro.

*Iob. c. 29.*

¶ Varios encarecimientos han buscado los maestros de espiritu para descubrir por esto exterior q̃ se vê, la fealdad que en lo interior de vn alma causa vn peccado mortal. Que como es bozal nuestro conocimiẽto, y lo que alli passa muy oculto, no ay alcãçarse, sino rastreado por lo q̃ de fuera se descubre, los muy especulatiuos (y q̃ por andar atados ala letra, y saber q̃ fealdad no es mas que priuacion de hermosura, y consiguientemente que se ha de conocer por supositiuo) tantean la fealdad

*Aristo. 10. meth. Sonc. li. 10. meth. q. 16.*

dad de vn alma, por la falta de su hermosura, que es la gracia, y como ninguna de las calidades que la hermosura requiere, como son debida proporcion de partes, pureza de color, sufficiente grandeza, y cumplimiento de lo requisito, se halle en el que viue en peccado, no puede dexar de ser mucha su fealdad. Que todo esto le falte bien se vê, porque donde la razon no obedece a Dios, ni la sensualidad a la razon, que proporcion de partes puede hauer? Y el que viue denegrido, y es menos que nada, como puede tener el lustre, y deuida grãdeza que se requiere? Y en fin la que con tan conocidas faltas se halla, como podra dezir tiene lo requisito para hermosa? Tal pues esta el alma, que por hauerse abatido a la vasura del mundo, perdio la dignidad de Reyna, y las arras de la caridad y dones diuinos, que en el matrimonio de la justificacion sele dieron.

*M. Auila, li. Audifil. cap.106.*

§. IIII.

¶Este hermanos es el dibuxo de algunos, pero son demasiadas sombras las que tiene, y para con quien se precia de sordo, mas claro se deue hablar. Para estos tengo por acertado retrato de la enfermedad de vn alma, las enfermedades del cuerpo, que en fin suelen ser effectos suyos, y como a tales los curaua Christo, dando por recepta de conualescencia para no recaer, el no peccar. De donde nacio, que topando los Discipulos vn ciego, que desde su nacimiento lo hauia sido, y juzgando no hauerle sucedido por sus culpas, pues antes de nacer no pudo cometerlas: aueriguaron de proposito, si seria herencia deribada en el hijo, por los peccados de sus padres. Siendo pues esto assi, quien quisiere saber qual esta vn alma sin gracia, mire qual queda vn

*M. Auila, supra. fol. 615.*

*Ioan. ca.5. &.8.*

*Ioan.c.9.*

cuerpo cargado de achaques, lleno de enfermedades, y falto de ſus potencias. Mas ciega eſta que vn cuerpo ſin ojos, mas ſorda que quien nunca tuuo oydos, mas impedida que vn paralitico, y con menos fuerças que vn mãco, que en fin a eſtos y a qualquier otro, que la imaginacion para ſu encarecimiento quiſiere buſcar: ales quedado vida, ſolo al alma (como dixo S. Pablo) le falta ſino tiene la ſobre natural que le ſuſtentaua. Segun lo qual deſde oy por mejor retrato ſuyo queda la muerte que la enfermedad. Pero ni aun con eſto ſe ha harto encarecido, porque el muerto ya que no tiene alma q̃ le de vida, tiene forma que le da ſer, y al peccador ni vida ni ſer ſobrenatural le ha quedado, ni es mas que el puro nada, y ojala nos quedaramos aqui, y no nos faltaran mas paſſos que baxar: pero es tal y tan miſerable vn hombre ſin gracia, que con hauerle reduzido a nada, no eſta baſtantemente diſminuydo. Quien tal creyera hermanos? Quien tal penſara? Es poſsible que aya, ò pueda imaginarſe coſa, que ſea menos que nada? Han por ventura oydo dezir que ſea eſto? Sabran adeuinar que podra ſer? diranme que no, y creoſelo. Pues yo tãpoco ſupiera, que era el peccador, ſi la ſuma verdad de Chriſto no me lo dixera, quando haziendo comparacion entre los dos, ſenteucio en fauor del nada, y declaro por de mejor y de mas feliz ſuerte, el no hauer ſido que el ſer peccador. Porque vean el punto en que viuiã antes que eſte Señor les llamara a ſu gracia, quan poco hallo en ellos para eſcogerlos por ſuyos, y la deuda en que le eſtan, pues de tan baxa ſuerte los truxo a ſu amiſtad, que es la ſuma ganancia de vna alma: porque la caridad y gracia, que ſon effectos deſta amiſtad, todos

*Act. 17.*

*Ioan. c. 1.*

*Sapie. c. 9.*

*Math. c. 26*

los

los bienes acarrean consigo. Lo primero, resuscitã este muerto, y bueluenle a vida tan auentajada, que el ser que con ella recibe, es vna participacion del diuino. Lo segundo, restauransele las fuerças perdidas, y de enfermiza y achacosa, queda tal, q̃ se las puede auer con su enemigo, sin miedo de perder la victoria si de couarde no se rinde. Que dire pues de su buen parecer, sino q̃ la hermosura de todas estas cosas materiales, es asco en su comparacion. Que no sin causa anda Dios perdido, (si assi se puede dezir) tras vn alma santa, zeloso de que sela miren, y sentido de que sele vaya, ya celebrando su belleza cõ requiebros nũca oydos, ya guardãdola el sueño porque repose, y ya siguiendole los passos sin dexar la vn punto, que como solo este Señor la hermosea y haze templo suyo, el solo sabe estimar sus muchos quilates. Y como no han de ser muchos, si enel alma justificada haze asiento el Espiritu santo, gouernandola como padre, enseñandola como maestro, rigiendola como Rey, y alumbrandola como su luz? Si que del alma santa es aquel dibuxo del Apocalypsi, hecho en figura de vna ciudad, de quien dize san Iuan que no la daua el Sol, por ser su antorcha el Cordero? Siendo pues esto assi, que cosa tan de estima como tener dentro en casa tal huesped, tal guia, tal amparo y tutor? Del no canta la Yglesia que es padre de huerfanos, refugio de pobres luz del coraçon, huesped amoroso, y amparo de trabajados? Luego todo este repuesto traera consigo, quando assentare en el alma, que en fin como son menage de su casa, y adereços suyos, han de llegar con el y dexarla rica, prospera, y hecha vn cielo, tachonada cõ tã diuersas estrellas de virtudes q̃ el Impireo no le iguale.

*Dauid.c.4.*

*Cant. c.4.*

*Cant.ca.8.*

*Apoca.11.*

*Rup. Rex, in prof. Spiritu sancti.*

## §. V.

¶ Este es hermanos el estado en que nos pone la gracia, cotegenle ahora con el que queda dicho de la culpa, y veran la immensa distancia del vno al otro: reparen mucho de dõde nos saco Dios, y donde nos ha puesto y conocerse ha la deuda en que le estamos, y la obligacion en que nos tiene, pues de vn asqueroso muladar que eramos, nos hizo morada suya, y labro en nosotros casa de plazer para su recreacion. Segun lo qual, tẽgase por dicho el verdadero siruo de Dios, q̃ si quiere gozar los fauores deste diuino amante: se ha de conseruar en este estado, y que el nouicio con menos que esto no cumple con su obligacion, pues no basta dexar los estoruos del siglo, viuir enel desierto de la Religiõ, andarse al passo de los demas, comer y vestir como ellos, sino procura estos sencillos ojos de paloma, de que Dios tanto se paga y muestra aficionado. Que pues el habito no haze al Monge, no queda otra cosa que pueda hazerle, sino esta rectitud de conscіencia, tan necessaria al nouicio que de nueuo entra a seruir a señores tan limpios y puros, como Dios y su Madre. Quiẽ quisiere saber la importancia desta diligencia, mire las preuenciones que la Virgen santissima hizo con nuestro padre san Pedro Nolasco, antes de darle el habito, que de años le anduuo disponiendo para este fauor, cõ que cuydado labro aq̃lla alma santissima, hasta traerle como vn Cherubin embeuecido en Dios, y abrasado en caridad y amor de proximos, tan sin mancha de culpas graues, y con tan poca carga de las menudas, que a penas le hallaua el confessor de que echar mano: Y hasta verle en este estado, nũca le juzgo por digno de su casa.

*M. Zumel, in vi. P. nostri. Fr. Pet. Cisar, concl. 3 Gaue. in annal. ord. Guimer. in chron. ord. p. p. c. 8.*

Que

¶Que dire pues de nueſtro ſantiſsimo y glorioſo Cardenal ſan Raymundo Non nat, a quien deſde las entrañas de ſu madre, eſcogio la Virgen para ſu orden? Que no contenta eſta Señora con lo que en nueſtra fundacion hizo, nos hayda ſiempre proueyendo en todos tiẽpos, y edades de gente auentajada. Vno de los demas eſtima, fue eſte ſieruo de Dios, cuya virtud comenco a deſcubrir ſu raro, y pocas vezes viſto nacimiento: pues muriendo la madre al tiempo que del eſtaua preñada, y dexando la criatura viua, la huuieron de ſacar por vn lado, en mueſtra de que eſte ſegundo y diuino Ceſar, ſalia para aſombro del mundo, como lo hauia ſido el primero. Cauſo en todos tal nouedad el nueuo ſucceſſo que baſto a dar al niño el ſobrenombre y apellido que oy goza. La ternura del padre para con Raymũdo, era notable, porque ſin embargo de hauerle cauſado la viudez en que eſtaua: le amaua ſobre todos los demas hijos, con tal exceſſo, que porque los eſtudios no ſele auſentaſſen de caſa, y le fueſſen ocaſion de ſer Eccleſiaſtico, jamas le permitio ſeguir la inclinacion que a las letras moſtraua, antes para diuertirle le ocupo en repaſtar vnas ouejuelas. Pero ay Señor, y quan poco valen con vos las traças humanas, y como entre ellas ſe deſcubre mas vueſtro diuino ſaber, qual ſuele la luz entre las ſombras. Diſpongan los hombres ſus coſas como quiſieren, tracenlo todo a ſu guſto, que a buen ſeguro ello ſalga, ſegun y como vos ordenaredes. Echen el cartabon, endereçado a ſus particulares fines, que el cortar en ſola vueſtra mano eſta. No ay penſar poder detener el raudal de vueſtra corriente, que ſi os ataxan por vna parte, rebalſays por mil: y ſi por aqui

*Pine. li. 10. c. 1. §. 3. & c. 3. §. 3.*

*Iud. c. 16.*

os impiden, por donde menos piẽsan rompeys. Que fue pregunte, dexarse Christo a los Phariſseos a los vmbrales del templo con la palabra en la boca, y boluer de espacio a dar ojos a vn ciego, que ni selos pedia, ni
*Ioan. c. 9.* le llamaua, y aun quiza no se acordaua del? A la mi fê hermanos, que sus contrarios y enemigos se cargaron de piedras, y con ellas y la dureza de sus pechos, leuantaron de argamasa tal paredon, que torciendo este rio de aguas viuas la corriente, dexo el camino que lleuaua: y baño de nueuo la seca heredad deste enfermo. Y
*Matth. c. 8.* que fue aquel no bastar el tropel de gẽte que a Christo
*Marc. c. 1.* cercaua, para que dexasse de dar salud a los que se la pe
*Luc. c. 5.* diã, y a alargando la mano sobre los demas para hazer-
*Marc. c. 2.* lo, y atrayẽdolos a si, por los entresuelos destechados, y ya mandando a los rapazejos de su ropa, fuessen en
*Math. c. 9.* busca de vna miserable muger que los esperaua? Que es
*Marc. c. 5.* digo todo esto, sino rebalsas desta celestial piscina, que
*Luc. ca. 8.* sobrepujando a los estoruos que le ponen, rompe por donde halla? Y si esto passa, en el dar salud al cuerpo, en que tan poco va, que sera en el darla al alma que tanto importa?

## §. VI.

¶ Haga pues con Raymundo su padre lo que quisiere, impidale seguir las letras, encarguele sus ouejuelas, y no le pierda de vista, a fin todo de gozarsele a solas, q̃ por los mesmos estoruos que el pone, abrira Dios puerta para sacarsele. Y assi fue ello, porque correspondiendo Raymundo a las aldauadas del cielo, los ratos desocupados, al sestear del ganado, y quando por gozar del pasto, tendido en el suelo se entretenia rumiãdo, descansaua el pastor, cõ acudir a vna hermita de sã Nico

las

las que enel termino caya:y alli con la deuocion que ſu niñez daua lugar, endereçaua a la madre de Dios ſus oraciones. Fue tal ſu frequencia, tan viua ſu confiança, y tan eficaz ſu peticion, que oyendole eſta piadoſiſſima madre:baxaua muchas vezes a la hermita a hazer le compañia, encargando de camino la guarda del ganado a vn Angel. Que razones paſſaſſen los dos, q̃ dulzura de palabras huuieſſe entre ellos, quan concertado dialogo fueſſe el ſuyo, quien lo ſabra encarecer, ò como podra dezirſe? Baſta ſaber que eſtas platicas ſe remataron en hazer la Virgen eleccion de Raymundo, y mandarle tomar el habito en ſu nueua orden y Conuẽto de Barcelona: que para el fueron las mejores nueuas que ſele pudieron offrecer. Pero como temia las demaſiadas diligencias de ſu padre, y creya baſtarian a impedirſelo, huuo la Virgen de aſegurarle el paſſo, encargãdo al Duque de Cardona, q̃ a la ſazon caçaua por aq̃l monte: tomaſſe a ſu cuenta acabar aquel negocio, como en hecho de verdad lo hizo. Rindio a la Virgẽ Raymundo las gracias por tan crecida merced, y pedida ſu bendicion para cumplir el arbitrio que ſe hauia tomado: la ſuplico no oluidaſſe en la orden a quiẽ enel ſiglo tanto regalo hauia hecho. Ella lo offrecio, con tal que ſiempre procuraſſe conſeruar la pureza de conſciencia en que yua, pues della tan pagado eſtaua Dios. En mucho cuydado puſo a nueſtro ſanto confeſſor, lo que ſele encargo. Y deſſeando ſaber, que medios pondria para ello, hallandoſe ya Religioſo, comunico con ſu maeſtro el caſo, y lo que le hauia ſucedido. Y el como hombre de eſpiritu, y perſona de vida perfecta, le aconſejo ſiguiendo la doctrina de los hombres de eſpiritu hizieſſe luego

*Guimer. p. p. chro. ord. c. 5. §. 3.*

*M. Aai. li. Audifilia. cap. 71.*

ſe luego confeſsion general deſus culpas: diziendo, que con menor preuencion que eſta, ni ſaldria con ſu intento, ni era bien tomar aſsiento en la caſa de Dios, quien tan particularmente era llamado a ſu ſeruicio. Quadrole a Raymundo el conſejo, hizolo aſsi, dando con ello principio a la perfeccion de ſu vida, y a la loable coſtũbre que en ſemejante ocaſion haſta ahora ſe lleua en la orden.

*M. Zumel, inſtit. ord. Guimer. p. p. chro. ord. c. 5. §. 3.*

¶ Quan bien aya ſalido a muchos eſta diligencia, diganlo ellos, y publiquelo el aprouechamiento que en la virtud por eſte camino han deſcubierto: quede quan bien le ſalieſſe a Raymundo, baſtantemente lo han moſtrado ſu vida y muerte, y los continuos milagros de ſu caſa lo mueſtran cada dia: deſcubriendoſe en ellos la gloria de que goza. Por manera hermanos, que el primer paſſo que los ſantos dauan, y lo primero que nueſtros padres hazian en trayendolos Dios a ſu caſa, era deſocuparle el alma de las baratijas del mundo: para hazerla digno apoſento ſuyo, como los que ſabian, comiençan por aqui los que quieren echar rayzes en la virtud.

*Luce. c. 16. 1. Reg. 5.*

¶ Si a dos ſeñores no ſe puede ſeruir (dixo el Eſpiritu ſanto) y ſi con el arca del Teſtamento, no cupo Dagon, como han de caber en vn alma Dios, y el mundo? En todas las Prouincias que conquiſto Roma, leuanto templos a ſus Dioſes, ſaluo en Hieruſalem, y admirados los Romanos de tal nouedad, preguntaron la cauſa, y reſpondieron Veſpaſiano, y Tito, que el Dios de los Iudios no era como el de las demas naciones, que ſe adozenaua con otros, dicho por cierto no de Barbaros ſino de Catholicos. Buena doctrina es eſta hermanos

*Ioſeph°. de bello. iud.*

para

para saber, que pues lo hauemos con este mesmo Dios y a este mesmo Señor, tratamos de aparejar casa, han de yr el infierno y mundo fuera, y escombrarsela de todos los embaraços que estoruan.

# CAPITVLO SEGVNDO,

## EN QVE CONTINVAN do lo començado, se dan algunos auisos con que proseguir el llamamiento hecho, y conseruar la quietud de espiritu adquirida.

### §. I.

HECHO YA EL EXAMEN de consciencia con bastante dolor y sẽtimiento, y con la satisfacion necessaria, segun el parecer de su confessor y maestro: y recebida la absolucion Sacramental, como queda dicho en el capitulo passado, importa mucho, de tal manera sossegar el alma, con la confiança del perdon, que por ningun caso se de lugar a escrupulos, porque escrupulos de cõfession, no son mas de tentaciones, procuradas por el demonio, a fin de quitar de la boca al pobre coraçon, la dul-

*M. Auila, li. Audifil. cap. 72.*

la dulzura con que quedaua, y dexarle con aſtio para las coſas de Dios.

¶ O como querria hermanos, ſe entendieſſe bien eſto, ſi quiera por la laſtima que me dan los eſcrupuloſos, quando otra razon no huuiera, lo hauia de eſcreuir. Quanto mas que hauiendo tantas como ay, verdaderamente me hallo obligado a dezir los temo, y los imagino muy cerca de deſuanecidos y locos. Que ſi algunas vezes no los atan como a tales, no es porque no lo eſtan, ſino porque encubren la enfermedad, y con algunos luzidos interualos deſuelan a los demas. Y ſino diganme, para que es bueno el coraçon eſcrupuloſo? Que cierto yo no lo ſe. El no es bueno para amar, ni para confiar, pues de que podra ſeruir? Como el eſcrupuloſo no alcança lo que en el camino de Dios eſta eſcondido, huye del. Y como enel no halla luego lo que poco antes le contentaua, anda a buſcar donde ſe deleyte, y no ſe entiende el pobre, pues le acontece lo que al enfermo congojado, que creyendo repoſara mas en vnas partes que en otras, muda alcoua, pide nueua ropa, y da mil buelcos en la cama, ſin hallar jamas quietud. Y es ello, que como no eſta el daño en la ropa ſino en el coraçon, a quien trae la ponçoña tan rabioſo, todos eſtos remedios ſon ſin prouecho: porque la differencia del lugar (como dixo ſan Ambroſio) pocas vezes ataja la importunidad del enfermo. Aſsi pues le ſucede al eſcrupuloſo, que por traer el coraçon tan ſobreſaltado, y diſpueſto a tropeçar en lo llano, no halla ſuauidad en la virtud, y cargale a ella la culpa, como ſino tuuiera baſtante prueua hecha, de quan ſuaue, apacible y amoroſa es. Creanme hermanos, y denſe priſſa a amar, y quitar

D. Ambr. Exli. ſent. philoſ. p. p. fol. 149.

quitarseles han los escrupulos, que como los engendra el miedo, y los cõcibe el coraçon temeroso, luego mueren, en llegando el fuego del amor perfecto, segun la doctrina de san Iuan, que hablando destos miedos, y de ste aperreado y seruil temor dixo, que en entrando la caridad en casa, se despedia el della. *Perfecta charitas foras mitit timorẽ*, Dize san Iuan. Y san Bernardo, declarando este lugar dixo, la primera cosa q̃ entra en el coraçon del hõbre y le mueue, es el temor. Pero este no viene de asiento, y como señor de casa, sino para hazer aposento a la caridad. Y quanto la caridad mas crece, y se haze señora del coraçon humano, y quanto mas pacifica possession goza en el, tanto mas descrece el temor y desfallece, porque al paso que la caridad entra y se rehaze va saliendo el temor y se deshaze. Y en el capitulo septimo del mesmo libro, prosiguiendo esta doctrina, y en señando quanto importa que el Religioso sosiegue el alma despues de hecha su confession, y viua cõ alegria dize el mesmo Doctor. Bien es que el que ha dexado el siglo y conuertidose a Dios, despues del temor que concibio de las penas del infierno: se leuãte a Dios por amor como hijo, y que no este siempre postrado como sieruo, debaxo del pesado yugo del temor. Por manera que este temor seruil, no es fin de los caminos del Señor, sino principio y medio del mesmo fin. Pongasse vn hierro frio, dize san Theodoreto en la fragua, y ver se ha como de tal manera se enciende con el calor del horno, que en el fuego parece fuego, arrojando fuera quanto frio tenia. Pues lo mesmo passa en la caridad. Que quando se apodera de vn coraçon, y llega a estar en su punto, destierra de si todos los accidentes del temor

1. Ioan. 4.

D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 5.

D. Ber. sup. cap. 7.

Theodo. de diuinerimo re doct. 4.

*Basilio. in Isai. c. 1.*

mor, el qual como escudero (que assi le llama san Basilio) se queda a la puerta, y el amor se entra solo a los secretos abraços de Dios. Y de aqui es, que muchos effectos del amor, en lo que depresto se juzga parecen del temor, y en realidad de verdad son del amor filial. Porque andan tan hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno, se reputan por del otro.

¶ Con todo esso, para remedio destos escrupulos y miedos, y para hallar el sossiego de espiritu que se requiere, creo aprouecharan los auisos deste capitulo, y los documentos que enel se ponen, collegidos de la doctrina y experiencia de algunos de nuestros padres, y conocidos sieruos de Dios, personas de espiritu y maestros deste camino.

## §. II.

*1. Documento.*

¶ Lo primero pues que deue hazer, quien de veras se determina a seruir a Dios, y mudar vida, es que sintiẽdo bien de la obra que emprende, la estime como ella merece. Crea que es este el negocio mas arduo è importante que se le puede offrecer, y que en su comparacion todo lo demas es ayre y passatiẽpo. Y sino que son pregunto las honras del mundo? Que sus haziendas? Que las dignidades y mandos tras que los hombres beuẽ los vientos, sino bienes de fortuna, que cotexados con las riquezas de la casa de Dios, son menos que vasura? Por esso dixo bien, quien comparo el coraçon mundano a la cuenta de ambar, que dexando la piedra de estima, y el oro maziço, haze presa en las pajas liuianas. Dauid puestos los ojos en su Dios, y reconociendo su grãdeza dezia. *Quid mihi est in cælo & a te quid volui super terram?*

*Moya li. de similibus.*

*Psal. 72.*

*ram?* Que es dezir, que ay Señor sin vos en el cielo, ò que tiene la tierra, que baste a satisfazerme? En verdad que si en el Cielo no os huuiesse de gozar, y en el Cielo no os amasse, lo tuuiesse todo por infierno. Y sant Augustin no dezia, que si el infierno tuuiera amor de Dios, le pareciera gloria? Luego segun esto dicho se esta, no hauer otra que desear. Y la summa verdad Christo, nos lo dexo bien claro, quando enseñando a sus Discipulos, la poca medra que se sacaria, en grangear el mundo con riesgo del alma, dixo. *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur anime vero suæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?* Como si dixera, pues no vale todo el mundo tanto como sola el alma, prodigalidad seria perderla por estas cosas terrenas, engañados como bozales con cuentas de vidrio, y joyas de oropel. Qualquiera de las cosas dichas, profundamente considerada, declara harto la importancia de este negocio, pero todas juntas sufficientemente persuaden, quan glorioſa empressa es la que se toma.

*S. August.*

*Matth. 16. Psa. 48. & 61.*

¶ De aqui bien se sigue por segundo Documento, (si es que hemos de seguir la doctrina de Seneca, que aconseja se emprendan las cosas arduas con espiritu grãde) que pues queda aueriguada, la importancia desta pretension, se offrezca a ella el hermano con animo valeroso y determinado, a suffrir los combates que se le offrecieren, que sin duda seran muchos, conforme a la preuencion que el Espiritu Sancto hizo a los tales diziendo. *Fili accendens ad seruitutem Dei præpara te ad tentationem.* Para saborearles con el auiso de esta

*2. Documẽ. Seneca, ex lib. sent. philos. p. p. fol. 43.*

*Eccles. 2.*

deſta verdad, lo agrio dela boca, y darles dorada la pildora. Mas como no han de ſer muchos, los eſtoruos deſta jornada, ſi al punto que ſe comiença, apreſta el infierno toda ſu flota para contraſtarla? La carne con ſus antiguos deleytes lo ſolicita mas que nunca? Y lo que es peor, y que con razon deue temerſe mas, es que la deprauada coſtumbre, no menos poderoſa que la meſma naturaleza, rehuſa la mudança con tales fuerças, que no parece han de tener reparo, y aſsi fuera ello ſi Dios no lo tomara a ſu cargo, pues es mas facil torcer al rio ſu corriente, y ſacar a la playa vna vallena que acabar con vn peccador, pagado de ſus coſtumbres, mude vida. Parecera que digo mucho, pues cierto no hago, porque para ſacar el rio de madre, y dexar en ſeco la vallena, no es meneſter mas de que Dios lo quiera, claro es. Pues para que el peccador ſe reduzga, no baſta quererlo Dios. Aſsi lo dixo ſant Auguſtin, que ſuyo es el prouerbio Theologo, de. *Qui creauit te ſine te non iuſtificabit te ſine te.* Teniendo por cierto, reſiſte mas vna pequeña coſtumbre, que la mas robuſta naturaleza, a cuya ſombra dizen lo meſmo otros muchos. Y bien ſe vê, pues para las mayores difficultades del mundo, Dios ſolo baſta, y para la mudança de vn peccador, ſon meneſter (dize Auguſtino) Dios y ayuda. Verdad es, que eſta eſte Señor tan a la puerta, y anda tan a nueſtro lado, que jamas quedo por el, y el perezoſo tiene poco lugar de eſcuſa.

*D. Auguſt. Pſal. 144. D. Thoma. 3. p. q. 86. art. 2. Caiet. ibidē S. lo. in. 4. d. 15. q. 1. ar. 2. diſt. 2. de nat. et gra. cap. 16.*

¶ O ſi ſupieſſen hermanos, quan bien ſalen los ſieruos de Dios, de las bregas que con ſus enemigos trauan, y como que las temerian poco. Crean

que

que al verdadero justo todo le succede bien, y nada le es aduerso. Si viue es para merecer, y si muere, para gozar. En la enfermedad halla salud, y en el mal bien: en la pobreza, riqueza, y en las aduersidades augmento, gusto en las lagrimas, y en la muerte vida. Basto el hospedage que el Rey Midas hizo a vnos falsos Dioses, para que nos digan las fabulas, alcançó boluer en oro quanto sus manos tocassen, y no hauia de bastar el hospedage, que el justo haze a Dios, para que todo le saliesse prospero, Y mas hauiendolo el assi offrecido? Por cierto no lo creo. Y assi de oý mas, buen animo hermanos, venga lo que viniere, succeda lo que succediere, que todo ha de ser ganancia, si de veras le sabemos seruir. Quien por este Señor perdiere la vida sera martyr, quien no la perdiere confessor, el necessitado vn Iob, y el prospero vn Abraham, el deshonrado Susanna, el estimado Iudith, el perseguido Iacob, y el regalado Salomon: que en fin nada tocara de que no saque medra, ni echara por camino que no salga al cielo. *Esai. 13.* *Lucæ. c. 3.*

¶ Y pues esta es verdad Catholica, cierta y llana, determinada por la fê y aueriguada por la experiencia: y tambien es cierto (segun san Hieronymo) que aunque el començar virtuosamente es de muchos, es el perseuerar de pocos: sea el tercer auiso, resoluerse con determinacion a proseguir lo començado, sin boluer a tras, aunque en la demanda se pierda la vida, que ojala se sacasse tal ganancia de la jornada, pues (como dize Seneca) injustamente se quejaria de el mar, quien segunda vez nauegasse. Sepan que el demonio es enemigo cobarde, y como ya tiene expe- *S. Hierom. ex li. sent. philos. p. p. fol. 140. Docum. 3.* *Seneca. ex li. sent. philos. p. p. fol. 39.*

riencia del daño que le hazen, almas determinadas, y que de sus manos sale de ordinario quebrada la cabeça, y con perdida, a les gran miedo, y tiembla de verlas, y por el contrario, si siente de alguno que es de condicion mudable, ni a sol ni a sombra le dexa: mil miedos le pone, mil inconuinientes le busca, y mil tropiezos le halla hasta acabarle.

¶ Bien puedo dezir que se algo desto, y assi lo affirmo por verdad. Y no me espanto, que quien no lo ha experimentado no alcançe a saber, io que importa esta determinacion. Y si nada desto basta, baste dezirnos san Gregorio, que quien no perseuera trabaja sin fructo, y el Espiritu Sancto, que quien despues de hauer puesto la mano en el harado, buelue la cabeça: no es para el cielo. No le demos ocasion hermanos, (por quien Dios es se lo pido) a que se quexe de nosotros, como se quexo de los hijos de Ephren, por hauerlos hallado animosos al començar, y cobardes en el proseguir. Bien sabia Christo Señor nuestro, que esta era la condicion humana, quando prometio el premio, no a los que començassen la guerra, sino a los que perseuerassen en ella. Queriendo que el interes (gran motiuo de los pechos humanos) los truxesse siempre colgados de su esperança. Y el padre de familias, no pago los obreros de su heredad, hasta puesto el Sol, porque se supiesse, que quien no perseuera pierde el jornal. No se si el refran Castellano, de que al fin se canta la gloria, apunta algo desto creo q̃ si, dando a entender que la gloria se alcãçara à si llegare la virtud, al fin de la vida. *Esto fidelis vsq; ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ.* Dize san Iuan en nom-

*S. Gregor. ex lib. sent. philos. pag. fol. 161.*

*Luc. c. 9.*

*Psal. 77.*

*Matt. c. 10.*

*Math c. 20.*

*Mar. c. 10.*

*Luc. c. 13.*

*Apoc. c. 2.*

en nombre de Christo nuestro bien, como quien dize, que en la virtud sirue de poco mas que nada los amagos sino se perseuera. 5. Ioan. c. 2.

¶ Que piensan hermanos que es, aquel celebrar tanto la escriptura la espada del membrudo Gigante Goliath, poniendola ya entre las preseas de estima que tenia Saul, ya en lo mejor de su armeria, ya colgandola entre las joyas y offrendas del templo, y ya publicãdola el Sacerdote por la mejor pieça del mundo: Con ser prenda de vn barbaro, y hauerse estado a la mira, metida en su vayna y sin empuñar, en lo mas peligroso de la batalla, y por otra parte no hazer caso de la honda y piedras de Dauid, que començaron vna de las mas felices suertes que la antiguedad celebra? A la mi fê que la espada acabo con el enemigo, y la honda no. Las piedras començaron la batalla, pero la espada consiguio la victoria, y en la casa de Dios nunca se estimo tanto el saber començar a seruirle, como el saber acabar la jornada. 1. Reg. 21. 1. lib. Reg. cap. 17.

¶ Hasta aqui todo se nos ha ydo en proponer las obligaciones que nos corren para seguir la virtud, y en dezirlas veras con que se deue entrar en ella, ahora ya llega la sazon de saber como nos hemos de hauer en el camino començado: y assi sea el quarto Documẽto que los muy nueuos en el seruicio de Dios, no luego se arrogen a exercitar las obras heroycas que ven en los mas aprouechados, antes comiencen su empressa: por las pequeñas, y que de suyo parezcan de poco tomo, y aun estas dize san Bernardo no deuen salir en publico. Docum. 4. Bern. li. de modo viuẽdi, cap. 7.

## §. III.

¶ Hazese esto assi, parte para mortificar los brios y ferue-

feruores delos principios, pues a las vezes cumple impedirlos, y va mucho en viuir rendidos a la volũtad de quien los gouierna, y enfrenados con la obediencia de quien los rige: y parte porque como dize el meſmo ſan Bernardo enel lugar allegado, ninguna conuerſion nueua ay que no tenga mezcla, y raſtro de la vieja vida, y mientras eſta de todo punto no ſe deſtierra del coraçõ, y ſe echa por el ſuelo, no dexa luzir las nueuas plantas. Pero quando nada deſto huuiera, era bien encubrirlas, ſi quiera porque el viento de la vanagloria no las dañe. Que como ſon ternecitos y todo ſu negocio eſta en flor deſtruyrles ya el ayre del defuanecimiento, enemigo caſero de los que comiençan. Eſto entiendeſe dando lugar a ello las obligaciones, que no le hauiendo no ay ſi no obrar ſin miedo: porque aunque es verdad que a penas ſe ha deſcubierto, tantita luz de virtud en vn alma, quando acude eſta inquieta maripoſa de la vanagloria a eſcurecerla, no ay de que tomar pena, ni porque dexar lo començado. Offrezcan al Señor quanto en aql rato hizieren, dixeren, y penſaren, y dexenle a el el cuydado de acabar con tan bullicioſa ſauandixa, que quando menos penſaren, la hallaran abraſada enel fuego de ſu amor.

*D. Ber. vbi ſupra.*

¶ No paſſemos de aqui ſi les parece, haſta dexar rendido eſte enemigo, que es bien aunque de paſſo (por no ſer eſte ſu lugar) ſepa el hermano como ſe guarecera deſte delgado cierço de la vanagloria. A mi eficaz remedio para deshazer la rueda me parece, mirarſe a menudo a los pies, entrar conſigo en cuẽta, y tantear cada vno quan poco vale ſin Dios que viendoſe tan mẽdigo, quedarle ha poco de q̃ gloriarſe. Dirã q̃ el arado no topa

pa aqui, tãto como en vn deprauado deſſeo de propria eſtima, con que el hombre apetece verſe pagado de cõtado, y no en libranças para adelante. O reſpueſta deſte ſiglo, ò cudicia de los hombres, ò intereſſe humano, y quan de poco te pagas, cõ q̃ poco te contẽtas, q̃ poco te ſatisfaze. Donde eſta la voluntad, pregũto a quiẽ como dize ſan Bernardo, todo viene angoſto? Donde el entendimiento mas capaz que el cielo, y el alma nacida para ceuarſe en Dios? De quando aca comes tierra como ſapo? Bien dizen que es tu condicion de niño, pues te acalla vna mançana. Como viues ſin curador, truecas oro por alquimia, y dexas el mayorazgo por lan texas. Ay Señor y quan poco os fian los que cõ vos an dã a daca y toma. No es eſſa propiedad vueſtra no, pues aun antes que nacieſſen les fiaſtes treynta y tres años de trabajos intolerables: vna muerte affrentoſiſsima, y a vueſtro hijo que es el teſoro del cielo. Y lo que mas es con ſaber no os hauian de pagar, ni les pediſtes fianças, ni quiſiſtes dexar de preſtarles, porque no quedaſſe por vos (O padre piadoſo) lo q̃ ellos grangeando con vueſtra hazienda podian ganar. Y con ſer eſto aſsi, ahora os piden de contado el jornal de vna menudencia que hazen? Pues no quede Señor mio por eſſo, atapeſe le al mundo la boca, y cumplaſele ſu deſſeo, pues tan facil es a vueſtra Mageſtad. Aſsi ſera hermanos, aſsi ſera ſin duda, a buen ſeguro que aſsi ſucceda. Porque como al buen pagador no le duelen prendas, eſte prodigo mercader, eſte perulero cico, y eſte tratante afficionado a la margarita de nueſtra alma: ni dara lugar a eſſa quexa, ni querra q̃ por diligẽcia ſe le pierda lance. Que es lo que le agrada al hombre? Que buſca? Que le pa-

*Bern. in dedicat. et meditatione.*

*Gene. c. 25.*

guen luego? Quiere el jornal a vista de ojos? Pues lea los libros de caxa de Matheo, y hallara en ellos la librãça a medida de su paladar. Parece que nos leya Dios el coraçon (y sin duda fue assi) quando donde dize nuestra bulgata. *Pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi*, a Matth.c.6. ñadio el Hebreo. *Reddet tibi in manifesto*. Para que se viesse con quan mayores vẽtajas que el mundo paga Dios. Porque el mundo quando mucho estima lo que por el se haze en descubierto, pero Dios saca a luz lo intimo del alma para que se conozca. Quien pudiera saber las ternuras q̃ Dios a solas cõ sus santos passa, si su Magestad para gloria de sus siervos no las reuelasse, querièdo que desde aca comiencen los suyos a gozar el premio que se les deue? Ribera, li. 1 vit. Thera. cap. 1.

## §. IIII.

¶Y porque al principiante no le sea ocasion de flogedad ver que su exercicio ha de ser en cosas de poco tomo, sea el quinto Documento y auiso, que los que co- 5. Docum. miençan tanto mas cuydado pongan en lo que hazen, quanto mas menudas juzgarẽ ser sus ocupaciones. Primero que fie Dios a los suyos cosas grandes, les exercita en las pequeñas, para que la experiẽcia muestre quiẽ es cada vno. Pensaran hermanos, que este A B. C. de la virtud no trae consigo gran gusto, pues crean que si haze, y aun a las vezes mayor, que el exercicio de cosas grandes, que parece ha tomado a su cuenta Dios, acrecentar la suauidad deste ceuo. Y sino digãme, que quie Math.c.25 re dezir, aquel nueuo lenguage del Espiritu santo. *Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam intra in gaudium Domini tui*, entra en el gozo del Señor? Quien jamas tal oyo? O quien tal a visto? Entrar el gozo en nosotros

sotros ordinario es, porque es passion del apetito, pero nosotros en el gozo, por dificultoso lo juzgo. Mas no lo es mucho, que tiene Dios sembrados los vmbrales de su puerta de tal dulzura, que a penas a puesto el hõbre el pie, quando se le reuiste todo, y dexa absorto, cosa que no suele succeder en los mayores fauores, por dexar los Dios a vezes obrar, segun su natural curso. Y quiza esta ventaja apuntã aquellas palabras. *Supra multa te constituam.*

¶ Siendo pues esto assi, no ay para que començar cõ flogedad y tiuieza, q̃ es sin duda mas digno de llorar vn Religioso floxo, que vn peccador engolfado en vicios, porque en fin el peccador ya sabe que pena y anda el camino de perdicion, pero el Religioso que lo es de solo habito: la vana confiança con que viue, le despeña poco a poco al infierno. Si que dellos se entiende aquello del Psalmo. *Sicut oues in inferno positi sunt.* Gente que se condena a lo manso, y que con muestras de oueja, tienẽ condiciones de lobos. La conuersion remissa y floxa, (dize san Bernardo) buelue a muchos a los peccados antiguos, y haze que viuan con demasiada tibieza y descuydo. Y da por razon desta verdad, que el floxo en su conuersion pocas vezes aduierte, quan nociuas y dañosas le son las palabras vanas, y los pensamientos ociosos, hasta que buelto en si y reparando en lo que antes menospreciaua, y le parecia de poco momento, huye dello como del veneno de su alma. *D.Ber.li.de modo bene viuẽdi.c.7.*

¶ Pocas cosas hermanos pueden offrecerse a las personas de espiritu, que tanto daño les haga como esta tibieza en el seruir a Dios. Si ello no fuera alargarme, dixera yo aqui casos notables, succedidos a personas flo-

xas en la virtud que descubriran bien, quã graue enfermedad es alos ojos de Dios, que tan tomado tiene el pulso a todo este ser lunatico, ya exercitãdose, y ya no. Pero basta dezir Plutarcho, que la enfermendad mas graue d' vn alma es la locura, ysaber q̃ este mal nace de vn animo rendido a sus desseos, para conocer que quãto toca mancha.

*Plutarchus ex lib. sent. philos. p.p. fol.7.*

¶ Ninguno pues segun lo dicho a floge, no digo ahora en la mocedad, que esso dicho se esta (y quando no quieran hazerse entendidos, tendra dello cuydado su maestro) no digo sino en la vegez, quando tienen cerca la cuenta. O que mala seria la del anciano, que sacãdo la carta de corona de antiguo, se quisiesse eximir de los trabajos, cargandolos a los mas moços, solo por serlo, como si (segun Plinio) no fuesse la mayor ignorãcia de vn hombre, cõtar los años y no el fructo dellos. Destos tales desseo yo mucho saber, si quando los llamo Dios a su heredad, destajò con ellos que hauian de seruir a la orden, ò a su Magestad. Si dizen que a la orden confessarles he tienen razon en lo que hazen, pero aduiertoles que se cansan por poco premio, y que de su sudor no esperen jornal auentajado. Si dizen que vinieron a seruir a Dios, crean que el dia que en otros libraren el trabajo, se pueden llamar a engaño. Porque podria succederles lo que a las Virgines locas, que las dexaron a la puerta, mientras sus compañeras celebrauã bodas con el Cordero. No ay para que amaynar velas ni dexar de la mano el remo, que pues ya echamos por el camino estrecho de la Religion, donde tantos superiores nos mandan, tantas obediencias se offrecen, tantos ayunos, tan frequentes abstinencias, y tan ordinarias

*Plinius, ex lib. sent. philos. p.p. fol.163.*

*Matth.25. Mar.c.13. Luc.c.19.*

rias mortificaciones tenemos: no ay ſino cuydado para no torcer a vna mano ni a otra, que conſiſte aqui todo nueſtro bien.

§. V.

¶El ſexto Documento, y entre todos de mas importancia es, que ſi alguno por fragilidad humana deſcaeciere de lo començado, no ſe afflija ni alce mano de la obra, que no ſe acaban de vna vez empreſſas grandes. Cobre animo y buelua con brio a ſu labor, no deſiſta de ſu exercicio, que quiẽ a dado principio a alguna obra mas de la mitad tiene hecha dize el maeſtro dela Philoſophia Ariſtoteles. No deſiſtia de la tarea començada, el otro fabuloſo Siſipho, con ver ſele boluia a tras la piedra, que a fuerça de braços hauia ſubido a la cũbre, y ſaber quan a coſta de ſu quebranto, reſtauraua lo perdido: y hauia de afflojar el Religioſo, a quien en todo haze Dios la coſta? Matrimonio ſe llama el q̃ paſſa entre Dios y el alma juſta, y no tuuiera eſte nombre, ſi con verdad no ſe guardaran entre los dos ſus leyes. De manera, que como las cargas del matrimonio, principalmente caen ſobre los ombros del marido: y la muger con guardar lo adquirido, y trabajar lo que con ſu flaqueza pudiere cumple, aſsi eſta a cargo deſte nueſtro Eſpoſo Chriſto, el ſuſtento de nueſtra alma, y con que noſotros hagamos nueſtro deuer, y no deſperdiciemos la hazienda recibida ſe contenta.

*Docum. 6.*

*Ariſtotel. ex lib. ſent. philoſ. p. p.*

*Oſeæ. ca. 2.*

¶Deſpierte pues el hermano de tan peſado ſueño, y no le haga mortal, cõfieſſe ſu deſcuydo y pida del miſericordia a eſte piadoſo Señor, q̃ aunque luego luego ſe enoja, no deſecha a ſus hijos. Quien riñe, cerca dizen que eſta de perdonar. Yo lo ſe bien, y anſi puedo dezir, que

*Matt. c. 25 Luc. c. 8. & cap. 19.*

que el viue con deſſeos de que le aplaquemos, y que podria ſer boluer en vez delas penas que eſperauamos cargados de mercedes. Nunca deſmaye por mas que vea le falta el fauor que ſolia tener, que hombre es y no Angel, flaco y no con firmeza. No de vengança a ſu enemigo, ni le ponga en ocaſion de que apellide victoria, viendole quedar atollado en la miſeria de ſu cortedad. Creanme que muchas vezes permite Dios eſtas caydas para remedio de nueſtra ſoberuia, y para que cayendo en la cuenta de quan poco ſomos: reconozcamos por ſuyo lo que algo valiere en noſotros, q̃ es ya muy propio deſte ſapientiſsimo medico, ſacar medicinas de nueſtras heridas, hazer triaca de nueſtra ponçoña, y como labrador cuydadoſo, ſegar las hazas que no ſembro, y hazer ſu agoſto donde no llego ſu ſemilla, que eſto es el. *Metis vbi non ſeminaſti.* De ſan Matheo. Que bien dixeran eſto los hurtos de Dymas, los afeytes de Magdalena, y los zeros y guariſmos de Matheo, cuyas faltas ſiruieron de ſombras a los dibuxos que Dios hizo en ellos.

*Supra. Matth. 25. Luc. 8. & 19.*

¶ O Señor de mi alma, y padre amoroſo, quan ordinario es eſto en vos, y quan propio de vueſtra condicion. O hermanos, y quien ſaliendo de ſus linderos ſe pudiera eſtender por el largo campo deſta materia. Pero ya he offrecido no paſſar de nueſtros vmbrales, y es razon cumplirlo. En eſpecial que ſiendo eſta Religion tienda de mercader rico, no ay para que buſcar ropa en otra parte. Salgan pues a luz entre las milagroſas cõuerſiones que Dios ha hecho, las intercadencias de pulſo que tuuo, la vida de nueſtro protho martyr ſan Pedro Armengol, noble en ſangre, y mas noble en ſanti-

dad,

dad, y veaſe quan grã hierro es acobardarſe nadie, por mas cargado de culpas que ſe halle.

¶ Fue armengol, de la ſangre Real de Catalunia, y de la caſa de los Condes de Vrgel. Criole ſu padre Lãberto, con harto menos regalo del que ſuelen criarſe, perſonas tales: a fin de que ſe hizieſſe a todo: pero no acerto en mucho tiempo a ſalir con ello, porq̃ la grandeza de ſu linage, que de razon hauia de traerle recogido, le era a vezes motiuo de diſtraycion. Que yo no ſe que es eſto, ni en que topa, ò como ha perdido tantos quilates la nobleza, pues con hauer ſido ella quien abraçaua la virtud, mejor que el oro al eſmalte, es ya tratar de juntarlos labrar ſobre alquimia, ò trabajar en cobre. Mientras no dio lugar la niñez, a que Armengol ſe deſuaneciеſſe, fue tan dado al ſeruicio de Dios, tan aficionado a lo bueno y tan deuoto, que moſtraua bien ſe criaua para la Religion. Pero crecio y auſentoſe ſu padre, y juntandoſe a otros caualleretes de ſu edad a pocos lances oluido quanto de virtud hauia aprendido: mas boluio luego a ſu primer recogimiento, ayudado mucho de cierta deuocion que en ſu niñez tomo cõ la madre de Dios. Con todo eſſo anduuo cayendo y leuantando, y como enfermizo caſi catorze años haſta que el demonio ſe quito del todo la maxcara, y leuantando otra peor borraſca que la primera, le truxo a eſtado de diſipar el mayorazgo de ſu alma, y perder los bienes adquiridos en ella. Tales fueron ſus trueſuras, tal ſu diſtraerſe, tan inormes ſus coſas, que temiendo boluer a viſta de los ſuyos, dio en acaudillar vandoleros, con que fueron increybles los agrauios, hurtos, y homicidios que a ſombra de Armengol, hizo aquel en

*Ex Geſtis, Reg. Arag. Iacobi. 1. cena. 1.*

xambre

xambre de perdidos que consigo junto. Porque se vea el paradero, de quien con tibieza comiença a seruir a Dios.

§. VI.

¶Quien dixera hermanos, que esto era remediable? Quien supiera ataxar tanto daño, y enfrenar animal tã desbocado? Por cierto Señor solo vos, que por vn pequeño resquizio de deuocion que le hauia quedado os entrastes, y tomando esta hebra en la mano, recogistes el ouillo. Succedio pues encargar el Reyno a Lamberto, escombrasse la tierra desta gente, y sin pensar dio el padre con el hijo. Conocieronse, y bañado Armengol en lagrimas, se le postro a los pies. Sin duda esperaua mas fructo el cielo deste segundo Prodigo que del primero, pues sin aguardar a que el buscasse a su padre: sele saco al camino. Recogio Lamberto al hijo, y el hizo en breue tal mudança de vida, que pagada la madre de Dios de sus principios, sele truxo a su orden: dandosele por subdito, a nuestro Patriarcha y padre san Pedro Nolasco: el qual como luego descubrio el valor de la piedra, la labro con todo cuydado, enseñole a estimar la obra que començaua, a proseguirla con brio, y si descaecia dauale animo. En fin, tan a sus mañas le hizo, q̃ le heredo su espiritu doblado, como Elisseo a Elias, sẽdo el confessor y martyr, de mas estima que esta Religion goza.

*Lucæ. c. 15.*

*4. Li. Reg. cap. 2.*

¶Quando tuuo esta Aguila caudal, acostumbrado su polluelo a no apartar los ojos del Sol de justicia Christo, sacole a bolar: ya por los arrabales de Catalunia, en las redempciones de Valencia, y Granada: y ya atrauesando cõ el el mar a Tunez, Tripol, y Buxia: donde

donde le tenia el cielo hecho el palenque de su pelea, y señalado el lugar de su martyrio. Faltole aqui vna vez entre otras dinero para su redẽpcion, è hipoteco su persona a vna gran deuda, pero no saliendo la dita tan puntual en su cobrança, como los Barbaros quisieran: echaron mano del deudor. Metieron al santo martyr en vna cueua cargado de prisiones, y alli paso ocho meses, affligido de ambre, y maltratado de açotes, aunque regalado con grandes fauores del cielo. Condenaronle al cabo deste tiempo a horcar, declarando hauer sido fementido y embustero. Executose la sentẽcia, y el Señor que dispuso siruiessen las manos de los Angeles de peaña a los justos, ordeno que las de su madre vsurpassen este oficio: quiza, porq̃ desẽbaraçãdo ellos las suyas cessarian las musicas con que le entretuuierõ tres dias: alcabo de los quales le baxaron, hauiendo los compañeros bastantemente pagado su empeño. Misterio fue este que asombro la tierra, y que hasta oy dura en los Annales de Tunez: referido con todas sus circunstancias que fueron muchas, y en nuestra primera Centuria, se escriue bien por extenso. Este fue el primer fauor que la Virgen hizo a su orden, y este el primer regalo que del cielo recibio, en muestra de hauerle sido grata la primicia hecha, pues fue este nuestro primer sacrificio, la primera sangre que se le offrecio, y el primer riego que cayo sobre esta planta. Quien supiera hermanos encarecer el contento de nuestro Patriarcha y padre, viendo tan presto sazonada la fructa que ayer el mundo le offrecio verde: pues ya oy la goza el cielo colgada? Ya el edifficio da muestra de durable, haziendo asiento, ya el majuelo con tan temprano esquilmo descu-

*M. Zumel, in vit. Par. nostro. F. Pet. Cizal. conc. 3 Gauiær. in annal. ord. Guimeran. in chr. sup. c. 11. fo. 57.*

descubre su fertilidad: y ya oy vê nuestro padré, en lo alto de la oliua, que figuro su Religion, copioso fruto. Dichosa congregacion, donde tal passo, y mil vezes dichosa gente, que por tal camino anda.

*Documento vltimo.* ¶ Den hermanos en todo tiempo inmensas gracias a Dios (y sea esto el vltimo Documento deste capitulo) por hauerles su Magestad con tantas veras buscado tan misericordiosamente hallado, y con braço fuerte traydo, donde sin impedimento de ocupaciones le puedan dar el coraçon, para morada y asiento, donde tenga los entretenimientos y gustos que suele con sus escogidos. Y pues no ha sido menor hazaña darles luz para que dexadas todas las cosas le sepã buscar: que lo fue proueer de estrella a los Magos, para que hiziessen lo mesmo, estimen tanta merced, y reconozcan tan gran beneficio, offreciendose en perpetuo don: a aquel que los hizo para si y cuyos deuen ser.

*Prou c.12.*

*Math. c.2.*

¶ Si la culpa del desagradecimiento, aun para con otro qualquier hombre es tan grande, que como despues diremos, apenas se halla correspondiente castigo para ella, ni las leyes la acertaron a señalar en su Derecho. que sera el desagradecimiento para con Dios, que por tantas vias y maneras nos ha obligado? si las obligaciones que en lo natural le tenemos, son sin numero, y las de lo sobrenatural infinitas, infinitas gracias le deuemos, y de infinitas maneras seria bien correspondet en especial quien por mucho que se alargue, retornara como mal pagador en pajas.

(2.)

CAPITVLO

# CAPITVLO TERCERO.

## DE LAS CEREMONIAS y ſu mucha importancia y neceſsidad.

*Intra annum probationis Pſalmo diæ & ceremonijs, & diuino officio ſint intenti in quo diligenter ſtudeant.*

### §. I.

QVANTO ENEL TRATAdo paſſado queda dicho, ya ſe uê hermanos, que ha ſido dar Reglas y auiſos al maeſtro que toma a ſu cargo eſte altiſsimo y coſtoſiſsimo edifficio de criar hijos para la Religion, y ſieruos para Dios: con los quales pueda conocer la planta donde quiere edifficar. Hemos le dicho el modo que ha de tener, para que ahora el ſuelo ſea duro como perdernales, ora blando y mouedizo como arena, no pierda ſu caudal y trabajo, en obra tan pueſta ante los ojos de Dios, y del mundo. Hauiendo pues ahora en eſte tratado, de començar a aſentar piedras, para leuantar ſobre ſus cimientos, tan gran machina los dos primeros ſillares que ſe nos offrecen plantar en el coraçon Religioſo, ſon las reuerencia y temor del Señor. *In quo*

Ad Ephe. 2 *omnis edificatio conſtructa creſcit in templum ſanctum in Domino*, dixo ſan Pablo. Y pues el Eſpiritu Santo, como gran architecto de obras ſantas, enſeña a ſus officiales, que quando quiſieren labrar alguna gran caſa eſpi-

Pſal. 150. ritual y que dure, pongan en el fundamento principal, por primera piedra el temor de Dios, ſopena que de lo contrario ſe ſiguiria en buena philoſophia lo contra-

Math. c. 7 rio, que es dar el edificio preſto en el ſuelo: como el q̃ el otro necio edifico, que por eſtar en ſuelo mouedizo, a las primeras aguas del inuierno, quiero dezir con las primeras tentaciones del enemigo, dio con el en tierra: bien ha ſido començar por eſte camino, aſentando como queda hecho en el primer lugar el temor diuino, que por ſer el primero y principal effecto deſte temor de Dios, el dolor y confeſsion de las culpas, fue eſta la primera piedra que para eſte edificio ſe labro, ſegũ de los capitulos paſſados cõſta. Ahora ya reſta dar cal al otro ſegundo ſillar deſta obra, que es hablar del reſpecto y reuerencia que alas coſas diuinas deue tenerſe. Lo qual con mucha razon ſeſigue tras lo dicho, pues en hecho de verdad, como luego dire, eſtas dos virtudes andã entre ſi tan eſlauonadas y juntas, que apenas ſe halla la vna ſin la otra.

¶ Quando la eſcriptura quiſo contar aquella tan celebre hiſtoria de Iob, luego a ſu primera entrada, dixo

Iob. c. 1. del, que era. *Rectus & timens Deum*, temeroſo de Dios, y recto, dando a entender, que ſobre eſtas dos vaſas, ſe hauia leuãtado deſpues la marauilloſa y fuerte obra de eſte Rey, que haſta oy dia dura, y durara mientras dure el mundo. Y de aquel Capitan, a cuyo cargo eſtaua cierta vanda de Italianos en la ciudad de Ceſarea, y q̃

el

el Apostol san Pedro conuirtio a la fê, se escriue q̃ era varon Religioso y temeroso de Dios. No lo vno sin lo otro (dize san Bernardo) porque estas virtudes, no se hallan bien a solas. *Connexa sunt timor & religio, nec vnum sine altero manere potest.* Segun lo qual, no quedaria segura la piedra del temor que queda asentada, si luego tras ella no pusiessemos esta del amor al culto diuino, y aficion a las ceremonias sagradas, que a buena cuẽta esto do vno, pues ceremonia bien mirado no es otra cosa sino rito, tocante al culto diuino.

*Actor. c. 10*

*D. Bern. de donis S.S. cap. 1.*

§. II.

¶ Pensaran hermanos que en dezir esto saco de sus quizios la propriedad del vocablo, pues cierto no hago que esta es su ethimologia. Y sino, descubrasse de rayz el origen desta palabra, y la ocasion que huuo para imponerse, y verse ha ser assi lo que digo. La primera vez que esta palabra ceremonia se oyo en el mundo, fue despues de aquella desastrada rota que tuuo Roma, quando junto al rio Alia; vino a parar toda su potencia a los pies de Francia, segun Estrabon y otros escriuen. Y fue el caso, que perdida aquella batalla, y temiendo Roma su total ruyna, porque el daño no fuesse mayor, tuuo por bien de consentir la desamparassen sus hijos. Y assi los pocos Romanos que en la ciudad hauian quedado, huyeron a mas andar, cada vno como podia. Solos los Religiosos, y monjas Bestales, queriendo quedarse cerca, dieron consigo en la ciudad de Cerete en Toscana, donde fueron recebidos con muy grande aplauso, y casi por espacio de vn año que alli estuuieron, tratados con gran cortesia. Quedo Roma tan pagada deste hecho, y tan satisfecha deste ser-

*Estra. li. 5. Pine. lib. 6. c. 18. §. 2.*

uicio, que en rehaziendose la ciudad, boluio a ella sus monjas, y pago a los Ceretanos el hospedage. Que aunque en papel, ò pergamino, fue lo que ellos pudieron desear. Porque seles dio priuilegio de amigos, y confederados, y seles señalo perpetuo y publico aluergue dentro en los muros. Verdad es (dize el mesmo Estrabõ) que pudiera hazerse mas en el caso, y que fuera bueno eternizar su memoria, con alguna estatua, a fuer de aquellos tiempos. Pero no falto la agradecida Roma, a esta diligencia cõ otra mas acertada, pues ordeno que en memoria del respecto con que los Ceretanos trataron las cosas de la Religion: se llamassen ceremonias, los ritos del culto Diuino, siendo lo mesmo ceremonia, que officio de Ceretanos, termino compuesto de Cerete y Munium, que quiere dezir officio.

*Strabõ. vbi supra.*



¶ Si en este sentido se habla aqui de ceremonias, dicho se esta ser importantissimas, pues se esta dicho, importa mucho, que las cosas del culto diuino se traten cõ respecto, temor y afficion. Porq̃ como poco ha deziamos, por parecer de santo Thomas, qual es el exterior è interior culto con que a Dios seruimos, tal es el interior y exterior regalo con que Dios nos trata. Palabras q̃ quando en las obras deste angelico Doctor no las leyeramos, las hallaramos entre las de Tito Liuio, pues en sus Decadas cuẽta, auer dicho cierto Romano, hablãdo en cõsistorio publico. *Intuemini, vel secundas res, vel aduersas, & inuenietis, omnia prospera euenisse sequẽtibus deos, aduersa vero spernẽtibus.* No tiene el mũdo mas de dos linages de gẽtes, malos y buenos, y estos mirados, segũ los fueros de la tierra: todos parecen vnos, porque gozan

*Tract. 1. c. 6. §. 5. fol. 48.*

*D. Thom. opus. 57.*

*Tito Li. Dec. 1. libr. 5.*

vn ſol, viuen con vnos ayres comen de vn pan, y beuen de vnas meſmas fuentes, pero en los eſtrados de Dios donde a cada vno ſe da ſu deuido lugar y aſiento, differente cuenta ſe haze del juſto que del peccador, que ni los mide Dios a todos con vna vara, ni tienen acerca del los meſmos priuilegios. Si hizieres lo q̃ deues, dixo dios a Cayn, no ſe me oluidara. Pero ſino ſalirte ha al roſtro. Y es bien cierto, que alli a la letra ſe habla, en materia de Religion, y ſobre coſas tocantes al culto diuino en que hauia por entonces delinquido Cayn, andando corto en ſus offrendas, pues offrecio eſpigas anubladas, y aun no de las cogidas en la primera ſiega, ſino de las que hauian nacido en ſegundo retoño. Como dize Suydas, y otros con el. *Geneſ. 4.* *Suydas, in Abel..*

¶ Notables ſon por cierto los deſaſtres que a los menoſpreciadores de las coſas de ſu Religion han ſuccedido. Y por el contrario grandes las mercedes que el cielo ha hecho, a los cuydadoſos deſta virtud. Entre los primeros bien merece el primer lugar el riguroſo caſtigo que intimo el Señor (con ſer la meſma clemencia) y executo Moyſes con ſer. *Mitiſſimus omnium*, en ſus ſobrinos Nadab y Abiu, hijos de Aaron, pues porque proueyeron el incenſario del templo del fuego ageno que hallaron mas a mano les hizo Dios ceniza porque no quedaſſe ſucceſsion de tan mala caſta, y aun mando, q̃ los hermanos ni puſieſſen luto ni lloraſſen el deſaſtre, pues pena tan merecida mas era para eſcarmiento que para ſentirſe. Porque ſe burlen hermanos con lo que al culto diuino toca a ſombra de que ceremonias importan poco, pues porque vean que aqui no huuo mas que ceremonia, conſta del proceſſo fulminado contra eſtos *Pined. li.1. c.12. §.2.* *Num.c.12.*

desgraciados que su delicto no fue quebrantar precepto alguno (que en tal caso no me espantara) alomenos si le hauia no era tan conocido como otros, pues del no consta en la ley, no fue sino hazer lo que no se les mandaua. *Imposuerunt ignem & incensum de super offerentes coram Domino ignem alienum quod eis præceptum non erat*, dize el Texto. Ahora este la culpa como Oleastro quiere en hauer echado el incienso antes de llegar al Altar ora por ser el fuego ageno todo era ceremonia y no mas. Por manera, que no es escusa (sino de las que acusan) dezir que las ceremonias no caen debaxo de precepto, pues basta hauerse ordenado para donde son para cumplirse sin replica, y como se nos dispone. Pues si hazer lo que Dios no tenia ordenado tal rigor merece, q̃ sera contrauenir a lo que la yglesia con autoridad de su esposo ha dispuesto? Si vestir el templo de fuego ageno assi se castiga como se castigara desnudar los templos de sus presseas?

*Leuit.12.*

*Oleast. Leuit.12.*



¶ Esto atestiguara bien Leon Emperador Quarto, de este nombre de quien cuenta Blondo, que hauiendose aficionado a cierta corona de oro que el templo de santa Sophia tenia en Constãtinopla: parte por ser de gũ peso, y parte por vna piedra de grande estima que en ella hauia (como si el negocio fuera de poca importancia, ò lo huuiera con algun vezino pobre, de quien no se hiziera caso) se la lleuo, y corono con ella, poniendo sesa amenudo en la cabeça. Pero ay Señor, y como vuestra espera, ni es oluido ni ocupaciones, sino coger piedras contra quien della no se aprouecha, y congelar rayos para acabar a quien no supo guardarse del trueno de vuestro auiso. Disimulo el Señor que este sacrilego entra-

*Blond.li.1. decad.2. Turriã.li.2 phil. mor. c.6.fol.94.*

entrase en su casa, que le lleuasse la joya, que la vsurpase y guardase por suya, mas quando llego su atreuimiẽto, a coronarse con ella, descargo Dios sobre su cabeça, tan graues y excessiuos dolores, que con ellos acabo la vida. Lleuado se hauia Nabuchdonosor, los vasos del Templo, y suffriolo Dios sin hablarle palabra, ni quexarse dello, pero el dia que su hijo Balthasar, se alargo a profanarlos, alli fue ello: pues al punto se le intimo vna rigurosa execucion de muerte, dada en cedula de letra vista, confiscandole los bienes, y condenandole en costas, para pago de las quales, le priuaron luego del Reyno y monarchia. Destos exemplos, hartos pudieran traerse, pero para que pues san Chrisostomo toma la mano en referir algunos que se podran ver en el? De que aqui no ay para que amontonar. *Dan. 5.* *Chrisost. lo. 4 in Matth. operis imperfecti.*

§. III.

¶ De los prosperos succesos, que han tenido los aficionados al culto diuino, tambien ay vn grande enxãbre de historias, de que tampoco pienso cargar este pequeño volumen. Para mueftra de lo que vamos diziendo, bien basta saber lo que succedio a Anthioco, estando sobre Hierusalem. Que teniendola cercada sin poderla en muchos dias entrar, seles llego a los Iudios la solenidad de su Pascua, para cuya celebracion le pidieron ocho dias de treguas, y el no solo lo concedio, pero acudio de su parte con lo que pudo, porque para los sacrifficios les embio cantidad de toros, muy compuestos de melenas y cuernos dorados, y para el buen olor del Templo, proueyo mucha diuersidad de perfumes, de cuya liberalidad tanto se pago Dios, que al punto le entrego la ciudad: pudiendo mas vn poco de cuydado *Plutar. in moral. li. Apotec. Iosep. li. 12. antiq. c. 3.*

del culto diuino, que todos ſus ardides de guerra.

¶O valame Dios, y que de coſas acaba con ſu Mageſtad eſte cuydado, que largos premios acarrea conſigo eſta virtud: y por el contrario, quan notables caſtigos ſu deſcuydo. Harto deſto, pienſo queda arriba dicho, y aſsi baſtará por ahora. En eſpecial, que creo no ſe toma aqui eſta palabra ceremonia, tan en comun como deziamos, ſino eſpecialmente, por ſolos aquellos actos exteriores, que como adorno del culto diuino, hermoſean lo de fuera. Y bien ſe vê ſer aſsi, pues aqui la Regla, las condiſtingue del rezo y officio diuino, que comunmente hablando, y enel ſentido que haſta aqui pudieran llamarſe ceremonias. Dando a entender que lo que meramente es ceremonia, mas conſiſte en poſtraciones, humiliaciones, y otras coſas a eſte talle que en lo demas.

¶Y aunque las ceremonias tomadas en eſte ſentido no ſon tan importantes como en el que queda dicho, pues eſte Señor, en cuyo ſeruicio ſe hazen, ya cuyo culto ſe ordenan, haze mas preſſa en lo interior del coraçon, y ſe paga mas de lo ſecreto de vna voluntad, que de las mueſtras de fuera: con todo eſſo eſtima eſtos exteriores reſpectos con que el alma mueſtra ſus deſſeos. *Pſal. 44.* *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*, dixo Dauid. Y luego añadio. *In fimbris aureis, circum amicta varietatibus.* Que fue dezir: Aunque la Eſpoſa de Chriſto trae las galas enel aforro, no le parecen mal a eſte Señor las entretelas que ſe deſcubren, los rapazejos que por los remates ſe ven, ni la Primauera de que ſe viſte. Todo es bueno, todo es ſanto, todo muy importante y neceſſario. Alomenos en la ley vieja, aueriguado negocio fuera eſto,

pues

pues por eſtar aquella ley, caſi toda pueſta en ceremonias caſtigaua muchas vezes el Señor, con mayor aſpereza las culpas cometidas contra lo ceremonial, que los peccados mas graues, y hechos de malicia contra lo eſencial. Y ſino veaſſe enlo que poco ha deziamos delos hijos de Aaron, en el rigor con que Dios quito la vida al hijo de Abinadab Oza, ſolo porque ladeandoſe el arca, y amenaçandõ caerſe, la detuuo con la mano: ò por que como dize Suydas, llego al arca con poca reueren cia, pues no era Sacerdote, ò porque la lleuo en carro hauiendo de yr a ombros de Leuitas, como quier en algunos: ò porque no eſtando limpio, llego indecentemẽ te como quieren otros. Si todos eſtos rigores pues, no moſtrara Dios en aq̃llos tiẽpos, ſiendo la ley caſi toda ceremonias, preſto ſe oluidara.

*Leuit.c.10. 2.lib. Reg. cap.6. Suyd.in Oza. Pin.li.3.c. 18.§.2. Abul.3.p ralyp.13. 26.*

## §. IIII.

¶Tambien es conocidiſsima coſa, ſer en la ley de gracia las ceremonias importantiſsimas, porque aunque no conſiſta en ellas lo principal deſta ley, ſiruen por lo menos de ſeto, y vallado para guardar lo eſſencial ſuyo que como el alma (mientras en la carcel del cuerpo viue) ſe manda por las puertas de los ſentidos, y las coſas del eſpiritu, aſsi las concibe como por ellos ſele repreſentan, deſpiertan las ceremonias a deuocion, ponen en los coraçones reuerencia para con las coſas diuinas, y ſiruenle de mageſtad y grandeza: como el acompañamiento de los grandes, y las inſignias Reales autorizã la mageſtad del Rey.

*Ariſt.4.li. metha. Soncin. ibi q.32.*

¶Tambien valen eſtos exercicios y ceremonias exteriores, para conſeruar las virtudes del alma, q̃ ſon los theſoros de mas eſtima: a la manera q̃ dezimos, ayudã los

los accidentes a que se conserue la substancia: y las hojas conseruan la fructa del arbol. Si que tanto mas cuydado tuuo naturaleza de proueer al arbol de mayores hojas, quanto menos reparo y defensa hallo en su fructa. A la parra, cargo de hojas anchas y estendidas, porque las huuas que lleua, nacen sin otro abrigo, y al almendro poca pena le da, hallarse con hojas pequeñas, quando vê su fructa defendida, con vna gruessa arpillera y caxcara.



¶ De la manera pues, que ha procedido Dios en las cosas de naturaleza, procede en las de gracia, porque viendo quan mas delicado fructo se coge (comunmente hablando) en las almas Religiosas, que en las seglares, proueyo las Religiones de mayor abundancia de hojas, y ceremonias, que en ningun otro estado. Y assi quanto mas al descubierto viuiere el nouicio, y mas huyere de la sombra de sus ceremonias, tãto en mas peligro anda, y mayor riesgo corre, de que las inclemencias del tiempo lo desfructen.

¶ Y no porque las ceremonias sean al parecer humanas cosas de poco tomo, deuen (como deziamos poco ha) menospreciarse, que a las vezes tanto tiembla dellas nuestro enemigo, y quiza mas que de otras cosas mayores. Algo desto deuio de querer el Señor mostrar quãdo dispuso q̃ la femenil voz de vn gallo (y mas si como dize san Ambrosio es blanco) rinda la ferozidad de vn Leon. A quien no admira y espanta ver que los sangrientos ojos de vn Leon, se cubran de terizia, de solo oyr la voz de vn tan pequeño animal? Claro esta que el Leon haze al gallo gran ventaja en fuerças, en animo, en cuerpo, en armas, y en exercicio de pelear: Mas

*D. Ambr. li. 6. exam. cap. 4.*

con

cõ todo esso le tiene miedo. Lo mesmo passa cõ el Elefante, pues siendo tan fuerte y animoso en paz y en guerra, en viendo vn ratõcillo (dize san Basilio) sauãdija desarmada, sin vñas, sin dientes, sin vozes, sin destreza, ni otro ardid de guerra, pierde el brio, y el aliento. Si que no ordeno esto naturaleza a caso? Mysterio tiene sin duda, y entre otros a mi ver es, enseñarnos que este rauioso leon del demonio, capital enemigo nuestro, con que quiera de virtud que sienta tiembla. Y este Rinozeronte de Sathanas (de quien Iob habla) con qualquier menudencia que cõtra el se haga huye. Que a Pharaon tãta guerra le hizo Dios cõ moxquitos, como con los castigos de cosas mayores. Por lo qual el maestro, a cuyo cargo estan las consciẽcias de muchos, aduierta lo q̃ en esto va, y no permita sele agriete muro de tanta importancia, ni espere a experimentar lo que la regla tanto teme, y lo q̃ el Espiritu Santo tãto preuiene, diziẽdo, que *Operarius ebriosus non locupletabitur, & qui spernit modica paulatim decidet*, quiere dezir, menospreciar lo poco tropezar es para dar de ojos. Dõde es mucho de aduertir que el Espiritu Santo pone juntos al q̃ en beuer se descuyda, y al q̃ lo poco desprecia, mostrando que solo el que esta sin juyzio no repara en el daño que amenaça el oluido delas cosas pequeñas, y sino traslado a Tulio q̃ algunos años despues dixo. *Omnium rerum Principia parua sunt, sed suis progressibus vsa augentur*, vn descuydito oy y otro mañana, oy vna niñeria, y mañana otra, en vn gran menospreciо de cosas viene a parar. Es como gotera que poco a poco y sin sentir va destilando, y en breues dias crece qual arroyo, q̃ hasta dar con la casa y morador en el suelo no para. Por loqual dixo S. Buenauẽtu-

*S. Basi. ho. 9. in exame*

*Iob. ca. 39.*

*Prohem. regulæ.*

*Eccle. 19.*

*Cicero. li. 5. de finibus.*

*D Bona. in speculo noui tior.*

ra

ra,q̃ no ſe deuia llamar pequeño,lo que era meneſter para conſeruar lo grande.

*Math.c.25. Plutarcho.* ¶La fidelidad en las coſas pequeñas, exagero mucho el Euangelio, diziendo,que al ſieruo que en lo que poco fue legal,ſele hizo(andando el tiempo)confiança de mas grueſſa hazienda. Y Plutarcho dize, que a las pequeñas venturas le hizo templo Roma, a fin de que nadie las menoſpreciaſſe. Porque vea el Religioſo,quã bien le eſtara tener en poco las ceremonias de la orden por parecerle coſa menuda y de poco tomo. Pues no ſe engañe, y creame que(como queda dicho poco ha) le importan tanto, que por muy adelante que ſe halle en la virtud le dañarà ſu falta.

§. V.

*Iudic.16.* ¶Bien deuil coſa ſon los cabellos y de los ſuyos,dixo Sanſon. *Siraſum fuerit caput meum, recedet a me fortitudo mea.* Y es, que puſo Dios en coſa tan flaca la fortaleza deſte varon,para que nadie preſuma,y el mas fuerte tema,de que ſi pierde vn cabello corre rieſgo en la vida como Sanſon. Zorrillas llamo el Eſpiritu ſanto,y no zorras crecidas, las que diſipan la viña del Señor: porque en ella entran por pequeño portillo, y porque a penas ha auido daño grande, que no aya entrado por alguna falta pequeña. Si en el cuerpo ſe engendra vna graue enfermedad,de muchas deſordenes ligeras que la van diſponiendo, en el alma paſſa lo meſmo, y con hazerle la guerra, enemigo tan fuerte(como hemos dicho) y tan mañoſo como Sathanas, darialas mas vezes en vazio el golpe, ſi al primer lance echaſſe el reſto de ſu pretenſion. Hilo a hilo ſe rompe facilmente vna fuerte maroma, y facilmente ſe desliza en nueſtro daño eſta infernal

*Cant.2.*

ral ſerpiente de quien dixo el Señor, auiſandonos eſto miſmo. *Et tu inſidiaberis calcaneo eius*, como quien dize, que en la parte mas baxa y que menos ſe eſtima, en lo que el hombre atropella y piſa, pone Sathanas el ceuo: y picando en lo poco, ſe topa con el lazo donde queda preſo por lo mucho. Mas ſi ſon eſtas las partidas de q̃ no hallaua deſcargo Dauid, quando dixo *In die mala iniquitas calcanei mei circundabit me?* Pienſo que ſi, y que eſtas menudencias laſtiman como guijas en el çapato, y como ariſtas en los ojos. *Gene. c.3.* *Pſalm. 48.*

¶ Verdad es, que nos ſuccede aqui lo que a los enfermos, que como el mas flaco y que padece mayor aſtio, tiene neceſsidad de mas ſalſas y adouos, para arroſtrar la comida, aſsi el mas nueuo en el ſeruir a Dios, tiene mas neceſsidad deſtos ſocorros de fuera, que el mas exercitado. Pero en fin a todos importan, porque a los nueuos abren la gana, y a los perfectos bueluen el manjar eſpiritual, tanto mas dulce, y apetitoſo, quanto ſelo dan mas bien guiſado. Aunque ſi deſpues de hauer hecho quanto de nueſtra parte podemos, nos hemos de llamar ſieruos inutiles, ò perder por confiados y deſuanecidos todo lo ſeruido, a los vnos y a los otros es importantiſsima la guarda de las ceremonias, cuyo entero conocimiento remito a nueſtro ordinario, que no es materia deſte lugar hablar en ello. *Moya. lib. de ſimil.* *Lucæ.c.17.*

¶ Vealas el maeſtro a menudo y platiquelas cõ cuydado, que no perdera ſu premio. Que pues no le perdieron, los inuentores de nueuas ceremonias, menos le perderan los platicantes de las ya ordenadas: ſiendo en las Republicas (como queda dicho) tan importante executar las leyes que ordenarlas. De Phegoo, contẽporaneo

*D. Aug. li. 18. de ciuit. Dei. c. 7.* poraneo del Patriarcha Isaac, cuenta san Augustin, ha uerle estimado por Dios los Sizionios, leuantandole estatuas, y offreciendole sacrificios de animales, solo porque en su Republica, les ordeno templos, y estableció ceremonias, para inuocar sus Dioses. Y en la yglesia Catholica siempre hemos visto bien pagados, los ratos que en esto han ocupado los hombres. Nunca santo Thomas tan crecidos fauores gozo del cielo, como quando alçando mano de sus estudios: gasto algunos dias en hazer officios, rezos, Hymnos, y otras cosas tocantes al culto diuino, ya para la solemnidad del santissimo Sacramento, y ya para las fiestas del glorioso Doctor Augustino su gran padre y maestro, de que como vemos vsa ahora la Yglesia, porque a penas huuo acabado esta labor, quando hablandole nuestro Señor desde vna Cruz, le agradecio su trabajo. Vna de las cosas que subieron de punto, è hizieron de estima en los ojos de Dios y del mundo, a nuestro Raymundo, Alberto Octauo, General de la orden, fue aquel cuydado que puso en ordenar las ceremonias del Altar y choro, de que la Religion se aprouecho por espacio de casi trezie tos años, pues con hauer sido notables las virtudes deste sieruo de Dios, grande su limpieza, penitentissima su vida, muchos sus tropheos y victorias contra el infierno, en llegando a tratar del cuydado que puso en estos exercicios, todo se anubla como si tal no passara. Tanto como esto estima Dios, lo que para el bien comun se haze, y en orden a su diuino culto se instituye.

*Ioan. Garçon, in vit. d. Tho.*

*Surin. to. 2. fol. 68.*

*Gauer. in annal. ord.*

## §. VI.

¶ No se que es esto Señor. Es posible que la justicia Christiana, de tal valor a sus obras, que jamas las perdays

days de viſta, ni en el cielo ni en la tierra? Sin duda ello es anſi, pues entre el oluido de las coſas del mundo, luzen ſiempre las vueſtras. Que de ſedas, brocados, oro y recamados tienen ſepultados los andrajos de Lazaro. Que de vanquetes, meriendas, colaciones, y preſentes (tales que han empeñado a muchos) han anublado los pedaços de pan que a Elias dio ſu viuda? De las galas, profanidades y hermoſura de Magdalena (cõ ſer muy grandes) no ay quien ſe acuerde, y de hauer lauado los pies a Chriſto, aura eterna memoria. Las librerias antiguas, el gran volumen que dellas ſe ha eſcripto, y muchas de ſus impreſsiones tendran fin, pero eſtos pocos renglones de Alberto, en que cifro (Señor) las ceremonias de vueſtro diuino culto, no pienſo que acabaran jamas.

*Luca. c.16.*

*3. Reg. c.17*

*Luca. c.7.*

¶ Que pues ſi hablamos del cuydado con que el Señor paga eſte trabajo, deſto dire yo lo q̃ he viſto. Cierta perſona conoci entre los nueſtros, gran ſierua de Dios, y eſmeradiſsima en lo ceremonial, porque ſu pũtualidad fue extremo, y notables las veras con que miẽtras viuio procuro ſe guardaſe, haſta dexar eſcriptos algunos auiſos en eſta materia. Començole Dios a pagar algo deſto, con hazerle vno de los ſucceſſores de ſus Apoſtoles, y conſagrarle en Obiſpo de Medauro, (deſpues de no hauer aceptado el Arçobiſpado dela Iſla Eſpañola.) Mas como verdaderamente lo que el deſſeaua era ſolo, ver librada la paga de ſus ſeruicios en Dios, nada le ſatisfacia, ſino oyr hauer de gozar en el cielo el retorno de ſu trabajo. Y creo ſin duda lo alcançó, porque viuio como murio: y murio como vn gran ſanto, de que fue alguna mueſtra verſe en aquel pũto,

cumplir

cumplir vn gran deſſeo en que ſiempre le conocimos. Era eſte Obiſpo deuotiſsimo de los ſantos Reyes, parte porque tenia ſu nombre, y parte porque le enternecia (a lo que el muchas vezes me conto a mi) aquella larga y trabajoſa jornada que eſtos principes hizieron en buſca del recien nacido Chriſto. Que aunque della no ſe haga cotexo, con el deſcuydo q̃ ahora ay, en reſponder a eſte miſmo Señor: ſe ve auer ſido muy de eſtima. Quiſiera el auer ſido en tiempo de aquellos Reyes, ò que ellos fueran en el ſuyo: y dezia, que para no dexarlos yr ſolos al peſebre. Pero ya que el Señor aſsi no lo diſpuſo, le pedia ſiempre con mucho ahinco y deuocion, le lleuaſſe deſta vida en ſu fieſta, pareciendole q̃ con eſto lleuaria a la preſencia Diuina padrinos validos y poderoſos. Pero ha Señor, y como no ſe os oluidan los ſeruicios que os hazen, por pequeños que ſeã? Todos los pagays, no ay coſa ſin premio. Alomenos ſi alguno merecio, el cuydado que eſta perſona puſo, en las coſas de vueſtro culto, comẽçaſtesle a pagar en que fueſſe el dia deſu muerte quando os lo pidio. Y aſsi aun que de la enfermedad ſe hallaua mejor, y caſi ſin achaque, la Viſpera meſma de la Epiphania, le lleuaſtes a gozar de vos, offreciendo os el la vida con la mejor gana del mundo: como quien de lo que os auia ſeruido y trabajado, eſperaua jornal ſeguro. Sus obſequias y ſu entierro, fue vno de los mas celebres que en nueſtros tiempos hemos viſto, que parece le pago Dios parte de ſus ſeruicios en la meſma moneda que del recibio, como a los otros que deziamos poco ha, caſtigo cõ la meſma pena en que delinquieron, acabando con fuego, por auer vſado cuel ſacrificio y altar de fuego profano, por

*Matth. c.2*

*Chriſ. ho.8 ad pop. Antio.*

*D. Aug. li. 21. de ciui. Dei. c. 24.*

*Baſili. ſal. 19.*

*Bern. ſer. 1 de annunt.*

que

que vean hermanos, que ni eſte Señor oluida lo q̃ contia ſu Mageſtad ſe comete. ni lo que en ſu ſeruicio ſe haze, y en eſpecial lo que en las coſas dela Religion y culto diuino ſe trabaja: con lo qual bien cierto es no caera en ſaco roto quanto cuydado en ello puſieremos.

# CAPITVLO QVARTO.

## DE LOS EXERCICIOS en que cõforme a ſu eſtado deue el Religioſo ocupar la ſemana.

*Nouitij intra annum probationis extra claustrum non occupentur.*

### §. I.

ASENTADAS YA LAS DOS fundamentales piedras del temor de Dios, y afficion a las coſas de ſu ſeruicio y culto, reſta yr labrando las demas, y cerrando poco a poco el edifficio, haſta rematar con ſu claue. Lo primero pues, que para xarxamẽros deſta obra ſe nos offrece traer, es perſuadir la importancia que ay, en que los hechos del Religioſo correſpondan con las obligaciones del eſtado que profeſſa, y ſus ocupaciones ſean, quales *Supra, cap. 1. & 3.*

quales ſus obligaciones piden: porq̃ de razon todo quiere conſonancia. Si en lo natural las obras ſiguen la propiedad del ſugeto, abraſando el fuego enfriando el agua, y alumbrando el Sol, porque en lo moral, no ſeguiran las obras la propiedad del eſtado que cada vno tiene? Gran monſtruoſidad ſeria por cierto, poner a vn cuerpo humano roſtro d' perro, manos de cabra, y vñas d' leõ, hauiendo de razõ de correſpõder lovno ala otro. Pues creãme hermanos, que no lo ſeria menos, ſi ſiẽdo el hõbre como es razional tuuieſſe las obras de bruto, y ſiẽdo Religioſo trataſſe alo ſeglar. Muchas coſas ay, q̃ auñq̃ licitas parecerian mal al frayle, y algunas ay en el Religioſo q̃ ſeriã ſobra enel del ſiglo: porq̃ a cada eſtado de gente correſponden particulares ocupaciones, y exercicios. Alcauallero toca fauorecer alos q̃ poco pueden, al juez amparar las cauſas del pobre, y dela viuda, y al Religioſo viuir de ſuerte, q̃ con obras, palabras, y ſẽblantes edifique a los que le vieren. Tan clauado ha de tener el deſſeo en Dios, que no de paſſo en valde, y que no ſe enderece a ſu ſeruicio.

¶ No ay tal teſtimonio, ni jamas le vuo tã fidedigno para moſtrar quiẽ cada vno es, como el d' ſus obras. No es meneſter q̃ teſtifiq̃ eſta verdad lo q̃ Chriſto dixo por S. Matheo. *A fructib⁹ eorũ cognoſcetis eos*: porq̃ es mucha prueua para tã poca coſa, baſta el dicho de quiẽ quiera, para coſa tã llana. Haziãle a Epaminõdas (dize Xenophõte) cargo de deſleal a ſu patria, y reſpõdio, no ſe para eſſa acuſaciõ mas deſcargo q̃ preſentar q̃ a mis obras ſi ellas no baſtarẽ a defenderme y a deſcubrir quiẽ he ſido, yo me doy por cõdẽnado, pero para q̃ los demas vean ſi lo q̃do ſea el epitafio de mi ſepulchro, aqui yaze Epaminondas

*Math. c. 7. & 12. Luca. c. 6. Xenoph. li. 15. rerum Græcarum.*

minondas,que rindio a Lazedemonia, pacificò a Asia, y liberto a Grecia. Dando cõ esto a entender, q̃ si estas auian sido obras de leal,descubririan auerlo el andado, y si hazañas de valeroso verse ay, que no de cobarde vẽ dio a su patria,como le imponian. O si como este barbaro pudo sacar a luz la correspondẽcia q̃ sus obras teniã,con el estado q̃ professaua,pudiesse el hermano nouicio,quando le pidiessen cuenta de su vida,dezir en su genero otro tanto, y hazer alarde dela humildad,de la obediẽcia,del menosprecio de si,y amor de todos, cõ q̃ deue viuir. Y q̃ facil pues,seria esto,si el maestro acostũbrasse sus subditos,a semejãte vida,y los habituase a sustẽtarse,cõ semejãtes mãjares. Por sin duda tẽgo,q̃ si assi fuesse los veria presto luzir,y q̃ la poca medra q̃ en algunos se vê, nace deste descuydo quedando a cuẽta de quiẽ los gouierna parte destas faltas, pues el hõbre entre todas las criaturas,es quien mas necesidad tiene de quien le guie y enseñe.

§. II.

¶ De tal manera crio Dios todos los animales, dizen Aristoteles, Plinio,y Ciceron (y hablã delos animales, priuados de razon como son los brutos, los peces,y las aues) q̃ naturaleza,junto con el ser,les imprimio vn natural instincto de todo lo q̃ les cõuiene para su cõseruacion. De suerte, q̃ sin mas artificio ni doctrina de maestro,el paxarillo sabe comer,y aũ diferenciar el buẽ mãjar delda ñoso:el corderillo mamar,el nebli caçar,y las demas bestias apacẽtarse guardãdo vn mesmo ordẽ, sin exceder perpetuamẽte delo q̃ naturaleza les dio para la costa de su sustẽto. Assi q̃ cada animal gusta del ceuo q̃ es conforme a su natural,y tras el se va,arrebatado dela

*Arist. li.8. natu. hist.1. Plin.natu-ralis hist.li. 27.c.13. Cic.li.3. de finibus.*

fuerça del miniſtro, ſin otra nueua doctrina, ò enſeñança que le diga lo que cada coſa es, para q̃ es, y como deue aprouecharſe della, ſolo el hombre nace en todo ciego, ignorante, y con neceſsidad de quien le alũbre, y aui ſe del camino por dõde ha de andar, y aun a vezes quiẽ le ande con el porq̃ no le hierre. *Pudendũ quidẽ* (dize Plinio) *omnia animalia quæ ſalutaria ſint ipſis noſe præter homi nẽ*, y no ſe por cierto, porq̃ ſe auerguẽce eſte eloquente Romano, deſta tã notable diferẽcia como halla, entre el hõbre y los demas animales, no auiendoſe hecho en diſfauor del hõbre, ſino en mueſtra deſu grandeza. Por que ſiendo el fin para q̃ fue criado, de mayor valor, ſus obras demas eſtima, y ſus acciones mas excelẽtes, q̃ las de todos: dicho ſe eſtaua, que no ſe auia de fiar de vn ſolo flaco impulſo de naturaleza. Si a naturaleza como ſe vê, exceden las obras humanas, mas guia de la que naturaleza puede hazer, an meneſter para ſalis acertadas. Y aſsi ſupueſto por verdadero eſte fundamento, y que los niños tienen neceſsidad de ſer enſeñados, en general y en particular de lo que les conuiene, pues todos vienen al mundo, con vna meſma ignorancia: deue el maeſtro imponer a los nouicios en todo lo tocante a la vida Religioſa, tan por menudo, que como quien trae niños a andar, ſe les vaya imponiendo en lo que cada dia deue hazerſe.

*Plin. vbi ſupra, lib. 27. cap. 13.*

*Scotus in 4 q. 9. & 10. Soto. 4. diſ. 49. q. 9. & 10. Dura. in 4. d. 49. q. 8.*

*Ariſtot. in methap.*

¶ Y no le parezca al maeſtro demaſiado cuydado eſte, pues trata con vn Dios tan ſin deſcuydo, q̃ no ſele paſſa pũto, y tã menudo q̃ tiene numerados los atomos. Sepa que ay en la caſa de Dios libros de cuẽta, y de tan eſtrecha cuẽta q̃ a vn Rey que no quiſo entrar en ella, ſela dieron eſcripta en vna pared. Donde es digno de

*2. Paral. 28 Pſal. 7. Hiere. c. 11 & c. 17. Dan. c. 5.*

reparo

reparo, que con ser cuenta de Rey, y de Rey viejo, estaua en solas tres palabras abreuiada. *Mane Thecel, Phares.* Sobre la qual historia dize san Iuan Chrisostomo, aduiertase con quãta justicia haze Dios sus cosas, pues destas tres palabras, la primera quiere dezir. *Numerauit* conto, la segunda. *Appensus est in statera*, puesto te han en balança, para pesar tus meritos, de manera, que cuenta y pesa Dios, y despues se siguio. *Phares*, que fue la sentencia y condenacion, para que tiemble cada vno, como lo hizo este Rey, y viua de manera que no se vea en las apreturas en que a el le pusieron. *Chrisost. in psa.95.to.1*

¶ Para esto sera bien yrle compartiendo los exercicios de la semana, de manera que con facilidad se haga a ellos. Ahora digo yo que es, quando sele llega al maestro, la ocasion de verse hecho maestresala, pues desde ahora ha de començar a hazer plato a todos, y proueer por semanas lo que a cada vno toca. Verdad es que como deste repartimiento son, no solo las ocupaciones de espiritu, con que el alma se sustenta, sino tambien las corporales con que se aliuia, ha se de hablar de todas, aunque no de vna manera. *Tract.1.c.4*

¶ De los exercicios corporales, no ay señalar con determinacion quales ayan de ser, porque estos visto se esta varian cada semana, con los nueuos officios del Sabado, solo ay que el maestro aduierta y mucho, en que se haga lo que la obediencia cada semana dispusiere, con mucha mesura y reposo, sin acceleracion, bullicio ni alboroto, guardando en todo la paz del alma, por que no les diga Christo lo que a su huespeda. *Martha, Martha solicita es, & turbaris erga plurima.* Al que toma ra la mano en officio ageno y que no le toca, sele repre- *Luca.c.10*

hẽda con aſpereza, dado caſo que fueſſe la coſa tan menuda, como lo es abrir, ò cerrar vna ventana, echar, ò correr vna cortina. Solamente ſe de lugar, a que cada vno cumpla el miniſterio que Dios quiere del, y en lo que es fuera deſto. *Quid ad te tu me ſequere*, ſi ya no es, vẽ que la caridad le mueue.

*Ioan. c. 21.*

## §. III:

¶ Y porque a cauſa de ſer comunmente mas los Religioſos que los officios, ſe ſuelen algunos quedar de vacio, querria yo ſin tieſſen los tales mucho, el verſe de eſta manera juzgando de ſi los dexan por inutiles en la caſa de Dios. Tenganſe en aquella ſemana, por gẽte de ſobra y por de mas, pues viuir mãbacios, quãdo ſus hermanos andan ocupados, verdaderamẽte es ſobrar. Para ſemejantes ocaſiones tengo yo por acertado conſejo a mi ver buſque el Religioſo alguna ocupacion, ò pida a ſu maeſtro, procure le encargue la obediencia algo, q̃ no es bien ſe halle jamas ſin tarea. Pues la ocioſidad (al ſentir de Polibio, aunque mucho mejor al parecer del Eſpiritu Santo) es el principio de todos los males. *Multam maliciam docuit ocioſitas* (dixo el Eccleſiaſtico) que es donde fundo yo la obligacion de auer de eſtar el Religioſo ſiempre ocupado.

*Polib. hiſt. lib. 1.*

*Eccleſ. 33.*

¶ Pero que eſto no aya de ſer fuera de la clauſura de ſu Conuento, dicho ſe eſta, pues el año de aprouacion ſe ordeno, para que el Religioſo ſe acoſtumbre al recogimiento de ſu caſa, que en eſte ſentido creo ſe han de entender las palabras preſentes de la Regla, donde diſpone que los nouicios. *Extra clauſtrum non ocupentur.* Verdad es, que muchas vezes he penſado, que aqui no ſolo ſe habla de la clauſura del monaſterio, ſino que aũ ſe en-

*Supra. in textu.*

se entiende de la clausura del nouiciado. Y persuademe a ello ver que algo mas adelante y en este mismo capitulo, encarga a los tales el recogimiento del monasterio. y lo segundo, por lo mucho que importa a los nouicios el recogimiento en su casa, dentro de la qual hã de ser de ordinario sus exercicios, y no por las officinas de fuera. De manera que si es posible a ninguno embarecen en refitolero, enfermero, ò ropero, porque gente de tan pocos fundamentos en la virtud, mal podra ocupada en tales cosas, guardar el recogimiento y silencio, que tanto importan. Y dixe de ordinario, porque de quando en quando, bien se podra hazer algo desto para conocer el talento de cada vno, y que ellos tomen el tiento a las cosas, que cordura es hazer actos antes de la ocasion.

¶ Las espirituales ocupaciones de la semana, que dẽtro del nouiciado comunmente se exercitan, son ceremonias, disciplinas, examen de consciencia, conocimiento de las culpas, y confesion dellas. Mas pues cada cosa tiene su particular capitulo, superfluo sera detenernos ahora en ellas. Lo que deste lugar parece propio, es señalar algunos determinados y differentes exercicios para cada dia dela semana. Digo determinados, porque nuestro inquieto entendimiento no se ande vagueando, sino que como a traylla viua cada dia atado, a alguna determinada consideracion. Y dixe differentes, porq̃ es bien tenga nuestra alma cada dia nuevo pasto, para q̃ con la variedad euite el astio, q̃ las cosas muchas vezes repetidas suelen causar.

§. IIII.

¶ Para esto importa y mucho aduertir, que aunque

*Simbol. fidei, & Athanasij.*

como la fê enseña tenemos vn Dios simplicissimo. Son muchos los respectos que ay, de nosotros a el, y otros tantos los atributos y titulos, que con verdad la escriptura le atribuye. Porque es nuestro criador, y nosotros sus criaturas, nuestro proueedor y nosotros su familia, nuestro Rey y nosotros sus vassallos, nuestro medico y nosotros sus enfermos, nuestro juez y nosotros los citados, a comparecer en su tribunal. Y en fin como son casi infinitos los bienes que nos causa, son casi infinitos los atributos que le damos. Pero como no de todos se puede hazer recuerdo, y el principal y en que nos tiene mas empeñados, es el de su muerte, jamas se nos deue caer de la memoria. Haga cada vno pressa en lo q̃ mejor le pareciere, que campo tiene largo para ello, ocasiones hallara bastantes, y lugar estendido para todo en la espesa selua de los atributos diuinos, y de los beneficios hechos por el hombre: que yo hermanos no hallo rincon tan ameno y fresco, donde passar los ratos, como en la Pasion deste Señor. Porque si busco frescuras, voyme al huerto, y acompañole en la oracion.

*Luc. c. 22.* Si me causa el campo, tornome con el ala ciudad. Si cu
*Ioan. 18.* dicio palacios sumptuosos, acudo a casa de Herodes.
*Luc. 23.* Si verme entre Eclesiasticos, esperole en las casas de
*Mar. c. 14.* Annas y Cayphas, si entre juezes, en la de Pilatos. Si
*Math. c. 26* ando tras quietud, estoyme con el en la carcel. Si me a-
*Luc. c. 23.* grada el padecer, voy donde le açotan. Si quiero repo-
*Marc. 15.* so, acudo al sepulchro, si he de festear, arrimome a la
*Ioan. 19.* Cruz. Por manera que aqui halla el alma quanto puede desear y pedir.

*Ad Gal. 6.* ¶ Si en la Cruz de Christo dezia san Pablo, hallaua reposo, gloria y contento, y en sola ella y sus clauos queria

queria gloriarſe, de que le ſirue al Religioſo canſarſe en otra coſa? Claro eſta, que nunca Dios aſsi nos arrebata el coraçon como quando le vemos padecer. Luego en la cruz donde tanto ſuffrio, hecho eſtara piedra yman de los coraçones humanos. Y como que fue ello aſsi, cumpliendoſe lo que ſu Mageſtad dixo, y ſaliendole cierta ſu palabra: pues mirando los hombres a eſte diuino amante, vnos han oluidado ſus patrias, y dado en peregrinos, otros dexado ſus bienes y hechoſe pobres, otros offrecidoſe a trabajos y muerte, entregando de buena gana la vida por Chriſto. Y ſea hermano bendita por ſiempre ſu clemencia, pues por ſolo quien ſu Mageſtad es, diſpuſo fueſſemos noſotros del numero de los que por eſte noble amor del crucificado, dexaron patria, padres, deudos, y hazienda: y plegue a el nos ayamos ſabido dexar a noſotros meſmos. Si aſsi fuere (para que nunca les peſe de lo hecho, y lo den ſiẽpre por bien empleado) les quiero ſeruir con los platos que los ſantos han ſabido leuantar, de aquella eſplendida meſa de la cruz, para que al alma no le falte en toda la ſemana alimento baſtante.

*Ioan. c.12.*
*Hieron. in vit. Patrũ.*

¶Bien pudiera (ſi guſtara alargarme) eſtenderme aqui, pues ay en eſta materia tanto eſcripto, pero no quiero, ſino ſolo dezir lo que algunos de nueſtros antiguos y primeros padres vſauan, en eſpecial nueſtro illuſtriſsimo y Reuerendiſsimo, Fray Berengario Cãtul, Principe de Mompeller, y hijo de la Real caſa que los Reyes de Aragon fundaron en aquella illuſtre ciudad, quando en ſana paz la gozauan: que fue gran aprendiz deſta facultad. Fue Berẽgario tan acabado en toda virtud, que ſus coſtumbres caſi eſcondieron los quilates

de ſu nobleza, no haziendoſe de ella caſo, reſpecto de ſu ſantidad: Y aſi apenas es conocido por las prẽdas de ſu linage. Era en extremo apacible, amoroſo, humilde caritatiuo, y afable, calidades que en breue le ſubieron a la dignidad de maeſtro General de la orden, ſiendo el nonó de los que ella ha tenido, y vltimamente murio electo Obiſpo de Barcelona. Eſte ſieruo de Dios, pues fue tan dado a la oracion, y meditacion de la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor, que jamas ſele caya del penſamiento. Aprouechauaſe tanto della, que repartiendo la vida de Chriſto en ſiete myſterios, colegia el modo de exercitar las ſiete principales virtudes que ay, y los ſiete principos de bien viuir.

*M. Zumel. in vit. ſanctorum. ord.*

## §. V.

*Luca. 22.* ¶El Lunes meditaua eſte ſieruo de Dios, la oraciõ del huerto, y prendimiento con lo de mas que aquella noche paſſo Chriſto, en caſa de Annas, y Cayphas, diziẽdo deuerſe hazer memoria de las culpas cometidas, del numero y grauedad dellas, que es Dios contra quien ſe pecca, y quien ſele atreue vna criatura vil, y de todo eſto junto ſacar el alma, eſpiritu de deuocion, y dolor de peccados, viendo quan mal paga ſus obligaciones.

*Mar. c. 14.* ¶El Martes, las acuſaciones y caminos de vn jueza otro, los crueles açotes, que atado a la columna paſſo, lo qual guia a eſpiritu de aborrecimiento propio, y deſprecio del mundo, deſſeo de trabajos, y alegria cõ los que padece, de donde ſe cria vna verdadera paciencia, y ſe ſaca deſengaño, de las miſerias, breuedad, y incertidumbre deſta vida y ſus coſas.

*Math. c. 27* ¶Miercoles, como fue coronado de eſpinas, y eſcarnecido, ſacandole a viſta del pueblo, en trage de moſa y riſa,

risa. De donde deue el alma ganar, particular reuerencia y temor a Iesu Christo, y meditar en la muerte temporal: la preparacion y señales dela agonia, aquel arrancarse el alma, dexando al cuerpo en poder de gusanos.

¶Al Iueues, no sele puede quitar su muy excelente mysterio, de la institucion del Sacramento, y de aquel tan heroyco acto de humildad que hizo, lauando los pies a sus Discipulos, dandoles despues su cuerpo y sangre en manjar de vida, disponiendo a que ellos y los Sacerdotes sus successores, hiziessen lo mesmo en su memoria. Aqui se haze especial recuerdo de los beneficios recebidos, de la creacion y redempcion, y de otros que en particular se nos han dado, sacando en limpio quan poco somos, pues es de Dios quanto tenemos, y de nuestra parte solo ay peccados. Este conocimiento de nuestra nada, y el heroyco exemplo, de ver a Christo arrodillado a los pies de sus Discipulos: y especialmente a los de Iudas, engendran en vn alma espiritu de humildad. *Ioan. c.15.*

¶El Viernes, la sentencia del juez, el lleuar Christo la cruz sobre sus ombros, ser puesto en ella, con lo demas que passo hasta encomẽdar su espiritu en las manos del Padre, y morir. Donde se meditan, el juyzio final y señales que le han de preceder, la venida del Iuez el dar la cuenta, y la temerosa sentencia. Y de camino se grangea vn feruorissimo zelo de almas, viendo lo q̃ el Señor por ellas passo, y como nos holgariamos si el dia del juyzio viessemos estar por nuestra causa alguna al lado derecho. *Matth.27. Marc.15. Luc.23. Ioan.19.*

¶El Sabado, se medita la lançada de Christo, aquel *Ioan.19.*

baxar

baxar de la cruz su desangrado cuerpo, a fin de darle sepultura, haziendo primero estacion, en los braços de su madre: cuyo dolor y angustia no parece puede dezirse, ni aun alcançarse. Verdad es, que de quan agradable seruicio sea para la Virgen (mostrandose el alma agradescida) saberla acompañar en tal ocasion, bastantemente lo atestigua la medra que muchos han sacado en este passo. Aqui se medita en el infierno, discurrese por los sentidos, poniendo en cada vno la mayor pena que puede imaginarse. Considerase el lugar, la eternidad de aquel abismo, grangeasse deuocion muy particular con la Virgen, que es principio de muchas virtudes, haziendo cuenta que la hemos menester, para valedora, si de tan mal lugar como el infierno queremos escapar.



## §. VI.

*Math. c.28 Marc.16. Luc. c.24 Ioan.20.*

¶ Del Domingo dicho se esta, que es dedicado al pensamiento de la Resurrection, y a la gloria que en el cielo poseen, los que alla viuen. Donde se medita el lugar de los bienauenturados, el numero, compañia, y conuersacion con ellos, el ver, amar, y gozar a Dios. La gloria de los cuerpos, y sus quatro dotes, claridad, subtileza, ligereza, è impassibilidad, sacando de aqui espiritu de deuocion, Fê, y esperança, viendo quan bueno es Dios y lo que nos tiene aparejado.

*Ex Vit. Bernard.*

¶ Estas son hermanos, las serojas que nuestro Obispo entre semana recogia para hazer aquel azecico de mirra, que a la Esposa tanto agradaua, y de que el glorioso y melifluo Bernardo andaua siempre abraçado. Sobre este manojo, hazia Berengario su nido, y aqui como fenix se remoçaua. Deste haz se cargaua como

*Genes. 22.*

Isaac

Isaac, para el sacrificio que de su persona desseaua hazer. Y en fin con estas menudas pildoras, sacadas de la picante escamonea de los trabajos de Christo, y doradas con la consideracion de aquel infinito amor cõ que se padecierõ, purgaua a menudo el alma de nuestro padre, los malos humores que la sensualidad suele criar.

¶ Y aunque en todas las meditaciones dichas hallaua este siervo de Dios notable prouecho, y gastaua grã parte de la noche: el Iueues era quando apenas reposaua, procurando tener compañia al Señor, que despues de los trabajos del prendimiento y largos caminos de Annas, y Cayphas: despues de muchas bofetadas, y burlas, y despues de otras irrisiones, y desafueros que le hizieron, passo la noche aherrojado, y en carcel muy dura: tal era el tratamiento de las guardas, que ni a el vagaua dormir, ni aun hauria quien con razon enjugasse las lagrimas, si se acertasse a dezir, lo que Christo alli passo. Pero como se ha de acertar, si dize san Hieronymo fue tanto, que hasta el dia del juyzio no se sabra. *S. Hieron. M. Auila, lib. audisil.* Estas noches passaua nuestro Padre de claro en claro, pidiendo a Dios parte de aquellas sus penas, y procurãdo en particular tomar alguna dellas. Solia el dezir, q̃ quien podia dormir la noche del Iueues? Y que como era posible, que si quiera el Religioso no supiesse differenciar estas noches de las otras? Por cierto muy gran razon tenia nuestro padre, y seria bien, q̃ por lo menos nosotros hiziessemos algo, pues hemos tenido maestro que nos lo ha enseñado, y tenemos comodidad para lo proseguir.

¶ Otras consideraciones ay tocantes a los siete puntos

*Gracia. lib. lamp. incē.*

tos principales de nuestra Regla, colegidos de lo dicho y reparartidos por los dias de la semana: pero por no hazer mas largo este capitulo de lo que cumple, se remitē para el capitulo de la oracion en el tercer Tratado.

# CAPITVLO QVINTO.

## DE LA CONFESSION de cada semana, como y con quien deua hazerse.

*Frequenter doceat eos confiteri & solus eorū confessiones audiat.*

### §. I.

*Conc. Trid. sess. 7. Can. 4. sess. 14. cap. 1.*

EL PROVECHO QVE DE frequentar a menudo el Sacramento de la penitēcia, senos recrece, cada dia se toca con las manos, poco ay que tratar dello. Pero la necessidad que del tenemos, declaro bien el Concilio de Trento, y coligieron los santos deuer succede cada dia a los hombres en la salud y vida espiritual, lo que en la vida y salud corporal. Ninguno nace ni se cria de tan robusta complexion, que alguna vez no enferme, ora por sus descuydos y demasias, ora por la fuerça de los transitos, enquentros, profecciones, ò direcciones de los

los Planetas. Esto segundo, no lo puede auer enlas enfermedades del alma, que los Astros no la alcançan cõ sus influencias: pero lo primero si. Y assi se enferma facilmente, por demasias graues, y se enflaquece y desgasta por descuydos leues. Para lo qual conuino tener a mano el remedio, que a faltar no se qual fuesse el presumido loco, que se atreuiesse a confiar de su saluacion. El socorro pues que Dios nos dexo, para escapar de tãtos males, fueron los Sacramentos. Para la flaqueza del espiritu, el del Altar, que es el alimento con que se reparan las fuerças perdidas, y para las enfermedades de peligro, la penitencia a quien llaman los Doctores segunda tabla, despues del naufragio: tomando la metaphora, del que se valio de alguna tabla, para escapar con vida de la tormenta. Y pues la llaman segunda tabla bien se vê, suponen por primera el Baptismo, con q̃ nos libramos de aquella vniuersal borrasca, que el mũdo padecio por los peccados de nuestros primeros padres. Y como aunque despues de baptizados, padezcamos segundo naufragio por nuestros propios peccados no ha de venir Christo otra vez a librarnos del (dixo san Pablo) no ay que esperar otro baptismo, sino esta tabla de la penitencia: la qual es justo exercitemos los Religiosos, tanto mas a menudo que los seglares, quanto es mas perfecto nuestro estado que el suyo. Y assi como negocio tan importante, encarga aqui la Regla se frequente, no obstante que en otra parte diga, sea el comulgar vna vez al mes, y el confessar dos. Porque esto mas fue poner la determinacion del Derecho, y sacros Canones, que hazer Regla preceptiua: como se vê en que luego lo remite a la voluntad del superior. Si ya no es lo

*Guid. Bon. tract. 9. c. 1 de 8. domo. Iuntin. de iudi. nat. c. 3. §. 1. 2. 3. & 4.*

*D. Amb. super epist. ad Corint. De penit. distin. 1. can. 2. tabul.*

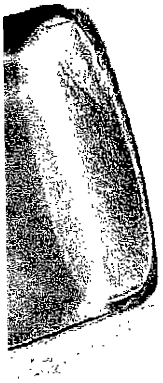
*Ad Rom. 9*

*Dist. 2. c. vltimo.*

es lo dicho por ser entonces aquella la costumbre delas Religiones. Sea lo que fuere, que ya es vso de nuestros nouiciados, el confessar y comulgar cada semana, como en esta casa se vía, y esto sin relaxacion los Domingos, saluo ocurriendo alguna fiesta solẽne, que por gozarla se preuiene, ò dilata.

¶ Y pide mas aqui la Regla, que esta confesion no la hagan los hermanos con persona alguna, saluo con su maestro, cosa que esta muy puesta en razon, y q̃ quãdo en nuestros tiempos no estuuiera tan apretada como esta con la nueua determinacion de nuestro santissimo Padre Clemente Octauo, se vê que cumple assi. Y no ay pensar que por auer cantidad sera difficultoso, q̃ ya la experiencia nos ha mostrado no lo ser. Y caso negado que lo fuesse, tendria por menor inconuiniente de xassen algunos de acudir a esto, y comulgassen con solo el afecto y desseo, teniendose como verdaderos humildes, por indignos de aquel soberano vanquete, que encargar semejantes confessiones, a quien no sepa tambien como el maestro lo que es menester. Es aqui donde se descubren las necessidades del alma, donde sus enfermedades se remedian, donde se ven los aprouechamientos y medras, donde se sabe quien queda a tras, ò quien camina, donde se animan los flacos, y se reprimẽ los inaduertidos impetus, y feruorosos desseos de penitẽcia, que (en los nueuos mas que en otros) suele auer y en fin es donde se mata la caça, que entre semana leuanto Dios, ya con sus inspiraciones, y ya con la continua oracion què se ha tenido, y auia de encargarse este ministerio, a quien no tuuiesse entera noticia del espiritu de cada vno, ni tomado el pulso a la vida que se lleua:

*Clem. 8. proprio mot. ex certa scięc.*



que se lleua, de ninguna manera digo que lo tengo por acertado.

§. II.

¶Siendo pues tan grande, como queda dicho, y tan vrgente la necesidad de que siempre sea vno, a quiẽ se remitan las consciencias delos hermanos, dicho se esta auer de poner los Prelados muy gran cuydado en escoger personas de caudal para este officio: pues a los que hã de guiar y encaminar almas en la vida espiritual, no bastan solas letras, ni sola experiencia basta. Verdad es que destos extremos desecho Quintiliano las letras, y se atuuo a la experiencia. Pero si acerto, ò no, verse a presto. Yo ahora digo que Letrados experimẽtados hã de ser, si han de acertar senda tan angosta, y camino tan poco trillado, como el dela perfecciõ Religiosa. Las letras solas pocas vezes son sufficientes para proueer las particulares necesidades, prosperidades, y tẽtaciones, que acaecen enlas almas delos q̃ siguen vida espiritual. Cõ estas dificultades (dize Gerson) hase de acudir a los experimẽtados, porque los que solo tienen letras, suelẽ engañarse facilmẽte, y hazer lo que los Apostoles, que andando vna noche en alta mar con borrasca y tormenta, pẽsaron era fantasma, Christo que a ellos venia. De manera que tienen por engaño lo que es merced y verdad de nuestro señor. Ponen los tales demasiados temores, condenandolo todo por malo, y como sus coraçones estan lexos de la experiencia, del gusto, è illuminaciones de Dios, nunca hablan dello, y si hablan es a ciegas como de cosa nunca vista, ni conocida. No han passado cosas tan altas por ellos, y assi no quieren persuadirse passan por los demas.

*Quintilia. ex lib. sent. philos. p. p. fol. 22.*

*Gerson.*

*Math. c. 14 Marc. c. 6.*

¶ Que dire pues de los de ſola experiencia y ſin letras? Mayor daño hazẽ q̃ los otros, por mas que aya dicho Quintiliano, pues por no ſaber de la facultad no merece credito. Y la razon es, porque los tales ſe van ligeramente tras vn ſentimiento de eſpiritu, y hazen del tanto caſo, que como ſi con eſto todo quedara ſeguro: es ſu aplauſo con los que tratan deſtas coſas, a eſtos eſcuchan y oyen con particular admiracion. Y lo que peor es, al punto los baptizan por ſantos, creyendolo ſon tanto mas que otros, quanto ſe perſuaden tienen mas deſto que ellos. Eſte es notable engaño, y tan grande, que ſeria poſsible por ſu poco ſaber è ignorancia, tropeçando en mil diſparates hazerſe los ojos, y aũ lleuarſe tras ſi los que a ſu cargo toman: ſuccediendoles (como a gente ſin luz, y que no ſabe dar auiſo contra las cautelas del demonio) lo que el Eſpiritu Sancto dixo del ciego, que por dexarſe adeſtrar de otro tal, ſe hallaron ambos en la trampa.

*Quint. vbi ſupra.*

*Math. c. 15*

¶ Los que para eſte officio importan, y deuen eſcogerſe han de ſer perſonas de juyzio aſentado, y que haziendo poco caſo de las coſas dichas, eſten perſuadidos a que la verdadera ſantidad conſiſte en el cumplimiento de la voluntad del Señor, en la guarda de ſu ley conſtituciones y eſtatutos. Si a eſto ſele junta algo de experiẽcia en las coſas eſpirituales, y vn poco de humildad para rendirſe ſi duda, a preguntar aquien ſabe puede informarle, nada falta, todo eſta hecho.

¶ Va tanto en hallar el maeſtro y padre eſpiritual, qual he pintado, que ay quien diga ſe ſigue a vezes mas prouecho de vn ſabio y prudente confeſſor, que de la meſma confeſsion. Y vêſe claro, pues acaece en

*Ludo. Grã. 3. v. fo. 471 doct. Chriſtiana.*

vna

vna confesion hecha con persona cuerda, mudar el penitente la vida, cosa que en muchas no acabo, por auerle en llas faltado personas tales. Y ansi les encargo hermanos, pidan con mucha instancia al Señor, seles dey encamine de su mano. Y si le hallaren, sepãsele estimar, y dar por ello gracias: entreguensele de veras, y cõ toda seguridad le fien el coraçon. No le oculten cosa alguna, sea del jaez q̃ fuere buena, ò mala: La buena para que la encamine, y la mala para que la corrija. Que aunque las letras no sean muy auentajadas no importã, pues para quien todo su negocio es entender en si mesmo, aque sto le basta. Nunca hagan cosa de importãcia sin su parecer, teniendo confiãça en Dios, q̃ como amigo de obediencia porna enel coraçon y lẽgua de quiẽ los guia, lo que asu saluacion cumple: y con esto huyran de dos estremos, que son biẽ peligrosos males, el vno delos q̃ dizen no an menester consejo de hõbre, porq̃ a ellos Dios les enseña y satisfaze, y el otro delos q̃ por rẽdirse total mente al hõbre sin mirar a mas de que es hombre, les alcança la maldicion de Hieremias, que dize. *Maledictus homo qui confidit in homine & ponit carnem brachium suum & a Domino recedit cor eius.* Sugetandose pues el nouicio a su maestro, aura escapado del primer peligro, y no cõfiando en sus letras ni experiencias, sino en Dios que es el q̃ le habla y esfuerça con las palabras de su padre espiritual estara libre del segundo inconuiniente. *Hiere. 17. & 48. Esai. c. 30.*

§. III.

¶ Pensaran hermanos que les importa poco lo dicho pues porque no se descuydẽ vn pũto, les auiso como de negocio cierto y aueriguado, q̃ por mas q̃ busquen y escudriñen, no toparan otro camino tan seguro y breue,

para hallar la volũtad del Señor, como eſte dela humil de obediẽcia. Camino es acõſejado de todos los ſantos y exercitado de muchos dellos, ſegũ teſtificã ſus vidas. Entre los padres del yermo, por muy grã ſeñal de llegar vno preſto ala perfecciõ ſe tenia, verle muy ſugeto a ſu viejo, y enlas Religiones de nueſtros tiẽpos, pocas coſas ay de tãta eſtima, yq̃ a la vida perfecta tãto importẽ, como viuir todos debaxo de vn Prelado a quiẽ obedecen, no ſolo en las obras exteriores, mas enel parecer y volũtad interiormẽte. De la qual deuociõ y confiança q̃ a la obediẽcia tienẽ, les procede la acertada, y deſcanſada vida q̃ gozan. Buenos teſtigos hermanos, nos podrian ſer nueſtros antiguos y ſantos padres, de quienes ſabemos, viuian tan ajuſtados a la voluntad del ſuperior, que contra ſu ſi, jamas tuuieron no, ni contra ſu no ſe hallo en ellos vn ſi. Niño era nueſtro Patriarcha, y con regalos ſe criaua en caſa de ſus padres, pero jamas abrio la boca contra el guſto de ſu Ayo. Quando mayor ſiempre tuuo confeſſor ſeñalado, a quien reſpectaua y obedecia como a Dios. Entre otros, le conocimos al Arcediano don Raymũdo de Peñaforte, y ſabemos que por eſpacio de caſi quinze años que fue el tiempo en que le comunico ſu conſciencia, y le fio el alma, ninguna coſa hizo ſin ſu conſejo, ni aun ſe le offrecio penſamiento de que no le dieſſe parte. Fuele tambien por eſte camino a nueſtro Padre, que ſolia el dezir auer en ello topado vno de los mas efficazes medios que para ſu ſaluacion ſele podian offrecer.

*M...4ui.li. audiſi.c.55 fol.116.*

*M Zumel, vit.P.noſt. Gaber. in annal.ord.*

*1.Cent.ord.*

*M.Zumel, in vit.Pat. noſt.*

¶Mas de lo que penſe me he diuertido hermanos, yo lo confieſſo, pero no importa que va mucho en lo que que queda eſcripto, y a cuẽta de q̃ aya ſeruido de al

de algo, doy por bien empleada esta larga digresiõ. En especial, que a tiempo estamos para todo, y nos queda bastante lugar para boluer a lo que de la necesidad y vtilidad que deste Sacramento y su frequentacion se espera y vamos tratando: la qual sin duda es tan grande, que con vn gemido que se de salido del coraçon, cõ vn dolor de auer offendido a tal padre, y con intento y proposito de la enmienda, el que de veras descubre al confessor, los secretos de su alma y consciencia, sale en breue con sentencia en su fauor, ò por lo menos libre en lo principal, que es lo que importa, dado que quede condemnado en costas y penas de camara, que son en las que le conmutan, las eternas que deuia. O palabras diuinas, y sentencia verdaderamente llena de cõsuelo, pues dado caso que el dolor no llegue a tener los quilates q̃ deue, sup'en ellas las faltas, en fé del priuilegio Sacramental que el Señor les dio, bastante a hazer a los hombres de atritos contritos. *Caieta. 3. p. q. 4. art. 1. Soto. in 4. d 17. q. 2. art. 5. cõc. 2*

¶ Mas si con todo lo dicho no se descubre en las almas entero consuelo, no desmayen hermanos, ni dexen lo començado, y si lo que Dios no quiera por no saber lo que les esta bien, algo se descuydaren, no lo consienta el maestro. Hagales vna, y mil vezes boluer a este Sacramento, q̃ lo que en vna confessiõ no se hallare, se hallara en otras, y quando menos piensen, hallaran por su casa cumplido, lo que Dauid tãtas vezes auia visto por la suya, quando dixo. *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam & exultabunt ossa humiliata.* Verdaderamente passa ello assi, que ya que las palabras de la absolucion Sacramental, no dan tanta certidumbre del perdon, que se pueda hazer dello cuidencia, por lo menos dan tal reposo, *Soto. vbi supra. Psalm. 50.*

poso y consuelo, que se pueden alegrar las fuerças del alma, humilladas, rendidas, y quebrantadas por el peccado.

¶ No cesse pues el hermano, de buscar este perdon desseado, porfie en la demanda y crea, que quando mas descuydado se halle, saldra este padre de misericordias al encuẽtro, a su hijo Prodigo, y cõ secretos abraços de amor, le vestira la ropa rozagante de gracia, contento de ver recuperado por la penitencia, el hijo que auia perdido por el peccado. Y no seles haga increyble pensar que vsa Dios con los peccadores, leyes de tanto amor y blandura, que si haze, y mas despues que vso cõ su hijo leyes de tanto rigor y justicia, que queriendole tanto como assi mesmo, siẽdo quien es, y pagando por peccados agenos, no le hizo suelta devna sola culpa, sino hasta de la mas minima, quedo su justicia bastantemẽte satisfecha, y ansi aunque leon brabo, como del todo se vê satisfecho, no maltrata a los que en tiempo de hambre se tragara, ni estorua a que la misericordia haga en ellos lo que su blando termino pide. De manera que ya en lugar de juez airado, le hallamos piadoso Señor, y amoroso padre.

*Luce. c. 15.*

*Matth. c. 3*
*Luce. c. 9.*
*Rom. c. 5.*

## §. IIII.

¶ Si esto es bien gratificarlo, ò no, digalo el mas desconocido, y si le parece que es justo estimarlo (supuesto q̃ lo que el Señor quiere, es que el paccador se conuierta y viua, que mude vida y trato, siendo otro) razõ sera sepa con que cosas se desagrada este Señor, cõ que se offende de que se siente, y con que le lastimamos, para huyr mil leguas, de tan ponçoñoso veneno, y saber hazer a menudo vomitos de tan mal humor. Y porque lo

*Ezech. c. 18 & 33.*

lo principal deſte capitulo, pienſo que es dar luz para q̃ ſe ſepa tomar eſtas medicinas como cumple, y hazer eſtas confeſsiones, como ſe requiere, me he reſuelto en tratar algo dello, no obſtante que ay harto eſcripto, y que a penas ay librito q̃ no lo apũte. Que quiza no parecera eſto ſuperfluo, por mas que eſte dicho. En eſpecial que aqui no pienſo hablar de como han de hazerſe las preuenciones deſte Sacramento, el examen de conſciẽcia, el actual dolor de las culpas, la humildad, deuociõ y reconocimiento, que a eſta eſtrecha cuenta ſe ha de lleuar. Porque deſto, parte eſta dicho en el capitulo primero deſte tratado, y parte ſe dira en el capitulo onze que ſe ſigue. Lo que a mi parecer es propio deſte lugar, es ſe apure, que coſas ſon las que nos priuan de la amiſtad diuina, llegando a ſer peccado mortal, y quales no, para que conocida la materia deſte Sacramento, ſe frequente con mayor entereza, y ſe haga con mayor facilidad. *Hoc tract. cap. 1.* *Infra c. 11.*

¶ Començando pues, por lo eſſencialmente requiſito en eſta materia, digo que el peccado pide dos coſas, vna de parte de quien le comete, y eſta es deliberaciõ, y aduertencia, porque no ſiendo la obra voluntaria, no puede ſer culpable. Y aſsi por falta deſto no lo es lo que haze el loco, el que duerme y el niño. Otra es, de parte de la meſma obra, porque ſe requiere ſea contra la ley de Dios. Y llamaſſe ley, ò lo q̃ la razõ conuẽce, ò cõtra lo que la volũtad del ſuperior determina. Amar a Dios es ley que obliga, porque la razon conuence deue ſer amado vn bien tan infinito, lo meſmo corre en ſu genero, en el amor del proximo, porque qualquier entendimiento bien diſpueſto: Sabe que lo que quiere para ſi, 1. *Aduert.* *D. Augu. 1. li. de lib. ar. c. 16 & li. 83. quæſt. q. 30. & li. 1. fauſt. c. 27.* *D. Ambr. l. de parad. cap. 8.* *Cicero. & alij.*

ha de querer para el proximo. Pero guardar silencio, no entrar en celdas, y otras cosas a este talle, son leyes de Dios, no porque las razones en que semejantes preceptos se fundan conuencen, sino porque esta es la voluntad del legislador. Y llamanse ley de Dios, dado caso que las instituyen hombres porque las hazen y ordenan como sustituros de Dios, conforme a aquello de los Prouerbios. *Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt.*

*Prouerb. 8.*

*2. Aduert.* ¶ Aduierto lo segundo, que importa poco sea la voluntad, la turquesa en que se fragua el peccado, para q̃ dexe de ser de tres maneras, conforme a los tres instrumentos con q̃ ella exercita sus desseos. Y assi vnos peccados ay de solo pensamiento, por el gusto que la volũtad recibe, con la morosidad del entendimiento. Otros de palabra, por el contento que la voluntad muestra, de que en ellos se hable: los demas hagalos la potẽcia que quisiere, se llaman de obra. Y de todos estos modos de culpas, se entiende quando aqui hablaremos de peccados, aunque se llamen peccados de obras.

§. V:

¶ Destas culpas dichas, aquellas con que hiziessemos poco daño, como diziendo vna leue injuria, ò que procediessen de poca aduertencia, como quien sin reparar en lo que se haze, dixesse algunas palabras pesadas, serian peccado venial, conforme al primer fundamento que queda puesto. Las demas que con deliberacion bastante, y con notable perjuyzio se hazen, todas son mortales. Como si con proposito y desseo de vengança se dixesse vna graue injuria al proximo, reparando en lo que se haze. Lo mesmo passa en lo que llamamos

peccados

peccados de omisſion, que es faltar a lo que deuemos hazer. Porque ſi es en materia graue, y con deliberacion ſera peccado mortal. Y aſsi lo es dexar de oyr miſſa dia de fieſta, aduirtiendo en ello. Pero faltar porque no ſe acordo, llegar començada la confeſsion, ò ſalirſe a las vltimas oraciones, ſera venial. Lo vno, por inaduertencia, y lo otro por la pequeñez dela materia.

¶ Eſto ſupueſto ſea la primera Regla, todo lo que ſe baze por el amor de alguna criatura, teniendola a ella por vltimo fin (que es, de tal manera tratar de ſu agrado que a cuenta de darla guſto no ſe aduierta, ni repare en ſi lo que ſe haze es offenſa de Dios, ò del proximo) es peccado mortal, aun en caſo que de ſuyo fueſſe la coſa licita. Como ſi la afficion que vn hermano tiene a otro fueſſe de manera que ſolo por agradarle, ſin otro reſpecto ninguno, agrauiaſſe a otro, ò le hizieſſe algun bien. Si le offende claro eſta que pecca, tambien digo, que pecca ſile haze algun bien, no porque ſele haze, ſino por ordenar aquel bien a ſola la voluntad de ſu amigo y no a la de Dios, pues eſtaua aparejado ſi ſu amigo quiſiera, en vez de hazerle bien al otro, agrauiarle. Por manera que el hazerle bien no es peccado propiamente, ſino la intencion del fin, por el qual ſele haze, que es tener al amigo, por vltimo fin de la otra. Deue pues el hermano hazer el bien que haze, por conformarſe con lo que Dios manda, no por tener la voluntad de ſu amigo por regla de lo que haze. 1. *Regul.*

¶ Segunda Regla, la obra que vno haze, dudando ò creyendo que es peccado mortal, por el meſmo caſo lo es, aunque de ſuyo no lo ſea. Como cree vno q̃ deſayunarſe antes de oyr miſſa, ò duda en que es peccado: 2. *Regul*

y con todo esso almuerça, pecca mortalmẽte. Porque aunque el almorçar no lo sea, el pensando que lo es lo haze, y tanto monta hazer lo que se duda ser offensa de Dios, como hazer lo que de suyo lo es: supuesto que lo principal de la culpa esta en la voluntad. Pero para los escrupulosos aduierto lo primero, que para que la obra sea peccado mortal, no basta hazerla cõ temor de que es culpa, si es que de alguna manera se inclina a que no lo es, sino que de tal suerte ha de dudar enello q̃ suspenda el juyzio de ambas cosas. Y lo segundo, q̃ sea en los casos que admiten duda, y no en cada niñeria, como hazen almas demasiadamente apretadas. Tambien se entiende la verdad desta Regla, quanto a la culpa, y no quanto a las penas, porque si dudasse vno que comiendo en la yglesia estaua descomulgado, ò quedaua yrregular, no porque comiesse (dado caso que peccaua por ser la excomunion pena cõjunta a peccado mortal) estaria excomulgado, ò yrregular, no se atiendo señalado tales penas, porque estas son penas dela culpa pero no culpas de nueuo.

1. *Aduert.*

2. *Aduert.*

3. *Aduert.* ¶ Lo tercero, quebrantar el mandato del superior, si lo que se manda es justo, y si volũtad de quien manda es que obligue a culpa graue, y esto consta al subdito (ò por ser encarecidas las palabras con que sele intima, ò porque es la pena que se pone graue, que son las dos cosas que descubren la voluntad del legislador) sera peccado mortal.

## §. VI.

4. *Regul.* ¶ Lo quarto, toda obra hecha por menosprecio, ahora sea dela ley, ahora del legislador, es peccado mortal. Este auiso querria hermanos me aduirtiessen mucho,

cho, porque quanto tienen de ſuaues nueſtras Conſtituciones, no auiendo en ellas coſa que obligue a culpa, tendran de aſperas, ſi les toca eſte ayre malo del menoſprecio. Y para que coſa en que tanto va ſe entienda biẽ, aduierto que menoſprecio propiamente es, vn tener en poco la ley, y vn deſdeñarſe deſtar a ella ſugeto, ò al ſuperior que la hizo, ora nazca eſte deſden, por preciarſe demaſiadamente el ſubdito de linage, de letras y talento, ora por valerſe de antiguedad: como quiera que el menoſprecio ſea verdadero, qualquier coſa que aqueſta tizne tocare, inficionara con nota de peccado mortal, ſi ya no es que el ſubdito dexaſſe de obedecer, ò por que lo que ſe le manda es de poco tomo: ò porque no ſe deſcubre circunſtancia alguna que perſuada, a que hazerſe obligue a culpa graue: porque en tal caſo, ni faltar a la obediẽcia ſeria peccado mortal, ni auria en ello menoſprecio. *Aduerten.*

¶ Lo quinto, dar ocaſion el hermano a otro de peccar mortalmente, aunque ſea con obra que de ſuyo no es culpable, es peccado mortal. Para lo qual ſe han de aduertir dos coſas. La vna, ſi el que haze la obra de q̃ ſe toma la ocaſion, eſta obligado a hazerla, ò la haze ſolo por ſu guſto. La otra, ſi el que con tal obra recibe el daño, es por ignorancia, ò por malicia, ò por paſſion. Eſto pues ſupueſto digo lo primero, que ſi alguno haze alguna obra, a que no eſta obligado, y della toma el otro ocaſion de peccar por alguna paſſion graue que tiene, pecca en hazerla. Como ſi ſabe vna perſona, que otra la ama tan deſordenadamente, que ſolo verla baſta pa cudiciarla, pecca en yr dõde ella eſta, ſi es q̃ puede eſtoruarlo. Pero ſino tiene eſta otra calle por dõde paſſar *5. Regul.* *1. Aduertẽ.* *2. Aduert.* *Concluſi.1.*

passar, y es fiesta y ha de yr a missa, aunque ocasione a
*Conclusi. 2.* culpa graue no pecca. Digo lo segundo, que si el que de la obra hecha toma ocasiõ de peccar por malicia, quiẽ sela da no peccara, sino quando mucho venialmente, mas si la tal ocasion se toma por ignorãcia, peccara, no le instruyendo en lo que deue hazer.

*6. Regul.* ¶ Lo sexto qualquier buena obra introduzida por costumbre, y promulgada debaxo de credito, de que obliga a peccado mortal, aunque no aya ley que lo determine, obliga a cumplirse. Por manera hermanos, q̃ aunque no aya ley determinada que prohiba el entrar en celdas, si ay costumbre recebida debaxo de credito de que esto obliga a culpa: sera peccado mortal quebrãtarlo.

*7. Regul.* ¶ Lo septimo, querer alguna cosa debaxo de condicion que la haga licita, aunque ella no lo sea, no es peccado mortal. Como si siendo dia de ayuno dixesse el hermano, en verdad que si la ley no me mandara otra cosa que yo que cenara, no es culpa, con tal que no se detenga demasiadamente en pensar en ello, porque en tal caso lo que la cõdicional puesta disminuyesse, augmentaria la morosidad, dexando el hecho por culpa graue.

*8. Regul.* ¶ Lo vltimo, dessear q̃ lo que de su cosecha es peccado mortal no lo sea, es (segun algunos, aunq̃ otros cõtradizẽ) graue culpa. Como dessear q̃ el acto torpe no fuesse peccado, que el latrocinio en cosa graue no lo fuesse. Y dixe lo que de su cosecha es peccado mortal, porque dessear q̃ no lo sea lo q̃ solamẽte lo es por estar prohibido, como dessear no vuiesse tãtos ayunos, òq̃ no fuessen tantas las fiestas de entre año, claro esta q̃ no es culpa.

CAPITVLO

# CAPITVLO SEXTO.

## EN QVE SE PROSIGVE la materia començada, y se trata de la comunion que deue hazerse cada semana.

### §. I.

LO QVE TENEMOS ARRIba dicho, y las Reglas que en el capitulo passado quedan puestas, no solo facilitaran al maestro, para desmarañar las consciencias de sus subditos, y conocer en la confesion las faltas que cada vno lleua, sino que aũ a ellos mesmos (sin otra uiua voz ni mas rodeos, de los que la pluma les ha dado) seruirã para yr por ellas disponiendo las almas, escombrando las consciencias, y aparejandose para la confesion de cada semana, de tal manera, que quando el Señor venga a aposentarse en ellas por gracia, las halle libres de los tropieços que tanto a su Magestad offenden. *Supra c. 5.*

¶ Grandes medicinas ay, gran remedio quedo para la salud, grandes cosas estan encerradas en los Sacramentos. Santo Thomas pone tres, pero ay infinitas. Si de veras gustassemos lo que es, andariamos abrasados en amor de Dios. La confesion es para hazer amistades, estaua Dios airado contra el hombre, auian sele dado riguroſas sentencias de muerte eterna, confessose, al punto *S. Tho. 3. p. q. 61. Hugo, li. 1. de Sacra. p. 9. c. 3. Soto, in 4. d. 1. q. 2. ar. tic. 1.*

punto queda hecho amigo de Dios. La confesion es, para que se deshagã los peccados, para que no se acuer de Dios mas dellos. Alomenos, para que no se paguen en el infierno, sino que se cõmuten en Purgatorio, las penas a que estaua condenado. Bendito sea tal padre, engrandecido sea tal Señor, y respectado de todas las criaturas sea tal Dios, que nos dexò en la confession tal botilleria, y en los confessores despenseros de sus diuinos merecimientos, sin miedo de que por mas que re partan, pueda faltar prouision en la Yglesia. Confession es, que estando el alma por el peccado sin vida, el dia que el hombre se confiessa, se le perdona y queda en paz con Dios, seguro de que su justicia no pedira que se le pague la offensa. Por manera que a buena cuenta, la confession resuscita muertos, y buelue a la vida de gracia, a los que la auian perdido, por la muerte de la culpa.

¶Segun lo qual, razon sera encarezca el maestro, en sus confessiones, quan gran mal es reyterar culpas passadas, y manchar las consciencias con nueuas offensas. Porque al que se buelue luego a los peccados llorados, y haze otros de nueuo, quadra lo que del que oye la ley y no la guarda (dixo el Apostol Sanctiago) affirmando ser como el que considera su rostro en vn espejo, y auiendo descubierto las tachas que en el tiene, se va sin acordarse mas d' enmẽdarlas. Y S. Bernardo dize del tal, que tiene mas talle de burlador que de penitente. Verdaderamente no pide perdon con humildad (dize este Doctor) el que dexa las culpas oy, y mañana las busca, dando cada dia nueua materia de penitencia. Antes como atreuido parece que hizo mofa y escarnio, tan

*Iacob. 1.*

*D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 30.*

to,

to, que dize ſan Iſidoro, q̃ es vana y ſin prouecho la penitencia de aquel, a quien enſuziã nueua culpa, y nueuos peccados (que ami ver deue tambien entenderſe, quanto a la ſoſpecha, pues con penitencia verdadera ſe compadecen muy bien caydas de flaqueza.) Haſta aqui ſon palabras de Bernardo, enel libro y capitulo alegado. Mas en otra parte añade el meſmo ſanto, que como la llaga curada de ſobreſano, ſe remedia con difficultad ſi de nueuo ſe habre: aſsi la culpa que es herida del alma, ſe remedia cõ dificultad, reyterada vna y otra vez. El q̃ pecca oy, llorãdo muchas vezes lo que pecco ayer y peccando oy para llorar mañana, muy tarde alcança perdon. El Señor por quien es deſcubra hermanos lo que importa, que negocio donde ſe atrauieſa la ſaluacion de las almas, ſe haga como deue, alũbre al maeſtro para que acierte a guiarlos, y les de luz para que ſalgan con lo que pretenden.

¶ Si el Religioſo ſe acoſtumbraſe a hazer preſencia de Dios, a tenerſele conſigo, y a andar ſiempre en los ojos de ſu Mageſtad, no ſerian tantos ſus deſcuydos, ni viuiria tan mano ſobre mano como viue. Mas que buẽ pie eſte, para començar a tratar de la comunion Sacramental de cada ſemana, en que nos hallamos ya, como materia que es deſte capitulo, quiera Dios que en ella acierte a dezir algo, pero no puede ſer poco, que en materia tan alta que quiera es mucho. Vno de los motiuos que mouieron a Dios (ſi es que ay quien mueua aquella diuina voluntad fuera de ſu diuino querer) y vna de las cauſas hermanos que perſuadieron a ſu alto conſejo, para que con auer ya cumplido con el reſcate del linage humano) pues con ſu muerte ſacamos fin y quito

de

de nueſtra deuda) ſe quedaſſe auezindado entre noſotros, fue quererſe hallar a mano, para dar calor a los obreros, que en ſu viña dexaua, y quitarles del todo la ocaſion de empereçar. Si mientras el labrador trae jornaleros en ſu heredad, tiene por entretenimiento, yr y venir al majuelo hallarſe con los peones, y no faltar de alli vn punto, para que con ſu preſencia ſe trabaje, y ſe haga mas hazienda (pues como aca dezimos, donde no eſta ſu dueño eſta, &c. Y que el moço trabaja mas quando el ojo del amo le mira) porque le auia de faltar a eſte Señor eſte cuydado, ſiendo verdad que no le falta el deſſeo de buen agoſto? Si coge donde no ſiembra, ſi preſta para que ſele de ganancia, ſi riñe a quien no me jora el talento, y en fin ſi ſe enoja con quien no adelanta el caudal, como ſe ha de creer lleuara en paciencia que ſus jornaleros viuan mano ſobre mano? Pienſo q̃ mal por no eſtar hecha a eſto ſu condicion.

*Math. c.25*

§. II.

¶El dia que yo oy dezir, ſalia Dios en buſca de quiẽ trabajaſſe, y que alquilaua gente para para ſu viña, me tiue por dicho: ſenos quedaua entre noſotros para con ſu preſencia alentar los obreros, pues ſabiendo le tenia mos a la mira, de razon ſe hauia de hazer mas hazienda. Buena conſideracion por cierto eſta, para viuir hermanos con auiſo, y eſtar en alerta, diziendo, el Señor me mira, quiero trabajar. Quiero ſeruirle bien, quiero ſerle fiel, no quiero hazer coſa, que parezca mal delante de ſus ojos, ni con que ſe offenda ſu viſta. Pero ay de mi que eſta el oluido tan en ſu punto, que a penas pienſo ſe acuerda nadie que le eſta Dios mirando. Muy preſto deſecharian hermanos el mal penſamiento, ſi quando

*Matt. c.20*

do seles quiere alçar a mayores, y les molesta, le dixessen, vete que no quiero darte oydos, por ningũ caso he de consentir: que esta Dios delãte, y aduierte en como trabajo. Para darnos pues este animo, senos queda este diuino Señor en el Sacramento del Altar, y tomo posada entre nosotros.

¶ Tambien lo hizo este sapientissimo medico, para que la salud que començo a dar la purga de la penitencia, la acabe de poner en pũto este diuino bocado. Luego conforme a esto diran hermanos, no queda todo hecho enla cõfessiõ, ni basta auernos dado por libres, la sẽtencia pronunciada enla forma Sacramẽtal dela penitẽcia? Digo q̃no, sino que aun falta mas. Verdad es q̃ enla confession queda perdonada la culpa, y el peccador libre del infierno, pero no sano del todo. *Si ad horã peperci stimihi quare ab iniquitate mundum me esse non pateris?* Que quiere dezir Señor dezia Iob, q̃ auiẽdo de vn momẽto a otro alcãçado perdõ, aũ no me halle del todo libre de maldad? Porq̃ Señor quãdo hazeis lo mas no hazeys lo menos, y perdonãdome no me limpiays d'l todo? *Ens patiens, & magnus fortitudine, & mũdans nõ facit innocẽtẽ*, dixo Naum. De q̃ es la quexa pacientissimo Rey, de q̃ el sentimiẽto exẽplo de paciẽcia, porq̃ os lamẽtays Iob sãto? Todo lo quereys junto? No basta quedar libre de la enfermedad? Luego q̃reys cõualecer? Todo pues succedera, pero si poco a poco. Lo primero pues, hermanos haze la confessiõ, lo segũdo la comuniõ, y assi todo es menester, para entera salud. Si estãdo vno agonizãdo, le diesse vna medicina cõ q̃ escapase dela muerte pregũto quedo luego bueno d'l todo? Puede este enfermo andar luego? Esta bastãtemẽte recio y robusto? Puede comer

*Iob c. 10.*

*Naum, c. 1.*

cõ gana como si estuuiesse sano? No por cierto, menester son otras medicinas y cõseruas q̃ le esfuercẽ, buenos manjares que le engorden: q̃ tiene vna enfermedad mil reliquias y achaques que remediar.

¶ Hermanos por el peccado peores estauamos q̃ agonizãdo estauamos muertos, y no faltaua mas de dar cõ nosotros en la sepultura del infierno, llego el Sacramẽto de la penitẽcia, y como resuscita muertos, boluionos a la vida de gracia, pero no nos dexo del todo buenos, q̃ mil cuẽtos de males q̃ acarrea vn peccado, otra medicina pidẽ. Despues de quitada la culpa, quedã en vn alma mil reliquias, ya de ira cõ q̃ de q̃ quiera nos enojamos, ya de carne, q̃ como antojadiza y mal inclinada se arroja tras lo q̃ le haze mal, y ya de vna volũtad propia, q̃ como libre a nada se rinde. Para remedio pues destos daños, es esta diuina comida, q̃ como azucar rosado, tomada tras la purga de la confessiõ, quita el amargor del alma (si es q̃ quedo alguno) mitiga el ardor de las malas inclinaciones, cõsume el fuego de la cõcupiscẽcia, enfrena la ira sugeta la soberuia, y en fin aprouecha para todas las reliquias del peccado, dexãdonos hambre para todo lo bueno. Si q̃ deste diuino Sacramento, procede nos sepa bien el rezar, el ayunar, el obedecer? Effectos suyos son tomar gusto en las buenas obras, aborrecer las culpas, dar fuerças cõtra los desmayos del alma, q̃ si antes qualquier enogillo rendia, y qualquier ocasioncilla dañaua ya no ay tãta flaqueza, porque limpia del todo el alma, y (quitadas las pesadumbres de las inclinaciones) queda ligera para seruir a Dios.

¶ Plega a este Señor hermanos, que no aya quien juzgádo por cosa liuiana desechar estas cosillas, se descuyde

cuyde de procurar tan importãte y eficaz remedio. Personasay, y algunas he conocido yo, que sin mucho trabajo salen de los peccados, pero pocas he visto, que sin mucho cuydado, salgan destas faltas. Almas ay, que cõ auer algunos años que salieron de peccar, no han acabado de desechar estos agezillos, ni cobrado fuerças, sino que aun se estan flacas y desmayadas. Y es que comulgan de tarde en tarde, oluidanse desta mesa, y no tienẽ afficion a este manjar. Quien frequenta este Sacramento, palpablemente parece que siente la salud: porque vn dia se halla con vna falta menos, y otro cõ otra. Oy con vna virtud mas, y mañana con dos. Oy se afficiona a la oracion, y mañana no se halla sin recogerse.

¶ No les ha acontecido hermanos (es posible que no han reparado enello, si deuen de auer hecho, que no creo menos, de tan frequente comulgar como el suyo) hallarse algunas vezes tã esforçados, q̃ no temerian las tẽtaciones, ni a los demonios, ni al infierno junto, todo les parece nada, y para resistirlo todo siẽtẽ en si animo? Pues essa es la virtud del Sacramẽto, q̃ como a dexado enel alma entera salud, truxo cõsigo vnas fuerças tã robustas, q̃ para resistirlas todo parece poco. Mas qual salio Pedro del cenaculo, q̃ animo, q̃ osadia, q̃ brio saco de allí? *Si omnes scãdalizati fuerint in te ego nunquã scãdalizabor, & si oportuerit memoritecũ nõ te negabo*, pero q̃ mucho, si se leuãta de la mesa, y aũ se esta cõel bocado enla boca, dexãdole este diuino mãjar del todo sano? Cõ todo esso no le parecio biẽ a Dios, la demasiada cõfiança cõ q̃ se arrojo: Y para q̃ se conociesse permitio el Señor tropeçasse enlo q̃ mas d̃ si presumia. Esto querria yo si uiesse de escarmiẽto, para vnos demasiadamẽte briosos

*Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. Ioan. c. 13.*

q̃ a penas hã ſentido tãtica fuerça en ſi, quãdo ala puer ta del infierno, clauã carteles de deſafio. Pocos dias ha q̃ me ſucedio a mi hallar cierta perſona Religioſa (q̃ ſi el ſeñor la cõſerua enlo comẽçado, creo ha d̃ ſer muy ſier ua ſuya, plega a Dios q̃ aſsi ſea) tã cõfiada de ſi meſma y a ſu parecer tã robuſta, q̃ como corrida delos deſcuy dos paſſados, y de q̃ el demonio cõ menudẽcias, vuieſſe della ſacado ganãcias, deſſeaua y en forma quiſiera ver ſe en aq̃llas ocaſiones antiguas, para prouar ſus fuerças y experimẽtar lo q̃ era. Yo la fui ala mano en temeridad tã grãde, pero no por eſſo dexe de conocer, q̃ eſtos eran effectos deſte diuino Sacramẽto, pues aq̃lla ſemana (a lo que creo) auia comulgado mas a menudo que otras.

§. III.

¶Boluiendo pues, a lo q̃ dexamos, digo q̃ por dos co ſas entre otras, es buena la comuniõ. La vna para cõua lecer y cobrar preſto entera ſalud, para cobrar fuerças cõtra nro enemigo, y vẽcer nras paſsiones, la otra para q̃ encẽdiẽdoſe en deuociõ y caridad el alma, q̃de limpia de todos los pecados veniales. Yaũ tãbiẽ eneſte Sacramẽ to dignamẽte recebido, ſe perdonã los peccados morta les, no porq̃ ſe pueda llegar a el, como al dela penitẽcia, cõconocimiẽto de culpas graues: ſino porq̃ como es vno delos inſtrumẽtos dela paſsiõ de Chriſto, tiene ſegũ eſta razon eſto por efecto propio. Enel qual ſentido, hablo ſan Pablo quando dixo. *Calix benedictionis quem benedici mus non ne cõmunicatio corporis & ſanguinis Chriſti eſt?* El Caliz de bendicion que beuemos, communicacion, y participacion es de la ſangre de Chriſto. Y tam bien, porque recibiendoſe en voto, a buelta de los de mas Sacramentos, cuyo fin es, haze los effectos

*1. Corin. 10*
*M. Auila. tract. 27. de Eucha.*
*M. Soto. in 4. d. 2. q. 2. art. 3. cõcl. 2. & 3.*

que

los effectos que ellos. Y aun el solo recibido, a quien con ignorãcia inculpable, de que no se lleua culpa graue le recibiesse con ella: le daria la primera gracia. Que es a mi ver lo que san Augustin quiso dezir quando dixo. *Sacramẽtum hoc mortuos viuificauit.* Todas estas condiciones y requisitos que acabo de dezir, se incluyẽ en aquella palabra dignamente recebido, porque sino es assi, no perdona este Sacramento los peccados mortales, y entonces le recebimos dignamente, quando ha precedido en nosotros la preuencion q̃ san Pablo, casi al tiẽpo de tender los manteles desta mesa, dexo escripta, diziendo. *Probet autem se ipsum homo*, examinese el conuidado desta mesa, y mire como llega, porque de otra manera va todo perdido. *Sic*, desta suerte y no de otra. *De pane illo edat & de Calice bibat.* Luego quien hecha la diligencia, no halla en si estoruo que le impida, aunq̃ con el llegue, llega bien. Pero quien no le busca, ò hallado no le quita. *Iudicium sibi manducat & bibit*, la soga pisa, y la sentencia de muerte firma contra si.

*D. August.*

*1. Cor. 11. et 2. Corin. 13.*

¶ Pareceme hermanos (que les veo ya con desseo de saber como se han de aparejar, para tan alto banquete, y que diligencias pide esta mesa, que ropas esta boda, y que galas esta fiesta. Mucha razon tienen de quererlo saber, y aun yo la tengo de encogerme viendo se me pide ponga mano, en cosa de tanta difficultad. Porque es tanta la grandeza deste Sacramento, que si a el se mira, ni hombre ni Angel, puede dignamente disponerse para recebirle, si el mesmo Dios no lo haze. No ay fuerças para disponernos a la gracia, si la mesma gracia no las da, y auialas de auer para disponernos a recebir a Dios, si el mesmo Dios no las diesse? Quien se atreuie-

*1. Corin. 11.*

ria (pregunto) a hospedar vn Rey, si el no embiasse delante el menage de casa? Por cierto nadie. Pues quien quiere en hermanos, de por bien adereçado, el apossento de su alma para Dios, si su Magestad no le adereça? Sirvamos pues este auiso, de reconocer lo poco que somos, y de llegar con humildad, pero no nos acouarde, que quien se satisface de vn jarro de agua fria, quequiera recibira en seruicio, si conoce hazemos nuestro deuer, y vê no podemos mas. Pagasse de vnos accidentes, y con dexarselos el pan por rapizeria, da por bien entoldada la casa, y auia de desechar nuestros desseos acompañados de diligencias? no lo puedo creer no.

*Matth.c.10. Mar.c.9.*

*Derretũ cãnus antẽ de consecrat. d.2.conspicues. Concil Lat. Florent. et Trid. Soto, in 4. d.9.q2.ar.5*

¶ Tres entre otras, son las mas importantes en este caso. La primera pureza de conscіencia, que por lo menos consiste en limpieza de todo genero de culpa mortal. O como tiene aqui hermanos su sazon y coyuntura, saber como hemos de comulgar, que es este Sacramento pan de escogidos, y vino de castos, y quien no lo fuere, no deue llegar a el. O Sacerdotes que cada dia dizen missa, y hermanos que cada dia comulgan, ò gente que esta mesa frequenta a todos, digo, y con todos hablo, y por quien su Magestad es pido (assi les entre en buen prouecho este manjar) que miren lo que hazen, pues no se yo aya cosa que assi sienta Dios, como vn mal combidado en esta mesa. Y sino traslado a la historia de aquel angel, que hecho Receptor, salio con pluma y tinta en la mano a aueriguar los peccados del mundo. Fueronle siguiendo con desseo de ver donde parana, y vieronle entrar en el templo, y que haziendo del altar mesa, començo a escriuir. Es posible Señor que para aueriguar culpas no es mas acommodado lugar la pla-

*Exech.c.9.*

ca que la yglesia? No se hiziera esto mejor sobre los bu
fetes de los cambios, mercaderes y tratantes que en el
Altar? No hermanos no, sino aqui porque es querer de
zir, que los peccados de mas cuenta, y de q̃ haze Dios
cabeça de proceso son los del Altar. Mas si acude a al-
go desto, aquel notable disimulo que el Señor tuuo cõ
Judas: las preuenciones que con el huzo, para que co-
mulgasse bien, y por otra parte aquel romper con to-
do el dia que este desalmado se atreuio a esta mesa? Pa-
rece que si. Pues a penas començo con este atreuimien-
to la cabeça de su processo, quando se le fulmino hasta
diffinitiua sentencia y deuida execucion. Ya le hazen
cargo de cudicioso. *Cum diabolus misisset in cor Iude*, ya *Ioan. c. 13.*
de desconocido y traydor. *Quod facis fac citius*: y todo ci-
a pe'o sobre auer dicho. *Que posti buccellam intrauit in eum*
*Sathanas*. O valame Dios y lo que siente este Señor, ver
llegar indignamente a esta mesa, y que pena le da atreui
miento tan grande. Pero no me espanto que auiendo si-
do este diuino Sacramento, la mayor muestra de su a-
mor, sea el desacato que aqui se haze el mayor de sus
sentimientos.

¶ Halleme yo cierta vez a ver conjurar vn endemo-
niado, y por mucho que alli vi y oy nada assi me espan-
to, como saber era Sacerdote aquel pobre hombre, y
yo que auia muchas vezes oydo dezir no tenia fuerça
el demonio para con los ministros del Altar, rogue se le
preguntasse la ocasion de tan grande atreuimiento co-
mo auia tenido en entrar en el cuerpo de quien cada dia
consagraua y recibia a Dios, y alegando en suma los
meritos del processo que contra el tal se fulmino para
condemnarle en tan graue pena: respondio el demonio

por palabras formales auerle ſuccedido eſto. *Quia iudicium ſibi manducauit & bibit*, de donde colegi ſer tan poderoſa eſta culpa q̃ a ſombra ſuya eſcala el demonio la yglefia, y profana lo ſagrado, ſegun lo qual no es mucho que como ahora deziamos, comience Dios la cabeça de nueſtro proceſſo por los peccados del Altar, conforme a aquellas palabras con que (deſpues dela aueriguacion que el Angel hizo, y ahora contauamos ſin nueua acuſacion de fiſcal) nos dexõ eſcripta la ſen-
1. *Corin.* 11. tencia vno de los juezes del caſo, diziendo, examineſe quien huuiere de llegar a eſte pan, y beuer deſte Caliz, porque el que indignamente come y beuẽ en eſta meſa, indignacion para el alma come y beue. Eſcriuio tambiẽ
*Matth.* 25. la pratica deſta ley ſan Matheo, pintando aquella gran de cena, que vn padre de familias hizo, en que eſtaua figurado eſte banquete: dela qual dize que ſalio condemnado al infierno, vn cierto combidado deſarrapado, y andrajoſo, porque ſin habito decente ſe ſento a ella: que fue lo meſmo que dezir, grangea ſu perdicion, quien a eſta meſa ſe llega, ſin ropas de gracia y amiſtad de Dios.

## §. IIII.

¶ La ſegunda diligencia para comulgar bien es, recta intencion y aduertencia del fin que ſe deue lleuar. No ha de ſer, yrſe al hilo de las demas, a cuenta de no parecer menos que ſus hermanos, ni por miedo del caſtigo del ſuperior, que no es juſto recebir con temor, lo que con amor ſe inſtituyo. Tampoco ſea con fin de gozar la ſuauidad dulçura y gloria eſpiritual que en eſte manjar ſe halla, que por el meſmo caſo lo perderã todo. Y ſi eſte, con parecer bueno es fin deſconcerta-

do,

do, que seria si viendose Sacerdotes, les mouiesse a celebrar el sin del interes? O valame Dios que gran daño causa esta desenfrenada cudicia enel alma, quãdo al tãto mal como este se viene. Quien penlara Señor, quando vos ordenauades este diuino Sacramento, que auia de ser tan grãde el abuso de la cudicia, que tomasse por medio de ganancia de tierra, lo que vos ordenastes para grangear el cielo? Quien creyera, que puesto vn real en vna balança, y vos en otra, se auia de mouer el hombre a celebrar mas por vn real que por vos? Diranme hermanos, que quien ha de ser el desalmado que tal haga? Yo assi lo digo, y pienso que no le ay. Pero porque no le aya lo auiso: y por poner los fines desconcertados que podrian offrecerse, para que se aborrezcan, q̃ pues vamos a recibir mercedes, quando vamos a comulgar, y no ha hurtar, no ay para que saltar las vardas, sino entrarnos por las puertas, por donde los santos entraron. San Buenauentura, poniendo los affectos è intenciones de los que bien comulgan dize. A vnos lleua a este pan el amor de Dios, para con este medio traer a si a lamado. A otros el conocimiento de su enfermedad y buscan el medico. A otros la obligacion de sus deudas, y tratan salir libres con la satisfaccion deste sacrificio. A otros la priesla de alguna tribulacion, y para escapar de las vñas del enemigo, se van a la sombra deste Señor. A otros el desseo de alguna particular gracia, y assi acuden al fauor de quien todo lo puede. A otros el agradecimiento de los bienes recebidos, y assi offrecen lo que saben ser mas grato al Padre eterno. Hasta aqui son palabras de san buenauentura. Y terniala muy grãde, quien dellas se supiesse aprouechar. Qualquier de-

*D. Buenauẽtura.*

stos fines hermanos, es muy acertado, pero de mi parecer todos juntos deuen pretenderse y procurarse.

¶ Lo tercero, que este Sacramento pide, es actual deuocion. Que pues el manjar corporal, porque sustenta y deleyta el cuerpo, quiere recibirse con deleyte y gusto, siendo este el manjar que sustenta y deleyta el alma justo es se reciba con gusto y deuocion. Que sea esta actual deuocion, de que baplamos, a penas ay entenderlo. A mi ver ella es vna confeccion, compuesta de muchos y suaues affectos espirituales, de que es bien vaya proueyda el alma, quando comulgare. Las yeruas de q se compone son, humildad, reuerencia, amor, confiança, hambre, y desseo deste pan celestial. Quien tan dispuesto como esto se hallare, llegue y coma, que aqui se alcança la gracia, se renueua el espiritu, se deleyta el alma, se mitiga el ardor del apetito y passiones, y el que sabe morirse a si mesmo se conuierte en este Señor, y se haze vna mesma cosa con el: que en fin como es manjar viuo tiene esta fuerça. El como se haga esto, dixolo el glorioso padre san Bernardo, con palabras tales es que seria lastima quitarlas de su lenguage. *Quaq; or dum desinuor*, dize Bernardo. *Vigeor dum transformor vnio dum conformor.*

*D. Bern. de Sacram. eucharist.*

## §. V.

¶ Estas preuenciones hechas, y dispuestos los Religiosos, quanto es de su parte para tan alto banquete, llegado el Domingo, ò fiesta, en que huuiere de ser la comunion (que dicho se esta que no ha de passar de aqui, porque siendo la confession frequente, ha de ser la comunion a menudo) cantados en el choro los Agnus, salgan los hermanos puestas sus capas de dos en dos guardando

dando su lugar, pero enel vltimo su maestro. Como fueren saliendo, hinquen la rodilla al Sacramento, y haziendo dos choros se pondran derodillas, dexãdo entre si espacio para passar a comulgar.

¶ Los ministros tengan preuenida vna toalla, que bien estendida, cayga a los que fueren comulgando, de baxo de todo el rostro por el peligro. Comulguen de dos en dos, primero los ministros si los ay, luego los Acolitos, despues los demas, començando por los antiguos. Puestos al punto de la comunion, recibirã a nuestro Señor, con particular aduertencia, de ni abrir descompassadamente la boca, ni cerrarla demasiado. Alcen algun tanto el rostro, y detengan el reluello, no rebueluan los ojos, ni lengua, ni hagan cosa indigna de aquel lugar. Este dia con razon a sido siempre de mayor recogimiento, que ninguno de los otros, por tener los hermanos consigo a Dios. O como querria que se regalassen mucho con el, mientras interiormente les duran, las especies Sacramentales. Pongase cada vno con su necesidad, a los pies deste Señor, y haga el pensamiẽto a que le tiene presente, qual le pudiera pintar, que assi y aun con mas ventajas, de lo que el sabra pedirle hallara.

¶ Imagineſe ya como hijo, en presencia de vn padre cuya hazienda y mayorazgo ha mal varatado, y que aũ que ha desperdiciado tantos bienes, por lastimarle el destroço, hecho ossa confiadamente llegar a pedir perdon de lo passado, y a ser admitido a la gracia que perdio: valiendose como de padrino, del amor que le rindio, a quedarse en aquel diuino Sacramento. *Luca. c. 15.*

¶ Si pareciere como Esposa delante de su dulcissi-

mo

mo Esposo, reconozcase por indigna de tal apellido, pues no corresponde con verdadero amor, a quien por solo el que le tuuo, hallãdo angostos los cielos, se estre
*Math. c.6.* cho en aquel lugar.

¶ Llegue como sieruo, que va a reconciliarse con su Señor: supliquele no se acuerde de los malos seruicios que le ha hecho, sino que oluidando estos, ponga los ojos en sus antiguas misericordias, y en particular se acuerde de la que con tan inmenso beneficio hizo al mundo.

¶ Si se halla pobre, mendigo, desarrapado y andrajoso, mire que esta ante el mayor monarcha del mundo, y en presencia del poderoso, liberal, prodigo, y ma-
*Matth.c.6.* nirroto Rey de gloria. Dele vozes y diga. *Panem nostrũ quotidianum da nobis hodie*, pastor bueno, hambriento he llegado a vos, con desseo he venido del sustento deste pan, no me quede yo sin la hartura que las almas suelen hallar enel.

*Matth.vbi supra.c.18.* ¶ Quien se viere alcançado de cuẽta, cargado de deudas, y sin caudal para la paga, aduierta que esta ante su liberalissimo acreedor, reconozca su empeño, y pues quanto es de su parte (por mas plaços que le den) no ha de poder pagar, sepa si quiera pedir que le remitan la deuda, y que el Señor parta con el de la abundancia de su amor.

¶ El enfermo considerese junto a vn medico que le tiene tomado el pulso, dende el punto que le crio, que conoce su complexion y humores, mejor que el mesmo que sabe muy bien de que pie coxea, y en que consisten sus achaques, pidale que de tal manera sepa aprouecharse de la pictima deste diuino Sacramento, que com

ualezca

balezca de vna vez, y no ſea todo caer y recaer.

§. VI.

¶En fin cada vno pida para ſi, aquella virtud de que al preſente juzgare tener mas neceſsidad. Mucho me peſaria hermanos, perdieſſen tal coyuntura como eſta por quien Dios es que no dexen paſſar tan buena ocaſion. No eſperen a que ſeles vaya el hueſped, pague la poſada antes de auſentarſe, que eſtos ſon nueſtros tiempos para pedirle, y los ſuyos para darnos. Mas quan a ſazon llegaria la muerte, ſi a eſta coyuntura nos cogieſe? Gran coſa es hermanos eſte Señor en caſa para perder el miedo a eſte coco, y morir contentos. Por eſſo lo deſſeaua tanto el ſanto viejo Simeon, quando ſe vio cõ el en las manos, y aunque no lo alcançó han lo gozado otros como ſabemos, de nueſtro glorioſiſsimo padre ſan Ramon, que ſentado a eſta meſa le traſladaron a la del cielo. *Luca. ca.*

¶Es tan myſterioſa la vida deſte ſanto Cardenal, q̃ a cada paſſo nos embaraçariã ſus coſas, ſi las dieſſemos lugar. Ahora es razon le tenga porque ſe vea quan biẽ paga Dios a quien ſe diſpone para eſte Sacramẽto. Era deldeuotiſsimo nueſtro Padre, y celebrauale muy a menudo, no faltando jamas de dezir miſſa: ſaluo en enfermedad graue. Quando la dezia, era tal la ternura de ſu deuocion, tales ſus lagrimas y ſolloços, tales ſus ſuſpiros y affectos, que a quantos la oyan edificaua. La ſuauidad de ſus palabras, la blandura de ſu condicion, la fortaleza en reſiſtir las paſsiones, la facilidad en perdonar agrauios, y lo demas que del ſe cuenta: todo fue effecto deſte diuino manjar. Llegoſele pues, el dia de ſu muerte que el tãto deſſeaua, y q̃ es el criſol donde ſe deſcubre

cubre quien cada vno es. Hizo para ella vna general cõ fesion de sus culpas, que aunque serian pocas, fueron bien lloradas y encarecidas. Estuuose assi despues de hecha algunos dias, porque a la verdad mas eran impetus de amor de Dios, que aprieto de enfermedad, quiẽ le arrancaua el alma. Admiraua a todos, verle detenerse tanto en pedir su desseado regalo, que assi solia el llamar al santissimo Sacramento del Altar. Pero differia lo Dios, ya porque creciessen en Ramon, las sabrosas preuenciones que se yuan haziendo, y la dulce hambre con que esperaua la hartura desta mesa: y ya porque aguardaua su Magestad la sazon en que auia de mostrar (para gloria suya) lo que a su sieruo amaua. Sea lo que fuere que a deshora se vieron entrar en el aposento del santo confessor, muchas luzes y resplandores, y grã numero de Angeles, a buelras de algunos santos dela ordẽ y en vltimo lugar, vno con trage y habito de Sacerdote, y vna forma consagrada en la mano, con que le comulgo. Arrojose el bendito padre a los pies deste diuino ministro (que se sospecha fue Christo, ò algun Angel de su parte) y despues de vn largo extasi, y arrouamiento, dio su alma al Señor: creciendo con esto aquella santa compañia, pues boluieron mas que hauian venido.

*Guimeran. 3.p.c.1.§.3*

¶ Tiene este caso tan calificados testigos, que no admite duda su verdad. Porque el Señor, que en todo es prouido ordeno, por la flaqueza de los incredulos, y de aquellos que solo tienen por cierto lo que con los ojos ven, se hallassen presentes al mysterio los excelentissimos Duques de Cardona, en cuya casa succedio: yendo el santo Cardenal a Roma, y que hasta en nuestros tiẽpos

pos lo teſtifique el apoſento hecho capilla, y eſtimado en memoria de tan celebre ſucceſſo. Y aũ no falta quiẽ diga, que algo antes del hecho ſe començo a deſcubrir el milagro, porque eſtando los Duques cuydadoſos ſobre como ſele proueheria a ſu confeſſor, el viatico de la Euchariſtia: el les conſolo, con dezir, llegauan ya cerca ſus frayles y ſele trayan. Deſſearon ſaber ſi era aſsi, y aſomados a vna vẽtana que caya azia el camino Real de Barcelona, vieron que piſando las aguas, atraueſauan el rio ciertos Religioſos, a tiẽpo que faltaua el barco con que ſolia paſſarſe. Eran de nueſtra orden los ſantos frayles, y deſcubrianſe entre muchas luzes y antorchas, que ſin duda eran los Angeles, que deſpues parecieron. Con lo qual nos ha quedado hermanos en caſa vn padre a quien eſtimar en todo tiempo, vn ſanto de quien preciarnos, y vn viuo exemplo que imitar en ſemejantes ocaſiones. Quiera Dios le parezcamos en algo mas que en el habito, que ni ſeria para el poca gloria, ni para noſotros poca dicha.

*Hiſtoria huius ſancti.*

¶ Ya con el caſo referido, y con lo que acabamos de dezir, facil ſera de creer, el regalo que el Señor a los ſuyos comunica, a los manteles de ſu meſa. Y ſi en confirmacion de lo dicho, quieren mas exemplos, oygan lo que ſan Cirilo cuenta de Euthimio, pues dize, que ſele cubria el Altar, de enxambres de Angeles quando celebraua: vnos que poſtrados adoranan al Señor, y otros que como miniſtros ſeruiã en el Altar. Lo meſmo refiere ſan Chriſoſtomo, de cierto varon antiguo, y pudieralo eſte meſmo Doctor dezir de ſi, y ahorrara que Nilo lo eſcriuiera al Papa Anaſtaſio: pero la humildad del vno, hizo que lo callaſſe, y la grandeza del hecho

*S. Ciril. Eremita, in vit. S. Euth. Chriſ. li. 3. de Sacerd. Nilus epla. ad Anaſt.*

que

que lo sacasse a luz el otro. Por manera, que los puros de coraçon, y que a aquella mesa llegan, con la limpieza que Raymundo, gozan como el, mysterios secretos y escondidos a los demas. O si el Señor nos hiziesse del numero destos, plega a su Magestad que assi sea, Amẽ.

# CAPITVLO SEPTIMO,

## QVE PARA LAS RONcerias de la carne son eficaz remedio las disciplinas de cada semana.

*Frequenter disciplinas suscipiant.*

### §. I.

DE LOS ENEMIGOS QVE contra la pobre del alma se han confederado (aunque al parecer, con menos maña y ardid) el mas poderoso, y que a mi ver mas negocios acaba, es nuestra mesma carne. No se si va algo desto, en que con titulo de flaca se teme poco, y viene a cumplirse la verdad del dicho Español, que quien popa a su enemigo muere a sus manos: ò que como es ladron de casa nos sabe las escotaduras, y no pierde lance. Yo pienso que lo vno y lo otro deue de ser, aunque sobre

ſobre todo ſoſpecho por verdad (ſino es que me engaño) conſiſte el punto de ſu priuança, en ſaberſe a tiempos hazer alagueña, entrar a lo blando amoroſa y ſonriendoſe, como quien perſuade, que en lo que pide mas trata nueſtro negocio que el ſuyo, mas procura nueſtro guſto que el propio. Y eſta es tan poderoſa eſtratagema, q̃ ſe engañara enella el mas apercebido, y primero ſe hallara burlado quedè en la cuẽta. Aſsi le ſucedio a Adã, en aq̃llos primeros deuates que con el infierno y muerte tuuo tan laſtimoſos para todos: q̃ aunque eſtã mas que ſuficientemẽte pagados de Chriſto, no alomenos baſtantemente llorados de noſotros. *Geneſ. c. 3. Eccleſ. c. 25. 1. ad Tbim. cap. 2.*

¶ Eſtaua Adam tambien pertrechado por todos lados, tan apercebido de todas maneras, q̃ ſi por fuerça ſe vuiera de lleuar el negocio, no auia como hazerſela. Supoſe algo deſto enel cãpo delos enemigos, y dexãdo las armas, pues era en valde tomarlas, ſe valierõ de alagos, medio q̃ en pechos nobles lo acaba todo. Enfin cõ offertas, promeſas y deſuelos perſuadierõ al hõbre a quanto quiſierõ: haſta hazerle firmar las eſcripturas de cõcierto contra ſi, de q̃ hablo Eſayas quãdo dixo. *Fecimus pactum cũ morte, & in nuimus fedus cũ inferno*: y ſon las meſmas q̃ al tiẽpo de pagar Chriſto por noſotros, ſele entregarõ, y como dixo S. Pablo, clauo enla cruz, para q̃ tomando cõ ſu muerte a las eſpaldas dellas carta de laſto fueſſe en virtud de lo alli otorgado, cobrãdo delos q̃ pudieſſen pagar, como ſonlos adultos, cuyas obras arrimadas a los meritos de Chriſto, ſatisfazen la deuda, ò dando por libres a los q̃ no pudiendo mas ſe valieſſen en el baptiſmo dela ſangre de Chriſto: como paſſa en los niños. De manera, q̃ el demonio acabo cõ blandura lo q̃ *Iſai. 28.*

quiza no ſacàra con fuerças. Segun lo qual, pues conocemos ſer eſtas las armas de la carne, ſe eſta dicho ſaldra con lo que quiſiere.

¶ Y como ſi haze, ojala no fuera aſsi. De todo el hõbre ſe apodera eſte vicio el dia q̃ le dã entrada, q̃ no es delos q̃ con q̃ quiera ſe contenta. Cuẽta cierta a ſido ſiẽpre, q̃ la gente baxa es mala para todo, y para nada tãto como para mandar. Dios nos libre de poner en zancos a vn hombre ordinario, no ſe apoderara con el vna Republica entera. Pues lo meſmo es aca. No es poſsible valerſe con la carne, quien auiendola de tratar como a eſclaua, la dexare mãdar y apoderarſe de todo como ſeñora. Los demas vicios contentanſe con eſte, ò aquel lugar, porque la ſoberuia apoſentaſe en la cabeça, la embidia en los ojos, la gula enel guſto, y la pereza en los pies. En fin cada vno conoce ſu entreſuelo y apoſento, ſola la torpeza como aſqueroſa ſauandija, buſca la mejor ropa, y dẽde alli lo enſuzia todo. Traua del coraçon, q̃ es la camara de popa, ya dõde eſta el gouernalle, y luego tiẽde ſus rayos como çaratan, para apoderarſe delo demas. Mientras Dauid viuio, diuertido cõ la milicia, fue ſeñor de ſu perſona, mas el dia q̃ ſe deſpidio de Marte, y aſento con Venus, luego dixo: *Cor meum de reliquit me.* Confeſſando andaua fuera de ſi, aperreado, abatido ſin libertad, y peor que eſclauo.

*Pſalm. 39.*

## §. II.

¶ Gracias a Dios hermanos, que nos hizo tanta merced, que no ſabemos deſte vaſſallage, ni plega a Dios ſepa nadie. Pero ſi tomaſſemos la confeſsion, a algunos de los ſubditos deſte tyrano, y con veras nos dixeſſen lo que les roe el coraçon, ellos confeſſarian

que

que nunca hizieron, ni hazen cosa por su contento: todo va de por fuerça, y a no poder mas, andando como bestias alquiladas al passo con que las arrastra la passion. El torpe vela quando quisiera dormir, come quãdo menos descanso tiene, trasnocha, afana, trabaja, y atormentanle, quando tomara de buena gana algo de reposo. Si estas son calidades de esclauo ò no, juzguelo quien dello supiere.

¶ Por estas y otras condiciones tales, que enla carne se han conocido, y por la insolencia y señorio con que este vicio trata a vn hombre en tomando las llaues del coraçõ, le arguye Platon de tyrano, y dize muy biẽ, por que en hecho de verdad la vida q̃ el haze passar a los suyos, no es de señor q̃ gouierna cõ amor y blãdura, sino de patron cruel y alaraue, q̃ mãda a palos. El mesmo titulo le da san Gregorio Nazianzeno, y aũ con mas propiedad, porq̃ le llama tyrano mañoso, q̃ enlas cosas buenas sabe ser dulce, y enlas malas amargo y desabrido.

*Plat. lib. 9. de Rep.*

*Greg. Nac. in oratione contra maximum.*

¶ Siendo pues tal este enemigo, no se marauille quien sele entrare por sus puertas, si a pocos ratos se hallare sin la libertad cõ que llego, y en la esclauonia mas dura que pueda lleuar. Preguntaron vna vez a Sophocles (dize Tulio) como le yua con la romeria de Venus, si le hazia muchas plegarias y sacrificios de su persona, y respondio el casto varon. *Bona verba quæso amici libentissime enim hæc, tanquam furiosum agrestemq; Dominum aufugi.* Parecisle a este philosopho el vicio de la carne dueño, demasiadamente señoril, mandon, y q̃ lo lleuaua todo a puñadas, y corrido de que pẽsassen se dexaua gouernar de tan mala bestia: dixo que huya del para viuir con libertad.

*Cicer. libro de senectu.*

*Iudicũ. 16.* ¶Si Sanſon alcançara otro tanto, no parara a donde paro. Verdaderamente hauia de ſer eſte hombre, eſcarmiento de quantos viuen, porque no ſe yo que tropheo tenga la carne, de que aſsi pueda preciarſe, ò que hiſtoria tan buena, para la tapizeria de ſus ſalas, como el hauer rendido a ſus pies, vno de los mas monſtruoſos hombres que el mundo tuuo: tan valiente de animo, que con la quixada de vna beſtia mato mil Philiſteos. Tan forcejudo de cuerpo, que para ſalir de la ciudad, eſtando las puertas atrancadas, no huuo menester mas llaues que ſus vñas. Tan induſtrioſo, que de vn ojeo caço trezientas zorras, ſiendo animales, que la experiencia ha marcado por taymados y aſtutos. Pues diran que con eſtas hazañas ſe picaua el de fanfarron, ò blaſonaua como otros, pues en verdad que no hazia: que en compañia de ſu padre y madre yua, quando deſquixaro vn Leon, ſin hazer mas caſo dello que ſino lo huuiera hecho, que aun ſi quiera para cõtar el peligro en que ſe auia viſto no fue para dezirlo. Pues a eſte hombre tan valeroſo y prudente, que ſabia hazer y callar, cogio eſte vicio entre las manos, y le pũſo como a beſtia, atado a la rueda de vna atahona. Porque ſe deſcuydẽ de ſus roncerias, y ſe dexen lleuar de ſus alagos.

*Iudicũ. 14.*

*Iudicũ. 15.*

*Iudic. ſup.*

*Iudic. 13.*

¶No es aſsi como quiera, la eſclauitud que con eſte mal dueño ſe paſſa. San Ambroſio no acaba de admirarſe, de como los hombres lo ſuffren, pues en ſu comparacion todos los de mas ſeñores ſon humanos, y ſola la torpeza parece la tyrana. Y aſsi teniendo laſtima a los hombres deshoneſtos, dixo. *Nihil eſt, quod tam miſere ſeruituti ſubjiciat hominem, quam libido.* Co-

*D. Ambro.*

ſa es

Cosa es de compassion, y aun de encantamento ver, quan hecha estatua viue esta gente, quan fuera anda de si delante de su ydolo. Si les mudan se mudan, si los arrastran lo suffren, si les ponen fuego no hablan, y si humo a narices no se quexan. Por quien Dios es no ande nadie como yo he visto andar a algunos destos, no vno, ni dos meses, sino dezenares de años. Cierto q̃ con tan gran frenesi como traen, a quien bien les quiere, y aun a quien no les conoce, rasgaran de lastima las entrañas porque son como los ydolos, ò figuras de Gentiles, de quien el Espiritu Sancto dize, que con tener ojos no ven, con oydos no oyen, con manos no palpan, ni con pies andan: todo lo han gastado en seruicio deste tyrano, y acabadolo en su casa. *Sapien. 15.*

§. III.

¶Mas que presto remata con su caudal vn torpe, apenas a prendido este cancer en el pecho humano, quando se turba y carga de miedos. Mil esperanças finge, para entretenerse, y ningunas bastan. Ya sueña que le suben en alto y toma aliento, ya que le vndẽ en el abismo, y desconfia, pierde el comer, quitasele el color, y muda el semblante, enflaquece el cuerpo, y truecasele el rostro. En fin no ay Tigre de Hircania, que tantos pedaços haga la notomia de vn hombre, quando en el campado le coge, como este vicio executa su furia en el, cobrando con tanto rigor las vsuras de aquel gusto breue, que le dexa puesto a puertas, y le trae hecho vn aprendiz de Amon: de quien dixo Iosepho, que de solo verle Ionadab, juzgo era afficion torpe, quien le consumia. Y es la razon desto, que como los tales andan bolteando, qual bestia de noria, vaciando y llenando arcaduzes *Ioseph. li. 7 de antiqui. cap. 8.*

zes de su afficion, con la mudança de los ayres se desue lan: ni comen, ni sossiegan, andan consumidos y c.rga dos de mil cuydados, que como fiscales de su salud se la gastan. No quieran mas, sino que los huessos duros co mo sino lo fueran, pechan a la carne blanda, y los pobres cabellos, como si comieran gages, ò seles conocie ra razion en la casa deste mal amo: le pagan en nieue su tributo, pues ò se caen sin tiempo, ò antes con antes blanquean. En fin por demas es pensar ay cosa que no reconozca esta fiera, si es que la alcançan sus vñas.

¶ Moraliçando los santos aquella famosa contienda que tuuo el casto Ioseph, con su señora, dela qual siendo peruersamente requerido, y aun mandado como a sieruo (segun nota el Choronista de su nombre) se de-
*Ioseph. li. 2 de antiqui. cap. 1.* fendio, primero con razones, y vltimamente con dexar la capa. Despues de auer canonizado este hecho, por vno de los mayores triumphos, que la castidad a al cançado y hecho en este passo a Ioseph, figura del reco gimiento y modestia, dizen que la capa que este santo Patriarcha dexo a su Ama, significa el peccado torpe, con que le combidaua, y que el tanto rehuso. Y yo piẽ
*Orig. ho. 35 super Mat theum.* so (si es que a bueltas de lo dicho puedo hablar:) se entiẽ de alli por la capa, el cuerpo que los esclauos tienen su geto a los señores enel captiuerio: y que aquel dexarla en las manos del Ama (dado caso que quanto a lo que a Ioseph toca, fue dezirle exponia, a todas las injurias con que le amenaçaua, pareciendole ligero qualquier castigo, a fin de sacar el alma en limpio) para con los deshonestos de quien hablamos, fue mostrar, las veras con que todo lo corporal entregan a las inclemencias desta tyrana, que ora rogando como amiga, ora mandã

do

do como señora se sale con quanto quiere: no parando hasta dar con el pobre hombre en la sepultura, pues no se yo aya cosa que assi acabe la vida, como los descuydos deste vicio. Y sino traslado a Salomon, que con ser (como arriba deziamos) de poco mas de cinquenta años quando murio, edad que en ningun tiempo se llamo vegez, auia mucho que la torpeza le auia dado este titulo, diziendo el Espiritu Sancto. *Cum esset senex de pranatum est cor illius per mulieres.* Pero tal le auian puesto mugeres, sin color, sin fuerças, sin brio y sin salud. Y los antiguos a sola la puerta de Venus, entre todos sus ydolos colgaron mortajas, y no en verdad por los milagros desta Diosa, pues hasta oy no sabemos aya resucitado muerto, de quantos ha hecho, sino para mostrar cõ esto, que el que Venus coge entre manos, esta muy cerca de la sepultura, pues tiene ya la mortaja en la yglesia. 3. *Reg.* 11.

¶ O perdicion de hombres, ò locura de linage humano, ò desatino de gente, que es esto Señor mio, que es esto luz de los Angeles, y guia de los hombres? Que quiere dezir, que siendo vos la mesma vida os desechẽ, y siendo Venus la mesma muerte la busquen? Que sera parecerles mejor las mortajas con que Venus los entierra, que las con que vos les sacays de las sepulturas. Mortajas tiene Venus en su templo, y mortajas teneys vos enel vuestro, pero differencia va de vnas a otras. Tropheos son todos, pero de diuersas victorias. Las vuestras son vanderas ganadas a la muerte en buena guerra, y dedicadas al seruicio del hombre, las de Venus son tropheos dela culpa, hechas por esse mesmo hombre, y en vuestra offensa: que nunca supo el pagar me-

jor, queda en fin como quien es. Pero a buen seguro que no se os vaya con ella. Ande el como quisiere, y viua a sus anchuras, que lo que con sus manos busco, sentiran sus ombros. Lastima es por cierto verque siendo tan largo el escote que en esta negra venta se paga, tan de estima las cosas que en estos encuentros se malbaratan, y por otra parte tan breue el deleyte que en su retorno se da, aya priessa en esta tienda. Bien se vê, saben los hombres poco de trato, y conocen mal la mercancia que compran.

## §. IIII.

¶ Escarmentemos hermanos en cabeça agena, y pues sabemos que el destrozo deste enemigo, es tan vniuersal, como queda dicho, doblemos las centinelas y pongamos guardas a las puertas de los sentidos, pues (como noto san Gregorio) son los postigos por donde se comunica al cuerpo y alma, lo que les puede dar pena, ò contento. Por aqui hazen passo las imaginaciones vanas para despertar enel coraçon mouimientos desordenados y cudiciosos desseos. Por aqui dize san Isidoro, sabiendo el infierno que la castidad es la hermosura del alma, abrasado de embidia nosla roba, pero aunque todos los sentidos piden este cuydado, el del tacto es (a cuenta de san Basilio) quien mas le ha menester como mas pernicioso: porque este sentido trae a los demas a jornal, y como capitan de ladrones goza lo que los otros roban. Los ojos, los oydos, y los demas acuden a vna sola cosa, pero el tacto haze su obra, sitiando, escalando y poniendo manos en la labor. De nada se contẽta, ni nada le satisfaze, sino lo que anda con sus pies y destruye con sus braços. Los demas sentidos son como

*S Greg. lib. 21. mor. c. 2*

*Isid. li. 2. de summo bono. cap. 39.*

*Basi. lib. de vera virg.*

medios

medios, y eſte es el fin que todos pretenden. En los demas conſiſtẽ las preuias diſpoſiciones de la enfermedad pero quando a eſte ſe llega, ya es muy cierta la muerte. Declarando ſan Anſelmo aquellas palabras de ſan Pablo. *Bonum eſt homini mulierem non tangere*, dize otras como ſuyas. Repareſe en la elegancia del Apoſtol, dize Anſelmo, y mireſe mucho en que no condemna el Apoſtol tener muger (ſi es que ſe procede conforme al orden y licencia de Dios) ſino el tocar a la muger, en q̃ conſiſte el peligro del alma por no ſer propia. Del tacto procede el penſamiento, y del penſamiento el mouimiento torpe, y en fin el conſentimiento y la muerte, dize ſan Bernardo. Por manera, que quien da el pie a la muerte para trepar las bardas del alma, es el ſentido del tacto.

*1. Corin. 7.*
*D. Anſel. ibidem.*

*Bern. de interiori domo c. 39.*

¶ No ſeles eſcondio eſta tã conocida verdad a aquellos antiguos y ſantos padres, pues quando trataron de purgar eſte mal humor de la torpeza, con eſtar como tiricia, tendido por todo el cuerpo, aplicaron los remedios antes a eſte ſentido del tacto que a otro ninguno. Del Presbytero Vrſino, eſcriue ſan Gregorio Papa, q̃ era tan ſumamente caſto, que con eſtar agonizando no conſintio llegaſſe vna muger la oreja cerca de ſu boca, para aueriguar ſi aun reſollaua, ſino que eſtando aſsi le dio vozes, diziendo anda con Dios hermana, aparta a vn lado las pajas, que aun ay centellas, y mientras dura la vida, dura el peligro. O dicho diuino, y digno de eterna memoria, en fin dicho ha las vltimas boqueadas, y quando no la lengua, fue el alma que entre los dientes andaua le pronuncio. Pero quien ſube de punto el caſo, y el exemplo que a mi ver ſumamente le encarece

*D. Greg. li. 4. dial. c. 11*

carece, es el succeſſo de Abraham. Trato eſte Patriarcha de hazer entierro para ſi y ſu muger, y deſpues de eſcogido ſitio, ediffico vna boueda con dos ſepulturas para cada vno la ſuya: en mueſtra, que aun las cenizas muertas corren peligro, ſi anda el tacto de por medio. Segun lo qual ya no me eſpanto, diga Gregorio Turonenſe, que el Sacerdote Nizetas, no ſolo huya de tocar mugeres, ſino qualquiera otra coſa q̃ pudieſſe cauſar algun deleyte. Y aſsi quando por razon del officio, le era fuerça trauar de la mano a los niños, ponia ropa en medio.

*Gene.c.23.*

*Greg. Turonen. in vita Nizeta.*

¶ A eſte fin han endereçado los ſantos y antiguos padres los cilicios y aſperezas de ropas que ellos veſtian, y han dexado introduzidas, trayendo vnos pieles ſilueſtres, como el penitente Baptiſta, otros palmas y eſparto como Pablo, y Antonio. Vnos ſe liauan cõ cadenas, y otros veſtian rallos y cardas: de ſan Benito ſabemos, que de quando en quando ſe arrojaua entre las eſpinas, y de ſan Franciſco, que ſe echaua entre çarças y abrojos. Y en fin todos ellos tuuieron por remedio efficaz, domar la carne a açotes y tuuieron raçon, porque a mi ver es lo que mas la rinde. Que en fin es caſtigo de eſclauo, y para eſclauo preſumido, es lo que ſe puede pedir. Ninguna coſa ſe hizo en la paſsiõ de Chriſto, tan de propoſito para affrentarle, como ponerle entre ladrones. Y fue la razon, ver ſe auia ſentido, de que como a ladron, le ſalieſſe la hermandad a prender al cãpo: y por el meſmo caſo le trataron como a ladrõ. Pues hermanos, que affrenta puede auer ygual para vn eſclauo diſimulado que procura no ſer conocido, y preſume parecer ſeñor, como deſcubrirle quien es? Tratarle como

*Caſtillo. li. 1 in vita. S. Domin.*

*Greg. mag. in vit. ſan. Benedict.*

*D. Bona. in vit. S. Frãc.*

*Math. c. 26 Marc. 14. Luc. c. 22.*

mo a eſclauo, y traerle tan mal parado que el no ſe conozca? Todo eſto merece la carne, pues como hemos dicho ſõ eſtas ſus propiedades. Por eſta cauſa los Egypcios, que en todas ſus coſas fueron prudentiſsimos, de quantos caſtigos hallaron ordenados para remedio deſte vicio, eſcogieron por el mas efficaz ſe açotaſſen los deshoneſtos, è hizieron ley inuiolable dello, para que como dize Celio Rodigino, el deshoneſto que delibre ſe hizo eſclauo deſte vicio, como a eſclauo fueſſe tratado: dexandole toda la vida como a infame, y que el tacto que es quien mas gozo de la fieſta, fueſſe quiẽ mas hoſtigado quedaſſe del caſtigo. *Rodigi. lib. 21. c. 35.*

§. V.

¶Y no ay hermanos para que aguardar aque eſte negro haga de las ſuyas para que lleue ſu merecido, no ſe eſpere a que haga ſus roncerias, y lleguen ſus tentaciones, que entonces dicho ſe eſta que ha de lleuar el pago que merece. Conoci yo entre los nueſtros vn Religioſo tan ſieruo de Dios, que al primer mouimiento que eſta beſtia hazia, al primer corcobo que daua, le cargaua de tal manera de açotes, que temblaua muchos dias. Y aun eſta le parecia a el mucha eſpera, y tenia razon, que en enfermedad tan peligroſa mas preuenidas hã de ſer las medicinas. *Frequenter diſciplinas ſuſcipiant*, dize la Regla, a menudo ſe ha de tomar eſte açucar, para que ni aun raſtro de calorcillo ſi es poſsible quede en el alma. *Textus hui capit.*

¶En quando aya eſto de ſer, poco ay que detenernos, pues la coſtumbre tiene ya diſpueſto que en las ſemanas de Aduiento, y Quareſma, aya tres dias de diſciplinas, Lunes, Miercoles, y Viernes: en lo demas del tiempo

tiempo los Viernes. Deſto bien pienſo yo, que ay poca neceſsidad de encargar no ſe affloge, pues gracias al Señor (y ſea ſu Mageſtad bendito por ello) mas es meneſter mitigar algunas demaſias de alambres, vidrios, y otras impertinencias, que de acordar el quando llega el tiempo deſta mortificacion. Cõ todo eſſo, lo que yo encargo ſon dos coſas. La primera, que el que ayudado de algun particular eſpiritu quiſiere, vltra de las ordinarias diſciplinas tomar otras, ſea con licencia y no de otra manera, creyendo es mas meritorio, ſegun el parecer del Eſpiritu Sancto, obedecer que ſacrificar. El maeſtro con ſu diſcrecion acudira a eſto, de ſuerte que ni por permitirlo, ſe pierda la ſalud, ni por negarlo ſe ahogue el feruor. La ſegunda, que eneſtas ordinarias diſciplinas, ſe tenga memoria del aprieto en q̃ los captiuos viuen, pues nueſtro llamamiento y profeſsion lo pide, y nueſtros antiguos padres nos lo dexaron en coſtumbre.

*Eccleſ. c.4 1. Reg. c.15. Oſee. c.6.*

*M. Zumel, in vita S. Lauren. Cõpani.*

## §. VI.

¶ Bien pienſo yo que es de tan poco rigor, eſta penitencia, y que tiene tan poco de aſpero que no ha de ſer meneſter para facilitarla, hazer memoria de las pieles del Baptiſta, de los cilicios de Elias, y mortificaciones de Arſenio. Pero ſi alguno amandoſe con demaſiada ternura, juzgare eſto por intolerable, lea la vida de nueſtro bendito fray Lorenço Compani, y hallara que en medio de las graues ocupaciones de ſu officio (ſiendo el vigeſimo General de la orden) jamas le falto tiempo para tomar tres diſciplinas al dia. A la mañana ſe açotaua, por los miſerables que eſtauan en peccado mortal, y como ſi el viuiera en tan mal eſtado, ſe adozena-

na

ua con ellos. A medio dia era la disciplina por los fieles captiuos, con tales veras y gana, que solia dudar si el dia que el Religioso Mercenario no auia hecho cosa que poder offrecer a Dios a este fin, auia cumplido con su profession y estado. La de la noche, era por las animas de Purgatorio. Que dire hermanos de nuestro glorioso martyr san Serapio, sino que toda la vida truxo su carne tan mal tratada de açotes, que viuia desollado. Y como la muerte es remate de la vida, fue el genero de su martyrio qual el principio y medio de su viuir.

*Fr. Pet. Cixar, cõcl. 3. Guim. hist. ord. 3. p. c. 3 §. 2. fo. 225.*

¶ Boluio Serapio vna vez de cierta redempciõ que auia hecho, y venia contentissimo con su empleo: porque no se yo se celebre naual con tanta fiesta y regozijo como vna destas redempciones se festeja con alegria de espiritu. Espiaronle vnos cosarios Franceses, y al mejor tiempo salieron de traues, y dando con los vageles en Marsella, partieron a su gusto el despojo, quedando tristissimos los pobres Españoles. Solo Serapio fue el venturoso en esta galima, y el que de tanto mal saco bien, pues grangeo el martyrio que desseaua y pretendia. Afeo Serapio al pirata con asperissimas razones la maldad hecha, y subiale de punto la crueldad cometida, pues lo que Barbaros no hizieron, executarõ ellos. Mas no pudiendo suffrir el Frances verse assi conuencido, le mando açotar, y como esto pocas vezes se encarga a perezosos ni a sordos, mas presto estuuo hecho q̃ dicho. Començose el martyrio con la rabia y saña que de semejante gente podia esperarse, pero poco fue menester para acabar con el sieruo de Dios. Porque, como andaua tan perdigado de disciplinas, a pocas buelta rindio el alma. Espantaronse los verdugos de tal presteza

*M. Zumel. in vita S. S. ord. F. Petr. Cijar, cõcl. 3. Guim. hist. o. d. p. p. ca. 11. fol. 55.*

ſteza en morir, y tuuieron poca razõ. Porque dado caſo no huuiera ſido ſu crueldad tal como fue, no era mucho ſe deſpidieſſe con facilidad aquel eſpiritu, de vna carne donde tan poca mella auia hecho, y tan pocas rayzes auia echado la concupiſcencia: pues porque no tuuieſſe entrada la traya tal qual ſe auia viſto.

¶ Yo no ſe ſi el ſentimiento que ſe moſtro de auer aſſi acabado con aquel ſieruo de Dios, fue fingido, ò verdad, lo que ſe dezir es, que lo fue el caſtigo: que en vẽgança de tan gran deſafuero, tomo el prudentiſsimo dõ Alonſo, Rey de Aragon y Napoles, y nueſtro gran protector. Pues dando a deshora ſobre Marſella, abraſo la ciudad y muchos de ſus vezinos con ella. Hecho q̃ por muchos años, ſiruio de eſcarmiento, y aſſeguro a los nueſtros la mar, teniendo de alli adelãte ſeguro el paſo la redempcion, ſin que Francia ni Africa les perjudicaſſe. Los Marſelleſes, por limpiarſe dela mancha de tan cruel carniceria: quieren que el deſtrozo de ſu ciudad aya paſſado, en deſcuento del agrauio que Luis el tercer hijo del Duque de Anges, hizo al Rey don Alonſo, recibiendo inueſtidura del Reyno de Napoles (por nueua adopcion) de la Reyna Iuana: a quien ſin parir ſele recreciã cada dia, hijos herederòs deſte eſtado. Ancundido los Franceſes de tal manera eſta opinion, que paſſandola los Pirineos, perſuadieron a los eſcriptores Eſpañoles la teſtificaſſen. Pero nueſtros Religioſos que de los intimos ſecretos del Rey, ſabian mas que otros pudieran alcançar de ſus hechos: eſcriuen ſer la ocaſion referida, el motiuo de aquel incendio, y tengo lo por mas que cierto ſin duda. No tuuo ſegun eſto hermanos mal remate la mortificacion de nueſtro Padre

*Fr. Pet. Cijar, cõcl. 3. Pined. li. 23 c. 17. §. 3.*

*Zamalloa, in comp. hiſtoriar. Pine. li. 23. c. 17. §. 3. F. Petr. Cijar vbi ſup.*

dre, ni fue poco glorioso el fin de sus disciplinas, que hechas a menudo siempre esperan retorno, y paga colmada.

# CAPITVLO OCTAVO, DE LOS EXERCICIOS en que el Religioso y verdadero sieruo de Dios deue generalmẽ te ocupar el dia.

*Magister debite qua Religionis sunt doceat.*

## §. I.

ENSEGVIMIENTO DE la ociosidad y pereza venimos, desde el capitulo quarto deste tratado, dandole caça, y quiza sin perder punto, tassandole a la vida Religiosa el tiempo por semanas y dias, que no es al parecer humano poco apretado romanear. Pero pues aun no la hemos rendido alcances mas apurados, y diligencias mas estrechas cumple hazer, reduziendo a horas y minutos los exercicios de nuestra vida. No les parezca hermanos mucha demasia esto, que pues el auer de dar razon de nosotros, y estrecha cuenta dela vida que lleuamos, nos la haze passar con cuydado, auiendo tam

bien

bien dé darla de los años, meſes, ſemanas, dias, horas, y puntos que viuimos juſto ſera reconocer las partidas deſtas planas, para ajuſtar las cuentas. Acuerdenſe de aquel eſtrecho juyzio que (como refiere ſan Leon Papa) pintan los ſantos introduziendo a Dios, ſentado a cuentas con vn niño de ſolo vn dia nacido: haziendole cabeça de proceſſo, y poniendole por vno de los primeros cargos entre las partidas del deue, aquel breue eſpacio de vida que auia gozado, y veran quanto importen eſtas menudas ſumas que hazemos. Pues que ſi paſſando adelante eſperan a ſaber el fin que el negocio tuuo, y oyen al meſmo Pontifice dezir, no ſupo el reo deſcarſe dela juſta acuſacion que el fiſcal le hizo? Aqui me digan que dando por trabajo bien empleado el deſte capitulo, concluyran como ſan Leon concluye con dezir, que para con Dios y en ſu preſencia, no ay quien no ſe halle atajado, ni quien no ſe reconozca por deudor. *Nemo mundus aſorde*, dize ſan Leon. *Neq; infans cuius eſt vnius diei vita ſuper terram*, no ay penſar que entre quantos viuen, ò han viuido, ay quien del tiempo ſepa dar cuenta, por mas corto que ſea el plazo que del le entregaron.

*S. Leo ho. 1. in natiuit. Chriſti.*

¶ Por lo qual es juſto traerle ſiempre bien ocupado que no baſta, como queda dicho, ocupar los meſes y ſemanas, ſino que los dias ſe han de medir y tantear: pues a ningunos reſerua la pregmatica Diuina del trabajo, por mas que ayan llegado al colmo de la ſantidad. Los hereges ſi ſon los q̃ como ſiempre aborrecieron el trabajar, y codiciaron la ocioſidad, rendidos por vna parte dela ſoberuia, y por otra lleuados dela pereza, ſe fingen del todo perfectos, y para mas a ſu ſaluo alçar ma-

*Begardi. Beguini. Mart. Lut.*

no

no del trabajar, publican no tener neceſsidad, los que profeſſan vida de perfeccion, y han llegado ya al cõple mento della: de mas que eſperar, mano ſobre mano, a q̃ ſe les entre Dios por la puerta, y les de el premio deuido, y correſpondiẽte al canſancio que para llegar a aq̃l punto ſe paſſo. *Caſtro. lib. 11. de hereſ. verb. opera. her. 3.*

¶ Pero eſtan tan en contra deſte diſparate, los deſengaños del Eſpiritu Sancto, la doctrina de Chriſto, y ſus obras, q̃ ſe vẽ bien la ceguera deſtos perdularios. Verdaderamente que holgara mucho hermanos nos dixera eſta gente, ſi a caſo a ſu parecer llegaron Pablo, el Baptiſta, y Chriſto nueſtro bien al punto de ſantidad, que ellos preſumen auer llegado, y q̃ llamã perfeccion de vida? Porque ſi nos dizen que no, no ay que eſperarlos, pero ſi confieſſan que ſi, como es fuerça auerlo de dezir, oygan lo q̃ aquel vaſo de eleccion Pablo, aq̃l Apoſtol ſanto, deſpues de auer curſado y aprendido las primeras letras enel tercer cielo, dize. *Qui ſunt Chriſti carnẽ ſuam crucifixerunt cum vitijs.* Y porque no les parezca, habla con los imperfectos de quienes ya eſta gẽte cõfieſſa, tener neceſsidad de trabajar, oygã como de ſi afirma lo meſmo. *Caſtigo corpus meũ* (dize Pablo) *& in ſeruitutẽ redigo ne cũ alijs prædicauerim ipſe reprobus efficiar.* Los mas allegados a Chriſto, y q̃ mas parte tienẽ en eſte Señor (dize el Apoſtol) ſon los q̃ cõ mas cuydado traẽ clauada ſu carne a la cruz dela mortificaciõ, y penitẽcia, y eſto cõ tan grã neceſsidad, q̃ aun yo cõ tener ſeguridad, y firma de amigo de Dios, ſi aſsi no lo hizieſſe, no ſe en q̃ pararia. No nos cõſta menos dela canonizaciõ del Baptiſta, q̃ dela de Pablo, ni delas obras del vno, q̃ delas del otro, pues por S. Matheo declaro Chriſto auer llegado *Ad Gal. 5.* *1. Corin. 9.* *Math. c. 11.*

Iuã a tal grado de gracia, q̃ nadie le hizo vẽtaja. Y cõ todo eſſo, el meſmo Euãgeliſta cuẽta tras eſta cẽſura, por menudo ſus heroycas obras, ſu eſtraña abſtinẽcia, ſuno table caſtidad, ſu penitẽcia no viſta, ſu fortaleza indomable, y ſu perſeuerãcia en todo: pa q̃ ſevea quã falſo es dezir, baſta ſer perfecto pa alçar mano dl trabajo. Pero quiẽ ſera el ignorãte q̃ tal diga, viẽdo q̃ Chriſto nr̃o biẽ ſiẽdo el modelo dela ſantidad, la regla cõ que ſe ajuſtã lasvirtudes, la piedra del toq̃, q̃ deſcubre losquilates de los Angeles, y en fin el autor dela graeia y verdadero Dios, ſale al deſierto y ſoledad, ayuna, ora, y traſnocha a fin de dexarnos por aueriguada doctrina, la neceſsidad deſtos exercicios?

*Math.* c.3. *Marc.* c.1. *Luca.* c.3.

*Math.*c.4. *Marca.*c.1. *Luca.*ca.4.

§. II.

¶ Con eſto hermanos aſentado quedará ya en el alma, por fẽ catholica pues lo es, que nadie ay libre en eſta vida deſta obligacion. No baſta eſtar en la ygleſia y ſer ſu hijo no ſe cumple con auer venido a la Religiõ, y profeſſar vida perfecta, para deſcuydarnos. Antes quien deſto mas tuuiere, deue hazer mas: pues de razõ tanto mayores han de ſer los reditos que dieremos, quã to ha ſido mayor el caudal que hemos recebido: cõ forme al argumento con q̃ conuẽcio Chriſto avn preſumido Phariſeo, que teniendo en poco a Magdalena, vino a poner lengua enel Señor que la admitio al combite. Vn cierto acreedor tenia dos deudores, le dize Chriſto el vno deuiale quinientos, pero el otro ſolos cincuenta. A entrãbos falto caudal para la paga, yel acreedor de liberal: perdono ſus deudas. Quiẽ pregunto Simõ, queda deſta hecha mas empeñado al mercader? Por cierto Señor, reſpõdio el phariſeo, amiver aq̃l a quiẽ mayor ſuel

*Luca.* c.7.

ta.

ta ſele hizo. Aſsi es dize Chriſto,pero pues lo conoces oye la difinitiua. Entrè en tu caſa, y no me has lauado los pies,ſenteme atu meſa yde amigo,aũ la primer mueſtra tienes por darme. Que espues lo q̃ te deuo,reſpecto deſta muger, q̃ deſde que llegue ſe ha embaraçado en lauar,limpiar,enjugar,y beſar mis pies?

¶Ahora verdaderamente, que dexando eſto aſsi,ſin otro mueuo aprieto, parece q̃ no ſe infiere harto clara, la hilaciõ q̃ Chriſto pretende,pues ſu intẽto es conuencer de ingrato a eſte hõbre: y q̃ el ſimil no traba cõ la doctrina:pero biẽ mirado, ſi haze y mucho. Porq̃ fue dezir en romãee claro,Simõ a tu cuẽta,menos q̃ tu ha recebido eſta muger,porq̃ a ella ſiendo qual tu piẽſas,aun no ſele han comunicado los bienes dela juſtificaciõ, ni dado las prendas de virtud,de que tu (por fingirte ſanto)crees q̃ gozas, y cõ todo eſſo la ves mas agradecida q̃ tu as eſtado,pues pudiẽdo,y deuiẽdo moſtrarte reconocido,nolo has hecho:luego poca razõ tienes de murmurar,de quiẽ cõ hallarſe menos obligada ſeha moſtrado mas grata. Por manera hermanos q̃ ſegũ eſto,no ſolo es diſlate pẽſar el mas perfecto, q̃ eſta deſobligado a ſeruir,pero aũ entẽder no deue cõ mas veras q̃ otro trabajar. Si q̃ la medra q̃ ſabemos auer tenido el Patriarcha Ioſeph, el dominio ſobre ſus padres y hermanos,la dignidad de Virey en Egypto,y la eſtima q̃ cõ todos al cãço,premio fue de ſu trabajo, y como tal ſele pintarõ en ſueños. *Putabam me colligere manipulum in agro*, dixo el meſmo, hablando con ſus hermanos. *Et manipulum meum ſtare veſtros que manipulos adorare manipulum meũ.* Soñaua yo, dize Ioſeph, q̃ ſaliamos ſobre apueſta, todos noſotros al cãpo a fin de ſegar. Erã las mieſes mu- *Gen.c.37.*

chas,los trigos crecidos,las eſpigas de llenas y cargadas cabiz baxas. Començamos nueſtra porfia y tarea, pero yo q̃ en nada perdono al trabajo,en breue os la gane a todos,erá vueſtros azecillos tã deſminuydos, q̃ los abarcara el puño, el mio tã venerable, q̃ no ſe podia mirar ſin reſpecto,haz de tã grã copa,q̃ ſi le ponia enel ſuelo,ſe tenia en pie. Eſſo parece q̃ es el. *Manipulũ meũ ſtare.* En fin ſin encarecimiẽto,el podia ſer Rey entre los vños,y vierõſelo los demas enla cara,pues al pũto le reconocierõ y rindierõ vaſſallage adorãdole. En oyẽdo eſto, infierẽ los hermanos,luego nño Rey has de ſer,ya ti nos hemos de ver ſugetos? Si porcierto pudiera el dezir(q̃ por mejor ſegador bien lo merezco) y ſin duda no ſe alargara, quãdo aſsi hablara Ioſeph. Porq̃ tal como eſta,esla fuerça del trabajar,tal el premio q̃ merece,y el galardon q̃ eſpera,que es de ſuyo baſtante a darnos coronado por Rey,al que quiza por otro ningun camino lo fuera.

§. III.

¶ Si tanto bueno pues,trae cõſigo el cõtinuo trabajar ſi es tã cierto como queda dicho, q̃ acarrea hõra y prouecho,no acortemos el animo,ni de cobardes y perezoſos perdamos lo q̃ tãbiẽ nos eſta. No ay para q̃ darnos, por baſtãtemẽte ſatisfechos,cõ ſaber q̃ exercicios hãde ſer los nños en el diſcurſo de la ſemana,porq̃. *Vitæ ſuæ tẽpus per momẽta ſingula debet monachus cõputare,* dize S. Bernardo. Arãcel es meneſter para cada dia,y reglas con q̃ niuelar el tiẽpo, porq̃ de vn ſolo inſtãte no ſe nos haga dueño la tiñeza,q̃ como es muger q̃ no gana y gaſta,en pocos dias ſe come la haziẽda q̃ adquirio en muchos, y dexa tan pobre a la miſerable del alma que acaba en el hoſpital. No puedo creer ſe conoçe de veras el daño

*D. Bern. in ſpecul. monachorum.*

deſta

desta enfermedad, que si se alcançase, miedo daria oyr la nombrar, y se tendria por bueno qualquier cuydado a cuenta de echarla de casa. *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus, qui autem sectatur otium stultissimus est.* Pron.c.12. Ignorante y necio es quien trueca oro por cobre, seda por sayal, y plata por estaño: pues no es menos quien pudiendo aprouechar el tiempo, de manera que con el compre la eternidad, le da tan deualde, que aunque se le roben ante los ojos no mira en ello. Mejor cuenta tenia hecha Hieronymo, quando (segun refiere Bernardo) dixo. *Nullus labor durus, nullumq; tempus, longum videri debet, quo gloria eternitatis acquiritur.* D. Bern. de doct. christ. Y tuuo muy grã razon este penitentissimo Doctor, porque verdaderamente perder lo mucho, y lo que es tan mucho como la eternidad de la gloria, por poco trabajo y tan poco como en la corta vida deste siglo puede passarse, perdicion es de prodigo, y disparate muy grande.

¶ Los exercicios de cada dia, como enel resto deste tratado veremos, son reconocimiento de las culpas, ya por secreto examen de conscieneia en la celda, oya por publica acusacion enel capitulo, oracion mental, meditacion, recogimiento, y otras cosas a este talle, de que por menudo se yra dando auiso. Y porque repetir vna cosa dos vezes, es muy gran demasia, no se hablara aqui del como deua esto hazerse, sino del como se concertarã estas ocupaciones, de manera que vnas a otras, ni se atropellen ni embaracen, pues ay lugar en el tiempo para poderse gozar todo, por muy poco cuydado q̃ se ponga en disponerle. Y no por faltar a este capitulo, la pratica y reglas del obrar, es menos vtil q̃ los otros, antes tanto mas importante, quanto las virtudes pue-

ſtas en orden, mueuen mas a deſſearſe, que cada vno de
*Gene. c.1.* por ſi. Cada menudencia, de quantas Dios hizo (quã
*Eccleſ. 39.* do como de burlas, cogio entre manos la fabrica deſte
*Marc. c.7.* mundo) no era mas de buena, pero todas jũtas mas que buenas ſalieron.

¶ Poniendo manos a labor eneſte caſo, digo que el religioſo, en leuantãdoſe dela cama, de gracias al Señor por la quietud del ſueño paſſado, por la guarda y proteccion que el Angel a hecho aquella noche. Y ſi por ſus ocupaciones no ſe huuiere de hallar a la oracion de la comunidad ſe recoja luego, por lo menos media hora, a meditar vno de los paſos de la Paſsion, que ſi ſe haze por el orden que queda dicho enel capitulo quarto, habranſe alcabo de la ſemana recorrido, los prin-
*Supra, hoc tract. ca. 4.* cipales puntos de la muerte de Chriſto Señor nueſtro. Lo meſmo digo ſe haga, aunque la oracion ſea con la comunidad. Admirable fin de la oracion ſeria, renouar el Religioſo ſus quatro votos de pobreza, obediencia, caſtidad, y entrego que de ſu perſona a hecho, para el bien de los proximos. Tengan hermanos por negocio mas que aueriguado que eſte es vno de los mas efficazes remedios, y fuertes armas que el Religioſo puede eſcoger contra el enemigo y ſus ardides.

## §. IIII.

¶ Al entrar del choro, digan a los penſamientos y cuydados, que ſe queden a la puerta, que en la preſencia de Dios nadie puede alçar vara de juriſdicion. Sola el alma a quien por aquel rato ſe concede audiencia ſecreta, puede entrar a comunicar ſus negocios.

¶ Deſde el choro ſe va al capitulo, por ſer eſta la hora mas acomodada del dia. Alli ſe reciba de buena ga-

na

na la ſaludable medicina de la reprehenſion, y quien a el huuiere de faltar, recojaſe conſigo ſolo a hazer eſte juyzio, ſea teſtigo leal y fiel, y juez riguroſo, y pues por ſer ſuyas las faltas, ò no las conocera, ò le pareceran pequeñas, procure tener vn amigo que con verdad y llaneza ſe las deſcubra, y a eſte el dia que le corrigiere haga algun particular ſeruicio.

¶ Deſde el capitulo ſe acuda a algun exercicio de manos, que no es poco importante cada dia, cõ tal que no diuierta el interior conſuelo del alma, por tomarſe con demaſiadas veras. Si luego ſe huuiere de tomar algun deſcanſo que es juſto: ſea en comunidad y con todos. Dios nos libre hermanos de tomar a ſolas la recreacion. No querria mas el demonio para ſu ganancia. De vn monge ſuyo (dize ſan Bernardo), que mientras eſtaua recreandoſe con todos, viuia ſoſſegado, y en apartãdoſe le affligian las tentaciones. *D. Bern. de doct. chri.*

¶ En el refectorio, aunque no aya mucha gana, ſe coma algo ſi quiera para agradecer el cuydado de quiẽ le procuro la comida y de quien ſe la adereça.

¶ Si la obediencia diſpuſiere ſe ſalga de caſa, tenga ſe gran cuenta que por guardar la grauedad en las viſitas, no ſe den al vicio de la arrogancia, ni nueſtren deſſeos de ſer honrados y reſpectados. Traygan ſiempre en el roſtro vna continua alegria, y en las palabras mucha afabilidad, y tengaſſe mucho cuydado con la modeſtia y compoſtura. Acuerdenſe que aquellos ſantazos, y primeros padres nueſtros, deſpues de auerſe exercitado en muchos y diuerſos trabajos, ſe ſeñalaron en todas virtudes, y aſsi los que pretenden ſer participantes de ſus merecimientos y gloria, les han de imitar en ſu *M. Zimel, in vita SS. ord. Gauer. in annal. ord. Guimer. in hiſt. 3. p.*

cuydado. Mucho importa para las cosas santas y buenas, ganar autoridad con el pueblo, y para esta creanme, que sola la virtud basta, no maña ni astuzia. Quien por este camino la pretendiere raras vezes la alcançara ordenandolo assi Dios, por castigo de su hipocresia.

¶ A la tarde se bueluan a su oracion, de la mesma forma que a la mañana se tuuo, renouando segunda vez los votos, para que quanto a Dios se diere, se de con alegria y gusto.

¶ Antes de acostarse haga examen de conscіencia valiendose para el de los auisos que se dizen en el capitulo onze. Luego se pida a Dios perdon de las culpas, y se proponga la enmiēda delas faltas conocidas. Si en este exercicio descubriere el Señor algunos espirituales sentimientos, algunos gustos y verdades, y les fuere comunicando luz para lo que en ellos deue hazerse, hagan de todo sus apuntamientos passen muchas vezes los ojos por ellos, y pongan los por obra, que con esto crecera en dos dias la virtud, como con diuino riego: en especial, si la humildad abre el camino y haze la cama.

*Hoc tract. cap. 11.*

¶ Otro dia de mañana al tiempo de vestirse, refresque la memoria, con las mesmas culpas del examē passado, pidase a nuestro Señor gracia para no le offender aquel dia con ellas. Luego se entre en la oracion de la mañana, como arriba se dixo, y assi comience el exercicio del dia siguiente, guardando siempre este circulo, pues con el a penas le queda a la tibieza resquicio, por donde nos minar la casa.

¶ Esto es hermanos lo que me ha parecido apuntar en este caso, por mas compendioso, aunque breue. Quiē

mas

mas desseare, bien hallara en que meter la mano, pues los santos nos dexaron escripto harto desto, pero ha se de leer con cuydado, y desseo de aprouechar, porque es cosa estraña la differencia que ay entre el gusto que tuuo el que lo escriuio, y el que tiene quien lo lee: y es que como el escriptor tenia estas cosas meditadas, rumiadas y sentidas, eraule perpetuo estimulo de la virtud, pero al que las lê sino lleua la voluntad, con hambre y desseo de su prouecho, a penas le mueuen.

§. V.

¶No creo que he bastantemente cumplido con lo dicho hasta aqui, no obstante que queda echada la sõda para los baxios desta playa, y auisado como se ha de nauegar de dia y de noche por ella para no encallar. Y assi para remate deste negocio, y para su mejor despidiente, pondremos tres, ò quatro auisos, no poco importantes. El primero, que el aranzel y regla, de quanto el Religioso hiziere, sea la consideracion de la muerte, por manera, que al leuantar la mano, al arrojar del paso, al començar algo, y aun al desseallo siempre diga, si ahora me muriera hiziera yo esto? Si ahora me llamaran a cuentas estaua me bien esta partida? Si ahora huuiera de dar razon de mi fuera esto bien hecho? Si se hallare que si, hagase, y sino por ningun caso se imagine hazer. *Aduert. 1.* El segundo, que en aquella virtud haga el Religioso mas fuerça, a que hallare en si mayor auersion y repugnancia, pues la vida Religiosa de razon ha siempre de ser vna perpetua mortificacion y rendimiento, pena que sin ella, ni para si, ni para los demas sera de prouecho. Desengañese hermanos el que no sabe rendirse ni hazerse fuerça, y crea que es indigno de viuir *Aduert. 2.*

entre nosotros, porque es muy delicado estomago el dela Religion, para manjar tan duro, como hombres tercos, presumptuosos, y amigos de su parecer. El tercero, es, que al superior se descubran las tentaciones, y las muy menudas inclinaciones, para que siendo torcidas su prudencia y consejo las ayude a reprimir. Esta claridad con los superiores, es tan prouechosa que como adelante diremos, alcança de nuestro Señor, no solo ayuda para vencer las tentaciones, sino gracia para mucho merito. No solo de presente vence a nuestro astuto enemigo, sino que le enflaquece para adelante, porque en viendo que le entendemos sus mañas, engaños, y astuzias, desespera de la victoria, y al paso que va perdiendo la esperança de vencernos nos va dexando. Sea lo vltimo, que si por descuydo, ò pereza, se faltare a alguno de los exercicios dichos, se haga en publico, acusacion de la culpa, y se pida della perdon.

*Aduert.3.*

*Aduert.4.*

## §. VI.

*D. Ber. to. 2 in speculo monach.*

¶ Destos auisos el primero es del glorioso padre san Bernardo, que acabando en su espejo de monges, de pertrechar vn Religioso para sacarle al palenque con el infierno, despues de innumerables documentos que le da, dize. *Videre debet semper monachus, vt bonum faciat, & malum caueat in omni opere suo: & hoc dicat sibi ipsi, si modo moriturus esses, faceres istud?* Quanto el Religioso huuiere de gustar (dize san Bernardo) vaya con esta salsa, de que esta la muerte a la puerta, y Dios mirando: de manera que siempre diga, si te estuuieras muriendo hizieras esto? Si te estuuieras muriendo passaras por tal? Y lo que hallare que al tiempo del morir no deue hazerse no le

no ſe haga durante la vida. O palabra digna de Bernardo. O conſideracion pròpia de tan grãn padre. O penſamiento verdaderamente baſtante a reformar coſtumbres deprauadas, y a endereçar inclinaciones torcidas. O freno de almas desbocadas, y a ziar, hecho para beſtias indomitas, que de corcobos nos eſtoruarias, ſi te truxeſſemos ſiempre en la boca, y que de prouecho harias ſi nunca te oluidaſſemos.

¶ Los demas auiſos ſon, de aq̃l Religioſiſsimo padre Fray Auguſtin de Reuenga, de cuyas reliquias puede Alcala gloriarſe, harto mas que de ſus Eſcuelas, y con cuyas cenizas eſta mas vfana que con ſus maeſtros pues en vida gozo del mas raro exemplo de virtud que ha alcançado nueſtro ſiglo, y en muerte ſele recrecio, vn nueuo Patron con los demas que tiene. De la ſantidad deſte ſieruo de Dios, no tengo que dezir, pues aun viuen muchos de los que le conocieron. Viuo es vno de ſus grandes afficionados y deuotos a quien con echarle la bendicion ſano vn dedo, que caſi acercen le hauia lleuado el filo de vna eſpada en cierta deſgracia. Y con auerle el ſieruo de Dios rogado a hincadiſsimamente no dixeſſe lo que auia paſſado (pues aquello mas era para dar gracias al Señor, que para hazer ruydo) el lo cõto a muchos que oy dia lo teſtifican. Otro gran teſtigo de la ſantidad deſte Padre, nos lleuo el Señor poco ha, pues lo era el illuſtriſsimo dõ Garcia de Loayſa, Arçobiſpo de Toledo, y Maeſtro del Rey nueſtro ſeñor. Tã por eſtremo afficionado a eſte ſieruo de Dios, que las vezes que a Alcala yua, ſin dexar la ropa de camino en viſitando los cuerpos de ſan Iuſto y Paſtor, y el del glorioſo ſan Diego, acudia al ſepulchro del padre Reuen-

*M. Zumel, in vita S S.*

ga,

ga, con tanto reſpecto como eſte, veneraba la ſantidad que de aquel Padre concibio, viuiendo juntos en aquella Vniuerſidad. En eſpecial ſele augmento eſta deuocion, quando ſe vio Arçobiſpo, acordandoſe quantos años antes (y en tiempo que aun no ſe deſcubria centella de aquella ſu mucha luz con que deſpues alumbro el mundo) le pronoſtico la dignidad que tuuo: y el eſtado a que auia de llegar, que ſi le gozara, tengo por ſin duda hiziera ſu deuer para que eſte ſieruo de Dios fuera conocido de todos como lo es de algunos: pues haſta oy ſe eſtima ſu filicio, en la caſa de vno delos mayores Principes de Eſpaña, por vna gran coſa y eſpecial reliquia. Que eſte es hermanos el orden del cielo, enriquezer los Monarchas de la tierra con los andrajos, y deſecho de ſus ſieruos. Pero como no ha de ſer aſsi ſi la vida, el exemplo, y el cuydado de ſu alma era qual ſabemos? Fue eſte bendito padre, ſumamente blando y amoroſo de condicion: tenia con vna grauedad Religioſa y ſuaue, mucha alegria de roſtro apacible, era ſeñalado en el amor de la pobreza, auentajado en la oracion, modeſto en ſus platicas, y humilde en ſus hechos, pero ſobre todo tan eſcaſo y auariento del tiempo, que jamas le vieron valdio. En qualquier ocaſion que le buſcaſſen de noche, de dia, a la mañana, ò a la tarde le hallauã ocupado. Bien ſaben los que le comunicaron que es aſsi, y que traya tan por menudo compartido el tiempo, que jamas ſele conocio inſtante de ocioſidad. Y aſsi ſalio ello qual hemos viſto, y qual deſcubren, los auiſos que nos dexo, para no perder joya tan de eſtima como el tiempo, que es todo el caudal de nueſtra mercaderia. Ojala lo conozcamos

camos nosotros, y alcancemos a penetrar su importancia, para en nada perder coyuntura.

# CAPITVLO NONO,

## DE LA ORACION MENtal de cada dia, de su gran prouecho y vtilidad.

*Silenter orent, vt alios non perturbent, aut impediant.*

§. I.

ES LA ORACION VIRTVD tan importante al alma, y manjar tan aspero a la carne, que a sido necessario descubrir los santos sus grandes prouechos, para que los hombres la pierdan el miedo, y como amigos de su interes ceuados con lo que della oyen la busquen. Hablaron della y en su fauor con suma elegancia, todos los Padres de la yglesia Griega, y Latina, que a penas ay quiẽ con esta piedra del toque no se prueue. De los Griegos san Basilio, san Gregorio Nazianzeno, san Dionisio, san Iuan Damasceno, y san Chrisostomo. De los Latinos, san Augustin, san Hieronymo, san Isidoro, san Bernardo, san Buenauentura, y san Lorenço Iustiniano,

no con el enxambre de los demas. Pero como los vnos y los otros beuieron el agua en la fuente del gran padre de la vida monaſtica ſan Iuã Climaco, pareciome que con deſcubrir el Occeano de ſus eſcriptos, moſtraria la corriente deſtos arroyos, y refiriendo ſus palabras, diria lo que todos, y aſsi me determine traduzir con puntualidad lo que en eſta materia dexò dicho. Atiendan pues mucho hermanos (les pido por caridad) lo q̃ eſte poblador de los deſiertos, aprendio entre ayas y quexigos, deſta diuina virtud, y veran quã apurados tenia ſus quilates, y quan ſabido el valor deſta perla. La oraciõ dize el Anachorita Climaco, es guarda del mundo, reconciliacion de Dios, madre y hija de las lagrimas, perdon de los peccados, puente para paſſar por las tentaciones y trabajos, muro contra las tribulaciones, victoria de las batallas, obra de Angeles, mantenimiẽto de las ſubſtancias incorporeas, guſto de la alegria aduenidera, edifficio que no ſe acaba, venero de virtudes, procuradora de las gracias, aprouechamiento inuiſible, ſuſtento del alma, lumbre del entendimiento, cuchillo de la deſeſperacion, argumento de la fê, deſtierro dela triſteza, riqueza de Religioſos, theſoro de ſolitarios, diminucion de la ira, eſpejo del aprouechamiento, indicio de la medida de las virtudes, declaracion de nueſtro eſtado, y reuelacion de las coſas aduenideras. Haſta aqui, ſon palabras de aquel hermitaño, auezindado entre Angeles, y ſolitario entre hombres con q̃ dio motiuo, y abrio puerta a las varias definiciones que los Doctores dan de la oracion, definiendola cada vno, ſegun el effecto con que la experimento.

*S. Iuã Climac. de oratione.*

*S. Iſidorus. & Hiero. de orat.*

¶ San Iſidoro, y ſan Hieronymo, arrimandoſe a la ethimo-

ethimologia del nombre dizen, que oracion es hablar con Dios. San Auguſtin, y ſan Iuan Damaſceno, que es pedir a Dios lo que nos cõuiene. San Dioniſio Areopagita, anegado en ſu abiſmo dixo, que era entrego q̃ hazia el alma de ſi a Dios, y vna vnion con el. Simon de Caſia, que es viſta fixa del coraçõ, que mira a Dios con ojos de fê. San Bernardo, ſacrificio para Dios, y muſica para los Angeles. San Buenauentura, principio de nueſtra bienauenturança. San Lorenço Iuſtiniano, paſto de la caridad, derretimiento de las entrañas, y pacificacion del coraçon. Y Taulerio varon de notable eſpiritu, con vn diuino lenguage, y que a penas puede traduzirſe con la propiedad que ſe percibe la diſine, diziẽdo. *Oratio eſt vnitiua ſpiritus creati, in increatum ſpiritum Dei introuerſio.*

*S. Auguſt. & Ioã Da. de orat. Diõ. Areopa. de orat. Simõ de Ca. de orat. S. Bern. de oratione. D. Buenau. de orat. D. Lau. Iuſti. de orat. Tauleri⁹ de oratione.*

¶Pero ſan Chriſoſtomo a quien de propoſito he dexado en vltimo lugar, porque ſe vea la facundia de aquella boca de oro, como quien mas que otro alcanço deſta diuina virtud, nos la da de mil maneras guiſada, trinchandola por todas ſus coyunturas. Es la oracion dize eſte diuino Doctor, alma de nueſtras obras, muro de nueſtra conſciencia, cimiento del eſpiritual edifficio, laſtre del nauio dela gracia, neruios del alma, agua en que viuen nueſtras potencias, que ſon como peces en eſtanque, arma para pelear contra el infierno, y leña que enciende el fuego del amor diuino, porque aſsi como el cuerpo ſin alma ſe corrompe, la ciudad ſin muros es ſaqueada, el nauio ſin laſtre ſe traſtorna, al cuerpo ſin neruios le falta fuerça, el ſoldado deſarmado facilmente es rendido, los peces fuera del agua quedan en ſeco y mueren, y ſin leña no ſe enciende el fuego, aſsi

*Chriſ. libro de orando Deum.*

nueſtra

nueſtra conſciencia va toda con tanta artilleria de tentaciones, oprimida de nueſtra ruyn inclinacion, cercada de tantos vicios ſi la falta oracion, a peligro eſta de ſer ſaqueada, y puede con razon temer, que el edifficio de ſu aprouechamiento caera y andara inquieta è inconſtante, vazilando entre las hondas del mundo, cõ rieſgo de ahogarſe, y perder el aliento del eſpiritu, que dandoſe pegada a la tierra de ſus apetitos, haſta llegar a perecer en ſu amor propio. Si ſe huuieſſen de dezir por menudo las excellencias de la oracion, y de propoſito tratar della, vn gran tomo no baſtaria, pero aura de baſtar, pues aunque la principal pratica deſta virtud ſe remite al tercer tratado deſta obra, es bien dezir algo de la frequentacion deſte exercicio, tan encargado de nueſtra regla, y tã obligatorio de cumplir cada dia.

*Tract. 3. c. 5. & 6.*

§. II.

¶Mas que digo yo, encargado de nueſtra Regla? Que ay pregunto en el Euangelio, ò que enſeñaron los Apoſtoles tan repetido? Por cierto coſa ninguna. San Pablo quiere que en todo lugar y ocaſion leuanten los hombres, las manos a Dios y oren: repitiendo en eſto la doctrina de Chriſto, que por ſan Lucas mando, ſe oraſſe ſin ceſſar. Y por lo que de aſpero para la carne tiene eſte precepto, le perſuade con varios exemplos, vno del padre, que no negarà al hijo lo que para ſu neceſsidad pidiere. Otro del amigo, que por la importunidad de quien bien quiere ſe leuanta de la cama y le da lo que pide. Y remata con otro de vn mal juez, que cõ no temer a Dios, ni a los hombres, por huyr las moleſtias de vna pobre vieja, vino a hazer lo que le rogo. O immenſa bondad de Dios, ay Padre amoroſo, ay amigo

*Ad Epheſ. c. 6.*
*1. ad Theſ. c. 3. & 5.*
*Luc. c. 2.*
*Luc. c. 11.*
*Luc. c. 18.*

go verdadero, y como fue esto, que siendo vos la rectitud del cielo, permitis ser comparado a vn mal juez. Ay veran hermanos quien es Dios, y como a fin de vencer nuestra desconfiança passa por todo, diziendo, que si aquel tyrano con ser tan malo, por importunado no pudo negar lo que se le pedia, quanto menos lo negara aquella infinita bondad, si con humildes ruegos fuere importunado. De donde se vê claro, que quien nos ruega y con tantas palabras y exemplos nos manda pedir, dessea darnos.

¶ Bien enterados estauan dela necessidad deste exercicio, y biẽ arraygada teniã en Dios la confiãça, aq̃llos primeros fieles de Hierusalẽ, de quienes S. Lucas cuenta, perseuerauã cada dia en oracion. Este mesmo exẽplo siguierõ los successores como al Emperador Traxano escriuio Plinio segundo, declarãdo. Que el mayor cargo q̃ a los Christianos se hazia, era juntarse muy de mañana a bẽdecir a su Dios. Este a sido siẽpre en la yglesia catholica el exercicio delos amadores dela perfeccion, pareciẽdoles q̃ para huyr de si mesmos no ay tã acertado medio, como llegarse a Dios. Porq̃ es sin duda ser tãto menos lo q̃ vno esta en si, quãto es mas lo que esta en Dios, pues dize el Apostol, q̃ el q̃ a Dios se llega, se haze vn espiritu cõ el. De aqui vino Augustino, adezir en sus meditaciones, para huyr demi no ay señor tal como pẽsar en ti, Plega a ti señor, q̃ de dia jamas piẽse en otra cosa sino en ti, y de noche durmiẽdo piẽse en ti. Cõtigo hable mi espiritu, y cõtigo platiq̃ mi alma. O dichosos de aq̃llos, q̃ ninguna otra cosa buscã, ninguna otra cosa amã, y ninguna otra cosa sabẽ pẽsar, sino en ti. Mil vezes dichosos los q̃ toda su esperãça tienẽ puesta en ti, y toda

*Actorũ. 2.*

*Plin. Iuni. epistol. ad Trajan.*

*1. Corin. 13*

*D. August. li. meditat.*

ſu vida es vna continua oracion. Haſta aqui todo es de Auguſtino.

¶ Delo dicho queda biẽ aueriguada la mucha neceſſidad q̃ ay de frequẽtar la oraciõ. Y quãdo no huuiera mas de ſaber, es el ſuſtẽto y alimẽto del alma, baſtara para tener por cõcluſiõ cierta, no ſe deue paſſar dia ſin orar, como no ſe paſſa, ſin dar al cuerpo ſu refeccion. Aquellos robuſtos Padres y Gigantes del viejo teſtamẽto, como gẽte q̃ por el mucho calor, q̃ de ſeruir a Dios traya, viuia deſgaſtada, noches y dias andauã cargados cõ eſte pan. Siete vezes al dia oraua Dauid, y nra madre la Yglesia por imitarle, hizo el repartimiẽto de ſus horas Canonicas en numero de ſiete. Tres vezes al dia oraua Daniel, y a ſu imitacion lo haziã aſsi, los Padres del yermo en la primitiua Yglesia. Pero mudaronſe los tiempos, acaboſe aquel dorado ſiglo, resfrioſe el fuego de aquella caridad, falto en los hombres el antiguo feruor, y llego a tal punto, que como la prudencia humana ha diſpueſto que dos vezes ſe de al cuerpo el ſuſtento neceſſario para viuir, ſe contenta ya la cordura Chriſtiana, con que dos vezes al dia ſele guiſe al alma el manjar dela oracion. A cuyo fin los maeſtros de orar ſeñalaron dos maneras de meditaciones, vnas q̃ tratan de la paſsion de Chriſto nueſtro bien, para de mañana, y otras q̃ tratan de la muerte, juyzio, gloria, y pena para la tarde. Nueſtra Regla de todas maneras nos ocupò. Siete vezes al dia como Dauid, ordenando ſe rezen en el choro las ſiete horas Canonicas de la yglesia, y otras tantas a deuocion de la madre de Dios, como en ſu lugar ſe dira. Y a imitacion de Daniel nos pide, tres tiempos de oracion, dos en el Refectorio, atendiendo lo

*Pſalm.* 118.

*Daniel.c.6*

que

que alli se nos lee, para que por ygual se alimenten alma y cuerpo, como dize la Regla, y otra en el capitulo quotidiano como despues se dira. Y no por esto nos aliuio de las dos horas de oracion, que los muy ocupados deuen tener, pues consta nos encarga dos vezes al dia, la oracion mental, vna despues de Completas, infaliblemente, y otra despues de Nona (si es que se dize a la vna) ò a Maytines, quando Nona, se dize mas temprano. Bien vieron nuestros Padres, que tanta oracion como esta, pedia hombres del todo desembaraçados, y despedidos delos demas negocios, y q̃ con ella no se compadecian las ocupaciones de vna profession, tal como la nuestra, que del todo nos consagra al seruicio delos proximos, y a sus rescates, pues para q̃ a todo se acudiesse, diuidieron en dos generos de gẽte, nuestra primitiua Religion. Vnos legos que hiziessen el officio de Martha, y obras corporales de misericordia, y otros Ecclesiasticos, que acudiessen al exercicio de Magdalena, y espirituales obras de orar, predicar y enseñar, a la manera que el Apostol S. Pedro, en los tiernos años de la yglesia, como consta de los hechos Apostolicos, dedico Leuitas, para coadjutores en lo temporal, a fin de q̃ los Apostoles quedassen desocupados para la predicacion. Tomaron pues entre los nños, los vnos y los otros tã a porfia la vocaciõ en q̃ Dios les puso: q̃ los legos nos dierõ vn tropel de martyres, y los ecclesiasticos vnos ermitaños perfectos en contẽplacion, con q̃ acabarõ glorioſas hazañas en nuestra dela eficazia desta soberana virtud. Pero, pues esti nos faltan exemplos viuos q̃ imitar, y no es biẽ nos falte doctrina q̃ seguir, aduertire hermanos como deuan auerse en esta jornada, q̃

*Torres, & M. Zumel, in fundat. ord. F. Petr. Cijar cõcl. 3. Guimer. in hist. p. p. Actor. c. 6*

quanto es de breue y segura para los que la saben, es de peligrosa para los que la ignoran.

§. III.

¶ No hablare muy de proposito aqui, del exercicio de orar, que partes tenga, y q̃ auisos deuan guardarse en el, que esto tiene mas adelante su sazõ. Ahora basta tocar lo forçoso deste pũto. Y asi digo, q̃ en dos partes sue le diuidirse, y aũ de ambas comunmẽte se cõpone, lo q̃ llamamos oraciõ mẽtal. La primera, y q̃ sirue de disponer el camino es meditacion, la vltima, y que con razõ merece este titulo, por ser la q̃ en esta vida sossiega espiritus, y satisfaze desseos es contemplacion.

*Ludo. Grã. lib. de orat. Graci. p. p. Lampa. in-cen.*

¶ Meditacion se llama el discurso con que el entendimiento anda, en la oracion, buscando la luz y mouimiento de la voluntad, para que aunque potencia ciega, no a ciegas, sino con entero conocimiento, se mueua a amar lo bueno, y aborrecer lo malo, y contemplacion, es aquel gozar ambas potẽcias delo ya trabajado, dandose el entendimiento por contento de la luz que tiene, y exercitandose la voluntad en el acto que pretẽdia. Como, si entrasse vno en vn vergel adereçado, aquel tender los ojos a todas suertes de flores, tanteando qual le agradarà mas, seria meditacion. Pero detenerse en la que mejor le parecio, è yrsele la voluntad afficionando, es contemplacion.

*Ludo. Blos. tra. de ora. Granat. ibi dem. Gracia. li. lamp. ascẽ. p. 1. 2. &. 3*

¶ De aqui se sabra la variedad q̃ suele auer en la oraciõ mẽtal, y q̃ sea en ella cada cosa. Almas ay q̃ la comiẽçan y acabã, en vna sossegada presencia de Dios, gozandole, y amãdole, sin q̃ ayã para ello, precedio discursos algunos. Y es q̃ las sube Dios ala altura de la contẽplacion, sin que se causen en la escalera del meditar. Otras

por

por el contrario, despues de auer trabajado dias y noches, se hallan en el zaguan por donde entraron, por auerselas dexado el Señor en los primeros pasos de la meditacion. Pero ay otros, que aunque al cabo de muchos ratos, al fin gozan vn poco desta suauidad, y despues que han rendido sus cuydados y pensamientos, alcançan algo desta bendicion. Como quiera pues, que al hermano le succeda en qualquier destas suertes, que el Señor le ponga este muy contento, y por ningun caso alce mano de lo començado, ni dexe la oracion, pues no querria mas el demonio para reyrse del. Y porque no le parezca le sacamos al campo sin armas, y le ponemos en la estacada desapercebido: note mucho las aduertencias siguientes.

¶ Lo primero, que la oracion mental (pues segũ los santos dizen, es callando la boca, hablar el alma con Dios, leuantar a el el coraçon, y presentarle nuestros desseos) pide, es auer de ser muy libre de cuydados impertinentes, que es el siluo deste Señor manso y delgado, y facilmente se ahoga, ò por lo menos percibese mal entre el ruydo de negocios, y bullicio de pensamientos con que el demonio molesta, mas en aquellos tiempos que en otros. El verdadero aficionado a esta virtud que quisiere atajar este daño, haga lo que queda dicho, mãdando a los pensamientos y cuydados se quedẽ ala puerta. Y junto con esto, procure la presencia de Dios, y hagase a los principios alguna fuerça, pues es mucho lo que le importa, saber ogear del sacrificio, estas importunas aues que tanto molestauan a Abraham. Quando estas diligencias no bastan, acudan a Dios, que por mas que le parezca se haze dormido, y que nos dexa en

*Aduert. 1.*

*Supra. c. 8. hui. tract.*

*Gene. c. 15.*

la tormenta, guſta le deſpertemos, pidale recoja los viẽ tos, ſoſiegue la tempeſtad, quiete la nauecilla de ſu eſpiritu, y ſi por la miſericordia de Dios, ſe viere libre de vna, no ſe entrampe en otra, procurandoſe con ſus manos el daño, como ſuelen los muy preſumidos, que en la oraciõ mental vſan de diſcurſos largos, eſtudiados y compueſtos, como ſi el negocio eſtuuiera en eſto. Creãme, y huyan de la demaſiada eſpeculacion del entendimiento, y traten eſte negocio, mas con affectos y ſentimientos de la voluntad, que con diſcurſos, y ſentiran en breue el prouecho. Que importaria pregunto en la guerra el ſoldado, deſuelado en forjar las razones que ay para ſeruir al Rey, ſino ſe determinaſe ſalir al campo con ſus armas y cauallo a hazerlo? Por cierto poco. Pues tan ſuperfluo como eſto es, el gaſtar los ratos de oracion en diſcurſos agudos, aueriguando los muchos y varios titulos con que Dios nos ha empeñado a ſu ſeruicio, ſino ſe da vez a la voluntad para que obre. Que aunque ella no ſe rodea ſin el eſcudero del entendimiento, no ha de ſer la viſita ſuya, baſta auerla acõpañado haſta la puerta.

## §. IIII.

*Gracia. lib. camp. aſcẽ.*

¶ Aduiertoles tambiẽ, q̃ no por auer de ſer la oraciõ ſoſſegada, ſe deuen a fuerça de braços ſacar del alma los ſentimientos, y eſtruxar las lagrimas, ſino yr cõ ſoſſiego vna y muchas vezes meditando, ò con la voluntad, dando caça al penſamiento que ſe leuanto, y lo demas remitirlo a Dios, que quando ſu Mageſtad ordenare (como dueño que es del verge!) prouera del rozio que ſuele. Y en caſo que falte, no le de cuydado, antes con humildad eſtime la merced que ſele haze en eſto,

esto, pues la fructa de sequio (si es que llega a sazon) es de mas estima.

¶ Tambien es documento de los maestros de espiritu, tomado de san Augustin, que la oracion se haga en manera de dialogo y coloquio, donde algunas vezes hable el alma con Dios, proponiendo, pidiendo y desseando: otras calle y este atento, esperando las palabras interiores, y escondidas que suelen venir en este profundo silencio, atencion y presencia de su señor. Porq̃ almas muy habladoras, y que oyen de mala gana, de ordinario salen secas de la oracion. *Absit aboratione multa precatio* (dixo san Augustin.) *Sed feruens perseueret intẽtio.* Y dixe, que la respuesta se auia de esperar con palabras interiores y escondidas, porque no es bien se aguarden vozes sensibles, y de las que los oydos corporales perciben, sino que cessando en alguna manera de pedir y proponer, se atienda a lo que el entendimiento en aql diuino silencio (casi sin discurso) descubre a la voluntad por cierta claridad y illustracion que Dios infunde enel, mediante la qual trata con el alma y la habla, que es la que comunmente llamamos inspiracion. Pero aduiertan, que muchas vezes nuestro desseo, ò el heco y çumbido de los pensamientos que se han tenido, suelen en este tiempo venirse a la consideracion sin llamarlos, y a quien no estuuiesse muy sobre auiso, engañarle ya facilmente el amor propio: persuadiẽdo sele diesse credito como a palabras diuinas.

*D. Aug. ad prouationñ Ludob. Gena. trac. de orat.*

*D. Aug. vbi supra.*

¶ Y porque si trasformandose el demonio en Angel de luz desta, ò de otra alguna manera, no encage su cuña, so color de inspiracion, y pueda el nouicio mejor entender parte de los ardides y estratagemas desta mili-

cia, aduierta mucho estos dos, ò tres auisos que dire.
1. Aduert. Lo primero, que por qualquier camino de contemplacion que fuere, ahora sea natural, ahora sobrenatural, se de por bien encaminado, si del sacare fructo de caridad, humildad, pureza, y guarda de la ley diuina: y por el contrario, quando el fructo de la oracion es alguna culpa, ò cosa mala, tengasse por perdido. De manera que ni ay que temer quando la cosecha es qual he referido, ni ay que asegurarse si assi no lo fuere.

Horoz, lib. de vera & fal prophezia.

§. V.

2. Aduert. ¶ Lo segundo, si las cosas que en la oracion se descubren, traen la marca y berbete de buen official, que es yr cõforme a la fê, y buenas costumbres, creasse, no por la reuelacion que las descubrio, sino por la fê que las reuelo. Mas si a la fê contradizen, baptizelas por engaños de Sathanas, que le doraua las pildoras con que auia de rebentar. Para las dudosas, que ni son de fê, ni la contradizen, aconsejò san Iuan, prouemos el espiritu antes de darle credito. Y porque comunmente son deste jaez las cosas de la oracion, tenga el hermano nouicio por acertado negocio, consultar sus mas pequeños pensamientos con el maestro y padre espiritual. No sea que por fiarse de si, quando menos pensare halle en el alma el ançuelo de la mentira engullido, a buelta de algunas verdades. Acuerdese de los varios succesos del yermo, donde tantas y tan pesadas burlas hizo el infierno, y escarmiente en cabeça agena para no llorar en la suya.

1. Ioan. c. 4

Horoz. li. de vera. & fals. proph. cap. 15.

¶ De cierto solitario se cuenta, auerle traydo el demonio muchos años diuertido, ya alumbrandole la celda con fuegos hechizos, ya mostrandosele como An-

M. Anil. li. and fil. c. 7.

gel

gel de luz, y ya cõ algunos auiſos extraordinarios, perſuadiendole eſtaua muy adelante en reuelaciones, y todo a fin de hazerle ſalto como lo hizo : pues le perſuadio, tenia ya tan en ſu punto la virtud, que para ygualar en gloria con Abraham, no le faltaua mas de matar vn hijo que tenia. El necio ermitaño cudicioſo de verſe en meritos correr parejas con tan gran Patriarcha, trato de hazerlo, y en hecho de verdad fuera ello aſsi a no valerſe el moço de ſus pies. A otro hizo tragar vn diſparate, y creer vna gran heregia a bueltas de no ſe que verdades que le dixo. A otro, con ayunos y abſtinẽcias truxo a tal flaqueza y deſuanecimiento que le perſuadio, conſiſtia ſu ſaluacion, en arrojarſe enel poço de ſu huerto, y apenas ſe lo dixo quando lo hizo. Sacaronle medio muerto, y eſtaua tan perſuadido a ſu diſlate, que por mas que hizieron los viejos del yermo no le pudieron ſacar del, y con verſe morir de la cayda dezia, que era reuelacion.

¶ O quanto conuiene hermanos, aun a los mas aprouechados en la virtud, andar ſiempre con recelo de ſus coſas. Mientras aqui ſe viue, dado que yo conge cturas de que Dios nos ama, no certidumbre, y eſto baſta para traernos con temor. Nadie ſe crea a ſi meſmo, q̃ es la ſoberuia (dize Auguſtino) digna de qualquier engaño. Como los tiempos paſſados ſon los preſentes, y aun peores. A buen ſeguro, que ſi como ſe eſcriuen los engaños de aquellos dias, ſe dixeſſen todos los de a hora faltaſſe tiempo. *D. Auguſt.*

¶ Ocultos ſon los juyzios de Dios (dize ſan Pablo) imperceptibles ſus caminos, y aſsi ſe deuen andar ſi con confiança, tambien con temor. Con confiança, porque *Ad Rom. 11*

en los coraçones humildes, llueue Dios a las vezes agua de misericordia, con que no solo hazen fructos exteriormente buenos, mas aun tienen con el Señor, tan particular comunicacion interior, que apenas lo creeran los que no lo gozan. Con temor, porque la experiẽcia nos ha mostrado, q̃ permitiẽdolo assi Dios, trae el demonio mas en estos tiempos que en otros particular aduertencia en engañar con falsos sentimientos, y fingidas hablas exteriores, è interiores con falsa luz de entendimiento, a los que (aunque muy letrados) salen amigos de su parecer. Y pues en estos tiempos parece haApoc. 20. uerse desencadenado el demonio (como dize san Iuan) no ay que admirarse, viendome de tener en esto, y aduertir aya diligencia doblada en los que siruen a Dios, para no creer facilmente estas cosas. Para esto importa (como ya queda dicho) dar luego cuenta de lo que se siente, y passa enel alma a su maestro, para que les desengañe y enseñe.

## §. VI.

¶Con el desseo que tengo de auisar cosa tan importante, me he detenido poco va en ello. Y assi boluiendo a lo que deziamos, aduierto, que no porque quiera se ha de cortar el hilo dela oracion que se lleua, y ponerse a cada passo a hazer este examen, antes quando el alma se viere empleada amando y conociendo, se perseuere en aquel passo, que lugar quedara despues para apurar como le ha ydo.

3. Aduert. ¶Lo tercero y vltimo, si del todo quisiere yr seguro en esta materia, y caminar en las cosas espirituales sin peligro, dese lo mas que pudiere a la humildad, y crea que ella es el lastre que tiene firme el nauio de nuestro

ſtro eſpiritu,y la que aſegura todos los huracanes que le acoſan, aunque como hemos dicho ſean ſin numero.

¶Sabida pues la importancia deſta virtud,y el como deue exercitarſe, ſolo reſta la diligencia del padre maeſtro, en praticarla a menudo,pues nueſtros Religioſos, ſiẽpre la frequentaron haziendoſeles corto el tiempo, que para gozar tanto bien ſeñala la Regla. Y porq̃ los exemplos mueuen con mas fuerça que las palabras, y el interes al ojo, arrebata tras ſi la voluntad para aſentar del todo enel coraçon eſta virtud, les traere a la memoria, no la prolixa oracion de los Anthonios,Macharios, Arſenios, y Climacos, no la de aquellos antiguos y monſtruoſos Anachoritas , de la primitiua yglelia,q̃ orando paſſauan las noches y dias , que no quiero me digan ſon eſtas coſas mas para admirar que para imitar. No les traere no, ſino las de ſus propios hermanos, herederos del eſpiritu de nueſtro padre y Patriarcha, ſan Pedro Nolaſco, tan grande official deſta obra,que a imitacion de los Apoſtoles, Santiago el menor,y ſan Bartholome, con ſu mucha oracion auia hecho aſiento en las rodillas. De que ya no ay porque nos eſpanten, ſus celebres victorias. Deſde niño començo eſta virtud, y con ella triumpho del infierno , y alcanço lo que quiſo. La oracion le conſeruo en perpetua limpieza, eſta le hizo humilde,penitente, caritatiuo, y en todo acabado: y en fin con ella ninguna coſa pretendio que no conſiguieſſe. Deſſeò muchiſsimo nueſtro Padre la fundacion de ſu orden, porque de todas maneras tuuieſſe valedores la caridad, y aunque ſe le difirio algun tiempo , en fin a fuerça de orar ſalio con ello. Su hijo y mi padre ſan Ramon , deſde ſiete años començo ſu ora-

*M. Zumel, in vit. Pat. noſt. F. Petr. Cixar. cõcl. 3. Guim. p. p. hiſt. ord. Gau. in an. nal. ord.*

ſu oracion con tal eficacia, que pagada la Virgẽ de ſus deuociones, baxaua algunos ratos a hazerle compañia en ſu pobre choza, encargando a Angeles aluergaſſen entre tanto el ganadillo que el apacentaua, y antes de cumplir los quinze años de ſu edad, ya tenia con ella hecho aſiento ſobre el eſtado y manera deuida que deuia ſeguir. Pero lo que mas es, nueſtro benditiſsimo padre ſan Lorenço Company (a quien la paciencia hizo raro exemplo de ſantidad, ſegun veremos deſpues) con eſta ganzua de la oracion (que es la que nunca hallo cerradura fuerte) ſaco a Dios de lo intimo de ſu pecho aquel tan oculto ſecreto de la hora de la muerte, y vn año antes ſupo el dia y punto en que le auia de ſucceder. Con lo qual pudo aquella alma ſantiſsima diſponerſe al recibimiento de ſu Eſpoſo Chriſto, y celebrar con ellas bodas de la gloria que ahora goza.

¶ Si de todo, lo en eſte caſo ſuccedido, y que a eſte propoſito a paſſado (aun ſolo entre los nueſtros) ſe huuiera de hablar, ſin duda fuera, ſalir de los limites que al principio offreci, y que eſte ſolo capitulo hiziera volumen a parte. Mas pues lo dicho (para los bien diſpueſtos) a ſido mas que demaſiado: y para quien de otra coſa guſtare, hallara ripio a la mano, en nueſtras Chronicas y ſus eſcriptores: Y determinadamente quando (ſiendo el Señor ſeruido) ſalgan a luz las Centurias q̃ he eſcripto. Baſten nos pues ahora, los exemplos pueſtos, para concluſion aueriguada y cierta: ſufficientemente prouada por ſus cauſas, y baſtantemente comprouada por ſus effectos, que el a cierto de començar a ſeruir a Dios, el ſaberlo proſeguir, y ſu buen logro y remate podremos ſin miedo fiar de la oracion bien exercitada,

citada, pues tambien sabemos auerle salido, a los que en sus manos se pusieron della se fiaron y cursaron en su escuela, aun muy a los principios de su exercicio.

# CAPITVLO DEZIMO, DE LAS MVCHAS OBLIgaciones que nos corré para que cada dia se reze el officio dela madre de Dios, y del quando deua hazerse.

## §. I.

SI DE LAS GENERALES obligaciones que a la Virgen santissima el mundo tiene, y de los muchos beneficios con que a su seruicio le ha empeñado, se huuiesse de hablar, ni era posible hallar tiempo, ni dar para ello lugar, volumen tan corto como este, ni aun yo se quiẽ se atreuiera a vadear pielago tan immenso, y auismo de tanta hondura sin miedo de perder pie en la orilla. En especial, que de razon se auia de tomar la carrera algo de atras, y començar de las muchas prendas con que el cielo adorno a esta Señora, que ni caben en ingenio humano, ni son bocado que se dexa rodear. Tiene Dios tan cerca de si a su madre, q̃ no es posible mirarla sin deslum-

deslumbrarnos, rebaten con tal fuerça los rayos del sol de justicia Christo, en este claro espejo de Maria, que dexan enella estampadas sus propiedades y atributos: y desuelan a quien de sus cosas quiere hablar. Y sino trasladado a Dionisio, que auiendo tenido grandes desseos de ver a la Virgen, la primera vez que alcançó tal ventura, sele represento vna hermosura tan grande, vna belleza tan immensa, y vna magestad tan desigual a la humana que dixo aquellas palabras tan encarecidas, muy bien hazeys señora en esconderos a los ojos del mundo, porque a no ser assi, pusieraysle en peligro de que ydolatrara en vos. Que aun si mi maestro Pablo, no me huuiera enseñado, no puede ser Dios visto con los ojos corporales, creyera que sola vos erades el Dios q̃ crio cielo y tierra. Pregunta Seneca, la causa de auer naturaleza labrado algunos metales tan claros y transparentes, que otros cuerpos se pudiessen ver en ellos, como parece en los espejos de cristal, y en otras piedras preciosas, y en vna fuente de agua clara en que suele descubrirse vn hombre entero. Y de dos razones que a esto da, la vna es, que hizo naturaleza este milagro, no para que la hermosura humana, peynase cabellos, ò como Narciso, se desuaneciesse, afficionado a si mismo, sino para que se pudiesse ver la mayor belleza q̃ Dios auia criado que era el Sol. De modo que esta industria se hizo en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad, para que ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta que no puede suffrir aquel grã golpe de luz huuiesse si quiera en la tierra quien templasse aquel exceſſo: y que ya que no podemos mirar al sol, en su sustancia y naturaleza, pudiessemos alomenos mi-

*Vber. li. 4. de vit. Salu.*

*Seneca. li. 9 de nat. c. 7.*

ralle

ralle en vn espejo, ò fuẽte clara. Este medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos, que son los que no solo no diuisan los rayos diuinos, pero aun ciegan de vellos, y mueren conforme al dicho del Espiritu Santo. *Non videbit me homo & viuet*, y segun la Philosophia de Aristoteles, que el obgecto que en demasia excede a la potencia la destruye. Si el Sol, que por ser fuente de luz, excede a la capacidad de nuestra vista, ciega los ojos que le miran de hito en hito, q̃ mucho que Dios siendo Sol de esse Sol, y fuente de nuestra vida, con la immensidad de su luz, ciegue nuestra vista, y que ahora enel cielo no aya Cherubin que alcãce a verle, sin los antojos de la lũbre de gloria, que son, los que confortan la vista de los Angeles, y almas bienauenturadas? Conuino pues, que como la naturaleza, hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural los hiziesse Dios, para que se pudiesse ver la luz del Sol diuino.

*Exod. c. 33. Arist.*

## §. II.

¶ Estos milagros todos concuerdan, en que son los santos conforme a lo de Dauid. *Mirabilis Deus in sanctis suis*, que es lo mesmo que dezir, haze Dios milagros en sus santos. De S. Pablo, y de S. Bernabe, ya se lo oymos confessar a los de Licaonia, pues dixerõ, q̃ vnos dioses muy parecidos a los hombres, auian llegado a su tierra, delos quales, al vno llamaron Iupiter, y al otro Mercurio. Pero entre todos sin contradicion es muy cierto, ser la Virgen el mayor milagro q̃ el cielo hizo, para reuatidero delos rayos deste diuino Sol. Y assi dize san Ambrosio, q̃ dela manera q̃ quando el Sol da en vn espejo, queda el Sol visible, por auerse tẽplado sus rayos, y el espejo

*Psal. 67. Acto. c. 14. D. Amb. li. de virginibus.*

pejo inacceſible, por auer demaſiadamente ſubido de punto, el dia que Dios ſe hoſpedo en las entrañas de Maria, el ſe humano, para dexarſe ver, y ella crecio con exceſſo para no dexarſe mirar.

¶ De eſte tan extraordinario trueco, pienſo ha nacido, dar los Euangeliſtas tan larga cuenta de Chriſto y ſus coſas, y andar tan cortos en las de Maria, que aun a eſte propoſito explicã algunos aquello de S. Matheo. *Ioſeph non cognoſcebat eum*, que Ioſeph no conocio a la Virgen. Donde no ſolamente quiere dezir, que no la conocio como eſpoſo y como marido, ſino q̃ no la conocio de roſtro, porque los rayos del Sol q̃ (como dize S. Ambroſio) reuerberauan en eſte eſpejo, le deſlumbrauan, porque en hecho de verdad parecia vn Sol, como ſuele parecerlo, el eſpejo retocado del Sol.

*Fonſe. li. de diui. amo. c. 7. fo. 46. Math. c. 1. in fine. D. Amb. li. de virgin.*

¶ No tiene ſegundo el grado de gracias deſta Señora, ni la ſantidad de todas las criaturas la igualan, antes la hazen eſtado y ſiruen. Mas digna fue que Eua, mas fecunda que Sarra, mas honeſta que Reueca, mas humilde que Lia, mas bella que Rachel, mas amoroſa que la Ethiopiſa, mas deuota que Anna, mas valeroſa que Deuora, mas gracioſa q̃ Noemi, mas ſanta que Ruth, mas eloquente que Heſter, mas famoſa que Iudith, mas elegante que Auigail, mas benigna que Michol, mas juſta que Eliſabeth, mas piadoſa que Martha, y mas llena de amor diuino que Magdalena. Con cuydado procuran los ſantos, alargarſe en las coſas de la Virgen, mas es por demas que todos dan cinco de corto. Sã Anſelmo la llama madre de la ſalud. San Yrineo de la vida. Beda, norte ſobre todas las eſtrellas. Y ſan Buenauentura, prouida Señora de ſus deuotos. Pero que es todo eſto

*S. Anſel. li. de excel. virgin. c. 12*

para

para lo que en ella ayȝ por cierto poco,y aun nada. Por eſſo digo yo (y creo que bien) q̃ nadie hallo tal ſalida eneſte abiſmo,como el q̃ acerto, a ſeñalar por ſymbolo deſta Señora a la Cigueña,diziendo en eſto, quãto de lla ay que dezir:y moſtrãdo con ello q̃ como ſola la Cigueña es quiẽ entre todas las aues viuc ſin lẽgua,para ſola Maria,entre todos los demas ſantos faltã palabras, ſe cierrã las bocas,y enmudecẽ las lẽguas. Por manera, q̃ aqui el ſilẽcio es quiẽ mas dize,y mas ſe alarga.

*S.Irin.li.3. aduerſ her. Beda.ho.in feſto. annu. S.Buen. 3. d.3.q.1.& epiſ.25.me. cap.14.*

## §. III.

¶ Penſaran hermanos,q̃ ya q̃ a eſta diuina arca,no ſe puede llegar ſin el peligro de Oza, ſe podrã ſi quiera dezir las obligaciones en q̃ el mũdo le eſta? Ni aũ aqui ay poner mano, porq̃ a eſta Señora,toda ſuerte de pſonas y todo genero de eſtados,le deuẽ lo q̃ ſõ,como a principio de ſu reparo. En q̃ vuiera parado pregũto el mũdo, ſi Maria no vuiera eſtado de por medio? Que deſtrozos vuierã paſſado por ely quãtas vezes le vuiera Dios acabado,ſi el amor q̃ a ſu madre tiene,no le vuiera detenido el braço? Tãbiẽ paga el mũdo a Dios,y tã buena a ſido ſu correſpondẽcia, y tã agradecido le ha ſalido, q̃ ſe pudiera auer cõ ſeruado,fuera del regaço de tal madre? Pues quãdo novuiera auido mas de auer ſalido en fiado y ſobre la palabra deſta ſeñora, q̃ ſe atraueſo de por medio,el dia q̃ como a traydor y deſleal,queria Dios acabarle, de q̃ ſe habla en nr̃a primera cẽturia,baſtaua a reconocerſe por ſu eſclauo,cõprado a ruegos,yreſcatado a lagrimas. A eſta general obligaciõ en q̃ el mũdo eſta ala Virgẽ,es biẽ hermanos(q̃ como agradecidos)juntemos las nueſtras,pues ſon muchas. Verdades, que en dezir es nueſtra madre,y fũdadora,y la q̃ dio principio

*Hiſto.SS. Domin.& Franciſci. M.Zumel. funda.ord.*

*Gauer. in annal. ord. F. Petr. Cijar, cõcl. 3. Guim. p. p. hist. ord.*

a nuestra Religiõ cõ aql celebre milagro y descẽsion, q̃ certificarõ personas fidedignas, se dize todo. Que como enel titulo de madre de Dios, se dize quãto el cielo pudo darla, cõ el titulo de madre nr̃a, dezimos quãto nos ha podido cõceder. Aqui se funda el notable cuydado cõ q̃ siẽpre a mirado nr̃as cosas, aql pueer esta ordẽ en todo tiẽpo, de personas escogidas por su mano, y traydas por su industria. Las varias fundaciones de Conuẽtos q̃ nos a hecho, yen fin el ser casi todos nr̃os monasterios de particular deuociõ. Estos y otros beneficios sin numero, cõ q̃ nr̃o padre se hallaua obligado ala Virgẽ, le trayã terniſsimo y desseoso de eternizar en su orden el conocimiẽto dellos: temiẽdo la quexa de Malachias.

*Malac. c. 1.* *Si ego mater vbi est honor? & si domina vbi timor?* Y assi dispuso q̃ sus hijos rezassen para siẽpre, el officio de nr̃a Señora, y q̃ como las demas religiones, hazẽ cada dia memoria de sus padres, y fundadores, la hiziessemos nosotros de nuestra madre y patrona.

## §. IIII.

Porq̃ a tenido esta conclusion, alguna dificultad, me a parecido referir aqui cõ pũtualidad las palabras dela regla, y mostrar quã propio sentido sea este. *Audito primo signo surgãt fratres*, comiẽça la regla. *Et ante pausationẽ secũdi, ad Ecclesiã cõueniãt omnes, & pro tẽpore officiũ de beata Virgine, stãdo ab omnibus in choro dicatur*: delas quales palabras a mi ver, se colige biẽ clara la obligaciõ en q̃ estamos a rezar cada dia el officio dela Virgẽ. Lo primero, porq̃ este capitulo es del officio comũ dela yglesia, y assi parece disponer, q̃ comunmẽte se reze antes de las horas mayores, y estãdo en pie. Lo segũdo, porq̃ en la Religiõ del Cistel, de dõde esta, y casi todas nr̃as cõstitucio-

*Dist. 1. c. 1. de officio Ecclesiæ.*

nes

nes se tomarõ (por ser la q̃ en aq̃llos tiẽpos florecia) se haze assi, desde q̃ el glorioso padre S. Bernardo, comẽço enella tã loable costũbre. Pero para q̃ hermanos me detẽgo en buscar cõgruencias a esta verdad, auiẽdola el cielo tã misteriosamẽte cõprouado? Vna delas tradiciones, q̃ de nr̃a primitiua Religiõ tenemos es, q̃ faltãdo en cierta fiesta solẽne (por descuydo del velador) nr̃os Religiosos de Barcelona, a sus ordinarios Maytines, suplierõ por ellos los angeles, è hizierõ aq̃lla noche el officio y le comẽçaron por el menor de nr̃a Señora, hallãdose ella presẽte a todo, aya sucedido esto, en prosecuciõ de lo q̃ siẽpre se hazia, ò en muestra de querer esta Señora se hiziesse de alli adelãte, ò por todo, que deue de ser lo mas cierto, el caso es memorable y digno de perpetuar en nosotros, ceremonia que en nuestro choro enseñ̃o la Reyna del cielo, y exerciraron los espiritus Angelicos: preciandonos de oy mas de successores suyos, y de gente dedicada para capellanes de tan gran Reyna.

Delo dicho queda respõdida la dificultad q̃ en el texto alegado, suele hazer aq̃lla palabrita. *Pro tẽpore*. Pues sin duda no haze la relaziõ del quãdo deua rezarse, sino del modo como deua hazerse. De manera, q̃ no quiere dezir, se rezẽ los dias q̃ la yglesia obliga, q̃ son ferias y santos de tres lecciones, q̃ si esto fuera no le cãtaran los Angeles en la fiesta solẽne q̃ queda referida. No es sino dezir q̃ el officio menor se reze segun el tiẽpo fuere, en Aduiẽto el de Aduiẽto, en tiẽpo Pascual, el q̃ para entõces se señala, y entre año el ordinario, cõ q̃ las palabras dela regla quedã en su rigor y fuerça. Antiguamẽte, y en toda nr̃a primera Centuria, la comunidad rezaba en el choro principal dela yglesia, el officio de nr̃a señora, al

tiẽpo q̃ las demas horas. Y era, q̃ como los Eccleſiaſticos, teniã coadjutores tẽporales, q̃ era cierta manera de Religioſos legos, a quienes cargauã el gouierno dela haziẽda, y adminiſtraciõ delos captiuos, quedauales baſtãte lugar para las coſas del culto diuino: pero acaboſe aq̃l modo de ꝓceder, y q̃ todo el peſo ſobre los ombros de ſolos los Choriſtas, y fueles fuerça repartir las obligaciones del rezo: encargãdo al padre maeſtro de nouicios, q̃ cõ los hermanos de ſu caſa rezaſe cada dia el menor: Coſtũbre q̃ haſta oy dura. Verdad es, q̃ no ſe reza enel choro principal, ſino q̃ acabadas las horas, ſe reza enel traſchoro, ſi es que le ay, ò enel oratorio del nouiciado, que para eſte fin tiene ſu Altar adereçado, con el aſeo que pueden, y con la imagen de nueſtra Señora, mas deuota que hallan.

## §. V.

¶ Noles a ſalido mala hermanos, la partija, mejoraes de tercio y quinto la q̃ lleuã, pues ſin perder parte en lo demas ſe hã ſalido cõ la capellania dela Virgẽ. Vẽturoſa por cierto a ſido ſu ſuerte, embidiales tẽgo yolo cõfieſſo: y en retorno les pido, q̃ por quiẽ Dios es no pierdã tiẽpo, ni dexẽ paſſar tal coyũtura. Eſtimẽ en mucho lo q̃ gozã, preciẽſe de tal herẽcia, valgãſe del regalo de tã piadoſa madre, hagãſe a ſus mañas, pues ſe criã a ſus pechos, y de tal manera gaſten la vida en alabãças deſta Señora, q̃ por ningũ caſo ni ocaſiõ q̃ ſe ofrezca, ſe falte a eſta obligaciõ. Aſsi lo pido, y cõ las veras q̃ puedo lo encargo al padre maeſtro, pues vltra de q̃ coſtũbre tã aſentada, es ya ley inuiolable, y q̃ ſin nota de culpa graue no podria dexarſe, puede y cõ razõ eſperar grã premio q̃ nadie ſiruio a eſta ſeñora, q̃ ſalieſe ſin medra. Por eſſo

*Torres li. 3 mora. phil. ca. 1. & 2.*

la llama

la llama el Espiritu Santo, cuello de la Yglesia, que no es solo por auer sido dõde Dios cargò la mano al repartir de sus dones, como suelẽ en el cuello ponerse las preseas de mas estima, sino porque es el medio por donde Christo comunica sus bienes, a los demas como por el cuello, influye la cabeça en los miembros. Quien solo haze, ò enseña, pigmeo es en la casa de Dios (dize el Espiritu Santo:) pero quien haziendo a dos manos, juntamente enseña y obra, titulo merece de grande. *Cant. c. 1.* *Math. c. 5.*

§. VI.

¶O si supiessemos el bien que esta encerrado, en esto de saber criar Angeles para el cielo, encaminar almas para el señor, y alẽtar espiritus al seruicio de Dios, y cõ que diligẽcia se pretenderia este officio? No quiero detenerme en contar quan bien ha ydo a nuestros hermanos, en esta feria, y quan crecidas mercedes han recibido los que dende los nouiciados, començarõ a seruir a esta Señora que seria muy prolixo. Solo quiero se sepa, el auentajado jornal que han sacado los que este cuydado han tomado con veras: que esto es propio deste lugar. Si se permitiera en esto, tomar la corriente algo de a tras, casi hallaramos, que la santidad de los mas Padres, y Doctores de la Yglesia començo de aqui. Pero quiero atrancar con ello, assi por no ser prolixo, como porque no les parezca que estos fauores solo passauan en los tiempos de aquellos antiguos feruores, quando la caridad estaua mas en su punto, y que despues que se començo a resfriar se acabo todo. Pues no ha sido sino en todos tiempos, ahora y entonces, entonces y ahora. Y sino oyan lo que en nuestros dias ha passado entre los nuuestros, de que casi ay testigos viuos, ò alome *Torres, li. 3 c. 2. vt sup.*

nos a muy poco que falto vno de los que ſe hallarõ pre ſentes a ello.

¶En el deuotiſsimo monaſterio de ſanta Maria del Oliuar, que es de nueſtra Prouincia de Aragon, viuio por los años de quinientos, el bendito y glorioſo padre fray Pedro Lana, varon doctiſsimo en letras, eminente en pulpito, y de vida tan inculpable, que a los ojos de todos, era tenido por Apoſtol de aquel Reyno. Sus ocupaciones eran predicar, ſus exercicios mortificaciõ y penitencia. De pueblo en pueblo ſe andaua con ſu baculo y compañero, confeſſando, predicando, y tratando del conſuelo de las almas. El prouecho y fructo que hazia, era notable, y queriendo la obediencia, q̃ obrero de tanta importancia cultiuaſſe las heredades de caſa, como trabajaua en las de fuera, varias vezes le encargo la educacion de los nouicios, en eſpecial en aquel ſu Conuento del Oliuar, que por ſer caſa grande, de ordinario es de mucha gente, y en aquellos dias, aun lo era mas. Baxo la cabeça el ſieruo de Dios, y començo ſu lauor, poniendo en ella el cuydado y diligencia, que en las demas coſas hazia, y el cielo que en ſemejantes ocaſiones, ſiempre haze la coſta, aun de nueuo le prouey o de vna notable afficion a eſto: haziendoſele ſuaues algunas peſadumbres, que el officio trae conſigo. Todo le parecia facil, con la conſideracion de verſe capellan de la madre de Dios. Y aſsi al rezar ſu officio, hallaua particular ternura. Los nouicios le parecian Angeles, y en cada vno dellos traya repreſentada la niñez de Chriſto nueſtro bien. De adonde vino que ſu officio por vna parte, y la innocencia de algunos, la ſencillez de otros, y la virtud de todos los que a ſu cargo tenia

*Guim. in rebus ord.*

tenia, por otra le alentaron el eſpiritu, y fueron ocaſiõ que tomaſſe mas particular deuocion con la madre de Dios, conſiderandola en los años y edad, que criaua a Chriſto nueſtro Señor, y conſiguientemente, con la infancia y niñez del hijo. Gaſto en eſte exercicio el ſan to confeſſor algunos años, creciendo cada dia las ternuras y deuociones, a la medida de los fauores y cõſue los del cielo. Llegauaſele ya el tiempo de yr a gozar de ſus trabajos, y de dar cuenta de ſu vida al ſanto fray Pe dro Lana, y poco antes que deſte mundo partieſſe, quiſo el cielo que conocieſſe la tierra el theſoro que auia criado, y determino pagar a ſu ſieruo, parte de ſu trabajo. Y aſsi eſtando noche de Nauidad, aura mas de no uenta años, porque fue la de quinientos y doze, diziendo la miſſa mayor, vañado en lagrimas, regalandoſe con la recien parida, y enterneciendoſe con el nueuo infante, y quiza a bueltas deſto ſuplicando a la madre, recibieſſe en ſu regazo los hijos que le criaua, y pidiendo al hijo admitieſſe por ſuyos los que ſu madre alli tenia, y en fin haziendole vna general entrega de todo, a deſhora vna milagroſa luz baño toda la yglesia, no ſolo a viſta del Conuento, que ſe hallo enel choro, pero en preſencia de muchedumbre de ſeglares, que a la ſolemnidad del dia ſe auian llegado y oyan miſſa. Repararon los vnos y los otros, en tan gran nouedad, y buſcando la cauſa de reſplandor y luz tan extraordinaria, vieron ſalia de vna eſtrella que en la frẽte de la madre de Dios aparecio, y dando enel roſtro del ſieruo de Dios, con tal fuerça reuatian los rayos en el, que baſtaron las luzes a bañar el templo. Tal era la reberueracion, que los rayos de la eſtrella hazian en aquel claro eſpejo. Duro

eſto anſi, eſtandoſe la eſtrella fixa en el meſmo lugar, deſde començar el ſacro Canon haſta la comunion. Caſo eſtraño por cierto hermanos, miſterioſo negocio, en fin obra tan particular como eſta razõ era deſcubrieſe, (aunque a peſar dela humildad del ſanto) ſu virtud y ſantidad. Y aſsi ſuccedio ello, verdad es, que tanto quanto ſe augmento en los ojos de los demas, la reputacion deſte ſieruo de Dios, crecio enel el encogimiento: Procurando con todas las veras, encubrir el theſoro del alma, haſta que la muerte moſtro auer ſido prendas del cielo las de aquel dia, y que la Virgen, en cuyo ſeruicio auia gaſtado tantos años, le començo entonces a pagar. O como querria hermanos, con que veras lo deſſeo (plega a Dios que aſsi ſea) que el ceuo deſtos y otros tales fauores, que ſabemos reciben cada dia, los que a eſta Señora ſiruen, alienten nueſtros deſcaecidos animos, para que en ningun tiempo, faltemos a nueſtras obligaciones, eſpecialmente, ſiendo como es eſta piadoſa madre tal, que no ſolo fauorece a los que la ruegan: ſino que aun ſin ſer llamada, acude a los neceſsitados de ſu fauor. Sin numero ſon, las grandezas q̃ Bernardo confieſſa de la Virgen, pero entre todas el abiſmo que le anega, es el cuydado que con los neceſsitados eſta Señora mueſtra. *Laudamus virginitatem*, dize Bernardo. *Humilitatem miramur, ſed miſericordiam miſeris ſapit dulcius, miſericordiam amplectimur charius, recordamur ſæpius, crebrius innocamus.* Quiere dezir, aunque las coſas todas de la Virgen admiran, la que eſpanta es ver que del mas oluidado ſe acuerda, del mas deſcuydado cuyda, y del que mas duerme al deſcanſo de ſus culpas anda tan ſolicita que le ronda las velas dela noche, deſ-

*Bernardus ſer. 4. Aſſum. beatæ Mariæ.*

ſeoſa

seosa que los cuydadosos ministros de la justicia diuina (que jamas descuydan) ni le prendan ni echen mano.

# CAPITVLO VNDEZIMO, QVE EL QVOTIDIANO capitulo donde se exercita el conocimiẽto de nuestras faltas, importa mucho: y del prouecho de los ordinarios auisos del Prelado.

*Nouitij non intersint capitulo sed extra, commendator culpas eorum audiat charitati ue errata corripiendo.*

## §. I.

EL REMEDIO MAS APRE tado, y el camino mas efficaz para bol uer Dios a vno al conocimiento de sus descuydos, es abrirle la memoria para que se acuerde, que el tiempo dela gracia en que se vio, era mejor que el de la culpa en que esta, pues en el primero tenia mil gustos, q̃ enel segundo echa menos, y hallaua mil bienes, que el peccado le troco en mil males. Esta traza tuuo Dios,

*Isai. 46.* con aquellos oluidadizos y descuydados, que Esayas cuenta, pues les desperto la memoria para que boluiesen sobre si, trayendoles a ella el sossiego que teniã en su casa, y la inquietud que padezian en la agena, que en fin no ay otro Dios que assi satisfaga al hombre. La memoria de la suauidad que perdieron, obligo a los hijos *Psam. 137.* de Israel, a acrecentar con lagrimas el rio de Babilonia, y colgar sus harpas destempladas, de los salzes de su ribera. Y no piensen hermanos, que esta importuna memoria ha menester coger al hombre desterrado de su patria, y por tierra agena para seruirle de torcedor, y hazerle conocer la verdad. No ha menester tanta diligẽcia no. En todas partes haze su hecho, y donde quiera llega este receptor con vara alçada. Quando el hombre mas en presencia de Dios se halla, quando mas en amistad suya viue, y quando mas satisfecho esta de lo que goza, le suele echar mano este recuerdo de sus des- *1. Cori. c. 10* cuydos y caydas y tenerle a las crines. Esto es el. *Qui se existimat stare videat*, de san Pablo, pues da luego por razon. *Ne cadat*. Como quien dize, el que se tiene en pie sino quiere caer abra los ojos, y mire que ay resualaderos, y donde hazerse pedaços. Que si en Egypto ay ollas podridas, tambien ay infame captiuerio, y si entretienen el gusto, las cebollas de la tierra, su escote se paga, pues ay adoues que hazer, y Pharaon que suffrir. *Exod. ca. 5.* Por manera, que a penas puede hazerse, memoria de culpas, que no la aya tambien de penas. Este conocimiẽto en todas ocasiones importa mucho, pero mas en el estado de la culpa donde es particular beneficio de Dios, y don muy de su mano, refrescar la memoria *Lucæ. c. 15* entre aquella hambre que se padece, con la hartura que en su

en ſu caſa ay: y entre aquellos andrajos, y deſnudez, cõ el abrigo que gozan los ſuyos para que, ò el deſſeo de recuperar lo perdido, le buelua a donde ſalio, ò el aborrecimiento del lugar a donde ſe halla, le ſaque de donde eſta.

¶ Siendo pues tan efficaz medio, para que el floxo ſe anime, y el deſſeoſo del biẽ de ſu alma, no deſcaezca, eſte cotexo de eſtados, y ſiendo en los vnos y en los otros tan cierta la cayda, razon es aya a menudo eſte recuerdo, y ſe celebre eſte capitulo, a quien la neceſsidad de frequentarſe, y la coſtumbre de hazerſe en nueſtra primitiua Religion cada dia, ha dado titulo de quotidiano. Algunas coſas del como ſon el lugar y hora en que deue hazerſe, dexa nueſtra regla por muy menudas al aluedrio del Prelado, pareciendole que pues yua poco, en que ſe tuuieſſe a Maytines, ò a Prima, enel choro, ò enel oratorio, era bien remitirlo, a la comodidad del tiempo. *Prou.c.24.*

¶ Si la coſtumbre de la primitiua ygleſia, no huuiera deſcaecido, circunſtancia era la del tiempo importãte, pues ſabemos que los padres del yermo, y los primeros Monges de Baſilio, y Benito, en cantando Prima acudian a eſta labor, cudicioſos de oyr la correctiõ de ſus culpas, y hambrientos de los auiſos de ſus deſcuydos. Fue eſto afloxando, y haziẽdoſeles a algunos aſpero de lleuar, y para ataxo de enfermedad tan dañoſa, ſe aplico por medicina (dizen eſcriptores) leer a eſta hora las vidas de los ſantos (coſtumbre que como vemos aũ dura) a cuyo fin ſe hizo el Martyrologio de q̃ vſamos, para que con memoria de trabajos tan inſuffribles, como paſſaron los ſantos, y con el recuerdo del ſuffrimiẽ *Romã.p.p. in republi. chriſtia.*

to

to de las virgines, de la tolerancia de los martyres, de la conſtancia de los confeſſores, y perpetua mortificaciõ de todos, nadie tuuieſſe por aſpero lo preſente: pues mirado reſpectiuamente con lo paſſado, era mas que lleuadero, pero como ya nada deſto, es de tanta fuerça como lo demas (que ſi lo fuera, ni ſele paſſara a nña Regla ni dexara de aduertirlo, como vemos no ſele paſſo coſa de quantas hazian al caſo, y eran importantes) quedo, como deziamos remitido a la commodidad del tiempo.

¶ Tres coſas determinadamente, diſpone ſe hagã en eſte capitulo, la primera, que cada vno de por ſi, reconozca ſus culpas, las diga en publico, y pida dellas perdon. La ſegunda, que el Prelado las corrija con amor y blandura. Y finalmente que de a cada vno luz, para proſeguir ſu llamamiento, ſegun el camino viere que lleua. En eſtos tres puntos ſe reſume eſta ſciencia, no creo ay mas que ſaber, ni mas q̃ eſtudiar en la facultad Chriſtiana: que confeſſando nueſtras culpas, ſabernos conocer a noſotros, y deſcubriendo la eſpera que Dios nos tiene, ſaberle a el conocer y amar.

¶ Pareceme bien antes de llegar a poner en pratica, el como deua eſto hazerſe, aduertir la importancia de eſtas dos coſas, que ſin duda es mucha, pues aquel armario de las ſciencias diuinas, y humanas Auguſtino, con tanto ahinco las pedia, diziendo: dame Señor que me conozca y te conozca: pues el conocerme y conocerte ſon los polos del mouimiento Chriſtiano, y los dos primeros paſſos de tus caminos, y aun todos los que eſta jornada tiene que andar. Es tanta verdad eſta, que tengo para mi, por cierto que quien antiguamente crio en las

*D. Auguſt. in ſolilo-quijs.*

en las Religiones, aquellos fornidos Gigantes, que contra el infierno hazian piernas, y aun le auaſſallauan, era la continuacion deſte exercicio, y que conſiguientemẽte la falta deſta medicina, es quien trae a los que ahora viuimos tan achacoſos, tan ſin fuerças y brios, que apenas nos ha hecho roſtro el moxquito dela pequeña tentacion quando nos rinde. Penſaran hermanos que es poco el logro que encierra eſta mina, ò corto el eſquilmo que della ſe eſpera, pues no es ſino muy grande, y tal que quiza no ſe hallara ocupacion que aſsi luzga, ni cõtrato a donde tan en breue ſe deſcubra la ganancia. Caſi todos los exercicios que quedan eſcriptos haſta ahora, y los que adelante ſe eſcreuiran, tienen en quien los haze algo de interes propio, y miran el augmento y vtilidad ſuya. Pero eſte de que hablamos a todos alcança, todos tienen parte enel, y aun a las vezes mayor el vezino. *M. Auil. audiſi. c. 57 fol. 322.*

¶ Porque de dezir vno en capitulo ſus faltas, cõfeſſar ſus culpas, y hazer grandes mueſtras de humildad ſin tenerla, y por ſolo cumplimiento que puede eſperar? Por cierto poco. Pues el hermano ſi y mucho, q̃ ignorando la intencion oculta, ſuele quedar de lo que exteriormente ha viſto edificado, y a las vezes compungido, creyendoſele auentaja el otro, y que el no llega cõ muchos quilates al eſtado en que le vê. Con que concibe vna emulacion ſanta, que le facilita el trabajo de la virtud, y le haze dar priſſa a lo començado. Pues ſi cõ todas eſtas faltas ay ganancia en la obra, que ſera haziẽdoſe como deue? Aquiẽs donde digo yo ſe eſpere premio doblado.

¶ Lleguemos pues ya hermanos, a tratar como ſe ha

de

de cumplir con nuestra obligacion, y con lo que aqui se dispone, començando por el propio conocimiento, pues la regla con particular acuerdo lo haze, tomando lo de Augustino, que tantos años antes, y con mucha razon destos dos conocimientos puso en primer lugar, el conocerse el hõbre a si, y despues el conocer a Dios. Porque a mi ver, ninguno seguramente miro a Dios, si primero no se miro a si. No es cosa segura bolar tan alto, como tratar de conocer a Dios, sin dexar primero hecho el contrapeso del propio conocimiento, que es, quien haziendo nos sentir baxamente de nosotros dexa firme el edificio. Assi como no ay fabrica segura, sino la que sobre hondo cimiento se carga, no ay seguridad de alma, sino en el conocimiento de si mesma. Que bien tiene pregunto, el hombre que se oluida de si? O q̃ puede esperarse de quien no conoce sus faltas? Por cierto poco. Pues no ay nauio sin lastre, ni amarras en tiempo de tempestad, tan a peligro de perderse como el tal, porque luego se engrie, y pierde el peso del temor santo. El hombre que no se conoce ni examina, el que no reconoce sus faltas, ni espera correction, dezia vn siervo de Dios, es casa sin luz hijo de viuda mal criado, q̃ por no auerle corregido salio auieso, medida sin marca reprouada por falsa, y finalmente hombre sin hombre, pues ni se conoce, ni se puede ni sabe gouernar como hombre, y lo que mas es, ni aun se posee a si mesmo Personas ay que daran de los demas muy buena cuenta, y llegados a darla de sus cosas no saben dellas, como dizen, parte ni arte. Estos son los que oluidados de si tienen mucho cuydado en mirar vidas agenas, y cerrando los ojos a sus deffectos, abren mas que Argos, para las

*D. Aug. lib. soliloquior.*

*M. Auila, p. p. epist.*

las faltas delos demas. Eſtos ſon los que ſin mirar las vigas de ſus ojos, reparan en las ariſtas y moticas que los otros traen, y oluidando ſus deſcuydos, agrauan y reagrauan los del hermano. Y no ſe entienden los pobres, pues ſin ſacar prouecho alguno para ſu alma, ſe hazen con los demas riguroſos y mal ſuffridos. Y es q̃ como no miran ſu propia flaqueza, no ſaben tener compaſsion de la agena. Nunca vi perſona que ſe miraſſe, que ligeramente no ſuffrieſſe las faltas agenas. Y el que mal trata al que cae, teſtimonio da que no mira ſus propias caydas. *M. Aui. li. audiſi. c. 62 & 3. part. epiſt.*

## §. II.

¶ Todo eſto ſe atajara el dia que en capitulo en preſencia de los de mas, y a viſta de todos deſcubriere cada vno ſus deffectos y faltas. En lo qual, no es poco lo que importa de la prudencia y cordura, el medio que ha de guardarſe para huyr eſtremos, y no dar por las eſquinas. No ſean de dezir aqui las culpas graues, ſi ſon ocultas, ora porque ſon de ſolo penſamiento, ora porque no han llegado a noticia de otros, que eſtas no ſon deſta juriſdicion, alla ſe remiten al Sacramento de la Penitencia. Pero tan poco ha de ſer, ſola ceremonia y cũplimiento, lo que alli ſe hiziere, dandoſe por ſatisfechos, en referir de memoria aquel aranzel general, que la regla ſeñala para ſemejantes dias: que eſſe es como la general confeſsion de la yglesia, ordenada para las culpas leues en comun. Lo que ſe ha de dezir es, entre las culpas graues, aquellas que han cauſado eſcandalo, y dado mal exemplo, y las que la deprauada coſtumbre ha deſcubierto a los demas. En eſpecial, ſi alguna de llas a leuantado borraſca, que en tal caſo arrogeſe a la

mar

*Ionæ. ca. 1.* mas el Ionas que lo alueroto, y vaya en buen hora al agua, que a cuenta de ſoſegar el nauio del alma, y las hondas de la comunidad no importa perezca vno.

¶Dios nos libre hermanos, de aquel que no contento con auer ſido cauſa de diſguſtos en el monaſterio, ſe queda embotijado ſin ſaber ni querer conocer ſu culpa. Pues que ſeria, ſi agrauando lo hecho, en vez de reconocer ſu falta la defendieſſe, gritando ſobre ello? Aqui me digan que ſeria el daño. Deſte tal: *Sine cauſa eſt in monaſterio, etiam ſi in de non proÿciatur*, dixo S. Auguſtin. O que polilla es vno deſtos para la Religion. Vala me Dios, y que daño hazen en ella, no es poſsible declararlo yo baſtamente, ſi la experiẽcia no lo ha dicho. Por quien Dios es encargo no ſe aguarde a tan eſpacioſo deſengaño, pues primero ſe aura hecho el deſtroço que ſe ſiẽta el ruydo. Deſpidaſſe luego el tal, antes que mine la caſa, porque menos daño harian diez barriles de poluora en las paredes, que vno deſtos en las coſtumbres. Viniendo pues, a las culpas veniales, digo que en eſtas no ay que exceptar, de todas eſtas pienſo deue acuſarſe, ocultas y publicas, ſean las que fueren, que a todas es bien ſe aplique remedio conueniente antes q̃ crezcan y hagan mas daño. Por manera, que en eſte capitulo cada dia ſe ha de matar la caça, que en el oratorio, ò celda cada noche leuanto, el examen de conſciencia: que por eſſo andan tan juntos eſtos exercicios, y las doctrinas deſtos capitulos, ſe ponen a reo, bien como eſſa bonadas, pues en hecho de verdad, lo vno es camino q̃ guia para lo otro, y el examen de conſciencia, va endereçado a eſte reconocimiẽto, como a ſu parcial fin. Cõ lo qual no es mucho que tal ſe eſpere, eſta confeſsiõ de

*D. Aug. in regula.*



culpas

culpas qual huuiere ſido el examen de conſciencia. El que con diligencia ſe axamina, el q̃ con puntualidad y verdad da bueltas a ſu alma, y con humildad reconoce lo q̃ es: con humildad y verdad lo confieſſa. Dificultoſo ſe me haze penſar, q̃ de vn examen de conſciencia ferꝛuoroſo, no quede vna prompta determinaciõ de ſeruir a Dios, y ſe haga vna confeſsion humilde.

§. III.

¶Ay Rey mio, y Señor de mi alma, ay deſcanſo delos Angeles, y gloria delos bienauenturados, y quien es Señor el tan ſin ſeſo y falto de juyzio, que mirandoſe de pies a cabeça, y hallandoſe por todas partes cargado de mil imperfecciones, y ſabiendo que ſi algun bien puede tener el mal cometido es (como dize Seneca) la verguẽça de auerſe hecho no ſe compunge, y deſcubre ſu enfermedad, parte para glorificar eſſe pielago de paciencia, que jamas ſe canſo de eſperar, y parte para que ſi quiera le tengan laſtima, y aplicandole las medicinas, de vueſtros mandamientos y conſejos, remedien las llagas, antes de aſiſtolarſe? Vna de las coſas, que mas rendido tenia a Dauid, para no offẽder a Dios, ni dexar de las manos ſu ley era eſte conocerſe. Alomenos aſsi lo mueſtra el ſentido de aquellas palabras. *Inclina ui cor meum, ad faciendas iuſtificationes tuas in æternũ, propter retributionem.* Afferrado he Señor con vueſtra ley, determinado he no dexarla por ningun caſo, y eſto. *Propter retributionẽ.* No pienſo quiere dezir aqui, por el premio que eſperaua, pues el amor con que eſte Rey amaua a Dios, tenia poco de intereſal: ſino quiere dezir, porque he caydo en la cuenta de quien ſoy. Coligeſe ſer eſto anſi, del Texto Hebreo, pues donde nueſtra bulgata dize: *Propter*

*Seneca, ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 31.*

*Pſam. 118.*

*ter retributionem*, dize el. *Propter plantam*. Como quien dize, como no ha de amar a Dios, quien ſin el nada vale? Como no le ha de buſcar, quien ſin ſu ſombra no viue? Quando conſidero, que ſoy planta ſin fructo, q̃ el plantarme fue en culpas, y el nacer en peccados, y q̃ quãto de mi coſecha lleuo, ſon offenſas, eſcojo por acomodado remedio, como planta deuil, arrimarme a la colũna firme dela ley diuina. Que la yedra, ni luze, ni ſe leuãta de la tierra, ſino a ſombra de algun edifficio.

¶ Si lo dicho haſta aqui ſe ha hecho de corazon, con ſentimiento y deſſeos de aprouechar, baſtantemẽte ha cumplido el ſubdito cõ ſu obligacion. Vengamos pues ahora ala correccion, q̃ es lo q̃ queda a cuẽta del Prelado. Porque, aunq̃ el examẽ de conſciẽcia, y eſta ceremonia de que hablamos, conuienen mucho entre ſi como es fuerça parecerſe los medios y el fin, porq̃ ambos ſon juyzios, en ambos ay acuſaciõ, teſtigos, reo, juez, diſtinguẽſe en las perſonas, pues enel examen, todos los officios haze vno meſmo. Si paſſa ello a ſolas, y va ſecreto, como en hecho de verdad lo va, no puede entrar aqui perſona de fuera, antes el hermano, como receptor auerigua ſus culpas, como teſtigo depone, como fiſcal acuſa, como juez ſentẽcia, como reo es cõdenado, y aun como miniſtro executa. No paſſa aſsi aca, de otra manera ſe haze. Porq̃ aunque el reo haze comunmente officio de fiſcal, diziendo el de grado ſus culpas, y aun a las vezes por ſu mucha humildad, declarãdo coſas en q̃ otros no han reparado a qualquiera es licito aduertir al hermano la falta que ſe le oluida, aunque a ninguno lo es deffenderla, porque (como dize Quintiliano) deffender al q̃ cayo mas es darle licencia para que empeore, que corregir

*Quintilia. ex li. ſent. philoſ. p. p. fol. 23.*

corregirle lo passado. Hazer esta aduertencia que digo de las culpas oluidadas, no solo cumple, pero es muy cõforme a regla, no obstãte que la costumbre se nos atrauiesa. Y sino diganme que quiere dezir. *Si quis pro clamatus fuerit, ab aliquo eodem die illum nõ pro clamet.* Sino prohibir, que nadie acuse al que aquel mesmo dia le huuiera aduertido faltas: porque vengança, aun en los primeros pensamientos offende. Y quando esto no nos salga muy cierto, alomenos es lo hauer sacadose la judicatura de las manos del reo, y puestola en las del Prelado. Arbitrio acertadisimo por cierto, porque si esto se nos remitiera, el amor que nos tenemos lo borrara todo: y no nos dexara conocer, ni reprehẽder con la verdad que se requiere. Por tanto hermanos, estimen y agradezcan mucho al superior, las correcciones que les diere. Y porque el ver se castigar por mano agena no les cause sentimiento, supliquen al Señor, tome su Magestad en ello la mano, y les reprehenda cõ amor, y embie su luz y verdad para que sintiendo de si, lo que segun razon deue sentirse, en vez de agrauiados, que den reconocidos al bien que seles ha hecho. Este es el baño de juyzio y ardor, que dize Esayas, aplico Dios a las hijas de Sion, y a las manchas de Hierusalem. Como quien dize, entonces viene el Señor a nosotros, y limpia nuestras manchas, quãdo nos descubre quienes somos: y a este llama juyzio. Pero quando el amor llega a causar sentimiento y dolor de las offensas hechas, es que embia el espiritu de ardor, y assi nos limpia del todo, dandonos su perdon y gracia. De aqui nace vna cosa que descubre bien, la seguridad deste camino, y es q̃ auiendo precedido conocer nuestros demeritos, que-

*Isai. c. 4.*

da cerrada la puerta a la vanagloria: pues a penas ay reſ
*Ariſt. lib. problem.* quizio por donde entre. En ſolas dos partes (dize Ariſtoteles) no bulle el ayre, ò en los valles muy hondos, ò en las cumbres muy altas. Lo primero cada dia ſe vê, y lo ſegundo el meſmo philoſopho dize, auerlo experimẽtado con las ceniças del olimpo, dõde los mõtones que de vn año para otro quedauan, ſe hallauã ſin deſcabeçar. Por manera q̃ el ayre dela vana gloria, no alcãça a los muy encũbrados en ſantidad, y q̃ como Angeles, auecindados enel cielo viuen en perpetua contemplacion de Dios, ni a los muy humildes, y q̃ como valles andan metidos en el abiſmo de ſu conocimiento nunca el Baptiſta tan humilde, ni con tan gran desvelo y apreſurados paſſos buſco el rincon de ſu conocimiento haſta llamarſe voz (que enfraguarſe de ayrees poco mas que nada) como quando entre las fingidas ofertas del Iuday ſino, q̃ ſin ſon y a deshora le offrecia la dignidad de Meſsias, vio podia ſoplar el viento dela vana gloria. Aqui fue el encogerſe, aqui el humillarſe, aqui el allanarſe mas que la tierra, en mueſtra de q̃ aun los muy auentajados, no tienen tal reparo para eſte cierço como el conocimiento de ſu poquedad.



§. IIII.

¶ Boluiendo pues a nueſtro caſo, digo q̃ eſtas reprehẽſiones de q̃ hablamos no hã de ſer enel prelado cõ aſpereza, ſino blãdas y amoroſas, en fin de padre y no de tyrano. Porque como dize ſan Bernardo, el q̃ no enſeña al nouicio con blandura y ſuauidad, ni le corrige cõ diſcreciõ, mas propiamẽte pudieramos dezir del, q̃ le turba y eſcãdaliza, q̃ no q̃ le corrige y enmienda. Porque las nueuas plãtas enla caſa de Dios, hã de ſer esforçadas

*D. Bern. li. de modo bene viuẽ. c. 7*

çadas y consoladas siempre, con dulces y blandas palabras, no con aspereza y rigor, que seria posible desmayassen enel camino, y se boluiessen a los primeros peccados. Quien no sabe como ha de hazerse esto, aprenda del santo Abad Arsenio, exemplo de aquellos antiguos habitadores del desierto, que quando sabia la falta de algun monge suyo, se paraua muy de proposito a llorarla como propia, y entte los sollozos y lagrimas, le oyã solas aquellas cortadas palabras de. *Ille hodie ego cras.* Aquel cayo oy, no es mi carne de bronze, ni mis huessos de azero, para que no tema yo, el hazer otro tãto mañana. *D. Hier. in vit. Patrũ.*

Tambien es este consejo de san Gregorio, pues dize. *Consideremus ergo, quia tales sumus, quales non nullos corrigimus: aut tales aliquando fuimus.* Bien es pensar para corregir con blandura, ò que no somos mejores que los que emmendamos, ò que por lo menos les fuymos algun tiempo yguales. *D. Greg. li. 23. moral.*

O si los que gouiernan creyessen a tan experimentados maestros desta sciencia, como los Doctores alegados, quan cierto es se remediariã hartas faltas, y aũ se ganaria tierra cõ los subditos. Muchas vezes he visto, que por falta desta aduertencia en lugar de atajar algunas culpas las encorã. En especial en estos principiantes, que luego se amedrentan. Pide vn arbolico regalo para criarse, y solo tocarle el hortolano la mano por la corteza le luze, y vn potrillo, por cerril que sea se amansa si le saberean la boca, y lo que mas es, las fieras siluestres lleuadas con blãdura se domestican, y el hombre cuyas passiones son sentir y agradecer, no auia de ser lleuado por este camino? Por cierto es gran error de quẽ no lo cree, pues (como dize Seneca) comete crueldad, quien al affligido *Moya li. de similibus. Seneca, ex lib. sext. philos. p. p. fol. 35.*

reprehende, ò con blandura no lo haze. Y aun yo pienso cumple mal con lo dispuesto en la Regla. Que piensan hermanos, que es sino esto, aduertirnos aqui con tãto cuydado, que a los nueuos no se les haga capitulo en compañia de los demas, sino a solas? Piensan que se ordeno en seruicio de los antiguos? Pues no fue sino en fauor de los principiantes, y para que faltas procedidas de ignorancia (como de ordinario suelen ser las suyas) no tuuiessen tan riguroso castigo, como salir en publico que es pena grauissima, pues como tal quiso el Señor, la passassen los malos en el juyzio vniuersal, q̃ vna de las razones que señalan los santos para que le aya, es esta.

¶ Verdad es, que si los negocios obligan, si las causas lo piden, rigor ha de auer. Porque en tal caso, crueldad seria, y no misericordia la remission, como veremos en el capitulo que se sigue. Y no por exceder algo, ay porque haga satisfaccion el Prelado, pues dize san Augustin, seria entonces mayor inconuiniente, menos cauar la autoridad del officio, que faltar a la humildad. En fin esto ha de ser tan raras vezes, que el temor del castigo no sea ocasion de que se encubrã las culpas. Dios nos libre hermanos de tal. El Religioso que por miedo del castigo dexa de descubrir sus faltas, poca gana tiene de la enmienda. Bien se vê aborrece la salud del alma. Quien no descubre su enfermedad, no ay sino juzgarle, por homicida de si mesmo: porque si el que encubre las faltas del hermano, por no verle castigado (dize san Augustin) que es cruel quien encubre las suyas que sera? Por cierto tyrano, barbaro, y enemigo de si mesmo. Pues aun esta lexos de la perfeccion Religiosa

*D. Aug. in reg. monac. cap. 5.*

*D. Aug. in reg. monac. cap. 3.*

sa, el huyr de las culpas, por temor de las penas, y no lo ha de estar, el encubrirlas despues de hechas?

¶Quiero hermanos declararles mas esto vltimo por tener dificultad no se passe de ligero. No quiero dezir que este temor seruil, con que algunos comiençan la virtud, huyendo el offender a Dios por temor del castigo, no es santo y bueno que si es. Principio es de nue- *Cõci. Trid.*
stra justificacion, mocion, impulso del Espiritu Santo, y camino por donde el Señor suele començar su labor, (por mas que los hereges de nuestro tiempo vozeẽ.) Pero digo, que esto passa en los principiantes y nueuos, no en los aprouechados y perfectos, quales de razõ deuen ser los Religiosos, que en estos amor de hijos se ha de hallar, y no temor de esclauos: y aun el amor tan sin interes propio, que solo Dios sea el blanco de nuestras obras, el ha de ser el fin de nuestro amor y temor. De manera que por Dios hagamos el bien, y por Dios huyamos del mal, no por el premio ni por el castigo.

§. V.

¶Mas que buen exemplo de todo esto es, el succesSo que san Matheo cuenta, auer passado a Christo cõ sus Discipulos estando en lo mejor de la Cena. Tratose sobre mesa de su muerte, y de la entrega que de su persona se auia de hazer (q̃ este piadosissimo Señor, jamas comio bocado que bien le supiesse, sin la salsa de su passion) y condoliendose del transgressor de tan gran maldad, dixo. *Amen dico vobis, quia vnus vestrum me tradituru est*, venderme tiene vno de los que aqui estan. Palabra fue que rasgo el pecho y atraueso el alma a los mas de los combidados, pues de doze se alborotan onze, y tragando saliua de congoja, dixeron a porfia, y vno a *Matth. 26.*

vno, Señor soy yo? dizesse esso por mi? ò soy de quien tal se imagina? No dize el Texto claramente que solos onze se turbaron, pero dize lo Origenes, y es de parecer que Iudas se quedo tan sesgo, como si con el no se hablara. Sacolo este Doctor de la respuesta que Iudas dio despues, el qual no respondiera entonces, si antes lo huuiera hecho. Como reparo Christo en la serenidad con que Iudas se quedo, por no dexar diligencia por hazer añadio. *Ve homini illi per quem ego tradar, melius fuerat ei si natus non fuisset homo ille.* Desgraciado del que tal hiziere, mejor le fuera no auer nacido, ò auer acabado, que verse en lo q̃ se vera. Al punto dize el Texto, temblo Iudas y dixo. *Nunquid ego?* Soy yo? q̃ es esto hermanos la primera vez tẽblar onze, y Iudas no, ahora Iudas y no los onze? Que mudança es esta? A la mi fê, que la primera vez propuso Christo, la grauedad de la culpa que en venderle se cometia, y los onze como gente aprouechada, y q̃ tanto sentia ver offender a este Señor, congojaronse, y aunque pudiera asegurarles, el dictamen de su conscięcia, no sossegarõ hasta oyr a Christo: que tanta como esta era la confiança que hazian de las palabras de su maestro, y la pena que les daua las offensas de Dios. Pero la segunda vez, refiere Christo la pena que sele ha de dar al culpado, y callando los onze teme Iudas. A traydor, a falso Discipulo, ay Apostol fementido, y quan mal te has aprouechado dela escuela en que estas. No sientes la offensa que a Dios hazes, no reparas en vender tu hazedor, no temes agrauiar a quien tanto merece a quien con sola su palabra crio el mundo, a quien con sola su voluntad le conserua, y a quien en tanta obligacion te tiene, y temes los desastres

*Orig. ho. 23 in Matth.*

corporales? Ya se te ha oluidado la leccion de Christo que vna y muchas vezes enseño. *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam vero occidere non possunt: sed potius timete eum, qui corpus & animam potest perdere in gehennam?* No ay que temer al cuchillo ni al tyrano, pues este quãdo mucho corta la carne, y lastima el cuerpo: temed al peccado mortal, que penetra lo interior, y como rayo de la ira de Dios, dexando sana la guarniciõ del cuerpo, passa al alma y le quita la vida. *Math.c.10.*

¶ Esta pues hermanos es, vna de las condiciones de los aprouechados enel seruicio de Dios, viuir en el mũdo tan sin mundo, y gozar esta vida tan sin pegarseles cosa della que a su cuenta no aya mas que Dios y ellos: lo que a Dios les lleua, es lo que buscan, y lo q̃ de Dios les desuia lo que desechan. Por manera, que sola la virtud aman, y solo el peccado aborrecen, todo lo demas de fuera les cae, de todo rien y hazen burla, como de cosa sin tomo. Quien en este estado se viere, crea esta cerca del cielo, y quien a esto no ha llegado, mucho le falta por andar.

¶ Hasta que Iacob topo con Dios, y le tuuo entre sus braços estaua tan de espacio, y viuia tan de asiento en la tierra, que la posseia a dos pies, y temia perderla: Pero en tocandole Dios, luego se puso de puntillas, aun el poluo del suelo, parece no quisiera se le pegara: por todo el mundo no dexara vn punto a Dios. Antes que Pablo oyesse las vozes de Dios, no cauia en el mundo, todo le parecio angosto, topa con Dios, y de todo se oluida: tan de veras affierra con este Señor, que como dizen ni teme ni deue. *Quis nos separabit a charitate Christi* dixo el. *An angustia, an fames, an periculum, an mors, an gladius?* *Gen.ca.32* *Actor.c.9* *Ad Rom.8*

*gladius?* Por cierto nada. De mi ſe dezir (dize Pablo) q̃ ni ſiento açotes ni deſtierro, ni temo tyranos, ni enemigos, ni aũ la muerte me acobarda, porque ſi todos ellos ſe juntaſſen a que hizieſſe vn peccado venial, no lo acabarian conmigo.

§. VI.

¶Haſta que ſalio del ſiglo, nueſtro bendito confeſſor ſan Illefonſo Hiſpalenſe, de quien haze mencion Volaterano, entre los ſantos de nueſtra Religion, qualquier coſa le rendia, como quien tenia mas de temeroſo eſclauo, que de amoroſo hijo, pero ſacole Dios del bullicio del mundo, y plantole en la tierra de ſus eſcogidos, y luego hizo tal mudança que ſe vio bien ſer de la mano de Dios, el que antes era ſuyo y todo para ſi, ya es de ſolo Dios, humilde pobre y recogido, tan ſin penſar que auia mundo viuia en el, tan a la ligera ocupaua la tierra que piſaua, que a penas dexaua huella, todo lo que paſſaua de vn moderado habito y de vna templada comida, juzgaua por mas que ſuperfluo, y le parecia deſdezir de la vida Religioſa. Su trato era tan en Dios, y tan abſorto en ſu Mageſtad, que de ſi meſmo no ſe acordaua: jamas oluido la regla de ſan Pablo. *ſiue comedatis, ſiue bibatis, omnia in Dei gloriam facite.* Y aſſi ni velaua ſu vida por eſte arãzel, q̃ ſus comidas, ſus beuidas, y ſus recreaciones, todas eran por Dios y para Dios. Alomenos aſsi lo moſtro ſu muerte que es vna de las mas extraordinarias que he oydo, porque yendo el ſanto Illefonſo, caminando de Caſtilla a Barcelona, a cierta congregacion General, donde la obediencia le embiaua, y topando a la entrada de Lerida, vna Cruz (como de ordinario en los atrauieſſos de caminos, en entradas

*Volat. li. 21. antropol.*

*1. Cori. c. 10*

entradas y salidas de lugares suele auer) se detuuo vn rato meditando la redempcion del linage humano, que en otra tal auia obrado Christo Señor nuestro, y reparando en que era mucho el descanso en que se hallaua, para el que Christo tuuo en la cruz, se apeo para adorarla, començo a crecer el fuego del amor diuino, pues (como dize Dauid) no ay tal ayre para esta llama como la oracion, que suyas son aquellas palabras. *In meditatione mea exardescet ignis.* Y como se estaua, leuantadas las manos, eleuados los ojos en la cruz, y las rodillas en el suelo espiro: quedandose, en la forma que suelen pintar la imagen de la Soledad. Tengo por muy cierto, que solos los impetus de amor diuino que este siruo de Dios traya, le causaron su felicissimo transito. Y persuademe a esto: lo primero, no hallar quien diga le sobreuiniesse enfermedad alguna: y lo segundo que suele su Magestad algunas vezes con esta puente leuadiza passar los suyos, desta vida a la otra, como en nuestros dias sabemos auer succedido a la santa madre Theressa de Iesus, a quien yo conoci algunos años, y en vida le fuy afficionadissimo hijo, y en muerte le soy deuotissimo siruo. Esta santa Madre pues, descubrio a cierto Religioso de su orden, auerle sobreuenido la muerte, por no poder el natural resistir vn feruorosissimo acto de amor de Dios que tuuo. A los que desto saben poco, haraseles duro de creer. Pero no se porquè viendo las muchas fuerças que Dios pone con algunas almas, y las pocas que el cuerpo tiene de suyo para resistirlas. De algunos extasis de santos no nos cõsta, q̃ el alma de tal manera suspende las acciones corporales, que a las vezes no siente ni oye, ni vê, y que como

*psalm. 38.*

*Riuera li. 5 cap. 4. vita Theraſiæ.*

*D. Greg. in vit. S. Benedicti.*

*D.Bona. in vit. S.Frã.*

mo sino fueran los cuerpos graues, se leuantan en el ayre? Luego si ay arrobamientos que suspenden el sentir, no es mucho aya impetus, que del todo suspendan la vida, quales deuieron de ser los de nuestro Padre y santo Confessor. La muerte deste sieruo de Dios, quieren dezir algunos, la descubrieron las campanas de Lerida tañendose ellas: otros que el compañero hallandole muerto, quando a el llego dio auiso. Como quiera que aya sido, el esta sepultado en la yglesia Cathedral de aquella ciudad, y alli venerado y estimado por santo.

¶ Esperandome deuen de estar hermanos sin duda, para que les diga porq̃ passos llego este sieruo de Dios a lo que goza, y tienen muy gran razon de desseallo saber, porque fuera del gusto que es oyr las cosas de nuestros antiguos y santos Padres, es copiosissimo el fructo que en sus hermanos promete, el conocimiento de tales vidas. Muchas cosas he oydo deste santo, que van en nuestra Coronica, mas como aquello de, *Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi*, que la yglesia de cada santo publica. Es segun la experiencia y Doctores enseñan, auerse cada vno de tal manera esmerado en algun determinado exercicio de virtud, que como diestro official pudo del poner esquela me ha parecido aueriguar a nuestro proposito el exceſſo de vida que en este bendito Padre se hallo, para que este capitulo mas que otro, fuesse su asiento, y hallo que se le da vna profunda humildad con que viuio, y aquella hambre que siempre truxo de publicar sus faltas, no solo en las confessiones que el tan a menudo hazia, sino en las conuersaciones y platicas que cõ todos trataua. En los

*In comm. Confessor.*

capitulos

capitulos de culpas, aun de los pequeños pensamientos se acusaua, y assi daua cuenta de su vida como si a solas se las huuiera con su confessor. No era para esto menester ser subdito, Perlado fue muchas vezes, y jamas perdio esta costumbre: antes dezia sus culpas a la comunidad, y pedia perdon dellas, (que no se yo porque ha desacecido costũbre tã loable,) aunq̃ a este sieruo de Dios en semejantes ocasiones nadie le reprehendia por el officio en que estaua (que no lo sentia el poco) gustaua le amonestassen todos, lo que deuia hazer, y le acordassen las faltas que a el sele oluidauan, pareciendole que no era bien perder las ganancias deste trato, ni las commodidades desta viuienda.

¶ Si del prouecho que este humilde exercicio, trae consigo se huuiera de tratar, mostrarame sin duda pesado: y mucho mas haziẽdo minuta de los aprouechados por este camino de que soy testigo. Almas he conocido yo, tan profundamente humildes por la continuacion deste exercicio, y frequentacion deste propio conocimiento, que si seles permitiera dixeran a vozes y en la plaça sus faltas: parte por el desseo con que viuiã de ser conocidos por lo que eran, y parte para de camino glorificar aquel abismo de misericordia diuina, que tan sin merecimientos humanos espera años y siglos: desmintiendo por todas vias la blasphemia de Cayn q̃ dixo. *Maior est iniquitas mea, quam vt veniam mereat.* que fue el error de Nouaciano. Cõtra quien se embraueceſan Ambrosio, por auer puesto lengua en la misericordia: y con ser yguales en este diuino Señor justicia y misericordia, dize que lleuara menos mal oyrle dezir en disfauor de la justicia, que verle hablar en contra de la misericordia.

*Gen. 4.*

*D. Ambro. lib. 1. de penit. cap. 2.*

ricordia. Por diſcipulo pues de Ambroſio y por conoci do emulo de Cayn ſe publica, quien confieſſa ſus cul. pas: y eſpera venia deſte piadoſo Señor, y correccion del Prelado a quiẽ en ſu lugar obedece.

# CAPITVLO DVODEZIMO, DE COMO SE HAN DE alentar las virtudes en los deſcaecidos: y dela luz que a cada vno de ue darſe, para boluer al cami no que dexo.

*Commendator vel Magiſter, culpas eorum audiat, diligenter bonis moribus inſtruẽdo.*

§. I.

AVRIANOS APROVECHA do muy poco, deſcubrir la herida ſi la dexaſſemos al ayre, y mas que ſuperfluo hauria ſido conocer la enfermedad y no aplicarle medicamentos conuiniẽ tes: como en hecho de verdad ſeria de poco prouecho, alegrar el curujano el caſco del doliẽte para reconocer el daño, y el medico canſar al enfermo en pedirle cuenta larga de ſus achaques, ſi deſpues entram-

entrambos se que dassen manbacios, el vno sin aplicar refrigerios, y el otro sin receptar medicinas. Que tales sean aqui menester, ò qual sea la general pratica desta facultad, san Gregorio dixo, que Christo nuestro biẽ, como medico vniuersal de las almas, y maestro que es de todas sciencias lo enseño: mostrando a remediar las enfermedades del alma, a la manera que suelen curarse los achaques del cuerpo. *Sicut enim arte Medicinæ* (dize san Gregorio) *calida frigidis, frigida calidis curantur: ita Dominus noster, contraria apposuit medicamenta peccatis.* Y por no dexar algo obscura esta Theorica añade, diziendo. *Ita vt lubricis continentiam, tenacibus largitatẽ, iracundis mansuetudinem, elatis præciperet humilitatem.* Como el medico dize este santo Pontifice, conocidas las calidades del subgeto, y dela enfermedad, q̃ es lo principal de su officio para no yr a tiento, aplica medicinas, ò puestas al humor que predomina, para que naturaleza fauorecida, preualezca contra quien la molestaua, y eche al enemigo de casa: assi Christo nuestro bien enseña, se han de atajar los daños del alma, aplicando medicinas del todo contrarias, a las perniciosas costũbres, que della se han apoderado, para que el alma robusta con el fauor de la gracia, y ayudada destos medicamentos, ni se rinda ni ahogue: antes saliendo victoriosa contra el infierno y sus valedores, triumphe delos enemigos caseros, y que dentro de si mesma la hazian guerra. Por manera (dize san Gregorio) que a los deshonestos y poco recatados, mandaua dar baños frescos de continencia, a los escasos y auarientos, sangrias de bolsa, con que baxassen la dureza de su opilacion. Los colericos purgaua con el ruybarbo dela mansedũbre

*D. Gregor. hom. 32.*

*Math. c. 5. Luca. ca. 6. Psalm. 36.*

bre, y para los altiuos y ſoberuios, receptaua pildoras de humildad, eficaz remedio a cabeças deſuanecidas. Y en fin a eſte talle, pues. *Vitium virtute mutandum eſt nõ diuerſo vitio* (como dixo Plutarco) y va todo lo demas. Lo qual es muy juſto, proſigan los practicantes deſte diuino medico, que para ello pondre aqui las medicinas que mas comunmente ſe gaſtan, remitiendo lo demas que por extraordinario fuere meneſter, a la votica del tercer tratado deſta obra: donde a la larga ſe recetan, los medios para exercitar las virtudes, y ſe hazen inuentiuas en fauor ſuyo, y en contra de los vicios ſus opueſtos, que como del todo no puedo huyr el roſtro a eſta materia, por ſer propia deſte capitulo: ni tampoco alargarme, por auerlo como digo de hazer otra vez, es fuerça cumpliendo con lo vno y con lo otro, echar por medio, y dezir en ſuma aqui lo que acertare, plega el Señor ſea ello aſsi, y que con razon puedã llamarſe a cierto eſtos borrones.

*Plutarcho, ex li. ſent. philoſ. p.p. fol. 6.*

*Tract. 3. cap. 2.*

¶ Viſta la relacion que el hermano diere de ſus coſas y conſiderado el eſtilo de vida que lleua, procure el Prelado deſarraygarle los deſcuydos que hallare, y plantar las virtudes que viere le faltan: que con todo ſe ſaldra, ſi vſa de palabras tiernas, y razones fuertes, pues de ſtas las vnas diſponen, y las otras labran. Muy gran falta es, porque comencemos por el orden de nueſtra regla, viuir con deſcuydo en guardarla, y aſsi es juſto, ſea eſſo lo primero de q̃ ſe acuſa, porq̃ el Religioſo, q̃ enlos ojos de Dios y del mũdo, no quiere ſer tenido, por atreuido ſiẽdo como es grande la empreſſa q̃ pretẽde, deue trabajar mucho, y tener altos penſamientos, que ſon los que esfuerçan a que lo ſean las obras. Grangearlo

ha esto facilmente el Religioso,que con cuydado guar dare su regla, y constituciones. Y no le pedimos mucho en ello,pues el guardarla es su llamamiento,aũque de guardarla ha guardarla va mucho. Pero quien guar dare los votos,que son lo mas y lo essencial, no dexara de cumplir,lo que llamamos ceremonial, que es madrugar,leer,orar,y guardar silencio.

§. II.

¶El silencio,aunque parece de poco momento importa mucho,especialmẽte a los principiantes. Al que con relaxacion viuiere en este caso,acuerdenle el documento dc S. Vicente,que hablãdo con ellos dixo, *penitus non lo quaris nisi interrogatus*. Y porque no a todas las preguntas deue responderse añade, *interregatus dico de necesarijs*. No se ha de hablar sino para respõder, y esto entiendesse en lo muy importante, que quando no lo fuere,no ay porque condecender con preguntas impertinentes. Pero para no parecer demasiado, de por respuesta a semejantes preguntas,vn rostro alegre ya pacible,conforme al consejo del Espiritu Santo, *ad olescẽs loquere in tua causa vix,cũ necesse fucrit:& si tibis interrogatus fueris,habeat caput tuum responsum tuum*. Y S. Buenauentura,quiso apretar mas esto en los Religiosos, parecien dole que el dicho del Ecclesiastico,hablaua muy en co mun. *Iunioribus fratribus*, dize S. Buenauentura, *semper est tacendum*. Admirable exemplo porcierto, para persuadir esta virtud, y cõprobar la verdad de lo que este Doctor aconseja,lo que S. Hieronymo cuẽta,en las vidas de los Padres del hiermo. Estaua a la muerte aquel gran monje Zacharias, y quebrados ya los ojos, falto de aliento,apunto de arrancar el alma,fixados los ojos

*Culpa.1.*

*D.Vincent. in Specul. nouitio.*

*Ecclasi.32.*

*D.Bona.in Specul nouiciorum.*

*D.Hieron. in vit. Patrum.*

aun lado del sombrajo de su choça, daua muestras de ver alguna grã nouedad, y de oyr alguna diuina lecciõ. Mandole su Abbad Moysen, dixesse que era lo que en aquel tranze le enseñauan, y hauia aprendido, y respondio, que *nihil melius quam tacere*. Dicho por cierto, que assi por la autoridad del testigo, como por el passo en que le dixo, y el punto en que le fue tomada su confesion, merece bien ser creydo, y no menos guardado. Aquien le pareciere demasiado encarecimiento este, podriamos le dezirlo de Musonio, *dic quicpiam silentio melius vel sileto*. Y pues aora no nos lo dan, no ay sino confessar la estima desta virtud, y que no sin causa, es vna de las primeras cosas, de que en este capitulo nos acussamos, el que brantamiento suyo.

*Musonius. ca. di Silencio.*

*Culpa. 2.*

¶ Las faltas de el pereçoso en madrugar, del descuydado en lo q̃ lee, del diuertido en lo q̃ reza, y en fin de quãtos contibieça y floxedad, acuden a las cosas de Dios, bastantemẽte que darian castigadas, si las alcançasse la maldicion del Espiritu santo, que por Ieremias dixo, *maledictus qui opus Domini facit fraudulenter*, lugar comunmente declarado por los Santos, de los que con pereça siruen a Dios, tomando por escusa el no poder mas, como si fuera posible engañar a su Magestad: dado caso que al Prelado, (y mas si es bueno) sea facil hecharle dado falso. Para estos tales, menester es vigilancia en el superior, y mil ojos, porque esta Eua que dentro de nosotros esta, es tan amiga de regalo, y de pasearse por el huerto, y comer del arbol prohibido, que tiene mil mañas para hazer entender a la razon, que lo que pide no es demasia, sino necesidad, y como si dixesse verdad se enoja mucho, quando no se lo dan, ni

*Ierem. 48.*

la creen. No se admitan al Religioso, escusas liuianas para faltar a su obligacion, sino mirese y mucho, en que la necesidad sea justa, porque el que no vsa bien, de lo que conoce importa para alcançar lumbre del cielo, no tiene para que pedirla, que le responderan y con razon, que para que quiere saber nueua voluntad en Dios, si la que ya sabe no cumple, y si la cumple, es con tal negligencia y descuydo, que lo borra todo? No piense alcançar los bienes del cielo, dize S. Bernardo el que es falso en sus obligaciones, y negligente en sus promesas: cuentese entrelos fementidos, pues con ellos perecera el que no paga a Dios con cuydado. Hasta aqui son palabras de Bernardo, las quales descubren, quanto aborrecera Dios al pereçoso en le bantarse, al descuydado en mirar como ha de cumplir con el Choro, y al in aduertido en lo que reza, estando alli con el cuerpo, y con el pensamiento en mil partes. Por ningun caso permita el Prelado, que el hermano se descuyde en estas menudencias, que le llegara tiempo, en que no pueda remediar las mayores, de que sera bien hablemos por el orden de la Regla, que pues andamos es conbrãdo la casa de las pequeñas sabandijas: y sacudiendo las faldas de los ydolillos ocultos no es bien se nos queden los daños mayores.

*Bern. lib. demo. ben. viuend. ca. 65.*

## §. III.

¶ Al que fuere amigo de su parecer, y poco rendido a la voluntad del superior, aduiertasele como todo su daño le nace, desta propria voluntad, y que ella basta acarcomerle sus buenas obras. Los ayunos, las mortificaciones y penitencias, que en aquellos que Isayas cuẽta se hallaron vanas, al tiempo de hecharles mano, el

*Culpa. 3.*

*Isai. ca. 58.*

ayre de la propria voluntad los a nublo. Y aſsi pues los hombres han helan, tras el interes, y en todas las coſas buſcan ſu prouecho, bien es ſe abrazen con la obediencia, que es trato ſeguro, y donde es cierta la ganancia y caſi impoſible la perdida. Bien puede el Plelado perder en lo que manda, pero creo que el ſubdito no en lo que obedece. El Prelado no juſtifica ſus preceptos por mandarlos, (que eſſe preuilegio ſolo Dios le goça, como el Berbete y marca de todo lo bueno) pero el ſubdito con hazer loque el Prelado quiere, ſin buſcar nueuas raçones cumple. A lo menos S. Bernardo, nũca buſco otro contraſte, ni el verdadero obediente, fuera biẽ que le quiſiera, *ideo factum*, dize S. Bernardo, *quia mandatum, ideo effectum quia præceptum*, como quien dize, nũca en lo que me mandaron buſque mas razon para hallarlo juſtificado, que el ver me lo mandauan: eſto me aſeguraba el camino, y me ſaneaua el paſſo. Porcierto pues que conforme a eſto, viue muy ſin tino quien dexa el camino llano, y ſeguro de la obediencia, y trepalos riuazos, y deſpeñaderos de ſu apetito, donde tantos ſe hã hecholas, cejas, y quebradolas cabeças.

*D. Bernd. tract. de penitent. & diſpenſat.*

*Culpa. 4.*

¶ Al codicioſo, que aun no ſe ha deſtetado de las ollas de Egypto, y que toda via le agrada el lodo y pajas, con que el mundo haze ſus nidos, y le parecen bien los teſoros de duende que renuncio, digaſele, que ſe a verguenze ſiendo hombre, de viuir como camaleon, y de que hauiendo de ſer ſu alma cielo, donde dios repoſe, ſea infierno aborrecible. Llamole camaleon, porque anda voquiabierto tras el ayre, y llamole infierno, porque la ſed y hambre, que como manjar ſalado le cauſa la cobdicia, nunca ſe apaga, antes (como dizen) crece

a la

a la medida del dinero. *Numquam improbè ſpei quod datur ſatis eſt* (dize Seneca) *Sed maiora cupimus, quo maiora venerunt.* Porque las cudicias ſe enſartan como cadenilla de eſlabones, que donde acaba el primero, halla principio el ſegundo, y el fin del paſſado, diſpone la trauazon para el ſiguiente. Mas que buena hiſtoria deſta verdad el ſucceſſo de Loth. Que pienſan hermanos fue, hauer hecho Dios eſtatua de ſal a la muger de Loth, y no de marmol, ò jaſpe, aunque con eſto el caſtigo ſe eternizara, y el eſcarmiento durara mas? Sino mueſtra de la ſed que cauſa en vn alma la cudicia. Yuanſele a eſta muger los ojos tras ſu hazenduela, ſentia mucho dexar ſus traſtos, y como alli le dolia, torcia la cabeça ala ciudad. Enojoſe Dios de tanta demaſia, y para ſymbolo de la ſed de vn auariento, hizola ydolo de ſal. De manera, que ſegun eſto no agrauiamos al cudicioſo en llamarle infierno. Porque ſi el Eſpiritu Santo comparo el infierno a ſed y hambre, teniendo tanto deſto el coraçon cudicioſo, calidades tiene de infierno. Y que eſta hambre y ſed nunca falte a los tales, dixolo ſan Baſilio, comparandolos vnas vezes a las azudas, que aunque beuan vn rio no ſe hartan, y otras a los lebreles, que por ſu demaſiado calor, ningun ſuſtento les ſatisfaze: apenas han comido lo que les dieron, quando ſe bueluen a la ſerenidad que antes. Quien pues pudiendo viuir, ſatisfecho con los regalos deſte Señor, que nos buſca y llama quiere ſuffrir tal tormento? Y quiẽ huyendo del ſereno cielo de la pobreza, ſe mete en el inſuffrible infierno de la cudicia?

*Seneca li. 2 de benefic. cap. 7.*

*Apoca. 18.*

*D. Baſ. tra. eta. de ama. Moya. lib. de ſimil.*

## §. IIII.

¶ En materia de caſtidad, de razon no auia de auer

*Culpa. 5.*

que dezir, pues nada ay tan lexos, del estado y profes-
sion Religiosa, como pensar puede auer cosa que man-
che esta virtud. En todo genero de gentes es aborreci-
ble este vicio, mas en Religiosos es la carcoma de la
hõra. Pero como no lo ha de ser, si toma Dios a su car-
go, procurar, que no se encubra, por mas que lo diligẽ-
cie la industria humana? Es disfate creer, que peccado
en que ay complice, y especialmente en materia de tor-
peça, sea secreto, aũque le haga vn Rey tan poderoso co
*Math. c. 14* mo Herodes, y con muger que por mas camino que ca-
*Marc. c. 6.* sada, (pues era cuñada suya) hauia razon de encubrir-
*Luc. c. 3.* lo: se le saca Dios a la calle, quando menos se cata. Bien
penso Dauid, que encubria el adulterio de Bersabe, cõ
hechar el marido del lugar, y traçar muriesse en la
guerra, pero entendiole Dios, y de tal manera se le des-
cubrio, que vna de las clausulas de su sentẽcia fue, sacar
*2. lib. Reg. cap. 10.* a luz este secreto. *Tu fecisti abscondite, ego autem faciã verbum istud, in conspectu omnis Israel.* De manera, q̃ no ay
que fiar en el mayor secreto, con que el cuydado huma
no, puede encubrir este delicto: porque pues no lo pue-
de encubrir de Dios, y su Magestad le haze tã publico,
de vn tan amigo suyo como Dauid, nadie bastara a es-
conderle, de los ojos de los hombres. Si esto pues al sier
*Ierem. c. 3.* uo de Dios, no basta por freno desta culpa, siruale ver,
que si antiguamente andauan los deshonestos señala-
dos en la frente, haora todos los señalan con el dedo: q̃
para mi tẽgo porcierto, que aquella maldicion q̃ Dios
*Malach. c. 2.* hecho a los peccadores, diziendo por Malachias, *dedi vos contemptibiles omnibus gentibus*, y que comunmente de
claran los santos, de qualquier genero de peccadores,
pues todos ellos son el asco, y vasura de las Republicas,

se

ſe verifica en eſte vicio mas que en otro alguno.

¶Mucho me peſſaria ſe penſaſſe, he pueſto mano en affear los actos exteriores de eſte vicio, por penſar ſe han de hallar en el Religioſo, no pienſo tal porcierto, ni tal entiendo: libre me Dios de tan mala ſoſpecha, y de imaginacion tan ſin fundamento. No ha ſido, ſino por guardar la doctrina de ſan Bernardo, que diſpone, ſea el nouicio primero corregido de las malas obras, y deſpues de los malos penſamientos. Y tiene mucha razon, porque en eſta materia, aun las ſombras de la imaginacion dañan S. Ambroſio cõla agudeça q̃ otras coſas aduirtio, en que a la entrada y eſtancia de el Arca, y va Noe con ſus hijos: y Titea con ſus nueras, dado que al deſembarcar, ſalio cada vno con ſu muger. Y dize auer aſsi ſucedido, en mueſtra de q̃ la viuienda Religioſa, (ſignificada por la eſtancia de el Arca) ha de ſer tan ſin ocaſsiones, y achaques torpes, q̃ aun los ayres de eſte vicio no la offendan. Y apurando yo mas el caſo he muchas vezes reparado en que ſea la cauſa, que hauiendo Ioſeph ſabido en ſueños, tantas coſas ſuyas y agenas, nũca ſupo el atreuimiẽto, que ſu Ama hauia de hazer en ſolicitarle: y creo ſin duda, (no ſe ſi me engaño) que vno de los fines que en ello tuuo Dios, es para que nos fueſſe prueua, de lo que vamos diziendo. Es Ioſeph figura del Religioſo, como de la ſignificacion de ſu nõbre ſe colige, pues a la cuẽta de ſan Hieronymo, lo meſmo es Ioſeph q̃ aprouechado: luego no ſoñar Ioſeph, las demaſias de ſu Ama es dezir que el Religioſo, contra la caſtidad, ni aun ſueños ha de tener. Y ſi ſueños le deſdoran, que ſeran penſamientos? Deſtos pido yo (por quien Dios es) de el hermano menuda cuenta, para

*D. Bern. li. de modo bene viuendi cap. 7.*

*D. Ambr. lib. de Noe cap. 21.*

*Gen. c. 41.*

*D. Iher. lib. denom. heb.*

que ſele atagen, antes que la coſtumbre los llegue a con ſentimientos.

*Culpa.6.* ¶ No ſolo de los vicios refferidos, deue el ſieruo de Dios limpiar ſu alma, (no obſtante que de ſolos eſtos haze meneion la Regla) ſino, de todo aquello que le pue de ſer eſtoruo, para que el Señor haga aſiento en ella. Porque ay, del que no ſiente las faltas que las coſas cria das tienen, y del que no alcança, quan vanos ſon todos los guſtos del mundo, pues los tales jamas ſiruen cõ leal tad, a ſu Eſpoſo Chriſto, ni ſaben entregarle ſu amor, puro y deſnudo, de la vageça de las criaturas. Repare- mos hermanos, ſi haſta aora no lo hemos hecho, en quan mal nos ha ydo en la tierra, y quan poco deſcan- ſo, paz y ſoſsiego, hemos hallado fuera de Dios. Tiem- po es ya, que digamos a todo lo criado no os conozco, baſta que vuo años en que os conoci que no deuiera, pues que os conoci por mi mal: ſin que en eſte rincõ pi- days, os buelua el roſtro, y os mire, no ay que importu- narme, la condicion del hueſped que en mi alma he de recebir es, que ſe le alquile toda la caſa, y no conſentir compañia ni hueſpedes de apoſſento, no es eſte de los corteſanos, cõ quiẽ puedo partir los entreſuelos del co- raçon porque todo entero me he de entregar a el, ſino quiero perecer todo entero.

*Culpa.7.* ¶ El que algun tiempo conocio ſu alma, aprouecha da en la virtud, y de preſente la ver deſmedrada, querria yo ſe laſtimaſſe mucho, y eſto con tales veras, que por las vias poſsibles procuraſſe remediarlo. Que quiere de zir, que nos laſtime la perdida de los bienes tempora- les, de qualquier calidad que ſean, y que no ſin tamos la falta, de los bienes del alma, que verdaderamente lo

ſon

ſon? Dezia Iob,y no con pocas lagrimas,que deſſeaua boluerſe al tiempo de ſu mocedad, quando le guarda- *Iob.29.*
ua el Señor, y ſu luz a lumbraua ſobre ſu cabeça. Lo qual pienſo que dezia,mas por los ſentimientos regala dos y deuotos,que del Señor ſolia tener, y de preſente le faltauan,que por virtudes de que al preſente careciеſ ſe,porque quien tan buena cuenta dio de ſi, al tiempo de la prueua, que es donde ſe ven las fuerças de cada vno,no tenia porque quexarſe,que el Señor no le guar daua. No era ſino que ſe hallaua interior,y exteriormẽ te deſconſolado,y hechaua menos, el tiempo del rega- lo paſſado, y quiſiera boluerſe al que en la mocedad goço. Si de eſto pues, ſe quexaua eſte ſanto Patriar- cha,que ſentimientos ſeria bien hizieſſe el Religioſo, por el deſperdicio y deſtroço, que en ſu alma ſiente? Porcierto ſi ello es aſsi que ſiente, ſuſpiros ſin ceſar, ha uian de ſer los q̃ dieſſe:parte por la perdida en q̃ ſe vè, y parte por la que ſe eſpera,porque viſpera de gran cay da es,la cayda pequeña, ya pique eſta deuerſe deſſecha do, el q̃ ſe vè tibio. Dios por ſu precioſiſsima ſangre nos libre de tanto daño, harto menos mal ſeria dize ſan Pedro, no hauer conocido el camino del Señor, *2. Petri ca. 2.*
que deſpues de hauerle algunas vezes andado,dexarle, y entrarſe por las angoſtas ſendas, y eſpinoſas veredas del mundo.

¶El Religioſo,en quiẽ huuiere Dios ſembrado bue nos propoſitos,no los dexe resfriar, ni por no conocer ſu valor los pierda, porque a mi ver ninguna dadiua ay tan grande como eſta,ni ay preſſea de tanta eſtima,co- mo el darnos Dios vn coraçon nueuo, y vn eſpiritual propoſito, de agradar a ſu Mageſtad. Y aſsi ninguno

tan cuydadoſo deue andar, como aquel aquien el Señor ha dado, eſta precioſa joya y margarita celeſtial. Muchos por ingratos, y deſcuydados en grangear con eſte diuino talento, pienſo que an ſido cauſa, de que ſe les buelua en mayor condenacion: lo que la liberal mano de Dios, les dio para ſu eterna ſalud. Por tanto hermanos, pues caminan para el cielo, ſigan la luz deſta antorcha, y las viſlumbres deſte farol: correſpondan a eſtos llamamientos diuinos, y no pierdan la ocaſsiõ en que ſe hallan.

§. V.

¶ Lo que con la luz deſta diuina lampara, hemos de buſcar, es la gracia y amor de Dios: porque a mi ver, o el Chriſtiano no tiene mas de vn negocio, o el principal a que deue atender, y en que eſta la mayor de ſus dichas, es acertar atener contento a Dios. Sin eſto todo es peſadumbre y pobreça, y teniendo eſte negocio bien hecho, no ay coſa que dañe. Dõde eſta querria ſaber el juycio, de los que deſſeando hallar, quien hincha ſus vacios, ſe anda tras las guſarapas del mundo, ſiendole facil con grangear eſte amor de Dios, tener en vna pieça, quanto ſu deſſeo puede cudiciar? Para mi tẽgo, que vna de las cauſas, porque muchos ſe quedan ſin eſte teſoro de la diuina gracia, y ſe contentan con las poquedades de la tierra, es porque no conocen los quilates de ſu valor. De les hermanos mios el Señor ſu luz, para que alçando a ſu Mageſtad los ojos, y conociendo quã digno es de ſer querido, ſin miedo den por el quanto les pidieren: porque de razon, mucho ſe ha de dar por lo que es mucho, mucho ſe ha de eſtimar, la gloria de todo lo criado, y quanto mas les doliere lo que les piden, tanto

mas

mas ſe alegren,por offrecerſeles o caſsion en que moſtrar eſte amor. Y ſi eſto como vemos eſta bien a todos, quanto mejor eſtara, a las perſonas Religioſas, aquienes el Señor dio mas aparejo para le ſeruir? Plegue a ſu Mageſtad,les de cada dia mayor y mayor gracia, para que vayan ganando mayor premio.

¶Siendo pues los exercicios deſte nueſtro capitulo como queda refferido, corregirlos culpados, enseñarlos ygnorantes,animarlos flacos, y en fin dar luz a todos,para proſeguir el camino de virtud que començaron:no ay porque nos eſpante el cuydado, que los deſeoſos de ſu ſaluacion ſuelen traer, de que no les falte eſte ſuſtento,y la hambre con que handan deſte manjar. Satisface tanto y de tal manera eſte pan quotidiano,a los verdaderos ſieruos de Dios, que los que a el ſe acoſtumbran, en todo lo demas mueſtran deſgana, y aſtio,y de ſolo Dios ſe pagan. Tampoco ay porque nos admire,la ogeriza que el demonio nos tiene, y la rabia con que lleua, vernos acudir a eſte exercicio, ſegun el lo confeſſo,al glorioſo Padre ſanto Domingo diziendo,que en todas las officinas de ſu monaſterio hallaua ganãcia,ſolo en el capitulo era dõde perdia. Y dixo verdad eſte Autor de mentiras, porque quanto el, entre dia trama,ſele deſtexe en vn punto, en eſte telar del capitulo.

*Surius tom. 4. Theodoric. de Apoldia. lib. 6. vit. S. Dominici. Caſtillo hiſtor. S. Domin. p. 1.*

¶Referidos quedan hermanos ya algunos de los medios importãtes,para alentarlas virtudes, en los deſcaecidos,reſta ahora ſaber, como deue aplicarlos el ſuperior,para que aprouechen: porque las medicinas ni en todo tiempo obrã,ni en todas ocaſsiones ſiruen. A qui pienſo es el todo la cordura,y que a las vezes haze mas

la prudẽcia humana, que la ciencia de los muy doctos. Demanera que importa mucho, mire el Medico de almas, las cõplexiones del subjecto que trata remediar, y las calidades de la enfermedad que cura, porque como en personas robustas, se permiten medicinas mas fuertes, que en enfermos delicados, y enfermedades viejas, requieren medicamentos demas efficazia, que las frescas y reziẽtes: assi es bien, sobre lleuando a los flacos y escrupulosos, que a las de prauadas costũbres en vegecidas en vna alma, se apliquen remedios demas fuerça, que a los ligeros y descuydados.

¶ Poca necessidad tenia a mi ver, esta verdad para recebirse porcierta, demas prueua que la razon en que se funda, pero porque de ella no nos falta experiencia, reparen mucho en las diuersas curas que hizo Dios, en aquellos dos enfermos, Ieremias y Isayas, achacosos en trambos de vn mesmo mal, y enfermos de vna mesma dolencia. Quexauanselos dos de mal de voca, que a modo de perlaticos sentian tan trauadas las lenguas, que apenas podian hablar, a lo menos el vno muestras daua, de no poder juntar las letras. Pusieronse los dos en cura, y contraer Dios la mano blanda por la boca de Ieremias, le dexo sano sin mas refrigerãtes que estos. Curarõ pregũto assi, a Isaias? No porcierto. Sino que arrebatando vn Angel, vn asqua encendida, le caldeo la boca, y dio ciertos botones de fuego. Valame Dios que riguroſa medicina, y que extraordinaria cura. Que es esto, en que va, en que topa tan notable differencia de medicamentos? A la mi fê, que la enfermedad de Isaias era simbolo de peccados viejos, y estos han menester rigor porque como dixo S. Hieronymo, si el vicio hecha

*Ierem. c. 1.*

*Isaiæ ca. 6.*

*Hier. ex*

rayzes,

rayzes, con difficultad arranca. Que ſea aſsi, y que en aquel lugar ſe hable a la letra, de las enfermedades de culpa, araygadas en vn alma, claro lo comprueua el cõ texto de las palabras del Propheta, pues el dize. *Volauit ad me vnus de Seraphin, & inmanu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum & dixit, auferetur iniquitas tua, & peccatum tuũ mundabitur.* Dõde aquel repetir de la palabra peccado y maldad, no ſolo mueſtra hablarſe, de enfermedades del alma aſsi como quiera, ſino de enfermedades viejas, y arraygadas en ella. Mas para la enfermedad de Ieremias, por ſer dolencia nueua, y achaques de niño, como lo dize aquel, *puer ego ſum*, que quiera baſta, la mano blanda lo acaba.

*libr. ſent. Philo. p. p. fol. 140.*

¶O que gran daño hazen los Prelados, que por no ſaber tomar el tino a eſtas coſas, ni darlas el punto que han meneſter, hazen ſus guiſados vnas vezes deſabridos por poca ſal, y otras intolerables por muy ſalados. Verdad es, que S. Auguſtin les aconſeja, procuren antes ſer amados por blãdos, que temidos por riguroſos, pues la piedad, en nadie aſsi luze como en el Prelado, dize Seneca. Pero no ſe habla en ſemejantes caſos que eſtos, que aqui antes dañaria la blandura, y podria el poco caſtigo, ſer en alguna manera ocaſsiõ, que las offenſas de Dios cundieſſen, y como mala yerua, hechaſſen mas rayzes que grama. Tiempos ay (dize Plinio) en q̃ es mejor ſer temido que amado: y ninguna bondad es dize Plutarcho ſer en todo tiempo blando para los malos. Bien pienſo yo que eſte ſaber echar por medio es donde Dios, y particular benefficio de ſu Mageſtad: y que para ayuda deſto, ſeles añade el Angel del officio, pero pues tan amano tienen el conſejo, aprouechenſe del,

*D. Aug. in regula.*

*Seneca, ex lib. ſent. Philoſopho. p. 1. fol. 61.*

*Plini⁹ Iun. ibidem fol. 69.*

*Plutarch. ibidem fol. 5.*

del,y en especial del remedio de la oracion,que es donde el Señor descubre,como se deue proceder en todas las cosas.Con todo esso confiesso,que comunmente hablando,el ser amoroso es lo mas acertado, y que como queda dicho en el capitulo passado,quando solas palabras atajan el daño,son superfluos los castigos.

§. VI.

¶Grauissimos exemplos tiene esta materia, entre los nuestros, y no se en qual assi me pudiera estender, pues goço nuestra primitiua Religion, de prudentissimos Prelados, y que con amorosissimas entrañas la gouernaron,segun de su historia consta.En este numero podriamos poner, al santo Reymũdo Alberto, Octauo General.Al santo fray Berengario, Obispo de Barcelona y successor de Alberto, al Illustrissimo Cardenal, fray Domingo Serrano, y otros sin numero, que por no cansar callo. Pero pienso que sin agrauiar a nadie,se deue la Palma y primer lugar, al glorioso Padre fray Antonio Taxal, Arçobispo que fue de Leon de Francia,de cuyas cosas dã larga relacion nuestros annales. Deste santo varon afirman, hauer sido acauadissimo en todo,y dotado de quantas buenas partes,pueden pedirse en vn hombre.De grandes letras, de notable espiritu para mouer y persuadir,derara sanctidad y exẽplo,y en prudencia y cordura sin segundo.Y sino digan lo,los negocios mas arduos que el mundo ha tenido, pues passaron por su mano,y los acabo su industria. Viuiendo Taxal, estaua en su punto aquella sangrientacisima,que en la yglesia soplauan tres intrusos Pontifices,Gregorio,Iuan,y Benedicto, y con hauerse hecho grandes diligencias,para a pagar este fuego,nũca tuuo effecto,

*M. Cumel. in vit. SS. ordi. Gaber. in Anal. ord. Guimer. 3. p. §. 5 fol. 256.*

effecto,hasta los tiẽpos deste sieruo de Dios:que parece le dexaua el cielo a el,esta empressa. Porque con ser Benedicto,afficionadissimo a los nuestros, y hauerles hecho grandes fauores en capelos,y mitras, nunca pudo reduzir a su obediencia a Taxal. Antes el,con la efficacia de sus palabras, y con la fuerça de la verdad que deffendia,lemino los cimientos, y derrocolos estriuos de sus esperanças,que eran los Reyes de España,y redujo la yglesia a estado, que pudo pacificamẽte elegir en constancia,verdadero Pontifice. Donde es increyble lo que el santo varon trabajo, las diligencias que hizo, los caminos que anduuo,las disputas que tuuo,y los sermones que predico: de que ahora da bastante testimonio,el tomo de los Concilios, refiriendo la historia de el de constancia:y en aquellos tiempos le dierõ, los santos Padres de el mesmo Cõcilio juzgandole por digno successor de S. Pedro, y nombrandole por vno de los electores del nueuo Papa, y haziendole Arçobispo de Leon de Francia, que a la saçon vacaua : aunque nada goço,porque el Señor,que con fortaleça, toca de fin a fin,y con suauidad dispone todas las cosas, ordeno que este segundo Moyses,despues de hauer capitaneado su exercito : no entrasse en la tierra, que tanto desseo, ni viesse la quietud y paz,que el mundo esperaua: que no le deuio de ser corta offrenda,la que al Señor hizo,cõformandose en todo con su voluntad. Enterrose, en la yglesia de santo Domingo de aquella ciudad,donde se estiman sus reliquias,con la veneracion de vida, y tienen razon,pues aun estando en esta vida mortal, le respectaua el mundo, y le temia el infierno, con quien de todas suertes tuuo hartas bregas.

*Concil. Cõstancien se.*

*Sapientiæ cap.8.*

¶Con

¶ Con lo dicho, ya no ſera dificil perſuadirlo que falta: porque ſi la blandura de las palabras, la efficazia de las raçones, y los medios tan acertados, que eſte ſieruo de Dios tuuo, baſtaron arreduzir, voluntades tan pertinaces como las de aquel tiempo, que mucho, aya ſido ſiglo dorado para la Religion, el de ſu gouierno? Si con los flacos era manſo, con los timidos blando, con los eſcrupuloſos compaſsiuo, con los pequeños Padre, con los yguales hermano, y en fin con todos ſe amoldaua, a la traça que S. Pablo dize hazia el, y es juſto hagan todos los que tienen ſubditos, que mucho nos digã, fue el exemplo de Prelados de ſu tiempo? Ninguna coſa tãta laſtima meda, de quãtos teſoros perdimos en perder ſus eſcriptos, como que no ſe hallen los documentos que daua, las reglas que hizo, los auiſos que tenia, para encaminar ſus hijos, en el ſeruicio de Dios. Que ſi eſto fuera, limara eſtos borrones, o ahorrarame de hazerlos y quitaranos de eſte trabajo. Porque aunque en nueſtros tiempos hemos conocido, grandes obreros deſta labor y viſto abentajadiſsimos maeſtros deſta doctrina, que deſentrañando el negocio, le han apurado quãto podia eſperarſſe: de quedan baſtante teſtimonio los documentos de Auila, los auiſos de fray Luys, los tratados de Oſuna, los eſcriptos de Alcantara, y los piadoſos trabajos de Bloſio: no ſe que ſe tiene el pan de caſa q̃ ſe arrima mejor al eſtomago, y ſe medra y luze mas con el que con otro. Segun lo qual, razon ay y muy grã de (no obſtante lo dicho) para hechar menos las obras de nueſtro Padre: y ſentir como deziamos la perdida de ſus eſcriptos. Supla el Señor eſta falta como las demas: y ſeanos maeſtro, en vez del que nos lleuo Amen.

1. Cor. ca. 9.

CAP.

# CAPITVLO TERCIO DEZIMO, DEL EXAMEN DE CONciencia de cada noche, y del prouecho que las interiores Repre henſsiones de el Señor nos cauſan.

*Pure & circunſpecte doceat eos confiteri.*

§. I.

PARA ACABAR CON EL exercicio de cada dia, cumple que el hermano en llegando la noche, ſe ſiẽte a cuentas con Dios, y dando bueltas al libro del deue y ha de hauer, mirelo mucho que a eſte Padre de familias deue: y que ſera bueno aya de hauer, encontra cambio y re torno. No es juſto, ſe cõtente el verdadero Chriſtiano y Religioſo, con entrar en juyzio delante de Dios, para accuſarſe de los peccados de cada ſemana, quando ſe llega el tiempo de la confeſsion: ſino tambien de los de cada dia, porque quien deſſea, la ſalud interior de ſu alma, comiençala, por la interior limpieça de ſu conciẽcia, (que es grande eſtoruo, para los dones diuinos el peccado.) Y aſsi, apenas ſe hallara coſa tan prouechoſa, ni medio tan acertado, para la enmienda de la vida, como tomarſe el hombre amenudo, cuenta de co

*Sapien. ca. 1.*

mo la gasta: y que deffectos haze en ella. Sō cuentas viejas, aun en los intereses del mundo, (donde taladran los hombres el cabello) Varajas nueuas, y no lo han de ser, en las cosas del alma, que andan tan oluidadas como sino fueran necessarias ni nos tocaran?

*1. Corin. c. 10.* ¶Si en la vida de los Antiguos Patriarchas, y Padres del viejo testamento, (como S. Pablo dize) nos pinto Dios, la que los hijos desta yglesia hauemos de lleuar: figura del camino que al cielo hazemos, deuio de ser la jornada de Tobias, y assi porcierto parece ello. Porque ver a Tobias salir de casa de su *Tobie. c. 5.* Padre, embusca decierta herencia que le tocaua, faldas encinta, y tan moderadamente proueydo para su camino, que su repuesto y recamara, era vn baculo en la mano, verdad es, que vn Angel al lado es gran cosa. Esta es la jornada que el sieruo de Dios comiença, desde que al nacer le despide su madre: porque desde entonces camina, embusca de la herencia que Christo nuestro bien le gano. Y tan a lo ligero, ha deyr, que su recamara y matalotaje, ha de ser, el baculo de lo necessario, no lo muy adelantado y superfluo, que lleuando como lleua Angel en su compañia, (pues desde que nace sele entregan) no ha menester mas pertrechos, bien puede fiarse en sus manos, que cedula de Dios, y sombra de vn Angel, bastātes refugios son para sus trabajos.

*D. Hieron. libr. 3. in Math.*

¶Quien conoce pues, que es vn Tobias en los aparejos de su jornada, bien es procurerlo, en las demas circunstancias deste Patriarcha. Confiesso que son muchas las que se requieren, como son viuir rendido a los consejos del Angel, clauarlos ojos en sola la herencia que se pretende: andar siempre en bebecido en Dios, como en el verdadero aliuio de peregrinos, y refugio de cami-

caminantes. Pero no ay lugar para hablar de todas, (que no es aora, quando se haze el alforja deste camino) tiempo tendra esto, baste aora saber para imitarlo, con que preuencion se recogia las noches. De vna sola, haze especial mencion la escriptura, y creo por misterioſa, llego Tobias, el dia que salio de su casa aun lugarejo orilla del rio Tigris, descargo en el meson su ropilla, ssentosse vn rato y descanso. Y ya que se hazia ora de recoger, salioſe orilla del agua, sacudio el poluo y lauo los pies. Aqui es, dondele sucedio la brega cõ aquel marrajo, cuyos despojos fueron de tanto prouecho. He aqui hermanos lo que vamos diziendo, caminantes somos como Tobias, embusca de la herencia del cielo vamos y Angel nos acompaña, la preuencion para recogernos es, que en llegando la noche antes de dar lugar al sueño, se trate de quitar el poluo de los ruynes pensamientos: y que en el ordinario examen, se lauen los pies cõ el dolor de las culpas cometidas. Dessen trañen este tiburon de la propria conciencia, que es quien selo traga todo, no seles quede rincon por escombrar, nimenudencia que no se mire, todo aprouecha, aunque parezca que no. Hazienda suya es no de enemigo, heredad es la de su alma, de quien espera esquilmo y copioso: no se porque ay tanto descuydo en labrarla. Suelo comparar yo, al descuydado en examinar sus pẽsamientos, palabras, y obras, a la viña del Aragan, de quien dixo el Espirituſanto: que con verla destroçada, el seto caydo, aruynada la cerca, y agrietado el muro, llena de espinas y hecho vn matorral, assi passo por ella, como sino fuera su dueño, o ella fuera algun paramo, o heredad de enemigo.

*Tobie.c.6.*

*1. Cori.c.5.*

*Prouer.24.*

¶Haga pues cuenta el hermano, que tiene vn mayor domo de quien confia poco, y que por no hazer carga de empeño, le llama cada noche a dar razon de ſi, o imagine, que le an encargado vna hija de vn Principe, para que ande a la mira de ſus coſtumbres, ſepa como viue, en que entiende, con quien trata y en que ſe ocupa: y q̃ en anocheziẽdo, le pide cuẽta de como ha gaſtado el dia, que lo vno y lo otro, hallara dentro en ſi meſmo. Hija de Principe es ſu alma, heredera es del cielo: y para ella ſon las riquezas de la bienauẽturança. Mayordomo y deſpẽſero es, deſte meſmo Señor, y de harto poco credito, pues por ſus demaſias y deſuarios engaſtar, anda ſiẽpre empeñado: luego razõ ſera, ſi conoce eſto de ſi, no haga carga, ni ſe deſcuyde vn pũto en tomarſe cuẽta.

*Cant. c. 6.*

*Luc. c. 15.*

*1. Corin. c. 2.*

§. II.

¶Mireſe como a coſa encomẽdada de Dios, y pues viue debajo de ley, regla, ſubjecciõ, y diſciplina Religioſa, crea q̃ no ha de hazer coſa mala que no la pague. Entreſſe cada noche en capitulo, y juzgueſſe con el rigor q̃ lo haria, ſi con tercera perſona tratаſſe: reprehẽdaſſe y caſtigueſſe ſus faltas, enſeñeſſe, y prediqueſſe aſsi meſmo, con mucho mayor cuydado, q̃ haria a otra alguna perſona, por mas entrañablemẽte que la amaſſe. Dõde ſe ſintierẽ mas faltas, o porque el mal natural acude alli como flaco, o porq̃ el demonio haze por aquel lado ſu bateria, alli ſe ponga mayor remedio, que los que tienẽ enemigos y ſe ven cercados, a aquella parte fauorecen, y acuden con la deffenſa y fajina, donde ven que carga el tropel de los contrarios: y la parte del muro que corre mas rieſgo, es la que primero remedian.

¶Crean me los poco experimentados, o por mejor dezir,

dezir, crean a los que la experiencia ha hecho maestros, (pues todos dizen) que si dura este examen de conciencia, no pueden sin remediarse durar mucho, las faltas en el alma. Porque, los que a este saludable exercicio se acostumbran, sin sentir y quando menos piensan, se hallan en la cumbre de la humildad, virtud que (como adelante diremos) no solo es la stre deste nauio: y las amarras y anchora, q̃ le sustentan sobre las aguas in quietas deste mundo, pero aun a las vezes, es el ayre cõ que se camina a la ligera, y a lo seguro. Y quando no touiera consigo, este exercicio tanto bien como digo, basta para estimarse, saber preserua de la peligrosa enfermedad de la souerbia, que es la que como calentura hetica, traspassa los huessos, y haze pressa de vn alma: el dia que vn hombre da en narziso, y pareciendosse bien assi mismo se contenta de sus cosas.

*Ind. Gran. 3. p. & lib. de doctrina Christiana. M. Auila lib. Audifi. cap. 62. fol. 349.*

¶ O valame Dios y quanto daño se hazen, estos enamorados de su propria estima, y quien supiera encarecerles, el veneno que esta encerrado, en este no querer parecerse mal aun assi proprios, pues los tales, a cuenta de huyr el sin sabor que les dan sus deffectos, apartan en la oracion el rostro de si, y gastan los ratos de recogimiento, en meditar cosas de votas, en pensamientos amorosos: y entiernos discursos. Pero como no esta aqui todo el bien, salenles estos rocios como de fragua, que si de luego luego refrescan, es para encenderse con mayor furia.

¶ Resisteros son estos, que con su destemplado calor, causan dolores de cabeça, y la desuanecen. Vislumbres son que abrassan, y luzes que encandilan, por faltarles las sombras, del proprio conocimiento, sin el

qual, creo gusta Dios poco, de estas entretenidas especulaciones. Y no ay para q̃ dezirlo en ley de creo, pues siempre fue agradable a este Señor, el vernos mezclar con la luz del conocimiento, de quien su Magestad es, la sombra de quienes nosotros somos. Que quiza fue muestra desto, ser latela de que corto el dosel, el dia q̃ haziendo en el Thabor Messa de estado, comieron juntos alma y cuerpo: y goçaron el manjar de gloria, vna nube lucida y sombria. Cosa por cierto bien digna de reparo, que siendo la sombra falta de luz, y no se compadeziendo juntas luz y sombra, diga el Espiritu santo q̃ el pabellon del aquel dia, fue nube de luz y hizo sombra. Creo fue, ya para mostrar la excelencia de la gloria, pues junto a ella la luz queda en tinieblas, y respecto de su luz todo es obscuridad: y ya para enseñarnos, que entonces se glorifica Dios en sus sieruos, quando a las luzes, que su Magestad da en la oracion, sabẽ ellos juntar, las sombras del proprio conocimiẽto: confessando supoquedad, reconociendo su miseria, y corrigiendo sus culpas.

*Math. 17. c.*
*Marc. c. 9.*
*Luca. c. 9.*



## §. III.

¶ Coligesse pues de aqui, que no ay cosa tan segura, que assi haga a parte Dios los ojos de nuestros defectos, como mirarnos a nosotros mismos, y reprehendernos con dolor, y penitencia. Y si yo no merezco credito, desse a S. Pablo, que antes que yo lo dixo, *dum Iudicamur autem, a Domino corripimur: vt non cum hoc mundo damnemur.* Si nos juzgassemos a nosotros, no seriamos juzgados de Dios dize S. Pablo. Luego por el contrario, no nos juzgãdo a nosotros, abierta dejamos la puerta al juyzio de Dios, y a su castigo. Quien pues hermanos

*1. Cori. 11.*

nos no teme, llegar atribunal de tanta rectitud, siendo vn perdido? a Iuez tan limpio, ante quien los Angeles son asco, siendo vn torpe y suzio? y a ojos tan puros, que los atamos son en su presencia montes, estando cargado de tantas faltas, y demasias? demanera que segũ esto, muy grande es la obligacion que nos corre, de guardar con veras este portillo y entrada, de parezernos bien: y aprender con la lumbre de la verdad, a sabernos reprehender, pues en los ojos de la diuina misericordia, (que tanto desseamos agradar) solos aquellos parecẽ bien, que assi misмos parecẽ mal: ya aquellos perdona liberalmente sus faltas, que las conocen, y de voluntad las gimen. Cõ esto se huye, de dos notables vicios, de que comunmente anda acompañada la souerbia, que son ingratitud y pereça. Porque quien pregunto habra, que conoziendo con verdad sus deffectos, y abuelta dellos su flaqueça y poquedad: y consiguientemente, la liberal mano del Señor, que es sola la que sabe retornar regalos y benefficios, en vez de las offenssas que sele hazen, no se deshaga en agradescimiento? Por cierto del Barbaro y Cytha mas desconocido no lo creereyo, sino es que oluidando el ser humano, da en demonio en pedernido. Del mesmo discurso naze, el cuydado de seruir a este Señor que tan liberalmente paga. Porque quien conoce lo poco que le sirue, y lo mucho que le offende, contra su mesma pereça se embrabeze y toma ojeriça, hasta salir con lo que es mostrarse algo agradescido.

En fin, tan gran bien es este continuo examen de cõciencia, este reprehenderse amenudo, y conocerse el hombre, q̃ si le exercitassemos como se deue, no hauria

que embidiaralos antiguos Padres del hiermo, ni porque apeſſararnos, de no hauer alcançado ſu ſiglo. Creãme, que ſi a aquellos Santos Hermitaños, les faltara eſt continuo conocimiento de ſi meſmos, fueran quales los que aora viuimos: y que ſi los que aora viuen, frequentan eſte exercicio, ſeran quales ellos fueron. No eſta todo encerdas y en palmas, no en cilicios y lentejas, no en ſombrajos y choças, ſino en ſaberſe reprehender, conocer, y examimar. Y ſino oygan, lo que a eſte propoſito dixo, vno de los pobladores del deſierto, que ſiendo preguntado, donde eſtaria vno mas ſeguro, en poblado o en ſoledad, reſpondio: ſi ſe ſabe conocer y reprehender, donde quiera lo eſta harto, y ſi eſto le falta, en todas partes corre rieſgo. Porcierto reſpueſta digna de tal padre. Pero no ay penſar, que por lo dicho quiſo dezir el ſanto viejo, que no eran muy buenas las mortificaciones del deſierto, y muy importante la penitencia que en el ſe vſaua: ſino que como no todos tienen fuerças, para ſemejante aſpereça, ni todos ſon tan membrudos, como aquellos primeros Heremitas, no hauia reſtringido el Señor nueſtra ſaluacion, en ſolo aquel camino. Es ſuaue ſu yugo, y no quiſo dexar eſcuſa a los flacos, ni deſauciar a los enfermizos, que no podian lleuar carga tan peſſada: pero puſo la perfeccion de ſu ley, en ſaber nos negar a noſotros meſmos, que es adonde todos pueden llegar. Para lo qual, tiene gran trecho andado, quien ſabe conocerſe.

*M. Auila Audifil. c. 62. fol. 352.*

*Matt. c. 11.*

*Matt. c. 16. Luce. c. 9.*

§. IIII.

¶ Tanta verdad es eſto, que a las perſonas de mucho eſpiritu, cauſa eſte proprio conocimiento notable ternura, porque ſacan del, lo poco que Dios nos pide para

para tan crecida paga como nos offrece. Que es hermanos pregunto yo, lo que dexamos, quando a nosotros mesmos dexamos, siendo quien somos? Pues sin duda haze mas Dios, en seruirse de gusanos tan viles, que nosotros en offrecernos a su seruicio. O valame Dios Señor, y como se vè lo que nos amays. No se por cierto en quien, sino en vos (quediste la vida por los hombres) pudiera caber tal sobra de amor, que os pagueys de tan ruyn cosa como yo. Alumbradme pues luz de los Angeles, para q̃ acierte a conocer mi deuda, dadme caudal, para que de alguna manera, salga del empeño en que me teneys. Guiadme para que sepa seruiros, en señadme (Maestro verdadero,) a q̃ os conozca y me conozca, a que os ame y me aborrezca, que muy bien se consiste en esto, el cumplimiento de vuestra voluntad, y mi saluacion. *Ioan. c.17.*

¶Razon sera ya hermanos, que antes que este Señor nos corriga en furor, le pidamos con Hieremias nos corriga en juyzio. Corregir en furor toca al postrero dia, quando condenare a los malos por sus culpas al infierno: pero corregir en juyzio, es reprehendernos en este mundo, con amor de Padre, librãdo a nuestras manos el castigo. La qual reprehension, es tan gran testimonio de amarnos Dios, que ninguno otro ay tan grãde, ni que tan ciertas nueuas trayga de estar en vispera de recebir mercedes. Assi lo mostro el suceso que san Marcos cuenta, pues apenas huuo acabado Dios, de reprehender de incredulos a sus Discipulos, quandoles dio facultad de hazer milagros. Seamos pues cuydadosos, en examinarnos y reprehendernos, presentandonos amenudo, delante de la presencia de Dios, pues en *Ierem. cap. 10.* *Marc. c.16.*

sus ojos, mas seguro es el humilde conocimiento de nuestras faltas, q̃ la alteza y souerbia, de otros conocimientos.

¶ Para este importante fin, ay mucho escripto en los confessonarios, pero por sino se hallare, tan por menudo como se dessea, quiero seruirles, con algunas aduertencias, que creo haran al caso, a lo principal desta materia, con tal que no sirua solo de cartilla, para tomar de memoria, sino de alguna luz, para descubrir la calidad de las proprias conciencias: para que deste santo exercicio resulte, sabernos guardar en las ocasiones de peccar, y de camino, tener en la memoria, que se ha de confessar a su tiempo: que a mi ver, es poner faldas encinta, y apercebir luzes para esperar al Esposo, propria preuencion de la viuienda Religiosa. *Luca. c. 21.*

¶ Pues como lo que se pretende enseñar es, que se haga discurso de la vida, examinando pensamientos, palabras, y obras de cada dia, y el Religioso segun la Ethimologia de su nombre, este dos vezes atado: ya a la ley y mandamientos diuinos, y ya a los consejos y votos de su estado, corre le obligacion de aduertir como a satisfecho con ambas.

¶ Para la primera, se aduiertan las reglas siguientes. Primeramente mire mucho cada vno, a que vicios es inclinado, y que culpas son, con las que de ordinario offende al Señor: pues sobre estas ditas, parece hauer dado Dios librança al demonio, para cobrar de nuestros descuydos, cõforme a aquello del Genesis, *tu insidiaberis calcaneo eius.* En fê de lo qual, en nada tanto el cuyda, como en saber el lado con que tocamos al suelo, y qual es la afficion, que como talon lastimadonos ha- *1. Reg.* *Gene. c. 3.*

ze cojear,ya ſentar mal el pie: y halli(ſin jamas perder lanze)pone todas ſus fuerças,para derrocarnos. Mire pues el hermano,ſi aquel dia ha caydo en algunas dellas,que como eſtan comun, ſeguir nueſtras malas inclinaciones,nunca falta aqui que es cardar.

¶ Lo ſegundo aduierta,en que ha gaſtado el dia,que ocupaciones han ſido las ſuyas, con quien ha tratado, que perſonas ha comunicado: y ſi alguna dellas le ha ſido ocaſsion de tropezar,o el les ha ſido cauſa de caer, y offender a Dios. 2.*Regul.*

¶ Lo tercero, los exercicios de aquel dia, mirando con cuydado ſi por deſcuydo, o negligencia ſuya, ha dexado de hazer alguna coſa, de lo que la conciencia le dictaua, o hecho algo contra el dictamen de la razon. 3.*Regul.*

¶ Vltimamente,con temple en ſu eſtado y Religioſa proffeſsion, y crea por muy cierto, que como a los cuydadoſos ſeles promete mucho cielo, y bien a ventu rãça,a los pereçoſos y deſcuydados,en cumplir ſu obligacion,eſperá gran pena. Por lo qual ſera bien, que los hermanos examinen, la ſegunda obligacion que diximos tener,por el modo que ſe ſigue. 4. *Regul.*

¶ Lo primero, pienſe el hermano ſi murio enel la Auaricia,pues ha començado vida pobre, y ſi ha determinado ſeguir deſnudo, al deſnudo Chriſto: ſi da, o recibe ſin licencia del Prelado, pues nada dello puede hazer ſin ella de lo qual en el tercer tratado en el capitulo de pobreça ſe hablara largo. *Aduert.* 1.

¶ Lo ſegundo conſidere, como guarda ſu coraçon de todo mal penſamiento,ſu lengua de toda palabra ſeglar, y ſi ſus obras correſponden, con la obligacion Religioſa: *Tract.*3.*c.* 11. *Aduert.*2.

Religiosa: y si parezen al habito que trae, no siendo distraydo en sus conuersaciones, antes en todas ellas tan honesto y casto, como deue a la lealtad que offrecio, a su Esposo Christo.

§. V.

*Aduert. 3.* ¶ Lo tercero, si en todo obedece a sus Prelados y mayores, procurando siempre traer el cuchillo de la obediencia puesto a la garganta de su opinion y parecer, *Gen. c. 22.* como Abraham a Isaac, en el monte de la Religion.

*Aduert. 4.* ¶ Lo quarto, si es charitatiuo y compassiuo con los hermanos y proximos, en especial con los cautiuos, cõ quienes le corre mayor obligacion de sentir entrañablemente sus trabajos, si quanto es de su parte, les procura aliuiar las penas, rogãdo a Dios por ellos, y si esta determinado y resuelto, a perder la vida de buena gana, por conseruarla de los tales.

*Aduert. 5.* ¶ Lo quinto, si es rebelde y terco, por parecerle que es en algo importante su persona al monasterio. O con que empacho hermanos, he pronunciado estas palabras, lastima es que a y a tal en el mundo. Pero no me pesara hauerlas dicho, si les puedo persuadir, a que por quien Dios es, huyan tan gran daño como este: no se hagan herederos del mal siniestro de Agar, que porque *Gen. c. 16.* se vio madre de Ismael, no cabian en casa con ella, ni hauia aueriguarse con su altiuez. Sieruos inutiles dixo *Luca. c. 17.* Christo que nos llamassemos, el dia que huuiessemos cumplido todas nuestras obligaciones. Y si este es el titulo de quien en nada falta, como deue llamarse, el que nada bueno haze? Por inutil sieruo es razon se tenga, y que portal se confiesse el Religioso, sin pensar que ha seruido en el monasterio, demas que hazer sombra,

bra, como vn madero seco y de ocupar el puesto que otro qualquiera aprouechara mejor.

¶ Lo sexto, mire el Religioso que diligencias pone, en los exercicios de orar, pues (viuiendo como viue en la casa de Dios, cuyo titulo es ser casa de oraciõ,) deue el hermano ser muy continuo, y feruoroso en ello. *Aduert.6.*

¶ Lo vltimo se examine, en si desea ser el menor de todos, ser tenido y tratado de los demas como tal, o si por el cõtrario es presumido, y como ambicioso desea mandos y preheminencias. En fin haga por conclusion y remate deste exercicio, examen de las culpas veniales, conforme a las reglas de la vida Christiana, por donde le guiare el confessor, de que se pondran algunas al fin desta instruccion, para que con mas luz se camine. *Matth. ca. 21. Isaia. cap. 56. Ierem. cap. 7.* *Aduert.7.*

¶ Esto acabado, si hallare el hermano hauer en algo seruido a este Señor, que tanto merece ser amado y seruido, humillesse y reconozcalo por dadiua de solas sus manos, y crea por negocio sin duda, que si otro huuiera tenido el mesmo aparejo, se huuiera mejor sabido aprouechar del, y estuuiera mas adelante. pero si hallare en si faltas, que sera lo mas cierto, haga proposito de enmendarlas, y auerguencesse de hauerse atreuido, contra vn Dios que tan obligado le tiene. Considere la baseça del offensor, y la grandeza del offendido, mire quien aquien se atreuio, y caersele ha la cara de verguẽza y empacho: en especial si repara en que quando el le offendia, le estaua Dios preseruando de mil males, y proueyendo de mil bienes, o por lo menos alargando el plaço de la vida, a fin de que llegasse el tiempo de la enmienda. Pida al Señor le abra los ojos, para huirlos

en

en quentros del mundo, y caminar por la vereda de la perfeccion.

§. VI.

¶ Como hazia nuestra Madre santa Colagia, cuya vida segun los escriptores de su tiempo, fue en todo milagrosa: porque no en vna o en otra virtud, que es lo ordinario en los santos, se descubrio su perfeccion: sino que en todo genero de Sanctidad fue acabadissima, humilde, pobre, casta, compassiua, limosnera, contemplatiua, charitatiua, apacible y sufrida, que parece quiso el Señor, se cumpliessen en esta su sierua estando en vida mortal, las palabras de S. Pablo, *factus est Christus omnia in omnibus*. Las quales declara S. Augustin a la letra, de los bien auenturados que en el cielo gozan de Dios, en quienes tan solamente dize este Doctor, (por hauer llegado a la summa felicidad que puede desearse) se hallan todas las virtudes en grado heroyco, porque mientras en este siglo se viue, qual o qual es la que se descubre, o en qual o qual se resplandece. Lo qual basta, para que con verdad diga nuestra Madre la Yglesia, de cada vno de los Santos, *non est inuentus similis illi, qui conseruaret legem excelsi*: Que en agradar a Dios, ninguno otro le ygualo. Entiendesse en aquel genero de virtud, en que Dios quiso (como poco ha deziamos) auentajarle. O bien auenturada Madre nuestra, o Virgen gloriosa, o Colagia Santa, dichoso el siglo que te gozò, y mil vezes dichoso quiẽ te supiesse imitar, pues en toda suerte de perfeccion fuiste Maestra, y en todo nos dexaste a tus hijos, exemplos que seguir, y caminos trillados que andar.

*Ad Coloc. cap. 3.*

*D. August. serm. 2. de Sanctis.*

*Eccles. cap. 44.*

*Supra c. 11.*

¶ Si quisieren hermanos saber, quales fueron los de nuestra

nueſtra Madre,ſepan que los principios, los medios, y los fines de ſu vida,fueron tratar de conozerſe,y reprehenderſe amenudo. Poniaſſe en las manos de Dios muerto,por eſcapar de las de Dios viuo,corregiaſſe en juyzio,con el conocimiento de ſus culpas, por no verſe corregida en furor,con el caſtigo de las penas.

¶ Yo biẽ pienſo,que no fue Colagia la que dio principio,a eſte ſumar de cuentas,ni la que comenzo, eſte examen de conciencia de que hablamos: pero ſe que fue,vn grande official dello, pues dos vezes al dia ſe retiraua a mirar ſus partidas:vna deſpues de medio dia, para ver en que ſele hauia ydo la mañana, y otra a media noche,para aueriguar en que hauia paſſado la tarde,de donde tomo nueſtra regla,las dos oras de oraciõ mental,que determina tener.Pero hazialo ella,con tan grandes lagrimas y ſolloços,con tal deuocion y ternura, y gaſtando en ello tanto tiempo, que apenas le quedaua para otra coſa. Por eſte camino,ſe hizo mas humil de que la tierra, confeſſando no ſer digna de piſarla:y tan enemiga de ſi meſma, que no hauia coſa que aſsi aborrecieſſe, como ſu carne. Iuzgauaſſe, por la criatura mas ingrata a Dios,de quantas viuian: a todos tenia por mejores que ella, a todos ſe rendia y ſujetaua, teniendo porcierto le hazian conocidas ventajas. Las culpas agenas diſminuia,teniendolas en comparacion de las ſuyas,por muy menudos à tamos: que eſtos bienes,y otros deſte jaez y talle, acarrea el continuo examen de nueſtra conciencia,donde comoen eſpejo andamos debujados, y ſe deſcubre nueſttra vida,nueſtro trato y quienes ſomos.

(.?.)

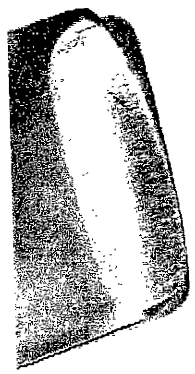
CAP.

# Tratado segundo;

## CAPITVLO QVARTO DEZIMO.

## DE LO QVE EL HERMA no deue hazer al tiempo de recogerse y de la bendicion del dormitorio cada noche.

§. I.



A LA DILIGENCIA, DE que en el capitulo passado hablamos, tan importãte a quantos con veras tratan su saluacion, es justo acompañe, la loable ceremonia de bendezir el dormitorio: porque el verdadero Christiano, y perfecto Religioso, quando se acuesta haze cuenta se hecha amorir. Y no es cuenta tan al ayre, que no seria posible anochezer en la celda, y amanecer en la otra vida, hauiendo pues ordenado su alma, cõ el examen de conciencia hecho, y entregadose en manos de su hazedor, resta bendezir la celda y cama en que se recoxe, como se vendize la sepultura, en que sepone el difunto. Y si de tan santa ceremonia vsa la yglesia, con vn cuerpo muerto imposibilitado de hazer nueuas offensas a Dios, que sera justo haga, el que por hecharse viuo amorir, va con riesgo de poder offender al Señor con sueños culpables, ya por los pensamientos que preceden, y ya por los consentimientos que se siguen?

¶ Ha

¶Ha de ser el sieruo de Dios, aun en sus pensamientos y sueños,tan casto como vn Ioseph, que con hauer sabido (como poco ha deziamos) en sueños tantas cosas,proprias y agenas y en toda suerte de fortuna:prosperas y aduersas , nunca supo la torpe intencion de su Ama,que rematando cuentas con el Cielo,le prouoco e incito a torpeça:mostrando en esto , que ni aun por sueños queria Dios,perdiesse Ioseph,la castidad. Pues para que con el descuydo de dormir, no saque el enemigo ganancia,se preuienen nuestros hermanos, con bendezirlas camas y dormitorio : ataxando por todas partes al demonio los passos. Que si es cordura, no dormir descuydado quien tiene enemigos , quien los tiene tales y tan poderosos como el hombre,no es bien reposse sin centinela apercebida. *Gene.c.14.*

¶A puntò todo esto Iob quando dixo , era prolixa guerra nuestra vida,y S. Pablo añadio que peligrosa:y la razon quedan es,que lo hauemos cõ espiritus infatigables,y que jamas se cansan,luego segun buenas leyes de milicia,viuirse tiene la barba sobre el ombro , y como quien esta en campaña rasa cõ alerta. Son tales los ardides de nuestro enemigo , tal su cuydado y vigilancia,tal la hambre y sed,quede nuestro daño trae,que para apercebirnos,le dan los Santos mil Epithetos,confessando lequadran todos. *Iob.cap. 7. Ad Ephes. cap.12.*

¶S. Pedro le llama Leon bocinglero,quedado caso, parece a la primera vista astucia corta , para quien viue de rapiña,pues no ay treta que tanto importe , y que assi assegure la caça como el silencio , fue encarecer su furia , porque quando se desmesura el Leon agritar, o es yrritado de colera,o necesitado de hambre. Dema- *1.Petri.5.*

nera, que pues el demonio en piel de Leon, dexala compostura y grauedad de aquel animal, y como saliendo de si bocea, la desenfrenada colera con que nos sigue, o la demasiada hambre con que nos buscalo causa.

§. II.

*Salmo.103.* ¶ Dauid para mostrarla destreza de su pelear, atendiendo a la Ethimologia del nombre le llamo Dragõ, termino que viene de *derco* verbo Griego, y monta tanto como *acerrime pugno*: y assi lo mesmo quiere dezir Dragon, que soldado valeroso o Capitan astuto. Y entre aquellos animales, que por ser con algunas pro-

*Leuit.11.* *Deute.c.14.* priedades suyas, misterioses simbolos, de la aborrecible condicion del demonio: prohibio Dios a los suyos, está la liebre. Donde reparan mucho las santos, en la causa deste precepto, porque pues la liebre no es alimento tan noziuo,, que haga notable daño a la sud, ni bocado tan gustoso, que sea mucha mortificacion dexarle, no parece hauia porque tomasse Dios tan a su cargo, semejante menudencia. Y entre muchas respuestas de esta duda, la q̃ nos importa es, saber quiso Dios que reparando en la propriedad de este animal, conociessemos la condicion del enemigo, con quien las ha-

*Fõseca lib. de Amor. Diui. c. 35.* bemos. Xenophonte dixo, que sola la liebre es quien cerrados los ojos vela, y quiẽ auiertos los ojos duerme enseñal que siempre vela: y que assi lo muestra el nombre Griego donde se deriua. Si ello es assi treta es esta conocida en Sathanas, el qual como astuto para velar se haze dormido, y quando mas parece duerme esta en

*Matth. 26. Marc. cap. 14. Luc. 21.* vela, porq̃ nunca se descuyda. A esta causa Christo Señor nuestro, viendo que este punto era la summa de nuestro bien, multiplico parabolas de este argumento.

Por

Por S.Lucas dize, viuamos faldas encinta: que segun S.Augustin,se entiende de el desembaraço, y libertad de las cosas temporales. Por S. Marcos pone otra, del Señor quedando el gouierno de la hazienda: y las llaues de su casa a sus criados, y encargandoles hiziessen lo que a su hazienda conuenia, dixo al portero velad, no para escusa de los demas, sino o para que a todos lo auisasse, o para poner enel mayor obligaciõ. Este mesmo blanco tiene, la parabola de las Virgines locas y cuerdas que esperando al Esposo, vnas tuuieron cuydado: y otras no le tuuieron, y cerrãdoles la puerta se quedaron hasta oy fuera. Otras ponẽ el mesmo S. Matheo enel capitulo catorze y S.Lucas enel alegado, pero para este proposito basta reparar, en quãtas vezes este mesmo Señor dixo a los suyos en las vltimas oras de su vida que velassen, para saber lo que nos importa hazerlo, pues dado caso que de las primeras fuesse ocasion, la soledad y estrecho en que se hallaua: la postrera vez, quando dado ya el si de sus tormentos y muerte, repitiolas mesmas palabras, no parece hauer querido dezir, se pusiessen los Discipulos encẽtinela para deffender su persona: (pues nada tanto desseaua este enamorado nuestro, como morir por los hombres,) sino que les aduirtio, (y en ellos a todos los fieles) velassen sobre sus almas, porq̃ con los descuydos de la noche no se offendiesse Dios, pues en hecho de verdad, el amor que a este diuino Maestro tenemos, se vè en no faltar vn punto a su voluntad. Y si esta obligacion corre a todos, el Religioso que presume de amante fino, mal cumplira con su empeño, si solo se contenta con el cuydado del dia, y no se apercibe para las noches.

*Luc. 12.* *D. Aug. li. 2. quæstio. Euangel. Marc. 13.* *Math. 25.*

¶Por esso pintauan los antiguos al amor santo, quã do velaba muy galan y de fiesta, y quando dormia armado de pies a cabeça, embraçado el escudo, empuñada la espada, el arco al ombro, ya punto de pelear. Significando, que ya que es tanto velar vn hombre, como estar preuenido, por lo menos al tiempo del dormir, es necessario apercebirse. Quien hermanos viendo vn Religioso trasnochado, y desuelado alcançado siempre de sueño, y que el breue tiẽpo que tiene de reposo se acuesta vestido, sin mas regalo que afloxar la cinta, y quitarlos çapatos por mayor preuencion, (que es hasta donde llega la licencia de la regla,) cruçados los braços, y a las vezes abraçado con vna Cruz, no dira ser vn viuo retrato deste amor santo de que hablamos?

§. III.

¶Assi a de ser hermanos nuestro sueño, breue y cuydadoso, passando como dizen las noches a vela y duerme, no sea que nos salteen la casa, y nos roben los thesoros del alma. Como ladron dixo Christo hauia de venir quando viniesse, y este su venir a hurtadillas, no es porque viene arrobarnos, (que no tiene necesidad de nuestros andraxos: y si algo ay en nosotros de estima es suyo,) sino porque quiere estemos siẽpre en vela, y cõ las armas en las manos, como lo estaria el Ginoues, que supiesse quieren darle assalto en los cofres.

*Math. cap. 24.*

*Lucæ. c. 12.*

¶Sino huuiera miedos y peligros en la noche, no hauia para que guardassen los fuertes de Israel, la cama en que Salomon dormia. La razon que hallo Aristoteles, para confessar de Dios ser bien auenturado, era que no duerme: porq̃ si durmiera dize este Philosopho, no lo fuera. No solo porque cesara con el sueño su biẽ auen-

*Cant. c. 3.*

*Arist. lib. Desom. & vig.*

auenturança,y bien auenturança que tiene intercadencias,lexos esta de merecer este nombre : sino porque dormido, tuuiera necesidad de armas que le ampararan,y deffendierã de los peligros que corre quien duerme,que sin duda son muchos. Luego no se compadeciendo hermanos con esta vida mortal,bien auenturãça,sueño ha de hauer, dormir se tiene,y consiguientemente armas son menester, y tales como la oracion y examen,con que se apresta el alma:agua bendita y bendiciones,con que ahuyẽremos el enemigo : y aũque sea entresueños nos deffendamos del.Que no todos tienen el preuilegio de naturaleça, de que Iulio Cesar goço, que tenia el sueño y la vigilia en las manos,ni el preuilegio de gracia,que muchos de nuestros antiguos y santos Padres goçaron, y aun aora hallamos en algunos, que por no los disgustar no nombro, que con dormir tres horas cada noche, quedan bastantemente satisfechos,y dispuestos para gastar el resto de la noche, en oracion.

¶Con verdad puedo dezir conoci Religioso, que traya tan rendida a naturaleça,que entredia y noche so la hora y media dormia. Y de los Padres del hiermo cuenta S. Chrisostomo reposaban con tan ligero sueño, que con solo assentar los pies en el suelo su Abbad, los despertaua: haziendo con esto costumbre, a saberse poner en pie al primer rebato, que el demonio les diesse : y con hauer aora quien diga, que el ruydo de vna mosca le inquieta, le vemos passar por la vateria del enemigo,y por el estruendo de sustentaciones, como si en daño de su alma no se ordenassen. Quema sele la casa,y con calentarse a su fuego, consintiendo en

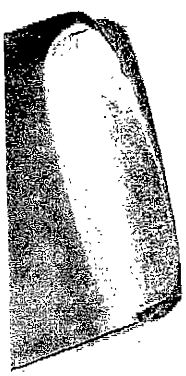
*D.Chrisost. hom.3.per. 14. Ad Timot.*

las tentaciones passan por todo: robanles la hazienda, y vanse tras el ladrõ siguiendo el deleyte, con ser en tal caso valentia el huyr, y animo el dar vozes como hizo S. Bernardo, que sintiendo entre sueños le querian robar la castidad, voceando dezia ladrones, ladrones: y no paro hasta verse seguro sin reparar en que alborotaua el meson.

*Alamanus in vit. D. Bernar.*

## §. IIII.

¶Heme alargado hermanos en esto, para queden por bien empleada, qualquier diligencia que hizieren, antes de llegar a este peligro. Y ansi acabado el particular examen de conciencia, se hallen todos a la bendicion del dormitorio, el que no pudiere por algun estorvo que sufficientemente escusse, haga a solas la ceremonia, que con los demas hiziera, que para que se sepa la ponemos aqui. Tañido a silencio y al punto de recoger, todos los hermanos juntos en medio del dormitorio, puestos de rodillas en voz alta digan la confession, y de la misma manera todos juntos el credo. Despues a choros el himno. *Telucis ante terminum*, &c. aña *Saluanos Domine Vigilantes custodinos dormientes vt vigilemus cũ Christo & requiescamus in pace*, *Kirieleyson christe leyson Kirieleyson Pater noster*, &c. Ver. *Saluos fac seruos tros Domine* Res. *Deus meus sperantes in te* Ver. *estonobis Domine turris fortitudinis* Res. *a facie inimici. Dominus vobiscũ* Res. *& cũ spiritu tuo. Oremus visita quæ sumus Domine, &c. concede nos famulos tuos, &c.* Luego por los Religiosos diffuntos, rezen el Psal. *de profundis clamaui ad te Domine*, terminado con *requiem eternã*, *Kirieleyson Christe eleyson Kirieleyson, Pater noster, &c.* Ver. *& nenos in ducas in tentationẽ* Res. *sed liberanos amalo* Ver. *collocet eos Dominꝰ*



*cum principibus*, Reſ.*cũ principibus populi* Ver.*Dominus vobiſcum* Reſ. *& cum ſpiritu tuo Oremus Deus venia largitor, &c.* Ver.*requieſcant in pace* Reſ. *Amen*, y hecha agua bẽdita por todas las camas, Quitada la capilla, ya ſlojada la cinta, y deſcalços los çapatos, y pueſtos los braços en forma de Cruz, podran recogerſe adormir. Eſte es como queda dicho el rigor de la regla,

¶ Eſta ſanta ceremonia, no es conſtitucion ni regla ni aun la he hallado en el ordinario antiguo, pero es tradicion deriuada deſde nueſtro Padre aca, y conſeruada haſta oy endia entre nueſtras Religioſas, y entre ellas la he viſto frequentadiſsima, ſin hauer deſcaecido jamas: deſde que la plantarõ, aquellos primeros Padres ſus fundadores: y aſsi he reparado muchas vezes, en el Origen que pudo tener tan loable coſtumbre, y como no hallo otra luz, perſuadome a que la deuociõ de nueſtro Padre la ſaco, de ver la diligencia que las auecitas hazen cada noche, al punto de recogerſe en ſus nidos. Es digno de reparo, (y yo con ſer vn boçal y en todo tampoco aduertido lo he notado) verles poco antes que ſe acueſten, porque gorjean, cantan, y (ſaltando de rama en rama) ſe alegran, dando en ſu lenguaje ya ſu traça gracias a ſu Hazedor, por hauerlas guardado aquel dia, y pidiendoles ãmpare la noche ſiguiente. Pues ſi eſto haze vna auezilla, que ſolo harecibido vna vida natural, que mañana ſe remata, para que el Señor la deffienda, de los peligros de la noche, que ſera bien haga diria nueſtro Padre, el hõbre que deue a eſte miſmo Dios, tantos bienes de naturaleça y de gracia? Que diligencias ſera bien que ponga? Porcierto deuota conſideracion, y digna de la ternura de tal Patriarcha. Pe-

ro quando eſte penſamiento no ſalga muy cierto, tengo por ſin duda lo ordeno nueſtro Padre por hauer llegado a ſu noticia, lo que al Glorioſo ſanto Domingo ſu contemporaneo, auia ſuccedido con el demonio, que topandole vna noche en ſu dormitorio, le hizo mal de ſu grado confeſſar, no andaua de vacio por alli: antes traçaba de rocarle ſus frayles, ya con torpes penſamientos, y ya con laſciuos ſueños, y q̃ por hallar en eſto tan ſegura la ganancia, tenia aquel lugar por la mexor lonja de ſu trato. No ſe le pudo encubrir eſte ſucceſſo a nueſtro Padre, porque como conſtará de ſu hiſtoria, por eſtos tiempos trato y comunico familiariſsimamẽte, con S. Domingo.

*Theodo. de Apold. in vit. S. Dom. Caſtil. p. p. Surius tom. 4.*

## §. V.

¶ Para remediar pues el daño de ſu caſa, eſcarmentando en la gena, ordeno nueſtro Padre eſta preuencion, haziendo cada noche oracion particular a la Madre de Dios, a quien hauia tenido por Madre, Amparo y patrona de ſu Orden: dando por bien guardada ſu gente, ſi en tales manos quedaſe, y por eſſo traço la bendicion del dormitorio, con particular commemoraciõ a la Virgen.

¶ Saliole tan acertada a nueſtro Padre la traça, que ſegun me han dicho viejos de aquella Prouincia de Catalunia, es en ella tradicion, hauerſe topado muchas vezes, por nueſtro dormitorio de Barcelona, aoras extraordinarias a la Madre de Dios, guardando el ſueño a ſus hijos. Dichoſa caſa, dichoſas paredes, dichoſos frayles fueron hermanos, los que tal goçarõ. Guarda Dios a ſu madre el ſueño, y manda que no ſe haga ruydo porque no la deſpierten, y retornarle la Virgen

*Cant. c. 2.*

eſte

eſte cuydado,con guardar el ſueño a los nueſtros,porque ſoſsieguen con repoſo: pareciendole que con eſto agrada a ſu Mageſtad,ya noſotros obliga. Ay hijos y quan empeñados nos tiene eſta Madre,ay hermanos y en quantas obligaciones eſtamos a eſta Señora: ay Padres y quan cierto es, que ſi en algo ſelas pagaſſemos, ſeria mayor nueſtra medra. Las dadiuas quãdo no ſon eſtimadas,agradecidas y ſeruidas,no ſon prouechoſas, antes como dixo S. Bernando,el ingrato, *eo ipſo peſsimus quo optimus*, librenos Dios de tan mala mexoria, pues es muy mala ganancia.

*D. Bern. tõ. 1. Serm. de ingratit. fo. 93.*

§. VI.

¶El hazerſe en eſta bendicion del dormitorio, memoria de los difuntos, parecera coſa ſuperflua, pero realmente no lo es:ni ay para que tenerla por tal. Porque vltra,de que con eſto,nos juzgamos por gente que lleuan a ſepultar,y nos hazemos las honras en vida: como quien ſe ſangra en ſalud,es juſto en todo tiempo, acordarnos de las animas de purgatorio: en eſpecial de las de nueſtros hermanos. Y que eſte ſea acommodado, verlo hemos por lo que pocos años ha ſucedio, en vno de los monaſterios de nueſtras Religioſas, donde eſta coſtumbre perſeuera:de lo qual tengo yo baſtante noticia,y eſtoy enterado hauer ſido aſsi, por hauermelo dicho toda la comunidad, de aquel monaſterio, y ſi dello no tuuiera muy entera ſatisfacion, no lo affirmara por tancierto: pues ſabe el Señor, que en ninguna manera diria vno por otro, aun en coſas leues quanto mas en materia tan graue.

¶Fue pues el caſo,que cierto Religioſo moço en hedad,pero virtuoſo,humilde, caritatiuo, y buen frayle,

que todo lo puedo seguramente dezir, pues le trate algunos años, y le tuue en mi cõpañia y celda, siendo mi discipulo. Llamole el Señor para si, y murio como vn santito, en fin como hauia viuido, (q̃ la muerte no es mas de vn punto en que remata, la linea de nuestra vida, y assi en vn predicamento se ponen y de vna misma cuenta son, vida y muerte) seria esto entre nueue y diez de la noche, y en cierto combento del Reyno de Toledo. Estauan a la sazon, nuestras Religiosas de Biluao, acabandola bendicion del dormitorio, y recogiendose en sus camas, y apenas apagaron la luz, quando todas despiertas oyeron vn poco deruydo, en medio del dormitorio, y vna voz clara que les dixo, Madres encomienden me a Dios, que me llaman adar cuenta. Las mas dellas no solo lo oyeron, pero conocieron la palabra, y turbadas passaron la noche, cumpliendolo que les fue pedido. Como no sabian el succesſo, y creyan ser viuo el Religioso, que y maginauan haber sido, diuirtieron el pensamiento, mas acabo de pocos dias, se tuuo relacion de la muerte de aquel Religioso: porque como natural de la tierra, se escriuio a sus deudos: y notando el dia y hora en que hauia succedido, hallaron las Religiosas hauer sido, al punto que oyerõ su voz. Bendito sea el Señor, q̃ por tãtas vias trata nuestro bien. Pudiera dezir de otros succesſos a este talle, pero basta lo refferido, para muestra de la gloria de Dios, y prueba de quã importãte y acertada ceremonia es, el bẽdezir el dormitorio, y recogernos cõ disposiciõ de dar cuẽta de los talẽtos recebidos, cada y quãdo que se nospida: y de poder ayudar a nuestros hermanos, pues teniendo este Religioso, por aceptas la oracio-

nes

nes de aquellas madres, acudio al tiempo, que juzgo por coyuntura sufficiente, y bastante sazon para ello.

# CAPITVLO QVINTO DEZIMO.

## QVE EL QVE TRATA de agradar, a Dios y el que piensa hazer cumplida entrega de su persona en la proffesion deue desʃ carnarse de todo lo que es mundo.

*Nouitij ante proffesionem a debitis se expediant, & omnia alia ad pedes sui commendatoris exponant.*

§. I.

IMPORTA TANTO AL Religioso, resignarse del todo en las manos de Dios, que por primera diligencia la aconsejan los santos, juzgando ser el camino mas breue, para gozar nuestros desseos, cumplir a Dios los suyos: y la traça para salirnos cõ todo, entregarnos del todo a su Magestad. No ay heredad de tan copioso esquilmo, ni simiença que tan abundante Agosto prometa,

meta,como la que en las manos de Dios haze,quien to
do lo criado deja en ellas, y dellas solas espera el retor
Psal.30. no. *Iacta super dominum curam tuam?* Dixo el Espiritusan
to,y porque se viesse quan alegro yua añadio luego,& *ipse te enutriet.* Como quien dize, no librara la paga en las ditas quebradas que el mundo vsa, ni en los bancos y cambios que por horas faltan: ni aun en los juros de a treynta,que recibiendo mucho rinden poco, sino en censos de por vida donde ay de mexora,que corto principal,rẽga largos los reditos, y estos cargados sobre la vida de quien le funda, hypoteca que por descuydo no se dexara caer. En especial,que hauiẽdo de durarla de Dios lo que su Eternidad,quedamos por todas vias seguros no faltara jamas.

¶ Sobre el empeño de esta palabra,y en la seguridad de tan acreditado fiador,viuen contentissimas, aun las criaturas incapaces de razon y discurso:siende a mi ver doctrina praticada entre ellas,que esperança puesta en Dios, deue con justo titulo llamarse possession: pues
Psal. 144. les ha mostrado la experiencia, que la prouidencia diuina,jamas falta a su dia y vito. Hallan las aues en el ayre,los peces enel agua,y los animales en la tierra, tan a su hora concertada la comida hecha,y la messa puesta, que viuẽ seguriſsimos faltara antes el cielo,que a ellos les falte el necessario sustento:el qual como de las manos de Dios sale bendito, engorda y aprouecha,y tanto que de mil leguas seles vè la medra, que de casa de tan gran Principe sacan. Quanto lucisse mas a los niños de Babilonia, el platillo de legumbres que de su botilleria les despachaua Dios, que los fayſanes y tartas,con que Nabuchdonosor sustentaua sus compañe-

ros,

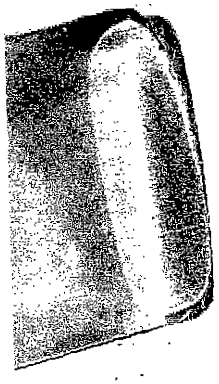
ros,(por ser de la boca)digalo el Espiritusanto, y con- *Daniel. c.1.*
fiessenlo sus enemigos, que ni acabauan de bendezirlos,ni cessaba de admirarlos, differencia tan notable.

¶ Porcierto yo me admiro y no poco, el dia que reparo, en quan luzida anda vna auecita por el campo, durmiendo al sereno, y comiendo ojarascas de cardos: y por el contrario que Maganta,y desmedrada viue en la jaula, por mas que sele prouea el bebedero y pessebre. Y alcanço aora,que la causa dello es, y el negocio topa,en que lo que el mundo da,va zaherido,y que como si dixesse con ello te ahogues, senos añudan los bocados en la garganta,y sus regalos semalogran en la boca:pero lo que Dios da, como va con bendicion a todos luze. Pues si las auecillas y peces, si la ormiga en la tierra, y el camaroncillo en el agua, (animalejos que tampoco le importan a Dios) tan proueydos y bastecidos andan:si el corueçuelo chiquillo, quãdo por desconocerle su padre, le niega y muere de hambre, y que dando como hijo hechado a la puerta de la yglesia, halla en Dios(que anadie desconoce) Padre y Madre: si quando el Leoncillo de hambriento brama, porque el dessamorado de su padre no le proueè, Dios que es padre amoroso selo da,y en fin, si todos hallan reparo, en aquellas diuinas manos,que hechandoles la bendicion (que como sela hecho en la creacion, sela hecha en la conseruacion) salen contentos y gustosos, en que ley cabe ò que razon es que solo el desamorado del hombre,sea entre todos el que de desauciado desconfie,y como sapo piense que le ha de faltar tierra, quando libra en Dios sus cuydados, y alça mano de sus proprias industrias?Acabeya el hombre de persuadirse, ques mucho

cho mejor el aue de Dios, quel aue de tuyo, pues la que Dios tiene a ſu cargo engorda, y la que el tiene al ſuyo deſmedra.

¶Si los criados andan en la caſa de Dios tan ſatisfechos, como el otro prodigo confeſſo, con que abundancia ſeran tratados los hijos, que tienen el mayorazgo y vinculo, en cabaça de ſu Padre? No es tan de poca efficacia la fuerça deſte argumento, que peremptoriamente no cõcluyſe con el Dios a ſus Diſcipulos, el dia que en ſayandoles, para la profeſsion Religioſa que eſperauan: les perſuadio quan poco valen las induſtrias humanas: y como en ſolo Dios deue confiarſe, dandoles en roſtro, con el cuydadoſo deſcuydo, que las auecillas tienen de ſi, por ſaber el des velo con que Dios mira por ellas. *Reſpicite volatilia cæli*, dize el diuino Maeſtro, *quoniam non ſerunt neq; metunt, & pater veſter paſcit illas.* Y poniendo luego la fuerça de la razon añade, *non ne vos magis plures eſtis illis?* Pues como, no ſe oluida Dios del girguerillo y Ruyſeñor, ſino que ſin conocerſeles pã de renta, ni hauer recogido trigo, tienen la comida ſegura, el dia que como Alemanes la piden cantando, y hauia de oluidarſe del hombre, para quien haze a tiempo ſu coſecha, y prouee ſus graneros?

*Math. 6.*



## §. II.

¶Y aun ſi reparamos bien, en la propriedad del lenguaje del Eſpiritu ſanto, hallaremos mas apurada eſta verdad. Porque aquella palabra Latina *jacta*, que ſin duda quiere dezir arrojar, o ſacudir, mueſtra la ganancia que es, hechar en las manos de Dios todo nueſtro cuydado y ponerle en ſolo ſu ſeruicio, pues con todas veras toma Dios a ſu cargo nueſtro ſuſtento, conforme

me al rigor,de aquella otra palabra *enutriet*: que propriamente quiere dezir: criar como aniño, en que se significa mas el cuydado de Dios, y se aconseja mas el descuydo que de nuestras cosas deuemos tener,pues para yr acertado ha de ser como el del niño, que ni de comida ni vestido,ni aun de si se acuerda.

¶Esta solicitud de Dios para cõ los justos,nada assi la encarece como la de Madre a hijo chico,que muriẽ do, estara y pregũtara al Ama si toma el pecho,desseando(aun con verse assi)abrigarle en el suyo. Pues ya si en sana salud algo la ocupa, mil diligencias haze para que sele duerma,y aunque quede dormido, dexa con el el coraçon donde quiera que va, no se mueca por acuella el ayre,o sele antoja ruydo:quando le parece,que es que despierto y que llora,y assi acude con presteza, y le alaga,regala,y da el pecho.

¶Pues si entre Padres y hijos,passa enel mundo esto cada dia,de cuya verdad nos ha hecho Maestros la experiẽcia, que passarà entre el Criador y las criaturas, entre Dios y los hombres? Porcierto hermanos, en ninguna manera es ello comparable: que por insoluble argumento,nos le dexo Christo sin respuesta diziendo, *si vos cum sitis mali, nostis bona data dare filijs vestris, quanto magis pater vester qui in cælis est,dabit bona petentibus se?* *Math.7.* Donde apenas ay letra, sin particular desvelo. Porque el simil es bien efficaz,la razon por ser *ad hominem*, concluye, y aquel no responder Christo, muestra mas la fuerça q̃ tiene.Pero lo que de aqui nos importa mas saber, es que el mayor soborno que ha Dios podemos hazer, es colgarnos de sola su voluntad que esso es el *petentibus se*. A los que le piden, dize el Espiritusanto

que

que les da Dios, no porque a todos no acuda que si haze, pues se sale al camino, y haze encontradizo con quien no le busca. No fue sino dezir lelleuan los ojos, aquellos que como polluelos desabrigados, aleando desde el nido le piden, reconociendole con esta ceremonia, por vniuersal Padre de todos.

*Isaiæ. cap. 65. ad Roma cap. 10.*

¶Que diligencias pregunto haze el niño, para que su madre se desentrañe en su regalo, o con que echizos le rinde, a que con el hagalas demasias que haze? Porcierto a mi ver, con solo ser su hijo, y librar en ella el cuydado de su persona. Que el que de veras ama, no ha menester mas gançuas, para abrir los cofres de sus thesoros, y dexarse falsearlas sobre guardas del coraçon. Estas diligencias pues, pide Dios, hagamos con su Magestad, que ya que nos ama, y tiene por hijos, quiere vernos puestos en sus manos: que la abundancia no se promete aquien la busca, sino aquien de Dios la espera. No se hallo tan mal por este camino Dauid, que no tuuiesse por ganancia hazerse niño, a quenta de que Dios no le oluidasse: que aquello de *non est exaltatum cor meum neq; elati sunt oculi mei, neq; ambulaui in magnis: neq; in mirabilibus superme*, mirado el con texto, lo que precede y se sigue, a esto parece que alude: y que es dezir, jamas quise ser grande ni aun parecerlo, temeroso de que en creciẽdo me desterraria Dios, cosa que me estaua muy mal, pues con nada tanto granjeè el cuydado de este Señor, como con el descuydo de mi mesmo.

*Psal. 130.*

§. III.

¶Todo esto confirma el Euangelio, quando hauiendo dicho, eran menester industria, y fuerças para gozar el cielo añadio, hauiamos de ser niños si le queriamos

*Math. c. 18.*

mos alcançar. Como quien dize, que no ay tal diligencia para nueſtra ſaluacion, como librar todas nueſtras coſas en Dios: a la manera que el niño con ſolo llorar y pedir, granjea de ſu madre lo que quiere. En eſte ſentido declara S. Bernardo eſtos lugares diziendo, *quatuor ſunt genera hominum, regnum cælorum poſidentium: alij violenter rapiunt, alij merentur, alij furantur, alij ad illud compelluntur.* Y repitiendo el modo, con que cada vno deſtos ſale con ſu pretenſion añadio. *Rapiunt quidem, qui dere linquerunt omnia, & ſequuntur ipſum.* Y tiene muy gran razon, porque ſi es correr el caminar al Cielo, a la quenta de S. Pablo: y ſi es lucha el tratar de nueſtra ſaluacion, como dixeron Iob y ſu commentador Gregorio, quien aſsi arreuatara la joya y tan ſeguro eſtara del premio, como el de ſembaraçado de eſtoruos, y deſocupado de cargas? No luchen hermanos veſtidos, q̃ no ganaran la corona, ni corran con grillos, que ſe canſaran y perderan la joya. Si el muy aparejado, para luchar, ſuda para vencer, que eſpera el deſaperceuido ſino que le rindan? Mucho y muy mucho, nos cumple ſalir de Sodoma y ſus arrauales, para ſaluarnos enel monte de la Religion. Si quien trata la miel anda pegajoſo, y quien la pez a cada paſſo ſe tizna, difficultoſo ſe me haze creer dexara de perder algo el alma, de quien de veras no ſe deſpega del mundo. De quanto eſte enemigo tiene hemos de viuir deſcarnados, ſi queremos (ſueltas las cadenas,) correr tras quien corrio haſta la Cruz: y de alli paſſar al deſcanſo del Cielo. No es tan ligero como parece, ſino negocio muy arduo ſer en las obras Chriſtiano: pues que ſera ſer Religioſo? Regla es para los tales dada de quien algo ſabe, que los que

*D. Ber. lib. de ſentent. §. 4.*

*1. Corinth. cap. 9.*

*Iob. cap. 7. D. Greg. li. 8. Moral. ca. 3.*

*1. Corinth. 9. Gen. 9.*

tienen el coraçon partido, paſſan mucho trabajo, y corren gran rieſgo en eſte negocio, que es ſolo el que nos deue dar cuydado: porque ay de quien, con oluido le tratare, Todos querria yo, viuieſſen ſin cuydado dixo S. Pablo pareciendole, que quanto faltare el cuydado en lo temporal, tanto lugar habra para lo eſpiritual: para lo qual es meneſter mucho pues es mucho lo que en ello va, y es muy mucho eſte Dios, aquiẽ entramos a ſeruir.

*Iere.ca.48.* *1. Corinth. 7.cap.*

¶Como pregonero de almoneda, vozea eſte miſmo Apoſtol, y a voz engrito nos pide compremos: dando por razon, ſer los dias malos, cauſa que pues Pablo la trae concluye, ſon tan dificiles de alcançar, las palabras deſte diuino vaſſo de election, que ſeria poſsible no ſer a ſu propoſito, dado que al nueſtro lo ſea dezir, quiſo aqui enſeñar al nouicio, que la oportunidad y ocaſsion que tiene para con quietud ſeruir a Dios, en ningun caſo la venda, por codicia de lo que ha començado ha dexar: antes la compre, aunque ſea a coſta de quanto tiene: que es el Reyno de Dios Margarita precioſa, y quien la halla quanto tiene da por comprarla: teniendoſe con ella ſola por mas rico, que con todos los bienes criados. No duda, quien la conoce perderlo todo aun haſta la vida, atrueque de granjear eſta rica, y cierta eſperança, de ſer heredero del Cielo: que no es poſsible ſe niegue Dios, aquien todo lo niega por el. Denſe pues hermanos, quedarſeles ha eſte Señor. Pierdanſe por el, que hallarle han a el ya ſi meſmos, ſi quien aſsi ſe buſca, pierde a Dios ya ſi meſmo, quien a Dios buſcare, a Dios ya ſi meſmo hallara.

*Ad Epheſ. cap.5.* *Math.cap. 17.* *Luca.c.14.*

¶Ay

¶Ay hermanos, y quien les perſuadieſſe a eſto, quiẽ les ſupieſſe dezir, quan alegre caminante haze el que ſe ſabe deſualijar de todo, y quan ſeguro albergue tiene en la poſſada, quien con ſola la poliza deſte diuino Capitan, (que ha offrecido jamas faltarnos) llega a pedirla. Verdaderamente, que ſi vna vez deſterraſſemos de noſotros, nueſtra ſecreta codicia, derrocariamos con ella muchos malos frutos, y cogeriamos otros mas dulces de goço y paz: quales de la vnion, con la diuina voluntad ſuelen proceder, tan firmes y ſeguros, que aun la miſma tribulacion, no baſte a nos los aguar. Bien podra el que os goça hallarſe atribulado pero turbado no. Bien podra ſer, que ſe halle deſamparado, pero no deſeſperado, que no es razon lo eſte, quien viue arrimado a tã buena ſombra: y ſabe es aquel el camino de Cruz que Chriſto andubo, y el que el buſca, y al que el meſmo ſe ha offrecido.

¶No dudo Señor, ſino que el no hauerſe baſtantemente conocido verdad tan clara, a cauſado las dilaciones que vemos ay, en coſa tan importante. O Señor mio, y quando vereyo acabados eſtos hijos de la codicia, y oyre ſe han deſterrado del mundo, eſtos hiernos de Loth, que por hazerſe ſordos a las vozes del Cielo, que les auiſa ſalgan de Sodoma: y eſtarſe reacios, en la poſſeſsion de ſus hazenduelas, ſe dexan abraſar del fuego de la auaricia, que es el que por nueſtros peccados, como ſi fuera en jerto en al quitran, tala ſin reparo la tierra? Ay hermanos, y que de veneno encubre eſta yerua, y que de Anzuelos oculta eſte zebo huyan por caridad: prieſſa, ſalgan con preſteça de tan gran trampal. Y ſi me dizen, que no *Gen.c.19.*

saben como escapar de la byrintho tan intricado, direles que aduiertan, en lo que la regla dispone: y sabran con que medios se consigue, tan gran descanso pues. *Nouitij adebitis se expediant, & omnia alia ad pedes sui commendatoris exponant*, (como negocio importante) dize regla.

## §. IIII.

¶ De dos cosas que aqui se ordenan, la primera (que es, pague el nouicio antes de proffesar, las deudas en que se hallare) toca a materia de justicia y descargo de conciencia: y assi no es consejo voluntario, sino obligatorio precepto: que Dios, no quiere offrendas en daño de tercero hechas, ni se sirue con hazienda agena. Por ser el coraçon, hazienda tan propria de cada vno, (que no ay quien pueda llamarse a la parte, sin voluntad del dueño,) vinculò el Señor en esta heredad, parte de su mayorazgo, y la marco por propria: y aun a vno que deuiendo a su hermano, ciertas muestras de caricia, acompañadas con vn interior amor, (pues en razon de hauerle agrauiado, era justo selas retornasse,) con estar ya sobre la peaña del altar, haziendo a Dios entrega de quanto el era, y hauia en el, no le quiso oyr: hasta que entre sacando de aquel monton lo ageno, diesse al proximo la parte que le cauia: y boluiesse al sacrifficio sin carga de deuda, y libre para disponer de lo demas. Con lo qual se esta dicho, que para hauer de salir, grata la offrenda que de su persona y bienes, el nouicio haze a Dios en la profesion, cumple se satisfaga primero al proximo, si para ello huuiere obligacion. Esto en todo tiempo fue importante, pero aora mas que nunca, conforme a la deter-

*Psal.* 110. *Prouer.* 32. *Cant.* 8. *Math.* c. 5.

determinacion de los Pontifices, que con deliberado acuerdo annullan la profte ſsion, que ſin eſta diligencia ſe hiziere, y hazen in habil para ella, al que con ſemejantes obligaciones ſe hallare: que es muy juſto recompenſe con la perſona, aquien no tuuiere hazienda, para pagar las deudas que contrajo. Por manera, que hecho abanzo de los bienes y computo del empeño, lo primero que deue hazerſe es, ſatisfacer las perſonas agrauiadas: que eſto es el *adhibitis ſe expediant.*

§. VI.

¶ Lo ſegundo, y que toca a la perfection Religioſa (que pide gente deſcarnada del todo) es, que *omnia alia, ad pedes commendatoris exponat.* Donde es mucho de ponderar, aquel *omnia alia*, que dize la regla. Que como lo incluye todo, y nada reſerua es lo meſmo que dezir, que el remaniente de quanto quedare, ſepõga a los pies del Prelado, para que alatraça de la primitiua yglesia, diſponga de todo el ſuperior a ſu voluntad. Buen dexo deſte tratado es eſte capitulo, pues hauiendo enel que viene de yr aſſentando, el eſmalte de las virtudes, es juſto dexar tan bruñido el oro de vn alma, que no ſe halle eſtoruo, como no le habra, reſignãdo la voluntad a quãto es Dios, como aqui ſe intenta. Suele hazerſe eſto en forma de teſtamento, nombrando a Chriſto y ſus miniſtros, por vniuerſales herederos. Y ſi eſto es, por guardar las fuerças del derecho paſſe, mas ſi con eſta ceremonia, pretende el nouicio reſeruar algo para ſi, ay del tal, pues ſele ha oluidado anda en la cõquiſta de Amalech, y q̃ tiene Dios tan prohibido a ſus ſoldados el ſaco de la ciudad, que ni aun vna aguja quiere que le vſurpen. Tome exemplo en Saul, que de codicioſo 1. *Reg.* 18.

1. *Reg.c.15.* aqui perdio el Reyno,y eſcarmiente en Zaphira y ana-
nia,a quienes por otro tanto arrebatola muerte, ſin dar
*Actor.ca.* les lugar a replica ni eſcuſa , que para con Dios no ay
5. embuſtes ni reboços. No es eſcuſa baſtante dezir,q̃ diſ-
pone de lo que es proprio,y puede hazer ſu guſto. Su-
ya era la heredad que vendio a Anania, y como de co-
ſa propria le dixo S. Pedro,podia hauer diſpueſto:pero
vna vez determinado darlo a Dios, no quiere eſte Se-
ñor entren con el a la parte,ni es juſto andar con ſu Ma
geſtad a las bonitas. Nueſtra era la hazienda y nueſtros
los bienes adquiridos o heredados , quando en el ſiglo
viuiamos,pero venidos a la Religion, quiere eſte diui-
no Maeſtro , que quien leda la perſona lede lo demas,
ſin dexar brizna para nadie. O Señor mio y Eſpoſo de
las almas,plegue a vos q̃ aſsi ſea , y que yo me engañe
en penſar,que aun duran eſtos Ananias y Zaphiras. Si
es por ventura ( ò por mejor dezir por deſdicha ) que
acierto , arrancad piadoſo Padre de familias, de la ha-
za y heredad deſta vueſtra Religion, tan mala ſe milla,
o reſuſcitad en ella,aquel brioſo eſpiritu de Pedro:pa-
ra que ſin dexarles reſollar,acabe con ellos. Y ſi porque
os coſtaron mucho los hombres , tratays mas de que ſe
enmienden,que de acauarlos , en bayne Pedro muy en
buen hora,el cuchillo de ſu caſtigo, con que deſcubra
el eſpiritu de ſu conocimiento,dãdonos parte de aquel
ſabroſo manna , que en dexarlo todo por vos hallo en
cerrado,quando en nombre ſuyo y de ſus con Diſcipu
los,confeſſo ſer la mayor biẽ auenturãça,q̃ en eſte mũ
do podia alcanzarſe:ſaberlo dexar todo por vos dizien
*Math. 19.* do. *Relinquimus omnia,& ſecutiſumus te , quid ergo erit no-
bis?* Donde , aunque es interrogacion la que haze, no

pienſo

pienſo fue,porque clauados los ojos enel premio, deſſeaſſe verſe pagado:que quien todo lo oluido, que podia buſcar? Quien todo lo hauia dexado,nada reſeruaria para ſi,pena de hazer ſoſpechoſo, el *relinquimus omnia*, que acauaba de dezir. No fue ſin duda aquel, *quid ergo erit nobis*,ſino mueſtra y teſtimonio, de quam bien pagado ſe hallaua,con la renunciaciõ hecha, pues ella meſma ſe traya conſigo el premio. Fue dezir, que ay mas que buſcar en el mundo,o que puede deſſearſe,tras dexarlo todo por Chriſto, eſtando como eſta, en eſta Renunciacion y menos precio, el guſto,la quietud,la riqueça,los haberes,y el deſcanſo todo de la tierra, como al contrario,en la poſſeſsion de las criaturas la pobreça,el deſſaſſoſiego,el trabajo,y fatiga? Si qual el arbol es,tal es la fruta y coſecha, no es mucho ſea el goço deſto terreno breue,vano y mezclado con dolor cõforme a las condiciones de ſu arbol? Y aſsi los que deſte amargo aziuar an ſabido guſtar, preſto ſe deſtetarõ del mundo,y buſcaron el goço en ſolo Dios:que(como es Eterno,manſo,ſimpliciſsimo,hermoſo, inmutable, y bien infinitamente cumplido,)todo lo ſatisface. La criatura quando mucho ſabe a criatura, y cada coſa quando mucho tiene olor de ſu eſpecie, pero de vos Señor,quien dira a que ſabeys, ſino quien ſupiere dezir,que tal ſoys? Siendo vueſtro ſer ſobre todo entendimiento,habra de ſer ſobre todo entendimiento, aquella dulcura que guardays, para los que os temen: y que por goçarla,renunciaron el guſto de las criaturas. Plegue a vos Señor,acierte a ſer como el mas minimo, de aquellos muchos que con ſer enel mundo muy altos, y en toda riqueza y proſperidad abundantes, eſperando

*Math. c.7. & 12. Lucæ. c. 6.*

heredar Señorios,y Reynos,y aun de presente posseyẽ do algunos,acertaron a despreciarlo todo,por agradaros:y eligiendo vida de Cruz,trabajos, y mortificaciõ viuieron en obediencia vuestra,y de otros hombres como ellos,cõ tan grande testimonio de virtud interior, y exterior,que admiraban aquien los trataua.Gẽtes ha hauido en la yglesia,que(como dize S. Pablo) resplandecieron enel mundo,como las lumbreras enel cielo:y hizieron a los demas, la ventaja que el Sol a las Estrellas. Lo qual no es posible negar,por muy porfiado que sea,quien leyere las vidas de los Patriarchas, Apostoles, y Padres de las Religiones. Que son pregunto las vidas de vn Abraham,Isaac,y Iacob,de vn Pedro, Pablo,y Andres,de Basilio,Benito, y Bernardo, sino abonados testigos, de quan colmada paga recibieron aun en esta vida, en retorno de lo que por Christo dexaron?

*Ad phi. 2. cap.*

## §. VI.

¶ Vno pues, de los que por este Señor mas supieron dexar fue nuestro Padre,y Patriarcha,que siendo de lo Illustre de Francia,de la familia de los Nolascos y Toloſas,y emparẽtado con los Reyes de Aragon y Cathalunia dexo nobleça. Siendo mayorazgo y prospero,oluido hazienda:siendo valido con los mayores Monarchas de su tiempo,dexo fauores, siendo vnico heredero de sus Padres,dexo regalos:y en fin, descarnado de todo se dio a Dios, y puso mil vezes en sus manos la vida,con el desseo del martyrio. Pero no ay que tenerle lastima, que alogro lo dio. Que Cambios y recambios le ha rendido todo esto, enel Cielo ciento por vno goza, y en este siglo colmadissimo premio tuuo.

uo. La vida que tantas vezes puſo a rieſgo a ſeguro con la eterna, en lugar de los regalos corporales que no quiſo, le dieron dulciſsimos conſuelos de eſpiritu: los fauores y pretenſiones, en que ſi quiſiera pudiera ſer valido, le commutaron en fauores diuinos: porque fueron muy frequentes con la Madre de Dios ſus tratos, ſus conuerſaciones, y platicas, y aun los Reyes tenian a dicha y felicidad, gozarle algunos ratos. La nobleça de linaje, que el tampoco eſtimo, le ha recompenſado Dios colmadiſsimamente: pues en vida gozo de ſubditos, titulados Condes, Duques, y aun hijos de Reyes: y en eſta ſu Religion, jamas ha faltado Illuſtre ſangre, como en nueſtras hiſtorias podria verſe, y de preſente lo podria dezir eſta caſa, pues muchos de los hermanos nouicios que en ella ay, y acuya inſtãcia hago eſto, ſi huuieſſen de preciarſe dello, tienen harto de lo que el mundo llama nobleça. Algunos ay entre ellos, hijos, deudos, y deſcendientes de titulados. que hauiendo dado demano a la vanidad del ſiglo, viuen con tanto menos precio de ſi meſmos, que quien no ſupiere es eſta la labor que de los tales ſuele Dios hazer en las Religiones, apenas lo creèra. Den hermanos infinitas gracias al Señor, que por los meritos ſuyos, y de nueſtro Padre les ha hecho tanta merced, como deſcubrirles, quanto mas vale eſtar en los rincones de la caſa de Dios, que en los palacios de los Principes. O como me conſuela hermanos, oyrles amenudo dezir eſto, en eſpecial que veo les ſale de coraçon. Sepan pues, que mudanças tales, de ſolo el poderoſo braço del Señor pueden eſperarſe: y aſsi es ello: porque tan gran conſuelo como muestran, entre tan gran probeça como tie- *Pſal. 76.*

nen,tãto guſto con tãto trabajo,tanta alegria con tam poco regalo , ſolo Dios por quien an dexado quanto eran,y eſperauan, ſabe juntarlo , en mueſtra de que es fiel en ſus palabras, y ſabe bien pagar a los ſuyos, que aunque dexen por el lo que de ſuyo es ayre, reciben en pago mucho y mas que mucho ſi es que con voluntad y amor ſe haze.

¶ De vna coſa hermanos les quiero auiſar por remate deſte capitulo, y porque no pierdan lo que por eſte Señor han hecho y es, que con lo offrecido offrezcan la voluntad y coraçon,pues ſin eſte cuño, lo de mas no es moneda corriẽte,ſino peor que cobre y eſtaño: quiẽ oyere dezir , que offrece Dios en retorno y contracãbio de vn jarro de agua fria el cielo, parecerle ha que lo mallogra,y que le tiene aborrido, o no es coſa tan grande como imaginamos:pero Dios que ſabe los quilates de todo,le da por bien vendido , pues no le da ſu Mageſtad por la agua q̃ ſe le offrece, que de eſſa ſobra tiene enlos rios y nuues , ſi no por el amor y voluntad con que ſe le da: de manera , que no cambia cielo por agua,ſino cielo por el amor del coraçon que el tanto eſtima.

*Seneca,lib. de beneficiis.*

¶ Seneca claramente prueua, que el beneficio no es el dinero ni la preſea que damos,no la hazienda que offrecemos,o entregamos,ſi no el amor con que ſe da: y Salomon dixo:Que dar por el amor la hazienda toda, es como no dar nada , y eſto es lo del dicho ordinario de que no a la dadiua ſino a la voluntad con que ſe entrega deue mirarſe. Aſsi miro Dios primero a Abel, que a ſus offrẽdas:y mas eſtimò el cornadillo dela vieja,que los doblones delos ricachos de Hieruſalem:y es

*Geneſ. 4. Matth. 12. Luce. 11.*

que

q̃ miro a la voluntad, y hallo ſela tan grande, que ſi fuera ſuyo el Imperio Romano hiziera del lo meſmo, y cõ el meſmo guſto lo offreciera. Otro tãto es lo q̃ ſucedio a los Apoſtoles, quando dexaron poco mas q̃ quatro redes rotas, y vnos eſparueles y cañas: pues el premio q̃ el Señor les ofrecio, fue tan deſigual al ſeruicio, que ſi no ſe atendiera (como poco ha deziamos) a la voluntad con que ſe hizo, pareciera prodigalidad y demaſia. O ſi paſſaſſe hermanos aca aſsi, y que con lo poco, o mucho que hemos dexado, dexaſſemos de veras la voluntad en manos deſte Señor, y que gran bien nos ſeria.

¶ Diranme, que porque eſtima Dios tanto eſta voluntad, o que halla en ella de codicia, que aſsi muere por ella: eſto no es muy dificil de adiuinar, claro es y dicho ſe eſta que nace de que todo lo de mas que en el cielo y ſuelo ay es ſuyo, y le rinde vaſſallage: mias ſon las ſeluas, mios los montes y quanto el cielo rodea (dixo Dios por ſu Pſalmiſta) y ſi algo deſto gozamos los hõbres, es que lo tenemos a renta, y aſsi como de coſa ſuya no nos deue rendir gracias quando ſe lo boluemos. Que deue (pregunto) la mar a los rios, porque le buelue el agua que les preſto? Por cierto nada, pues aſsi es aca. Lo que eſte Señor eſtima no es ſi no la voluntad, porque aũque tambien es ſuya, (pues podria hazer de ella a ſu guſto, y como quien la hizo de nada boluerla a lo meſmo, y agora la mueue, incita y encamina,) con todo eſſo es la coſa, que menos es de Dios y mas del hombre: conforme al parecer del Sabio que dixo: *Creauit Deus hominem rectum & dereliquit in manu conſilij ſui.* Puſole delante el bien y el mal, la vida y la muerte, y

*Pſal. 48.*

*Sapien. 15.*

te,y dexole ſeguir en todo ſu parecer: aſsi que por ſer la voluntad la coſa en que menos juriſdicion tiene Dios,es mas lo menos que della damos, que lo mas q̃ de otras coſas offrecemos. Y biẽ ſe vê ſer aſsi, pues por Hieremias dize eſte meſmo Señor a los ſuyos, que en materia de victimas y ſacrificios, la primer palabra tiene por hablarles:y ſi ha hecho,y a vn muchas,ſi no que quiſo dezir,que lo que mas deſſeaua y tras lo q̃ andaua era la voluntad, haziendo (reſpecto deſſa) poco caſo de victimas y ſacrificios. Siẽdo pues eſto aſsi, no ſea hermanos villana vueſtra condicion, no demos lo que es de menos eſtima,y nos quedemos con lo que es mas ſi vale algo:vaya todo junto,hazienda,padres,deudos, amigos,poſſeſsiones y eſperanças, y a bueltas de todo la voluntad,para que parezca algo y luzga la dadiua, pues va tan a logro como mueſtra la promeſſa deſte Señor,que a vn haſta los deſſeos paga y ſatiſfaze.

# Fin del ſegundo Tratado.

# TRATADO TERCERO.

## DE ALGVNAS GENERALES aduertencias cerca de las virtudes.

### *PROLOGO DESTA TERCERA parte.*

ES LA VIDA RELIGIOSA a la quenta de los Santos, vn atajo seguro para la perfeccion: y los Monasterios, Escuelas donde se cursa esta doctrina, y se aprende el Arte de Marear, en golfo tan lleno de Rocas, y bajios, como el mundo es. Si el frayle no dexa de la mano el leme otimon, con que esta miserable vida se gouierna, que es el conocimiento de que ay muerte, y despues della cuenta larga, passa la jornada con cuydado, en derezando siempre la de rota que començo: puerto tomara en su patria la bien auenturança, para donde camina

camina y fue criado, y seguro embarcaje ha hecho en la Religion. Que los que en ella se pierden, no es porque el nauio haze agua, sino porque de necios se arojan a ella: queriendo a fuerça de braços boluer nadando, lo que hauian nauegado: o porque para el camino, no hazen bastante prouision y matalotaje. El que las Religiones piden es de virtudes, este es el bizcocho que aqui se come, que los manjares frescos del mundo, luego pierden su ser, y se corrompen.

¶ Como aya de procurar el Hermano nouicio (que trata de engolfarse en la vida monastica) estas virtudes, y como se conseruara en ellas, es lo que toca ha este tercer tratado, negocio arduo y de difficultad. Porque no pienso es posible, señalar para todos vn metho do de proceder, en los interiores exercicios de la virtud. Que son muchas las mansiones, que el Padre de familias tiene a los suyos aparejadas, y assi son muchos los caminos por donde los lleua. Mas pues puede hauer vniformidad, en algunas cosas exteriores que a estas mesmas virtudes tocan, desto se tratará algo, para que los nouicios se conformen, en lo que posible fuere.

*Ioan. c.14.*

¶ Pero antes de llegar, a disponer los capitulos de esta tercera parte, sera bien saber, que como las virtudes guardan entresi orden y lugar, le deue tambiẽ guardar, el que trata de adquirirlas, sino quiere le den dentera, y sele hagan asperas. Que si al niño, en naciendo le hiziessen comer corteças, lastimarle y an la boca, y de hostigado aborreceria el manjar. Virtudes ay de tanta digestiõ, que sin mucho calor de amor de Dios, no se podrian lleuar. Y sino diganle a vn principiante, que

*Climacus. cap. de Discretione in princip.*

perdone

pet done al enemigo que le quito la honra, y reſponde-
ra, que por el meſmo caſo dexara lo començado. Quiẽ
quiſiere ſalir con ello, lleue el negocio con ſuauidad y
blandura. A la criatura en naciendo le dan leche, al
deſtetar ormigonzillos blandos, y quando ha crecido
pã de toda broça. Al principiante, exercitenle en virtu
des faciles y ſuaues, que eſto es lo de S. Pedro. *Quaſimo-* 1. *Petr. c. 2.*
*do geniti infantes, lac concupiſcitis* Començays, no es mu-
cho os den leche, quiero dezir, os exerciten en virtudes
ligeras de lleuar, y que a lo dulce ſe traguen como le-
che. Para los que van creciendo, ay otras algo mas per-
fectas, y los que llegan a la cumbre, a todo ſe hazen.
Que virtudes ſean, las de cada eſtado deſtos, y que pueſ
to y orden ayan de tener, baſtantemente queda dicho, *Trac. 1. c. 3.*
por parezer y acuerdo de aquel gran Padre del hier-
mo, poblador de los deſiertos, maeſtro de Anachori-
tas, y varon verdaderamente digno de toda eſtima, y ve
neracion S. Iuan Climaco: ſiguiendo la orden que en *Climacus.*
el compartir de las virtudes, guardo en ſu tratado de *Tract. de*
diſcrecion luego a los principios. Y pues no es juſto bol *diſcretione*
uer a repetir lo dicho, baſte aora ſaber, que ſegun el or- *in princi-*
den referido en aquel lugar, ſe procedera aqui. No quã *pio.*
to al aſiento de las virtudes en particular, pues va poco
en que ſe mude el orden, y tras trueque el lugar, ſeñala
do, pues como coſa leue y de poco momento, dexo
nueſtra regla de aduertirlo, ſino en que ſe hablara pri-
mero, de las que pertenecen a los nueuos y principian-
tes deſpues de las de aquellos que van aprouechando:
y vltimamente de las de los perfectos. Que pues en o-
tras facultades, donde tampoco (como ſabemos) im-
porta, el ſalir o no ſalir vno official, ſe tiene cuydado
en

encomençar por lo facil, para quitar el miedo que los principios causan, en esta que va la vida de vn alma, justo es se empiece por lo suaue y facil: para que la voluntad estragada blandeè, y se dexe lleuar, tascando poco a poco el freno, hasta lo que es mas. Y el alma se vaya facilitando, para lo difficultoso. Demanera que la virtud, no halle tropieços, que le impidan su camino, ni estoruos q̃ la detengan, el llegar a la perfecciõ q̃ pretẽde.

# CAPITVLO PRIMERO.

## QVE LA OCIOSIDAD es pernicioso vicio para el Religioso: trataſe como su ocupacion ha de ser en las virtudes.

*Nouitij intra annum aprobationis, extra Clauſtrum non occupentur.*

§. I.

NO PVEDE HERMANOS esta vez huyrnos el rostro, pues se nos ha venida a las manos, el vicio de la ociosidad: enfermedad peligrosa en todos estados, y en el del Religioso mortal achaque, en especial si hauiendo entrado en el alma con titulo de huesped, se quisiesse hazer

hazer morador, y vezino en ella, con cubierta de que no se puede mas: aqui me digan que seria el daño. No ay para quedar oydos ni esperas largas a enemigo tan nociuo, que quanto topa desperdicia. Mucho gusto es porcierto ver vna alma florida, lozana, bastecida de dones diuinos, y hecha vn vergel de diuersas virtudes: pero otra tanta lastima da, saber que el vicio de la ociosidad y pereza, baste amarchitarla, quitandole la hermosura que la efficacia y brio con que solia obrar, la causaua: y que dexa las virtudes, ya que no secas lacias sin el verdor que su exercicio les ponia, y aun lo que peor es, produziendo en esta heredad tan mala yerua, que su poco a poco a hogue, la buena semilla que hauia recibido. Porque de heredad mal cultiuada que puede esperarse sino cardos: y la huerta donde no pone mano el dueño, por mas bien sembrada que este, que puede lleuar sino abrojos, que a todos lastimen? Por mucho apretar (dixo Publio Mimo) que se quebraua el arco, y que por mucho a flojar se perdia nuestro espiritu, dando a entender que lo que aculla haze carta de mas haze aca carta de menos. Y Polibio (como arriba diximos,) que. *Otium est pernicioſiſsimum omnium vitiorum adq; omnium ſeditionum fons & origo*, y tuuo mucha razon, porque donde la ociosidad halla entrada todos los vicios se admiten, y hazen de la pobre alma tal presa, que como ayre apestado salen con solo fuego. Y si parece que me alargo, veasse lo que passo en Sodoma, donde por hauer sido ociosidad la simienza del Otoño, fueron hogueras las paruas del Agosto, y con menor remedio que este nunca se allano la tierra. Bien conocia la grauedad deste mal Hieronymo, pues porque

*Pub. Mim. ex li ſent. Philoſ. p. p. fol. 91.*

*Polib. lib. 1. Hiſtoriæ. Tractat. 2. cap. 4.*

el canzer no llegaſſe a tantos cauterios en ſu amigo Ruſtico· le receta por medicina ſaludable ocupe bien el tiempo pues el pecho libre eſta medio diſpueſto, y tiene mas de la mitad andado para qualquier ruyn obra, de que le proueera el demonio baſtante tarea (aun en caſo, que ni el la buſque ni las ocaſsiones ſela traygan) para meſes y años. Mucho querria que eſtos mam bacios del mundo que paſſan vna y otra edad ſin acordarſe que tienen alma reparaſſen en que eſta es hazienda, &c. Que de talmanera pide juntos ya vna, (para no malograrſe) el caudal de Dios, y la diligencia humana, que lo vno ſin lo otro haze poco. Que noſotros ſin Dios, aun aleuantar el penſamiento del ſuelo no baſtemos, dixolo S. Pablo, y es muy bien que aſsi paſſe: y que eſte la criatura en el obrar, pendiente de quien lo eſtuuo en el ſer. Lo que admira y eſpanta no es, ſino que el Dios, que por ſer infinitamente poderoſo, pudo criarnos ſin nueſtro conſentimiento, no quiera (como dixo S. Auguſtin acuya ſombra confieſſan lo meſmo otros muchos) juſtificarnos ſin el, hallandonos en eſtado que ſe le podamos dar. Si que por eſſo junto con llamarnos, preuenirnos, ſolicitarnos y rodearnos la caſa, eſpera a que ſele reſpõda: ſele abra la puerta, y alargue la mano, queriendo que ambas coſas obren nueſtra ſaluacion. Pero ay del que llamando le calla, dandole voces ſe haze ſordo: y buſcandole ſe eſconde, y mano ſobremano paſſa la vida. Porque el tal, o no cree lo que la fé en eſte caſo le enſeña, o ſe abor rece aſsi meſmo, dexandoſſe como Indio morir: ſin admitir remedio, ni dar oydos al medico que ſele offrece. Todo eſto porcierto, ſe puede bien dezir haze, el

2. *Corint. c.* 3.

*S. Auguſt. Pſal.* 144. *D. Tom.* 3. *p. q.* 86. *art.* 2. *Sot. in* 4. *d.* 15. *q.* 1. *articul.* 2.

que

que guſta ver a Dios trabajar en valde, con ſaber que quedandoſſe ſin eſcuſa, crecen ſus cargos: y amontona yra para ſu tiempo.

§. II.

¶Harto nos vozea el Euangelio, el riguroſo caſtigo que vn Padre de familias, y mercader rico hizo con vn pereçoſo criado: y que por no trabajar eſcondio el caudal que para granjeria le dieron, pareciendole yua poco en tratar o no tratar con el: y que con boluer a ſu dueño el principal recebido, el dia que a cuentas le llamaſſe cumplia. Engaño que a el le ſalio bien al roſtro, y deſſengaño que ſeria juſto nos ſiruieſſe a noſotros de eſcarmiento: pues para recuerdo y mueſtra de lo que al pereçoſo ha de paſſar con Dios, nos proponen ſu caſtigo, y aherrojado de pies y de manos, nos le pintã cada dia, en la mazmorra del infierno. Pero es la laſtima, que por ſer quales ſomos, todo eſto nos ſirue de poco. *Luce.c.19.* *Matth.ca. 25.*

¶Ay hermanos, no ſe en que juyzio cabe, (pienſo que en ſolo el mio, donde nunca a las ignorancias falto lugar, y en el de eſte miſerable que el Euangelio quenta) que conociendo ſer condicion de Dios, hazer coſecha donde no ſembro (ſegun mueſtran los fertiles frutos, que de peccados grauiſsimos ha ſacado) nos parezca no ſele deue de lo que en noſotros cultiua: y que baſte no hauer mal varatado la hazienda que nos entregaron? O pereça diabolica, o vicio infernal, que por haçer de las tuyas, ciegas los ojos para que no vean los hõbres verdades tan claras. Mas que dellos por nueſtros peccados, ſe han hecho aqui las cejas, y dado de roſtro, ya mi ver por cierto ſin eſcuſa, porque aun no ſe ſi en el *Matth. vbi ſupra.*

estado de la inocencia, cumpliera Adam, (dado caso llegara su dicha a auecindarse en el Paraysо), con bol uerle qual sele dieron sin poner mano en el: que creo hauia de ser, con augmento y mejora. Que no sin causa, huuo apenas puesto los pies en el suelo, quando le intimaron a las manos nazian para el trabajo, pues a-
*Gen. ca. 2.* quella clausula del Genesis. *Posuit Deus hominem in paradiso voluptatis vt operaretur, & custodiret illum.* No haze por entero relacion de Dios, por mas que algunos quieran que si. Porque aũque poner al hombre en la possession, de la granja que para el se labro fue obra de Dios, el trabajar y guardar el huerto, obra hauia de ser de
*Anast. sinayta lib. 9. Examer. Alcayn. in Genes.* Adã, no obstante que a Anastasio sinayta, y al Cuyno les parece, quiso Moysen por aquellas palabras dezir, hauer Dios puesto al hombre en el Paraysо, para tenersele amano, y mas a su saluo cuydar del amenudo, como si a este Señor fuera posible yrsele de vista, (estuuiera donde estuuiera) y no fuera verdad como del
*Psal. 138.* confiessa Dauid, que ocupa todo lugar. Hallanle en el cielo los Angeles, en el infierno los condemnados, en el agua los peces, en el ayre las aues, en el poblado las gentes, y en el desierto las fieras: y hauia el hombre de escõderselе? Donde querria saber pudiera yrse, que no le hallaran, aquellos ojos de linze, que todo lo penetran?

¶Aun menos peligroso nos saliera, el extremo en
*Scot. lib. 4. d. 2. 26. 4. D. Bentur. lib. 4. d. 26. Ricar. ibid.* q̃ Scoto, Buenauentura, Dionisio Cartujano, Alberto magno, Guillermo, Tomas de Argẽtina, Durãdo y otros q̃ vn Autor moderno apũta dierõ queriẽdo todos ellos, suenen aquellas palabras refferidas de, *vt operaretur & cutodiret illũ*, aposítiuo precepto de trabajar. Por

manera

manera que de aquellos tres estatutos,que dizen hauer ordenado Dios estando el hombre en el Parayso, este fue el primero, y aun a buena cuenta,el primero que se intimo en el mundo. Pero quando esto no nos salga tan seguro, como sus fautores quieren,es por lo menos muy cierto, segun la doctrina de vn gran tropel de Santos, hauer querido Moyses dezir alli, que puso Dios a Adam en el Parayso, para que como casero de aquella heredad la cultiuasse,y trabajasse en ella. Verdad es,quel trabajar de aquel estado ( como dixo S. Augustin.y S.Thomas refiere) no hauia de ser congojado y penoso, como el que aora se lleua por castigo de nuestra desobediencia:trabajo reposado y sin fatiga serta,no ocio ni pasmo.En fin como quiera que ello aya passado,no puede negarse sino que corren con el hombre, y guales parejas,el començar atener ser,y el empezar a trabajar.De donde se vè,des dize mucho de su natural obligacion,el pereçoso y des ocupado. Pero pues tanto se nos pega esta negra accidia, aueriguemos antes de ver q̃ modo de trabajo ha de ser el nuestro, quan fribola escusa tenemos los que viuimos , para lleuar la vida tan valdia como lleuamos.

*Dion.Cart. Alb.Mag. Guillerm. De Rubio. Tho. de ar Gentina. Durand. Pined. li.1. Monar. c. 9.§.1. S. Augustin. S.Tho.p.p. 9.102.art. 3.*

§. III.

¶ Yo no querria hermanos,pues hablo con Religiosos y escriuo entre Chatolicos,que tiẽ por tan infalible verdad lo que la fê les enseña,q̃ perderã mil vidas en su deffensa,ponerme de proposito a disputar contra el perfido Eunomio, heredero del espiritu de Arrio : quanto nos importe para llegar agozar de Dios, el exercicio de las virtudes,que deste trabajo a horronos S Augustin:pues dessenbaynãdo la espada de su doctrina, y con

*Aug.lib.de heres.c. 45.*

la deſtreça, que ſuele otras vezes ſiguio eſte alcance. Y ſi Luthero fautor de todos los diſparates antiguos, reſuſcito entre los demas eſte herror, bien rendido nos le traen Rophenſe, y Caſtro. En ſus eſcriptos, (ſaliendo al palenque eſtos Doctores, de la Armeria de la eſcriptura tan pertrechados contra eſte vniuerſal enemigo de la yglesia, que por viuir como ganapan valdio, y mano ſobremano atribuyo a ſola la fê, toda nueſtra juſtificaciõ, y nego a las obras ſu neceſsidad, y fuerça) que ſino es proſiguiendo con porfia, lo que començo con ceguera, no es poſsible eſcabullirſeles. Porque que puede en eſte caſo pedirſe, o que mas claros teſtimonios deſta verdad pueden deſſearſe, que los que el Eſpiritu ſanto ha dado?

*Rophen. li. cont. Lut. art. 32.*

*Caſtro, de her. p. p. li. 7. fol. 205. & 2. p. lib. 11. fol. 73.*

## §. IIII.

Deſſeaua Dauid, aueriguar las condiciones y calidades del q̃ ha de gozar de Dios: y ſaber quien ſeria el que a tanta ventura llegaſſe, y porque paſſos ſe camina ua a tanto bien: y hauiendoſe con affecto hecho aſsi meſmo eſta pregunta, ſe reſpondio con dezir. *Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam.* Donde es mucho deponderar, aquel. *operatur iuſtitiam*: pues eſta alli la fuerça de nueſtro intento, porque no dize que ſolo el que creyere, y tuuiere fê ſe ſaluara, ſino aquel que ſobre todo eſſo añadiere, a ſu candida vida obras de virtud, porque ſe vea, quãto tras el creer importa el obrar. Y proſiguiendolo comẽçado, refiere en el meſmo Pſalmo, (y haze menudo computo, de los ordinarios y importantes exercicios de virtud: y concluye con dezir. *Qui facit hæc non commouebitur in æternum*, que quien aſsi viuiere ſeguro camina: y conſiguientemente por el contrario

*Pſalm. 14.*

trario quien no, corre rieſgo. Pues que ſi miramos el aranzel de la vida Chriſtiana, referido por Iſayas, alli me digan que ſe vera claro, quã ſin ocioſidad ha de ſer nueſtra vida. No parece ſegun la tarea que ſeñala, y lo mucho que ſe nos encarga alli, que nos ha de quedar punto de ſoſſiego. *Quieſcite agere peruerſe*, dize el Eſpiritu ſanto. *Diſcite benefacere, querite iuditium, ſubvenite opreſo, iudicate pupilo, defendite viduam*, y otras mil coſas que mueſtran bien, quan ocupados nos quiere Dios. Pues q̃ ſi remitimos la confirmacion de eſta verdad al Euangelio, crean me que nos ſaldra la meſma cuenta, que como ambos teſtamentos ſon obras de vn meſmo Autor, lleuan vn eſtilo, tienen vnas clauſulas, hazen vnas conſonancias, y eſtã templadas a vn meſmo punto. Por S. Matheo dize Chriſto. *Non omnis qui dixerit Domine Domine, intrabit in regnum cælorum.* Donde a la letra (como dizen Baſilio, Hierõymo, Drudmario, Theofilato, y otros ſobre eſte lugar) ſe habla de aquellos, que ſin obras de caridad con ſolo el conocimiento y confeſsion de la fê, preſumen tener el cielo por ſuyo, a los quales deſengaña la ſumma verdad Chriſto diziendo, que es ignorancia y ceguera penſar tal: y que no baſta hablar, ſi a las palabras de la lengua, no acompañan los deſſeos del coraçon, y las obras de las manos: pues ſin duda haze traycion al amor, quien en ſolo hablar libra ſus deudas, y con tan ruyn hazienda como palabras le paga, que aunque es moneda que corre, no que vale. Por eſſo Chriſto nueſtro bien, el dia que deſcubriendoſe a ſus Diſcipulos, les offrecio de palabra la paz, les moſtro luego las manos y el pecho, como quien dice. Anden Diſcipulos mios en mieſcuela, juntas palabras y obras,

*Iſai. 1. cap.*

*Matth. 7.*

*Baſi. in reg. Hiero. lib. 1. Iup. Mat. Drudmar. Theoſil. & alij ibid.*

*Ioan. c. 20.*

lo que la boca pronunciare, sientalo assi el coraçon: y executenlo las manos. Paz os offrezco, mirad, si la doy de gana, digalo este coraçõ rasgado, y publiquelo la rotura destas manos. Ya si para reducir oy a estos (cõ quiẽ hablaua, y ponerles en el camino cierto, y seguro añadio. *Qui facit voluntatem patris mei, ipse intrabit in regnum cælorum.* A lo qual alude claro, lo que este mismo Señor dixo por S. Iuan. *Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum pater meus.* La vid infructifera, no la cõ sentira mi Padre, porque Dios no se paga de sombrajos altos, ni le agradan arboles que ocupan, y no trabajan. Gente valdia, y hombres que solo siruen de hazer sombra, por demas son en el mundo. Reparanlos Santos y con razon, en qual fuesse la causa, de hauerse Christo desabrido con vna higuera, que yendo de passo topo en el camino sin fruto: y tanta mayor admiracion les causa esta nouedad, quanto se mostro menor la culpa en el arbol, pues a onze de Março, que fue quãdo ello passo, no parece le podia hauer venido la sazõ de fructificar. Y concluyen Origenes, Hilario, y Hieronymo, que a la higuera le alcanço este ramalaço por figura de la Synagoga, higuera plantada (como dize S. Lucas) en el vergel del mundo, la qual en todo tiempo podia, y deuia de lleuar fruto. Que aunque aquella republica, y el arbol, conueniã en el nombre, no en la propriedad. Porque la higuera, como obraua con la fuerça de naturaleça, hauia para fructificar de esperar coyuntura, el hombre no que obra por gracia, y èsta si por el no queda, en todo tiẽpo la halla. Pues si assi pone Dios vn tronco insensible, solo por ser figura de vn pereçoso, como põdrame digan al descuydado, en lleuar fruto quando deue?

*Ioan.* 15. c.

*Marc.* 1.

*Orig. tract.* 17. *in Mat. Hilar. & Hiero. sup. Math.* 21. *Ioan Mal. ibid.*

*Luc.* 13.

¶ Passemos

¶Paſſemos ya hermanos de aqui ſi les parece,y dexãdo por aueriguado negocio la obligaciõ que al trabajo tenemos,ſepamos ſi ay o puede hauer eſcuſa,para viuir ocioſos. Yo pienſo,q̃ ſolo ſer dia de fieſta o eſtar impedidos,ſon diſculpas baſtantes para eſta accuſaciõ. Que las demas,o no deuẽ admitirſe,o no concluyẽ, aunque (biẽ mirado tãpoco eſtas lo hazen,miẽtras en eſta vida mortal ſe viue. Tã facil prueua es la deſta verdad q̃ caſi ſin mas d'tenernos en ella ſe hecha deuer. Porq̃ lo primero,no puede valernos por eſcuſa de no trabajar alegar eſtamos en fieſta,pues es notorio engaño d'zir tal. En ſeys hedades tiene el mũdo repartida ſu vida,y aũque deſde la venida de Chriſto eſtamos en la vltima, no en el tiẽpo del deſcanſo, q̃ eſte llega en la hedad ſeptima de la bien auenturãça. Y ſino digan me que es aquel mandar Dios,q̃ ſeys años arreo ſe trabajaſſe,y el ſeptimo fueſſe de deſcanſo? Que el dezir,que ſeys años ſe labraſen las tierras ,cultiuaſſen las viñas,cõ tal q̃ al año: ſeptimo ſe alçaſſe mano de todo? Sino auiſarnos, dura el trabajar mientras eſta vida dura,y q̃ llegara el deſcanſo,quando della los buenos ſe deſpidieren. Por eſſo llamo el Señor a la bienauenturança cena, deſde donde comiença el repoſo de la noche,quando los trabajos del dia rematan cuentas,y quando el pobre jornalero arrima la haçada,y goza de ſu ſudor. Ya eſta vida llamo almuerzo, q̃ es con lo que ſe da principio al trabajo, y tras que ſe ſigue el afanar,el ſudar,y traſudar para ganar la comida. Diuina pues porcierto es la circunſtãcia,en q̃ (para cõfirmarla verdad de q̃ vamos hablãdo) reparo el Euãgelio,quãdo refiere eſtos dos tan diuerſos vanquentes.

*Exod. 16. & 20.*

*Luca.c.14.*

*Matth.22.*

§. V.

¶En la cena (dize S Lucas) todos los cõbidados esta uã de Boda y gala, en la comida no (dize S. Matheo) an draxos huuo, y gẽte de capa parda. Quãdo el labrador se adereça señal es de fiesta, pero quando a toda broça se viste, es q̃ trabaja aquel dia. En la cena de la gloria, ropa de gala visten todos, de fiesta y huelga se ponẽ, por q̃ es tiempo de descanso: mas en la comida desta vida mortal, ropa de cãpo, y traje de obrero se gasta: porque se sepa ha de ser todo manos a labor, biẽ como el camino q̃ (en esta vida que gozamos) puede hallarse mas seguro. Y es lo tanto, q̃ trocar las suertes difiriendo para la otra el trabajar, y buscãdo en esta el descanso. Dize S. Pablo, que es la total perdicion de vn alma. Si que en este sentido declaran algun os aũque no sea muy a la letra, aquellas tan dificiles como cõpendiosas palabras, que escriuio a los de Corinthio. *Audio scisuras esse inter-uos, & nõ miror*, aca me cuẽtan los desabrimiẽtos q̃ tenes, la aperreada vida q̃ passays, y los insufribles disgustos que os cercan, pero nada de quanto oyo me espanta. Porq̃ que mucho os suceda como os sucede. *Si vnus quisque suam cœnam præsumit ad manducandũ?* Comeys sos la cena, y quereys passar cõ gusto? Tratays de holgaros quiere dezir, y buscays descanso. Dõde de razon no hauia de hauer sino penas y trabajo, esperauades otro dexo? Que mas razõ quereys q̃ esta, de vuestro mal passar? Trabajad aqui y dexad para el cielo el descanso, y sucederos ha todo a pedir de boca, q̃ las cosas fuera de su natural y asiento (como no hallan reposo) causan inquietud. Assi que por razõ de fiesta, solo los bien auenturados q̃ se hallan sentados a la cena del cordero, estan escusados del trabajo, como ellos lo confessaron, quando conuin-

*Luc. c. 14.*
*Math. c. 22.*
*1. Ad Cori. 11.*

conbinando el vn tiẽpo con el otro dixeron. *Iam nõ erit amplius neq; luctus, neq; dolor, quoniã priora tranſierunt.* Ya ſe acabarõ las fatigas, y fenecieron los diſguſtos, ya començo la quietud y ſoſsiego: porq̃ los trabajos ſon moneda del mundo, y mientras enel viuimos paſſamos por eſſe aranzel, pero ya como es otro tiẽpo, lleuamos por otro. Vna de las raçones con q̃ los ſantos perſuaden, la penitẽcia en eſta vida es dezir, que en el cielo no la ay, y q̃ la mercanzia lleuada donde no ſe coje ſube de precio. Por manera q̃ ſegun eſto, aſsi como en el mũdo ſe eſtima el deſcãſo, por ſer tierra de trabajos, ſe eſtima enel cielo el trabajo, por ſer lugar de deſcãſo, fieſta, y plazer. *Apocalip.* 21. *Eccleſ.* 3.

¶ Pues ſi el ſer fieſta (como queda dicho) no nos es eſcuſa, menos podra ſerlo, alegar eſtamos impedidos, pues eſto ſolo los condemnados lo pueden reſponder, aquienes no deue de ſer poca pena verſe en eſtado, de no poder recobrar loperdido: conforme a la amenaça de Chriſto, q̃ queriẽdo atemorizar con la perpetuydad del infierno, y la impoſsibilidad de remedio q̃ alli ay, y perſuadir a los hõbres, ſe aprouechaſen del tiẽpo, dixo q̃ dõde cayeſſe el leño ſe quedaria, ſin poderſe rebullir. O quã clara mueſtra deſta verdad es, aquel nueuo modo de priſion q̃ el Euãgelio vſo, mandando q̃ aun pobre reo q̃ ſe hallò, cõuẽcido de ſu culpa le hechaſſen a herrojado de pies y demanos, enlas tinieblas exteriores, por quienes comunmente entiẽden los ſantos el lugar del infierno. Y llamaſe aſsi, por ſer el q̃ ſe ſigue, a las interiores tinieblas q̃ el peccado cauſa en vn alma, quãdo ciega el entendimiento, y depraua la volũtad. Las priſsiones q̃ agarroteãpies y manos, mueſtras ſon de la imposibilidad en que eſta miſerable gente viue. *Matth.* 22.

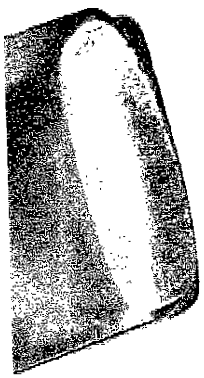
§. VI.

## §. VI.

¶Bẽdito ſea Dios hermanos, q̃ ya q̃ a eſta vida no alcã çã los deſcanſos de la gloria, tampoco llegã los impedimẽtos del infierno: ſino q̃ miẽtras en ella eſtamos, podemos ſi queremos alargar la mano al biẽ, y retraerla del mal. Tres lugares nota S. Bernardo q̃ ay, aũq̃ opueſtos entreſi, el cielo dõde todos ſon buenos, el infierno dõde ſon malos, y la tierra dõde ay de todos, por la libertad q̃ ſe goza, pudiẽdo grãjear mas y mas, haſta la vltima boqueada. Aſsi lo dixo Chriſto nueſtro biẽ por S. Iuan obrad miẽtras ay dia: q̃ es dezir miẽtras ay vida pues miẽtras ella dura, ſiẽpre ſe puede, o hemos de dezir nos obliga Dios a lo impoſsible, q̃ es diſſlate: y añadio luego, *quia veniet nox in qua nemo poteſt operari*, porq̃ venida la noche d'la muerte, encerrãdo los ojos, en acabãdoſe la luz del viuir, ſe acabo el poder obrar pues no ay rebullirſe mas el tronco deſte arbol, q̃ tã lozano anda aora, de q̃ ſe vee claro quã cierto es, ſer eſcuſa de herejes araganes, qual fue Nouato, fingirſe mãcos y cojos por no trabajar.

*Bern. lib. de ſent.*

*Ioan. 9.*



¶Pẽſando eſtoy hermanos, ſi ya cõ lo dicho le habra q̃ dado a la pereça lugar por dõde eſcabullirſenos: y verdaderamẽte no le hallo, ſi ya no es quiſieſſe alguno dezir, que el no trabajar es falta de quien le llame y no ſuya. Pero eſto creo yo que ſeria dar en el fuego, huyendo de las braſas: porque ſi dize verdad o no, a teſtiguennos lo los mas remotos barbaros del mundo: que ſi eſtos ande dezir lo que paſſa, fuerça es que confieſſen, ſon ſin numero las vezes que eſte diuino Padre de familias, les ha requerido trabajen en ſu viña. Y ſi les parece no es anſi, reparen en que ſon las enfermedades del cuerpo, los interiores impulſos del alma, los aduerſos

*Math. cap. 20.*

ſos y proſperos ſucceſſos de fortuna, los bullicios y buel cos del coraçon, y veran como todos ſon auiſos que Dios da, para que dexando el torcido camino que lleuan, hechen por el de ſu ſaluacion. Porque eſte Señor a todos llama, a todos adieſtra, y nadie querria ſele perdieſſe, que toca eſto a ſu diuina prouidencia: ya ſi no es mucho, que quien en muy menudas coſas jamas falto, no falte en la que tanto importa. 1. *Ad Thi. cap.2.*

¶ Pues ſi el Barbaro con ſola la lumbre de la razon y el diſcurſo natural conoce eſta verdad y en ella ſe halla conuencido que nos dira el Chatolico que hizo en el Baptiſmo expreſſo cõtrato cõ Dios? Que el Religioſo que ſegunda vez la rectifico en la proffeſsion, recibiendo a cada paſſo los vnos y los otros, mil ayudas de coſta: y comiẽdo gajes deſte piadoſo Señor? Que no ay hermanos para que en coſa tan clara (como ſaber que todo el daño de vn alma es la ocioſidad). De tenernos pues nos conſta que en eſte camino, el nomedrar es deſcaezer, el no yr adelante boluer atras y el eſtarſe quedo rodar, por eſſo ſe dauan tanta prieſſa todos nueſtros antiguos y Santos Padres, deſſeoſos de llegar ya al fin pretendido, procurandole vnos por el recogimiento, otros por la mortificaciõ, otros por los trabajos y afliciones, y otros por el martyrio ataxo ſin duda de notable ventaja. En fin el camino que cada vno comẽçaua eſſe proſiguia: y en el trataua auentajarſe, con las veras que el effecto moſtraua, pues cada dia y van ganando tierra, y cobrãdo nueuas fuerças. Como eſte traerla vida ocupada no es particular genero de virtud, ſino vn tranſcendente que en todos los caminos de ſeruir a Dios ſe embebe, no me detengo a exemplificar el argumento deſte.

deſte capitulo como los demas, pues lo que en todos ſe dize ſirue aqui: y los ſucceſſos que en los demas ſe cuentan, como teſtigos de abono comprueban la verdad de que aora vamos hablando.

# CAPITVLO SEGVNDO.

## DE LA MORTIFICACION de los ſentidos exteriores y interiores.

*Quonam modo vbiq; & in omnibus ſegerere debeant nouitij, inſtruendi ſunt a magiſtro blando ſermone & cum omni charitate.*

§. I.

HAVIENDO HABLADO de la vajeza donde tienen fundamento los vicios q̃ es la ocioſidad cõ los daños que della reſultã, y dexando aui ſado de la alteza donde ſe encumbra el alma que es el exercicio delas virtudes con el prouecho q̃ trae conſigo, juſto ſera dezir aora de los medios q̃ ayudã para facilitar lo vno y apartarſe de lo otro, pues ſi el medico declaraſſe al enfermo el peligro de ſu dolencia alabando mucho a la ſalud, ſin darle

darle remedios para ella mas le ſeruiria de mal agueſro que de maeſtro experimentado. *Prædictio mali tunc probatur, cum ad prædictionem cautio adjungitur*, dixo Tulio preuiniẽdo a los medicos para que no eſcandalizaſſen al paciente, encareciendole la enfermedad y el peligro que corre ſu vida, ſino es aplicandole luego medicinas conuinientes para ſanarle. *Tul. lib. 2. de diuina.*

¶ Viniendo pues atratar de las ayudas de coſta q̃ ay para la guarda de joya tan precioſa como la gracia digo, que lo primero importa vna general obſeruancia de los ſentidos la qual encarga Plutharco a la prudencia, por parecerle fiel cierta y cuydadoſa teſſorera de lo q̃ ſele entrega. Para eſto deuemos conſiderar nueſtro coraçon dize S. Bernardo, de la manera que vn Caſtillo ſitiado de enemigos inuiſibles, qual lo entendio S. Pablo quando eſcriuiendo a los de Epheſſo dixo, que no lo hauiamos con la carne y ſangre ſino con los Principes de las tinieblas, y con el reſto del infierno que por todas partes nos aſalta. Cerco que comunmente dizẽ hauer figurado el que Holofernes hizo ſobre la gran Bethulia, pues aun el nombre de la ciudad parece que lo apunta: porque Bethul en Hebreo (como quiere S. Hieronymo) es lo meſmo que Virgen y todo junto Bethulia, quiere dezir Virgen, del Señor proprio apellido del alma Santa, en quien nadie ſino la Mageſtad diuina tiene parte. *Pluthar. in Moralib. de fortuna. Bern. ſer. 46. Serm. parc. D. Hieron. lib. 1. in Ie*

¶ Grande fue el peligro de Bethulia con tan poderoſos eſquadrones ſitiada: pero mayor es el de el alma rodeada de tan valeroſos enemigos, y cõ tan continuo ſocorro como del infierno tienẽ los contrarios. pues Hieremias como buena centinela la da vozes diziẽdo oyd *Hiere. 9.*

mugeres

mugeres la palabra de Dios y mirad que lo que se os di ze es para que enseñeys a vuestras hijas no se os passe por alto que seria gran daño el oluido de tan grande auiso. *Docete filias vestras la mentum quia ascẽdit mors per fenestras.* Auiso que declara Origenes de los sentidos por manera, que segun este corredor de campaña nos dize, para la guarda del coraçon en que tanto nos va, y que tanto deue procurarse, cumple mucho reparar los sentidos, que son las ventanas por donde se nos esca la la casa, y los portillos por donde el enemigo haze dè las suyas, buena diligencia, a mi ver seria cerrarlos, por la parte donde Holophernes y su exercito esta alojado, que es en las cosas caducas y terrenas: y abrirlos a las celestiales y diuinas, por donde nos viene el socorro, y traerlos ocupados en las cosas del cielo, como antes lo andauan en las del mundo.

*Orig. hom. 3. in Cant.*



¶ La primera cosa, que Magdalena hizo con Christo, fue, rendirle a los pies todos sus sentidos, como trayendoles a reconocer su lugar, y a que confessasen, que aquel era su centro, y todo lo de mas violencia. Si en el siglo (como sabemos) se enferma facilmente, porque los sentidos se apacientan a rienda suelta, los hermanos que vienen a la Religion, achacosos destos malos humores, biẽ es que tomen a menudo este Ruybarbo de la mortificacion, que sirue de dar salud y de conseruarla: para todo es importante, y en todos tiempos se ha de vsar della. Ignorancia seria pensar, que por hallarse el Religioso algo adelante en la virtud, no ha menester esta medicina, pues crea que si, y que tantas mas guardas ha menester poner en los sentidos, y en traerlos rendidos, quanto mas de estima fuere el caudal

dal que en el alma ſiente,mientras de mas valor la pieça mas aforradas caxas ſe le hazen:y mientras mas llena de fruta la huerta,mayores cercas le ponen: luego, mientras mas bueno vno,mas recato ha meneſter. Seſenta guardauan la cama de Salomon, dixo el Eſpiritu ſanto,con que para el mayor Monarcha del mundo parece que baſtan ſeys :y es, que mientras la cama es de mas deſcanſo,mas guarda pide,y mientras la pieça es de mas eſtima,ha meneſter mas gente:y aſsi, quiẽ para la cama tenia ſeſenta gentiles hombres, tenia para la viña, por ſer heredad que lleua fruto, mil y doziẽtos.Si eſto moralizado,ſe entiende(como dize S. Ambroſio)de las guardas que deue yr cada vno añadiẽdo, mientras mas adelante ſe halla,con razõ repara el meſmo Doctor,que a Eliſeo le dan exercitos de hombres que le guarden,para el mas bueno mas guarda. Luego al Religioſo aprouechado,y que eſta muy adelante en la virtud,tan lexos eſtara la mortificacion de hazerle daño,que haura meneſter adelantarſe en ella al paſſo que en lo de mas:pues que ſi no le ſiruiere de medicina curatiua de males viejos,le ſeruira de medicina preſeruatiua de achaques nueuos.La mortificacion del Religioſo,tan continua y perpetua ha de ſer,que dure lo q̃ durare la vida,ſin punto de deſcuydo,pues en faltando le eſte açote dela mano,aunque aya llegado a la cumbre dela perfeccion en vez de conſeruarſe en lo que tanto le coſto,dara cõſigo enel ſuelo:que eſta deſenfrenada beſtia de ſi meſmo es cauallo desbocado, y le deſpeñara. *Cant.3.*

## §. II.

¶Para eſto es mucho de aduertir,que la perfecta cõ

postura del Religioso consiste en dos cosas. La primera, en que vna parte del cuerpo no ocupe el officio de otra, o mezclandose con ella en sus acciones, las perturbe y afee, como si hablando la lengua meneassen la cabeça, o mouiessen las manos: pero si la necessidad obligare, a que vnas partes se ayuden a otras, que muchas vezes es fuerça, como apunto san Gregorio Nizeno, quando dixo: *Manus hominis date sunt illi vt melius loqueretur*: que fue dezir, que vno delos fines que huuo en la fabrica delas manos, fue para que ayudando a la lengua se hablasse mejor: y realmente ello es assi, que las preñeces del entendimiento mejor que la lẽgua las partean las manos, pues son las que con sus affectos dan vida y fuerça a las palabras muertas. A lo qual alude lo que Cardano comentando el Quadripartito de Ptolomeo dixo: Que a Mercurio señor dela lengua, y que tiene particular dominio sobre el hablar, se atribuye la fabrica delas manos: y es bien sin duda, que no fuera assi, si para vn effecto ambos instrumentos no se ordenarã, pero en caso que se hayan de oyudar, ha de ser con asseo y orden, en especial si es en pulpito, cathedras, o otros lugares graues.

*D. Gregor. Nize. lib. de Opifi. homi, cap. 8.*

*Carda. lib. 3. Quadripholi.*

¶ Lo segundo que la compostura exterior pide es, que quando algun sentido obrare huya todo genero de extremos, y con tal moderacion proceda, que no exceda los limites dela Religiosa honestidad: como mirar, sin fixar cõ demasiado affecto los ojos: reyr sin mostrar los dientes, abriendo descompuestamẽte la boca: pues la alegria del rostro siempre ha de yr mezclada con temor, y la risa con grauedad, (dize san Agustin.) Hablar sin torcer los labios, y sin arquear las cejas, andar sin cõ

*S. August. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 148.*

tonearse

tocarse, ni lleuando los braços sueltos: estando sentado no cruzar los pies, ni echar vn pie sobre otro, ni recostarse a los lados, o respaldar de la silla. En fin, estas y otras semejantes acciones, indignas de la mortificacion y cuydado con que el Religioso deue viuir, se enseñen ha euitar a los nouicios: y pues aunque sea embarrãdonos las manos es ya tiempo de echar pellas en todas partes, aduiertanse estos pocos auisos que agora dire: quiera el Señor, que como desseo, siruan de algo a los principiantes y nueuos.

## §. III.

¶ Dando a los ojos el primer lugar (pues naturaleza se le dio) con aposentarlos en lo mas alto de la cabeça, que es la razon en que san Bernardo se funda, para dar a la vista la preeminencia sobre los de mas sentidos, digo: que por el peligro que trae el que tiene libertad de ojos, pues (por ser ellos de tal condicion, que ni los cansa la mar, ni el ayre los inche, ni el campo los harta, ni los satisfaze la tierra, ni a vn el tiempo largo gran trujamante de cosas nueuas les contenta) es fuerça ande quien dellos se dexa lleuar, expuesto a grandes infortunios, cumple que anden siempre clauados en tierra, a imitacion de Christo nuestro bien, que los traya tãbaxos, que por cosa particular y no vsada, notan los Euãgelistas las vezes que los leuanto: y quando hayan de mirar no sea arrojandolos de traues, ni vagueando cõ ellos de vna parte a otra, ni mirando con demasiado ahinco si no blãda y lẽtamente: pues q̃ si esta en el choro, refectorio, o otros lugares de comunidad, alli es menester especial cuydado, porque mas que en otras partes se pide la compostura y modestia. Si la vista se derramare,

*D. Bernar. sermone de vita & 5. sensibus.*

*Luca. c. 6.*

ramare,o comẽçare a derramar en algo de guſto,apartela antes que haga preſſa enlo que miraua, ſaluo ſi las coſas fueſſen de ſuyo tan licitas y fuera de peligro, como campo,fuẽtes,fruta,flores y verduras,porque aqui bien ſe vê ſe ha de alargar la rienda,y dar licencia a la viſta para detenerſe, con tal que no coma el pan a ſolas,ſi no que por el meſmo caſo que los ojos ſe recreã con ſemejante viſta,ſe leuante la volũtad a amar aquel gran Señor(que como juguetes ſuyos) crio coſas tã excelẽtes y hermoſas,de manera, que dela hermoſura de lo criado,paſſe a conſiderar la hermoſura del criador: que con eſto,por vna parte,o por otra, ſacara el alma prouecho, ora ſea perdiendo el guſto que le entretenia, ora ſubiendo del guſto ſenſual al eſpiritual. Y no llamo guſto ſenſual al guſto torpe,que eſſe viſto eſta ſe ha de atajar deſde ſus principios, como hazia aquel grã amador dela caſtidad Pablo (pues dize Caſiano,q̃ no ſolo rehuſaua ver alguna muger, pero jamas conſintio,que veſtido ni coſa ſuya eſtuuieſſe donde pudieſſe alcançarle la viſta:y daua por razõ,que las coſas muertas traen a la memoria las viuas:y a las vezes ſuele hazer tanta guerra el demonio con las ſombras como cõ los cuerpos,con los retratos,como con las perſonas cuyas ſon. Aſsi,que no hablo deſte maldito guſto, indigno de tomarſe enla boca, ſino de aquel que por ſer de los ſentidos,ſe llama ſenſual,y es licito, aunque no es neceſſario. Nunca para hauer de mirar ſe buelua la cabeça a tras,mas no pudiendo ſer menos, bueluaſe juntamente con el cuerpo,y eſto con mucho repoſo: que aunque es bien no ande el cuello eſtirado (como deſpues ſe dira)tan poco ha de ſer tan ligero, que con pequeña

*Caſianus Collatione 7.c.26.*

queña ocaſion ſe mueue a vna y a otra parte, que es gran mueſtra de liuiandad.

¶En ſegundo lugar podriamos poner el guſto, por ſu gran juriſdiccion, pues como ſi tuuiera compañia cõ los de mas ſentidos, tiene con ellos tal correſpondencia de cambios, que quanto ſe libra enel vno, ſe accepta en el banco del otro. Los cargos que ſe hizierõ aquel perdido auariento, con que ſalio cõdenado a perpetuo infierno, todas fueron obras deſte ſentido: *Induebatur purpura & epulabatur quotidie ſplendide*, dize S. Lucas: que aunq̃ de ſuyo no ſon eſtos delos peccados prohibidos por el Señor, ſopena de muerte, juntanſele, dize S. Ambroſio tantos, que baſtan a cauſar todo eſte mal. El Religioſo ſea en todo tẽpladiſsimo, pues como dixo Lucio Floro: No viuimos para comer, ſino q̃ comemos para viuir: ſegun lo qual enel refectorio mas ſe atienda al manjar del alma, q̃ la ordinaria leccion offrece, que a la refeccion corporal que ſe le da, y en ningun caſo leuante de ſu plato los ojos a mirar los de mas.

*Luc. c. 16.*

*S. Ambro. lib. 8. in Lucam. c. de Diuite.*

*Lucio Floro, ex lib. Sent. Phil. 1. p. fo. 77*

¶Acuerdeſe que Paladio refiere de los Solitarios de Tebas, que el ſentarſe a comer mas era llegar a tocar el manjar que a recebirle, juzgando por heroyco acto de abſtinẽcia, tener la comida ante los ojos y retraerſe della. De dõde vino a dezir Tullio, quel mejor de los guiſados era la hambre, y el mejor de los potages la ſed. Iob confeſſo lo meſmo, quando dixo: *Animæ eſurienti etiam amara dulcia videntur.* Por que en hecho de verdad, la ſalſa de los manjares (como dixo S. Bernardo) es la hambre. Toda eſta mortificacion es bien guarde el guſto Religioſo en la comida, y tan de veras, que ſi por deſcuydo del q̃ ſirue le faltare el ordinario, crea lo orde

*Paladius lib. peregr.*

*Cicero. ex lib. ſenten. Philo. 1. p. fol. 81. Iob. c. 6.*

no assi Dios por su mal seruicio, que no merece jornal quiẽ no sabe seruir. Dela comida q̃ sele pusiere, aunque sea de mala gana coma algo, por mostrarse (como queda dicho) agradecido a quiẽ se lo administra: y si le importunaren a comer, dize san Bernardo, responda: Biẽ, basta, harto a sido. Aqui tiene su lugar la mortificaciõ de las palabras, pues la lengua (como es cosa cierta) no solo es subjecto donde el gusto haze assiẽto, sino instrumẽto con que las palabras se forjan, y assi sin desplegar del todo la tienda de sus engaños, pues este punto toca mas al capitulo quarto del silencio, que a este segundo dela mortificacion, sera bien señalar reglas de viuir.

*D. Bernar. de Doctrina Christiana.*

¶ En todo tiẽpo y ocasion procure el hermano guardar silencio, porque si es verdad, que tãto sube el agua quanto baxa estando bien encañada, hasta el cielo subira, pues de alli vino el espiritu de su deuocion: guardando la boca de palabras impertinentes, en especial deue esto hazerse hallãdose en compañia de muchos, donde es cordura el callar. Porque hablar en presencia de los mas viejos, y respõder sin ser preguntado, dixo san Buenauentura, que era señal de presumpcion: pero preguntandole, licito es responder, aunque sin alargarse, y pensando bien lo que ha de hablar, porque no diga vno por otro, que es el lenguage quiẽ descubre la calidad delos hombres, como el sonido la del metal, dize Quintiliano.

*Moya lib. de Simil.*

*D. Bonauẽtu. de instructione nouitiorum. Quintil. ex lib. Senten. Phil. 1. p. fo. 30.*

¶ En las palabras sea la voz baxa, humilde y sin tonillo, no affectadas, ni exagerando demasiadamente las cosas, que es señal de mal año encarecerlo todo: las manos quedas, la cabeça sossegada, sin hazer ademanes ni gestos, antes con seueridad, causando reuerencia en

aquel

aquel con quien habla. Y ſi con quien eſta tratando tuuiere la cabeça deſcubierta, no ſe ponga el Religioſo la capilla, y mucho menos con ſu Prelado, ſi por dos vezes no diſpuſiere otra coſa.

¶ En las platicas ſe huya todo genero de vanidad, como preciarſe de linage y nobleza, referir coſas ſuyas, q̃ o no fuerõ aſsi, o eſtuuieran mejor por hazer: procure acortar las conuerſaciones ſuperfluas, y tratar en ellas algo eſpiritual que aproueche: mas ſiendo fuerça hallarſe en algunos entretenimiẽtos, no ſe derrame demaſiado en ellos. Sobre todo ſe huya el dezir donayres, pues nueſtra Regla tanto nos lo encarga, mandando q̃ con rigor ſe caſtigue ſemejante culpa. Porque a la cuẽta de ſan Buenauẽtura, es coſa infame el Religioſo mouerſe a riſa, y muy mas infame mouer a otros. Y S. Bernardo apretãdo mas el caſo, dixo: Que lo q̃ en los ſeglares ſon burlas, ſon en los Religioſos blaſſemias. A nadie ſe le tome palabra dela boca (dize Plutarco) ni ſe le corte el hilo de ſus razones, pues cõ todos y en eſpecial cõ ſus mayores, es cierto genero de poco reſpecto. Y ſobre todo huya porfias: pues como dize S. Ambroſio, no ay coſa tan odioſa como la perſona contumaz.

*D. Bonauẽ.*

*D. Bernar.*

*S. Ambro.*

¶ Mortificado el hablar, poca neceſsidad hauia de poner mano en tratar del oyr, pues de camino queda tãbien eſte ſentido mortificado, por ſer los dos hermanos tan mellizos, q̃ naturalmente con el hablar nace y muere el oyr. Lo primero, dixolo Ariſtoteles, y enſeñalo la experiencia: porq̃ ſi vno nace mudo, tambien lo vemos nacer ſordo. Y lo ſegundo tiene Lactancio por tan auerriguado, q̃ como coſa certiſsima affirma, que en quitãdoſele a alguno el habla deſpues de hauerla tenido,

*Ariſt. lib. 4. de hiſto. anim. c. 9.*

*Lactã. lib. de opificio Dei. c. 11.*

pierde con ella el oyr: la causa deste secreto pienso consiste, en que como es ayre el con que se forma la voz, y ayre con el que se causa el oyr, tienen tal trabaçon los arcaduzes por donde estos ayres se encañan, que el vno sin el otro no se conserua. Cõ todo esso, es tã gran puerta la del oydo, como se vee, en que basto a entrar la bestia dela muerte, q̃ ha menester mil reparos y auisos para que no nos dañe. Quien quisiere penetrar los males deste sentido, repare en quantas vezes en medio del mayor sosiego y quietud del coraçõ basto vna palabrilla q̃ le echarõ a la oreja, a traspassarle el alma, y a leuãtar tal alboroto, q̃ el que antes viuia en paz, en vn punto se halla el pecho leuãtado y cõ paroxismos de muerte, sus apetitos alborotados, y con mas olas que vn Occeano.

## §. IIII.

¶ Vno de los animales, que mas mostro Dios aborrecer, fue la comadreja, prohibiendo en su ley nadie la comiesse: *Mustellam ne comedatis.* Y dan por razon de prohibirse, los santos, la facilidad de oreja que este animalejo tiene, pues por ella concibe. Si esto passo antiguamente, quanto con mayor razon aborrecera agora el Señor al Religioso facil de orejas, para esperar conuersaciones impertinentes, y musicas vanas, a quien llama san Ephrem, fiestas del demonio: pues basta (como nota Basilio) la suauidad dela voz, a mouer en el alma pẽsamientos lasciuos. Y estaua se ello dicho, que pues vna palabra torpe simplemente hablada haze en el coraçon riza, le hauia de hazer mayor siendo cantada. Por esso llama S. Chrysostomo aquestas fiestas, Estiercol con q̃ se tapan las orejas, por la peste que en el coraçon causan. De todo esto huyá el Religioso, como de Sirena, que

*Leuit. c. 11.*

*S. Ephren. c. 9. de laudib. Psalm.*

*S. Basil. lib. de vera Virginitate.*

*Chrysos. Homil. 38. in Matth.*

que adormece y mata: y ſi fuere fuerça oyr la ſuauidad de alguna voz, o muſica, haziendo de la neceſsidad virtud, leuante luego el eſpiritu a Dios, y acuerdeſe de aquellos celeſtiales canticos, con que los angeles le hazen fieſta, y que el eſpera gozar.

¶ No es menos dañoſo q̃ los dichos el olfacto, pues a la ſombra dela neceſsidad q̃ del tenemos, por el refrigerio (q̃ como dize Ariſtoteles) ſiẽte el celebro con los buenos olores, ſe eſcõde el engaño del peruerſo deleyte: recibiendo mas daño el alma con tal artificio, q̃ prouecho el cuerpo con aquella fingida diſsimulacion. Aqui ponga el Maeſtro muy gran cuydado, no en q̃ no ſe traygan olores, q̃ claro es que ſe ha de aborrecer eſto mas que vn tabardillo, ſino en q̃ no ſe deleyte el nouicio con el buen olor, acordandoſe dela hediõdez del infierno y purgatorio, donde eſto ſe paga: ſiẽdo alli tanto mayor la pena eneſta materia, quanto huuiere ſido mayor la culpa eneſte genero. Mas q̃ bien hauia penetrado eſto Aguſtino, quãdo en ſus confeſsiones vino a dezir: Los buenos olores, ni los buſco, ni los quiero: y quãdo ſin cuydado mio ſe me offrecẽ, eſtoy aparejado ſiempre a carecer dellos. Eſta preuencion de Aguſtino hauia de ſer ſiẽpre la nueſtra, pero no ſe entiẽde eſto en las coſas dela Yglеſia, que alli todo eſta bien empleado, pues en tal lugar los buenos olores cauſan deuocion, y los perfumes leuantan el eſpiritu: alomenos yo confieſſo de mi, que en forma me enternecen.

*Ariſt. lib. de ſenſu & ſenſi.*

*Auguſt. li. 10. c. 32.*

¶ Del Tacto y ſus daños, baſtantemente ſe ha dicho enel capitulo ſeptimo: por lo qual remitiendo al Religioſo a q̃ por ello de vna ogeada, abreuiare aqui con dezir, q̃ conforme a la doctrina de Aguſtino, ſolo eſte ſentido

*Auguſt. li. de Geneſi. ad lite. to. 3*

tido es tan dañoso, como todos los de mas juntos: y cõ siguientemente dixo, hauer menester mas recato, q̃ todos. En la conuinacion q̃ este Doctor haze, entre elemẽtos y sentidos, pone por paralelos al tacto y a la tierra, y viene bien, porq̃ como la tierra medra con el seruicio de los de mas, y siendo vn elemento los comprehende a todos, el tacto con ser vn solo sentido, goza delo q̃ todos, y con sus acciones medra: porq̃ lo que los ojos ven, los oydos oyẽ, las narizes huelen, y el coraçõ desea, es a fin de seruir a este sentido. Biẽ conocieron su notable perjuyzio los santos, quãdo como pilotos exercitados en los baxios desta costa, auisaran del, huyendo quanto podia causarles algun desman. Si Nizeta (como ya diximos) se recataua, no solo de tocar con la mano a mugeres, si no a niños, que seria en el Religioso juego de manos, o llegarse el rostro vnos a otros: Dios nos libre, si a vn al escapulario, o correa del compañero no es biẽ llegar hablando con el, pues es claro indicio de poco asiento, que sera lo de mas.

§. V.

¶ A este parrapho se reduzen qualesquier otras menudencias de mortificacion que se offrecen: como que los passos sean tan honestos y moderados, que ni se apresuren demasiadamente, ni sean tan espaciosos, que parezca yr midiendo a pies el suelo, sino llanos y con assiento aduirtiendo lo que se haze, sin remar con los braços: y dado caso que alguna vez se offrezca ocasion forçosa de apressurar el passo, no se hã de exceder los terminos de grauedad Religiosa. Tampoco se ande demasiado derecho el cuello y cuerpo, que a la humildad Religiosa, parece muy mal qualquier muestra de al-

de altiuez,y eſtale muy biẽ andar algo inclinada la ca beça y quebrantado el cuerpo, aunque no cabizbaxo.

¶Siempre que vn Religioſo encontrare a otro, haga vna inclinacion con la cabeça quitada la capilla, ſaludandoſe con reſpecto: y en los paſſos eſtrechos dé lugar el menor al mayor,y al ſalir juntos de caſa ſe de la mano derecha al mas antiguo,procurando el que no lo es tanto,no adelantarſele,ni ſin ſu licencia detenerſe a hablar.

¶Quando fuera del nouiciado ſe anduuiere, ſea por caſa, o fuera , huyan de andar por medio del clauſtro, o calle,orilla dela pared parecen mejor, y ſe da mas lugar a que los otros paſſen. La capa ande como ella ſe cae, ſin reboluerſe en ella ni traſlaparla,echando el vn lado ſobre el otro: que todo eſto preuino la Regla quando diſpuſo, fueſſe algo mas corta la capa que el abito.

¶Todo lo dicho no baſta, el dia que no procurare el Religioſo q̃ eſta mortificaciõexterior, ſalga y nazca dela interior del alma,donde es bien queden rendidas las paſsiones del apetito,como ſon,el amor y el aborrecimiento,el alegria y la triſteza, la eſperança y deſeſperacion,el temor y atreuimiento, el deſſeo, la yra y las demas,porque deſta manera,ſeria como el arbol en el imbierno, andando en lo exterior muerto, y reuiuiendo con pequeños achaques. Creanme, que ſi quedan viuas las rayzes, brotara preſto la ruyn inclinacion, como por el contrario, atajados eſtos eſtoruos medrara el alma ſin ſentir: que el arbol regalado, tanto mas crece y ſe fertiliza,quanto con mas cuydado le podan los renueuos y tronco.

§ VI.

## §. VI.

¶O vala me Dios, y que de ſantos ſabemos hauer llegado a lo alto dela perfeccion, por començar temprano eſta poda, y deſde niños piſarſe la cuerda de los ſentidos para enfrenarlos. De lo qual a mi ver, es raro exemplo nueſtro bendito Raymundo Alberto, octauo General de la Orden, varon qual hauian meneſter los tiempos que alcanço, que los hizo bien aduerſos aquella larga ciſma de nueſtros eccleſiaſticos y caualleros, teniendo cada parte ſus valedores. A los vnos fauorecia el Papa Iuan XXII. y a los otros, dõ Iayme ſegundo de Aragon: y en fin vino a parar, en que los caualleros ſe apartaron a fundar la Religion de Monteſa, que oy vemos, de que ſe hablara enla ſegunda Centuria, pues por ſus vmbrales comiença el ſegundo centenario de la orden: y a los Eccleſiaſticos, ſe les recrecio la carga dela Redempcion, que por entonces, ſin duda, parecia intolerable, a no eſtar de por medio el gouierno de Raymundo, que lo facilitó. Fue Raymũdo perſona exemplariſsima en ſu tiẽpo, y (como queda dicho) de tales prendas, que antes de nacer le hauia la Virgen eſcogido para eſta ſu orden, diligencia que le luzio, de manera que enla mortificacion no parece tiene ſegundo. Tan medido en ſus palabras, q̃ a penas hablaua fuera dela recreacion: ſus ayunos muy ordinarios, y ſus comidas legũbres, con que vino caſi a no guſtar del manjar, ni ſaber differenciar lo dulce delo amargo, y a andar tan macilento, como hombre hecho de rayzes. Sus diſciplinas eran muchas, y como deſcargauan ſobre los hueſſos ſolos, tenianle laſtimadiſsimo. El recogimiento en la celda y la vida ſolitaria que hazia, le do-

*M. Zumel in vita SS. ordin. Gauer. in Anna. ord.*

le domaron las de mas potencias. Verdaderamente el era vn viuo retrato de aquellos ſantos Padres del yermo, que florecian en la primitiua Yglesia, por que aſsi viuia en eſte mundo, como ſi en el no eſtuuiera: la carne y ſus paſsiones tenia tan rendida como vn eſpiritu, creo ſin duda le yua Dios diſponiendo para los encuentros en que deſpues le puſo, y aſsi no es mucho, que cõ tales pertrechos ſalieſſe vencedor, y el demonio con las manos en la cabeça. Mas quan al deſcubierto publico el infierno, guerra, a fuego, y a ſangre cõtra eſte ſieruo de Dios, y con que ogeriza trato el demonio de acabarle, que ardides no intento, o que traças no hizo para ſalir con la ſuya? Ya ſe le moſtraua en figura de Angel de luz, aprobando ſu vida para deſuanecerle: ya como angel de tinieblas con torpes repreſentaciones, para derrocarle: quando con halagos y blanduras, y quãdo con amenazas y violencias. Verdad nos ſale aqui lo q̃ le cyo vn ſanto dezir: Que era architecto de mil officios, porq̃ para engañar de todos vſa. De ordinario con Raymundo eran viſiones corporales, formando de ayre imagines, que repreſentaſſen lo que queria: otras poniendole tales ſemejanças en los ojos, que ſin hauer delante alguna coſa fabricada, ſe ſentia lo miſmo que podia ſentirſe por eſpecies exteriores. Y a las vezes por diuertirle y ver ſi ſe perſuadia a que andaua Dios aqui, vſaua de viſiones interiores, poniendole en los organos de los ſentidos ſemejanças deſtas coſas q̃ ſe ven: ardid ſin duda mas efficaz y diſsimulado que los otros. Todo eſto yua a fin de verle tropeçar o padecer, como hombre que tan recatado viuia, en el exercicio de los ſentidos. Aconteciale eſtar repoſando, y entrar

*M. Zumel' in vita SS. ordin. Gauer. in Anna. ord.*

trar el demonio por ſu celda en trage de muger, haziẽ-do halagos, pero diga que tal boluia. Si le cogia en ora cion, derrocauale la lampara, pero quedauaſe le en el ayre ſin apagarſele, ordenando el Señor no ceſſaſſe el alcance, que eſte ſegundo Ioſue daua a ſus contrarios, por falta de luz, como no ceſſo el del primero por falta del Sol: que al verdadero mortificado, las criaturas le ſiruen, los demonios le obedecen, ſobre las aguas de ſus paſsiones ſe paſſea, y el fuego de ſu concupiſcencia piſa, ſin que nadie le offenda: que tanto bien como eſte acarrea la verdadera mortificacion, quien con cuydado le procurare en breue ſe hallara en eſtado perfecto.

¶ No ſe pues quien con el ceuo de tanto bueno no ſe anima a la batalla deſtos caſeros enemigos, que ſin ſentir, ſaltan las bardas del alma, y aſsientan en el coraçon. Donayre es y grande, cuydar de que los manjares que ceuan el eſtomago, ſean (por depender dellos la ſalud y vida corporal) ſaludables: y no reparar en que el ceuo del coraçon, que ſon los ſentidos, lo ſea, ſabiendo (que como dixo ſan Pedro Chryſologo:) *Cor ſenſibus paſcitur, & repletur ſicut venter cibis.* Si de la hazienda agena no deuemos vſar contra la volũtad de ſu dueño, como nos atreuemos (pregunto) a malograr los ſentidos, ſiẽdo (ſegun ſan Gregorio) los talentos que Dios nos entrego para contratar? de q̃ haze mencion ſan Matheo? Si el alma y ſus potencias deuen guardarſe con recato, por no perder la gloria para que fueron criadas, porque no hemos de traer con eſte meſmo cuydado los ſentidos, que tambien entran a la parte deſtas ganancias, y ſe han de ver en ſu genero glorioſos? No ſe ſi es a propoſito

*Chryſolo. ſer. 68.*

*S. Grego. Homil. 9. Matt. c. 25*

sito,y figura desta verdad, aquel banquete que Ioseph hizo a sus hermanos,creo que si:y que aquel dar a Benjamin hermano de padre y madre, racion cinco vezes doblada, fue muestra de que al hombre hermano de Christo,de padre por la creacion,y de madre por la naturaleza humana,se le ha de dar (entre los espiritus beatificos,hermanos de solo padre) por mejora gloria en los sentidos,si en esta vida anduuieren rendidos, sugetos y mortificados. *Gen. c. 43.*

# CAPITVLO TERCERO.

## DELA CLAVSVRA YRE cogimiento en las celdas, y de lo que en ellas deue hazerse.

*Qualiter ad cellas se contineant, vt oculos sublimes non habeant.*

§. I.

POCAS COSAS AY TAN importantes y necessarias, en especial a los principiantes, en la vida religiosa y espiritual, como el recogimiento exterior,cõn que parece damos al mũdo con las puertas en los ojos, y a solas nos retiramos a tratar con Dios, esposo recatadissimo y zeloso:que como zeloso no consiente miremos a otro,

otro,y a vn de nosotros mesmos gusta vernos huyr, y de recatado nos quiere a solas. En el campo se las ha cõ los suyos (dize Oseas) alli los habla y comunica, alli les descubre su pecho y requiebra, que es la soledad muy ocasionada escuela del alma Hauiendo el frayle de viuir enamorado deste Señor, como quiere pregunto yo gozarle si no a solas? Como distã los cielos dela tierra, distã mis caminos de los del mũdo, dixo el Espiritu santo: luego deuese de tener por dicho el Religioso, q̃ ha començado el camino celestial, que ni a vn de lexos ha de mirar el que el mundo lleua. Los fructos de que el mundo haze su Agosto, son trampas, mentiras, lisonjas, embustes, torpeças y offensas contra Dios, de todas maneras, de que sin duda se assegurara el Religioso enla celda, porque no es menos fiera nuestra sensualidad con vn poco de soltura, que vn Leon indomito, que en dexandole salir dela jaula haze carniceria. Por manera, que nadie por mas subjeto, rendido y mortificado que se imagine, se fie de si mesmo: crea que con el destraymiento, ocasiones y derramamiento del alma, aunque sea hijo de buenos padres, como Dina, tropeçara: aunque sea entre sus proprios pariẽtes, como Thamar caera: aunque sea mas fuerte que Sanson enflaque cera, y mas Sabio que Salomon cegara, y mas perfecto que Dauid se peruertira. Pero si esta recogido en su cueua como Elias, gozara del siluo delicado dela inspiracion: si guarda encerramiento en su casa como Iacob, y no anda a caça delas ocasiones como Esau, baxaran impulsos y llamamientos, y subiran desseos de su espiritu por la escalera de su coraçon. Y en fin, aunque sea vn Thomas, si no se halla a puerta cerrada como los

*Oseæ, ca. 2.*

*Isaiæ. c. 55.*

*Ad Galat. cap. 5.*

*Gene. c. 34*
*Gene. c. 38*
*Iudic. c. 16.*
*Lib. 3. Reg. 11.*
*Lib. 2. Reg. 11.*
*3. Reg. c. 19*
*Gene. c. 27*
*Ioan. c. 20.*

los Discipulos de Christo, se hara incredulo de las grãdeiças de Dios: y sera menester particular milagro, para que ponga los dedos de sus potencias, en aquel costado roto y abierto, por nuestra saluacion. No ay hermanos sino perder el miedo, al encerramiento y clausura, que aunque el mundo le llama prision disimulada, y honrrado carcelaje: quien le conoce bien, sabe ques regalo, y deleyte suauissimo.

¶ O que dellos he conocido yo en esta sancta congregacion, tan grandes officiales en el conocimiento desta verdad, que apenas salian en todo el dia de su rincon: y para responder de vna vez a los que les preguntasen la causa, tenian puesto a las puertas. *Pax incella & foris bella*, palabras que a mi nunca seme oluidaron, aunque las aprendi muy niño, y que querria se penetrassen bien.

§. II.

¶ Varios exemplos de naturaleça traen los santos, en comprobacion desta doctrina, no porque ella no este bien conocida, o porque tenga necesidad de apoyos: sino para mayor luz suya. Que es dizen algunos, se aclare el agua turbia con dexarla sossegar, sino enseñar nos, que por muy turbio que ande el pensamiento del nouicio, con varias ymaginaciones, si se recoge al rincon de su morada, se aclara. Que es no lograrse la fruta de los arboles, plantados junto al camino, y sujetos al antojo del passajero, sino dezirnos q̃ en el Religioso nueuo, jamas llegan a perfeccion los buenos propositos, sino huye el bullicio del siglo, y se recoje a la soledad. Que es dezir Seneca, que el arbol que muchas vezes se trasplante nunca crece sino que el Religioso, que en su rincon no sosiega no medra.

*Moya lib. Desimil.*

*Seneca. ex libr. sent. Phil. p. p. fol. 57.*

La candela en la lanterna guarda su luz, y en salien do fuera corre riesgo: con qualquier ayrecillo que sea en muestra de que el Religioso, conserua en la celda la luz del alma y su reputacion: y en abriendo la puerta entra el peligro. Clara es por cierto la leccion, que en lo dicho naturaleça nos lee, pero si del todo no satisface, satisfaga ver quan a lo encubierto la misma naturaleça, obra en sus principios, deteniendo sus acciones si la miran y estoruan: no porque se embarace o ataje, sino porque se vea quanto importa a las nueuas plantas, auenirse a solas con su hazedor. Con que cuydado esta naturaleça debajo de tierra, fabricando vn gran naranjo, de vna pequeña pepita, y si descubriendola queremos por curiosidad, ver en que punto anda la obra: lo hecho se pierde, y lo por hazer estanca. Si abrimos el boron en que se haze vn clauel, o la yemecuela donde se quaja la rosa luego se seca, no mas de porque. *Natura capit zelari*, dixo el Philosopho. Pues si esto passa en obras de tampoco momento, y que tampoco importa que salgan a luz o no, que sera en las de gracia, donde va la saluacion? Que recogimiento sera menester tener, para que no ataxe el sieruo de Dios en los principios, la labor que se va haziendo?

*Arist. lib. problem.*

§. III.

¶Si le parece al nouicio ocostumbrado a la libertad del siglo mucho rigor este, y intolerable vida direle yo, que boluiendo los ojos a la que dexo, no me espanto verle desta opinion: y que esta sele haga aspera. Claro es que acarne y sangre saltona y mal domada, acostũbrada a conuersaciones y entretenimientos, le ha de parecer mazmorra la celda, captiuerio el recogimiento,

miento, y carcel el monasterio como dixo S. Bernardo. Pero si pone los ojos en Christo nuestro Señor, clauado en vna Cruz tan angosta, que por no cauer los dos pies juntos, fue menester poner vno sobre otro, hazer sele ha facil, pues con esta estrecheça y no con los grandes edificios del mundo, se granjea la anchura del Cielo. Presto vendra hermanos nuestro dia, y dexando este destierro parecera hauer sido cuerdo, quien aqui se escondio, huyēdo de los peligros que fuera de la celda se offrecen, pues son tales que si al salir della los considerasse alguno, daria presto la buelta; como lo hizo aquel monje mozo, de quien cuenta S. Gregorio que no pudiendo sufrir el recogimiento de la celda, se determino romper con todo: y salirse del monasterio, pero apenas llego a la puerta quando hallo vn dragon, determinado ha hazerle pedaços, dio vozes el manzebo, y yendo le a fauorecer no hallaron Dragon, sino al nouicio tan desmayado, quanto persuadido al mucho riesgo que se corre fuera de la clausura. Cada dia succeden destos peligros, no ay pensar que es mas seguro tiēpo este que aquel, porque el Dragon del infierno, de quien dize S. Pedro que nos rodea a fin de despedaçarnos, no ha oluidado las mañas, con la mesma ojeriza viue que entonces, la differencia estara en hauerle perdido nosotros el medio, pues llega atanto que no falta quien le salga, al camino. Y si con ver cada dia Discipulos de aquel mal monje, no nos cuentan los espantos, es porque algunos callan: y adormecidos con los silos desta sirena, no dan vozes. Tenga pues el nouicio siempre presente este daño, y tema topar este enemigo quando de la celda sale, y harasele facil la estancia en ella. Quan-

*Bernar. ad fratres de monte Dei.*

*D. Greg. li. 2. dialog. c. 25.*

*1. Petri. 5.*

to mas que baſta conſiderar el fin que ſe pretende y los regalos que conſigo trae el recogimiento Religioſo para que todo parezca facil, como en hecho de verdad lo es, pues a los muy metidos en el mundo, el dia que tratan de començar algo de eſpiritu, ſeles da por A. B. C. Aſsi lo hizo S. Hieronymo con Cleanzia muger rica y caſada, cuya primera leccion fue dezirla, de tal manera tengas cuydado de tu caſa, que tambien tengas para tu alma algun deſcanſo, procura lugar conueniente, y apartado del bullicio de tu familia, al qual te vayas como quien ſe va ha vn puerto, huyendo de la gran tempeſtad de tus cuydados: alli aya leccion de las coſas diuinas, y oracion continua, y tan firmes penſamientos de la otra vida, que las ocupaciones del reſto del dia, ligeramente ſe recompenſen, con la deſocupacion deſte rato. Pues ſi eſte glorioſo Padre, encomienda a vna muger caſada con familia y gouierno, que ſi quiere hallar a Dios cercene de las ocupaciones: y buſque lugar quieto, correrſe hauia el Religioſo nouicio, (que de razon ha de eſtar libre de los cuydados mundanos: y que para nada tan principalmente viue, como para vſar de la oracion, y recogimiento interior y exterior,) que ſea meneſter encargarle, buſque eſte teſoro, pero ſi alguno ay tan flaco, que con hauer oydo los daños, por no ver al ojo el interes, y prouecho de la celda ſede tiene: oygalo que S. Bernardo en diuerſas ocaſsiones dize. Lo primero en aquel ſu librito del modo de bien viuir, aconſeja a los que de nueuo ſean conuertido a Dios, y buelto las eſpaldas al mundo, que de ninguna manera ſe ocupen

*Bernar. lib. demon. bene viuendi cap. 7.*

en

en exercicios exteriores, ni fuera de la celda: porque si vna vez se embueluen en ellas, assi como las nueuas plantas se marchitan, y secan en tocandoles qualquier cosa, porque no estan fixas ni araygadas en tierra, assi ellos tocados con las cosas exteriores, se estragan y y corrompen, y pierden el jugo de la deuocion, porque estan poco araygados y mortificados en la virtud. Tã poco cumple a la salud del alma, vaguear de vn lugar a otro, porque de semejantes mudanças suele acontecer y redundar, trocarse la deuocion, y mudarse el aprouechamiento, y medra de la conciencia. Pero es conueniente y muy llegado a razon, que cada vno se aparte corporalmente de aquel lugar; adonde sabe y se acuerda, hauer viuido sin temor de Dios, y seruido a los vicios.

## §. IIII.

¶Y escriuiendo a ciertos monjes el mesmo Doctor (gente dada a vida solitaria y recogida) les dize, quien no aduierte hermanos lo poco q̃en las palabras se differencian, cielo y celda? Pues sepan que mucho mas se parecen en la piedad que en los nombres. Lo que en el cielo se guarda, se guarda en la celda, y lo que en el cielo se trata en la celda, se medita. Atrebome a dezir dize este santo, que los espiritus Angelicos, a las celdas juzgan por cielos, y tanto gustan de las vnas como de los otros. Y que mucho, pues de las celdas se sube amenudo al cielo, y raras vezes se vaxa al infierno? Si ya no es se haga como a conseja Daiud, con la consideracion, para aborrecer la vida que alli se passa, como se suele cõ la consideracion subir al cielo, para apetecer lo que alla se goza. Pocas vezes dixe se vaxa de la celda al infier-

*D. Bern. ad fratres de monte Dei.*

*Psal. 45.*

no, porque quien, sino algun predestinado perseuera en la celda hasta la muerte? Es la celda lugar sagrado, y no sufre hombres muertos a Dios, como no se sufrio, llegar Moyses a la zarza calçado con pieles de animales muertos. La celda es tierra santa, lugar sancto, donde habla Dios con los suyos como vn amigo con otro, que si el templo se hizo para tratar las cosas diuinas, tã bien la celda: y sin duda se frequenta esto mas en la celda, que en el templo, hasta aqui son palabras del dulce amador de la soledad S. Bernardo, cuyos piadosos encarecimientos, bastàran apoblarlos hiermos, y hinchir las celdas de solitarios, si los hombres no se dexaran lleuar de sus apetitos, y quisieran escucharlos llamamientos de Dios, como hizo Arsenio, que apenas oyo aquella voz del cielo que le dixo. *Arseni fuge.* Arsenio huye, calla y reposa. Huye visitas y cumplimientos de mundo, que con estas cosas nunca faltan lisonjas, mentiras, y murmuraciones, que robã al alma su deuocion, quando al punto lo dexo todo y se retiro al hiermo, persuadido que la soledad es guarda de la inocencia, y el q̃ de vn golpe corta las ocasiones de los peccados, quitando a los ojos los incentiuos dellos. Y si los santos no deuen ser creydos en este caso, desse credito aun Barbaro como Seneca, que confesion suya es, y de si mesmo dize, tantas quantas vezes sali de casa, y me halle en conuersacion entre los hombres, tantas torne menos perfecto y bueno.

*Seneca, ex libr. sent. filius. p. p. fol. 58.*

## §. V.

¶ Pero tampoco querria se persuadiesse el nouicio (aquien Dios ha dado noticia, de los bienes que el recogimiento trae consigo) que por hauer descubierto esta virtud

virtud, ya no le falta cuilleta para ſanto ſepa que de tres enemigos que ſon, no ha rendido haſta aora ſino almas flaco que es el mundo: y aun a eſte no del todo, la guerra comiença de nueuo, que nueua vitoria nueua conquiſta promete dize Saluſtio. Y como eſta es con la carne y con el infierno, es ſin duda peligroſiſsima, aſsi por querernos mal quien la haze, como por ſer enemigos infatigables para pelear, velando, durmiendo y en todo tiempo. Aqui es el conbate de los ruynes penſamientos, y feas y maginaciones del alma, aqui los torpes conſentimientos del cuerpo, andando eſtos aduerſarios a vna contra el pobre ſolitario recogido, ſin reſpectar alugares ſagrados, ni a los tiempos de oracion y miſſa: y lo que peor es, que a las vezes ſon tales y tantos eſtos penſamientos, que la perſona ni oyo, ni ſupo, ni y magino tales coſas como ſele offrecen. Con eſtos contrarios pues, que apuerta cerrada acometen, ſon meneſter ardides y nueuas eſtratagemas. Muchas ponen los ſantos, y en los libros ſe hallan la que a mi me quadra en los principiantes (que ſon con los que hablo) es procurar alguna buena ocupacion que de cuydado y trabajo, con que ſe oluiden y diuiertan aquellas repreſentaciones feas, como lo hazia S. Hieronymo, pues a eſte fin cuenta hauer aprendido la lengua hebrea, con mucho trabajo ſuyo (aunque no con poco fruto de la yglesia Chatolica) y como experimentado, en quan bien le hauia ſalido eſta traza, la aconſeja al Religioſo nouicio: que con el hablaua (y de la vida del monaſterio trataua) quando dixo, importa mucho cumplas cada dia lo que te fuere encargado, y ſeas ſujeto aquien no querrias: y vayas canſado a la cama, y andando tecaygas

*Saluſ. ex li. ſent. Phil. p. p. fol. 72.*

*D. Hieron.*

*M. Auila lib. aud. fili. cap. 56.*

dormido, y sin hauer cumplido con el sueño, seas constreñido a relcuantar, y digas tu Psalmo quando te viniere, siruas a los hermanos, y laues los pies a los huespedes, y siendo injuriado calles, temas como a Señor al Abbad del monasterio, y como a Padre le ames, creyẽdo que lo que te manda es cosa que te conuiene: nunca juzgues a los mayores, pues tu officio es obedescer y cumplir lo mandado segun dize Moyses, oye Israel y calla, y estando ocupado en tantos negocios, no ternas lugar para otros pensamientos, y passando de vna obra a otra, aquello solamente ternas en la memoria, quede presente eres constreñido a hazer. Concluye S. Hieronymo con dezir, haz siempre alguna buena obra, porque te halle el demonio bien ocupado, lo mesmo dize S. Isidoro por estas palabras, cumple al sieruo de Dios leer, orar, òtrabajar, sino quiere que hallandole el demonio mambacio le salteela casa. Conforme a lo qual, se vsaua entonces en los monasterios entretener mas a los nouicios en obras de manos, que en largas oraciones: y aora es justo se ocupen los nuestros, en saber de memoria la regla, las ceremonias, el canto y rezo de la Madre de Dios: y aueces en algun exercicio de trabajo, que como el caçador pocas vezes dispara el arcabuz mientras el ave buela, antes espera a que se assiente y sosiegue: assi el demonio no combate al ocupado, sino al ocioso y desembaraçado, segun lo qual deue poner notable cuydado su maestro, para que de ninguna manera, tope el demonio portillo abierto por donde entrarse.

*Deute. 6.*

*D. Isidor. li. de summo bono.*

*Moya libr. de simil.*

## §. VI.

¶ Verdad es digamos lo todo, que esta regla tiene su

su excepcion, por hauer en las personas diuersas disposiciones, y particulares dones de Dios. Yo puedo certificar, hauer conocido almas tan dispuestas, que apenas se hallauan solas, quando el espiritu en vn punto se ponia en profundissima oracion, antes que los pensamientos acudiessen a diuertirlas. El nouicio aquien Dios tanta merced huuiere hecho, aprouechesse della y el recogimiento de la celda, gastele en esto, que passara mas vida de Angel que de hombre como sabemos la passaua la bendita Virgen, Soror Maria Iocos Religiosa nuestra, de quien se affirma uiuir siempre tan dispuesta a la oracion, que adonde la cogia alguna consideracion deuota, alli se arrobaua, sin ser poderosa a resistir, por mas que algunas vezes lo procuraba. Muchas le succedio ser el exthasi a media noche, yoyendo los maytines a la puerta de nuestro monasterio de Barzelona (que como no hauia entõces el rigor de la clausura, que aora en las Religiosas se vsa, ni ella era mas que beata profe ssa, como de S. Catharina de Sena sabemos, permitiasele salir a tal tiẽpo) y halli la hallauan a la mañana prosiguiẽdo su oracion. En especial era esto, las vezes que alcançaua a saber, o el Señor le daua luz padecian naufragio sus frayles, yendo o viniendo de la Redempciõ: que hasta deste nueuo santelmo, nos proueyo Dios en las primeras nauegaciones, ordenando el Señor para aliuio de sus sieruos, que las oraciones desta Virgẽ tuuiessen eficazia, en sossegar los furiosas olas del mar, y diessen puerto seguro a los nauegantes, por lo qual comunmente le pintan con vna naue en la mano. Y assi a ordenado Dios para gloria de su sierua, que la que viuio en este mundo como cherubin contemplando, perseuere

*M. Cumel. in Vit. SS. ord. Guim. p. p. histor. ordin.*

como espiritu angelico incorrupta, alcabo de trecientos y mas años. Pero en fin como son pocos los que Dios lleua por este camino, y los afligidos de imaginaciones muchos: la regla ordinaria es la arriba dicha, aũque entendida con su grano de sal, pues jamas ha de faltar aun almas diuertido vn rato de meditar, como se dira despues, pena de viuir aperreado, desabrido, y quereloso brumado como carro pinariego, con la carga, y no vntado con la blandura de la oracion.

# CAPITVLO QVARTO.

## DEL SILENCIO Y DEL rigor con que en los tiempos y lugares prohibidos deue guardarse.

*Non loquantur locis & temporibus interdictis.*

§. I.

ANTES DE LLEGAR A HAblar, de la oracion y sus circũstancias, cumple assegurar el passo, y yrle quitando los tropiços y estoruos, que podrian hazerle daño: vno de los quales es el demasiado hablar, vicio dañosissimo de suyo, y en los Religiosos mas que pestilencia: pues

pues al que dixere que es Religioso y no refrenare su lẽ gua, desmiente el Apostol Sanctiago, declarando por vana su Religion, para que se vea como vende sin marca la pieça, y sin muestra el paño. Y si aun en los muy aprouechados, es daño tan graue el descuydo de la lengua, que sera enel nouicio, que como tiene poco caudal con que quiera que vacie se pierde? *Pone Domine custodiam ori meo & ostium circunstantiæ labijs meis*, dezia Dauid. Lo qual declarando S. Hilario y S. Ambrosio dizen a gran peligro sin duda deue de estar el alma, de quien tiene ruyn lengua, pues contales veras yahinco pide Dauid, para ella vn claustro entero en que encerrarla, y tiene razon porque si hemos de dar credito a S. Pablo, nada assi corrompe las buenas costumbres, como los malos tratos. Las palabras impertinentes y las demasias en la conuersacion. Muy cierto es que por la vecindad que con el coraçon tiene la lengua le maltrata porque la lengua y el coraçon dize Pierio, son tan hermanos como la mano del relox y el mesmo relox. Ya si como ellos andan con vn mismo mouimiento (pues lo que la mano apunta por defuera, passa enel relox por dedentro) assi la lengua descubre lo que tiene el alma, en lo mas escondido de sus rincones: si es bueno habla bien, y si malo razona mal. Por esso llamo Platon a las palabras, indicios de lo que el pecho escon de interpretes del coraçon, y descubridores de sus conceptos. *Propter hoc datus est nobis sermo* (dixo este Philosopho) *vt presto forent mutuæ voluntatis indicia*, por manera que de lo que vno ama, habla y platica con gusto. Si el amor de Dios nos lleua con el se conuersa, si el del mundo arrastra tras el seua. Quando ay desseo de ser-

*Iacob. c.1.*

*Psal. 140. D.Hil.sup. Psal. 140. D.Ambro. serm. 8. in Psal. 118.*

*1.Corit.15.*

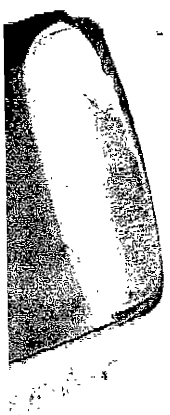
*Pierio in Hiero.li.5.*

*Plat. in Timeo.*

uir

uir a Dios, todo es tratar dello, si el desseo es deuanidad luego lo descubren las palabras, y en fin el lenguaje de cada vno, muestra la mercancia de su trato, y el mercader nunca habla sino de sus compras, y ventas, el letrado de sus opiniones y libros, el medico de sus enfermos, el mundano del mundo, y el Religioso de la Religion que professa. Bien puede ser hermanos que yo me engañe, pero dura cosa es persuadirme, que no es la vida de cada vno qual la platica de q̃ gusta. *Qui de terra est de terra loquitur*, dixo el Saluador del mundo, ya S. Pedro quando mas quiso disimularse y encubrirse, por la lengua le conocieron.

*Ioan. 3. ca.*



§. II.

¶ El lenguaje pues del Religioso es el silencio, las platicas del Religoso an de ser callar, y la marca y muestra de su estado, es vn candado en los labios: que assi pitan al perfecto Religioso, en esse ordinario dibujo que del anda: y no sin causa, pues nada ay de que tanto deua preciarse, como de bien callar. Considerese el Religioso por el lado que quisiere, y en el estado y punto que sele antojare: y hallara que lo que le importa es el silencio.

*Tractat. 1. cap. 2.*

¶ Si el nouicio como diximos en el tratado primero, es vaso que conforme al liquor que sele hecha, es el sabor que sele queda, silencio es el que mas le importa: pues vaso sin cubierta, ni conserua lo que tiene, ni es digno de estimarse. Por el desecho de su casa tenia Dios, los vasos destapados, y como a tales los mando hechar fuera de su templo. Estraña menudẽcia por cierto, bien cierto pues es que no lo hauia Dios, solo por aquellos vasos materiales, porque poco leyua q̃ estuuiessen

*Num. 19.*

ſen tapados o no. Nolo hizo, principalmente ſu Mageſtad, ſino porque ſe ſupieſſe, que pues el Religioſo es el vaſo de ſu caſa, el dia que deſtapa la boca y ſe deſenfrena a hablar, deſdize de ſu eſtado y profeſsion.

¶Si es guerra ordinaria nueſtra vida como dize Iob, ſi los monaſterios ſon preſidios y fortaleças: y los Religioſos, los ſoldados que Dios tiene para eſta milicia, de nada tanta neceſidad tienen como de ſilencio, porque en la guerra el todo es el callar: con eſto ſe des vela el enemigo, y le traen ſuſpenſo ſin ſaber de ſi. Y ſi eſto paſſa en la milicia del mundo, mucho mejor en la del eſpiritu. No podemos negar a nueſtro enemigo el demonio ſu ſagacidad, ſus ardides y mañas, ſus inauditas eſtratagemas y traças, pues con todo eſſo nada le baſta, el dia que el Religioſo da encallado. Quien ſabe tener ſilencio, con quanto quiere ſe ſale en eſta guerra eſpiritual del alma: y aunque mas rebatos le de cada dia el enemigo, con ſolo ſilencio le traera alretortero. Y es, que como por mas que ſepa no alcança los penſamientos, ſi las obras, o palabras nolo deſcubren: el dia que el Religioſo calla, anda el miſerable como ciego, hecho judiciario adeuinando por fantaſias, y ſin ſaber de ſi. Gran prudencia de capitan es el ſilencio, y gran locura de ſoldado no ſaberle tener. Eſta differencia hallo el Eſpirituſanto, entre el cuerdo y el necio, y aſsi dixo que el coraçon del necio eſtaua en la lengua. (Mas que ruyn hoſpedaje para tan honrrado hueſped?) Mejor ſabe eſcoger la lengua del Sabio, pues dize el meſmo Señor que eſta en el coraçon. Diuina contraposicion por cierto, y notable differencia la del vno al otro, el necio ſe dize tener el coraçon en la lengua, porque ni ſabe guardar

*Iob. cap.7.*

*Prouer.62.*

guardar ſecreto ni callar coſa, todo lo vacia, todo lo dize, y con todo ſe pierde, el Sabio trae en el coraçon la lẽgua, porque no arroja della palabra, que ſela puedan cojer por deſſencaminada: todas paſſan por el aduana del coraçon, y por el regiſtro del entendimiento, primero pienſa lo que dize que lo hable, en fin ſus palabras todas, ſon cordiales y de ſubſtancia. Tan trauada trae el diſcreto la lengua al coraçon, que deſta junta vino la lengua allamarſe aſsi, ſiendo a la cuenta de los que algo ſaben lo meſmo, lengua que parte ligada a la razon. Quien aſsi la truxere, ſegura tiene la victoria contra el infierno, pues como dixo Iſayas, en el ſilencio y la eſperãça eſta la fortaleça. Y ſino preguntemos a la experiencia quienes ſon los valeroſos, y diranos que los callados: y por el contrario, que los habladores y parleros ſon los cobardes.

*Torreſ. lib. debon. ling.*

*Iſai. 30.*

## §. III.

¶ Si el Religioſo ſe precia de penitente como lo mueſtra ſu proffeſsion, importãtiſsimo le es el ſilencio: porque el todo de la verdadera penitencia es el callar. Muchas mueſtras dio Magdalena de arrepentida, el dia quedando con el mundo altraſte, ſe arrojo a los pies de Chriſto: y le hizo entrega de quanto era, y hauia ſido, pero entre las lagrimas que derramo, entre los ſuſpiros que dio, entre los vnguentos que gaſto, y entre los abraços y beſos, que con aquellos pies Santos tuuo, el ſilencio con que confeſſo ſu culpa, y moſtro hallarſe atajada, y confuſa ante tan gran Mageſtad, es quien deſcubrio las veras de ſu penitencia.

*Luca. c. 7.*

¶ Y en fin, ſi el Religioſo como es negocio auerigua do, tã de propoſito camina a la perfeccion, que procura vnirſe

vnirse con Dios por gracia, y hazerse vn dios por participacion: mucho le importa el silencio, por este medio offrecio el Señor comunicar este bien, diziendo por Isayas, que el hombre que desde su niñez abraza se el libro de la ley, y diesse en quieto y callado, se leuantaria sobresi, y seria Dios en la forma que puede llegar assi lo, que es por participacion, y comunicacion de gracia: que assi declarã y entiendẽ los santos este lugar. En comprouaciõ de lo qual aconseja S. Gregorio, que el virtuoso de tal manera encubra sus obras que sin vrgente necesidad nadie selas conoza: a lo menos que en los principiantes aya de ser assi, dicho queda y por consejo de S. Bernardo encargado y mucho.

*Isai. trem. cap. 3.*

*Greg. ex li. sent. Phil. p. p. fol. 161. Sup. cap. 2. Docum. 4. D. Bern. li. demod. bene. viuen. cap. 7.*

¶ Quien con tantos prouechos al ojo, no quedare bastantemente aficionado a esta Margarita, que de lo si quiera por la difficultad que ay, en el hablar bien pues por ser tantas las circunstancias que requiere, escogieron los cuerdos por mejor partido callar del todo, que exceder hablando. Religiosos he conocido yo tan refrenados de lengua, y cerrados de boca, que sino era siendo preguntados apenas hablauan: y aun entonces erá muy pocas, y bien pensadas las palabras. Otros he visto, que ya que les era fuerça hablar algo mas, no les hazia daño porque estauã tambien instruydos, que primero que la palabra partiesse de la boca, sacaba registro en la aduana del coraçon: con que se asseguraua de las guardas de los oydos, y juyzios agenos, en cuyas manos suele perderse todo. Escarmẽtado Dauid, de las vezes q̃ sin este registro hauia caminado, tomaua por partido quedarse algunos dias en la possada, aun en casos muy forçosos deteniendose de las palabras buenas, medroso

medroso de que abueltas dellas, salieſſen otras notales. *Silui abonis*, dezia el y tenia razõ, q̃ es el hablar como el juego, q̃ comiença por vna colacion y acaba en perder la capa. Y ſino traſlado a Bernardo que con ſer tan recatado como ſe ſabe, y tan callado como contemplatiuo, no acaba de encarecer los deſcuydos de ſu lengua. O q̃ de vezes dize Bernardo, teniendo licencia para hablar andube deſobrepaſſo: y me alargue a mas de lo juſto. Abueltas de lo q̃ cumplia hablaualo que no me eſtaua bien, ya porq̃ eran razones deriſa y paſſatiẽpo y, ya por que eran palabras impertinentes y ocioſas. En fin eſta pequeña lengua. *Plus mihi nocuit quam membra omnia, nũ quã enim quæuidi, vel audiui, comodo quo dicta ſunt, referre poſſum: ſed alia afirmo pro alijs, & ſæpe multa interſero ſuperflua, atq; ita vel nimium laudãdo, & vel nimis vituperando, fere quoties loquor mentior*, biẽ pienſo yo, q̃ la humildad de Bernardo le hizo alargar atãto como aqui dize, pero en fin todo eſto confieſſa eſte Doctor de ſi. Segũ loqual mejor partido le fue a Theon, para eſcuſar ſemejantes incõueniẽtes, callar treynta años como dize S. Hieronymo.

*D. Bernar. ſerm. detriplici cuſt. tom. 1. fol. 88.*

*D. Hieron.*

¶ De aqui conſta, como los que comiençan agranjear el ſilencio, que conſiſte en no hablar mas ni menos de lo que cumple, ande empezar por lo mas facil que es callar de todo punto, pues como dize Seneca el que callar no puede, hablar no ſabe. Nadie enſeño en los principios de vna faculrad, lo mas primo del arte: luego al nouicio, que es como niño en eſta eſcuela Eſpiritual, diſlate ſera pedirle que hable y no exceda, ſiendo eſte el primor de los muy perfectos. No ſe ha de imponer ſino en que calle que es lo mas facil, que ſi eſto ſe haze, bien facilmente ſe llegara a lo que es mas.

*Seneca. ex libr. ſent. Phil. p. p. fol. 55.*

La

La difficultad desta virtud,no esta en hablar lo necessario,si no en dexar de hablar lo superfluo, por lo qual, el Maestro deue con todas veras, imponer al nouicio en que guarde muy estrecho silencio,no hablando sino siendo preguntado:y a vn entonces pocas palabras.Poco importa(dize san Vicente) que por esta ocasion le arguyan al Religioso de singular,supersticioso, o graue,no le de pena, que bastantemente ha cumplido con su obligacion, el dia que con cuydado ruega a Dios por ellos,y le suplica les descubra el amor que les tiene,supliendo sus inspiraciones la falta de sus palabras: Hasta aqui todas son del glorioso Cõfessor S. Vicẽte. *S. Vicent. in specu.no uitio.*

## §. IIII.

¶ Las personas que al nouicio se le prohibẽ hablar son,quantas fuera de su compañia y nouiciado hallare,ora sean Religiosos,ora seglares. Tan gran delicto es entre nosotros detenerse a hablar a vn Sacerdote como a vn seglar:solo entre si le es licito(saluo de Completas a Prima)y esto,o enel aposento de la recreacion, o en la huerta comun, pues en ningun otro lugar se permite.

¶ Los de mas lugares que quedan,que son dormitorio,refectorio,y Yglesia,en todo tiempo estan entredichos.El dormitorio claro se estaua, pues seria mucha la inquietud que causaria,estoruar a los de mas las ocupaciones de sus celdas:enel refectorio, conuenientissima cosa fue,pues como dize san Gregorio: La comida y beuida son gran yesca dela lengua,y mucha ocasion de sus desafueros.Lucio Floro aconseja,que en sentandose vno a la mesa eche doblado freno a la lengua, por que nunca tanto riesgo corrio como en banquetes. Ver *D. Gregor. lib.1.Mora. & in pasto. 3.p. admonit.20. Luc. Floro ex lib. Set. Phil. 1. p. fol.76.*

dad es,que ſiendo como es en las Religiones grande la templança,ſeria pequeño el peligro,pero el frayle de ſola la ſombra deue temer. El fuego de que el Rico auariento ſe quexaua, no era tanto pena de la demaſia de ſu glotoneria,quanto caſtigo del mucho hablar,que ſu ſobrado comer le ocaſionó: y aſsi por rico gritaua dela gota,y por hablador gritaua dela lengua. *Luce.c.16.*

¶El ſilencio de yglesia,choro y clauſtro, que ſe reputan por vn ſolo lugar,ſin nueuo precepto hallará hauer de ſer mucho,quien reparare enel ſilencio con que Dios edifico aquel ſu primer templo, pues con ſer la mas ſumptuoſa machina que el mũdo tuuo, no ſe oyo en toda ſu fabrica eſcoda, ſincel, eſcoplo ni maço. Si cõ eſte cuydado ſe viuieſſe,otro reſpecto ſe ternia a los lugares ſagrados:confuſion es leer lo que antiguamente paſſaua,y verguença ver lo que agora vemos. No hablo de aquel reſpecto con que Chriſto nueſtro bien trataua las coſas del templo,aquel riguroſo caſtigo que tomo de vnos mercaderes y tratantes, que ſe le hizieron lonja,y con ſu griteria impedian los officios diuinos: donde pienſo,que tanto por las vozes que ſe dauan como por la codicia que enel trato ſe tenia,fueron los açotes,pues no ſe permitia enla yglesia pedir limoſna,ſi no que a la puerta del templo hallo Chriſto al ciego,y Pedro y Iuan al contrecho, que ſanaron (con ſer la mercancia de ricos y pobres tan licita,enlos aranceles diuinos,que conſiſte enellos gran parte de ſu ley y nueſtra ſaluacion)ſolo porque eſtorbauan y hauia de ſuffrirſe la voceria de vna tienda? Tampoco trato de aquel cuydado,con que la madre de Dios y los Apoſtoles ſe recataron,para no entrar donde Chriſto eſtaua predicando, *Lib.3. Reg. cap.6.* *Matth.21.* *Ioan. c.8.* *Acto.c.3.*

do,pues da Matheo por razon de hauerse quedado alli que le querian hablar: *Adhuc eo loquente ad turbas, mater & fratres eius quærẽtes loqui stabant foris.* A la puerta estauan,porque lo que le querian era hablarle, y la yglesia era casa de silencio. No hablo sino delo que san Chrysostomo cuenta passaua en su tiempo, diziẽdo: Que era tal el silencio que enla yglesia se guardaua,que si enella topaua el padre al hijo llegando de camino, aunque huuiera años que no le veya,ni le hablaua,ni daua el bien venido,Si aora es ansi,digãlo los cedulones delas yglesias cathedrales,pues para que en ellas no se hable son menester censuras. *Matth. 12.* *Chrysostо. hom. 36. super Epistо. ad Roma.*

§. V.

¶Mas que donayre seria,si atandose demasiadamente a la letra dexasse el nouicio por no quebrantar silencio,de comunicar con su Maestro los secretos del alma;ni tanto ni tan poco,hermanos. Peligroso es el hablar,pero tambien es peligroso el callar (dize Cicerõ) riesgo se corre con la lengua,pero tambien se corre cõ el silencio,pues podria ser tanto este , que pusiesse los achaques de vna alma,a punto de hazerse incurables. *Languorem breuẽ præcidit medicus*, dize el Espiritu santo: *sed languor prolixior grauat medicum*,porque en sus principios qualquiera enfermedad es facil.Si dixo Dauid:*Pone Domine custodiam ori meo*,tambien dixo : *Domine labia mea aperies*,dando a entender, que tan malo es callar lo que importa,como descubrir lo q̃ estuuiera bien ocul to.Harto bien lo junto todo el mismo Rey,quando dixo:*Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea,dum clamarem tota die*,lugar,que aun enla corteza dela letra,se trae consigo la difficultad.Porque que querra ser hermanos cõ *Cicero , ex lib. Sẽt. Philo. 1. p. fol. 83.* *Eccles. 20.* *Psal. 140.* *Psalm. 5.* *Psalm. 31.*

ſeſſar Dauid, hauerſele marchitado las virtudes, que el llama hueſſos, por ſer lo ſolido de vn alma, porque callo mientras hablaua? Si hablaua como callo, y ſi callo como hablaua? A la mi fê, aunque eſtos actos ſean differentes, juntos pueden hauer ſucedido, y a vna pueden hauer hecho el daño. Quien hauiendo de deſcubrir ſus faltas blaſona delas virtudes que no tiene, habla y calla en ſu daño, todo es en ſu perjuyzio, y todo contra ſu prouecho: aſsi que para deſcubrir ſus faltas y tratar de ſu enmienda, no ay ſilencio que eſtorue: ni para callar las agenas ay licencia que baſte. Por manera, que pues eſte callar no ha de ſer ſilencio de eſtatua, tãto quanto mas el hermano callare con los hombres, tanto mas ocupe lo interior del coraçon en el exercicio de las virtudes, y aplique la atencion para eſcuchar a Dios.

¶ No faltáran al propoſito deſta virtud admirables exemplos en las vidas de los Padres, ni ſentencias ni dichos graues en los libros de los ſantos, ſi no pareciera baſtar lo que queda referido, enel capitulo doze del ſegundo tratado, enla platica del ſilencio. Mas porque no le parezca al hermano, que no es lleuadera la vida, que tan poco ayre permite para reſollar, y que es inſuffrible eſte mate ahogado que le damos, le quiero contar lo que caſi quantos agora viuimos hemos viſto entre noſotros Muy pocos años ha, que el Señor nos lleuo al ſanto fray Iuan Vallejo, varon ſin duda de rara virtud, alomenos al parecer humano, tan recogido, que ſe le paſſauan doze y catorce años ſin ſalir dela clauſura: y aun dentro della, ſin ver mas que las oficinas forçoſas. Tan abſtinente, que con toda ſu vegez no oluido los

*Tract. 2. c. 12.*

ayunos,

ayunos, y que de ſus años y poco comer eſtaua hecho vna anotomia. Tan penitente, que lo mas de ſus dias durmio ſobre vnos ſarmientos, que el ſacaua los veranos a enxugar al ſol: rigor q̃ ſiguio con tal eſtremo que para hauer de morir en cama, fue neceſſario atraueſſarſe de por medio la obediencia. Tã mortificado, q̃ mientras tuuo fuerças fue vn verdugo de ſu carne: tan dado a la oracion, que noches y dias ſe le paſſauan en el choro: a qualquiera hora que a el ſe fuera, o a qualquier tiempo que enel ſe entrara, hallaran al ſanto viejo en el templo como otro Simeon, eſperando que le cogiera la muerte enla preſencia diuina.

¶ O vala me Dios Señor, y como porque yo no tenga eſcuſa, ni alegue quando me hagays cargo de quien he ſido, q̃ me faltaron aquellos antiguos ſolitarios del yermo con quien aconſejarme, a quien imitar, y quien con ſu vida me mouieſſe a ſer el que deuia, me truxiſtes donde caſi quatro años alcance eſte vueſtro ſieruo, cuya viſta edificaua y a vn enternecia. Y no digo mucho, que a vn agora ſabeys vos me cauſa ternura, acordarme que vi en vn ſugeto, tan pocas fuerças con tanta penitencia, tantas canas con tan gran rendimiento, tanta cordura con tan grande inocencia: tanto bueno con tã gran menoſprecio de ſi, que eſpantaua.

§. VI.

¶ Penſaran hermanos que no ay mas que dezir, y q̃ todo eſta dicho, pues nada llegò eneſte Religioſo al ſilencio que le vimos guardar. No es encarecimiento, ſi no que en caſi quatro años no le oy hablar ſeys razones, ſino es que ſe le preguntaſſe algo. Aunq̃ ſe hizieſſẽ mil faltas en ſu preſencia (como el remedio no le tocaſ

ſe de officio) no boqueaua. Si de ſu regalo ſe oluidaua, mas que digo yo regalo? jamas le vi gozar eſto q̃ el mũdo llama regalo, pues las colaciones de Nauidad, le ſoliamos hallar enla meſa el Agoſto adelante, ſi a ſu ſuſtẽto algo le faltaua quiſe dezir, como ſi eſtuuiera muy ſatiſfecho ſe leuantaua dela meſa ſin pedirle. En los capitulos ſiempre nos le trayan por exemplo de ſilencio, y tenia el Prelado mucha razon, porque entre los ſolitarios de Egypto podia ſer maeſtro deſta virtud. Y ſi no oygan me lo que me conto vna vez (que tuue dicha de hallarle al ſol) treze años me dixo hauer lleuado de grandiſsimas perſecuciones, y ſegun el las dezia, a qual quiera otra paciencia me parece a mi deſquiciarã, de todo ſalio el buen viejo bien. Y preguntandole yo, quien le hauia fauorecido, reſpondio: El ſilencio. No tuue padre mas armas que el callar, ni Chriſto nueſtro biẽ nos dexo otras, pues nos mando ſer ouejas entre lobos. Reſpueſta cõpendioſiſsima por cierto, aunq̃ breue, pues no ſe yo, que mas enſeñan los que dizen, que llamar el Señor ouejas a los ſuyos, fue dezirles fueſſen a los tribunales tan deſapercebidos, que aun palabras no lleuaſſen hechas, pues la oueja entre los dientes del lobo, ni a vn lo boca abre.

*Matt.c.* 10
*Lucæ.c.*10.

¶ Como de todo lo dicho he ſido teſtigo, he muchas vezes penſado, quando me cuẽtan el grande aplauſo q̃ enla muerte deſte ſanto viejo ſe hizo, el buẽ olor que de ſu cuerpo ſe ſintio, y la fragrancia que dio, quando al cabo de algunos años abriendo otra ſepultura ſe huuo de deſcubrir la ſuya: renouandoſe con eſto y con hallar entero el cuerpo, la deuoció del pueblo, pues fue notable la frequencia de gente q̃ acudio a verle. Eſtas coſas y

otras,

otras,que por no muy autẽticas dexo,digo yo que juzgo por effectos de ſu ſilencio,pues eſta claro, q̃ quanto el ſe quiſo encubrir en vida,le hauia el Señor de deſcubrir en muerte:y quãto el ſe abaxo,le hauia de leuantar Dios. Y que pues el vaſo mientras mas tapado cõſerua mejor la virtud, y el alquitara mientras mas cubierta mas encorpora en ſi el olor,no es mucho, que ſantidad tan guardada con el callar,y virtud tan conſeruada cõ el ſilencio,aya en alguna manera redundado en el cuerpo,y nos tenga conſeruada la vaſija, con la entereza que los que le han viſto nos dizen.

# CAPITVLO QVINTO.

## DELA ORACION Y MEditacion, y modos como ſe deuan exercitar.

### *Quomodo vel quid orent.*

§. I.

GRACIAS A DIOS HERMAnos,que hemos llegado a guiſar el ordinario ſuſtento del Religioſo, ſin el qual menos podra el alma viuir, que ſin el manjar material el cuerpo: prouea el Señor del ſaynete neceſſario, para que los guſtos eſtragados y algo acoſtũbrados a los

ajos picantes del mundo pierdan el haſtio, que contra tan importante virtud ſuelen moſtrar. En quanta eſtima ayan ſiempre los ſantos tenido eſte exercicio, y quã to les parezca haze al caſo para grangear y conſeruar las virtudes, baſtantemente queda dicho en el ſegundo tratado: y aſsi ahorrando de repetir lo que de razõ tan ſabido deue eſtar ſera bien poner luego la mano en la practica de aquella ſpeculacion, tan a la larga referida: a lo qual nos combidan las ſuccinctas palabras del texto, que en dos letras dize quanto eneſte caſo puede eſperarſe: porque lo ſubſtancial y accidentario, lo importãte y acceſſorio, todo ſe reſume en ſaber el nouicio lo q̃ ha de pedir enla oracion, y como deue pedirlo, ſi quiere lograr ſus deſſeos.

*Tracta. 2. cap. 9.*

¶ Començando pues de lo primero, por guardar la diſpoſicion de nueſtra Regla digo: que el orden que los Doctores hallaron para el exercicio dela oracion fue, diuidirſa en cinco partes: preparaciõ, leccion, meditacion, hazimiento de gracias, y peticion: y eſtas tan concertadas en aſsiento y numero, q̃ lo que a el ſe añade ſobra, y lo que del ſe quita haze grã falta. Verdad es, que ay ciertos preludios, q̃ como diſpoſiciones neceſſarias le preceden en lugar y tiempo: en todo lo qual podra el Padre Maeſtro inſtruyr los nouicios, aprouechãdoſe de lo mucho, que eneſta materia ay eſcripto: que como es tanto y tan apurado, me parecia trabajo ſuperfluo hazer mas que remitirle a los libros. Nueſtro Obiſpo Medaurenſe don fray Gaſpar de Torres, hablo en eſto como enlas de mas coſas: y quien a menudo leyere el capitulo veynte y cinco de ſu primer libro, ſabra en Epitome, lo q̃ con trabajos crecidos otros alargaron. Cõ todo eſſo,

*Bloſius de orat. Ludo. Granaten. Graciã lib. Lampa. aſcenſ.*

*Fray Gaſpar de Torres, lib. 1. c. 25.*

do esso,por acudir al consuelo de los hermanos, y que no parezca les embiamos a mendigar fuera de casa lo que enella sobra,porne con breuedad algunos importã tes auisos,que por yr enellos la summa de lo que muchos dizen,creo seran necessarios.

¶ Lo primero que la oracion pide en quien la haze(pues segun S.Gregorio,ni Dios oye peccadores, ni mira las manos sangriẽtas de culpas) *Longe est ab impijs Dominus,& voces impiorũ non exaudiet*,dixo S.Gregorio, y primero q̃ el lo dixo aquel ciego, que S. Iuan cuenta hauerlo sido desde su nacimiento, quando en abono de Christo nuestro bien daua cuenta,de como le hauiã dado salud.*Scimus*(dize este ciego) *quia Deus peccatores non exaudit,sed si quis Dei cultor est,& voluntatẽ eius facit, hunc exaudit*.Assi q̃ como digo,lo primero dela oraciõ deue ser puridad de consciencia : para esto importa mucho examinarla poco antes,y con tal cuydado escõbrar los rincones del alma,que no se nos quede peccado graue, de quien y de sus circunstãcias no aya bastãte satisfaciõ está confessado:o de presente se tenga actual dolor,e intento de confessar:que este es vn terrapleno donde muchos embaçan:y el no hallar quietud y gusto enla oraciõ,las mas delas vezes nace de tropeçar aqui el arado. Hecha esta diligencia,cae biẽ para los peccados venia- les,persignarse,tomar agua bẽdita,y dezir la Cõfessiõ general,junto con el Hymno:*Veni creator spiritus*,y algu na oracion a la madre de Dios,a fin de alcançar esta pureça,que tan importante es para entrar enla oracion.

*Aduert. 1. D.Greg. li. 1. Registri.*

*Ioann. 9.*

*Hym. Spiritus sancti.*

¶ Luego se sigue, procurar la quietud y sossiego de espiritu,yẽdo a la oraciõ el alma desembaraçada delos negocios,cuydados y pensamientos de mũdo:que estas

*Aduert. 2.*

hijas de Hieruſalē las criaturas aun enlos braços de ſu amado pueſta, inquietã a la eſpoſa el dulce ſueño a que el Señor la combida, quando a la ſoledad la llama: *Vacate & videte quã ſuauis eſt Dominus:* Velad y vereys quã ſuaue es Dios, dize el texto de Dauid, y la gloſa de S. Anſelmo: ſi quieres ver buſca quietud, y para ella poſpõ los negocios y guſtaras la dulçura dela oracion. Grangeã eſto tan facilmente a vn los muy embaraçados (procurãdo recogerſe, donde ni ellos impidã, ni a ellos les eſtoruen, como aqui acõſeja nueſtra Regla) q̃ nadie puede eſcuſarſe. Ay traças para comer con ſoſsiego, y para dormir cõ repoſo los mas ocupados cõſegeros, y hauiã de faltar para la refecciõ del alma? reſueluaſe el hermano, en q̃ por aquella hora que determina dar a Dios, ninguna coſa ſe ha de hazer, y ſi algo ſe offreciere, o lo dexe, o lo difiera, no ſea que buſque ocaſion de quebrar el hilo comẽçado: y eſtime aquel breue rato por el mejor que goza, pues enel trata ſu ſaluacion, llora ſus peccados, reconoce ſu miſeria, exercita las virtudes, pide a Dios mercedes, grãgea perfecciõ, merecimiẽto, perſeuerãcia y gloria, que es lo que enla oracion ſe negocia.

*Pſalm. 43.*

*S. Anſel.*

## §. II.

¶ Mas ſi tãtas fueren las ocupaciones, tan preciſas y forçoſas, que no aya la comodidad referida, ſoy de parecer, q̃ en tal caſo entre Dios a la parte de ſus ocupados ratos, q̃ ſu Mageſtad ſuplira la falta del tiẽpo exterior, con el interior recogimiento q̃ diere. Comiendo y beuiendo, le parecia a S. Pablo podia hauer oracion, ſi eſto ſe acertaua a hazer en gloria de Dios. Caminãdo, negociando, y aun recreandoſe oraua S. Frãciſco, en todo tiẽpo hallaua nueſtra madre ſanta Colagia, materia de

*1. Cor. c. 10.*

*Ad Coloſ. cap. 3.*

*S. Bonau. in Vita S. Franciſci.*

*M. Zumel in Vita. SS. ordin.*

de oracion:y tantas vezes ſe arrobaua fregando enla cocina,como orando enla yglesia. Y ſi no diganme pregũto,que le falta para perfecta contẽplacion a la voluntaria confeſsion del Prodigo,quando dixo: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus,& ego hic fame pereo? Surgã ibo ad patrem meum & dicam ei: Pater peccaui in cælum & coram te,non ſum dignus vocari filius tuus, fac me ſicut vnum ex mercenarijs tuis?* Reſponderãme q̃ nada, por ſer eſtas razones en q̃ bien miradas, ſe hallan todas las partes de vna muy ſubida oracion. Pues ſepa que eſtaua haziẽdo afrechos y ſaluados eſte ganadero dela vez quando la compuſo:que quando Dios quiere, entre gamellas y dornajos, hallan los ſuyos agudos penſamientos cõ que hablarle. Alomenos aſsi ſe vê eneſte moço, a quien el ruydo de tan cogixoſo ganado como apacentaua,no baſto a eſtoruar. *Luca.c. 15.*

¶ Lo de haſta aqui ſeria gaſtar tiẽpo ſi faltaſſe la rectitud de intencion,q̃ eſte exercicio requiere, procurãdo enel el mas excelẽte fin que fuere poſsible. Porq̃ acudir a la oracion por ſola coſtũbre,o temor delos prelados, ſeria cãſado negocio,y mucho mas ſi la hipocreſia, vanagloria,o curioſidad de deſcubrir luz de profecia,o reuelaciones hizieſſe la guia: Dios les libre hermanos de tã mal cierço. Quãdo eſte viẽto ſoplare teman dar en alguna roca o peñaſco de illuſiõ, y ſer anegados antes de llegar al puerto dela vida perfecta,para dõde endereça uan la derrota al embarcar. Menor daño q̃ los paſſados pero mayor delo q̃ conuendria, ſeria mouernos los guſtos y eſpirituales regalos,de q̃ los muy cõtemplatiuos gozã,por ſer claro indicio de flaqueza. El enfermo que por ſu mucho haſtio aborrece la comida, ha menester

ſayne-

saynetes q̃ piquen el apetito y despierten la gana (dado caso que el sustento no consiste en el sabor) y al nueuo combidado a este pan dela oracion, saborea a las vezes Dios la boca con mil maneras de guisados, para que tome de buena gana el freno, y apetezca el manjar. Pero estas salsas, ni son lo substancial dela oracion, ni lo que enella deue buscarse, solo son vnos accidentes que pueden y suelen faltar. Ya de aqui no ay que espantarnos, en q̃ los principiantes con sus gustillos sean de poco trabajo, pues los enfermizos y regalones, hechos a caldillos y potages, siempre fueron de poco prouecho.

*Blosius de orat. Graciã lib. Lãpa. asce. M. Auila. 1.p. Epist.*

¶ Y no por lo dicho deuẽ desecharse los consuelos cõ que suele Dios alẽtar, los estragados gustos delos nueuos, segũ queda dicho, y la experiẽcia muestra, pues cõ este granillo de sal, paladeã y tascan el bocado q̃ tan aspero se les hazia, y a vn andã con la dulçura desta suauidad deuotos, oluidados delo exterior, y desasidos de toda pretension humana: cosa q̃ no suelen hazer los que o por su tibieza no la hã alcãçado, o por su culpa la hã perdido. Verdades, digamos lo todo, q̃ muchas vezes (para mayor prueua de su firmeza, y mayor augmento de su corona) a los mas perfectos suele Dios escõderse, como sabemos hazia a la Virgẽ y a su Esposo, dexãdo los priuados del influxo suaue y dulce visiõ de su presencia. Sea pues la cõclusion deste auiso, q̃ ya que las cõsolaciones espirituales y sensibles gustos dela oraciõ puedan admitirse con humildad, y estimarse como medios para la perfecciõ, en ningũ caso deuẽ ser pretẽdidos, ni cõ ahinco buscados, pues no son el fin dela perfecta oraciõ, q̃ esta cõsiste en saber aplicar nuestra voluntad a la de Dios, amandole y reuerenciandole sobre todas las

*Luca. c. 2.*

cosas,

coſas y hazienda en ſu Mageſtad, vna total entrega de nueſtro coraçon, inclinando amoroſa y firmemente el eſpiritu a la ſoberana Deidad, y a la obediencia de ſus leyes y mandamientos.

## §. III.

¶ Aora caera bien ſobre el oro deſtos preludios, el eſmalte de aquellas cinco partes en que quedo diuidida la oracion, que es juſto ſi quiera retocar los colores q̃ otros aſſentaron. En el primer lugar puſimos la preparaciõ, porque no preceder a las de mas feria groſſeria. Si quien traza de dar muſica es bien tenga templado el inſtrumento, y el que ha de yr a caça aparejado el arcabuz, y para hablar al Rey preuenido que dezirle, antes que el alma llegue a la oracion, bien estemple ſu conciencia, apreſte ſus deſſeos, y preuenga lo que con ſu Dios pienſa tratar. Hara para eſto al caſo, conſiderar el hombre quien es, ſu baxeza, ſu poquedad, ſu inconſtãcia y poca virtud, ſus faltas y deſcuydos: y ſi cõ eſtos golpes ſaltaren centellas de humildad y contricion de por bien çanjado el edificio eſpiritual, pues ſin eſtas piedras yua ſobre falſo, y con ellas aſſentara ſobre firme. Luego pienſe bien la grandeza del Señor que va a hablar, y enſeñeſe a tenerle reuerencia, amor y temor: pero ſea eſto cõ cordura, haziẽdo ſiempre preſa en Dios, ſegun aquel atributo que de preſente mas importa. El atribulado conſidere el abiſmo de ſu miſericordia: el melancolico, la alegria dela bienauenturança, el indeuoto ſu Mageſtad y grandeza, el deſaprouechado ſu infinita juſticia: no ſea que buelua en ponçoña lo que tomaua por medicina. Porque ſi el atribulado conſidera a Dios rigurofo, en vez de confiar acrecẽtara el miedo: y ſi

*Aduertẽ. 1*

*Aduertẽ. 2.*

y si el atreuido considera a Dios misericordioso, desbocarse ha. Con sus cõtrarios (dixo S. Gregorio) se curan las enfermedades del alma, como cõ sus opuestos, dize la medicina (tomandolo de Aristoteles) se remedian las del cuerpo. Lleue tras esto dispuesto lo q̃ piensa tratar, q̃ aunque el espiritu y la oracion son dones de Dios, da los su Magestad a las almas, que para recebirlos se preparan, si ya no es quieran hermanos, que en este caso sea de mejor condicion el negligente en apercebirse, que el cuydadoso en disponerse. Si al nouicio le sucediere lo que suele a algunas almas aprouechadas en este exercicio, que es hallarse en vn punto en la presencia diuina con interior sentimiento, arrojandose luego la voluntad al amor, siga la mina que Dios le descubrio, y dexe estas reglas, que son mas para los nueuos, que tratan de perder el miedo y començar a andar, que para los que han caminado tanto. Lo mesmo digo, en caso que començado este orden se le atajassen, como si meditando quien es Dios, le leuantassen el espiritu, y alli le comunicassen el cumplimiẽto de sus desseos, no seria bien romper el hilo, por exercitar las de mas partes que quedan: que esto ni es tarea, ni se haze a destajo, ni es orden forçoso.

*D. Grego. Hom. 32. Arist. lib. Problem. sect. q. 2.*

*Aduertẽ. 3*

*Aduert. 4*

¶ A esta preparacion se ordena, la continua leccion de los buenos libros, por ser el canto llano sobre que se contrapuntea en la oracion, y el perro de muestra q̃ leuanta la caça, quando nuestro pẽsamiento se duerme, o por algunas indisposiciones del cuerpo falta el animo. Quien quisiere leyẽdo aprouechar el tiempo, põga mucho cuydado, en que la leccion sea breue, substancial y compendiosa: y no por hauer leydo algo, se arroge luego a

*Aduertẽ. 5*

go a meditar ſobre qualquier punto: acabe primero ſu lectura, q̃ donde menos pienſa ſaltaran las cẽtellas dela deuocion: en eſpecial, ſi lee, o oye con tanto reſpecto las palabras, como ſi en hecho de verdad fueſſe Dios el q̃ las dicta: y crea, que aunque no lo es enlo exterior, ſuele ſerlo enlos interiores impulſos del alma. Que pienſan hermanos q̃ es ſino eſto, aquellos golpes con que algunas vezes ſuele el coraçon pedir, ſe atienda a tal, o tal punto, como quien auiſa ay alli vn gran theſſoro encerrado? Quando eſto ſucediere eche dello mano y ſigalo. No contradize a lo dicho, el cõſejo de ſan Hieronymo que dize: *Lectionem frequenter interrumpat oratio*, pues lo q̃ quiere dezir es, que nadie ſe apremie a lo q̃ de preſente lee, antes camine con tal libertad, que pueda facilmẽte acudir donde mas fructo hallare, y mas ſe ceuare el eſpiritu, pues es gran mina eſta para ſu grangeria. Como ſi leyendo la meditacion dela gloria, hallaſſe alguno mas prouecho en conſiderar a Chriſto crucificado, dexe de meditar enla gloria, y eche mano del punto q̃ le dierõ: que quien va a caça aunque ſalgan muchas liebres, no ſigue mas dela que pienſa matar. Entre los libros q̃ es bien ſe lean para meditar, los que mas hazen al caſo, ſon la Regla, conſtituciones y declaracion de los preceptos diuinos, ſegun el conſejo del Eſpiritu ſanto, que pide, no ſe nos cayga de las manos el libro de la ley. Y pues eſto es tan importante, ya q̃ por no canſar y por no repetir otra vez lo dicho, remitamos a los deuocionarios, y a lo que enel tratado ſegundo queda eſcripto, las meditaciones de cada ſemana, y el repartir por ſus dias los myſterios de Chriſto, los ſiete principios que ay de bien viuir, y las ſiete principales virtudes: enſeñe-

*D. Hiero. ad Deme. triadem.*

*Moya, lib. de ſimil.*

*Ioſue. 1.*

*Tracta. 2. cap. 9.*

enseñemos si quiera al nouicio agora, pues es este su lugar (y para aqui viene desde alla remitido) a que sepa a bueltas de aquello, buscar los siete mas importantes pũtos de su Regla, que es bien goze en la oracion de toda suerte de fructos.

§. IIII.

*Ioan.c.13.* ¶El Lunes, que se medita hauer Christo labado los pies a sus discipulos, se le enseña a ser humilde: q̃ pues Dios se arraſtra por los suelos, el que es vn vil gusano que pretende?

*Matth.ca. 26. Marc.c.14 Lucæ.c.22.* ¶El Martes de horar enel huerto, sudar sangre, ser preso y lleuado ignominiosamente ante los juezes: saque dolor de hauer offendido a Dios, y hagase le suaue la aspereza dela Religion.

*Math.c.27* ¶El Miercoles, que se cõsidera a Christo açotado, abofeteado, escupido y oluidado de los suyos: aprenda el nouicio a desechar los regalos del mundo, y a abraçar de buena gana la pobreza que piensa professar.

*Marc.c.15* ¶El Iueues viendo a Christo coronado de espinas, lleuar sobre sus ombros la Cruz, sin jamas hauer hablado palabra, haga costumbre al silẽcio del monasterio.

*Math.c.27 Lucæ.23.* ¶El Viernes, de ver a Christo desnudo para crucificarle, descoyuntados sus miembros, y congojado por la dureza de aquella gente: se le encienda el alma a procurar a todos la saluacion, aunque sea a cuenta de su vida, pues nuestra Religion le obliga a ello.

*Ioan.c.19.* ¶El Sabado se haze memoria del espirar de Christo, y de las diligẽcias de aquellos santos discipulos en enterrarle: para que el nouicio tenga por bien ocupado el tiempo que gastare en los officios de humildad.

¶Y el Domingo, que como dia de descanso se medita

dita la Reſureccion de Chriſto nueſtro bien,y el empeño en que ſu amor nos tiene,aprenda el hermano,y determineſſe a cumplirla voluntad deſte diuino acrehedor,obedeciendo la del Prelado, que es el arcaduz por donde viene.Con eſtas y otras conſideraciones de que el Señor yra dando luz, ſabiendoſe para ella diſponer, llegara ſin duda el nouicio (mediante la diuina gracia) a la perfeccion que ſe pretende, que es Dios muy liberal,y tanto que tardaremos mas en pedirle que ſu Mageſtad endarnos,particularmente quando nueſtra oracion es agradecida, que aſsi como el ingrato ſe haze indigno de ſegundos benefficios, el que ſabe eſtimarlos primeros,queda diſpueſto para otros. *Iſai.ca.19.*

¶Eſte hazimiento de gracias que a la oracion ſe ſigue,y S. Pedro tanto encarga,ha de ſalir del meſmo eſpiritu,que la contemplacion lleuaua:procurando augmentarlos propoſitos ganados. Como ſi demeditar las penas del infierno naciesſe el temerlas, deueſſe de dar gracias a Dios,por hauer nos librado de tormentos tã inſufribles:y tantas vezes por nueſtras culpas merecidos,con que crecera ſinduda en la voluntad, el miſmo eſpiritu de temor que lleuaua. Deſta eſtima en que tienen los ſieruos de Dios las mercedes recebidas,les nace aquella amoroſa confiança, con que llegan ſin miedo apedir a eſte Señor harto mas ſeguros deuer cumplidos ſus deſſeos,que ſi de ſola ſu mano pendieran. Y bien mirado ellos tienen razon,porque el pariente olui dara al deudo,la madre al hijo,y cada vno aſsi meſmo, pero Dios no aquien le ruega. Antes es tan prodigo (ſi dezirſe puede aſsi) que como conſta por la experiencia,y S.Ambroſio enſeño: ſiempre da mas de lo que le *Iſai. c. 49.* *D. Ambro.*

Ee piden,

*sup. Luc. c. 15.* pidẽ. *Vberior est Dei gratia quã præcatio, semper enim plus tribuit quam rogatur*, dize este Doctor. Si ya no es pide como necio, lo que ni le esta bien ni cumple.

¶ Va tanto en saber que ayamos de pedir en la oracion que como cosa tan importante hizo dello diuisiõ, y aparto esto de lo demas nuestra regla: comprehendiẽdo lo de hasta aqui en aquella palabra, *quomodo orẽt*, y esto vltimo en la otra segunda, *quid orent*, con que capta la atentencion a negocio tan arduo, y yo por conocer que lo es mucho, pido a los hermanos lean con cuydado, lo que deste capitulo resta.

¶ Quan honrrados pensamientos aya detener, el siervo de Dios que frequenta la oracion: y quan de tomo ayan de ser sus peticiones y demandas, por mil partes se trasluce. Muestralo lo primero, ser los que deste caudal tratan gente ahidalgada y que consiguientemente se pagan poco, de la alquimia del mundo, aspirando a solos los bienes solidos, y macizos de la eternidad. *Quẽ terrena delectãt angustus animus est*, dixo Seneca, y tuuo mucha razõ, pues no ay tã claro indicio de animo cor to como viuir satisfecho con la poquedad de este siglo.

*Senec ex li. sent. Phil. 1. p. fol. 31.*

§. V.

*Psal. 31. Rom. 10. Isai. ca. 19. Psal. 15. Cant. ca. 5.*

¶ Lo segundo saber, que tratan con quien es sumamente rico y prospero, con quien los ama y quiere con ternura: y en fin con quien jamas fue escaso, ni de nada tiene necesidad. Que si alguna sele conoce, es solo de hallar, en quien dignamente se muestre liberal y manirroto, y donde sus manos atorno hechas, vacien a cada buelta mercedes amillares. Algo destas tan concluyentes raçones deuio de mouer a Christo, quando hablando en el Euangelio del objeto de la oracion, y de la materia

teria en que deue tratar el contemplatiuo dixo, hauer de ser cosas de tomo y valor. Si que esso es aquel. *Si quid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis?* Pues es aueriguado negocio, de notar aquella palabra, *quid*, cosa substancial como la dictiõn, *quale*, significarlo accesorio y accidental, y verdaderamente, que pedir poquedades y niñerias, ò naze de animos cobardes y cortos, o de hauerlo con gente escasa y necesitada. Esto segundo no puede correr aqui, pues tratamos en la oracion con quien es la riqueça del Cielo, los tesoros de los Angeles, y q̃ en su mano tiene los bienes y gloria: repartiendo a medida colmada. Venirnos pues el mal por la cobardia de nuestro animo, seria gran lastima: y indicio claro del poco trato con Dios. Que los que deueras le comunican, aunque mas acostumbrados ayan viuido a la vasura del mundo, descubren a pocos lanzes, vn animo tan generoso y señoril, que ni consienten otros se les adelanten en el seruicio deste Señor, ni se pagan de menos que de su Magestad. *Ioan.ca.4.* *Surius. in vit.S.Tho. Aquin.*

¶Hijo de vna pobre muger era Moyses, y la casa de Faraon le parece angosta, y su corona y estados pequeños: hechãdo el ojo no menos que a ser capitan general del exercito de Dios, y su lugar teniente, vn pobre pastor era Dauid criado en las cabañas, ordeñando ouejas, y guardando corderos como el mismo dize, y aspira a libertar con su mano el pueblo de Dios, y gozar su monarchia, y aũ esto le parece poco, y no se da por pagado con menos premio q̃ Dios. Hijo de vn hombre muy ordinario de Tharso era S. Pablo, y aũ no falta quien le aga guadamecilero y aun menos, y sin empacharle su vajeça, se abalança a tomarla mano en deffender la *Ioseph.li.2. antiq.ca.5. Pined.li.2. cap.18.§.3. Psal.77. Faber.in c. 1.ad Galat.*

*Pined.libr. 10.c.31.§. 1.& 2. Greg.Turo. lib. de grac. confes.*

*Matth. 4.*

*Lucæ.22.*

ygleſia,contra la corriente del mundo. Pobres,neceſsitados, y en officio vaxo criados hauian ſido Diego y Iuan,Ganando la vida a la jauega,y el trato de la eſcuela de Chriſto les alento de manera: q̃ quando offrecen, no offrecen menos que la vida, y quando piden, no piden menos que los auentajados lugares del Cielo. No como ambicioſos(aunque algunos pienſan que ſi) ſino como generoſos,que todo lo demas eſtimauan en poco. Mas que ſeria ſi eſta nobleça de animo, fueſſe la que puſo encontienda a los Diſcipulos, ſobre aueriguar quien eſtaua mas adelante en la caſa de ſu maeſtro queriendo cada vno con vna ſanta porfia, preceder a los demas en meritos y premio? Moſtrando en eſto, que los pretendientes en la caſa de Dios,ande ſer gente de valor,de eſpiritu leuantado, y de animo menos preciador de las coſas de la tierra,que ſi algo dierẽ a Dios, ſea el coraçon y voluntad como lo mejor, y ſi algo pidieren ſean coſas de eſtima y ſubſtancia. *Quid orent*,dize nueſtra regla, las peticiones de la oracion ſubſtanciales,como deſſear en todo la mayor gloria de Dios, procurarlo que tocare a nueſtra ſaluacion, pedirla con uerſion de las almas, tratar de la reformacion de las coſtumbres,y augmento de virtud: y en fin hazer en todo la voluntad del Señor, que es el niuel que regla lo que ha de ſalir azertado.



¶O valame Dios que en donayre ma cae,y por otra parte que pena meda,oyrlas mezquindades con que a las vezes acudẽ los hombres a la oraciõ. Que niñerias, que poquedades, que menudencias piden aun Señor tã proſpero, que con ſolo el querer en riqueze el mundo: vnos rentas y dineros,otros officios y dignidades, ha-

uiendo

uiendo con razon de correrſe dello. Pues ya ſi ſe contentaſſen con ſolo tratarlo ellos lleuarſe ya, atribuyendolo a la ceguera de ſu afficion, que es la que les deſtierra de caſa a la prudencia, haziendoles pedir lo que S. Auguſtin tiene condenado por locura diziendo. *Imprudẽtia, eſt vtadeo petas diuitias, ſed non eſt imprudencia vt adeo petas panem quotidanum, aliud enim eſt vt ſuperbias, aliud vt viuas*: pues ſi perdiciones tales nazen de falta de diſcrecion, que ſera cargar los monaſterios de labor tan ſin prouecho? Y ſino ſe haze aſsi ſe corren y ſienten, como de vna grãde afrenta. Porcierto que anomirar a la flaqueça humana, que en fin ſe conſuela viẽdo que la ayudan, ſeria bien ſe entendieſſe no ſon eſtas las coſas que ſe ande pedir: y mucho menos las que ſe ande pretender, ſi ya no es quieren ahurtadillas de Dios, buſcar lo que no ſe atreuen a pedir a ſu Mageſtad. El hermano nouicio enſeñe ſe auiuir en la Religion (deſde que en ella entra) tan deſcarnado de intereſes, tan reſignado en Dios y en la voluntad del ſuperior, que ni ſu commodidad, ni particulares amiſtades o humanos reſpectos, le hagã torcer de lo juſto, rebueluan los mundanos la tierra embuſca del fin de ſus pretenſiones, que al Religioſo con tener tierra que piſar, y en q̃ enterrarſe le baſta. Quiẽ prometio probeça, cõ que cara podra tener depoſitos grueſos? Quiẽ ſe rindio a ſiẽpre obedeſcer, cõ q̃ color tratara demãdar? Quiẽ profeſſa mortificacion y menoſprecio, mal podra pedir en la oracion deſcanſos, guſtos, contentos, y recreaciones.

*D. Auguſt. ſup. oracionem Domine.*

## §. VI.

¶ Chriſto que nos enſeño aorar, ninguna deſtas peticiones puſo en ſu oraciõ, los Apoſtoles que le ſiguierõ,

y los ſantos que le imitaron, nunca otras demandas hazian, ni por otra coſa piaban que por ſu bien auentu-
3. *lib.* Reg. *cap.* 3. rança y ſaluacion de las almas. Vna vez que Salomon pidio a Dios, ni ſe acordo de haziendas, officios o bienes temporales, ſolo pidio fauor del Cielo para dar cuenta de lo que ſele hauia encargado, y acertar agouernar ſus vaſſallos cõforme a la ley diuina. La vez q̃
*D. Bon. in vit. S. Fra.* el Seraphico Padre S. Franciſco, tuuo en ſu pequeña caſa de por ciuncula a Chriſto y ſu Madre, ſolo pidio el bien de las almas y remiſsion de las culpas, aquien ſu
*Villegas. in vit. Santor.* nueuo conuento viſitaſſe. Y offreciendo Chriſto a S. Thomas, el premio de lo trabajado en ſeruicio ſuyo dixo, no queria otra coſa ſino a ſu Mageſtad.

¶ Y porque nos entremos por las puertas de nueſtra caſa, pongamos entre eſtos exemplos (que bien puede con ellos competir (el de nueſtro Santo Arçobiſpo de Toledo, don fray Sancho de Aragon, aquien ſuelo yo llamar las primicias de nueſtra orden: aſsi por hauerle el Rey don Iayme ſu Padre, dedicado a la Madre de Dios, y ſu Religion antes que el nazieſſe, y al pũto que ella ſe fundaua (de que en nueſtra primera centuria ſe habla largo) como por ſerlo auentajado della en todo genero deprẽdas. En ſangre pues fue infante, en letras por ſer doctiſsimo, en dignidad por gozar la ſuprema deſpues del Põtificado, y en virtud por hauer ſido martyr derramando como otro Machabeo ſu ſangre en deffenſa de la honrra y ley de Chriſto que es el ſentido, en que Pablo y Pedro vſurparon eſte termino primicia quando el vno eſcriuiendo a los Corinthios di-
1. Cor. c. 20. xo de Chriſto que era. *Primitiæ dormientium*, que fue de
*Epiph. lib.* zir (ſegun Epiphanio y Chriſoſtomo) que como dueño

ño de la muerte, y Señor de las llaues del infierno, supo con su industria, y pudo con su virtud salirse del se Pulchro. Y el otro hablando con Clemente su Discipulo, como el mesmo refiere, le llamo. *Primitiæ earum gentium, quæ perme saluæ factæ sunt*, no por el primer conuertido de sus manos, que esse cosa es muy aueriguada hauer sido Cornelio, sino porque entrelos Discipulos que tuuo fue el demas estima. La qual doctrina siguio la glossa, quando sobre aquellas palabras de S. Pablo. *Nos ipsi primitias spiritus habentes*, dize. *Primitias, Quia cæteris abundantius*, assi digo yo aca, y por las mesmas raçones confiesso hauer sido nuestra primicia, este Santo Principe y Arçobispo, el qual bien como frayle fue amicissimo de las Religiones y hechando menos en España la Cartuxa procuro traerla desde Francia edifico les para esto el monasterio de Escala Cæli sumptuosissimo en los estados de Aragon: y proueyole tras la grãdeça de su edificio, de menaje de casa, posessiones y rẽtas abundantes. Hauia el nueuo Salomon concluydo su obra, y gustoso de su labor rodeaua vn dia el monasterio, acompañado con los monjes del, ya deshora en vn Claustro le salio detraues la Madre de Dios, dandose por bien seruida de tal hijo. Y estimandole lo hecho, con rostro apacible y palabras tiernas le dixo, pide Sãcho que digno es de premio tu cuydado, que quieres empago? Postrosse hermanos nuestro Padre ante tan gran Magestad como la que ve ya, y dandose por bastãtemente satisfecho, no ossaua pedir mas de lo q̃ goçaua. Mandosele segunda vez que pidiesse y no pudo hazer menos. Pero que seria bueno pidiesse el Santo Arçobispo, Capello, Tiara, Reynos o Monarchias?

*anticor. Chri. ser. de Asc. to. 3. Apoc. 21. Clement. in constituc. Apost.*

*Actor. ca. 10. Rom. 8. D. Tho. sup. Epistol. ad Ephe. cap. 1. Xuar. 3. p. q. 29. art. 2.*

No porcierto, que su real animo no se abatio a cosas de tan poca estima, a mas alto hechò los ojos esta caudalosa Aguila, en cosa mas subida hizo presa este generoso Leon. Bien premiados estauan mis seruicios Virgen Santissima (dize el Santo Prelado) hauiendo los honrrado vuestra presencia, pero pues haueys de dar como quien soys, y yo pedir como hijo: vuestro fauor Señora para mis cosas y para esta casa quiero, y no mas, el concederselo, mostro la respuesta, y el hauer salido cierto descubrio el tiempo, pues el murio vn martyr como las historias cuẽtã y despues veremos y aq̃lla casa desde entonces hasta oy, es vn vergel de virtudes.

*Zamalloa. in com. hist. Corita. in Annalib. Historia. Arag. Reg Iacob. 1 Hoc tract. cap. 15. §. 3.*

¶Ay Hermanos y quien los supiesse persuadir, aqui q̃ esta y no otra fuesse su peticion? este es buen pedir, esta buena oracion, quien tiene el fauor de Dios y su Madre, que le falta? Que busca? Que quiere? Tras q̃ anda? Buena leccion es hijos la de nuestro Padre, que si los hombres fueran los q̃ deuian esta hauia de ser su suplica. Pero ya que ellos falten no faltemos nosotros, pues con nosotros habla, ya nosotros particularmẽte se endereçan tales raçones. Viuimos a la sombra de esta Señora, es suya esta Orden, preciamonos de sus hijos, estamos debajo de su manto, como lo testifican los retratos de aquella reuelacion, que a nuestro Patriarcha se hizo, pidamosle en nuestras cosas su fabor, que pues el del hijo y el de la Madre tan pareados andan, con estos seguro esta lo demas.

¶Bien pienso habran hermanos reparado, en que hasta aora todo se nos haydo en hablar encomun, diziendo ande ser nuestras peticiones de tomo y substancia, pero que se deua en particular pedir en la oracion,

no

no se ha dicho. Yo lo confiesso, y aũ digo asido descuydo cuydadoso, y bien se vê pues hauiendome en lo demas bastantetemente alargado, he quedado (y de proposito) en esto tan corto. No carece de mysterio no. Crean, me suspendio la pluma, la razon que ha S. Gregorio detuuola suya, quando llegaua acommentar la parabola del labrador y su sementera. *Lectio quam modo audistis fratres charissimi expositione non indiget, sed admonitione quam enim per semetipsum veritas exponit, discutere humana fragilitas non præsumat.* Los mysterios dest- *D. Greg. ho*
te dia dize este Doctor, librense a la consideracion y *mil. 15.*
no se declaren, que pues lo atomado Christo esto a su cargo, no ay sino encogerse de ombros, y reconocer el hombre con humildad su insuficiencia. Lo mismo digo hermanos, en lo que vamos hablando, que pues el Señor tanta merced nos hizo, que nos dexo deletreado este passo: y tan a la larga declarado, dexarlo assi es mostrarnos humildes y aun cuerdos: porque no ay pensar pueda darse regla o Methodo, para determinar que sea lo que hemos de pedir quando oramos. Lo que importa es, remitirlo ala necessidad que es gran maestra de mendigar: olibrarlo en las peticiones que Christo nuestro bien puso, en aquella oracion del *Pater noster*, que *Math. c. 6.*
para consuelo de los suyos ordeno, que con no ser mas *Luc. c. 11.*
de siete, satisfacen la sed de nuestro desseo, y llenan los vacios de la Christiana codicia, sin dexarla (por mas que despliegue sus velas) cosa que buscar, ni mas que pretender, y sino tomese la confession a los pretendientes: y aueriguense los santos desseos de vn alma, y hallarlos hemos con lo dicho, bastantemente probehidos todos.

# Tratado tercero,

## CAPITVLO SEXTO.

## EN QVE PROSIGVIENDO lo començado se habla de los Regalos de la oracion y de la aduertencia con que deuen Recebirse.



§. I.

BIEN MOSTRADO NOS tiene la experiencia, y bien publicado las historias, que quanto aborrece Dios la oracion interesal, hecha a solo fin de pedir sin reparar en si cumple o no: estima la que es humilde, rendida, y dexada en sus manos, que deliberales y prodigas, dan siempre a medida colmada, y mas de lo que sele sabe pedir: y consiguientemente es muy cierto, que como la impertinente demanda aun buena respuesta no saca, la suplica atentada se sale con lo que quiere. Segun lo qual conuenientissima cosa ha sido, descubrir al principiante en esta facultad de orar, las calidades que la oracion requiere: que partes ayan de serlas suyas, como se deua el Religioso hauer en ella: y que es lo que ha de pedir para salir del oratorio mejor despachado, que los que por no saber lo que se hazian pidieron sillas, y seles dio por respuesta ser vnos necios, o porque es ignoran-

*Mat. c. 20.*

cia

cia pedir deſcanſo en la tierra del trabajo, o porq̃ que rer premio en la gloria ſin hauer precedido meritos es ſaber poco. Sea lo que fuere, que yo pienſo ſucedieron aqui ambas coſas. Concluydo pues, con lo que a la primera parte de la oraciõ que es la meditaciõ toca (pues haſta aora no hemos ſalido de ſus merindades) reſta tratar de los effectos de la contemplacion: y aueriguar como ſe ha de hauer vn alma en ellos, parte para que ſe conozca la ſuauidad deſta obra, y parte para no yr aciegas, en camino que ſin guia tan mal ſeacierta.

¶ Vna de las diabolicas traças y artificios, con que el demonio ha hecho no poca riza en las almas, es cõtenerlas perſuadidas y mal perſuadidas, que en la caſa de Dios todo es açotes, perſecuciones, y trabajos, ſin gozar vna hora de regalo ni guſto. Pero ſi miente o no, digan nos lo los experimẽtados, los que ſaben del recogimiẽto de los oratorios, los q̃ gozan de Dios a ſolas, los que en la oraciõ le tratan y cõmunican, q̃ a buẽ ſeguro, ſi lo q̃ por ſus perſonas paſſa nos dizen, habrã de confeſſar, que el mas deſabrido rato que en la caſa de Dios ſe lleua, excede en ſuauidad (con infinitos quilates) a los mejores que el mundo da. Porque que dulcura pregunto ay que llegue, a aquel nauegar el inmenſo pielago de paciencia y ſufrimiento, con que el Señor tantos años eſpera? A aquel recibir cada dia gajes de ſu mano, y como ſol dados entretenidos tener ſegura el ayuda de coſta? Y a aquel no canſarſe Dios de llouer miſericordias, a todos tiempos? Prendas que a vn alma noble rindẽ, y rompiendo dificultades, hazen que no pare haſta deueras entregarſe en las manos de Dios. Para mi nunca fuera menester hermanos, que prueba tan clara como

la

la experiencia, me persuadiera esta verdad. Bastára sa-
*Ad Ephe. cap. 2.* ber que se nos manda orar sin perder punto, para estar mas que cierto, hauia de ser dulcísimo este exercicio: y que si la carne juzga en el algo áspero, es negocio fingido, pues nunca tuuo de trabajo mas de lo que el mundo le puso, ya os conozco la maña dezia Dauid, ya se q̃
*Psal. 93.* para verlo que teneys en mi siendo vuestra ley dulce, y vuestros preceptos suaues, los disimulays cõ el reboço del trabajo, que fingis en ellos. *Fingis laborẽ in præcepto,* con que mostrays bien, quan otro soys quel mundo, y quando diferente de la suya es vuestra condicion. Gustos y disgustos tienen vuestras cosas, y gustos y disgustos tienẽ las suyas, pero cõ esta tan notable diferencia q̃ en vos son los gustos ciertos y los disgustos fingidos, y en el mũdo al reues fingido lo dulce, y cierto lo amargo.

¶ Para que se entiẽda pues lo q̃ Dios nos oculta, y para que se tenga noticia de lo q̃ el mundo nos vẽde hago
*Grac. p. p. Lanpad. in cens. Blosi. hacl. decretione. Granat. de oracion. M. Auil. li. aud. fili. 1. Parte de oracion.* este capitulo: q̃ siruiendo de piedra de toque, nos descubra la plata que Dios tiene en su tienda, y el alquimia que el demonio gasta en la suya, pues ay pocas cosas q̃ tãto ayã menester cõtraste, como esta materia de orar. Y por proceder cõdistinciõ (pues el ordẽ tã to ayuda al verdadero conocimiẽto de las cosas) digo, q̃ lo primero que en la oraciõ hallamos es, vna interior atencion o presencia, q̃ el alma haze de Dios, quando de considerar sus atributos y perfecciones, sele vãta sobre si, contẽplando atentissimamẽte las cosas de su Señor, sin rebullirse, niquitar los ojos de aquel diuino expectaculo.

§. II.

¶ Pero ay Señor, y como senos buelue aqui lo q̃ acabamos de dezir, q̃. *Fingis laborem in præcepto?* Vos sabeys
*Psal. 63.*

que

que digo verdad,y con ſer eſte el primer paſſo que en eſta jornada ſeanda : y el primer eſcalon qne ſe ſube,es a las vezes tal la luz,y ſuauidad que cõmunicays, tales los impetus y feruores que ſe ofrecen, que ni pueden ſufrirſe,ni el coraçon halla fuerças para lleuarlos. No parece que caue en el cuerpo,ni que puede ſoſſegar mientras eſto dura. Ya juzga por eſtrecho el lugar que naturaleça le dio,ya parece que le aprietan ya hogã en el, y ya que le deſſencaſſan de ſu aſiento:en fin tal es el raudal vueſtro Señor mio,Eſpoſo mio,y mi Rey,que ſi eſta auenida no rompieſſe,y eſte dilubio no deſſaguaſſe, parte en palabras tiernas yamoroſas , y parte en dulces lagrimas y ſolloços , no quedaria piedra ſobre piedra:ni habria en la carne fuerças para reſiſtir. Porque apretura tan dulce,y mate a hogado tan ſuaue, nadie ſino vos le ſabe dar , ni nadie ſin vos pudo gozarle. Eſta es la mueſtra por donde Auguſtino ſe aficiono al paño , pues començando a ſeruiros por el guſto deſtas lagrimas,abſorto de lo que en ellas hallo dixo , ſi tan dulce es el llorar en la caſa de Dios,que ſera ſu reyr? Y engoloſinado deſto poco que le dieron , ſe declaro por pretendiente de lo mucho que eſperaua. Por aqui tambien començo Pablo,pues aquel. *Domine quid me vis facere*,dicho al punto que ſe dixo confeſsion clara parece, de que no hauia en la carne fuerças, para tan gran tropel de bienes como recebia,fraſis de hablar Eſpañola, que para encarecer la demaſia que con vna coſa ſe recibe,ſe ſuele preguntar,q̃ me quereys? Acabarme? Adeudarme:obligarme o empeñarme del todo? Yo confieſſo,q̃ quien en eſte punto tuuieſſe algun ſufrimiento,para poderſe detener en lo q̃ goza,ſacaria gran prouecho.

*D. Auguſt. in confeſ.*

*Actor. 9.*

¶ Deſta

2. Parte de oracion.

¶Desta interior atencion naze, lo que las personas de espiritu llaman admiracion. que es vn pasmo causado del conocimiento de tanta grandeça, con que la voluntad dando se por bien ocupada y satisfecha, seua leuantando a cosas mayores, y apartandose del trato de las criaturas, y de algunas menudencias que congojan y suelen dar pena, En este estado de oracion deuia Pablo de hallarse, quando penetrando lo poco que el mundo es, y lo poco que vale, le parecio todo vasura y muladar.

Ad Phil. 2.

3. Parte de oracion.

¶De aqui se viene al exercicio de los actos interiores, que son vnos pensamientos consentidos, y vnos desseos, con que interiormente suele vn alma estarse ensayando para su tiempo. Como quando de contemplar la muerte de Christo, vienen desseos de morir por el. Y haziendo vno cuenta questa al pie de la Cruz se determina a padecer, gozandose desde luego con el interior acto del martyrio. Estos deuian de ser los ensayos de Pablo, quando en seco se media con la Cruz, y hallando estarle bien, y que le venia al justo dixo, *Christo Cõfixus sum Cruci*, y algo mas abaxo, *mihi mũdus Crucifixus est & ego mundo*, en verdad Señor q̃ no he de bajar de aqui, por Crucificado me doy dende luego. porque tal querria ya verme, y tal desseo hallarme. Que sea grande la suauidad deste punto muchos lo saben, pero que sean mayores sus prouechos todos lo dizen, y ellos se ven bien. Lo primero porque como las virtudes se pierden cesando sus actos, se augmentan con los exercicios dellas. Y lo segundo porque vn pensamiento destos consentido, basta para ser meritorio de la gloria, como vn peccado mortal consentido lleua al infierno.

Ad Gal. c. 2. & ca. 6.

## §: III.

¶ Vnion se llama vna junta,que entre el alma y Christo causa este mesmo conocimiento de la grandeça diuina,viuiendo resuelta,de ni querer ni dessear mas de aquello que el Señor en ella hiziere,con que ya sus dessseos son de sola la honra de Dios. Ya no haze mas cuẽta de si ni de sus cosas, que si estuuiera anichilado y de secho. Y no me espanto que a entrado Christo en su lugar,y es mas suyo deste Señor que de si mesmo, tratar de seruirle es su interes, y procurar agradarle su cudicia. Esto pienso que es el *Viuo ego iam non ego*,de Pablo, *sed viuit inme Christus*,pronũciado en la altura de su contemplar. Ay hermanos, y quien les supiera pintar este estado de oracion, y quien acertara a dezir como esta el alma,quando a tal punto llega,o que estraño gozo el suyo,que sosiego y quietud que tiene: pero como no le ha detener, si ya la voluntad siente fuerças para trabarse y aferrar de Dios, sin la escalera del discurso? Tã lexos esta ya de hauerla menester, que querria que este escudero del entendimiento,la dexasse gozar de la visita que vino a hazer, quando dexandolo todo salio de la casa de sus dessseos. Aqui es el darle pena los dessassossiegos de la y maginacion, y la inquieta maripossa del conocimiento,que nunca para deyr y venir a verlo que passa. Su gusto seria hallar, quien la guardasse el sueño para no diuertirse, y su contento verse como Phenix abrasar,en este nueuo fuego de la meditacion,donde dezia Dauid que se hazẽ las cenizas de que Dios tanto se paga,y se renueban los hombres. *In meditatione exardescet ignis.* Aqui me digan que son los verdaderos apriestos,y ansias del alma,aqui es quãdo las obras que haze, las

*4.Parte de oracion.*

*Ad Gal.2.*

*Psal.30.*

las palabras que dize, y los penſamientos que tiene, ſon los meſmos que Chriſto hiziera conforme al eſtado, talento, ſalud, y officio en que ella ſe halla. Y de aqui es que como para Chriſto, qualquier coſa es pequeña, por grande que ſea, aſsi para eſta alma, todo lo bueno que haze le parece poco: ſolas las culpas juzga por grãdes, y aunque no lo ſean baſtan atraerla afligida, y exercitada encontricion y dolor de ſus faltas.

*5. Parte de oracion.*

¶ Los guſtos que llaman de oracion, ſon vnas ternuras, ſuauidad, dulcura, y alegria que nazen de la contẽplacion, con que lo interior de la conciencia ſoſsiega, y lo exterior ſe cubre de vn gozo extraordinario, el roſtro alegre, graue y compueſto, y el eſpiritu prompto y gozoſo en el ſeruicio de ſu Señor. Eſtos affectos nazen de aquel mirar Dios amoroſamente vn alma, y del conocimiento que ella haze de la hermoſura de la virtud. Entre eſtos bienes ſe hallaua Dauid, ya ellos combidaua quando dezia. *Pſal.81.* *Lætamini in Domino, & exultate iuſti, & gloriamini omnes recti corde.* Quando eſte affecto de eſpiritu llega a ſer feruoroſiſsimo, y quãdo (cegãdo la prudẽcia humana, y la razon natural, para las coſas del mundo) da luz para conocer la excelencia del ſeruicio de Dios, ſe llama embriaguez: porque en hecho de verdad dexa la conciencia como fuera de ſi. Eſto es aquel. *Pſal.35.* *Detorrẽte voluptatis tuæ potabis eos, inebriabũtur ab vbertate domus tuæ.* Tales de vieron de quedar los Apoſtoles con la venida del Eſpiritu ſanto, quando los demas juzgauan otra coſa: y tal ſe hallaua Iob, quando comparo ſu alma abaſija de moſto ſin reſpiradero, baſtante a romper tinajuelas nueuas. *Actor.c.7.* *Iob.32.*

¶ Admirable es ſin duda la comparacion aunque caſera,

sera, porque verdaderamente ello es assi, que a los muy contemplatiuos sucede con el espiritu, lo que con el vino a los que lo beuen, que beuiendo poco y aguado, les sustenta y alegra, y si es mucho, o puro, les saca de si. Quando la oracion hermanos, se tiene con espiritu moderado y aguado de otros pensamientos, porque va en forma de meditacion y con discursos, sustenta la virtud, consume las frialdades y tibiezas, y trae en el seruicio de Dios alegres a los hombres: pero si la oracion es de vnion, y el Señor pone el alma en la bodega en que tuuo a su Esposa, y le da de aquellos impetuosissimos affectos de agradarle y seruirle que ella tuuo, y con que se abrẽ los ojos del desengaño, a solo este soberano desseo, y se le cierran al engaño de los cumplimientos mũdanos, quedan como embriagados, ignorantes a las cosas del mundo y diestros a las de Dios. Aqui cumple hermanos aya gran aduertencia, porque la demasia en este caso, suele hazer daño a almas poco experimentadas, haziendoles a las vezes oluidar las obligaciones de su estado, descuydar en lo que corre por su cuenta, y aun hazer cosas que siruen a otros de tropieços. Y como estas cosas dañan mas a los principiantes, por la poca experiencia, dixo Iob, que era bastante este mosto diuino, a deshazer tinajas nueuas. *Iob. supra. cap. 32.*

## §. IIII.

¶ La deuocion es vn impetu de voluntad, que haze a Dios fin y blanco de sus cosas, si quiera vayan con gustos y regalos, si quiera no. De dõde se vê el engaño de los que llaman deuocion a vnas ternuras y lagrimillas, que a las vezes el demonio finge, para persuadir a los q̃ poco saben, que quando estas faltan falta la deuocion, *Sexta parte de la oracion.*

y aſsi,que como gente poco diſpueſta para hablar con Dios,dexen la oracion, eſperando mejor coyuntura. O traydor embidioſo del bien de las almas, y de quando aca tanto cuydado,con lo que tan poco te importa y tãto daño te haze? Que miente hermanos, no le creã, que no eſta la deuocion en eſto exterior de los ojos, ſi no en lo interior dela voluntad. Por eſſo ſe llama deuocion,deriuandola deſtos dos verbos,*Do*,y *voueo*,que ſon lo meſmo,que dar y prometer,ambos actos deſta potẽcia. Y llamaſe aſsi, porque el que tiene eſtos eſpiritus, con tal fuerça propone las coſas,que le parece las promete,y queda cuydadoſo en ſi fueron promeſſas, o no. Quien fuere eſcrupuloſo crea que no lo ſon,ſoſsiegueſe y perſuadaſe que ſolo fueron propoſitos eficaces y y no mas:y aſsi no inducẽ obligacion,como los votos, promeſſas,o juramentos.

*D.Tho.2.2 q.82.art.1. & 2. Caieta.ibi.*

¶ Deſmayo de amor diuino,es vn regaladiſsimo deſcaecimiento,qual el que la Eſpoſa tenia,quando dixo: *Fulcite me floribus,ſtipate me malis,quia amore langueo.* Dõ de llama flores los exemplos delos ſantos, y mançanas, a los deſſeos de padecer trabajos por Chriſto, que ſon la fruta de aquel arbol,debaxo de quien dixo eſte meſmo Señor que le reſucito. Que eſte ſea el fructo, que el alma pueſta en eſte punto deſſea, es muy cierto, pues quando a el llega, nada la conſuela como el padecer. Nacele eſto dela preſencia y abraço de ſu amado,junto a cuyos pies cae perdidas las fuerças,y con tã gran deſcaecimiento,que a las vezes faltan tambiẽ las del cuerpo:y no digo mucho,que a punto ſe podria llegar que faltaſſe la vida. Deſte genero deuio de ſer el deſmayo de nueſtro ſantiſsimo Cardenal ſan Ramon,pues (como

*Septima parte de la oracion. Cantic.2.*

*Cantic.c.8*

*Guim.1.p. hiſt.ord.*

mo queda dicho) acabandole Chriſto de comulgar, dio conſigo enel ſuelo tan traſportado, que en breue ſe le arranco el alma.

*Tracta. 2. Cap. de cõmunione. Octaua parte de la oracion.*

¶ Extaſis, o raptõ, que todo es vna meſma coſa, es vna oracion de recogimiento, con que el alma retirãdo ſus fuerças, ſe prepara y diſpone a recebir la ſoberana luz ſin deſlumbrarſe: y el fuego que le embian del cielo ſin abraſarſe, dexando los ſentidos deſamparados dela virtud natural que les ſolia dar, de tal manera, q̃ ni ſe mueuen ni ſienten mas que vnos muertos. Deſte modo de oracion era Iob grande official, ſegun de diuerſas partes de ſu hiſtoria conſta, pues en muchas dellas pinta bien a la larga las calidades deſte exercicio.

*Iob. cap. 4 & 33.*

¶ Eſtos ſon hermanos, algunos de los effectos de la oracion, y algunas delas veredas por dõde el Señor ſuele lleuar los ſuyos: pero como ſon ocultos ſus juyzios, ſecretos ſus cõſejos, inſcrutables ſus caminos, cortonueſtro conocer, y deſuanecidos nueſtros deſſeos, hemos meneſter luz y guia para no errar, y aun eſcolta de buenos auiſos, que nos aſſegure los peligros y allane los paſſos, porque aqui mas que en ninguna otra parte, es donde el infierno haze ſus emboſcadas, valiendoſe de las ſombras que halla eneſte camino, y de la altura del lugar donde eſto paſſa. Ha ſentido eſte enemigo flaco al hombre, amigo de ſingularizarſe, y codicioſo de gozar coſas ſobrenaturales, y al ceuo de lo que tanto le vê deſſear eſcondele la ponçoña. Auiſò eſte peligro cõ el deſſeo de eſcarmentar a todos, el glorioſo Aguſtino: y dando en ſus confeſsiones cuenta, de como le fue en eſte paſſo, dize: Mas con que cuydado procuro Señor el demonio, quede diligencias hizo, quede medios in-

*D. Auguſt. lib. Confeſ.*

tento,con que veras y fuerças me perſuadia a que te pi dieſſe milagros,y yo ſiempre en buenas? Ruegote pues Señor,por el amor de Chriſto nueſtro bien,y por aque lla patria del cielo que eſperamos, que ſiempre me vea tan lexos de procurar ſemejante diſlate, como agora me hallo. Si al paſſagero pues, ſe ha de dar credito de los peligros del camino que anduuo,bien baſta lo dicho para quedar perſuadidos, importa andarle con tiento.

*Trat.2.c.9* ¶ Parte delo que nos falta queda dicho arriba, pero aunque ſe repita algo,no puedo dexar de dezir por pri

*I. Aduert.* mer auiſo,que ninguno ſe aſſegure viendoſe en la oracion lleuar por caminos ſobrenaturales, ſi ya no es, ſalieſſe della con aprouechamiento:y ſintieſſe en ſi alguna medra. Si eſto falta,crea que tanto quanto deſte niuel deſdigere el edificio, tanto va deſplomado y peligroſo,y aſsi lo es mucho pretender eſtas coſas, y aun el deſſearlas daña. O que dellos he viſto yo (dize S. Buenauentura) dar en grandes locuras y diſparates, ſolo por hauer procurado eſtas coſas, que entre cuerdos ſe temen mas que codician. Que no ay hermanos que mirar por donde,ſino a donde vamos a parar con la oracion. Si de ſolo recogerſe el Religioſo en ſu celda llegaſſe a tanta caridad y vnion,como el que tiene viſiones y extaſis,tan aprouechado quedaria como el otro, y mas ſeguro:que es gran coſa echar por el camino conocido. Claro es, que ſi hauiendo alguno de negociar con algun Principe,ſe ſubieſſe la eſcalera arriba haſta la antecamara,y alli negociaſſe tãto como otro,a quiẽ milagroſamente lleuaſſen por la ventana del retrete, tan bien deſpachado ſaldria el vno como el otro, y el

*B.Bonauẽ. in Speculo nouitiorũ.*

primero

primero mas a lo ſeguro, pues quien al otro le lleuaſſe por la vẽtana le podria dexar deſpeñar, de que ſe ahorro quien fue por camino trillado. Por eſſo aconſeja S. Buenauentura, que eſten tan lexos de vn alma los deſſeos deſtas coſas, que aun quando contra ſu voluntad le ſobreuinieren, ſupliquẽ al Señor las aparte, y a ellos guie por el camino de los que le ſiruen, y no por el que ni ſaben ni alcançan. *D. Bonau. de orat.*

§. V.

¶ Y no ay penſar hermanos, q̃ agrauiado Dios deſta reſiſtencia ſe les auſentara del alma, que no tiene Dios eſto por agrauio no, ſino por ſeruicio y muy grãde. No es creyble que quien da a los humildes ſu gracia, ſe ha de tener por mal ſeruido con actos de humildad: ſi el negocio es de Dios, por el meſmo caſo ſe acercara mas, y ſi de nueſtro enemigo el boluera las eſpaldas, medroſo del golpe deſte acto humilde. Y ſi no oygan lo que les ſucedio a algunos de aquellos Padres del yermo. Apareciosele a vno enla oracion, vna figura de Chriſto crucificado, y no ſolo no le quiſo adorar, pero ni aun mirarle, ſi no que cerrando los ojos dixo: Baſtame ver a Chriſto enel cielo, no quiero verle aqui, no quiero verle aqui, y con ſolo eſto deſaparecio el demonio, que era el que con trage ageno venia a engañarle. A otro ſe le aparecio eſte meſmo enemigo en figura de angel, diziendo venia a darle de parte de Dios ciertos auiſos, y el ſanto ermitaño reſpondio: Soy muy poca coſa yo para embaxador de tanta calidad, no es poſsible que te embiaſſen a mi, buſca a quien vienes, que no quiero oyrte: y con eſto deſaparecio. Harto lexos eſta Dios de ofenderſe deſtas humildes reſiſtencias, pues vemos que *M. Auila, lib. Audi fil. Pladius in hiſt. SS. Patrum. Orozco, li. de vera & falſa prof. c. 12. & 15*

por el meſmo caſo, quita el demonio el reboço con que llega.

2. Aduert. ¶El ſegundo auiſo ſea, que ſi ſin embargo delo reſpondido, porfiare el negocio y paſſare adelante, ſe de luego noticia al Maeſtro, al Confeſſor, o a quienquiera que en ello pueda dar conſejo, offreciẽdo parte de la coſta en ayunos, penitencias, mortificaciones y otras buenas obras, para que deſcubra el Señor en coſa tan importante lo que deue hazerſe. Y pues tan difficil le ſale la medicina, eſcarmiente el Religioſo y huya de ſer facil en creer, que qualquier reuelacion, o viſion es particular mandamiento de Dios: mire, que eſto, o es liuiandad de animo, o algun amor propio, que de codicia rebienta por verſe eneſtas coſas. Tan probada querria yo ſaber, tiene nueſtro juyzio ſu intencion, que ſe le deue fiar negocio tal? Tan ſeguros eſtamos de nueſtro enemigo, que no tememos ſus enredos? Dõde eſta (pregunto a eſtos arrojadizos) el precepto de creer reuelaciones, ſi es que en alguno ſe fundan, quãdo tan de ligero ſe arrojan, hauiẽdo dicho S. Ioan: *Nolite credere omni ſpiritui*? o como ſiendo tan ordinario tranſformarſe el demonio en angel de luz, y reuelarnos los diſparates q̃ el quiere, hauia de hauerle aſsi tan a humo de pajas? Si que puertas tiene Dios abiertas enla fê, en la eſcriptura, en las tradiciones dela Yglesia, enla doctrina de los Concilios, y enla Theologia delos ſantos por donde hablarnos ſi quiere? Que no ay para que eſcrupulear, ſi ſe haze mal en deſechar ſemejantes reuelaciones, o no, que no ſe haze ſi no muy bien.

1. Ioan. c. 4

¶En verdad, que ſi hauiendoſe el eſpoſo ſalido de caſa, lleuadoſe las llaues, y dexado en ella encerrado a ſu eſpoſa,

ſu eſpoſa, quando le ſintieſſe boluer por los texados no pareciesſe mal que con algun reconocimiento de humildad le defendieſſe la entrada: Hermano puerta ay, llaue teneys, no ay para que eſta nouedad. Si ſoys el dueño de caſa, de quando aca os mandays por la ventana hauiendo eſcalera? Aſsi digo yo aca, que caſo negado fueſſe Dios quien habla enla reuelacion, no ſe tendria por agrauiado eſte eſpoſo tierno, ſi el alma con miedo de offenderle, y con recelo de verſe engañada de ſu enemigo, o con vna humildad y reconocimiento de que no merece tanto bueno, no le admitieſſe: antes piẽſo, que como eſtos miedos nacẽ de amor, ſe daria Dios por tan bien ſeruido con ellos, que en pago y retorno ſe quitaria el reboço y daria a conocer.

## §. VI.

¶Aſsi nos lo dexo comprobado aquel gran fiſcal de eſtas viſiones, y nueſtro Patriarca y Padre ſan Pedro Nolaſco, pues jamas paſſo coſa deſtas por el, que no le puſieſſe en cuydado y truxeſſe cõ recelo. Leanſe ſus coſas, y reparẽſe en ſus reuelaciones, y verſe ha el miedo, el recato, el temor y el rendimiento con que eſte ſieruo de Dios admitia del cielo qualquiera deſtas mercedes. Quando poco antes de fundar ſu orden, ſe le reuelo el miſerable eſtado del mundo, para que compadecido del ayudaſſe a ſu remedio, que diligencias no hizo, que cuydado no puſo, que medios no procuro para aueriguar los quilates de aquella viſion? No quieran hermanos mas, ſino que por tenerle ya tan conocido el cielo, quando algunos deſtos fauores le hauia de embiar (para deſpenarle preſto dela congoja en que le dexauan) le allanaua mucho antes las difficultades, o dando cuẽ

*Gauer. in Annal. ordin.*
*Fr. Petrus Cijar, conclu. 3.*
*M. Zumel in vita Patri noſtri.*
*Guim. 1. p. hiſt. ord.*

ta al confeſſor, donde luego era ſu refugio, o buſcando le teſtigos que le aſſeguraſſen. Lo vno y lo otro, y todo junto, le ſucedio la noche, que baxando la Virgen a tenerle compañia, en la Capilla de ſanta Eulalia de Barcelona, donde a la ſazon el ſanto ſe hauia recogido a horar, porque como de nueſtras hiſtorias conſta, algo antes de hablar con el, dio eſta Señora parte al Rey dõ Iayme ſu gran amigo, y al Arcediano Raymundo confeſſor de entrambos, de lo que con ſu ſieruo yua a tratar. Y dexando a cada vno dellos ſeñalado el officio para que le hauia meneſter, y en que penſaua ocuparle, baxo MARIA donde mi Padre eſtaua abſorto y arrobado, y qual le pedia beneficio tan ſingular. Hablole la Virgen, aprouo ſus exercicios, animole a ſus deſſeos, y concluyo con mandarle fundaſe en ſu nombre vna Religion, con ſeguro y fiança que le hazia, de jamas faltarle a el ni a los ſuyos. No les quiero hermanos aqui repetir lo que tan conocido es al mundo, y lo que tan ſabido deuen tener, ſolo para nueſtro intento deſſeo que reparen, en las diligencias que aqui paſſaron, pues no baſtando la ſeguridad que daua, el ſer tan ſeruicio de Dios lo que ſe le diſponia, el quedarle enel alma vnos nueuos deſſeos de ſeruir a Dios tan efficaces, que lo poco que le hauia quedado de proprio, que era la vida, lo entrego alli, e hizo voto de darla por los captiuos. El verſe veſtir el abito de ſu nueua orden, que la Virgen le truxo, pues aqui (y eneſte punto) dizen autores graues, ſe prouo Nolaſco la forma de ſu abito, ſino que toda la noche ſe le fue en preguntas y repreguntas. Ya ſe informa de quien le habla, ya dificulta como ha de ſer lo que ſe le pide, ya trata del quando y como eſtara biẽ:

*Gauer. in in Annal. ord.*

*Fr. Gaſpar de Torres, lib. 1.*

*M. Zumel in fund. or.*

*Fr. Petrus Cijar, conclu. 3.*

*Guimer. 1. p. hiſt. ord.*

*Fr. Petrus Cijar, concluſi. 3.*

y por

y por remate pide ſeñas para que le crean. Que hiziera hermanos con tantas dudas el mas ordinario official del mundo, y la perſona de menos credito en la Republica? Claro es que ſe corriera, que ſe ſintiera, que ſe enojara y le diera pena. Pues Dios no ſe corre, ni la Virgen ſe ſiente, que guſtan de los humildes y recatados, y aſsi viendo las veras con que Nolaſco apretaua en eſto, aunque la Virgen de gozoſa le yua entreteniendo, huuo de darle teſtigos de la verdad referida, y darle cuenta dela preuencion que con el Rey y Raymundo quedaua hecha rato hauia.

¶ Aſſeguroſe cõ todo eſto nueſtro Padre hermanos? Dioſe por contẽto? Deſcuydo luego? Repoſo mas? Deſuanecioſe con el fauor recebido? Aguardo que le buſcaſſen como al Señor dela fieſta? No por cierto: antes a penas amanecio, quando trato aueriguar la verdad, y haſta entonces no ſe dio por baſtantemente ſatisfecho: ni haſta hauer comprouado con tan abonados teſtigos lo que a ſolas hauia paſſado con el eſtuuo contento. Hay Patriarca mio, hay Padre humilde, hay Pedro ſanto, y quien como tu ſupieſſe detenerſe en caſos que tanto montan, por no deſpeñarſe en caſos que tanto van. Mas miren ſi baſto el recato de Pedro, para quitar a Dios el reboço, y para que pagado de ſu humildad ſe le dieſſe a conocer, que no ay duda, mucho va en eſto, y mucho haze al caſo, importante es, y mas que importante: y tanto, que quien por otro camino echare, ſe hallara mil vezes burlado, y por aqui (a mi parecer) ninguna, que deſte recato tan lexos eſta Dios de darſe por ſentido, y tã fuera de formar quexa, o dar querella de quien le vſa, que ſe le eſtima.

# CAPITVLO SEPTIMO.

## DE COMO SE HAN DE pedir perdon vnos a otros, y del amor que deuen tener entre si: y con que medios se conseguira.

*Si fratrem suum scandalizauerint tantis-per iaceant prostrati ante pedes eius, donec placatus erigat illos.*

§. I.

SERIA TAN GRAN DAño hauer entre Religiosos encuentros y debates, que con particular desuelo nuestra Regla gasta dos capitulos enteros en solo atajarlos, y la cõstitucio eneste tratado de nouicios, q̃ vamos declarando, encarga mucho al Maestro apague las centellas aun antes que se sienta el humo. Bien repararon nuestros antiguos padres, en q̃ pudiera parecer superflua y por de mas esta palabrita de nuestro texto, pues esta claro q̃ entre hermanos hijos de vna madre y Religion, vestidos de vna manera, sustentados a vna mesa, y enseñados con vna mesma doctrina: y lo que mas es, que

*Distinct. 1. cap. 5. & 6*

que cada vno en particular dexò deudos, caſa y regalos, por la compañia del otro, no ſe hauia de atrauesſar vn ſino, de contradicion: antes con amor reciproco pagarſe el empeño de ſus obligaciones. Pero tambien aduirtieron, que el abito (como dizen) no haze al monge, ni a la puerta del monaſterio ſe deſnudan los nouicios de la carne y ſangre con que nacieron, y que las primeras renzillas del mundo, no fueron entre perſonas de diuerſo linage y ley, no entre gente de nacion contraria o vandos opueſtos, no entre differentes vezinos, ſi no entre Cayn y Abel, hermanos de padre y madre, criados a vnos pechos y de vnas puertas a dentro, enſeñados con vna ley y de vna meſma nacion y lenguage: y con ſer los padres tales y tan vniformes, ſalieron los hijos capitales enemigos haſta matar. Lo qual podria ſuceder agora y en todos tiempos, y oxala ſe quedara en podria, y el exemplo de Cayn no tuuiera ſegundo: pero por nueſtros peccados, ſi Abel ha dexado herederos dela ſimplicidad de ſu vida, del candor de ſus coſtumbres, del feruor en la oracion, y del animo en morir por Dios, no han faltado a Cayn ſucceſſores, que perturben la paz y ſiembren renzillas entre hermanos, y a vn les quitẽ la vida: pues quãdo eſto eſcriuo, ſe eſta tratando en eſtos Reynos del caſtigo de vn fratricida, perpetrado entre dos hermanas, que da pauor el oyrlo: el Señor por quien el es, conſerue nueſtra congregacion y familia, en la paz y conformidad que haſta aqui, y libre ſus ſieruos de tan graue mancha. Pidan lo hermanos muy de veras a Dios, porque ſi el alçaſſe ſu mano de entre noſotros, eſtas y otras mayores faltas hauria, las quales nueſtra

*Gene. c. 4. 1. Ioan. c. 3.*

Regla

Regla trata de atajar, quando por inuiolable ley ordena, que el nouicio que escandalizare al hermano, tantas quantas vezes cayere en la culpa, tantas se le postre en el suelo, perseuerando assi hasta alcançar perdon.

¶ En las quales palabras deuen aduertir dos cosas, vna de parte del ofendido, y otra de parte del ofensor. De parte del ofendido, q̃ no determina el como, o quãdo ha de perdonar, suponiendo por negocio cierto la doctrina del Euangelio, y que (como dize S. Agustin) las enemistades se han de huyr con tal cautela, sufrir con tal mansedumbre, y acabar con tal presteza, que al primer ademan que el ofensor haga de arrepentido, ha de estar perdonada la culpa, que esso es el *Tantisper iaceat*, junto con el *placatus erigat illum*, si no es que quiera el agressor pronunciar contra si la sentencia, pidiendo en la oracion del Pater noster, le perdone el Señor las ofensas que el hizo, como perdona las que contra el cometieron. Dõde se vê claro, que si no perdona, o no perdona de grado, pide a Dios no le perdone, o no le perdone de voluntad. Quien quisiere recebir cõ la medida que da, mitigue la ira, y pierda presto el enojo: q̃ assi dize Dios lo haze con nosotros: *Ad vocẽ clamoris exaudiã*: no aguarda Dios nuestras razones cõpuestas, nuestros ruegos y padrinos, ni aun espera las palabras estudiadas: al menear de los labios, al sonido de la voz respõde: y para cõ Daniel ni aun tãto fue menester, q̃ a los interiores desseos acudio: *Ex die qua posuisti in corde tuo*: desde entõces te me aficione. Pocas vezes hallamos hauerse Christo enojado cõ los suyos, y dessas vna fue cõ S. Pedro, porq̃ le apcaua el abismo de su misericordia y señalaua

*S. August. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 147.*

*Isai. 30.*

*Daniel. 10*

ñalaua linderos a la clemẽcia. Bastará Señor perdonar al hermano siete vezes, dixo el Apostol, y responde Christo, como siete? sctẽta vezes digo siete. Numero q̃ aunq̃ parece finito, se pone por infinito, como quiẽ dize: Esso no ha de tener limite. Que es ver a san Ambrosio, como deziamos poco ha, embraueceresse contra el hereſiarcha Nouaciano, sobre vn insuffrible disparate en que dio, diziendo: Que a penas daua Dios primilla a las culpas, pues no las perdonaua mas de vna vez. Mas quisiera (dize este santo Arçobispo si ello hauia de ser vna de dos) que agrauiaras a la justicia diuina, que no verte poner lengua en la misericordia. Y tiene muy gran razon, porque aunque en Dios todas las virtudes corren parejas, no se que mayoria y superioridad puso en la misericordia, que vemos traer cada dia a su sala, en apelacion processos fulminados en el tribunal de la justicia, y de ordinario salir en fiado, los cõdenados a graues penas. Imitadores desta verdad nos quiere nuestra Regla, y discipulos deste benignissimo Señor: gente que facilmente oluide los agrauios y se incline a perdonar, que por esso ahorro el cansarse en apuntar, como nos hauiamos de auenir en semejantes ocasiones: teniendose por dicho, hauemos de pagar al proximo en la moneda q̃ Dios nos presta, o passar por la pena de aquel mal siruo, que de ingrato se hizo deudor dela dita perdonada. Y porque nadie piense que le atan las manos y sueltan los perros, se puso aquella palabra: *Scandalizauerint*, que es lo que de parte del ofensor dixe arriba se deuia aduertir.

*Matth. 18.*

*D. Ambro. lib. de Pœniten. to. 1. Tract. 2. c. 15.*

*Matt. c. 18.*

¶ Nunca han de llegar los descuydos entre los nouicios a ser ofensas graues, harto mal es se puedan llamar escan-

eſcandalos. Los rebeldes en enmendarſe, y los atreuidos en agrauiar, mejor eſtan enel ſiglo dõde todo ſe encubre, que enla Religion donde todo ſe mira: para los tales no ay buſcar mas carcel que la puerta de la calle, pues quanto es de loable la coſtũbre de recebir los nouicios, ſera de prouechoſo el deſpedirlos con facilidad, ſi nos daña ſu compañia. Encargaſe mucho al Padre Maeſtro, tantee las inclinaciones de ſus ſubditos, y con fidelidad y zelo de ſu habito, refiera a la comunidad lo q̃ ſiente dellos, quando llegare ſazon: mire que va el todo eneſta diligencia: dexeſe de algunas piedades que ſe vſan baptizadas por S. Aguſtin, con titulo de crueldad, pues no ſon mas de polilla dela honra dela Religion, y carcoma del alma del pobre nouicio. Pienſan q̃ queda deſacreditado en deſpedirle, y de laſtima diſsimulã, callan y encubren faltas, que a pocos dias mueſtra el tiempo, ſer llagas afiſtoladas, curadas ſobre ſano. A los tales miſericordia ſe les haze en que tomen otro eſtado y no dañen los de mas. Con eſtos no hablamos, que por ningun caſo ſe han de permitir, quien los tolerare (mouido dela hazienda que traen, o del ingenio que mueſtran) crea que mina la Religiõ y la carga de poluora, para que con poco fuego que ſe prenda buele.

*D. Auguſt. in Reg. c. 4*

§. II.

¶ Dexando eſtos, vamos a los que como flacos caẽ, y ſus faltas ſon lleuaderas (que nadie ay tan juſto, que ſiete vezes al dia no tropiece) a eſtos ſe deue aduertir y habituar mucho, en que al punto que eſcandalizaren al proximo, ſe le proſtren a los pies y ſe los beſen, o la tierra que piſan ſi fuere meneſter: que todo es poco a trueque de alcançar venia. Conſidere ſe el nouicio, quando

*Prouc. 26.*

quando aſsi ſe viere, como Magdalena ante ſu Maeſtro Chriſto, que a ſu cuenta recibe eſte Señor, lo que con los ſuyos ſe haze. Aduierta la grauedad dela culpa, pues por ligera que le parezca le condena a purgatorio, y haraſele facil el remedio, viendo que con vna poquedad como eſta puede eſcapar libre de lo hecho, ganar al proximo, y grangear mucho para ſi. Yo bien ſe, que mientras ſe viue en eſte triſte valle de lagrimas, no pueden faltar eſcandalos, que es verdad Catholica, pero tambien ſe, que lo comen con ſu pan los que lo cauſan: de a donde collijo, que ſon euitables, que a no ſer lo no ſe imputaran a culpa. Siendo pues eſto aſsi, razon ſera buſcar remedio para eſtos daños: yo por efficaciſsimo tengo, aprendan los hermanos nouicios a amarſe vnos a otros: porque no ay coſa penoſa, que en los que ſe aman no ſe paſſe con facilidad, y rezia ha de ſer quando de enojo. Si eſte mandamiento ſe guardaſe enel mundo, como ſe deue guardar, ſeria el todo para el cumplimiento de los de mas. Alomenos aſsi lo apuntò ſan Pablo, dando con eſte precepto por baſtantemente colmada, la medida dela ley de Dios: pero por mas, o por menos, nũca acabamos de guardarla cõ perfecciõ. Que tal aya de ſer eſte amor enſeño Chriſto, poniẽdo el ſuyo por exẽplo del nueſtro, y la Regla nos lo dize: *Non autem carnalis ſed ſpiritualis, inter vos debet eſſe dilectio*: Dõde aunque contrapone el amor eſpiritual al carnal, no habla del amor torpe, que eſſe Dios nos libre de imaginar le ay enel mundo, quanto mas tomarle en la boca. Amor carnal llama a vn amor eſpiritual, fundado ſobre algunos reſabios de carne y ſangre, que con ſer bueno impide la perfeccion. Tal es el que paſſa entre deu-

*Luce. c. 7.*

*Matt. c. 18.*
*Luce. c. 17.*

*Ad Ro. 13.*
*Ad Gala. cap. 5.*
*Iacobi. c. 2*

*D. Auguſt. in Reg. c. 8*

dos,

dos,donde ſin fuego(como dizen)hierue la ſangre: tal el que el Interes cria, amando cada vno al que le haze bien,o ſe le puede hazer. A eſte talle es el que tomamos a algunas perſonas,por ſus naturales prendas de ingenio,letras,apacibilidad,o buena gracia: eſte aunque ſe llame amor eſpiritual,es amor meſtizo , que tiene de eſpiritu y de carne.

¶ Otro amor ay fundado en ſolo Dios y ſu ley , que enla coſa amada no atiende partes,o prẽdas de eſtima, ni ſe le da nada que las tenga,o que le falten , ſolo mira al alma , y a los bienes de que el Señor la hizo capaz: y eſte es amor tan puro eſpiritual , que en ninguna coſa parece le toca la ſenſualidad , ni la ternura de nueſtra naturaleza , para quitarle ſu puridad. Deſtas dos maneras de amor ſe ha de tratar , moſtrando los daños que la primera trae conſigo pues nos la prohiben , y deſcubriendo los bienes de la ſegunda, que nos aconſejan.

¶ Amar al proximo por deudo,o por el bien que del ſe eſpera,bien ſe vê quan lexos eſta de amor perfecto,eſpecialmente entre Religioſos,mas me parece a mi q̃ es eſto amarnos a noſotros que al hermano. Aſsi deuia de
*Ioan.c. 16.* ſer el amor q̃ los diſcipulos tenian à la Humanidad de Chriſto nueſtro biẽ,pues ſe les difirio la venida del Eſpiritu ſanto,haſta ſu ſubida al cielo. Deuian vnos de a-
*Matt.20.* marle como a pariẽte,particularmẽte los q̃ como tales pedia lugares ſupremos y ſillas determinadas:otros co-
*Ioan. c. 6.* mo a bienhechor,por verle liberal en proueer neceſsidades y curar enfermos : como lo apuntaron al tiempo
*Supra Ioã. cap. 6.* de preguntarles Chriſto , ſi querian boluer las eſpaldas y dexarle , tras vnos que lo hauian hecho. Eſtos

reſpectos

reſpectos humanos, con que tratauan la perſona de Chriſto, los tenia en la virtud tibios, y en la perfeccion flacos, como ſe vio en la muerte de ſu Maeſtro, que es el criſol donde ſe apura la verdera amiſtad. Pues ſi en la eſcuela de Chriſto tãto mal hizo eſte mezclado amor, que hara apoderado de vna flaca communidad? Parece que entre frayles lo demaſiado en eſte caſo no puede ſer malo, y trae conſigo tanto mal que apenas lo creera quien no lo huuiere experimentado. Aqui haze el demonio tan ſubtiles enredos, que los que groſeramente tratan de amar a Dios no los alcanzan: antes les parece virtud. Solo los penetran los perfectos, que ſienten como poco a poco ſele va quitando a la voluntad, la fuerça con q̃ ſolia emplearſe en amar a Dios. De aqui viene el no ſe amar todos por ygual, el no conſentir el agrauio que ſe haze al pariente o al amigo, el buſcar tiempo para hablarſe (aunque ſea acoſta del ſilencio) el hazerſe a vna, y dar principio a los vandos de la Religion. *Mat.c.26. Marc.c.14.*

## §. III.

¶ En todos es dañoſiſsimo eſte modo de voluntad, y en los que gouiernan ſeria peſtilencia: Dios nos libre de tan gran mal. La Religiõ que tal ſintiere de las puertas adentro, juzgueſe por acabada: porque luego entraria el leuantar el Prelado ſus amigos, el atropellar los que no lo fueſſen, el ſalir de las congregaciones prouey das las perſonas, y no los pobres conuentos: el deſtruyr las letras, proueyendo en los eſtudios incapazes, las diſenſiones y eſcandalos, con otros dos mil inconuinientes que ſe llorarian, y no ſe podrian dezir. Todo eſto le lloueria aqueſtas, al pobre del maeſtro de nouicios,

pues al plantar de los arboles los dexo torcer, por falta de cordura, encerecnar estas amistades dañosas. Para remedio desto, es gran cosa no consentirlos hermanos choristas andan juntos, saluo en las horas de recreaciõ: y si se sintiere en algunos parcialidad apartarlos cõ tiempo, mas con industria y amor, que con rigor. Modos ay de difimular, que salen con lo que se pretende, y no exasperar los nouicios, pero lo principal es enseñarles, a no soltar de la mano la rienda del coraçon, para que no se vaya en afficion demasiadamente a ninguna criatura, que pues la razon de amar al proximo es vniuersal con todos (que es por ser criaturas hechas a la imagen de Dios) y gualmente se deue en todos poner el amor. Y quando el natural inclinare mas a vnos que a otros, por partes o talento que tẽgan, siempre se juzgue por sospechosa esta parcialidad del coraçon. Porque dado caso que pueda prouenir de la conbinacion de las estrellas sin otras humanas diligencias el seguir esta inclinacion (como a los astralogos les pareee sucede, en aquellos q̃ tienen en sus nacimientos o vn mesmo ascendente, o commutados los luminares) puede dañar: aora suceda esto entre hombres, o entre mugeres, otrocados, el enfermo y combaleciente dize S. Augustin, bien es guarde dieta si quiere viuir: luego el nouicio que en materia de amar proximos, aun viue combaleciente y enfermizo, por estar mal sano de los achaques que enel mundo cobro, bien es tenga por saludable medicina: que de las amistades salga el alma, como desamorada y ingrata, no acudiendo con particular aficion por mas bienes que aya recebido, con tal que por otra parte, viua aficionadissima aqualquiera proximo, y con determinacion

*Iuntit. in Spec. Astr. Guid. bon. lib. de iudicijs astro. Nabot sup. Alcabic. D. Aug. in reg. cap. 9.*

minaciõ de dar por el la ſangre y la vida. Si fuere meneſ ter. Y eſto entiendeſſe en lo interior, que en lo exterior meneſter ſon mueſtras para poder viuir en el mundo. Pero lo que en eſtas mueſtras ſe haze, no ha de entrar en el coraçon que como noble y generoſo, a ſolo Dios ha de dar ſus deſſeos, y las criaturas todas juntas, nunca le han de ſatisfacer. Que vn mundo redondo, no ſe hizo para vn coraçon triangulado, ni ay quien hincha ſus lados, ſino la Trinidad de las diuinas perſonas. Bien pienſo que baſtara lo dicho y lo que la experiẽcia nos ha moſtrado, de q̃ en nueſtra Chronica doy larga cuenta (ſi ſaliere a luz) para auiſo del daño, que eſte criollo del amor carnal haze, entre perſonas de eſpiritu.

*Gracia. lib. Lamp. Aſcen. p. 3.*

¶ Paſſemos al ſegundo amor que es puro eſpiritual, ſin que interuenga paſsiõ alguna, y digamos algo de ſus muchos bienes Todos pienſo que ſe incluyen en ſaber, que eſta joya no ſe halla ſino en varones perfectos : y que an llegado a la cumbre de la virtud. Y aſsi eſtos ſolos ſaben hablar de eſta materia, que los que ſean contentado, con no mas de deſſeos de andar eſta jornada como yo: mal podran dar nueuas del camino, particularmente valiendo como vale poco aqui la eſpeculacion del entendimiento, la voluntad es la Señora principal de la heredad : y la que goza a ſolas el fruto deſte majuelo. Si de alguna luz puede ſer, referir los effectos y exteriores ſeñales que ſe hallan, en los que tienẽ eſte eſpiritual amor, podre yo dezir algo, por hauer communicado perſonas que eſtauan bien adelante en eſte trato: cuyo deudor me reconozco, plega al Señor ſe aprouechen mas los hermanos nouicios, deſte traſlado muerto, que yo ſupe del original viuio : ſino azertare

mucho no ay que eſpantar, que eſcriuo lo que caſi co-
mo por cedaço, vi enterceras perſonas. Digo pues, que
aquellos aquien Dios llega a claro conocimiento, de lo
que es el mundo, y que ay otro y la diferencia que del
vno al otro va, que el vno es como ſoñado y el otro
eterno, y que coſa es amar al criador o a la criatura, q̃
ſe gana con lo vno, y que ſe pierde con lo otro, y eſto no
entendido con ſola la eſpeculacion (aſsi como quiera)
ſino con la verdad y claridad, con que el Señor ſuele
platicarlo, a los que quieren ſer enſeñados en la ora-
cion, verdaderamente amã muy de otra ſuerte, que los
q̃ no hemos llegado aqui. Las perſonas que a eſte eſta
do an venido, ſon almas generoſas, almas Reales, no ha
zen preſſa en la gartijas, no ſe contentan con amar coſa
tan ruyn como eſtos cuerpos (por hermoſos que ſean,
ni por muchas gracias que tengan) ſi ya no es como
quien mira vn campo florido, que regala la viſta y a la
ua a ſu hazedor, mas para detenerſe en ello no, que ſe
corrrerian, y les pareceria amauan coſas ſin tomo, y
corrian tras ſombra otras ojaraſcas, como ſuelen los ni
ños tras los milanos de los cardos, y de auergonçados
no oſarian dezir a Dios que le amauan. Eſtos aunque a
todos quieren, y ſaben recompenſar la voluntad que
les mueſtran (que no ſon ingratos no) nunca reparan en
ſi ſon amados o no, ſino es con perſonas, que puedan
aprouechar a ſu alma con oracion, o doctrina: de las de
mas voluntades huyen como de coſa que les puede da-
ñar, y ſon ſin prouecho. No ſon liſonjeros ni fingidos,
en fin en el pagar amiſtades ſon ſin cũplimientos, por-
que lo ordinario es remitir a Dios las pague, y con ſu-
plicarſelo ſe juzgan por libres de la obligacion, y en la
miſma

miſma moneda quieren ſer ſatisfechos de lo que hazẽ, con que viuen ſin querella de nadie. Porque, que, que rella ha detener, el que quãto ay en la tierra eſtima por vaſura, y fuera de Dios no halla guſto? De pagador tal como el mũdo, mas quiere q̃ dar quexoſo que mal ſatisfecho: ya ſabe paga en pajas, y libra en ditas quebradas. El remedio que tiene para no perder ſu trabajo es paſſar a la ligera deſto exterior al alma, rodeala, dala mil bueltas, tantea ſus inclinaciones, y enteraſe de ſus coſtumbres. Si aqui no halla que amar porque no ſon para en vno, ni van vn meſmo camino, condueleſſe y procura hazer, quanto de ſu parte le es poſible, porque ſe aproueche: y de buena gana perderia mil vidas en la pretenſion. Pues que ſi ſeles traſluce algun reſquicio de luz, y ſeperſuaden que con alguna diligencia ſe topara oro en eſta mina: en tal caſo ninguna coſa ſeles põdria delante, que de buena gana no hizieſſen, a cuenta de ayudara aquella alma. Es coſa notable ver, quan feruoroſa es eſta manera de amar, y con que facilidad haze ſuaues las lagrimas, la oraciõ, y la penitencia que en ſeruicio del que ſe quiere bien ſe paſſan. No ſoſiega ni repoſa, lleno anda de ſobreſaltos, haſta ver ſi aprouecha o buelue atras. Y no me eſpanto, que como el apartarſe ha de ſer para ſiempre, duelele mucho la perdida, al amor carnal todo ſeleua en que el pariente no ſele muera y ſi le duele la cabeça ſentirlo en el coraçõ, a eſtotro no: ſino que paſſa a conſiderar ſi las enfermedades, y ſi los trabajos, y la muerte ſon biẽ para aquella alma, o con que paciencia lo lleua. Si le vê conformarſe con la voluntad de Dios, y que tiene ſufrimiento con ſuelaſſe, bien que lo paſſaria de mejor gana que verſelo

passar, si le pudiesse traspassar el merito del padescer. No permite aqui esta virtud doblezes ni fingimientos, en hallandoles alguna falta (con el desseo que deuerlos muy adelante tienen) luego se la aduierten no ay lisonjas, ni disimular nada, el dia que saben les han de aprouechar los auisos.

## §. IIII.

¶ Verdaderamente hermanos, es buena suerte de almas tener muchos destos amigos, estimen por gran felicidad, hauerlos Dios juntado de tan diuersas partes, y tantos como aora se vèn, porque si se amã desta manera, y todos son a vna en procurarla perfeccion: breuemente se hallaran muy adelante, que es buen medio para tener a Dios, tratar con los de su casa. Si yo no huuiera puesto tantos estoruos de mi parte, otro fuera del q̃ soy, que hetenido grandes fauores en amigos desta manera, y los veya desentrañarse por mi prouecho, y como oluidados de si, tratar mi saluacion con las veras que la suya, verdaderamente, segun los extremos hazian, y segun las muestras que dauan de amarme: no parece se acordauã de si ni q̃ viuian en el mundo: Quien no supiera lo que passaua, a ellos juzgara por locos, ya mi por ingrato: a ellos los tuuiera por sin juyzio, ya mi por desconocido. Pero ay de mi que era muy al reues yo el loco, y ellos los cuerdos yo el sin juyzio, y ellos los auisados. Despues que a esta gente conoci, y supe su trato, experimente la verdad, de aquellas palabras de la Esposa. *Intro duxit me rex incellam binariam, & ordinauit in me charitatem*, que el amor diuino, y puramente Espiritual, como si se fraguasse en bodega saca de si a los que vna vez traua. Passos dan los tales (al juyzio humano)

*Cant. ca. 2.*

humano) tan desconcertados, como si los huuiera trauado el bino. Y es, que estas cosas que el mundo llama desconciertos, son los concertados passos de Dios, y los effectos de su amor que trae a los suyos, tan embeuecidos, en procurar el bien Espiritual de el proximo, que a cuenta de ganarsele, perderan todo lo temporal de este siglo, y aun daran, de buena gana la vida. Quien quisiere hermanos saber, quien soy, y lo poco que valgo consijalo, en que de quanto entonces vi, entendi, y experimente, no saque mas, de poder aora escreuir lo que escriuo, y afirmar con verdad, que me mostro la experiencia, ser estos mas que buenos para amigos, y que hazen mucha falta, a quien no los trata.

¶ Este sin duda, es retrato del amor que Christo nos tuuo y mostro a los suyos, pues quiso abrazar en si todo genero de trabajos, a cuenta que llegassen dulces a nuestras manos, y les perdiessemos el miedo. Como gallina que se encrespa para deffender sus polluelos, y ambrea para que coman, y viue flaca y macilenta por criarlos soy yo dize este Señor. Pero aunque la cõparacion es suya, va de differencia en lo vno a lo otro distancia infinita, que no ha de tener el exemplo en todo. Quede ambre, Sed cãsancio y fatigas passaua Christo por los suyos: cõ que cuydado los abrigaua, que desalado salio estando orando en el huerto a deffenderlos, diziendo a los soldados que buscays? Que si es por estos con migo lo haueys de hauer, y si por mi, no descargueys en ellos la yra, q̃ no lo he de sufrir, o valame Dios que entrañable amor? Quien dixera podia cauer desden en este amante? Pues librenos Dios de que las cosas no importen a nuestra saluacion, que como sino

*Mat. c. 23.*

*Ioan. c. 18.*

nos conociera nos tratarà. Mas que poco valio con
*Mat.c.20.* Chriſto el deudo de Diego y Iuá, para alcançar prehe
minencia de aſientos : que poco el hauer ſido Andres
el primero de ſu eſcuela, para dexarle por ſucceſſor, y
*Ioannis. c.* quan menos el nombramiento de Principe de la Ygle
*21.* ſia, hecho en Pedro, y ſer tan ſu priuado para diſimu-
lar ſus deſcuydos? Pero que quieren, ſi ſon eſtas de las
coſas que importan poco, al bien de las almas? Quando
llegue la neceſidad deſto ſediento ſe ſubira a la Cruz:
y aſsi voquiſeco nos enſeñara aperdonar injurias, y a
querer para el proximo todo lo que ſomos, que eſſo di
zẽ los viuos deſſeos que tenia, de que la ſangre que der-
ramaba, aprouechaſſe a todos los del mundo.

*Mat. c.26.* ¶ No querria hermanos, que el miedo de penſar
que amor tan limpio, no ſe puede hallar ſino en Chriſ-
to nueſtro Señor o entre Angeles, les entiuiaſe los deſ-
ſeos de començar eſta labor. Por quien Dios es no lo
crean que es tentacion del demonio, que pues el Se-
ñor nos le mando tener y ſu ley es ſuaue, menos dificul-
tad ay en ello delo q̃ parece. Hombres eran los Apoſto
les, y viuieron abraſſados en eſte fuego, hõbres los mar
tyres, y eſte amor les facilitolos tormentos, hombres
los ſantos, y con eſte manjar ſe ſuſtentaron.

¶ Pero ſi los exemplos caſeros. Y de las puertas adẽ
tro mueuen mas, compruebe nos eſta verdad la vida
de nueſtro Padre y Patriarcha S. Pedro Nolaſco : a-
quien deſde ſu niñez, communicò el Señor eſte teſoro
para con todos los que conuerſaua. Muy niño, era quã
do ſu Padre le lleuo en caſa de los Condes de Toloſſa
ſus vezinos y deudos: y con ſer poco el tiempo que alli
eſtuuo, moſtro en ſu ſalida, ſer Hombre demas que me

diana

diana virtud. Criauanle los Condes, con el regalo que a hijo de tales Padres ſe deuia, y en todo letratauan como apariente: de que el ſe moſtraua agradecidiſsimo. Eſto y ſu natural apacibilidad (porque en eſtremo ſe ſabia hazer querer) fue cauſa derrobarſe tras ſi, las voluntades de quantos le tratauan. A eſta ſazon vomito el Hereſiarca Almarico por Toloſſa y ſu tierra, la heregia que llaman de los al Bigenſes, que tantas almas coſto. Alcanzo a ſaber el ſanto moço ſer ſus deudos los fautores, ya ſi ſe embrauecio contra ellos como contra tyranos. Y ſin baſtar ruegos, promeſſas, dadiuas, ni parenteſco, los dexo y ſe paſſo a Barzelona: moſtrando que adonde ſe atrauieſſa la honra de Dios, no ha de valer carne ni ſangre ni ſer biẽ dexarſe enrredar de alagos ni amiſtades, para quedar en la ocaſsion de perder el alma. Y deſpues de hauer moſtrado cõ eſto el amor que a Dios ſe deue, moſtro como ſe han de amar los proximos, porque lo primero caſtigo ſus culpas con dexarlos (por no hazerſe complice de ſus deſuarios) y lo ſegundo deſde Barzelona, donde hauia acudido como a talanquera para ver delexos el enemigo, endereçaua ſus lagrimas a la conuerſion de aquella gente. Ya no los miraua como adeudos, ni pedia la cõſeruaciõ de ſus vidas ni eſtados, miraualos como a proximos, criados para ver y gozar de Dios, y ſentia mucho ſe condenaſen: ninguna dificultad huuiera que no atrancara, a cuenta de ſu ſaluacion.

## §. V.

¶ Otra gran mueſtra deſte ſuperfecto amor, dio nueſtro Padre en Barzelona, aunque en differentiſsima materia, Cõmunico caſi treze años, al Santo Raymundo

de Peñaforte Arzediano de aquella ciudad ( que despues fue frayle de Santo Domingo) varon Santissimo huuo entre los dos estrechissima amistad, porque realmente hallaua cada vno, vna rica mina de espiritu en el otro: hablauan vn lenguaje y esse del cielo, viuian sin doblez y fingimientos, en fin como sieruos de vn mismo Señor, y gente que andaua vn camino. Hauia Raymundo aprouechado mucho a nuestro Padre, en la fundacion de su orden, y sido vno de tres testigos con que el Cielo comprobo, vaxar de alla tan nueuo exercicio, como el que se començaba de redimir captiuos, y parte por lo que la Madre de Dios labro en su alma, parte por el desengaño que traya de lo que es el mundo, y parte por la amistad de nuestro Padre (aquien ya tenia vna como santa embidia, deuerle en el camino de perfeccion: y el toda via en el siglo) determino de ser Religioso, y insistio mucho serlo en la nueua orden, nuestro Padre con quanto le amaba, ni dio oydo a sus desseos, ni con el se pudo acabar le admitiesse. Quiẽ no juzgara esto por falta de prudencia humana, y aun lo tuuiera por desamor muy grande? En que cordura cauia que vn hombre que començaba vna Religion y no tenia mas de solos doze compañeros, dessechasse vn varon tan acabado en letras y santidad? O con que amor se cõ padecia este despego? porcierto hermanos no en el mio, que yo confiesso me cegara luego, el interes de persona tan caual y de prendas. Pero cupo en el amor Espiritual de nuestro Padre, que trataua mas de lo que cumplia al alma de su amigo, que del prouecho suyo ni de su comunidad. Estaua Raymundo en obligacion a la orden de Santo Domingo, por hauer sido causa

*Castil. hist. S. Dom. lib. 4. c. 9.*

sa perdiesse aquella orden, vn gran hombre que trata ua de entrar en ella: y nuestro Padre juzgauale empeñado a esta deuda, y quiso que aunque fuesse a cuenta suya y con perdida de su communidad, se assegurasse la conciencia de Raymundo, y el restituyesse. En reconocimiento de lo qual, su Religion como en todo Noble y agradecida, en los debujos que deste su Padre haze, pone al vn lado las armas de Santo Domingo, y al otro las nuestras. Las nuestras por primeros en tratarle las suyas porque le gozaron, las nuestras porque se le dimos, las suyas porque la admitieron: y en fin las suyas y las nuestras, porque antes que fuesse suyo procuro y mucho ser nuestro dandole con esto por hijo de entrambos, y confessandonos la deuda. El mesmo computo haze su patria, pues pone Catalunia en los retraros que debuja, sus bastones y nuestras Cruzes, como quien le tiene por hijo amedias, suyo en lo temporal y nuestro en lo Espiritual. Si agora pues se hizieran estas restituciones (porque voluamos a nuestro intento) tan al caual como entonces, mas pobladas (de lo que andan) estuuieran las Religiones de personas poderosas, que a fuerça de braços an torcido voluntades: y atreuidose a sacarle a Dios de entre las manos, algunos delos que se lean dedicado y offrecido, pero boluiendo los ojos mas atras, a lo que de nuestro Padre y vamos diziendo, vease hermanos, quan differente amor era el suyo del que aora se vsa.

*Ioan de la Cruz. p. p. histor. S. Domin. Sur. in vit. S. Domin. Villeg. ibid.*

¶ Aquello si, era amar al proximo para Dios, aquello era querer su alma, y buscarle su saluacion, lo demas fuera amarnos a nosotros y buscar nuestro prouecho, como lo hazian los compañeros de nuestro Padre,

dre,q̃(como ſi fuera deſcuydo) le affearõ el hecho. Pero el varon de Dios con todos cũplio, con el amigo tratãdo de ſu biẽ,y con los hijos diſimulando ſu flaqueça, y conſolãdoles cõ q̃ fiaſſen en Dios,les daria por aquel Raymũdo tres,ſino demas no de menos quilates. O valame Dios Señor,y cõ q̃ ſeguridad ofrecẽ los vueſtros lo q̃ vos ſolo podeys,fiados ſalir cõ ello el dia q̃ lo ven en vueſtras manos pueſto? A lo menos aſsi le ſalio certiſſimo a nueſtro Padre lo q̃ dixo,yo no digo que fue profecia,ſino que no falto vn punto de ſuceder: pues gozo la orden del Santo Raymundo Alberto varon ſantiſſimo,y Octauo Maeſtro General della, del Sãto Raymũ do martyr,q̃ firmo cõ ſu ſangre la fẽ q̃ predicaua a vnos Barbaros,dexãdo la vida cõ la palabra en la boca,y del Santo Raymũdo non nat,luſtre de nueſtra Religiõ y hõra de Cathalunia,de q̃ ſe habla largo, en la primera centuria de nueſtra hiſtoria. Sinos preciamos pues de hijos deſte S. Padre,moſtremonos herederos de ſu amor, q̃ mas facil de lo q̃ parece,es llegar a tener perfeto y puro amor eſpiritual deſcarnado de todo interes humano.

*Cumel. in vit. SS. ord. Guim. p. p. hiſt. ordin. Tract. c. 15.*

¶Falta dezir el como ſe grãjeara, o porque eſcalones ſe ſube a eſtado tã alto: q̃ ſin eſto poco vale lo de haſta aqui. No ſõ las reglas muchas cõ ſer el prouecho grãde quatro o cinco piẽſo q̃ vaſtarã. Sea la primera,pues procurar cõ todas las fuerças poſibles,que ninguno reciba agrauio de obra ni de palabra nueſtra: y enel coraçõ reſiſtir qualquier deſſeo que deſto tẽgamos, porque quiẽ dixere que ama Dios aquien no vè no amando al proximo que delante de los ojos tiene,mentiroſo es dize S. Iuan. Algunas vezes me detengo aymaginar, como ay perſona que quiera mal a otra, eſtando como eſta

*1. Regul.*

*1. Ioan. 4.*

Chriſto

Christo en medio de ambas? Porcierto que no es posible, sino que, o no lo creemos, o se nos ha oluidado. Quien pregunto no sabe, que quando Christo resuscito y aparecio a sus Discipulos, se puso en medio dellos a fin de hazer pazes entre los hombres, y detenerlos a que no se agrauiassen, conociẽdo cada vno hauer Christo delleuarlo peor: como sucede siempre al que pone paz? Siendo este quiza el sentido de aquellas palabras. *Quod vni exminimis meis feciſtis mihi feciſtis*, pues se descarga primero en mi el golpe que en el proximo. Demanera que quien al proximo quiere mal, a Christo q̃ esta en medio quiere mal, quien al proximo offende, a Christo offende, y quien a Christo offende, mejor le fuera no hauer nacido: pues falta al fin para que fue criado que es para amar a este Señor. Quien aduierte quel proximo es cosa que toca a Christo, que es imagẽ viua suya, y que por el dio su sangre, poco resquicio dexa abierto por donde el enojo entre. Pero si el natural del hermano cõtradixere al suyo, o en algo le huuiere agrauiado, hagase mucha fuerça para rendir su voluntad, y en ningun caso permita de cozes la carne.

*Luca.24.*

*Matth.25.*

## §. VI.

¶ La segunda, deue el hermano darse mucho al amor de los enemigos, y arogar a Dios por ellos, y a hazer bien aquien le haze mal, persigue y calumnia, que en esto puso Christo la perfecciõ de la vida espiritual, no en ayunos, abstinencia, disciplinas, o, otras virtudes semejantes, que aunque importan no llegan a la excelencia de esta virtud, como se vè claro, en el descargo que Dios da a los que por Isayas sele quejan de por que y porque, pues ayunaron y mortificaron su carne, les condena?

*2. Regul.*

*Math.c. 5.*

*Isai.ca.58.*

cõdena? Y reſpõdiẽdoles porq̃ el dia de vueſtro ayuno haziades vueſtra voluntad, y queriades lleuar al cabo vueſtra vẽgãça. Si el preceto le pareciere riguroſo(q̃ no puede ſer menos) a ſi por la ruyn inclinacion de nueſtra iraſcible, como por la antiguedad q̃ la vẽganza alega en noſotros por ſer la acalla niños y lo primero, que a fin de tener contenta el ama la criatura la enſeña: mire que ya no es niño para ſeguir el apetito de la carne, ſino hombre de razon y que ſe deue a ella rendir. Quite los ojos del offenſor(pues no es el por quien perdona) y põ
*Math.c. 5.* galos en Dios que tan obligado le tiene. *Ego autem dico vobis*, dixo Chriſto, *diligite inimicos veſtros.* Por mi a de ſer. O Dauid Santo, o Rey piadoſo, o Propheta manſo, y hombre(por oficial dieſtro deſta lauor y maeſtro
*Pſal.18.* deſtas obras) verdaderamente diuino. Y con que elegancia hablaſtes en eſte caſo, y ſino oygamoſſe a eſte propoſito, por mandarlo vos Remo contra el agua, contra olas y vientos furioſos, y trepo dize el pſalmiſta las breñas, y riſcos aſperiſmos de las injurias, q̃ ſufre: pues baſta eſtar vos de por medio, para que ſe me haga facil. Y
*Pſal.118.* en otro Pſalmo, los poderoſos de la tierra me perſiguieron de valde, mas no era yo tan lebron, que ſi quiſiera no me deſquitara pero como lo he de hazer, ſi quando leo las palabras de vueſtra ley me tiembla el coraçon en el pecho? Eſto ſi que es hazer lo que ſe deue, no lo que algunos hazen, que pienſan ſiruen a Dios con virtudes que les dan guſto, y hazen antes ſu voluntad que la diuina: pues a querer cumplir con eſta, no guardarian en agraz los rencores tanto tiempo, auiẽdo ſe nos mandado no nos anochezca con enojo. Quien ſe ſintie-
*Ad Ehi.4.* re apretar con eſta tentacion, ponga delante las perſonas

ſonas que ledan de ſabrimiento, y oliuidado de ſus coſas, ruegue por ellas conuenientemente, deſſee alcançarles muchos bienes: y apocos lanzes ſe hallara medradiſsimo: que como a la medida de lo perdonamos nos perdonan, a la medida de lo que para otros pedimos nos dan. *Math. c.7.*

¶ La tercera, tenga el hermano todas las coſas de ſu proximo por proprias, alegreſe con ſus bienes y proſperos ſucceſos: como ſi a el le ſobreuinieran, entriſtezcaſe en los caſos aduerſos, como ſi ſobre el deſcargaran: y eſto con affecto de voluntad, y con mueſtras exteriores, y aun a las vezes con alguna ternura y caricias, que ay perſonas de natural apretado, y que como con niñerias ſe fatigan, con ellas ſe ſatisfacen. Quanto mas que quiza no ſon menudencias, por mas que nos parezca que ſi. No ay juzgar por noſotros lo que en los demas paſſa, ni ſe conſideren los hermanos, en el tiempo que por ventura ſin trabajo ſuyo, el Señor les a hecho fuertes, ſino acuerdenſe del eſtado en que eran flacos, y guſtáran de otro tanto aliuio. Huelguenſe mucho aya gente que trate de ſeruir a Dios (de qualquier eſtado y Religion que ſea) dejenſe de vnas embidias impertinentes que aqui ſuelen ofrecerſe: y conſiguientemente, lloren los peccados que ſupieren ſe cometen, ſea donde fuere y toquen al eſtado que tocaren, aſsi pidan dellos perdon, como ſi los huuieran cometido. *3. Reg.*

¶ La quarta es, mirar ſiempre al hermano no como aparticular perſona, ſino como auiuo retrato de Chriſto: y como a alma amada del y redemida con ſu ſangre precioſiſsima. Los que a eſta conſideracion ſe hazen granjean innumerables frutos, de modeſtia, ſin ceri- *4. Reg.*

dad,

dad, caſtidad, reſpecto y amor y otras muchas virtudes, cuyos contrarios vicios nacen de la falta de eſta aduertencia. Con eſta coſtumbre, ſe le yran al alma hazie-
*Math.c.10.* do los ojos de paloma, que el Señor pide tengamos.

*Aduert.5.* ¶ La vltima, no ſea el hermano nouicio en ſu trato eſpecial de los demas, ſino que guſte de acudir con ellos, ora ſea al trabajo, ora a la recreacion, aunque ſe le haga de mal: q̃ ſi ello va cõ conſideracion todo es amor perfecto, y en los officios de caſa, procuren a porfia ayudarſe vnos a otros, y aun aliuiarſe el trabajo, teniendo cada vno por ſuaue encargarſe del officio de ſu hermano, ſi por deſgracia alguna palabrilla de preſto ſe atraueſare, remedieſſe luego: que qualquiera deſtas coſas quedure, o vandillos, o competencias, o deſſeo de ſer mas, o puntillo de honra, es vna centella que ſe deue mucho temer. Todas eſtas coſas (dexando otros muchos bienes que conſigo traen) ayudan mucho a la paz y vniformidad: y intruducen en el alma perfecto amor de Dios. Y no les parezca hermanos, que tanto cuydado con el proximo les puede ſer eſtoruo, para pagar a Dios eſte amor que le deuemos: que todo anda aqui mezclado, y ſe cumple a vna. porque al hermano como queda dicho amamos por eſte Señor, y ſu Mageſtad le le tiene el traſpaſſada nueſtra deuda, y ſeda por ſatisfecho quando la pagamos, que eſſo pienſo que es a la le-
*Matth.25.* tra lo de S. Mattheo. *Quod vni exminimis meis feciſtis mihi feciſtis*, lo que al hermano days doy por recibido, como quien dize cõ eſta libranza y ſu carta de pago ſe os toma en cuenta, y quedays libre. Aſsi que no ay que detenernos ſino buſcar, lo que tanto importa.

CAP.

# CAPITVLO OCTAVO.

## DE QVANTO IMPORTE al nouicio la paciencia: y porque camino se deua grangear.

*Quomodo sibi aliquid danti vel auferenti, bene vel male dicenti, inclinari debeant.*

§. I.

LA PACIENCIA QVE ES (como dixo san Gregorio) vna virtud, que no solo sufre las affrētas, si no que por ellas retorna gracias, mostrando buen rostro a quien las hizo, es al nouicio importantissima, y a qualquiera q̄ en comunidad ha de viuir. Que como ay virtudes de tal jaez que solo el que las tiene las esquilma, lleuando a solas los buenos ratos que consigo traen, de que son buenos testigos los muy dados a la oracion, los abstinentes y frequentadores de sacramentos, ay otras tan liberales de su fructo, que con todos le reparten y a todos le estiē den: como vemos en los humildes, misericordiosos y caritatiuos, que ni aun en culpas leues querrian agrauiar al proximo. Deste genero es la paciencia, virtud que a todos alcança, y con nadie es auarienta: si mucho goza

*D. Greg. Hom. 4. in Euang.*

della quien la sudò, mucho gozan tambien los que con el sufrido tratan. Ella sola basta (dize san Chrysostomo) a hazer los hombres queridos con todo el mũdo, como se vio en Moysen, a quien el sufrimiento que tuuo con aquellos Hebreos, y la espera que les daua, hizo tã amable como sabemos, con ser gente de suyo indomita y rebelde a vn para con su Dios. Pues quando no truxera mas que este solo prouecho la paciencia era gusto desuelarse los hombres por ella, y mas el Religioso, dedicado toda la vida, a viuir en compañia de muchos: pues a los tales nada les haze tan al caso, como tomar el punto a esto, que es ser apacible y saberse hazer querer, dificultad en que pocos hallan pie, y muchos se anegan. Es sin duda menester mucha cordura y maña, para saber en el siglo sobrelleuar al vezino, pues que sera saberse auenir con muchos de vnas puertas adentro? Ninguna criatura fabrico naturaleza, que con tanto artificio quiera tratarse, ni a quien tanto se haya de disimular como al hombre, que por muy graues culpas quiere poco castigo: y por cortos seruicios gran premio. Todo esto pues facilita la paciencia, aunque tras mucho sudar y trassudar, por los estoruos dichos.

*D. Chrysost. Homil. 33. in Genes.*

¶ Quien negara ser negocio arduo y de notable dificultad, llegar vn hombre a ser verdaderamente paciẽte y sufrido, viendo quan estendida es la mercancia en que esta virtud contrata, quan muchos los ayres que la combaten, los agentes desta compañia, que exercitan esta ganancia, y sobre todo, que nadie escapa de hauer la menester? No ay genero de successos que no caygan en su jurisdiccion. Los aduersos y los prosperos todos son suyos, aunque de differente manera y en sugetos

muy

muy contrarios,el nouicio que no ha oluidado el ſiglo y aun tiene la dentera que de alla truxo a las coſas del cielo(por laborearſe en ſolo eſto que aqui ſe goza y vê) ſiente mucho las aduerſidades,vengan de quien vinieren:dale pena no hazerſe las coſas a ſu guſto,las aſperezas de vida que lleua,la falta de regalos que dexò, y en fin ver,que en quanto apetece halla cõtradicion, y que por el miſmo caſo que lo deſſee ſe lo impiden:parecele vna inſufrible nubada y pierde pie. Pienſa que ya le ha oluidado Dios, y buelue contra ſu Mageſtad las piedras, como ſi aquel abiſmo de amor pudiera tener la culpa. Y no ha meneſter mas el demonio para triumphar del,y a las vezes ſaliendo con la ſuya, hazerle bolueratras:el tal meneſter ha paciencia para no deſdezir delo començado. Pues como dize ſan Cypriano:la paciencia en nada aſsi ſe prueua como en los trabajos: y ſan Aguſtin:Que baſta para prueua de cobarde enflaquecer con aduerſidades.

*S. Cypriano, ex li. Sent. Phil. 1.p.fo. 14*

*S. Aug. ex lib.Senter. Phil. 1. p. fo. 144.*

## §. II.

¶Otros van por otro camino,y es la vereda de los q̃ aprouechan,como quando el hermano nouicio ha caydo enla cuenta,de quan poco vale el mũdo y todos ſus haueres:quan poca falta hazen quando faltan y quan poco ſuplen aunque vengan colmados: ninguna pena ſiente en las aduerſidades,antes tiene por miſericordia de Dios embiarſelas: pareciendo le que por querer le bien,le libran lo ſeruido en mejor moneda, y en vanco donde a cedula viſta,y con logro de ciento por vno pagan. Que eſte pagar en las pajas del mundo, mas es para criados deſpedidos,que para hijos regalados. El hermano que a eſte punto llega poco a meneſter para aqui

la paciencia:pero importarle ha al tiempo dela prosperidad,quando Dios embia los regalos a montones, o por obligarle,o porque se conozca quien es. Aqui suele ser la rabia contra si mesmo,como contra vn desconocido e ingrato,q̃ realmente quien considera a Dios, por vna parte tan liberal con el,y a si tan corto en agradecerlo, pues quando se esperaua cosecha de vuas de buenas obras,dio como aquellos que cuenta Isayas, vẽdimia de agraces y fruto de culpas,pierde los estriuos. Colera santa es esta,mas la virtud dela paciencia la perficiona,ordenando para adelãte mejor la cuenta,y apreStando la paga de sus obligaciones. No contradize esta verdad la doctrina de san Gregorio, que dize: No ser materia de paciencia la prosperidad: porque se entiende,mirada segun la razon que trae de gusto,y dessa manera tambiẽ la luz es causa de ver,pero la prosperidad, como correccion secreta dela ingratitud,paciencia requiere,como la luz segun que daña y lastima a los ojos tiernos,es aborrecida y estorua a mirar.

*Isaiæ. c. 5.*

*D. Gregor. lib. 11. Moral. c. 19.*

¶ Para vna y otra suerte de gentes y para ambos casos,sirue la aduertencia de nuestra Regla, mandando aqui,que el nouicio muestre en todos succesSos igual rostro,vaxando la cabeça y haziendo vna humiliaciõ profunda,que sirue enlas prosperidades de reconocerse por indigno de tanto regalo,y enla aduersidad, de confessarse por merecedor del castigo, como sabemos lo hazia el exemplo de paciencia Iob, que en sus trabajos y en su pujança bendezia al Señor. Si, que esso es el *Sit nomen Domini benedictum*, tras *Dominus dedit, Dominus abstulit*. Este dar gracias a Dios,sin duda cae sobre el receuir mercedes,y sobre el embiarle castigos:confessando

*Iob. c. 1.*

con

con vnas mesmas palabras, que era digno de las penas que se le dauan, e indigno de las mercedes que receuia. Assi deue el hermano nouicio hazer, si es que quiere grangear virtud tan de estima como la paciencia: y aunque todas estas cosas ordena Dios, o permite para nuestro bien, como no siempre baxã por vnos mesmos arcaduces, cumple aduertir al nouicio los agentes desta compañia, y los diferentes fines que tienen en exercitarla, para que sepa auenirse con ellos.

## §. III.

¶ De tres partes puede prouenir, dize S. Gregorio, el exercitarnos en la paciencia: de Dios, de quien nos vienen los trabajos y castigos, del proximo, de quien nacen las afrentas y agrauios, o del demonio cuyas son las tentaciones, con que trata de desquiciar la roca firme del suffrimiento. Assi se vio en las afflicciones de Iob, que el demonio las hizo, Dios dio la licencia, y los vezinos ayudaron, echando al fuego leña de afrentosas palabras. Y es bien de creer, que si la paciencia tuuiera otros algunos medios con que exercitarse, no le faltaran a este prodigio de suffrimiento. *D. Grego. loco citato.* *Iob. cap. 2. & 4.*

¶ Como nos hayamos de hauer con cada vno delos dichos, nadie assi nos lo puede dezir como el mismo Iob, de quiẽ tomó S. Gregorio los consejos q̃ en este caso pone. Con Dios (dize) nos hemos de auenir, recibiẽdo los açotes y trabajos que nos embia, sin murmurar, bien como medicinas del alma: que Iob nunca abrio la boca para formar quexas, persuadido que todo lo ordena el Señor, para mayor bien nuestro: y si alguna vez nos sale al contrario, no es suya la culpa si no de nuestro mal natural, que como araña buelue en ponzoña *Iob. cap. 1.*

las flores. Para con el demonio, el medio mas importãte y saludable es el de Iob, haziendose sordo en sus razones, y por ningun caso darle oydos. Lo de hasta aqui pienso que es facil de conocer, porque se juega al descubierto: El que sabe quiẽ es Dios, las obligaciones en q̃ le estamos y lo que nos ama, que mucho que se persuada a que quanto haze va ordenado a nuestro prouecho, y que de quien nos esta haziendo bien no es justo murmurar? Y el que sabe quiẽ es el demonio, y por quan enemigo declarado esta conocido, que mucho haze en no darle oydos?

¶ Lo que tiene dificultad es, sabernos auenir con el proximo, porque este comunmente viue a lo solapado, y con cubierta de cordero es vn leon, y a las vezes tiene menos piedad que vna fiera. Dios nos libre, de que en el se apodere el rencor, que en tal caso mas confiança puede hauer de la compañia de vn Basilisco, que de la suya. El Leon alomenos, ya tiene probada su intencion en Daniel, pues desseando Nabuchdonosor assegurarle de sus contrarios, no hallo mejor traça que darle de vna leonera, y saliole acertadissima: porque lo que no hizieran sus enemigos si se le entregaran, hizieron aquellas bestias, que dandosele hambriento le boluieron satisfecho. Para con el proximo, pues es el remedio reprimirse el hermano nouicio, y de ninguna manera dar mal por mal, antes le haga todo el bien que pudiere, de obra y de palabra, dexe a Dios el castigo delos agrauios, ruegue a su Magestad por los ofensores, y muestreles rostro alegre, conforme al consejo del Euangelio, que dize: Si te hirieren en vn carrillo buelue el otro. No que combiden a que le segunden,

*Danielis c. 6.*

*Lib. 1. Machab. c. 2.*

*Matt. c. 5.*
*Luca. c. 6.*

gundē, ſi no que no mire el hermano de medio roſtro como vengatiuo. Si al nouicio le dixeren palabras de peſadumbre, aſsi las ha de lleuar como las de liſonja, y ſi le quitaren algo contra ſu guſto, ha lo de ſuffrir como ſi le regalaſſen, inclinandoſe a todo con roſtro apacible y riſueño.

¶ Y no pienſe el hermano, que eſta es ceremonia de cobarde, o que ha perdido de ſu ſer con tal genero de rendimiento: perſuadaſe a que aquel proſtrarſe, es dar gracias a Dios por la victoria que contra ſi ha ganado por medio dela paciencia. Mejor es el ſufrido que el valeroſo, y el que rinde ſu animo que el que aſſalta ciudades, dixo el Eſpiritu ſanto: y aun Platon lo conocio aſſi, teniendo por ſumma cordura y eſſuerço no dexarſe arraſtrar dela ira, aunque aya ocaſion, ni dela vengāça, por mas que el pecho ſe encienda con el deſſeo della. Sugetar lo que eſta fuera de ſi, dixeron S. Hieronymo, y Beda, que es de muchos, pero rendir el animo en tiempos que la honra, el enojo y el apetito de vengarſe le amotinan, de muy pocos.

*Prouer. 16.*
*Plato. Dialogo. de legib.*
*D. Hiero. cap. 16. in Prolo.*
*Beda, lib. in Pro. c. 16*

## §. IIII.

¶ O quien pudiera perſuadir a los hermanos el bien que aqui eſta encerrado, y quan a ſu ſaluo ſe halláran en breue deſagrauiados por mano mas poderoſa que la ſuya, y ellos con mayor medra y ventajas. Yo conozco algun miſerable y peccador, que con ſerlo tanto, ha viſto por ſu caſa las ganancias que conſigo trae eſte remitir a Dios los agrauios receuidos: yo confieſſo que es arduo caſo, pero tambien ſe, que con el fauor del Señor (que ſiempre ayuda) y cō vn poco de cuydado en las aduertencias que diré, ſe le hara facil.

*Roma. c. 12*

*Aduert. 1.* ¶Sea la primera, preuenir la causa delos enojos, como cosa en que esta el todo deste caso, pues si es virtud refrenar la ira que començo, mayor virtud sera, dize Plutarcho (sangrãdose en salud) atajar el venir a sus manos: con lo qual, dize S. Gregorio, que quando los daños llegaren pareceran menores, y al descargar llegarã con menos fuerça, y lo que mas es escusaranse muchos disgustos del coraçon, muchas pesadũbres del alma, muchas reuoluciones de humores del cuerpo, y atajando los primeros accidentes dela enfermedad, no se vera el nouicio enel vltimo trance dela vida.

*Plutarcho, ex lib. Sentent. Phil. 1. p.*

*D. Greg. homil. 35.*

¶ Si esta primera diligencia faltare, sea la segunda, huyr del primer golpe de la occasion, y procurar guardarse de la muerte repentina con que la ira mata, para lo qual vale mucho aflojar la rienda al tiempo, que como maestro viejo (si ya no es que le dan priesa) enseñará lo q̃ deue hazerse: porque este dixo Philon, que era el mejor medio de las pasiones. Assi, que deue el nouicio, en medio del feruor de los enojos hazer alguna pausa (aunque pequeña) si quiera lo que dura rezar vna Salue, porque las pasiones del coraçon de aceleradas no maten, y vera quan differentemente se juzga, que a los principios. Que es la ira como el humo (dixo san Chrysostomo) que assentando en los ojos los encarniza y priua del officio que antes tenian, haziendolo todo noche.

*2. Aduer.*

*Philon, lib. 8. de Ioseph.*

*D. Chry. homilia. 8. de Saule, & Dauide.*

¶Finalmente importara aduertir, que es hidalguia del coraçon, sufrir y perdonar mucho: y que el refrenar la ira (como dize Seneca) mas es virtud heroyca y diuina que humana. Pero porque estos y otros remedios que pudieran darse suelen dormirse en el seno al tiem-

*3. Aduert. Senec. lib. de Consol. cap. 4.*

al tiempo del menester: y si no ay quien los despierte, por mas que se vnda la naue con tormẽta roncan muy despacio, como Ionas, y a vn al cabo dan consigo en las ondas: ordena aqui la Regla, que el nouicio que de semejante aprieto quisiere salir a buẽ puerto, haga igual rostro a lo aduerso y a lo prospero, si quiere rendir al proximo, señorearse del infierno, auassallarlo todo y traerlo a su voluntad. *Ionæ, c. I.*

§. V.

¶ Assi le succedio a nuestro bendito Padre fray Laurencio Company, vigesimo Maestro General dela orden, verdadero discipulo de Iob, y vno de sus grandes imitadores en la paciencia. Acabaua el sieruo de Dios de hazer vn gran empleo en su ordinaria mercãcia de captiuos, y boluia desde Argel a España, contẽtissimo cõ los despojos de su milicia: pero, a la vista de Valencia vn cossario de Tunez llamado Voto Mammi que le traya espiado, le dio caça. Era el nauio del Arraez bien pertrechado y de guerra, el de la Redempcion desarmado y de paz, y fuele fuerça rendirse. Andauan a la sazon en enemistad descubierta los dos Reyes de Aragon y Tunez, y desollandose los vassallos quanto podian, de que alcanço gran parte a nuestro Padre, porque sin valerle el Saluoconducto de Argel, dieron con el y su gente en la playa de Tunez. El algazára delos moros y la fiesta que con la pressa hizieron huuo de ser a costa del sieruo de Dios, que antemano le cargaron de palos, le messaron las barbas y le abofeteaṙõ, perdigandole con esto para lo q̃ despues passo. Truxeronle dos dias en publica venta, porq̃ començassen sus afrentas por donde las de Christo, pero el acordandose *Fr. Petrus Cyar, lib. tant. quinque, cõcl. 3.* *Matt. c. 26*

dela que Iudas hizo de ſu Maeſtro y Dios, lo paſſo con grande guſto, Al cabo dellos le eſcogio el Rey entre los que de ſu parte le cauian, y con vna furia infernal, en odio de Chriſto, y en vengança del Rey de Aragon dõ Alõſo el V. ſu enemigo (porque ſupo era de ſus frayles) le cargo de grillos y cadenas, y tuuo tres años en vna mazmorra, con racion de media libra de pan de centeno, y vn poco de agua. Paſſados los tres años, aliuiãdole la mazmorra y doblandole las priſiones, le ſacaron a vna tahona, donde por ſer las tareas crecidas y las fuerças pocas, pagaua las mas de las vezes en açotes la falta dela obra. Doze meſes dizen, los q̃ mas alargan la cuenta, que duraron las afflicciones de Iob (aunq̃ Origenes no quiere ſeã mas de tres y medio) y otro tãto las delos Hebreos en Egypto, mas doze años duraron las deſte ſieruo de Dios, ſin que ſe puedan contar los tormentos que ſobre el en tan largo tiempo deſcargaron, de hambre, ſed, canſancios, frios y deſnudez: pero mucho menos ſe puede encarecer ſu paciencia y ſufrimiẽto. Tan lexos eſtaua de formar quexas por lo que con el ſe hazia, que con vna boca de riſa ſe requebraua con los trabajos: a las priſiones llamaua compañeros dulces, a los que le atormentauan, officiales de ſu corona, y ayudadores de ſu bien, y al que mas le affligia daua mayores gracias, rogando a Dios por todos, y pidiendole la conuerſion de aquellas almas.

*Soder Olã. Pineda, li. 2 cap. 21. §. 1 Orige. lib. 2 in Iob. tomo. 2. fo. 33 lit. B. C.*

¶ Que les parece hermanos dela vida de nueſtro Padre? Que ſeria bueno hizieſſe Dios por eſte ſu ſieruo? Que merece eſte obrero de la viña de la Yglesia? Quiero, que pues han oydo el trabajo ſepã como paga Dios a los ſuyos: y pues han viſto la batalla, vean el triumpho.

phó. No hablo del que enel cielo tiene, que eſſo dixo ſan Hieronymo, queda para los de halla: no hablo ſi no de lo que en el meſmo Reyno de Tunez a viſta de ſus enemigos gozó. Ordenó el Señor q̃ ſe acordaſſe Pharaon deſte encarcelado Ioſeph, y rendido el Rey dela virtud del ſanto frayle y conocido ſu gran talento, determinô de eſcoger por amigo al que hauia aborrecido, y por conſegero al que ſolia tener por eſclauo: Y aliuiado de todas ſus penas ſe le lleuo a palacio, donde por eſpacio de otros quatro años viuio de aſsiento, ſiendo ſu parecer el que en todo ſe ſeguia. Lo que al ſoſsiego del Reyno por entonces mas importaua era el amiſtad del Aragones y aſſentar cõ el ſi quiera treguas. Tomo en ello el ſanto la mano, y por tres vezes fue y vino a Napoles, a capitular las paces. Mas que propria ocupacion dela virtud dela paciencia, como dixo ſan Chryſoſtomo: parte acauo y parte no pudo, cõ que bol uio a Tunez tan ſin recelo, como ſi la experiencia no le huuiera moſtrado la crueldad del Barbaro.

*D. Chryſo. Homil. 9.*

## §. VI.

¶ Eneſtos viages ſe le offrecierõ varias vezes varias coſas enel mar, y aũ notables peligros, y cõ hazer el ſanto la ſeñal dela Cruz ſobre las aguas calmauã ſu furia: con que començo a tomar credito con los enemigos, y ellos a venerarle por ſieruo de Dios, llamãdole Eſpejo de Chriſtianos, y gran Profeta. A eſta ſazõ, el demonio q̃ no ſe hauia canſado de ver padecer a nueſtro Padre, entro en el cuerpo de vno de los hijos del Rey, y con la ogeriza que al ſanto tenia, dezia a gritos: Que ſi no boluiã a Lorenço a las carceles y grillos q̃ ſolia traer, no ſaldria de alli. Supolo el, y no de temor de boluer-

*M. Zumel in vita huius.*

a lo

a lo que tãto deſſeaua, ſino para mayor gloria de Dios, offrecio en nõbre de IESV Chriſto echar fuera aquel demonio: arrojole ſu eſcapulario al cuello, y mandole ſalir de aquel cuerpo y boluer al infierno: defendiaſe el enemigo quanto podia, pero rindioſe, confeſſando a vozes, no poder ſufrir los tormentos que Lorenço le daua. Admiro eſto al Rey y al Reyno, y baſtò para que correſpondiendo al interior llamamiento que Dios hizo, ayan querido dezir ſe baptizo el, ocho hijos y dos mugeres, y reccuido nueſtro abito, ſaliendoſe a viuir al arrabal dela ciudad con otros muchos Chriſtianos, dõ de ſiempre permanecieron Catholicos a vn haſta nueſtros tiempos: como ſe hallo enla yda que el Emperador hizo en aquellos eſtados contra Barbaroxa. No hã faltado dificultades y grandes a eſte caſo, pero por las aparencias que tiene ſuſpendo ſu cenſura haſta la Centuria tercera de nueſtra hiſtoria, donde procurare apurar la verdad quanto el hecho permitiere. Aora baſte ſaber, q̃ de alli adelante ſe le concedio al ſieruo de Dios pudieſſe libremente predicar y baptizar en todo el Reyno: y que entre otros ſano vn niño que hauia nacido ciego, con ſolo labarle los ojos al tiẽpo del baptiſmo. No paro pues el piadoſo Padre de familias (que los pequeños ſeruicios paga ſin taſſa) con eſto, ſi no que le puſo el gouierno de Tunez en ſus manos caſi dos años: pero no por eſſo le hemos de quitar la palma y laureola de Martyr, que ſi los trabajos ſe canſarõ de martillar en el, por la reſiſtencia que hallaron, el no de eſperarlos: y la paciencia enlas aduerſidades tambien engendra martyres como el verdugo derramãdo ſangre: ſi ya no es que ſan Gregorio nos engaña en eſtas palabras: *Sine ferro*

*Hiſtoria Caroli V.*

*M. Zumel in vita SS. ordin.*

*S. Gregor. to. 2. hom. 35. fo. 126. lite. L.*

*martyres*

*martyres eſſe poſſumus, ſi patientiam veraciter cuſtodimus.* Y mas abaxo. *Eccleſia electa, & floribus plena habet in pace lilia, & in bello roſas:* dando ſiempre igual preheminencia al ſufrimiento, que al martyrio, comparando a los que enla demanda mueren a las roſas, y a los pacientes a los lyrios. Y agora caygo, en que la razon de pintar al ſanto fray Laurencio Company, con lyrios en las manos, es por hauer ſido Martyr de paz, no de guerra, de paciencia y no de hierro.

¶ He aqui hermanos parte del premio dela paciencia deſte bẽdito Padre, a eſte eſtado trae a los hombres el ſufrimiento: vean ſi es juſto venderlo todo para comprar el campo deſte theſoro. Quien creyera tal, o quien tal entendiera: quien ſe pudiera perſuadir, que el que entro por eſclauo hauia de ſalir Rey? Porcierto hermanos yo, y qualquiera que ſupiere lo que hizo Dios con Ioſeph en Egypto, y cõ Iob en Hus: que el vno fue Rey abſoluto, y el otro Virrey fauorecido: porque eſſo y mas puede la paciencia, que mucha razon es gouierne y mãde a los de mas, quien ſabe ſugetar ſu ira, y la abaſſalla a ſus pies.

*Torres, lib. 7. Mor. philoſo. c. 3. fo. 331.*

*Gene. c. 41*

¶ El ſucceſſo referido y la victoria que de nueſtro Padre acabamos de dezir, parece que pinto el Eſpiritu ſanto en los Prouerbios, donde dize: *Patientia lenietur Princeps:* y el Griego, *Longanimitate perſuadetur Princeps:* como ſi dixera: Poco a poco, ſe ha de dar freno al poderoſo, para que taſcãdo enel ſe le haga facil, que a los que mucho pueden hemos de rendir como a Ballena, dandoles cuerda larga para que deſangrados ſalgã a la orilla: paciencia pues de doze años acertada cuerda fue, para ſalir Lorenço con lo q̃ quiſo, como hemos viſto.

*Prou. 25.*

CA-

# Tratado tercero,

## CAPITVLO NONO.

## DE LA VERDADERA humildad, y diuersos grados que en ella se hallan.

*Humilitatem cordis & corporis doceat eos, habere exemplo Redemptoris nostri dicentis: Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.*

§. I.

SIN DVDA DEVE CONsistir gran parte de nuestra saluacion en los exercicios de la verdadera humildad, pues tanto la encargan los santos, persuaden los libros, y la aconsejã todos, engrandeciendo el que mas puede (y como a porfia) esta virtud, a fin de vernos aficionados a ella. Qual la llama Reyna de las virtudes, y a quien las de mas hazen estado, qual el cero de cuenta que sube de punto la suma dela vida virtuosa, y pone el peso a la moneda espiritual, y como contraste la distingue dela falsa. San Bernardo y san Buenauentura la llamaron hermosura del alma, hermana de leche de la mansedumbre, familiar amiga de la diuina gracia, madre de la paciencia, guarda de la virginidad, fundamento

*S. Bernar.*
*S. Buenau.*

mento de la fabrica eſpiritual, eſtable firmamento de las virtudes, conſeruadora de los dones y gracias, diuiſa de buenos ſubditos, ornamento de excelentes varones, puerta al eterno Padre, perpetua compañera del Hijo, ſilla y deſcanſo del Eſpiritu ſanto. A ſan Gregorio le parece, que ſolo el tiempo que en humildad viuimos gozamos, y que eſta virtud es la que deſpauila la luz de la razon para experimentar grandes coſas: y aun affirma, ſer prouabiliſsimo indicio de eſcogido de Dios. Y no me eſpanto, pues dixo ſan Auguſtin, que no hauia para el cielo otra vereda ſino el camino dela humildad. Si me preguntares (dize eſte Doctor) qual es el camino del cielo, direte que la humildad, y ſi tercera vez reſponderete lo meſmo, y ſi mil vezes me lo pregũtares mil vezes te reſpondere, que no ay otro camino ſi no la humildad. Y aſsi, la primera coſa que el nouicio a mi ver deue aduertir (pues trata de edificar en ſu alma caſa para Dios) es que eſte Señor no es nada amigo de torres de viento, ni habita en alcaçares de vanidad, ſino que ſus caſas ſon los humildes de coraçon. Por lo qual trabage dende luego el hermano, en cabar la tierra de ſu poquedad y miſeria, y en ningun caſo alce la mano dela labor haſta que quitado de ſu eſtimacion todo lo mouedizo, que de ſu coſecha tiene, tope la piedra firme Chriſto, ſobre quien (y no ſobre ſu flaca arena) cae bien fundar la caſa. Aſsi lo aconſeja S. Aguſtin, pues dize a eſte propoſito: Quiẽ piẽſa leuãtar edificio de virtudes, tenga primero cuydado del fundamẽto dela humildad, (porq̃ ſin ella dixo S. Gregorio) intẽtar edificio eſpiritual, es lleuar enlas manos ceniza cõtra el viento. Lo qual dize, porq̃ no ſolo no aprouechan

*D. Gregor. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 162. & tom. 1. ſuo ope. fo. 147*

*D. Auguſt.*

*D. Auguſt. ſerm. 10. de verb. Dñi. to. 2. fo. 503*

*D. Gregor. lit. I. ſuper Pſal. Pœn.*

chan las de mas virtudes ſin la humildad, mas ſon ocaſion de muy gran perdida: aſsi como el ſumptuoſo edificio ſobre flaco y pequeño cimiento, es ocaſion de mayor cayda. Y ſan Aguſtin dixo: Que la ſoberuia que es el vicio opueſto a la humildad, mina las buenas obras y las carcome para derrocarlas. Importando pues tanto al Religioſo nouicio, buſcar y exercitar eſta virtud, razon ſera la conozca y ſepa ſus calidades, no ſea que le vendan vidrio por chriſtal, y penſando lleua plata cargue de alquimia, que ſera peſada burla llegar el engaño haſta prouar la piedra del toque dela muerte: deſpues dela qual el conocimiento llegaria tarde y haria poco al caſo.

*D. Auguſt. in Reg. monachorum.*



¶ Dos maneras dizen los ſantos ay de humildad, ſegun ſu primera diuiſion: vna es humildad de entendimiento, y otra de voluntad. La de entendimiento es, vna verdadera y eſpeculatiua noticia, que cada vno forma de aquello que en ſi vê y experimenta: como juzgarſe por pereçoſo el que es tardo en leuantarſe a maytines y acudir al choro: tenerſe por hablador el que es vn parlero y jamas guarda ſilencio. La de volũtad ſera vn querer verdadera, o fingidamente, ſer tenido en poco, y menoſpreciado de los de mas. Deſtas dos eſpecies de humildad, la primera ſuele ſer camino para alcançar la que importa (por ſer comõ es la voluntad potencia ciega, y hauer meneſter el gomezillo del entendimiento que la adieſtre) pero no es la que buſcamos, ni con ella ſe juzgue el nouicio por verdadero humilde: que eſta tambien ſe halla entre ſalteadores, pues viendo ellos q̃ hurtan conocen que ſon ladrones, y viendo que matan ſe tienen por homicidas. Y ſi eſta fuera virtud harta ha

uia

uja tenido Cayn, que anegado en el infructuoso conocimiento de su culpa vino a dezir, que su peccado de xaua atras la misericordia de Dios. *Maior est iniquitas mea quam vt veniam merear.* Los que desta manera son humildes, conocerse an en que aunque juzguen de si sus faltas, no permiten que otros se las digan: antes por el mesmo caso pondran arriesgo la vida. Bien dira de si vno destos tales, que es vn relaxado y tiuio, que es el mayor peccador del mundo: y como tal indgino de pisar la tierra, pero libreles Dios hermanos que otro selo diga, aunque sea con el mesmo termino y lenguaje, yo fio que ya que no ponga manos en el (como lo haria el otro si le dixessen ladron) sele leuantarian alla dẽtro humillos de turbacion y yra, y se carcomeria cõ solo ver, que el hermano le tenia en menos. Con esta señal, bien claro se sabra qual es humildad de solo entẽdimiento, o qual de volũtad. Pero aun no hemos llegado a la verdadera y que nos importa, que cumple mucho dar algunos auisos primero, por no ser oro todo lo que en la voluntad reluce, y tener tantos escondrijos este rincon del alma, que sin mucha luz no pueden andarse, quiera el Señor aproueche de algo lo que en este caso dirè. *Gen. ca. 4.*

## §. II.

¶ Dos otres maneras ay, de humildad de voluntad fingida y dañosa. Vna se llama hypocrita y desuanecida, como si el hermano nouicio con titulo de quererse retirar, y seruir mas a Dios: no contento con el traxe y ordinario habito, se vistiesse mas basto que los demas, trocandola estameña empaño, y el paño en sayal: o se offreciesse a algunas mortificaciones y seruidumbres, que no se acostumbrã ni son de regla, ya la verdad fuesse el *Gracian. li. Lamp. a[cc]e. Calder. lib. Concepiuñ sup. Mag.*

fin que pretende ſolo particularizarſe, y dar a los otros en los ojos, con que ſon vnos tiuios y relaxados, pues no hazen lo que el. Aqui bien ſe traſluze, entre lo verde de la humildad exterior y fingida, el veneno de la ſoberuia encubierta, Dios nos libre hermanos deſtos reformadores de comunidad, que acoſta agena, y de ſacar aplaza las faltas de otros, ſe fingen los que no ſon, no mas de por ſeguir ſu parecer, porcierto hermanos eſta es vna pernicioſa y dolatria, pues no ſeyo aya caſamiento mas monſtruoſo, que el de vn hombre con ſu propria voluntad: y (con cubierta de aprouechamiento) hazer vida con eſta concubina. No ſe eſpanten los que en eſte amanzebamiento viuieren, ſi quando menos penſaren, les nacieren en caſa monſtruos tan abominables como eſpantoſos: y que a quien los engendra, lleuan al abiſmo del infierno.

¶ El nouicio que quiſiere huyr de tan mal lugar, haga diuorcio de con ſu parezer, hecho de caſa eſta eſclaua de ſu propria voluntad, para que quiere andar cargado de ſi meſmo, pues no hallara en ſu perſona coſa que le ponga codicia, antes ſi bien ſe mira, toda ella ſe obliga a darſe ya hecharſe de caſa, aunque fueſſe a mucha coſta ſuya. Luego ſegun eſto, razon ſera entregarſe quanto antes pudiere, a quien tuuiere bondad para ſufrirle: y ſabiduria para regirle, y al que eſto tomare a ſu cuenta tengale laſtima, pues ſe ha cargado de vna coſa arto peſſada e inſufrible, por ſolo el amor de Dios. Por manera, que el dia que quiſiere hazer mas de lo ordinario, ſea con bendicion de ſu Maeſtro, muy a lo ſecreto y oculto, y prefiriendo a ſus voluntarias penitencias y mortificaciones, las de la comunidad. De manera

que

que aquellas no se dexen por las suyas, tenga por mejor recrearse porque selo mandan, que açotarse porque el lo quiere, porque sin duda aquello es mas acertado, que parece mas contrario a su voluntad: que es tal la de los hijos de los hombres, que por solo dessear vna cosa la hazen sospechosa, porque de lo que agrada al malo como nos fiaremos? Pero perdera este resabio si quando en algo sele permitiere al nouicio particularizarse, fuere con menos precio de su persona, y estimacion de los demas: juzgando de los otros que por aprouechados no han menester tantas diligencias, y el como enfermizo requiere estas medicinas, escarmiẽte en aquel fariseo que Dios condeno quando el mas se justificaua, con su, *Ieiuno bis in Sabbato decimas do omnium quæ possi deo & si aliquẽ defraudaui reddo quadruplum*: faltaua el mi serable a los ayunos de su ley, y andauase ayunãdo Lunes y Iueues, quando el pueblo se juntaua a recreaciones, para los quales dias hizo Dauid, los Psalmos quarenta y siete y ochenta, en que combida a regocijos y fiestas. El primero para los Lunes como se vè en su titulo. *Psalmus cantici filij coræ secunda Sabbati*, que es el Lunes, y el segundo para los Iueues como el mesmo titulo lo dize. *Psalmus ipsi asaph quinta Sabbati*. Esto dias pues salia este fingido humilde, cari compuesto y macilento, pagaua sus diezmos en medio del templo a vista de todos, y los engaños q̃ hazia satisfacia cõ el quatro doble: y auiendo sido su fin hurtar, persuadia con gran sumission, ser hierro de cuenta, de que pedia perdon, hechandose por el suelo: y la conclusion que en el alma le quedaua era. *Non sum sicut cæteri homines*, dixolo a tiẽpo, que le pagaron de contado, dando por falsa su humildad

*Lucæ.c.18.*

*Psal.47.*
*Psal.80.*

*Lucæ.18.*

mildad, porque la que es desuanecida y hipocrita, no deue esperar mejor censura.

¶ Otra humildad ay ayrada y colerica, de tã mal jaez como la passada: y es quando el nouicio finje, que sufre compaciencia las injurias y valdones, y es porque no todas vezes, puede tomarla vengança que querria del que le agrauia, o por ser mayor que el, o mas valido. Quien vè algunos tã liberales en lo exterior, en disimular agrauios, haziendo cargo a Dios que por el lo hazen, y si seles descubriesse lo interior del alma, les veriamos arder en yra y enojo. Destos dixo Salomon. *Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo.* Eccles. 19.

¶ Otra humildad falsa ay, embidiosa, que es la que no puede sufrirla medra de su hermano, y conserle al tal vn infierno, qualquiera buena dicha del proximo, como vè q̃ no la puede estoruar, da muestras que se huelga della. Pues que si es su Prelado y superior, las zalemas fingidas que suelen hazerse, porcierto, a mi me espantan. De tan malas humildades como estas les libre Dios hermanos, viuan en esto con cuydado y mucho, que en comunidades pegasse muy presto este mal, en especial el vltimo modo de humildad dicho, socolor de que se ha de viuir con todos, y que assi redimen su vejacion, y se libran de mil pesadumbres. Pienso que esta no es bastante causa no. Porque lo que aqui se prohibe, no es la interior apacibilidad, que para viuir en el mundo se requiere, que esta ya queda dicho ser licita. Lo que se prohibe es aquellas brasas de embidia, que con las cenizas de la fingida humildad, tratamos encubrir. Trt. 7. 2.

## §. III.

¶ Cono-

¶Conocidos los diuersos modos de la falsa humildad, hablemos aora de la verdadera, y nunca bastante mente alabada, la qual tiene su principal asiento y silla en el coraçon: que aunque viene encañada, por los arcaduzes del entendimiento (como luego veremos) vazia su corriente en medio del jardin del alma que es la voluntad: segun lo de Micheas. *Humiliatiotua, inmedio tui*, es pues la humildad de parezer del dulcissimo Bernardo. *Contemptus propriæ excellentiæ*, vn viuo desprecio del proprio valor, y vn voluntario y entrañable desseo de ser tenido en poco, bien como heredad in vtil, y que su cosecha es malezas y carduzales. Y en otra parte dize el mesmo Doctor. *Humilitas est virtus, qua homo verissime sui cognitionem habet: sibiq; ipsi vilescit*, la humildad comiença del proprio conocimiento, y acaba en el menosprecio de si mesmo. Y muchos siglos antes, auia S. Augustin señalado este mesmo camino de la humildad, Pues hablando en persona de Dios dize. *Vtinam homo te cognosceres, quia si te cognosceres, tibi displiceres & mihi placeres: nunc autē quia te nō cognoscis, tibi places & mihi displices: veniet tempus quando nec tibi nec mihi placebis*, cierto son dignas de Augustino, estas palabras. Y son lo mesmo que dezir, trate el nouicio de conocerse bien, y andara tan enfadado de si quanto Dios seruido y satisfecho del. Pero si esto falta, Dios sera el offendido, y el el bien pagado: porque no ay pensar alcāçar humildad sin proprio conocimiento: ni ay pensar que donde allegado el proprio conocimiento, falte humildad. Que a si como las espigas leuantadas y derechas, se juzgan por vacias y sin fructo, y las cabizuajas y inclinadas a la tierra, por bastantemente granadas: assi los de poca experiencia,

*Micheæ. c. 6.*

*D. Bernar.*

*D. Aug. in manuali.*

*Moya libr. de similib. verb. humil.*

periencia, primero que lleguen a conocerse se leuantan y hinchã, mas despues de alcãçado a saberse humillan a si mesmos. Esta humildad de voluntad que preside en el coraçon, es la que encarga aqui la regla, esso es. *Humilitatem cordis doceat eos habere*, que no solo conozca el nouicio sus faltas y las diga en los capitulos, pero que guste se las digan, reprehendan, y castiguen. Mas pues tanto importa conforme a lo dicho, para adquirir la verdadera humildad, el proprio conocimiento, digamos algo del, que tendra el nouicio lo mas de la labor hecha, en sabiendole granjear.

¶ Para esto importa lo primero, pedirle a Dios con muchas veras, que es particular don suyo, y de los que a solos sus escogidos comunica, pues sin el dixo S. Bernardo nadie se salua: y no porque sea dadiua de solo este diuino Señor, le hemos de dexar a su Magestad toda la carga: y estarnos mambacios, sin poner de nuestra parte algo, Dios y ayuda como dizen es menester aqui, y esso con tal cordura, que no dejemos nuestras diligencias con color, de que pues es donde Dios no aprouecharan: ni tampoco se hagan, poniendo confiança en nuestro cuydado, mas en aquel cuyo es todo lo bueno, y suele dar sus dadiuas a los queda su gracia, para selas pedir con oracion y exercicios de votos.

*D. Bernar. sermon. 37. sup. Canti.*

*Iacob. c. 1.*

¶ Lo segundo considere el hermano dos cosas por orden, vna el ser que tiene, y otra el buen ser q̃ goza, quanto a lo primero, piense bien que era antes que Dios le criase, y hallarà ser vn abismo de nada, y vna priuaciõ de todos los bienes. Despues de hauerse detenido en esto, lo que bastare a quedar enterado de su poquedad, aduierta como la poderosa mano de Dios, le saco de

aquel

aquel nada:y le puso en el numero de sus criaturas, y mirese no como a hechura suya,sino como a vna dadiua de que Dios le hizo merced,que tan ageno es de sus fuerças el ser que goza, como lo es el de su hermano, tampoco se pudo assi criar como a otros,y tampoco pudiera salir por si solo,de aquel chaos del no ser, como los que alla quedaron:demanera que de Dios es quanto somos ya el se deue. La mesma dependencia nos queda a este Señor, despues de criados que antes. *In ipso enim viuimus mouemur & sumus*,dixo S. Pablo, y Christo. *Pater meus vsq; modo operatur*,nunca esta ocioso. Sirua al hermano esta diligencia, para saber hazer presencia de Dios dentro de si con toda reuerencia, pues tan presente le tiene. Y si lo mesmo ymagina en las demas criaturas,todas le seruiran de espejo lucidissimo, para conozer al criador. *Actor. 17.* *Ioan.ca. 5.* *Psal.18.*

¶Si la consideraciõ dicha,basta para quedar persuadido el hermano, deue a Dios el ser q̃ tiene:passemos a lo del buen ser que goza que es el de gracia,el qual con mucha mas razon se deue atribuir a Dios,si ya no es le parece es mejor q̃ este Señor, aquiẽ atribuye el hauerle hecho,y vsurpa para si el hauerse hecho bueno, que seria vn notable disparate. Conozca el hermano,q̃ como de si no puede tener el menor ser del mundo:tampoco puede tener el menor de los bienes, sino abre Dios su mano para seledar. La proporciõ que ay del nada al ser natural,ay del peccador al ser de la gracia y aũ mayor:por q̃ menos que nada es el peccador,peor es el mal ser q̃ el no ser:y ningun lugar ay tan vaxo y tan apartado,ni aun tã menospreciado en los ojos de Dios, como el hõbre que viue en offensa suya:desheredado del cielo,

*Tract. 2. c. 1. & 2.* lo, y sentẽciado al infierno. Pues si como queda auerguado, no puede vno sacarse de la nada al ser q̃ tiene cõ ser tãpoco, como podra del peccado al ser de la gracia q̃ es mas? y consiguiẽtemente, si quedamos en perpetua obligaciõ a Dios por la creaciõ q̃ es lo menos, en q̃ obligaciõ le estaremos, por la justificaciõ que tãto importa?

¶ O si yo viesse al hermano nouicio algunos ratos, embebezido en este conocimiento de su propria desestima, contãdo por solo caudal suyo, el mal estado en que muchas vezes se ha visto, y el infierno lugar deuido a sus culpas, y como daria por hecho, lo principal para la deuida humildad: pues se siguiria reconocer, q̃ todo el *Ioan. c. 15.* resto se deue a Dios y a su gracia, conforme lo q̃ Chris- *Rom. ca. 3.* to dixo a los suyos, nome elegistes a mi: yo si os elegi a vosotros. Y S. Pablo, de valde nos justificaron, y q̃ darle y a en el coraçon, que como tiene de Dios el ser sin atribuirse assi la gloria, assi tiene de Dios el buen ser: y lo vno y lo otro para gloria suya, con q̃ no seyo quede resquicio abierto para que (soplãdo la soberuia) deshaga lo hecho, o porq̃ no deue el hermano tenerse y con razõ, por la mas vil criatura del mũdo, pues solo el hombre entre las demas de aca vajo, ha de generado de lo q̃ començo, y mostradose ingrato contra su hazedor.

## §. IIII.

¶ Razõ sera ya, allegarnos cerca apraticar esta virtud, porque tenga el nouicio alguna luz: y pueda mejor rastrear lo que della le falta. Tres grados de humildad se- *Matth. 3.* ñala la glosa sobre aquellas palabras. *Sic enim decet om-* *Glos. super* *nem iustitiam*, suficiente, abundante y perfecta. La sufi- *Mat. ca. 3.* ciente, es de tal manera reconocer al mayor, q̃ en ningũ caso se prefiera al ygual, la abũdãte, reconocer al ygual y no

y no se preferir el menor. La perfecta es, reconocer a todos, y tenerse por el menor de quãtos viuen. A estos modos de sumission, es bien acostumbrar al nouicio desde que toma el habito, y serle ha faciliſsimo sino sele oluida la doctrina puesta, pues no haze mucho en sujetarse, aunque sea a vna ormiga, el que de suyo es nada y sus culpas le an hecho menos.

No piense el hermano, que ha cumplido con estos grados de humildad que acabamos de dezir, si solo los exercita en lo interior de la volũtad. Que aunq̃ lo essencial desta virtud consista en esso, importa a las vezes salir esta luz fuera: assi porque los exteriores exercicios de rendimiento, son como dixo S. Bernardo camino para la humildad, como por encargarnoslo aqui tan deueras la regla diziẽdo. *Humilitatẽ cordis & corporis*, para lo qual, deuen los hermanos exercitarse en los actos de mortificacion, que en su lugar quedan ya puestos: y procurarles ocupe siempre la obediencia, en los officios y lugares mas viles y vajos de la casa, estos amen y pretendan, como en quien hallaran escondidas grandes riquezas: porque como la tierra que es el elemento mas infimo, encierra la veta y minero de oro y plata, y produce el ordinario alimento del hombre, assi en el humilde y despreciado se topa, el oro azẽdrado del amor de Dios, la plata dela castidad, y se cria el pã de la obedẽcia, el vino puro de la caridad, y la fruta dulce de las santas palabras.

*D. Bernar. Tract. de humilit.*

*Moya libr. de simil.*

¶ De esta diuina virtud, nos trae aqui la regla por exẽplo a Christo nuesto bien, cosa q̃ en ninguna de las demas hizo, con hauer sido este Señor el maestro de todas ellas. No se si es dezir, q̃ por lo mucho q̃ la humil-

dad requiere,en ninguno otro se hallara bastantemen te exercitada:o si es,porque apenas hallaremos obra al guna en la vida de Christo (si bien en ella se repara) en que admirablemente no resplandezca la humildad, no teniendo esta preheminẽcia las demas virtudes. Sea lo q̃ fuere,yo pienso que lo vno y lo otro deue ser,a lome-

D. *August.* nos esto segũdo tãbien lo penso S.Augustin,como se vè en sus palabras. *Omnis vita Christi disciplina morũ fuit sed precipue humiliatẽ suam immitãdam proposuit dicens discite ame quia mitis sum & humilis corde*, la qual imitacion no consiste en solos los actos exteriores,q̃ muy facil es di-

D. *Hieron.* ze S. Hierõymo, hablar cõ sumision y encogimiẽto,in clinarlos ojos en la tierra,suspirar amenudo,& *Corã omnibus abiectũ peccatorem & miserũ se acclamare*, tampoco cõsiste,en mostrarnos humildes con quiẽ nos hõra,que

D. *Gregor.* ay tãpoco es dificultoso de hazer dixo S.Gregorio. *Nõ grande est nos esse humiles cũ quibus honoramur, nã & hoc seculares quidem faciunt,sed illis maxime humiles esse debemus, aquibus aliquid patimur.* Resta pues q̃ el, imitar a este Señor sea seguir su exẽplo. *Qui cũ maledicereturnõ maledice*

1. *Petri.2.* *bat,cũ pateretur nõ cõminabatur*,dar biẽ por mal,y amar al q̃ nos agrauia,effectos son de humildad verdadera co-

D. *Hieron.* mo dixo S.Hierõymo.*Verũ humilẽ patiẽtia ostẽdit iniuriã.*

## §. V.

¶ Con el exẽplo puesto,libre estaua yo hermanos de traer otro alguno,en especial sabiendo q̃ la santidad de todas las criaturas,jũto a esta antorcha se eclypsa:pero aun no se si me escuso,q̃ pienso ha concedido Dios a la humildad entre las demas virtudes:q̃ donde quiera res plãdezca. Quiẽ no sabe el conato con q̃ Dios desea,ver

*Mar.c.10.* los humildes jũto assi? Pues biẽ cierto es q̃ no los llama

para

para eſcurecerlos,como haze el ſol a las eſtrellas que ſe le llegan,llamandolas por eſto la Aſtrologia cõbuſtas, y quedãdo de aqui tan mal affectas, q̃ es eſte el peor aſpecto en q̃ las podemos hallar. No es ſino para q̃ leuãtados del poluo de la tierra, andẽ a viſta de todos, como haze la luz con los atamos,q̃ quanto ellos procurã eſcõderſe, ella a fuerça de braços los deſcubre. Eſta ſanta porfia,andubo entre Dios y nueſtro glorioſo Padre S. Gilaberto,todo el tiẽpo de ſu vida:guſtãdo el Señor,de las bregas q̃ traya con ſu ſieruo. Fue Gilaberto natural de Valencia, hijo de Padres nobles,de rariſsimo ingenio yeloquẽcia,y muy eminẽte enderechos,con q̃ ſe hizo eſtimar. Temio el daño q̃ eſta reputacion y aplauſo le podia traer,y retirãdoſe del ſiglo a la Religion, y del poblado al deſierto: tomo el habito en nueſtra milagroſa caſa del Puelhe(vergel q̃ ha ſido de virtudes y ſepultura q̃ aora es de Santos.) Alli mudo la profeſiõ de eſtudio q̃ lleuaba,y cõ tales veras ſe dio a la lecciõ de la ſagrada eſcriptura:q̃ quando mas deſſeo encubrirſe, le ſacaró a luz Dios y ſus letras. Traya tal deſprecio de ſi y de ſus coſas,q̃ fue meneſter obediẽcia para auer de predicar.Comẽço eſte officio en Valencia, y en breue ſe ſintio en las almas de los oyentes, el fruẽto de ſus palabras.Eſtaua a la ſazõ la ciudad diſtraydiſsima, y baſto Gilaberto areducirla,acaboſe en ella la diſoluciõ,y comẽço el recogimiẽto:cõcluyerõ las vſuras y mohatras, y empeçarõ las limoſnas. Demanera q̃ con ellas, pudo el Santo edificar el ſumptuoſo hoſpital q̃ alli ay tenido por vno de los celebres de Eſpaña. Y quanto Dios por aqui le labãraua,por otra parte ſe humillaua el:pues cõ hauerle hecho deſde los cimiẽtos,y dado leyes y eſtatu

*Guid.Bon. inprul.aſtr. Iuntinus in Spec.Aſtr. Nabont.in Comment. Alcabi.*

tos

tos para conseruarse nũca permitio le llamasen author dela obra ni en ella estãpasen su retrato, como en hecho de verdad no se hizo, hasta despues de su muerte. En este tiẽpo procuro el Papa Benedicto. XIII, (aquiẽ España obedescia) tenerle consigo, pareciẽdole q̃ a su sombra, justificaua su cismatica pretension. Y el sieruo de Dios lo rehuso cõ toda humildad, por no tener mucha seguridad del Pontificado de Benedicto, tanto como esto aborrecia los fauores del mũdo. Agrauiose el Papa, y siendo Gilaberto electo Prior de Barzelona, dignidad entonces de mucha estima, le caso el nombramiẽto, y de su mano puso a fray Bartholome Zethflores, confessor suyo muy priuado, aquien despues hizo Cardenal, con otros algunos de la orden, lleuo esto Gilaberto como verdadero humilde, y dezia, anadie deuer tanto como al Papa, pues como piadoso Padre, le hauia descargado de los peligros del officio, boluio a su predicacion: y topandose con S. Vizente Ferrer se abraçarõ y asentaron compañia, sieruos somos de vn mesmo Señor dixo S. Vizente, vna empressa tratamos, vn fin pretendemos, seamos a vna. Començaron apredicar por Castilla los nueuos Apostoles, y hizierõ en ella mas riza, que la que quedaua hecha en Valencia. Llegaron a Salamanca, y S. Vizente passo a Zamora, a fin de hauer selas con los Rabinos de aquella famosa ciudad, Gilaberto quedo en Salamanca siguiendo su demanda, y hauiendo con ruegos y dineros, alcançado entrar en la Sinagoga, al tiempo que estuuiessen juntos los Iudios: les predico a Christo crucificado, cõdenandoles la ceguera de esperar otro Mesias: y mostrãdoles ser Christo el prometido en laley. Mientras en esto se ocupaba

Gilaberto,

Gilaberto,el Cielo en comprobacion de ſu doctrina, llouio ſobre las cabeças de aquella ciega gente, vnas Cruzes blancas de la hechura de las que traemos en los pechos:y viſto el milagro ſe redujeron a la fê, y ſe baptizaron poniendoles a los mas dellos Vizente en el baptiſmo,querièdo nueſtro Padre atribuir eſte hecho, a las oraciones de S. Vizente : mas no pudo ſalir con ello,porque todos reconocieron ſer eſta obra de Dios, en confirmacion de ſu fe y credito de ſu ſieruo Gilaberto:por lo qual nos dieron la Sinagoga paracombento, con titulo de la vera Cruz,por el ſucceſo referido, que haſta oy dura, ſiruiendo de refectorio aquel templo, donde aun ſe vè la antigua puerta que tenia : y ſe leen las letras hebreas de ſu titulo. Contentiſsimo eſtaua S. Vizente y muy pagado de ſu compañero,quando le reuelo Dios le auia de durar poco, por tener cercana ſu muerte,y aſsi ſelo dixo a el:y le aconſejo ſe fueſſe amorir a ſu caſa.hizolo el Santo,y antes de entrar dentro,eſpiro a los humbrales del puche, ya los pies de ſu Prelado, que le ſalia a ver porcierta ſeña que las campanas auian hecho.

*Guimer. 3. p. hiſt. ord.*

## §. VI.

¶O inmenſa bõdad de Dios, o infatigable amador de los hombres,y como nunca os canſays de hazerles biẽ, auẽtajandoles el jornal a lo ſeruido. Muy hõrados ſon. Vueſtros amigos cantala yglesia, de parecer de el Salmiſta:y es ello muy cierto,pues aun en eſta vida donde ſe humillan los engrandezeys. Viuio hermanos nueſtro Padre Gilaberto,abatido,deſechado, y menoſpreciado de ſi meſmo : y murio tan humilde como ſi fuera indigno de piſar la tierra,pues al tiẽpo del eſpirar ſe poſtro,

*Pſal. 138.*

*Iustinia.in vit.S.Vice.*
*Sap.ca.* 11.

postro,como soterrandose en ella: y tanto quanto se inclino la bálança del cuerpo,se leuantola del alma,pues al pũto la vio S.Vizente penetrarlos Cielos. Haze este Señor sus cosas con peso y medida dixo el mismo, y entre otras declaraciones pienso quiere dezir que al embiar de los trabajos mide las fuerças,y el dar de los premios es a balança corrida. Segun lo qual bien pagado

*Iob.cap.6.*

esperaua ser Iob,quando desseaua verse en esta Romana,persuadido que pues los trabajos del cuerpo, bajauan hasta el muladar,los premios del alma subirian hasta el Cielo. No acabaron pues las humildades de Gilaberto con su muerte,que enllegando al Cielo negocio se encubriessen sus cosas: y se ocultassen sus Reliquias por espacio de casi dozientos años, permitiolo assi el Señor, para que con mysterio se descubriessen , pues auian sido mysteriosas. El principio que tuuo fue, allarse a la muerte del Sãto fray Luys Beltran en Predicadores de Valencia,nuestro Padre General fray Francisco

*Vit.fray Nicolai.fator.*

Maldonado,el Bẽdito fray Nicolas fator:el qual como arrobado y como em vision,vio la gloria de su compañero fray Luys , y buelto a nuestro Reuerendissimo le dixo , piensa Padre que no ay destos Santos en su orden? Pues muchos ay por los rincones de sus casas,desta palabra nacio el cuydado , de escudriñar sepulchros antiguos : y topar al Santo Gilaberto entero y casi incorrupto. Pensado he muchas vezes , que quiso dezir, esta visiõ? Que tiene que ver,la gloria de fray Luys Beltran,con los Santos de nuestra orden, y buscando abulto,topar con Gilaberto? Persuadome , a que por el leuanto Dios esta caça,lo primero porque hasta aora no se ha descubierto otro , lo segundo que como el Santo

fray

fray Luys era deuotisimo de S. Vizente Ferrer, bien como de su orden, y hijo de su casa, y sepultados juntos: vio fray Nicolas abueltas de la gloria de fray Luys la de S. Vizente, y con ella la de su compañero Gilaberto: y esso quisieron dezir aquellas sincopadas razones referidas, las quales tomo Dios por medio eficaz, para sacar a luz a su sieruo, pero sea hermanos lo que fuere, no escudriñemos los secretos del Cielo, contentemonos con buscarlos medios para gozarlos.

¶ Y si la paga deste diuino Padre de familias satisfaze, trabajemos en la viña de nuestra poquedad para dõ de nos alquila. La tarea que señala es, hasta descubrirlo poco que somos, y el empeño en que nos tiene. El novicio q̃ aun no sabe tomar el azadon en la mano, aprenda a buscar el tesoro de la humildad que pretende: por los doze grados que S. Bernardo señala, que como son tomados de la regla de S. Benito, todos quadran a la vida Religiosa. *D. Bernar.*

1 El primero es, *corde & corpore humilitatem ostendere semper*, para huyr de la curiosidad, pues en todas las cosas daña.

2 *Vt non sit facilis in risum*, contra el alegria descompuesta, aun en lo licito.

3 *Vt pauca verba etiam rationabilia loquantur, non clamosa voce*, euitando la libiandad del hablar alto y demasiado.

4 *Taciturnitas vsq; ad interrogationem*, por no ser pesado.

5 *Tenerè in suis operibus, quod communis monasterij regula*, que se lleua mal la singularidad, sea en lo que fuere.

6 *Credere & pronunciare se omnibus viliorem*, pues ninguna

guna cosa perjudicará ponerse el nouicio, debajo de los pies de todos, y puede dañarle anteponerse a solo vno.

7 *Ad omnia indignum se confiteri*, con que se quitan pretensiones, y se viue en paz.

8 *Confessio peccatorum suorum*, que por lo menos es no defenderlos.

9 *Vt pro obedientia in asperis patientiam amplectat*, confessandose, digno de los castigos.

10 *Vt cum obedientia subdat se maiori*, sin rebeldia ni contumazia.

11 *Vt voluntatem propriam non delectetur implere*, poniendo todo su gusto en obedescer, pues en ello juega al seguro.

12 *Deum timeat & memor sit omnium quæ præcipit*, sino quiere llegar a perder el miedo a los peccados.

¶ Hasta aqui es de S. Bernardo. No se puede dezir mas de la humildad, ni aqui se pudo dezir menos, por ser estas palabras tan escogidas para el proposito, y las que bien guardadas, pienso que bastan para conseguir esta virtud, y aun las que mueſtran su fuerça, pues començando en el menosprecio de nosotros, rematan en el temor de Dios, principio de la sabiduria diuina. No les pesse hermanos, de hauerme visto hazer menuda anotomia de esta virtud, que todo es menester para alcançar sus quilates: pues son tales que se atreue S. Gregorio a burlar de quiẽ sin ella piẽsa ser algo por mas virtudes que tenga. El desengaño de Gregorio es. *Etiam si quælibet adsint opera nulla sunt, nisi ex humilitate cõdiantur*, luego acuenta de vn poco de trabajo, razon es conocer esta pieça para no perderla.

*Greg. hom. 7. in Ioan. colu. 512. lit. g.*

CAP.

# CAPITVLO DECIMO.

## DE LA PENITENCIA Y cuydado que ha de hauer en cumplir las que la obediencia impusiere.

*De apertis negligentijs cum ante eum veniã petierint dare debet, Pœnitentiam Magister.*

§. I.

DRIESSA HERMANOS priessa, que es tarde y hemos andado poco para lo que nos falta de andar, si es que hemos de llegar al lugar de la gloria, y al descanso dela bienauenturãça que pretendemos. Mas que seria si con este aguijar mio les huuiesse puesto en cuydado y dado desseo de saber la causa de nouedad tan grande, pues lo es, y mucho dar agora priessa hauiendo sido tãto el espacio de hasta aqui, y andando ya al fin de la obra? Y aun por esso hauia de ser ello hermanos, pero no es, si no que la virtud dela penitencia se nos ha entrado por las puertas, y como no tiene mas plaço del que durare la vida, y esse es corto, y por otra parte vê nuestra floxedad, y los halagos cõ que su enemiga la carne nos

adormece, aguija quanto puede y da voces por despertarnos. No las de hermanos, si es posible en valde, despiertese del descuydo de hasta aqui y passando los ojos por lo que queda dicho cerca de las mañas deste enemigo, de los ardides deste tyrano, y de lo poco que ay que fiar de nosotros mesmos añadan, que lo hauemos con vn traydor tan mañoso, que nadie assi como el sabe esconder la mano y arrojar la piedra: y veran que es menester cuydado y mas cuydado, para escabullir de sus manos. Mas quien tal creyera? Nũca assi pildora se doro como este falso deleyte lo anda, descubriẽdo por de fuera aparencias dulces, y teniendo por dedentro muerte amarga. Chimenea luzida y cargada de fuego la llamaua vn hombre de espiritu, porque quien en solo lo que descubre se ceua, sin sentir se hallo hecho ceniza. Traycion de Ioab, que abraçando a Amasa le quita la vida, y beso de Iudas, que con falsa paz entrega a su Maestro, le llama otro: pues a penas ha arrojado vn hombre los braços al peccado quando muere Christo en el alma, y consiguientemente el alma cuya vida es este mesmo Señor. Por esso dixo S. Pablo, que quiẽ a este enemigo creyere moeira a sus manos, y que quiẽ segun la carne viuiere perecera.

*M. Auila. lib. Audi fili.*

*2. Reg. 20. Matth. 26. Marci, 14. Lucæ. 22. Roma. 8.*

¶ Si los mayores emulos son los paniaguados, si el ladron de casa es el peor, si la guerra ciuil es quien mas dudosa victoria promete, quien tan paniaguado como la carne, que come y beue con nosotros: quiẽ tan cierto ladrõ de casa como la sensualidad, que al mejor sueño nos la escala, y si nos adormece, es para hazer mayor salto? Y quien tan vezino con noſotros como nosotros mesmos? Siendo pues con este enemigo casero tan

continua la guerra, no puede dexar de ſer dificultoſa la victoria: y aſsi, aunque para cumplir cõ lo que poco ha deziamos, baſto ſeñalar por vno de los eficaces medios para ſugetar eſte tyrano tratarle como a eſclauo. Apurando agora mas el caſo digo, que para del todo rendirle cumple abraçar tan de propoſito la penitencia, que por ningun lado le quede a la carne deſcanſo. Si que aquel celebre banquete que ſan Iuan cuenta, donde para dos peces y vn poco de pã de cebada, huuo cinco mil combidados, figura y raſguño fue deſta virtud, denotãdo la aſpereza del pan, lo deſſabrido que en la penitencia juzga la carne, y el numero de los cinco panes, que no cumple el penitente con menos, que con traer todos los cinco ſentidos ſugetos, cerradas las puertas y pertrechados todos los caminos, por donde al alma ſe le puede dar bateria.

*Tract. 2. c.*

*Ioan. c. 6.*

¶ Mucho importa ſin duda el caſtigo, mucho las diſciplinas y açotes, pero perſonas ay que como beſtias de alquiler, a pocos dias ſe acoſtumbran a la eſpuela, y no la ſiẽten. Dios nos libre, que la carne llegue vna vez a perder el miedo, porque ſi a eſto ſe viene, gran fuerça es meneſter para reducirla: por eſſo digo yo que es acertada coſa no receuir ſiempre en vn lado el golpe, variar es lo que haze al caſo, ya matandola de hambre con abſtinencia y ayunos, para que antes pienſe en comer que en retoçar: y ya trayendola deſuelada cõ oracion porq̃ eſtime el ſueño quando ſe le dieren: ya querelloſa de los cilicios y dura cama, para que la eſtameña no ſe le haga aſpera. En fin ſiẽpre ande ſentida y quexoſa, de que ni para, ni deſcanſa, porque ſi alguna vez lo hiziere ſepa eſtimarlo. San Hieronymo aconſeja a Euſtachio,

*S. Hieron. lib. Epiſto.*

que no fie en hauerse criado con manjares delicados, para pensar que sin asperezas, sin mortificaciones y penitencias llegara a la perfeccion, pues son muy pocos los que sin este rodeo alcançan tanto descanso.

§. II.

¶Mas para que es menester que san Hieronymo nos lo diga estando de por medio la doctrina de Christo, que por san Iuan ha dicho: Que amar la vida en este mũ do es como jugarla para el otro, y consiguientemente, que ponerla aqui al tablero es assegurarla para siẽpre: doctrina q̃ aunque comun y que habla con todos (pues la penitencia a todos importa, en muestra delo qual fue aquel banquete en el campo dõde todos pudiessen acudir, y el tropel de los combidados tan grande, que casi bastasse a ser figura del exambre delos que viuen) parece que se escriuio a Religiosos, cuya profesion es penitẽcia, y cuya vida ha de ser vna perpetua ogeriza cõtra su carne, en especial enlos principiãtes y nouicios, donde los desseos son mas continuos, y los impetus de penitencia mas feruorosos (por descubrirles el Señor a menudo las obligaciones en que le estan, pues hauiendo sido tantas vezes sieruos del demonio y enemigos declarados a Dios, les ha esperado, sufrido y traydo a su conocimiento) donde los aprietos del coraçon suelẽ ser de manera, que el sufrimiento pierde pie, y en personas los he visto yo crecer y llegar a punto, que si el Señor no huuiera amojonado los limites desta virtud, y dicho hasta a donde puede llegar el tomar vno vengança de si, huuieran acabado consigo, diziendo con Dauid: *Si voluisses sacrifitium dedissem vtique.*

*Ioan.c.* 12.

*Matt.c.* 14

*Psalm.* 50

¶Pero ya que no es licito quitarse vno la vida, pues este

este piadoso Señor (como luego diremos) no da para ello licencia, tampoco querria yo que la tomasse el no uicio, para hazer jamas cosa en fauor dela carne, que si siente la tienen lastima y se apiadã della, de que quiera se fingira enfermiza, y a cuenta de que la regalen y eximan del trabajo hara mil roncerias. No se que es esto, dize san Bernardo: *Omnes nimirum ex quo monachi sumus, infirmos estomachos habemus.* No parece si no que tras el estado Religioso se andan los achaques, y que con la cogulla nos vestimos las enfermedades. Iamas pregunte a monge (dize san Bernardo) como se hallaua, que quando mas salud publicasse no me salicsse cõ qual que flaqueza de estomago. Parece que alcanço Bernardo nuestro tiempo, o que nosotros fuymos en el suyo, segun nos tiene leyda la condicion. Ay verã hermanos, que no es ello de agora, y que es mas antiguo que nosotros este achaque: y consiguientemente mas peligrosa su cura de lo que sabre dezir. Para que no lo sea pues en los nouicios, cumple que el Maestro los acostumbre al trabajo, y los crie robustos para la penitencia, no les permitiendo se quexen de axezillos ligeros, que parecen muy mal melindres en el Religioso: calentura conocida ha de ser la que le obligue a hazer cama y a faltar de su comunidad, dexense de las impertinentes cuentas que algunos hazen, diziendo: Si me doy a esperezas enfermare, si pierdo la salud seruire de poco, si me maltrato vendre a no valer para la comunidad y despedirme han, que mejor es yrme poco a poco y viuir muchos años, que acabar en breue.

*D. Bernar. in speculo monachor.*

¶O vala me Dios y que malas cuentas, y que prudencias tan impertinentes: yo confiesso que la peniten-

cia es virtud que consiste en vn medio acertado, y que por carta de mas se podria perder en ella: que assi lo dixo san Hieronymo, aconsejando no fuessen los ayunos tan excessiuos, que debilitassen el estomago y pusiessen los hombres a pique de perder el juyzio, como vnos que el cuenta hauer visto fuera de si de abstinencias y vigilias demasiadas. Tampoco se le oluido a san Iuan, pintar esta menudencia con las de mas que desta virtud toca, en aquel banquete tantas vezes repetido, por ser (como queda dicho) retrato de lo que aqui passa. No se hermanos si han reparado en vna estraña circunstãcia de aquel dia, pues mirese mucho en ello, que es a nuestro proposito admirable. Todos los combidados quedaron satisfechos del pan y peces, que fueron los platos que la diuina mano les trincho: y con que sobro de todo, como apunta san Marcos, los mas de los Euangelistas no señalan mendrugos, sobras ni regojos si no de pan. *Collegerunt*, dizen san Iuan, san Lucas y san Matheo: *duodecim cophinos fragmentorum ex his quæ superfuerant*: de los peces no parece q̃ se habla palabra, que sera esto? A la mi fe lo que vamos diziendo, que con tãto extremo podria tomarse la penitencia (denotada por aquel pan) que sobrasse y fuesse demasiada, segũ lo qual ya no parece que van tan fuera de razon, como se han censurado las cuentas que el nouicio ha echado para conseruar la salud.

*S. Hier. in vita Patrũ M. Auila lib. Audi fil.*

*Ioan. c. 6.*

*Marci. c. 6*

*Ioan. c. 6.*

*Matt. c. 14*

*Luc. c. 9.*

¶ Pues digo que si van, porque dado caso sea cierto todo lo dicho como lo es, no ha de ser el el juez, ni remitirse el negocio a su sala, que como parte sentenciara en fauor de su regalo. A solo el Maestro toca el conocimiento desta causa, y de sola su discrecion deue fiarse,

fiarſe: y ſi no oygan a Bernardo, que ſi nos huuiera eſcuchado y halladoſe al relatar del proceſſo, no pudiera hablar mas a propoſito, ni tratar mas a la larga el caſo y ſu deciſion. Son tales las palabras, que aunque parezca peſſado haure de referirlas al pie de la letra como el ſanto las trae, pues en ningun lenguage tendran la eficacia y fuerça que en el ſuyo. *Feruorem nouitiorum* (dize San Bernardo) *non decent illæ miſericordes, in ſeipſos diſcretiones facileſque indulgentiæ tribuendæ: non tamen recuſandæ ſunt alieno iudicio, à nouitio in ſe ipſo rigida debet eſſe cenſura, & diſtricta ſeueritas: ad Regentem autem aut conſulentem, expectat fraterna vel paterna charitas, & pietas. Si alterum horum deſit, vel in deſide & tepido, non ſpero curſus perſeuerantiam, vel in præcipiti timeo ruinam.* Y concluye Bernardo con vnas palabras bien dignas de ſu ſantidad, y deq̃ el nouicio jamas las oluide. *Nouitium prudentem, incipientem, ſapientem, in congregatione durare impoſſibile eſt.* Porcierto hermanos, que al propoſito nunca tan viuo retrato vi, ni con tan viuas colores ſe pinto imagen: eſto ſi es dezirlo todo lo que ſe deue hazer, y lo que no ſe deue hazer. El nouicio ni por imaginacion ponga mano en niuelar ſus penitencias, o regalo: y el Maeſtro por ningun caſo dexe de cuydar de todo: a el le toca y ſu officio es aueriguar la neceſsidad de cada vno. Si en ella hallare algo fingido riñalo con aſpereza, que es muy mal pronoſtico para adelante. Si la neceſsidad fuere grande, y la penitencia demaſiada, trate luego del regalo del nouicio con paternales entrañas, que eſto y mas ſe deue al que por Chriſto ſe ha deſcuydado de ſi: en fin ſe proceda de manera, que ni por alargar la rienda a las penitencias ſe

*D. Bernar. de pœnitẽ. in ſpeculo nouitio.*

pierda la vida, ni por acortar el freno se manquen los desseos, o ahoguen los feruores.

§. III.

¶Si el Maestro no se fia de si en este caso y dessea saber los puntos desta romana, para no engañarse en los pesos, oyga los auisos que los santos dan a este proposito, pues por todas partes han echado linderos a esta virtud, aunque con su mas y menos. Si a su principio miramos, aueriguado negocio es entre todos, que comiença con los años de discrecion, y desde el pũto que se sabe hazer eleccion del bien y del mal, y no antes, que quiça por esso no entraron en la cuenta de aquellos cinco mil combidados del banquete referido, los niños que hauia, la dificultad del caso no esta sino en aueriguar el otro polo donde esta virtud toca. San Augustin dize, que la penitencia corre parejas con la salud, y que hasta donde ella llega, llega la penitencia con vara alçada: si que palabras son de su Regla: *Carnem vestram domate ieiunijs, & abstinentia escæ & potus, quantum valetudo permitit.* Y en otra parte dize el mesmo Doctor: *Regula temperantiæ est necessitas præsentis vitæ.* San Gregorio lo estiende algo, dando licencia a que los sanos exerciten la salud del cuerpo, a cuenta de procurar la del alma. Pero san Hieronymo alargandolo mas dize, importa poco que con la penitencia se enflaquezca algo la carne, o dañe la salud. Harto mejor es, dize san Hieronymo, que con la penitencia duela el estomago que no el alma: mejor es q̃ tiemblen los pies de flacos, que no q̃ vacile la virtud. Y en fin en qualquier successo esta mejor (dize Seneca) que llore la carne que no el espiritu. San Bernardo suelta mas la riẽda, porq̃ no solo

*Matt. c. 14*
*Marc. 6.*
*Luc. c. 9.*
*Ioan. c. 6.*
*D. Augu. in Reg. monachor.*
*Ds August. de moribus Eccles.*
*S. Gregor. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 38.*
*S. Hieron. ex lib. Sẽt. Philo. 1. p. fol. 142.*
*Seneca. ex lib. Sentẽt. Phil. 1. p. fol. 41.*

no ſolo permite quebrarſe la ſalud con penitencias, ſino que lo aconſeja, que aun el lo procuraua, edificando ſus monaſterios en lugares humidos, a fin de que ſus monges nunca tuuieſſen ſobra de ſalud. Iuzgaua eſto por tan conuenientiſsimo medio para la virtud el ſanto Abbad, que para las preguntas de la carne, y para ſolucion de todos ſus argumentos, traya ſiempre en la boca el texto de Pablo, moralizado a ſu propoſito: *Virtus in infirmitate perficitur.* Y hallaua el por tan prouechoſa eſta medicina que confieſſa, que nunca ſe vio tã diſpueſto al ſeruicio de Dios, como quando la carne de enfermiza viuia deſcaecida. Pero que mucho diga eſto el penitente Bernardo, ſi Plinio el moço vino a dezir, que los hombres nunca tan buenos como quando enfermos.

*D. Bernar. de pœnit.*

*2. Corinth. cap. 12.*

*Plinio Iun. ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 68.*

¶ Yo no ſe ſi tras negocio tan apurado me es licito hablar, ſi lo es, digo: Que aun en la vida puede tocar la penitencia, no porque pueda quitarſela nadie (ſi ya no es huuieſſe particular diſpenſacion del Señor y orden ſuyo) ni porque de propoſito pueda tratarſe dello, eſtãdo como eſta lo vno y lo otro prohibido por la caridad, en el qual ſentido hablo Aguſtino en los lugares citados, y aſsi no anda tan corto como algunos pienſan: no digo, ſino que de tal ſuerte ſe puede abreuiar la vida, que es licito abraçar las penitencias, los ayunos, las mortificaciones, los cilicios y otras aſperezas neceſſarias de que los ſantos vſaron, aunque en los ſubjectos que ſe reciben cauſen algun daño a la ſalud: y algũ perjuyzio a la vida. Y ſi eſto cumple, ſi eſto puede hazerſe, ſi eſto es licito, que diremos de las penitencias de la Regla, de las mortificaciones que los Prelados imponen y orde-

y ordenan se hagan? Verdaderamente, que pues conocemos salen de ordinario blandos y amorosos, bien como castigos de padre, no solo pienso deuen cumplirse, sino que aun son obligatorios.

¶ O bienauenturado y dichoso hermanos, el que estuuiere tan lexos de juzgar lo dicho por demasiado rigor, que no solo le parezca todo poco, para lo que este esclauo merece, sino que aun tenga a particular dicha la honra que se le haze en dexarle viuir. A los narcisos y aficionados de su gallardia, de su buen color y salud, no ay que pedirles aqui parecer, que de solo ver apretar los cordeles pienso se han encogido: pero no me espanto, que no han gozado los regalos dela penitencia, ni saben los bienes que aqui se encierran, pues quando otro no huuiera, sino ser la marca del rebaño del Señor bastara para codiciarse. La senda que cõ alguna congectura nos descubre el inmenso pielago de nuestra predestinacion, y nos da indicios de aquel arroyo de gracia q̃ por nuestras almas corre, es el amor desta virtud. El desseoso de la penitencia, el que en todos tiempos viue mortificado, el que siempre anda hecho vn verdugo de su carne, grandes indicios da de estar para el cielo. La predestinacion de Iacob, canoniza da nos la dio el Espiritu santo por san Pablo, y la santificacion en las entrañas de su madre, nos la certifica san Ambrosio: dando de ambas cosas por congectura pro uable el Doctor santo, verle antes de nacer abraçado con la penitencia, cargado de trabajos, hollado, perseguido y acoceado de su hermano: y por el mesmo caso declarado por hijo, y llamado al mayorazgo como se vio: que en la casa de Dios este es el camino por

*Ad Roma. cap. 9.*
*S. Ambro. lib. 4. de fide ad Grati. c. 4.*
*Gen. c. 27.*

donde

donde ſe hereda. Mientras el prodigo viuio a ſu guſto y a ſabor de ſu paladar, ni reconocio a ſu padre, ni ſe tuuo por ſu hijo, con viuir de vnas puertas adentro: en ſabiendo que era hambre, quando ſupo de malos dias, quando ſe hallo ſugeto a las inclemencias del cielo, quando nada ſe le hazia a ſu guſto boluio en ſi, y reparo en que aquella era la marca de los hijos, cayo en la cuenta que tenia en el cielo Padre, que era ſu hijo, y que como a tal le amaua, y dixo: *Ibo ad Patrem meum*: Agora ſi, que me crece el ojo, agora ſi que ſe acrecienta la eſperança y cobra aliento, que no tengo embidia a los regalos, a los guſtos y entretenimientos del mundo no: ya ſe que eſſa es la ſuerte de los criados: *Quãti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus*: Vida de hartura mayorazgo es de picaros, vida deſcanſada trato es de lacayos, y bien ſe vê, pues *Ego fame pereo*: a mi que ſoy hijo me lleuan por hambre. Quien viere la aſpereza con que vn padre trata a ſu hijo penſara que le aborrece, pero quien le viere quitarſe el bocado para regalarle ſabra que le ama. Quien le viere reñir y atendiere a la aſpereza con que lo haze penſara que le quiere mal, mas quien le viere afanar por dexarle honrado, ſabra q̃ le eſtima. Por q̃ el padre (como dize Quintiliano) mas quiere emendar, que desheredar. Que no paſſa hermanos deſto exterior el maltratamiento no, que en lo interior todo es regalo, todo guſto, todo deſcanſo y contento. Quien viere a Auguſtino bañado en lagrimas, los ojos tan grandes de llorar, no pẽſaria que algun deſaſtre le hauia ſobreuenido? Claro es: pues quien le oyere dezir, que el llorar dela caſa de Dios es mas dulce que el reyr dela caſa del mundo, ſabra que el agua.

*Quintil. ex lib Sentẽt. Phil. 1. p. fol. 29. D. Auguſt. lib. confeſ.*

el agua de ſus lagrimas no mojo mas de la ropa. Y que es cierta la verdad (dize Tito Liuio) que *Labor & voluptas, licet de natura diſsimilia, ſunt ſocietate coniuncta.* Quien viere a los diſcipulos de Bernardo, y a aquellos ſus monges de Claraual, macilentos de ayunos, flacos de açotes, traſnochados de orar, melancolicos del ſilencio, no les juzgara por gente de vida aperreada? Pues oyganles a ellos dar a ſu padre las mas amoroſas quexas que jamas ſe oyeron y ſabran quien es Dios. Que es eſto Padre, que es eſto Abbad ſanto, vos que ſabeys el eſtilo de Dios, dezid: es querernos pagar aqui el Señor lo poco que le ſeruimos, quando en vez delos trabajos que las penitencias y diſciplinas prometen, nos da tales guſtos y ſuauidad que el cuerpo parece que reuienta porque no cauen en el alma? Sonrioſe Bernardo, y como con nueuos diſsimulo ſu ignorancia: pero crecio en ellos eſte penſamiento, y cauſoles tal melancolia, q̃ huuo el ſanto Abbad (para deſengaño de eſte error) de hazerles vna platica en preſencia de cierto Obiſpo amigo ſuyo, dõde ſaco a luz la condició deſte Señor y Maeſtro, y quã ordinario es en ſu Mageſtad, dar entre lo aſpero de la penitencia dulciſsimos bocados: y remató ſu platica con dezir: que quien aſsi no lo entendia, agrauiaua mucho la gracia del Eſpiritu ſanto, pues ponia ſoſpecha en que el la embiaua. Mas q̃ de compañeros tuuierã agora los diſcipulos de Bernardo, que viuierã con la meſma duda que ellos? Pero gracias a Dios que para todos proueyo de tal Maeſtro.

*Tito Liuio ex lib. Sẽt. Phil. 1. p. fol. 11.*

*Vita S. Bernardi.*

## §. IIII.

¶ Si de entre los nueſtros huuiera de traer exemplos muertos y viuos, pienſo que fueran ſin numero. Y ſi no pon-

no pongan los ojos en aquel enxambre de ſus primeros y antiguos Padres, y eſpantarſe han de ver la aſpereza de ſu vida, y el alegria de ſu roſtro. Qual dellos pregunto (aí que algo de ſus coſas ha leydo) regalo jamas ſu cuerpo? Qual viſtio curioſamente? Quien de ellos tuuo celda adornada? Quien cargo de librerias luzidas? Quien buſco imagines curioſas y de eſtima? Quien ſe precio de hablar cortado, aunque mas ladino fueſſe? Quien ſe quexo de que le humillauan, o a quien le parecio mal la Cruz y deſprecio? Quien eſtudio como guardar ſu autoridad y punto? Quien ſe precio de linage? Quien fue amigo de conuerſaciones, viſitas, preſentillos, curioſidades y regalos? Quien dezia donayres, quien chiſtes, quien gracias, o quien ſe reya liuianamente y ſe burlaua de manos, o palabras? Quien tenia cama blanda? Quien dezia, no es meneſter tanta ſantidad? Quien ſe enojaua con la reprehenſion? Quien menoſpreciaua los conſejos del Euangelio? Y en fin, quiẽ viuio melancolico y cabizbaxo por la vida que paſſaua, y quien no viuia como vna paſcua entre los rigores de la penitencia?

*Gauer. in Annal. ordin. M. Zumel in vita SS. ordin. Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quinque, cõcl. 3. Guim. in hiſto. ordi. 1. 2. & 3. p.*

## §. V.

¶ Si les parece hermanos que ya es otro tiempo, y que entre noſotros ha llegado el de las tibiezas, q̃ Matheo y Pablo pronoſticaron, digales que ſe engañan, y que como no ſaben de mas que deſte rincon en que ſe crian juzgan por mi a los de mas, y pienſan q̃ todos dã tan mala cuẽta como yo. Pues no es aſsi ſin duda, q̃ muchos y muy muchos ſon los q̃ yo he viſto y conocido, tan guſtoſos como penitentes: antes verdaderamente me eſpanta el alegria deſtas perſonas, el regozijo que traen

*Matt. c. 24 2. Epiſt. ad Timo. c. 13*

traen,y la boca de riſa con que viuen: hombres de tres dias de pã y agua cada ſemana, de Quareſmas y Aduiẽtos enteros,con eſte genero de ayuno de perpetuo cilicio, y de vnos tablones por camas,de diſciplinas tã frequentes que parecen inſuffribles: paſſan con tan alegre roſtro, tan ſin melindre y tan ſin penſar que hazen nada, como ſi en hecho de verdad no lo hizieſſen. Mas que digo yo penſar que hazen nada? Si en ello ſe les habla ſe corren, y eſtiman la oracioncita del hermano por mas que quanto ellos hazen. Con eſta humildad y riſa he viſto algunos dellos ſalir de entre noſotros a gozar de Dios,rematando la vida con el guſto que la paſſaron.

¶ Mas que campo hauiamos aqui deſcubierto para hablar dela extraordinaria penitencia del ſanto fray Iuan Bernal,que tan pocos dias ha nos lleuo el Señor, y de aquella alegria de roſtro con que ſiempre viuio, a no me hauer otros hurtado la bẽdicion dandonos ya impreſſa gran parte della? Pero con todo eſſo pienſo que no me ha de baſtar: que es tanta la inſtancia de cierta hija ſuya,que ſeria ingratitud no correſponder a ſu deuocion. Parecele a eſta perſona,que yo mas que otro podre dezir algo, por hauerle conocido deſde el nouiciado, y tratado caſi treynta años,y ello es aſsi: pero ſi por otras mil partes el teſtigo no eſta deſacreditado bien podra conteſtar en todo eſte tiempo, de ſu notable aſpereça de vida,de ſu perpetuo cilicio,de ſu continuo ſilencio, de ſu dormir en tablas,de ſus ordinarias diſciplinas cada noche (ſi enfermedad conocida, o calentura notable no lo eſtoruaſſe) de ſu pobreza tan grãde,que a penas ſe le conocio abito para mudar, y el que

*Fr. Bernardo de Vargas Villagran in vita huius vi ri.*

traya

traỳa tan aſpero como todos vimos, ſin ſer parte el rigor dela Andalucia, ni los caniculares del tiempo, para aliuiarle. Tan modeſto era ſu trato, que no ſe haya hauido quien le vieſſe deſnudo: tan continuo en la oracion, que de rodillas paſſaua las noches orando. Quede vezes me acontecio rezar con el las horas, y eſperar gran rato que boluieſſe en ſi para reſponderme al Verſo, porque cada palabra le traſponia. El zelo de las almas era eſtraño: ſi enel pulpito ſe le offrecia hablar, o de las penas que enel infierno ſe paſſan, o de la gloria que en el cielo ſe goza, mil vezes ſe traſportaua. Sus lagrimas y ſollozos en aquel lugar eran de vn Apoſtol, y ſi no digan nos lo las hijas, que en todo genero de eſtados le conocimos: y ſi a las que tenemos cerca no quieren creer, y las de mas les parece que eſtan muy lexos, no buſquemos tan eſpacioſos teſtigos, ſino publiquenlo las calles por donde anduuo, y las piedras que piſó, que con ſolo verle a tener diſcurſo ſe compungieran. Y no digo mucho, que mas duros que piedra ſon los de Africa, y ſolo mirar ſu aſpecto les puſo eſtimacion: pues con no poder ſufrir (vn poco de tiempo que conſigo le tuuieron) aquellos laſtimados ojos la luz de ſu ſantidad, ſi no que encandilados con ella y ciegos de colera, trataron quitarle la vida, y a fin de eſſo le dieron vn cauallo desbocado que le arraſtro. Iamas ſe atreuieron ni oſaron poner manos enel, ni aun yo ſe como me atreuo a poner lengua en ſus coſas, hauiendome tan mal aprouechado de Padre a quien tanto deui, y que tantos años pude valerme de ſus conſejos. En diuerſas ocaſiones le trate, y caſi en quanto es poſsible offrecerſe le comunique, y jamas le vi vn punto deſdezir de lo

que

que començo. Tal fue ſiempre ſu perſeuerancia y continuacion en la virtud, tan infatigable la auſteridad de ſu vida, que parecia de marmol. Vna ſola coſa les quiero dezir, para remate delo mucho que del pudiera, que jamas buſcò regalo ni le quiſo, ni en coſa criada tuuo guſto: y aunque era en ſu comer templadiſsimo ſobre manera, ſi algun manjar ſentia guſtoſo, por el meſmo caſo le poluorizaua con aziuar, de que a fin deſto anda ua de ordinario proueydo. Nũca tan gran emulo de ſu carne, ni tan gran verdugo de ſus ſentidos vi. Mucho pudiera hermanos dezir deſte ſanto Padre, para noticia de los que le conocieron, pero miẽtras mas dixere mas laſtima les pondre, viendo que no tuuierõ dicha de gozarle, por mas que le eſperaron eneſta caſa.

§. VI.

¶ Pero quien podra yrſe a la mano en referir ſu feliciſsimo tranſito, tanto mas guſtoſo para el, quanto mas cercano? Sintio eſte bendito Padre que ſe le llegaua el punto deſſeado, y pidio al conuento, que rodeando ſu cama cantaſſe el Credo: y aunque el con la fatiga de la muerte no podia reſpirar, ayudò a los de mas, que con vozes y lagrimas cumplian lo que ſe les hauia pedido. Paſſaua eſto enel con tan grande guſto, que lo huuierõ de moſtrar los affectos, pues como ſi ſe acercara el alma a gozar dela muſica, yua poco a poco deſamparãdo el cuerpo, haſta que con el remate del Credo eſpiro. Por manera, que pronunciar el choro aquella vltima palabra de *Vitam venturi ſæculi*, y el tomar la poſſeſsion de aquella tierra de viuos que la Fê promete, fue todo vno. Trato ſe del entierro, y fueron tales las lagrimas, los ſolloços, el tropel, el bullicio y griteria dela gente, ſobre

*Symbo. Fidei.*

ſobre llegar a tocarle los Roſarios, abeſarle los pies, ya quitarle la ropa, que ſe acabo reçada la miſſa que comenzo cantada: y aun fue meneſter deſſenbaynar eſpadas, para deffenſa de aquel Santo cuerpo, pues a no le encerrar en vna capilla (donde eſtuuo algunas oras) le deſpedaçaran, y aun todo no baſto para que apedaços no le deſnudaran, ſiendo por dos vezes neceſſario boluerle a veſtir, teniendo a gran dicha alcanzar vn poco de ſu abito correa o ſilicio que era la joya de mas eſtima por yr (ſegun eſtaua encorporado) abueltas del algo de la carne.

¶ Entre tan gran Raudal de gente, llego cierto mercader demas acreditada hazienda que conciencia y con ſer a lo que ſe dezia vn logrero, y al jauiue de los muy entrampados como vio lo que paſſaua y llego a vèr a aquel Angel hizo el Señor tan gran mudãça en el, que al punto ſe deshizo en lagrimas, y ſalio hecho vn Matheo de que oyda teſtimonio ſu vida, y entonces la dieron ſus ſolloços. O Señor y quan cierto ſalis en vueſtras promeſas. *Maiora horum facietis*, dixiſtes a los vueſtros (quiza en otras tales ocaſsiones) y aun que ſeã viſto hartas mueſtras deſta verdad no es pequeña la de oy. Pues ſi vos mudaſtes a Matheo con verle, a Pedro con mirarle a Diego y a Iuan con llamarlos, vueſtro ſieruo ſin vozes, ſin palabras, ſin mirar y lo que mas es a ojos ciegas, haze en vueſtra virtud lo que vos. Eſto ſe tuuo en aquella ciudad por caſo notable y es el primero que de ſus coſas nos quentan, otros algunos tambiẽ ſe refieren como hauer cierta muger con valeſcido de vn fluxo de ſangre con la reliquia de ſu habito: y otra perſona eſcapado de vnas graues jaquecas con otra en

*Ioan.* 14.

*Math.* 9.

*Lucæ.* 22.

*Math.* 4.

rétorno de lo qual(como agradecido)eſcriuio en verſo la vida deſte Padre que yo he leydo y viſto no poco curioſa. Pero bien baſta hermanos lo dicho para engendrarles embidia:y aun para darles animo, a que del eſperen mas fauor en el lugar donde eſta,que adonde pensaron gozarle. No ay para que alargarme a mas,quedare ſoſpecha,en eſpecial que eſta no es Coronica, y con lo de haſta aqui ſe vè arto claro, quan poca eſcuſa tenemos de ſer los que ſomos, con dezir ſe acabaron aquellos dichoſos dias antiguos, donde la ſantidad hallaua fauor: y vinieron otros no tales, donde la virtud anda corrida. Que no eſta en el tiempo no, ſino en nueſtro deſcuydo y pereça,y en el viuir deſapercebidos.

¶Quien a todo,quiſiere poner remedio, pertreche el alma como otra torre de Dauid, de aquellos inſtrumentos belicos,con que los valeroſos y Santos penitentes(ganãdo cada dia tierra al mundo,y ſacãdo del demonio y carne,victorias y tropheos) eternizaron ſus nombres, o ſi yo les vieſſe las celdas,aderezadas deſtos inſtrumentos,y hechas vna armeria de todo genero de pertrechos:y quanto guſto me daria. Creanme y preuengãſe,de los ayunos de Elias,de las lãgoſtas y miel ſilueſtre del Baptiſta, de la contricion y llanto de Pedro,de los açotes de Pablo,de las Vigilias de Bartholome de los ſuſpiros y penitencia de Magdalena, del ſilicio de Hilarion,de las lagrimas de Arſenio, de la coluna de Simeon,de las çarças de Benito, de las aſpereças y ſaco de Franciſco,de los ſarmientos de Alberto de las cadenas de Domingo,y en fin de los clauos y Cruz de Chriſto,de quien colgados eſtos inſtrumentos, hazen velliſſima la armeria de el alma,que ſi ellos les atrauieſan de-

*Cantic. 4.*

ueras

ueras el pecho mouiendolos a penitencia y dolor de ſus culpas, dichoſos los nouicios deſta caſa, pues por ha uerſe ſabido hazer compañeros de la paſsion de Chriſ to, lo vendran a ſer de ſu gloria.

# CAPITVLO VNDECIMO.

## DE LA VIRTVD DE LA Pobreça y ſus bienes y de quan glo- riola vida es la de ſu caſa.

*Rurſus doceat eos ſine porprio viuere.*

DESDE LVEGO ACEPTO el deſafio, y me doy por citado, pues a eſſo y mas me ofreci: el dia que la brã do corona a la pobreça ſe la puſe de gloria, dandola apellidos la llame biẽ auenturada, y nombrandola herede- ros, dixe que lo eran los deſeanſos y bienes del Cielo titulos, que por parecerle al mundo libellos contra ſu guſto es fuerça boluerſe contrami, pero ſi lo ſon, ſi eſtos titulos le quadran o no, ſi las verdades conocidas pue- den llamarſe paſchin: y a la doctrina aueriguada, ſe ha de dar tal nombre, aura nos lo de juzgar la razon, que la carne (ſiẽdo parte) mal puede ſentenciarlo. Baſta que informando de ſu derecho, y alegando de ſu juſticia,

trayga infamada por los eſtrados, y arraſtrada por los tribunales eſta virtud, temiendo a la probeça, por la mas infeliz ſuerte que aun hombre puede venir. Porq̃ que jornalero ay pregunta el mundo, que algun dia no huelgue? Que perſeguido, que alguna vez no ſoſiegue? Que enfermo, que alguna noche no duerma? Que es clauo, que algun rato no deſcanſe? Y en fin, que eſtado ſe hallara tan miſerable, que no goze de algun bien? Y deſpues de tan larga arenga, y tan eſlabonadas preguntas, ſe reſponde el meſmo con dezir, que el del pobre: porque eſte ninguna coſa haze que le luzga. Si trae pleyto, ni le guardan juſticia ni le oyen, y aun lo que peor es, con la puerta le dan en los ojos. No dixo el otro Ouidio que. *Pauperibus clauſa eſt curia?* Que aun en trada no quieren dar al pobre en Conſejo? Pues que ſi para a horrar de abogados ſigue las letras, hecho vn capigorriſta le trae, la cruel madraſtra de la neceſidad. Si como noble da en agradecido, faltale con que ſerlo: y ſi como diſcreto offrece palabras (que es el caudal que alcança) no ſele admite razon. Si da en honrado como no puede mantener tan coſtoſa amiga, mofan del. Si buelue por ſi quandole atropellan juzganle por ſoberuio: ſi por todo paſſa y lo ſufre, y en retorno pide algo, tienẽle por enfadoſo. En fin no ay mas que dezir, ſino que como dixo Seneca, quien mas a vaſſalla los Eſpiritus es la pobreça porq̃ vn pobre a todos canſa, todos le deſamparan, todos huyen del, y todos le dexan: haſta la mula del Canonigo dixo vno, que ſe eſpantaua del pobre, o por las pocas vezes que le veya a ſu puerta, o porque los andrajos que trae, ſele pintan hombre de otra eſpecie. Valame Dios y que de ajes que tiene

*Ouid. ex li. ſent. Phli. p. p. fol. 110.*

*Seneca: ex libr. ſent. Phli. p. p. fol. 53.*

eſte viejo,mas q̃ digo yo viejo? Ojalà nos le dexarã aqui,y no ſe afrẽtara la vejez de verſe a ſulado. Noquerra Menandro dize plauto, q̃ corrã parejas eſtas dos neceſidades, q̃ aunq̃ ſon emtrãbas,dos tã preciſas cargas, q̃ ſin ombros muy recios no pueden lleuarſe:es mucho mas inſufrible la pobreça q̃ la vejez. Lo q̃ yo ſe dezir es,q̃ Salomõ con ſer tã diſcreto, q̃ a las dificultades mayores hallo ſoluciõ:y a las pregũtas mas arduas reſpueſtas faciles,quãdo llego atratar de la pobreça en callo: y yaq̃ no aprobo el eſtado del Rico, nunca ſe atreuio a deſſear la miſerable ſuerte del pobre, y aſsi hechando por medio vino a pedir vna mediania,no quiero proſperidad dize Salomõ,porq̃ como mucho biẽ no me deſuanezca, ni pobreça porq̃ como muchomal no me traiga a otro tãto. Pero nada de lo dicho aſsi acaua la paciẽcia y rinde aũ hõbre,como ver q̃ con ſer la necedad la mas vil mãcha del mũdo,alle amigos, ya la pobreça le falten,aora no es coſa eſtraña, q̃ ſea menos aborrecido vn rico necio q̃ vn pobre auiſado? Y mas cudiciada vna muger rica fea y necia q̃ vna pobre aũq̃ ſea vna minerua?

*Plautus in Rudente.*

*Prouerb. c. 30.*

¶ Eſte es hermanos el parecer de los del mũdo, eſta la opiniõ q̃ oy ſe lleua,y la ciẽcia q̃ mas ſe lee, tã vniuerſal en todas partes,y tã repetida de todos,q̃ apenas ay quiẽ nola ſiga.Si los valedores del dinero no tuuierã mas autoridad que Ouidio,Boezio,Marzial,Menandro, Plauto, y Euripides,q̃ ſon los q̃ antiguamẽte deffendierõ eſte partido:ſolos ſus nõbres baſtarã a deſacreditar la doctrina,pero ſon tãtos los q̃ la defiendẽ,de todos eſtados y profeſion,de todas ſuertes y calidades, q̃ aya venido la pobreça a q̃ nadie la mire, ni buelua los ojos. Por los rincones de Chãcilleria ſin duda,ſin ſolicitador,ſin procurador,

curador,ni letrado ( pues ninguno deſtos conocè mas Bartulo o Baldo,q̃ al dinero, haziẽdo proteſto de que pleyteaua por pobre) deuio de hallarla Dios,quando tomo la mano a defenderla,ya hazer ſus vezes:pues la primera cauſa en q̃ alego como letrado, y el primer proceſoq̃ determino como Iuez,fue el ſuyo. La primera clauſula de ſu doctrina y el primer decreto de ſu acuerdo fue. *Beati pauperes ſpiritu quoniã veſtrum eſt regnũ Dei*,y como la ſentẽcia no ſalia tã aguſto de la parte cõtraria, jũto cõ intimarſela ſele dio el peſame. *Ve vobis diuitibus*,dixo,Chriſto,como quiẽ dize,harto me peſa ricos,de haueros viſto tercos y porfiados : pero pues es vueſtra la culpa,no es mucho os lleueys la pena. Y aunque firmar Dios, y rubricar Matheo,baſtara para abono delo ſentẽciado: con todo eſſo eſte rectiſsimo Iuez,pone inſerta en la ſentẽcia,la cauſa de la cõdenaciõ diziẽdo. *Ve vobis diuitib⁹, quoniã habebitis cõſolationẽ veſtrã*,todo vueſtro daño,la cauſa de vueſtra perdiciõ, el principio y fin de ſalir tan mal del pleyto,es quãto alegaſtes en vueſtro fauor el tener aqui guſtos,regalos,ſoſsiego y paz, que es en lo que fundauades el derecho de vueſtra pretenſion, es quien os ha perdido:pues como dixo Seneca, ſiẽpre el dinero daña ſi al guſto y no a la razon obedeze q̃ importa pregũto vueſtro deſcãſo aqui, ſi es otra tãta pena alla? Y ſi quãto las riqueças acarreã de guſto en eſta vida,an de cauſar de peſadũbre en la otra de q̃ os han ſeruido? Que ganãcia es trocar el guſto de vn año, por el plazer de vna hora? Y ſi eſto antes es perdida,q̃ ſera cõmutar el plazer eterno,por el alegria de vn inſtante? Y por el cõtrario,q̃ haze al caſo bueluo a pregũtar:q̃ el pobre trabaje como jornalero, ſi eſpera colmada paga q̃

*Matth.5.*
*Luca. 6.*
*Luca. c. 6.*
*Seneca ex li.ſent.Phi. p.p.fol.34.*

ba en q̃ viua perſeguido, ſi le apareja Dios ſu regaço? Que importa q̃ ande enfermo, ſi es Dios ſu ſalud? q̃ pier de en q̃ le traygan como a eſclauo, ſi tiene ſegura ſu libertad?

§. II.

¶ Si ello fuera hechar ſeſo amonton, condenara yo las riqueças a perpetuo deſtierro, ſin mas aueriguacion que ver los ordinarios daños, que en las Republicas cauſan. Porque lo primero ſon falſas y engañoſas, ſegũ la cenſura de Chriſto, prometen mucho y dan poco, offrezen algo y todo es nada. Como el que duerme y ſueña los montes de oro, y los paſatiempos y deleytes impoſibles, y a la mañana ſe halla ſin blanca, ſon los Ricos dize Dauid: Quien les vè prometer hartura y al cauo dan hambre, no ay bien en la tierra, q̃ conſeguido no tẽple ſu deſſeo, ſino las riqueças dize Plutharco, la beuida tẽpla la ſed, el mãjar la hãbre, el veſtido el frio: y las riqueças miẽtras mas ſe adquierẽ mas ſe deſſean. Por eſſo dixo biẽ quiẽ las cõparo a la hydropeſia, q̃ el beuer cauſa ſed, demanera q̃ los demas vicios ſuelen empalagar, y las riqueças cada dia ſe apetezen mas.

*Matth. 13.*

*Pſal. 75.*

*Plutar. lib. de cupidiſt. diuitiarum.*

*Moya libr. de Simil.*

¶ Lo ſegũdo ſon peores q̃ zarças, y tal titulo les dio Chriſto: porq̃ no ſolo laſtiſmã al apretarlas, ſino q̃ apriſionã y enredan, como ſi tuuierã garras. Por eſſo el moço rico q̃ llego a Chriſto, no acauo de deſenredarſe, y el prodigo haſta q̃ gaſto el dinero no bol uio a la caſa ď ſu Padre, y Iudas aquiẽ tãto daño hizo la bolſa, quãdo ſe deſualixo de todo, dio no ſe q̃ a ſomos de arrepẽtido, ſino q̃ ſele deuierõ ď q̃dar bolſillos cõ el deſſeo y perdio ſe: y aſsi quãdo el demonio le cogio otra vez entre manos, como a bolſa de ſu dinero y hazienda, le hecho los cerraderos a la gargãta y ahorco, porq̃ no ſele boluieſſe a eſcapar.

*Matth.c.19.*

*Matth.c.12.*

*Seneca. ex lib. sent. Phli. p. p. fol. 53.*

¶Lo tercero son dañosissimas las riqueças, por el notable peligro que consigo acarreã pues como dixo Seneca la carga q̃ mas bruma el espiritu es la pobreça: de dõde vino a dezir S. Gregorio, q̃ quãto vno tuuiere de rico, tãto tẽdra de codicioso, y sino diganoslo el cuydadoq̃ la prouidẽcia diuina tiene, de esconder de nuestros ojos el oro, plata, perlas y piedras preciosas: ponẽdo lo vno en las entrañas dela tierra, y lo otro en lo profundo del mar: como la Madre esconde el soliman debajo de siete llaues, nosea que lo tope el niño y peligre.

*D. Gregor. ibi. fol. 159.*

¶Mas si aun toda esta diligencia no basta, baste el dicho de S. Pablo, que atẽdiẽdo al riesgo desta mala yerua dize, q̃ es la rayz de todas las maldades. Y el Ecclesiastico la llamo piedra de escandalo, y madero de tropieços. *Lignum offensionis est aurum sacrificantium*, donde por este arbol de tropieços comunmẽte se entiẽde el madero de engaños, desde donde tanta riza hizo el demonio, en el linaje humano. Segũ lo qual con justa razõ se cõparan las riqueças a este arbol, pues si desde aquel hecho el demonio aperder a nuestros Padres Adã y Eua: hartas Euas se an perdido desde el oro, hartos Adanes postrado cõ el dinero, hartas honestidades atrãcado y hartas honras desdorado. De aq̃llos dos tã conocidos hermanos Ephrayn y Manases, el vno quiere dezir rico y el otro oluidoen muestra d' q̃ enel mũdo andã muy hermanados, el oluido del cielo y las riqueças de la tierra.

*1. Ad Tim. 6.*

*Eccles. c. 13.*

*D. Hieron. in explic. nomi. Hebreo.*

¶No hã reparado hermanos, en lo q̃ a Iacob le sucedio huyẽdo de Esau, acauãdo deuer aquella misterioſa escala, por dõde subian y baxauã Angeles? Pues mirẽ en ello q̃ es digno de aduertir. Leuantose el Santo Patriarcha, y quãdo de agradecido parece hauia de hazer, vna

delas

de las mas auentajadas promesas del mundo: sale el texto con dezir *Votum vouit Domino dicens si fuerit Dominus mecũ, & custodierit me in via perquam ego ambulo: dederitq; mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum, & reuersus fuero prospere ad domũ patris mei erit mihi Dominus in Deũ*, yo hago solemne voto de reconozer a Dios por mi Dios: hermoso parto por cierto de raton, acauo de preñez tan larga. Pues tanto es esto hermanos, que se ha menester obligar Iacob por juramento? Haze algo en tener a Dios por Dios? Ay quiẽ nole reconozca por tal? Puede hauer a caso ygnorancia en ello? El otro necio que dudo si hauia Dios, auergonçado de tan gran rusticidad, no se quedo con el disparate en el cuerpo, sin atreuerse a dezirlo? Mostrãdo Dios con sacarlo a luz, que era dislate su imaginacion: pues por el mesmo caso que lo que el dixo en secreto, se supo en publico, quedo prouado hauer Dios, reuelador de lo oculto pues segũ esto q̃, tãto es lo q̃ Iacob haze, que como seruicio notable, interpone juramento? Sin duda no es poco miradas las circũstãcias del tiẽpo y ocasiõ. Acaua Iacob de dezir. *Si reuersus fuero prospere*, si me viere rico y añade. *Erit mihi Dominꝰ in Deũ*: cõfessare a Dios por tal mucho hizo por cierto verse rico y no oluidadizo de Dios, mucha cosa es, no haze poco, biẽ puede preciarse dello, y venderlo caro. Con que se vera el notable peligro de la hazienda, pues por hazaña pocas vezes vista, offrece Iacob rendirse a Dios, quando se hallare rico. *Genes. cap. 28.* *Psal. 13.*

## §. III.

¶ Qualquiera destas razones, parece que comprueba bastantemente los daños de la riqueça: y que dexa glorioso el estado del pobre, pero lo que cõcluye y del todo

todo ſatisfaze es,la que Chriſto nueſtro bien dio en ſu declaracion quando ſentenciando en fauor del pobre, condeno al Rico. Digna es porcierto de reparo Señor vueſtra ſentencia, y merecedoras de aduertirſe todas ſus clauſulas. Mas que bien ſe vè diſtan vueſtros penſamientos de los nueſtros, mas que el Cielo de la tierra, que aunque vos los dexaſtes en eſte compas, por no hauer en lo criado tan gran diſtancia, mayor es ſin duda: y infinitamente difierẽ. Quien penſara q̃ quanto el mundo alego en ſu fauor era lo que mas le dañaua, bien ſe vè ſu ygnorancia y vueſtra deſtreza: ſu ygnorãcia pues ſiendo delinquente ſe entro por la carzel, y buſcando ſagrado ſeretra xo en caſa del Iuez. Vueſtra deſtreça, pues como profundo letrado, los confundis con ſus razones, y porque no ſe os deſlicẽ eſperays a que hablẽ, para arguirles. *Ad hominem*, tomando por medio de ſu confuſion, lo que ellos auiã eſtudiado para ſu deffenſa: vueſtra deſtreça, porque como Capitan dieſtro les hazeys la guerra con ſus armas, valiendo os de ſus trincheas, de ſus valuartes, de ſu municion y artilleria para acauarlos: pues culebrina es para ellos, hauer buſcado deſcanſo en las riqueças: y tenido por conſuelo verſe poderoſos.

¶ Conocidos los daños que la haziẽda ateſorada cauſa, juſto es ſaberlos bienes, que el ſaberla dexar acarrea pues en buena Philoſophia, expellido vn contrario ſe intruduce el otro. Y ſi hemos de començar por la priuacion que es vno de los principios de eſtas mudanças, ſeñalemos por el primer bien de la pobreça, carecer de los muchos males de la haziẽda: pues por ſer el oro metal peſſado, lleua vn alma al centro lugar y natural patria

tria de lo graue. Quãto mas que por el meſmo caſo que el pobre dexe algo, toma poſeſsion. Y adquiere propriedad de todo ello. La poſeſsion la Ethimolologia del nombre lo dixo, ſiendo lo meſmo poſeſsion que, *pedis ſeſsio*, y la ceremonia con que Dios puſo a Adam en la poſeſsion, de quanto hauia criado aun lo dize mejor: pues fue haziendo. Lo piſaſſe todo, que eſſo es. *Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius*, de donde dixo S. Hieronymo, que huyr de la hõra era tenerla pues los bienes deſte ſiglo, como ſombra ſigue aquien dellos huye. La propriedad adjudiconos la aquel Señor, q̃ lo es de las heredades y bienes del mũdo de las rẽtas y rẽteros, cuyo preuilegio paſſo ante Moyſes diziẽdo, *locus quẽ calcauerit pes veſter, veſter erit*, por manera q̃ el rico poſſee lo q̃ en propriedad es d'l pobre de dõde le nace a eſta virtud por tercer biẽ, deſcubrir por de fuera andrajos, y veſtir por de dẽtro felpa verdaderamẽte quebrãta el coraçõ, ver vn pobre tiritando de niene: y agrietado pies y manos de frio. Pero yo querria que ſi todos le tuuieſſen laſtima, le tuuieſſen tambien embidia. Laſtima para ſocorerle, y embidia para imitarle: pues por el meſmo caſo que el pobre hizo confiança de Dios, le obligo a ſeruirle de abrigo, y amparo como lo haze, ſiendo mayor el calor que de dentro trae, que el frio que de fuera padece. Mas como no ha de ſer mucho hermanos, ſi al tiẽpo de predicar Chriſto los bienes de la pobreça, dize S. Matheo que abrio la boca, como dando calor al ayre de las palabras, y aliento a la nueua doctrina, por manera que el cierzo que al rico enfria (por auer paſſado por los labios de Dios) es Solano que calienta al pobre: y los copos que para el vno ſon de nieue, ſon para el otro de la-

na,

na,conforme a lo de Dauid que dixo ser Dios tal, que
*Psal.147.* *dat niuem sicut lanam*: Si este lugarcito del todo no parece a proposito:serlo ha alomenos el del Psalmo quarẽ
*Psal.40.* ta:*Beatus qui intelligit super egenum & pauperẽ*, que fue dezir:Dichoso el que quãdo mira al pobre juzga del otro delo que la vista alcança,y entiende mas de lo que los ojos ven. Lo q̃ enel pobre,luego luego se descubre, es frio,hambre,necessidad,fatiga,desecho y oluido de todos,mas lo que bien mirado se sabe que goza, es reparo,hartura,descanso,abrigo y amor de Dios, de que le nace la blandura y tiernas palabras,cõ que el Señor castiga sus descuydos,que es el quarto bien dela pobreza.

¶ Hechose esto deuer dize S.Iuan en lo que con los mercaderes del templo sucedio, porque a los ricos que tenian fardos de precio, y hauian cargado de mercancias costosas,y q̃ tenian tropel de dinero, trastorno las messas,ya los pobres que vendiã palomas trato con respecto. Con los ricos asperissimo,con los pobres blãdo
*Ioan. c. 2.* *auferte ista hinc*:coged vuestro pegujarejo ya casa.

## §. IIII.

¶ Lo quinto desta virtud es la mejora que el pobre saca enla partija que el Señor haze de sus bienes:*Vestrũ est Regnũ Dei*,dixo Christo. Miren hermanos quanto estima Dios esto que aqui le damos, pues con ser todo ello andrajos lo toma, y da en retorno la bienauenturança. Si tales reditos se han visto, si tal ganancia se ha hallado, si tales cambios y recambios se dieron, si tal correspondencia tuuo jamas dinero, yo quiero quedar por el mas ignorante mercader del mundo. O ignorancia de hõbres,o locura de gente, no es posible Señor,que acauen de asseguarse los hombres de vuestra palabra

palabra y que os crean: porque si de vos se fiaran, y de vuestras fianças hizieran seguridad, en vuestro banco y no en el del mundo, pusieran su hazienda, segun su codicia: pues allando en el mundo siete porciento, allan en vos ciento por vno. Aca el dinero rinde dinero, y las heredades fructos, pero en vos el dinero granjea gloria, y la hazienda bien auenturança: y que con todo esso Señor no os quieran? Pues no sea, que tiempo vendra en que les pesse, de no haueros querido: porque verdaderamente no tiene el mundo escusa, ni los hombres que responder, sino que esta codicia presente les rompe el saco, y si esso es assi de saco roto no ay q̃ esperar cosa buena. *Matth. 19.*

¶ Dichosos nosotros hermanos, y feliz nuestra suerte, pues en retorno de lo que habemos dexado: tenemos cedula de mayorazgos del Cielo: que en aquella partija, que Dios hizo de sus bienes, si los del suelo puso en cabeça de los Ricos, los del Cielo vinculo en los pobres con tanta seguridad, que aun en este mundo lleuan gajes, y comen alimentos desta hazienda, gozando arratos los dotes de gloria, que en el cielo esperã quien viere a Dios tan negociado, para que su pueblo atrauiesse el mar (ya abriendose le en doze calles como dize Origenes, ya con vn viento fresco en jugandoles los pantanos, y ya cubriendo de alfombras de verdura el arena, como el Espiritu santo apunta, para assegurar el paso, sin q̃ baste todo aquitarles el miedo) y reparare en lo poco que fue menester, para que Pedro passe las aguas, pues con solo llamarle se arroja a ellas, bien vera que aquellos Iudios se van al centro, porque el dinero les hizo medio vezinos del abismo, y que Pedro pisa el agua, *Origen. Inp. Ver. 13. Psal. 135. Sap. c. 19.*

agua,por hauerle hecho la pobreza lijero como cuerpo glorioſo. Si que aquel llamar Chriſto a los primeros pobres del Euangelio,y ſus Diſcipulos luz, que es la hija del Sol criatura por naturaleça glorioſa(como ſe vè en que es lucida pues alumbra, ligera en que carrera tan larga como anda jamas la canſa:ſutil en que teniendo ſu aſiento y caſa en el quarto Cielo, haze ſu taller y obrador en el centro:y alli entra y ſale atrabajar ſin embaraço , impaſsible,pues con quantos metales achriſola jamas ſe tizna)fue deſcubrir los bienes de gloria ,que aca les auia de dar,por ſeguridad de lo que a ſu pobreça ſe deuia:luego ſi por pobres, gozan los hombres de tantas prendas de bien auenturança:no dixe mucho en dezir,era viuienda glorioſa el eſtado del pobre, y caſa de bien auenturados la de eſta virtud,que quando yo lo callara lo dixerã Plinio y Seneca, riendoſe el vno,de que el auariento deſſee lo que ſieruos alcãçan y en Reyes no tiene fin ya firmando el otro queel que cerrare la puerta a la codicia , competira con Iupiter en felicidad, y bien auenturança.

*Mat. ca. 5.*

*Plin. ex li. ſent. Phli. p p fol. 61.*

*Seneca ex li.ſent.Phi. p.p.fol.*

§. V.

¶Recia coſa ſeria pues hermanos , que no baſtando la doctrina de Chriſto , ni la experiencia que vemos, ni auernos auergonzado Plinio y Seneca: huuieſſe entre noſotros quien no acauaſe de deſualijar los deſſeos y coraçon, de tan pegajoſa carga : bien pienſo yo que no ay tal.Pero porque no le aya , y porque con ſeguridad eſpere el Religioſo,los bienes que el Señor promete a los verdaderamente pobres,les quiero breuemente dezir lo eſſencial de eſta virtud , que coſa es ſu contraria la propriedad,y que daños acarrea.

¶La

¶La pobreça segun el parecer de los Santos, es vn voluntario menosprecio de las cosas deste siglo, y vn contentamiento con la suerte que Dios nos dio. A esta llaman S. Ambrosio y S. Gregorio summa riqueça, S. Augustin la Maestra de la Philosophia, el campo fertil donde Dios siembra y coxe, y el camino que nos lleua al Cielo, Saluiano la publica por tan dulce, que solo el que la desfecha la alla amarga, y solo quien della huye la tiene por pesada. A esta virtud se opone la propriedad, que consiguientemente, es vn voluntario desseo de las cosas temporales, polilla del Religioso, y carcoma de la vida monastica: porque no seyo aya cosa, que a si quite el lustre a este estado: ya si desdiga dela profession Religiosa, como este vicio. Bien lo mostro el Señor, en aquel nouicio del Propheta Eliseo Giezi, aquien por solo hauer cudiciado las dadiuas de Naaman, cargo de lepra, enfermedad conocidamente pegajosa: porque la codicia lo es mucho.

*Ambr. lib. de Cayn & Abel. Greg. hom. 8. in Ezech. D. Aug. in Psal. 76. de uerbis Dom. Saluian. li. de prouidentia & Iud.*

*4. lib. Reg. cap. 5.*

¶Bien pienso yo, que el Religioso proprietario, no ha reparado en los daños que con este vicio causa, que si en ello mirase, ni aun con el desseo creo se descuydaria. Porque lo primero escandaliza el monasterio, y aun la yglesia Chatolica, desdora su profession y estado, pues no teniendo propriedad en nada, y auiendo de ser del monasterio quanto alcanza, es sacrilegio conocido quedarse con algo. Lo segundo, vende por precio vaxo la preciosa Margarita de la pobreça, pues auiẽdo dado por ella Padre, hermanos, renta y hazienda, la torna a vender por vna niñeria y menudencia. Lo tercero, descubre su ygnorancia, pues auiendo escapado de las hondas del siglo sin ahogarse, y fauorecidose del vaxel

de la

de la Religion, quando mas seguro viue trata de cargar de agua el nauio para perecer. Y lo vltimo y que peor es, offende a todas las diuinas personas, al Padre desconfiando de su poder, juzgãdo que el que viste los Cielos de luz, los campos de flores, los pezes de escamas, las aues de pluma: el que sustenta los brutos, y cria hasta los polluelos del cueruo, y quãdo sus Padres por verlos blancos los desconocen, les pone el ceuo en la boca, le ha de faltar a el: agrauia al hijo pues auiendo su Magestad publicado por bastantemente probehido el camino de la pobreça, ya bastecidas sus bentas, no lo acaua de creer. Y en fin offende al Espiritusanto, siendo ingrato a su bondad y misericordia: pues es el que inspira a que abraze la pobreça, offreciendo en ella regalos y riqueças Espirituales, y siendo assi que las ay, lo pone en duda el Religioso proprietario, buscandolas en otra cosa.

¶ Ojala hermanos lo dicho nos auergonzase, ojala nos corriesse y fuesse causa de buscar el remedio: que el enfermo que no acaua de sentir sus males, cerca esta demorir. No lo permita Dios, ni por quien su Magestad es, de lugar a que acauemos a la orilla despues de tanto nadar aora por lo menos quiero que sepan los vajios deste pielago que despues quedara a su cuenta la culpa de auerse perdido si assi les sucediere. Digo pues

*Conclu.* 1. para noticia desto, lo primero que el Religioso que tiene rentas, o otros bienes rayzes, sin que el conuento sea el Señor dello, esta en vicio de propriedad, lo mismo digo del que tuuiere dineros, o otras alhajas contra la

*Conclu.* 2. voluntad del Superior, siendo en notable cãtidad, lo segundo quien diere o reciuiere alguna cosa notable sin voluntad

voluntad del Superior, sin su licencia, o consentimiento tacito, o expresso, esta en vicio de propriedad. Y en fin el que tuuiere afecto y voluntad determinada de tener propriedad, aunque de obra no la tenga esta en esta do de proprietario: que por esso dixe, q̃ la propriedad consistia en volũtario desseo de los bienes temporales.

§. VI.

¶ Por estas Reglas pueden niuelar los hermanos el coraçon, y saber quãdo esta libre y lexos destos daños, y por las vidas de nuestros antiguos Padres medir las veras con que se ha de dexar a los pies de Christo quã to tuuieremos. Mas que hago yo de dezir quanto tuuie remos, como si ello fuera algo: en verdad si, mucho es lo que se les pide, que es el mundo para hazer caso del? Que sus bienes y haziendas para estimarlas? Donosos andrajos porcierto quanto alcançamos, para çaherir a Dios el darselo. Empacho tẽgo de ver, que vsano quedó vno (aunque sea el mayorazgo) quando dexò a su hermano segundo la hazẽduela y se vino a la Religiõ, pensando hauer hecho por Dios vna grã cosa. Verdad es, que segun su Magestad estima que quiera que le demos, parece que hizo mucho si lo hizo de gana, pero si esta le falto, necio anduuo y no se de que queda tã glorioso. Quiere se parecer a lo dorado de aquel siglo antiguo, quando los titulos, los estados, los reynos, las coronas, las monarchias e imperios dexauan los hombres y se abraçauan de buena gana con la virtud de la pobreza: otro siglo era el antiguo que el de agora: otros tiempos los passados que los que agora alcançamos, y no se porcierto en que topa, no se hermanos que es esto, que siendo el mundo cada dia mas ruyn y valiendo menos,

nos parece que hazemos mas, quãdo algo ſuyo damos. Mas con que veras nueſtro Padre y Patriarca ſe deſpoſſeyo de ſus bienes, y en la mayor loçania de ſu edad los adjudico a los pobres, ſin quedarſe con hilo de ropa? Cõ que gana nueſtro Prothomartyr ſan Pedro Armengol, ſucceſſor de los Condes de Vrgel, dexo el eſtado que eſperaua: y aunque corria rieſgo de acauarſe en el ſu caſa como ſucedio, pues oy la vemos encorporada enla Corona Real, ſe abraço con la pobreça, con la deſnudez y hambre, teniẽdo por mas glorioſa vida la horca en que tantos dias eſtuuo, y las ſogas que en ſu Martyrio le ſuſtentaron, que quanto el mũdo tenia que darle? Con que guſto nueſtro Padre fray Berengario Cantul, dexo el principado de Mompeller y echo mano de la pobreza Religioſa, viuiendo tan contento con ella, q̃ le fue eſpecial genero de mortificacion, hauerla de dexar para Obiſpo de Barcelona? Que alegre quedo nueſtro bendito fray Sancho de Aragon, quando oluidando la caſa Real de ſu padre, y el derecho que al Reyno pudiera tener, lo puſo todo a los pies de Chriſto, permutandolo por el eſtado pobre de la Religion? Suceſſos ſon eſtos eſtraños, impetus y feruores diuinos, mudanças de ſola la poderoſa mano de Dios: pero ha hecho eſte Señor tãtas entre noſotros, q̃ anubla las referidas. Sin duda no tienen q̃ ver las paſſadas cõ las que agora les dire: por q̃ los de haſta aqui (cõ ſer tan grãde monarchas como he pintado) no es mucho hizieſſen eſtó y mas, pues tenian enla Fê recebidas prendas de la mejora que eſperauan: y como enterados de ſu bien, oluidauã los ſeñorios que tanto rieſgo ſuelen cauſar.

¶ Lo que admira hermanos no es ſino oyr dezir, q̃ Almo-

Almohazen Mahomat Rey de Argel arroge ſu corona y turbante a los pies de Chriſto, y abraçando de vna vez preceptos y conſejos del Euãgelio reciua el baptiſmo y nueſtro abito, de mano de aquel Prothomartyr ſan Pedro Armengol, de quien poco ha hablauamos. Y ſi aun eſto les parece poco y eſperan otra mayor riça, acuerdenſe que arriba queda dicho, baſtò la pacien cia del bendito fray Laurencio Company, a rendir en Tunez al Rey y ſu caſa, con tal guſto y tan de veras, q̃ juntos y de vn golpe triumpho el cielo de la parentela toda: pues a vna ſe baptizaron y recibieron el abito, vn Rey, ocho infantes y dos Reynas, rendidos de aquella blanda mano, que (con ſer lo tanto) no tiene reſiſtẽcia: y conuencidos de los milagros, dela predicacion, de la doctrina y ſantidad del bendito Company. Eſta ſi que es buena coſecha, eſte ſi que es proſpero Agoſto, no el eſpigar y rebuſcar de agora, ſiendo qual, o qual quien algo dexa por Dios, y qual, o qual la niñeria con que le ſeruimos. Eſtos ſon buenos teſtigos delos daños que la hazienda cauſa, y de los bienes que la pobreza acarrea, pues paſſaron de vn eſtremo a otro, y lo corrieron todo: parece que cumpliendo con lo de ſan Pablo: *Omnia probate, & quod bonum eſt tenete.*

*Hoc Tracta. cap. de panit.*

*Ad Coloſ. cap. 4. 1. Ad Theſſal. c. 5.*

¶ Verdaderamente Señor, que deſde que oygo dezir las mudanças que en eſtos Reyes heziſtes, me da gana de preguntaros, ſi el paſſar eſta vueſtra mercancia dela pobreza allende el mar, fue, por q̃ ya entre los vueſtros no ſe gaſtaua, o por la ganancia que alli eſperauades ſacar, pues ſoys tã diligente mercader que en nada perdeys punto? Yo pienſo que por todo: la ganancia ya la vêmos en el retorno que deſte viage ſe truxo: el olui-

do de los Catholicos bien se descubre, pues por salir ellos ingratos anda Dios en busca de Barbaros, y por salir desconocidos ruega a los estraños. No se por cierto Señor que os dezir a esto, sino lo que en otra ocasiõ tal dixistes vos a vuestro Padre: *Confiteor tibi Pater, Domine Rex cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*: permitido haueys Señor, que en pena de nuestras culpas viuamos ciegos, y no veamos los bienes desta virtud, y haueys ordenado, que abriendo los ojos los que nunca os conocieron os busquen: y por la muestra del paño os le compren. Plega a vos bien mio, Dios mio y mi Señor, que ya que el llamamiẽto desta gente a sido para gloria vuestra y saluacion suya, no sea para mi mayor condenacion. Siruan me de pregoneros de vuestra grandeza, como a la Gentilidad siruieron aquellos Reyes, que os buscaron recien nacido: y no de auergonçarme el dia dela cuenta y vltimo juyzio, como hara aquella Reyna Gentil, con quien amenaçastes a los vuestros, que seria gran lastima me la ganassen en dos dias, y siendo todos hijos de vn padre y hermanos de vna mesma Religion, apressurassen tanto el passo en la virtud, que se me fuessen de vista, dexandome lleno de embidia y lastima. Verdaderamente es confusion grande para los que nos preciamos de hijos dela Yglesia, y para los que nacimos y destetamos en la casa de Dios, ver las veras con que los Barbaros y Gentiles responden al Señor, el dia que le comiençan a dar oydos: mas quan sin reparo de quanto ay criado, y con que menosprecio de todo andã en busca deste piadoso Padre, no vno ni dos, sino enxambres dellos, de que nos podrian ser testigos los naturales de

*Matt.c.* 11.

*Matt.c.* 2.

*Matt.c.*12.

essas

essas Indias, pues no solo tienen en poco su oro y plata, despues que a sus vmbrales llego el Euangelio, sino q̃ juzgan a buena dicha hauerlo criado, para tener que dexar por este Señor, que en contracambio les da noticia de su ley, y luz de quien su Magestad es.

# CAPITVLO DVODECIMO.

## DE LA EXCELENTE virtud de la Castidad, joya propria del Religioso, como deua estimarse, y con que medios se ha de conseruar.

### §. I.

SOLOS PARECE QVE nos hallamos en este capitulo, sin el ordinario arrimo del texto, que como baculo firme nos ha ydo en los de mas siruiẽdo de apoyo, y abriẽdo camino: yo no se la causa de tan grã nouedad como esta, ni en q̃ tope faltarnos agora mas que nunca esta corriẽte, y vndirsenos como Guadiana el agua por donde nauegamos, dexandonos en la playa encallados y sin marea. Que querra dezir hermanos pregunto, que hauiendo hablado tã por menudo hasta agora, de todo genero de virtudes, y aun de menudencias extraordinarias,

rias,no ſe toque palabra deſto,ni aun aya letra de que tomar motiuo,para tratar della? Yo pienſo nos ſucede aqui cõ la virtud dela Caſtidad,lo que a los Iuriſtas en ſu Derecho,con el vicio de la ingratitud , pues todos ellos confieſſan,q̃ con andar tan menudas ſus leyes penales,que no ay deſcuydo q̃ no tenga ſeñalado ſu caſtigo,a la ingratitud ninguno ſe le dio,ni ſe hablo della:o porque la culpa es tan graue,que a penas ſe le hallaria correſpondiente pena,o porq̃ ſe ſupone, que tã enorme delicto eſta muy lexos del pecho humano. Lo meſmo digo aca,q̃ como es tan graue culpa dela torpeza en el eſtado Eccleſiaſtico,ſupone ſe por coſa aueriguada, o que no ay correſpondiente caſtigo para el deshoneſto, o lo que deue de ſer mas cierto,q̃ eſta muy lexos ſemejante deſcuydo del caſto pecho Religioſo:ſegũ lo qual juſto era no poner mano en coſa que tan claro ſe eſtaua,hauer de guardarſe con pũtualidad. Sea ello lo que fuere,que la vna y otra razon me quadra,y ambas juntas ſon mas que buenas. Pero pues hablando de la primera queda ya dicho,quan afrentoſo deſcuydo es el vicio torpe enel Religioſo,hablemos dela ſegunda,y ſupliendo las vezes del texto,pues aqui nos falta, vamos la commentando,deſcubriendo por ſu ocaſion los bienes deſta margarita,los medios con q̃ ſe adquiere,guarda y cõſerua enel alma,que es la practica deſta virtud.

*Ius Ciuile.*

¶Entre las virtudes q̃ enel eſtado Religioſo mas reſplandecen(ſin agrauiar a las de mas) la Caſtidad puſo muy alta ſu ſilla,porque ella es la hermoſura del alma, la ſalud de las potẽcias,la luz del entendimiẽto, la fuerça delos ſentidos,el eſtriuo dela oracion, la corona de nueſtras victorias,y en fin la q̃ mas agrada a los ojos de

Dios

Dios en nueſtras conciencias. Si los q̃ ſiguen al Cordero en la bienauenturança, y ſe andan tras el donde quiera que va, ſon virgines, como dize ſan Iuan, y ſi las deſpoſadas del varõ ſanto ſon caſtas, como dize S. Pablo, los que huuieren de ſeruir a la madre Virgen, limpios haurã de ſer, amadores de Caſtidad y amigos deſta virtud, cuyas grandezas y practica tocan a eſte capitulo. *Apoc. 7.* *2. Cor. 11.*

¶Si comẽçaſemos a pintar las calidades de la Caſtidad por la nobleza dela patria en q̃ nacio, como los Retoricos ſuelen quando exagerã vna coſa de eſtima, y como S. Ambroſio hizo, quando quiſo encarecer a ſu hermana Marcelina quien eſta virtud era, dicha ſe eſtaria la gran ventaja q̃ a muchas haze, pues la patria y natural principio dela Caſtidad, es el cielo, q̃ dado caſo viua enel mundo, eſta enel como eſtrangera: ſu aſsiento y morada, ſu principio y vezindad de alla es: hija es de Dios, y hermana delos Angeles, gloria y hõra de todos los q̃ en aquella ciudad glorioſa viuen, y como ſe crio tan en palacio, a quantos coge entre manos haze corteſanos y moradores de aquella Hieruſalem diuina. *D. Ambr. lib. de Virginibus.*

¶La primera labor pues q̃ en vn hõbre haze en apoderãdoſe del, es eſpiritualizarle, y reduzirle al grado en que vn cuerpo de ſangre y carne admite eſta medicina: porq̃ de tal manera le cõſerua la ſalud y le alarga la vida, que no parece corruptible como los de mas, Vna de las caſtidades mas publicadas, y mas ſubidas de punto enla Eſcriptura, es la Iudith: y una delas mas valeroſas mugeres, de mayores fuerças y mas robuſta cõplexiõ, fue Iudith: dãdo el Eſpiritu ſanto por cauſa deſtos bienes ſu caſtidad: *Viriliter feciſti, & cõfortatum eſt cor tuum, eo quod caſtitatem amaueris.* Quien tal dixera, q̃ la cauſa *Iudith, 15.*

de ſu animo y valẽtia, y de hauer hecho la mas valero-
*Tract. 2.* ſa ſuerte q̃ jamas muger hizo, hauia de ſer la Caſtidad? Si la caſtidad fue, q̃ como la torpeza (ſegun arriba queda dicho) haze a los hombres afeminados, haze la caſtidad varoniles a las mugeres: y no ſolo eſſo, ſino q̃ forcejando con naturaleza, haze q̃ los caſtos paſſen los naturales limites de la vida, y como ſi fuerã eſpiritus parezcan en ſu genero eternos. Ciento y veynte años de vida
*Gene. 6.* ſeñalò Dios a los hombres, en aquella reformaciõ del diluuio, agora ſea porq̃ ſegun la influencia de los plane-
*Guid. Bonat. de annis maior.* tas, eſſe es el termino a q̃ puede llegar, como los Aſtrologos quieren, por la cuenta que los que deſta facultad
*Iũt. in Speeul. Aſtro.* ſaben les auran viſto hazer, ſiendo lo de mas a ſu parecer diſpenſaciõ diuina: agora ſea porque fue ſu voluntad, ſea lo q̃ fuere, que de eſſe determinado Periodo, y de los linderos de eſſa juriſdiccion paſſo la caſtidad a Iudith, haziendola viuir ciento y veynte y cinco años,
*Iudit. c. 16.* ciẽto y cinco que la Eſcriptura le ſeñala deſpues de la
*Philõ. Iud. de Iudith.* rota de Olophernes, y veynte q̃ tenia, ſegun Philon afirma, quando aquel marauilloſo ſuceſſo.

## §. II.

¶ Mas que hemos meneſter en coſas tan naturales prueuas tan ſubidas, y que nos las pueden apelar para eſcuelas mayores, diziendo pudo hauer aqui diſpenſaciõ, o por la neceſsidad del pueblo, o en pago de ſus ſeruicios? Donde nada deſto pueda correr ſe vera ello. El aue de mas larga vida no dizen todos q̃ es la Phenix, a-
*Plin. lib. 10 natur. hiſt.* firmando Plinio, que viue quinientos años? pues vna de las razones de tan largo viuir, dizen que es ſu caſtidad, que como no tiene otra de ſu eſpecie, ni para la ſuceſſion la ha meneſter, por ſer tan milagroſa como todos ſabemos,

ſabemós,y S.Ambroſio refiere,viue ſiẽpre caſtiſsima, y como ſi fuera eſpiritu ſiempre de vna miſma hedad enlas fuerças:tanto bueno como eſto cauſa la caſtidad enel cuerpo donde la hoſpedan. *D. Ambr. ſerm.19.in Pſal. 118.*

¶ Pues ſi eſto haze la caſtidad en vn pedaço de tierra y lodo (con quiẽ tan poca vezindad parece que tiene) que hara enel alma con quien tiene parẽteſco? Aqui es ſin duda,donde ſi la dan lugar ſe va apoderando de todo,y ſu poco a poco haziendo ſeñora abſoluta de la caſa.Comẽçando por el entendimiẽto le da filos y adelgaça como por el cõtrario la torpeza le embota, y la deſhoneſtidad le entorpece y mãca,ſegun el dicho de Seneca:*Mortifera ingenijs luxuria eſt.* A Socrates llaman muchas vezes Tulio y S.Aguſtin,ſapientiſsimo y ſantiſsimo,y de tan agudo ingenio,q̃ le publican por el Maeſtro dela Philoſophia trayda del cielo:pero q̃ mucho, ſi dize Xenophonte,q̃ era tan facil en reſiſtir los golpes dela carne y ſus halagos,que por grãdes prendas q̃ vna muger tuuieſſe no le rendia? Vno delos hõbres de mas alto ingenio que la Eſcriptura celebra fue Ioſeph, y el q̃ enla meſma Eſcriptura anda por exẽplo de caſtidad, es Ioſeph:ſon tan correlatiuos eſtas dos coſas,q̃ comunmente andan juntas,y aun nacen a vna. Preſo echaron (dize S.Gregorio)al ſanto Ioſeph por defenſa dela caſtidad,y a penas huuo entrado enla carcel,quando eſta virtud (cuya cauſa defendia)hizo delas ſuyas, y le dio tal grãdeza de ingenio,q̃ haſta de los ſueños (que es la coſa mas dificultoſa q̃ puede hallarſe) tuuo conocimiẽto. Por manera,que ſi las ſoſpechas de torpe le tratarõ como a eſclauo voçal,la caſtidad le ſubio a gouernador dela tierra,le hizo Profeta de Pharaõ,reſcatador delos

*Sene.ex li. Sent. Phil. 1.p.fo. 42. Cice.lib. 1. de orat. D.Auguſt. lib.8. de Ciui.Dei. c.3 Xenop. li. 1.de Socra.*

*D. Grego. lib.6.Mor. cap. 12.*

*Gene.c. 41*

*Eccleſiaſt. cap. 49. 1. Macha. 2* preſentes, yexẽplo raro delos venideros: q̃ por tal le predico el Eccleſiaſtico, y le propuſo Mathathias a ſus hijos los Machabeos, eſtãdo para partir de aqueſta vida,

¶ Pero, que mas clara prueua delo q̃ dezimos, que la alteza de ingenio con que florecieron las Sybilas tan nombradas enel mundo, alauadas por el Apoſtol S. Pablo, a cuyos libros y profecias remite los Gentiles, para creer la Diuinidad del hijo de Dios? Que aunq̃ tales palabras no ſe hallan en ninguna de ſus Epiſtolas, Clemẽte Alexandrino que las refiere, es tan graue autor, que ſin miedo ninguno ſe puede creer hauerlas dicho: Declarando pues la Mageſtad diuina al mundo ſus myſterios por eſtas mugeres, quiſo tambiẽ que todas fueſſen virgines y de vida pura: para que ſe entienda la mucha correſpondencia que tiene la ſabiduria con vn pecho caſto, limpio, y honeſto.

*Clemens Alex. lib. 6. Stroma. Sixtus Senen. Bibliothecæ ſanctæ, lib. 2.*

§. III.

¶ Pues no para aqui la caſtidad, ſino que poco a poco arroja ſus calorcillos haſta llegar a la voluntad. Cõ las prendas de ingenio que la caſtidad dexa en vn alma la haze competir con los Angeles, y que caſi corra con ellos parejas en agudeza: y con las que en la voluntad pone, le aſsienta ſilla entre los abraſſados Seraphines. Lo primero, dixolo S. Ambroſio, teniẽdo por coſa aueriguada, que nada aſsi iguala a hombres y Angeles, ni tanto parenteſco les haze trauar como la caſtidad. Y aclarando ſan Bernardo la agudeza deſte penſamiento añadio: *Non diferũt homo pudicus & angelus, virtute ſed beatitudine*: que fue dezir, en ſolo que el Angel goza delo q̃ el caſto eſpera, y en q̃ el vno vẽ a Dios, y el otro aguarda a verle, ſe diferencian el Angel y el caſto: no en las fuerças,

*D. Ambr. lib. de virg.*

*D. Bernar. Tracta. de Caſtitate.*

fuerças, no en las prendas, ni en la virtud, que en eſſo pa recidiſsimos ſon.

¶ Lo ſegũdo mueſtralo el Euangeliſta S. Iuan, pues la grãdeza de ſu contẽplacion, la ventaja q̃ a los de mas haze, el fuego de amor diuino q̃ le abraſſaua, creyble coſa es fuerõ efectos de ſu limpieça: la qual baſto a dar le el parenteſco de hermano de Chriſto. Mas que digo yo de hermano, de eſpoſa (dize S. Cypriano) ſe le da la caſtidad a vna alma, ſin que diſminuya la grandeza del eſtado, la falta de hijos: que antes eſſa es vn gran preuilegio deſte matrimonio, al qual no le falta cuilleta para ſerlo, pues para ello baſta, que Chriſto ſea el eſpoſo, el alma la eſpoſa, la Fê el ñudo y vinculo, que aya perpetuydad y duracion, que los bienes ſe comuniquẽ, no teniendo coſa el alma que no ſea de Dios: ni Dios, que no ſea del alma.

*Cypria. lib. de bono pudi.*

*Oſee. c. 2.*

¶ Pareceles hermanos, que haze ventaja eſte matrimonio a los de mas? Pues aun no ſe ha llegado a lo ſummo que tiene de precio, y es: que en los matrimonios del mundo, la eſpoſa eſta ſugeta al marido, y aca ſon yguales. Mas que digo yo, yguales Señor? Oxala aſsi fuera ello, y os diera ſi quiera el alma lugar que mandarades a vezes. No ſoys bien mio vos el mandon, ſi no el que obedece: no el que traeys tras vos el alma, ſi no el que ſe anda tras ella: *Ego dilecto meo*, dixo eſta Eſpoſa de que hablamos: *& ad me conuerſio eius.* Yo toda ſoy de mi amado, pero mi amado ſugeto me eſta. No dixo, el es para mi como yo ſoy para el, que eſſo ya era ſer para en vno, ſino yo para el, y el me eſta cõuertido a mi: que en fraſis dela Eſcriptura quiere propriamente dezir, eſtame ſugeto. Aſsi parece por lo que

*Cant. c. 7.*

Dios

*Geneſ. c.3* Dios dixo a Eua, que fue la primera caſada del mundo: *Sub viri poteſtate eris*: eſtarle has ſugeta. Y dizẽ los Setenta aclarando lo mas: *Ad virum tuum conuerſio tua*: eſtaras ſiempre conuertida a tu marido, que es lo meſmo, que eſtaras le rendida. Quando Cayn andaua melancolico, creyendo que Abel le hauia de lleuar la primogenitura, le dixo Dios: *Sub te erit appetitus tuus*, y dizen los Setenta: *Ad te erit conuerſio eius, & tu dominaberis illius*. De manera, que eſtar vno conuertido a otro, es eſtarle ſugeto, y conſiguientemente, que Dios en eſte marrimonio y junta, que con el alma haze, es el rendido, el ſugeto y el mandado. Y como que es ello aſsi hermanos? Quien me digan buſco al Señor, que no le hallaſſe? O quien le huuo meneſter, que no le tuuieſſe? Si le llamamos viene, ſi le deſpedimos ſe va, ſi le hazemos ſeñas ſe torna, ſi le deſdeñamos buelue, ſi le detenemos ſe eſta, ſi no le miramos calla, ſi le queremos bien nos ama: y ſi le oluidamos diſsimula. A y eſpoſo amoroſo, y quien te ſupieſſe conocer y eſtimar? Dichoſa el alma que le ſabe ſalir agradecida, dichoſa la que con el ſabe tener buena correſpondencia, y dichoſa la virtud de la caſtidad, que tanto bien nos trae, pues de entre la vaſſura dela poquedad, donde la torpeza pone a vn alma, ſabe ſacarla para Reyna amada, obedecida y reſpectada del miſmo Dios.

*Interpret. Septuagin. in hoc loco*

*Geneſ. c.4 Interpret. Septuagin. in hoc loco*

¶ Con eſto dicha ſe eſta la obligacion en que a ſaber correſponder eſtamos, el cuydado que deue tenerſe en buſcar tan precioſa joya, y perla que tan de eſtima nos es. Eſta ſe adquiere y alcança, con ſudor de importunas oraciones, y de ſantos trabajos: y es poco, que quando por ella ſe dieſſe quanto tuuieſſemos, y mucho

cho mas, nos salia en buen precio. Quiẽ llegare a tanta dicha que la alcançare, procure conseruarla, o con no desuiar los ojos de los bienes referidos (que es gran cosa la codicia de tanto bien) o con la memoria de los riguroſos castigos, que el cielo ha hecho a los transgressores, que no es poco freno. Porque es tal la grauedad de la culpa deshonesta, que vn solo adulterio cometido con vna muger de vn Leuita, costo las vidas de mas de setenta y cinco mil hombres. Y a Dauid, cõ ser tan querido de Dios, por vn adulterio que cometio como flaco (aunque le lloró como arrepentido) le castigaron con la muerte del hijo que nacio, cõ tres dias de pestilencia en su pueblo, con la persecucion de Absalon, con las desgracias de Amon y fuerça de Thamar: y en fin porque pagasse en la moneda del hurto, permitio Dios que su hijo le afrentasse cõ sus mugeres: para que sepan de camino las veras, con q̃ se dara Dios por agraviado del adulterio que el alma Religiosa le hiziere: si siendo ya (por la castidad prometida) cõ nueuos titulos su esposa, alguna vez le dexare.

*Iudicũ, 19 & 20.*

*2. Reg c. 11.*

*2. Reg. c. 13.*

*Lib. 2. Reg. cap. 16.*

§. IIII.

¶ Y porque en materia tan limpia aun los pensamiẽtos ofendẽ, sera bien se sepa quãtas maneras ay dellos, que grauedad tiene cada vno y hasta donde llega su malicia. Quatro maneras de pensamientos señalan comunmente los santos, conuiene a saber: pensamientos cõsentidos, delectaciones morosas, pensamiẽtos detenidos y primeros mouimientos. Pensamiẽto consentido, es vna determinada volũtad del peccado, dado caso q̃ la obra no se siga. Conocerse ha este pensamiẽto con la memoria que dello queda, o en si se començasse a effectuar, como es.

*Graciã, li. lamp. asce. 3. p.*

mo el eſcreuir algun villete,o embiar algun recaudo a quien ſe quiere bien. Tambien es mueſtra deſte cõſentimiento,nacer el penſamiento de vn coraçon ya rendido y ſin reſiſtencia, quales ſuelen ſer los del q̃ ſe determina a ſeguir de hecho alguna amiſtad torpe. Delectaciõ morosa,es vn guſto y contento delos penſamiẽtos, deſſeado y entendido,aunq̃ por particulares reſpectos la voluntad niegue la obra,que quiça por ſolo Dios no negara:como ſi el q̃ de cobarde,o por no perder la hazienda deſſeaſe matar a alguno, y ſe eſtuuieſſe deleytando,en penſar que le quita la vida. Eſtos dos modos de penſamientos como ſean en materia graue, ſiempre ſon peccado mortal.

¶ Penſamiento detenido es,el q̃ el alma no deſecha tan preſto,o moſtrando flogedad en reſiſtirle,o poniendoſe ſin ligitima cauſa enla ocaſion donde ſemejantes penſamiẽtos proceden:eſte no paſſa de peccado venial. Primer mouimiẽto es penſamiento a quien ſe reſiſte,o por lo menos no ſe conſiẽte,ni el alma ſe mueſtra floja en deſecharle: eſte aunq̃ como importuno y pegajoſo dure todo el dia,no ſolo no es culpable,pero aũ del trabajo deſta cõtienda ſaca el alma mucho premio. Que el penſamiẽto ſea deſte genero, conocerſe ha en ſi el alma quedare ſoſpechoſa de ſu cõſentimiẽto,o hiziere alguna mueſtra de reſiſtencia,como dezir Ieſus,o ſantiguarſe,o en ſi ſe hallare deſſabrida con tal penſamiento.

¶ Penſaran hermanos que ya queda todo acabado, y que pues ſe hã deſmenuçado los penſamientos de vn alma(que es mas q̃ hauer contado los cabellos de vna cabeça,y regiſtrado los atamos del Sol)no ay mas que ſaber,pues engañanſe,q̃ ſi ay. Otra gran cãtera nos falta de re-

de remouer, auerigũando que coſa es affecto torpe, de donde los penſamiẽtos cogen ſurripio, que haſta conocer los eſcondrijos deſta cueua, no quedan baſtantemẽte atajados todos los dãños. Para declaracion deſto es admirable exẽplo el del fuego y yeſca, de que las perſonas de eſpiritu vſan quãdo eneſta materia tratan, diziẽdo, le ſucede al coraçon con eſte vicio, lo que a la yeſca con aquel elemento. Porque lo primero q̃ el fuego haze es enxugarla, para que la humedad no le impida: lo ſegundo, en començando a hazer labor, arrojar vn humillo, q̃ es ſeñal de que no ſe trabaja en balde: luego ſe leuantan por aqui y por alli algunas centellas, que aunque vnas van por alto otras aciertan, y ſi todas no pegã algunas prenden, de que ſe ſigue lo vltimo, que es boluer en ceniza la yeſca. *Graciã lib. lamp. aſcẽ.*

§. V.

¶Aſsi dizẽ ſuccede al coraçon con el fuego dela ſenſualidad pueſtos enla ocaſion. Porque lo primero enjugãſe los guſtos y regalos que tenia en Dios, y enla penitencia y lagrimas, y comiençale a dar deſabrimiento el choro, el recogimiento y clauſura: el hablar de Dios le parece algarauia, y en metiẽdole en eſſa platica ſe cãſa, y eſta alli como delos cabellos. De aqui nace lo ſegundo, que es vna eſtraña inquietud y deſaſoſsiego, yendo y viniendo con la memoria a aquella perſona q̃ quiere bien, con vn humo y peſadũbre interior, y vna perturbaciõ eſtraña, q̃ cauſa la ponzoña que ya va començãdo a ſubir, y trepa por las venas adelante. Y quãdo en vn Religioſo, no aya ſacado el demonio mas deſtos dos primeros lãces, queda rico por mucho tiẽpo, y ha dexado ſembrado grã mal enla pobre alma. Que ſeria pues ſi paſſando

ſando a las de mas, ſacaſſe deſta inquietud centellas de deshoneſtos deſſeos, que aunq̃ a los principios no todas trauã enel alma por hallar reſiſtencia, en fin algunas dã enel coraçon, de donde reſulta el conocimiẽto de la voluntad, q̃ con ſu continua corriente, viene a atropellar el alma haſta procurar las obras. Verdad es que como quando a eſto ſe llega ya eſta hecho el lance ſuele el demonio como mañoſo andarſe difiriendo la execucion deſtos deſſeos: o para que deſſangrandoſe el alma, pierda poco a poco ſus fuerças, o para verla rebolcar en ſu cieno, que es delo que el mucho guſta.

¶ Tambien eſte daño ha meneſter remedio, porque aunq̃ ſea muy cierto que (por la miſericordia de Dios, y con ſu fauor) no ſe ha de llegar a tanto mal, es bien no quede deſcubierto portillo alguno: y aſsi cumple que el Maeſtro, por los meſmos paſſos que eſte daño entra, vaya poniendo las medicinas, enſeñando al nouicio como atajara los inconuenientes que eſpera. A mi parecer, para que el alma no pierda el verdor dela deuociõ, que es el primer eſtrago que (como queda dicho) eſte fuego haze, importara atajar las ocaſiones: que pues Democrito con ſer vn Barbaro, guſtó ſacarſe los ojos, a cauſa de no verſe en ocaſion de concupiſcencia carnal, no ſera mucho los reprima el Religioſo con eſtarſe en caſa, y atajar viſitas, que hazen mas daño del q̃ luego luego ſe deſcubre. Y ſi no oygan a Aguſtino, que nũca tan reſuelto le vi como en eſta materia: *Sermo breuis & rigidus cum mulieribus habendus eſt*: con mugeres pocas palabras, dize Aguſtino: eſſo deue ſer con mugeres ocaſionadas, no con las ſantas y virtuoſas no? Con eſſas *Quo enim ſanctiores ſunt eo magis alliciũt, crede mihi Epiſcopus*

*D. Auguſt.*

*pus sum, veritatẽ loquor in Christo non mentior, cædros Libani sub hac specie corruisse vidi, de quorum casu non magis præsumebam: quam Gregorij Nazianzeni & Ambrosij, fuge ergo laqueos mulierum, quia non es Dauid Sanctior, Sansone fortior, nec sapientior Salomone*, habla aqui Augustino con todas hermanos? Es cierto que aun de las mas santas confia menos? Pues crean a Augustino como a Padre, sino quieren creer a la experiencia como a madrastra.

§. VI

¶ Si en la primera manera de pensamientos, se hallaren sin entenderse: y quisierẽ escapar de la segunda, acudan a los exercicios de la oracion aunque sea sin gusto, que es grã cosa diuertirse a esta sazon, y sino bastare resistasse mucho con la memoria de la muerte, y de las penas del infierno: para no llegar a la tercera, y si aũ de aqui no escaparen, dense a la continua cõtricion de los peccados passados, que es bien eficaz remedio. Pero si la vateria fuere tal, los assaltos tan amenudo, y su resistencia tampoca, que seles entre el enemigo y prenda el fuego, carguenle de agua de lagrimas, de confesion y comunion frequente, huyã de Sodoma al monte de la penitẽcia, acojãsse al fauor de los Angeles como Loth, busquen al Rey de los Angeles como Hieronymo, que cuenta de si, le ponian en tanto estrecho estos apretos sensuales, que nole bastndo ayunos, vigilias, oraciones y traer su carne casi acauada, se hechaua a los pies de Christo, auiendo vez que passaua la noche en vn grito, pidiendo a este Señor fauor. *D. Hieron.*

¶ Vayasse al regaço de la Virgen, como nuestro Padre y Patriarcha, que sintiendo vna noche vna brauissima tentacion deshonesta, se arrojo de la cama, por sa-

car al enemigo del palenque de ſus victorias : y con la luz que por los reſquicios del alma le yua Dios dando (pues como dize S.Ambroſio nunca el juſto ſe halla ſolo ni ſin la preſencia deſte Señor ) recordo de aquella modorra en que ſe hallaua : y formandola amoroſa quexa,que S.Antonio Abad dio a Dios , en otra tal ocaſsion le dezia , donde eſtauades Señor que aſsi me conſentiades atropellar? Madre piadoſa, Virgen puriſſima,y mas limpia que los Angeles, dõde os me fuyſtes que no os hallaua? Aſsi dexays Señor al flaco en manos del fuerte,al guſano en poder del valeroſo? Que vſtes en mi luz de los Angeles,para dexarme en la eſtaca da? Quãdo preſumi de mis fuerças , para que aſsi me las dexaſſedes prouar? Quando crey valer algo ſin vos,que aſsi me deſamparaſtes? Por in vtil ſieruo me tengo,quãdo mas piernas quiero hazer : y todolo que ſoy reconozco de eſſas poderoſas manos. Probadome haueys como a Dauid,abraſſandome en ardiente fuego,infinitas gracias os doy,por no hauer dado lugar , a que me rindan ſus miniſtros que ſon carne y demonio. Pero pues me aueys guardado,no ſe queden riendo mis enemigos de mi,y como burlando me pregunten donde eſtaua tu Dios? ſepan que os tenia cerca, y que ſoys poderoſo para embiarles las manos en la cabeça , pierdan donde penſaron ganar , y quede burlado eſte Dragon hecho apoſta para burlas. Bien quiſiera el derrocarme a los pies de la flaca carne,pero no lograra ſus deſſeos,q̃ yo la pondre de fuerte,que conozca nacio eſclaua para ſeruir,y no Señora para mandar. Y diziendo y haziendo,tomo vna riguroſa diſciplina , con que a fuerça de braços,hizo a la carne mitigar ſus ardores. Aqui es dõde

*D. Ambr. ex lib. ſent. Phi.p.p.fo. 151.*

*D. Athan. in vit. Antonij.*

*Pſal. 16.*

*Pſal. 103.*

de

decorrido de lo preſente: y deſſeoſo de remediar lo futuro, hizo voto de caſtidad, ſiendo de hartos pocos años: y viuiendo bien moleſtado de ſu Madre, que deſſeaua verle ſeguir el matrimonio. Aqui es, donde fue tal la fragrancia que en la perſona, en las ropas, apoſſento, y cama deſte bendito Padre ſe ſintio (dandoſe el Cielo por tambien ſeruido de lo hecho) que no pudo encubrirſe lo que hauia paſſado quedando ſu Madre tan admirada de el caſo y tan peſaroſa de ſus antiguas priſas que nunca mas boluio a la platica: antes le miraua con otros ojos que haſta alli diziendole las palabras de Iſaac a Iacob. *Odor filij mei ſicut odor agri pleni*, olor de prado por Mayo tiene Pedro ſin duda. Yo no ſe como olor tã ſuaue y penetrante, q̃ ha caſi quatrociẽtos años que ſe ſiente en nueſtras hiſtorias no llego a las narizes deciertos eſcritores modernos, que con ſer perros vẽtores de artas menudencias, perdieron el ayre a eſte diuino Ambar eſcriuiẽdo el vno en ſu Monarchia el otro en ſus Republicas y el otro en ſus Chronicas: auer ſido nueſtro Padre y Patriarcha biudo contra la verdad de la hiſtoria y cõtra tãtos. Y tã autenticos teſtigos como tuuo ſu virginal limpieça. Pero pues no toca a eſte lugar mas de lo dicho, contentemonos aora con ſaber, como preuino nueſtro Padre las ocaſsiones como ſupo atajar los penſamientos, y con que medios alcanço victoria de ſu enemigo: para que quien codiciare el premio, le procure por el trabajo, y quien deſeare tal fin, ſe abrace con eſtos medios.

*Gen. c. 27.*

*Pin. lib. 21. ca. 23. §. 4. Rom. repub. Chriſt. li. 6. Beut. lib. 2. cap. 4.*

(.2.)

# CAPITVLO TERCIO DECIMO.

## QVAN PRECIOSA COsa ſea la obediencia, del valor que a las demas virtudes da y como de ua exercitarſe.

*Obedientiam in omnibus ſeruare curent, pro voluntate ſui prælati adimplenda.*

### §. I.

LA VIRTVD CONTRA quien mas vanderas ha desplegado el mundo, contra quien mas gente ſe ha hecho, y mas pertrechos ſe an apercebido, es la obediencia porque apenas ay, quien con ella no pruebe ſus fuerças, y en ella no haga ſus ſuertes. Quien della mas no puede ſacar, por lo menos la eſgrime al ayre. Si al que mas ſube de punto ſus quilates, eſperamos ver hazer algo bueno, ſale con dar el golpe en vacio. Solo para venderla, parece que ſe aprende la ciencia deſta virtud, ſegun ſe aborrece ſu pratica. Los amigos que ſe le conocen y deſcubren ſon al vſo, que es conden la mano deſpues de arrojada la piedra. En fin todos veo q̃ la engrã dezen,

dezen, y todos veo que la huyen: y como si fuera vara de justicia, con quererla todos, nadie es por su casa. Y en verdad que no se porq̃, pues no solo la estima Dios por lo que ella merece, sino que a su cuenta cobran valor, los de mas seruicios que a su Magestad se hazen. Porque que ay pregunto, que sino lleua la marca de la voluntad, valga algo, o sea de estima? Al queda y no da degana, al que sirue, y no sirue de gusto, porque sele an de retornar gracias? Si que no las mereze el esclauo, que a fuerça debraços y castigos, hazelo que haze, ni el criado que a cuenta de salarios, y mas salarios esta en casa? (*Hilarem enim datorem diligit Deus*, dize el Espiritusanto. A este si, sele toma en cuenta su trabajo, porque dar y dar degana, es gran cosa. *2. Corit. 9.*

¶ A Christo entrego S. Pedro su hazienda y bienes, y se hizo pobre quando mas rico, que quiza jamas lo hauia estado tanto: porque dos naues cargadas de peces dineros deuian de valer. Y con todo esso dize S. Hieronymo, no se hiziera dello mas caso, que sino lo diera, a no lo hauer dexado tande buena gana, que abueltas dello entregasse el desseo y affecto, que a quanto en el mundo hauia, le quedaua, haziendo de camino como algunos dizen, perdurable voto de obediencia, con que granjeo la obra tantos quilates, que ay quien la tenga por mayor hazaña, que lleuar en paciencia Iob la desnudez del muladar. Y no es esto encarecimiento biẽ se vè que se estaua ello dicho, pues a Iob despojo el demonio en figura. De Sabeos y Chaldeos, y Pedro no huuo menester essa violencia: sino que quanto tenia entrego de su propria volũtad, el se fue el Sabeo y Chaldeo contra si mesmo, haziendo offrenda de los bienes

*Math. c. 4. Marc. c. 1. Luc. c. 5. D. Hieron.*

*Fonse. lib. de amor. d. Iob. ca. 1.*

que goçaua y podia tener. Por manera, que tanto quanto menos merece, quien sin voluntad haze las cosas, tanto merecera mas, quien de gana las hiziere: por serla voluntad Saynete, y salsa que lo demas saborea.

¶La obediencia pues, que es vn entrego desta volũtad de que hablamos, es virtud tan de estima, que con ella hazemos sacrificio a Dios de casi quanto somos: pues la hazemos de vna parte del alma, tan principal y Señoril, que en ningun caso puede padezer violencia. Tan libre y tan estendida de jurisdicion, que si la remontan las alas de su antojo, no ay hauerla a las manos y a esta aqui, ya aculla, ya alegre ya triste, ya ama, ya aborrece, todo lo anda y luego se muda: porque siendo como es suya en todo, nadie es bastante a detenerla, nadie la abrà a las manos si ella no quiere, ni la podra prender sin su consentimiento.

¶Mas que bueno es a este proposito, el reparo que algunos Santos an hecho, aduirtiendo en que con andar Dios tan menudo en sus offrendas, que apenas ay niñeria, ni menudencia en vn animal que no pida: nunca sele ha visto poner demanda al coraçon, mandando sele sacrifiquen. Que es esto Señor, no os contenta el manjar, no os parece bien el bocado? Si haze pues he apuntado algunas vezes que meleden. Y si en las offrendas no le pedi, ni mande se me offreciesse, es porque no admite esta pieça fuerça ninguna. Amigo soy yo de coraçones, pero dexo de pedirlos, porque si ellos de su aluedrio no se me entregan, no ay auerlos a las manos. No quiero auergonzarme. Que puede vn coraçon dezirme de no, y temo vna desabrida respuesta. Si con auer algunas vezes apuntado

*Leuit. c. 27.*

*Proueb. ca. 23.*

apuntado mi gusto, y dado muestras de que me agrada no basta, por demas es apretar en ello.

¶ Pues si siendo hermanos, el coraçon y voluntad de condicion tan libre, que sin nueua fundicion no le puede Dios rendir, se desabrochasse el Religioso el pecho, y sacando el coraçon de las entrañas sele pusiesse a Dios en las manos y rendido y sujeto le dixese, he aqui Señor hago entrega de mi voluntad, de oy mas no ha de hauer en mi otro querer sino el vuestro: otro dessear sino el vuestro en nada he de ser mio. Si me truxeredes entre gustos, sea en buen hora como sea para agradaros: si entre trabajos, sea por vuestro gusto que no hallaran poco en mi, de oy mas por vos pienso comer, ya vuestra cuenta passar hambre, por vos beuere y por vos sufrire la sed, por vos vestire y en seruicio vuestro lleuare la desnudez. Quien esto hiziesse no haria mucho? Si porcierto dize S. Bernardo, por que sin voluntad no ay bien que merezca este titulo. Pues todo lo haze el que promete obediencia, porque en ella entrega a Dios su coraçon, que es lo summo a que pareze puede llegar, nuestro sacrifficio. *D. Bernar. ex lib. sent. Phi. p p. fo.* 152.

## §. II.

¶ Hasta aqui, y vamos le dando a Dios menudencias y niñerias, ya la hazienda y bienes temporales en la pobreça, ya los gustos y deleytes en la castidad. pero aora la persona y quanto somos le entregamos. Lo de hasta aqui, alguna dificultad tenia sin duda, pero esto vltimo mas es que dificultoso. *Minus quipe est ab negare quod habet*, dize S. Gregorio. *Valde enim multum est, ab negare quod est.* Y sino diga nosso la respuesta que Samuel dio a Saul, viendole yr cargado de su hazenduela para *Greg. hom.* 32. 1. *Reg.* 15.

offrecer a Dios, en tiempo que no auia cumplido cõ lo que ſele mando: como ſi para ſu Mageſtad, huuiera offrenda de eſtima ſin la voluntad. *Nunquid vult Deus holocauſta, aut victimam, & non potius vt obediatur voci eius?* Mucho le importã a Dios, vueſtros bueyes y animales, mucho caſo haze de vueſtros perfumes y ſacrifficios, es vna gran coſa para ſu Mageſtad eſſo: que no guſta, ſino de ſer obedecido. En valde os canſays, quando no anda la voluntad de por medio: el coraçon eſtima, de lo demas no haze caſo. Para que le haga pues eſte Señor de nueſtra nueua offrenda, ſepamos quantas maneras ay de obediencia, que condiciones ha detener, la que el eſtado Religioſo pide, que frutos ſon los ſuyos, y quan ſuaue es ſu viuienda.

1. *Reg.* c. 15.

¶ Quatro maneras de obediencia, experimentamos vſarſe comunmente, vna que como oropel, tiene todo el luſtre en eſto exterior, poniendo por obra lo que ſele manda, pero ſin voluntad, ſin guſto, ſin rendimiento, antes forcejando todas eſtas coſas, y haziendo reſiſtencia, no ſe atendiendo en eſte modo de obedezer, mas que al caſtigo, alquediràn, o a algunos otros reſpectos humanos, que no poco dañan la obra. Otra obediencia ay menos mala, porque a la obra acõpaña la voluntad haziendoſe degana, mas no de guſto: que dando en el apetito, cierta repugnancia que lo eſtorua, otra ay, que tiene obra, voluntad, y apetito, pero falta le el entendimiento, porque dado caſo que lo que ſe haze, ſe haga con gana y guſto, no acaua el entendimiento de rendirſe, a que aquello que ſe manda es lo que cũple: parece que le fuerçan, y que no eſta muy juſtificado, lo q̃ la obediencia diſpuſo; antes cumpliera hechar

por

por otro camino, para ſalir azertado. Valame Dios, que prudentes ſe finjen aqui eſtos ſubditos,a cada vno le parece que ſi en ſu mano eſtuuiera lo gouernara mejor.De que quiera que tẽga de deſplomado el negocio laban luego ſus manos y dizen ſi en las mias eſtuuiera, no ſaliera ello anſi. No ſe que deſgracia es eſta q̃ hauiẽ doſe rendido la voluntad no ſe acaue el entendimiento de ſujetar:perdiẽdoſe por aqui,lo que por aculla ſe gano.Otra obediencia ay hermanos que lo abraça todo, obras, voluntad, apetito y entendimiento, porque a ojos ciegas ſe vaxa la cabeça, y ſin reparo ninguno ſe obedece. Y no va tan a ojos ciegas lo que aſsi ſe haze, que no ſea ſolo eſto,lo que importa y cumple.

§. III.

¶ Deſtos quatro generos de obediencia, el vltimo marca aqui nueſtra regla,por obediencia perfecta y Religioſa,y ello es aſsi: porque hazer el Religioſo lo que ſele manda,quando es conforme a razon no es mucho, que eſſo hizieron lo los Philoſophos, y aun puſieron eſte genero de obedecer muy en ſu punto. Porque que coſa ay tan natural, y aun de ſuyo tan guſtoſa,como ſeguirlo que la razon totalmente conuence, y perſuade teniendo eſta abediencia mas de libertad que derrendimiento ſegun dize Plutarco? Obedecer pues porque lo que ſe manda es conforme al guſto y voluntad, y con modo apacible y ſuaue,tampoco es mucho: porque ay el buen termino con que ſe pide, o el ſer en ſi las coſas guſtoſas, obligara a hazerſe. Eſta es la obediencia politica, con que la Republicas viuen y ſe conſeruan, y de quien dixo S. Gregorio que hazia las obras de diferente eſpecie que el precepto ſegũ lo qual no merece

*Plutarc.ex libr. ſent. plil.p.p.fo. 8.*

*S. Gregor. ex lib.ſent.*

*Phi.p.p.fo. 161.* en rigor el titulo que le damos, otro obedecer ay por miedo del caſtigo que podria ſobreuenir: y eſta es obediencia de Remeros y forçados, muy conforme al Eſpitu deſeruidumbre y temor, que S. Pablo dize, y agena del Eſpiritu de adopciõ, que el meſmo Apoſtol nos pide pues. *Qui timore bona agit amalis penitus non Receſit,* *D. Gregor. ex lib. ſent.* dize S. Gregorio y ello es muy cierto pues hazer por miedo buenas obras es no hauer dexado las malas pero obedecer, quando la razon en que el precepto ſe funda no conuence, o ſi lo haze no ſe atiende a ſu fuerça: *Phi.p.p.fo. 162.* quando lo que ſe manda es deſabrido, y el que manda algo aſpero o queda la voluntad diſpueſta a obedecer, dado caſo concurrieſſen todas eſtas calidades, en lo q̃ ſe mandaſe, es obediẽcia heroyca y Religioſa: porque es obedecer captiuando el entendimiento en el ſeruicio *D.Greg.li. 2.in cap.3. 1.Reg.* del Señor. *Præceptum nanq; in hoc ſolum cenſeri debet, quod maioris præceptũ eſt: & quod obedientiæ bonum exequitur, nõ iniunctum opus conſiderare debet, ſed fructum*: dize S. *S. Bernar.* Gregorio que es lo meſmo que ariba diximos de S. Bernardo *Ideo effectum qui apræceptum, ideo factum quia mãdatum*: y lo que aqui la regla dize, diſponiendo que ſolo ſe ha de obedeſcer, atendiendo acumplir la voluntad del Prelado. *Proſui prælati volũtate ad implenda*, dize el texto No ha de tener otro motiuo jamas el obedecer, dize S. *D. Thom. 2.2.q. 104. Art.1.ad 3.* Thomas, ſino ſer mandado lo que ſe haze. Y S. Gregorio dixo, que la obediencia donde interuenia algun interes proprio es ninguna, o por lo menos tiene poco valor, porque en tal caſo, no pone la voluntad el ojo encũplir lo mandado, ſino en conſeguir ſu intento. En lo aduerſo y dificil conſiſte la obediencia de valor y quilates: pues ya no a otro, ſino obedecer ſe atiende.

¶ Procure

¶Procure pues el hermano, hazerse en el monaste-
rio vn juramento del Señor: si quiere tenerselo siem-
pre consigo, obedezca sin replica, sin discurso, sin re- *Casian. in*
sistencia: como aquel otro monje de quien cuentan, *collet. Patr.*
que para tomar el punto del obedescer, se puso en ygual
valanza con el jumento del monasterio: que parecer-
se en tal caso a este animal, muy gran ganancia es, y
aun muy cierto camino de andar siempre, en huebra
con Dios. Apenas huuo dicho Dauid. *Sicut iumentum* *Psal.72.*
*factus sum apud te*, quando dixo el Señor. *Et ego semper te*
*cum*, aora sea trayendole del cabestro y guiandole, que
es lo que la Esposa pidio quando dixo. *Traheme poste*, *Cant.1.*
aora ayudandole alleuarla carga de la obediencia, que
por esso, llama este Señor a su ley yugo, donde no vno *Math.c.11.*
solo sino dos, tiran a vna. Aqui pues ponga el maestro
su industria, y el Religioso sus fuerças, para romper di-
ficultades, si algunas huuiere: que es terrible bestia la
voluntad, y si desde pequeña no se haze al freno, si des-
de el nouiciado no se comiença a rendir, abra mucho
que hazer despues.

¶Crean me hermanos, y sino merezco credito, crean
aquel penitente Climaco, maestro de toda perfeccion
Religiosa: que quien no truxere sujeto, y rēdido este de
senfrenado animal de la voluntad. Y le reduxere al esta
do de vn humilde jumentillo, jamas hara cosa deuer,
ni aun merecera el titulo de Riligioso. Porque esta es
la essencia y propriedad del monje, como de la diffi-
nicion de este Santo hermitaño consta, diziendo que *S. Iuann.*
monje es vn jumento razional, obediente. En nada *Clima.*
contra dize el animal a quien le ata, ni el alma resiste a-
quien la manda. El animal sigue aquien le trae como

el

el quiere, y hasta acauar no sabe contradezir: y el verdadero Religioso, en nada haze su gusto. Todo esto es de Climaco, y seria bien que como es suya la especulacion fuesse nuestra la pratica, no consintiendo el maestro, que el nouicio haga cosa por su proprio juyzio y parezer, por muy buena que sea, siempre se gouierne por la disposicion del Prelado, que ay esta el merito del obedecer.

*D. Bernar.* ¶ *Grande malum propria voluntas*, dize S. Bernardo, y bien se vè, pues aun las cosas de suyo buenas mancha si quiere como Señora ser ella el blanco de todo. *Ieiunauimus & non aspexisti*, dezian vnos a Dios, y respondeles el Señor, que esperauades os mirase. *Si in die ieunij vestri inuenitur voluntas vestra*, si el ayuno vuestro, fue solo por quererlo, por vuestro gusto, y no por el mio, por agradaros y no por obedezerme, que esperauades de mi? Si quedauades pagados de vuestra mano, baste os esso. Quien en el Cielo quiere la paga, haga por el Cielo lo que haze, quien espera galardon de Dios, sirua por Dios, que viuir alquilado al mũdo, y pedir a Dios librança de sus seruicios, es diflate.

*Isai. 58.*

§. IIII.

*Greg. hom. 16. in Ezechie.* Varios exemplos de obediencia ay en los Santos, pero pues a S. Gregorio le ha parecido siempre, que el de Abraham la gana a todos, no ay para que quitarle su deuido lugar, toda la vida deste Patriarcha, desde que nacio hasta que murio, son vnos diuinos en sayos desta virtud. Porque aquel no temer el fuego en que le arrojaron, a fin de que ydolatrasse, aquel dexar el regalo de su patria y tierra, aquel ausentarse, sin saber como, o adonde le lleuaban, oluidando

Padre,

padre, deudos, linaje y amigos, arrebatado de ſola la obediencia: digno es de ponderar, y como tal hizo en ello hinca pie eſte Doctor. Pero nada a mi parecer llega, a lo que a eſte Patriarcha le paſſo, en aquel celebrado monte Moria. Auia le Dios prometido vna larga poſteridad de ſucceſores, dadole a Iſaac por progenitor del Meſias, y interpueſto ſu juramento al fuer de aquellos tiempos, y con tener el Señor metidas todas eſtas prendas, quando mas ſeguro le tiene, le manda ſacrificar al hijo: y el Santo viejo no habla palabra, ni replica ni boquea, ni aun da lugar a que el entendimiento diſcurra, ſi cumple o no: ſino que le arrebata, y trata de diſponer lo neceſſario al ſacrifficio? Quien huuiera hermanos, que oida tan aſpera ſentencia no ſuplicara, no boluiera por la inocencia de Iſaac, que no propuſiera ſu pena, que no llorara, que no ſe enterneciera, y laſtimado pidiera a Dios, le cumplira la palabra tantas vezes offrecida? O por lo menos, quien no le aduirtiera, Señor que aueys offrecido al mundo la venida de vueſtro hijo, por la deſcendencia del mio: y parece que cortays a deshora la hebra? Mirad que ſe defrauda vueſtra palabra, que faltan vueſtras promeſſas, y que mudanças desdorarian vueſtra perſona. Pues nada de ſo haze Abraham, a todo cierra los ojos, y trata de que ſe obedezca a Dios, llamando al monte que ha de ſeruir de cada halſo. *Dominus videbit*, como quien dize, ninguna de las cuentas hechas me tocan a mi. Si los inconuenientes pueſtos lo ſon o no, Dios lo ha deuer: no eſta eſſo a mi cuenta. Si Dios me quiere bien, el vera que me laſtima, ſi por eſte camino ha de cũplir ſu palabra, el ſabra el como. *Dominus videbit*, alla ſelo aya el Señor.

*Gen. c. 22.*

*Rab. Lud.*

¶ O que

¶O que diuina Reſpueſta hermanos, para enfrenar al guſto, a la voluntad, y al entendimiento. Que admirable cubierta, para todos los inconuinientes que ſe nos pueden offrecer. Quando lo que nos mandan tuuiere algunos, quando lo que oy nos ordenan contradizelo de ayer, quando los preceptos de los ſuperiores, parecen incompatibles, linda coſa es. *Dominus vidébit.* Veanlo ellos, alla ſelo ayan, con obedezer cumplo, eſta es puramente la obediencia rendida, de que aqui ſe habla. Repreſenta el Prelado la perſona de Dios, a ſe de obedecer como a Dios. Si ya no fueſſe, que lo que ſe ordena contradixeſſe a la razon: o conocidamente ſe entendieſſe no cumple que entonces ya corre otra ley, y va por otros atanores, pues ſe atrauieſa offenſa de Dios. Mientras eſto no ſe deſcubriere, cerrar los ojos es lo que importa. *Quidquid vice Dei præcipit homo*, dize S. Bernardo. (*Quod non ſcis tamen certe diſplicere Deo*) *haud ſecus omnino accipiendum eſt quam ſi præcipiat Deus.* Las coſas puramente buenas dize eſte Doctor, no ſe an de dexar, ni las puramente malas ſe han de hazer, aunque el Prelado lo mande: pero las dudoſas, y q̃ por razõ del modo, lugar y tiempo podriã tener de todo: como tocan a la obediencia, an ſe de cumplir con puntualidad.

*D. Bernar. De obedie.*

¶Eſta obediencia heroyca de que hablamos, para ſalir qual deue, pide algunas condiciones. La primera velocidad y preſteça, ſin eſperar tiempo alguno, la ſegunda guſto y ſuauidad, roſtro alegre y buena gracia, ſin dar ocaſsion aquel Prelado reciba deſabrimiento, o mandela coſa muchas vezes: la tercera, llaneza y ſinceridad, ſin replicas, eſcuſas ni declaraciones, que como ſon hijas de l amor proprio, parecen mal en el verdade

ro

ro obediente.La quarta, humildad con conocimiento de su propria miseria,teniendose el nouicio , interiormente por tanpoco,quede ninguna manera,o se le vantar los ojos ante el Prelado.Y vltimamente perseueran cia,por lo que la vida durare.Mucha lastima seria hermanos,que en solos los principios , y durãte el año del nouiciado,fuessen los feruores de obedecer:y que quando mas aprouechados auiamos de estar,desfallecies semos:ya saben q̃ queda dicho , que no al que comiença, sino al q̃ perseuera y acaua , esta prometido el premio. *Tract.1.*

§. V.

¶Muy grande letra: sin duda esta virtud de la obediẽcia,por ser casi el Epithome de las demas virtudes. Pẽsará que todo se encierra en lo que queda dicho arriba pues no haze,q̃ aunque es mucho tener la ganãcia segura siempre, y ser vn trato el del obedecer libre de perdidas:es de tan grã merito,q̃ casi abraça los actos de todas las demas.De la fé porq̃ el obediente cree,que lo que el Prelado le mãda lo manda Dios.De la esperança,porq̃ confia de veras que saldra mejor la obra de Dios , que el Prelado manda,que la que el piensa o ymagina: y en fẽ desta seguridad , se arroja a las hondas de la dificultad. De la caridad , porque en lo que se vè si ama vn alma a Dios es , en si cumple en todo la voluntad diuina. Y por fẽ sabemos que la voluntad de la obediencia , es voluntad de Dios , conforme a lo decretado por Christo. *Qui vos audit me audit*,el que os oye ( y hablaua con los Prelados que dexaua por sustituros) ami me oye,crea que todo es vno , bien puede cerrar los ojos. De la prudencia , porque no ay mayor virtud en el entendimiento , que saberle enfrenar, sujetando *Tract. 2.c. 6.* *Luca.c.19.*

ſujetando ſus diſcurſos a los de la obediencia : pues en los ſuyos puede auer engaño y en eſſotros no. De la juſticia, porque lo es cumplir al Prelado ſu voluntad, deſpues que en la profeſsion ſele entrego, como no lo hazer es injuſticia notoria. De la fortaleça, porq̃ en nada aſsi ſe deſcubre, como en ſaberſe vno rendir aſsi meſmo. De la templança, porque ſi yo mortifico mi amor proprio, y mi proprio parecer, facil ſera mortificar los demas deſſeos, que deſto nazen.

¶ Siendo pues tantos los bienes de la obediencia, tales los prouechos y commodos que trae, tanta la vtilidad y meritos que della ſe eſperan: ya no me eſpanto, aya Chriſto tomado tan de propoſito la mano, en perſuadir eſta virtud, preciandoſe de obediente en todos tiempos. Quanto Chriſto nueſtro bien hizo fue obediencia, hazerſe hombre fue obediencia, predicar enſeñar, ayunar, y todolo demas obediencia, obediẽcia fue ſu vida, y obediencia fue ſu muerte. *Factus eſt obediens vſq; ad mortem*, haſta la vltima boqueada fue todo obedecer. Reparan los Santos en vna eſtraña nouedad, y deſſean ſaber, porque en la Cruz vaxo Chriſto primero la cabeça que eſpiraſe: al contrario de lo que todos hazen, pues los demas primero eſpiran que ſeles cayga la cabeça, ſolo Chriſto es, quien primero la baxa que eſpire. Y de infinitas reſpueſtas que eſta duda tiene, la de S. Cypriano que dize, hauer ſuccedido en mueſtra, de que moria por obediencia, me quadro ſiempre. De que los demas no lo hagan no me eſpãto, que haſta oy no ſe quien aya muerto degana, Chriſto que muere por que quiere y por obedecer, bien es que vaxe la cabeça, y que como obediente eſpire.

*Ad. Phi. 2.*

*D. Cypria.*

¶ Haſta

¶ Haſta eſte punto obedecen los que de veras imitã a Chriſto:y haſta eſte punto corre nueſtra obligaciõ. No ay hallarnos libres della mientras la vida durare: *Obediens ero vſque ad mortem.* Ha de dezir cada vno en la profeſsion. Miren bien lo que hazẽ antes que a eſſo lle guen,que es riguroſo negocio, y mas hauiendo de ſer (como queda dicho)el niuel y medida de la obediencia,y el contraſte que la afina:ſola la voluntad del Superior ſeria gran daño atropellarlo todo.

§. VI.

¶ Corto pienſo que ando obediẽcia ſanta en medirte el tiempo de tu juriſdiccion,no le teniendo tu limitado.A que propoſito digo,que eomienças con la vida, y acabas con la muerte?Siẽdo tu fuerça tal,que en eſta y enla otra vida mandas,y a muertos como a viuos gouernas?San Bernardo cuenta de vn monge ſuyo llamado Gerardo,que hauiendo viuido,no con tanta confiãça dela miſericordia de Dios como conuiniera, le traxo vna enfermedad a punto de morir, y entrandole a viſitar el Prelado,al cabo de tres dias que eſtuuo cerrados los ojos y como muerto: (y quiça mandãdole que hablaſſe)al punto boluio en ſi,y lo primero que dixo, fue:*Bona eſt obediẽtia*,deuio de ſer,a lo que yo creo, que le aprouecho eſta virtud, para condolerſe el Señor de ſu alma,o fue,que eſtando para deſpedirla,y a caſo a pique de condenarſe,le valio para eſcaparſe deſte trance, llamarle el Prelado,porque al punto ordeno Dios,que rendida la enfermedad a la obediencia,boluieſſe el mõge en ſi,y pudieſſe tener ſazõ el confeſſar y comulgar, para la jornada que luego anduuo. *D. Bernar. lib. de Doctrina Chriſtiana.*

¶ No fue por eſte camino,pero harto milagroſo es

lo q̃ en nueſtros dias ſuccedio, y caſi todos hemos oydo hauer paſſado en nueſtro exemplar monaſterio de la Aſſumpcion de Seuilla: caſa de tan gran perfeccion, de tal clauſura, encerramiento, ſilencio, penitencia y ſantidad, a los ojos y parecer de aquella Republica, q̃ ſin agrauiar a nadie, es vna de las que ella tiene de mas eſtima. No puedo yo eſcreuir mucho deſto, porque fue poco lo que de tanto bueno gozè, pero atreuome a dezir, que ſi eſtas ſieruas de Dios ſon quales el mundo pienſa, tienen harto deſte Señor. Y no es mucho que de oydas lo diga yo, pues de oydas me lo dixo a mi hartas vezes, la ſanta madre Thereſa de IESVS, confeſſando, que ſegun lo que de aquel ſanto conuento le hauian dicho los años que en Seuilla eſtuuo, le tenia por vno de los mas agradables vergeles, que el Señor gozaua enel Andaluzia. Gracias a ſu Mageſtad por todo, y ſea el bẽdito para ſiempre, que por tantas vias a querido obligar, a que ſean aquellas madres las que deuen. Aqui pues, donde con tales veras ſe exercitan las virtudes, y con tal puntualidad ſe cumplen los votos, que para mayor guarda dela caſtidad a nadie ſe comunica, para total conſeruacion dela clauſura, no ay locutorios: y para que la pobreza llegue a ſu punto, aun vna pluma no ſe poſſee, ha llegado la obediencia a tal grado, que para el ſi dela Prelada, jamas ay no, en la ſubdita: ni para el no de quien gouierna, ay ſi en quien obedece. Tanta practica dizen que anda deſta virtud en eſta caſa, que en vida y en muerte todo es obedecer. Pocos años ha que el Señor nos lleuo para ſi, vna delas hermanas deſte monaſterio, quedo (ſegũ dizen) como en oracion, los ojos azia el cielo abiertos y claros: y aunque

eſto

eſto en vida le cayera bien,como en muerte la afeaua,y a las de mas ponia pauor , ſe procuro con todas veras cerrarſelos,ya con fuerça,ya con induſtria y maña,pero nada aprouecho,que hauia Dios reſeruado eſta empreſſa a la virtud de que hablamos: y aſsi, por vltimo remedio ſe tomo,mandarla en obediencia la Prelada, cerraſſe los ojos: lo qual hizo ella al punto.

¶ O fuerça ſanta,o virtud diuina,y que eſtendida tienes tu juriſdiccion. Laſtima es hermanos, con mucho ſentimiento lo digo,y con mayor querria que lo tomaſſemos,que ſiendo la obediencia tã poderoſa , que atrauieſſa con vara alçada el mar de la muerte, y haze que reconozcan ſus fuerças los que ya ſalieron deſta vida, ſeamos tan villanos y tercos los que en ella viuimos, que no acauemos de rendirle con veras vaſſallage,perdiendo por vn no ſe que de intereſillo , el copioſo fruĉto deſte arbol. Y porq̃ para nadie falte interes en eſte exercicio,aduierta el codicioſo de ſus buenas ſuertes, que aun para ſus deſſeos y felices venturas,vale y no poco la obediencia,porque la buena dicha , que el Eſpañol quiſo fueſſe parto de la diligencia,dixeron los antiguos que hauia nacido en la caſa deſta virtud.*Obedientia fœlicitatis eſt mater,* no dixo Eraſmo? Que aunq̃ acerto en pocas coſas,dixo eneſto verdad,pues los hijos obedientes ſon venturoſos entre los ſuyos y entre los eſtraños,dichoſos en la ciudad y en el campo, afortunados en la mocedad y afortunados en la vegez,proſperos en la vida y proſperos en la muerte,benditos en ſus penſamientos,benditos en las palabras,benditos en los intentos y en las obras,y en fin: *Quæcumque facient ſemper proſperabuntur.*

*Eraſ. Chil. 4. Cẽt. Adag 59. Torres lib. 4.ca.2.fol. 228. Pſalm.1.*

# Tratado tercero,

## CAPITVLO QVARTODECIMO.

## DE OTRO MAS PERfecto grado de obediencia, que consiſte en la total reſignaciõ de lo que ſomos, haſta entregar la vida por los proximos.

§. I.

CON QVANTO AL ESTAdo comun del Religioſo toca, parece ſe hauia baſtantemente cumplido en lo de haſta aqui: porque el quedarſe nos en ſilencio algunas otras virtudes de que ſe pudiera hablar, a ſido muy de propoſito: o por no ſer tan importantes como las referidas, o porq̃ dellas ay mucho eſcripto donde poder remitir al Lector: y ya porque aqui ſolo ſe ha procurado tratar delas que nueſtro capitulo apunta, como mas conuenientes, y aun de eſſas ha ſido bien de paſſo, ſegũ ſe ha viſto. Con todo eſſo reſta hablar, dela total reſignacion que el Religioſo Mercenario, entre todos los de mas haze, entregando la vida y dedicandola al bien del proximo, y a la ſalud eſpiritual ſuya: por particular obligacion y voto, que por ſer delo eſſencial de ſu profeſsion no he podido huyrle el roſtro, ni dexar de poner mano en ello.

¶ Si el

¶Si el metodo que en los de mas capitulos se lleua hemos de guardar en este, començando por la grandeza dela obra, mil motiuos tẽdremos para descubrirla, pues a penas ay cosa que no lo diga y publique. El lugar, que el Logico llama en sus Topicos *Ab authoritate*, no tiene aqui poca fuerça, pues son muchas las veras con que el Derecho ampara esta obra, con que los Emperadores la defienden, los Santos la predican, y los hõbres de mas prendas que el mundo ha tenido la engrandecen. Leanse los derechos ecclesiasticos y ciuiles, y hallarse ha que no ay legatos tan fauorecidos como los que a captiuos se hazen. Donde el Emperador Iustiniano, para darles algo de mas fuerça dispone, que la plata, oro, calices y vasos sagrados se deshagan, siendo necessario para redemir captiuos, aun en caso que sus dotaciones tuuiessen clausula irritante en contrario. Yo no quiero detenerme a aueriguar que circunstancias y condiciones piden estas leyes, que no es a proposito: lo que nos toca solo es saber, que esta licencia es tan antigua, que en su confirmacion dixo vn Cõcilio General estas palabras: Renueua esta santa Synodo los Canones Apostolicos y paternos, que disponen, no enagenen los Obispos los ornamentos y vasos sagrados, dexando como siempre ha quedado por excepcion desta vniuersal Regla, la limosna de los captiuos. Motiuo que sin duda ocasionò a que Ambrosio y Gregorio confessassen a voz en grito, ser el redemir captiuos la obra mas heroyca de todas. Y no se para que nos cansamos en esto, pues los mas de los que el mundo por mil titulos celebra, trataron (como veremos presto) en esta mercancia, aficionados en par-

*Causa. 10. q. 2. text. Casellas, et can. 12. q. 2 c. Apostolicas. Synodo vniuersal. cap. 15. 12. q. 2 c. Apostol. Ambr. lib. 2. offi. c. 25 & 28. c. Aurum. D. Grego. in dict. c. 23. lib. 6. Epist. Epi. c. 35. 12. q. 2. ca. ad sacrorum.*

te, a la grandeza del exercicio, y en parte codicioſos de ſu valor y merito.

*Princip. 2.* ¶Y pues hemos tocado eſte punto, ſiruanos de ſegundo principio de nueſtra prueua (pues es principio tan claro que a penas aura quien lo ignore) ſer el redemir captiuos la ſumma de la caridad, y el epithome de la miſericordia. Porq̃ es ſin duda que quien eſta exercita, exercita todas ſus obras: y quien en eſta trabaja el valor de todas adquiere. Bien ſe vê, que el que reſcata al proximo, le enſeña, corrige, viſte, da de comer y haze lo de mas a que corporal y eſpiritualmente ſe eſtiende la miſericordia, y conſiguientemente que adquiere el merito de todas y tiene ſeguro el premio. En fin, es tan notable el ſocorro, que a los hombres ſe haze, que parece tiene eſta obra a cargo el total remedio de ſus perſonas.

*D. Leo. ſer. 1. de ieiun. Penth.* ¶Hablando ſan Leon Papa (aunque en ſermon de ayuno) de la virtud de la limoſna, dixo: Que quien gaſtaſſe ſu hazienda en alimentar pobres, curar enfermos, y redimir captiuos, alcançaria el cielo. Para mi tengo ſin duda yua eſte ſanto a contar por menudo las obras de miſericordia, y que quando llego a la redempcion de captiuos eſtanco, dandolas con ella por baſtantemente referidas: y tuuo razon, pues redemir eſclauos, es exercitar todos los meritos de aquel vltimo proceſſo de ſan Matheo: y que conſiguientemente, puede eſperar en fauor la difinitiua ſentencia de: *Venite benedicti Patris mei.* Que le falta deſſeo yo ſaber, al que vendiendo lo que poſſee, emplea ſu caudal en la mercancia que coſto ſangre de Chriſto, para pedir por ſuyo el theſoro que nunca deſſallece en el cielo?

*Matt. 25. Iſai. 58. Ezech. 18. Eccleſ. 7.*

Diran

Diran me que nada:pues assi lo digo yo y lo creo,pues nada le falta para perfecto.

§. II.

¶ Si qualquier limosna dada al pobre, juzgan los santos por obra tan de estima, que dize san Hieronymo,no hauer jamas leydo, que hombre misericordioso acabasse mal. Y san Ambrosio, que la summa de la Religion Christiana, de tal manera esta en la misericordia y piedad, que caso cayesse el misericordioso en alguna falta:*Vapulabit sed non peribit*:si esto es assi,y tãbien lo es hauer sido de estima la caridad de Abdias, que sustento Prophetas, la de Abraham, que hospedo Angeles, la de Tabita que vistio desnudos, la de Tobias que enterro muertos, la de Cornelio que hizo limosnas: y lo que mas es, si por vn solo mendrugo de pan de cebada duro,y arrojado por Pedro Telonario a vn pobre, (que entre Catholicos pudiera grangearle de trigo) le escapo Dios de la condenacion eterna. Que sera pregunto el socorro de la mayor miseria que el mundo tiene, pues nunca genero de pobreza llego a estado que pudiesse competir con el captiuerio? Porque si es pobreza padecer necessidad y tener poco, y gran pobreça no tener cosa alguna, summa pobreza sera, no tenerse ni aun a si mesmo: y a este punto solo el captiuo llega, pues hasta su persona y libertad goza otro dueño. El como necessitado padece hambre,sed y frio: como peregrino anda fuera de su patria, como esclauo viue aperreado, y como muerto en nada tiene dominio, ni para nada vale sino para padecer y sufrir, luego el remedio de los tales a todos los de mas haze ventaja y se prefiere? En especial,

*D. Hiero. ad Nepot.* *Ambro. su per cap. 4. 1.Corint.* *1. Reg. 19.* *Geness. 18.* *Acto.9.* *Tob. 11.* *Acto. 10*

que como no ha tenido el mũdo mas de vn Alexandro, tan gran acariciador de eſclauos, que eſtimando la madre de Dario la corteſia q̃ en ſu tratamiento le hizo, el dia que ſupo la muerte de ſu bienhechor ſe quito la vida. Y para vn Alexandro, ha auido y ay tãtos Tamorlanes, que traẽ debaxo de los pies a los Reyes coronados (ſi los ven en captiuerio) ha llegado la eſclauitud del cuerpo, a ſer lo tan bien del alma: y por el contrario, ſubido la Redempcion y libertad a ſer lo de entrambas coſas.

*Princ. 3.* ¶ Si a la grandeza deſta obra juntamos el amor con que ſe haze, que es el tercer fundamento de ſu probança, dexarla hiamos crecidiſsima. Yo no hablo agora de los inſuffribles trabajos deſte exercicio, del afan que es el acaudalar el theſſoro con que ſe haze, de los peligros de la tierra y rieſgos del mar: ya por la furia de ſus ondas, ya por la rabia de ſus piratas, ſi no del guſto con que todo eſto ſe paſſa y lleua, ſin hauer mas que el amor de Chriſto (por quien ſe haze) que aligere eſta carga. Si eſto paſſara entre padres e hihijos, entre hermanos, o amigos, entre caſados, o entre otra gente de otra manera, a quien la neceſsidad, el interes, el parenteſco, o la amiſtad ſuele poner fuerças para padecer, no me eſpantara, pero que paſſe donde no interuiene interes, ni anda de por medio ſangre, ni parenteſco, donde la amiſtad no mueue, pues comunmente ſe haze por quien no ſe conoce, por quien nunca ſe vio, ni jamas pienſa verſe: y aun a las vezes (para que el negocio ſuba de punto) por quien ſale mas deſconocido y mayor emulo, que el Barbaro de cuyo poder ſe reſcata: y que por eſte no ſolo padezca, ſi no que

ſe pier-

ſe pierda la vida? Verdaderamẽte eſpanta y aſſombra y ſe deſcubre bien anda Dios aqui, pues coſa tan ſuya no pudiera ſin ſu Mageſtad hazerſe. Caſos de ingratitud he viſto yo en eſta gente, y caſi quantos viuimos los hemos alcançado, que baſtaran a entibiar llamas de otro qualquier amor por muy grande que fuera, pero como la caridad a fuer de rayo, mientras mas reſiſtencia halla mas fuerça cobra, nada ha baſtado, a que ſe dexe de hazer lo que ſiẽpre: ſon los obreros de eſta labor coadjutores de Pedro, y condiſcipulos de Pablo, y aſsi dizen lo que el: *Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti, an fames, an periculum?* Y luego añade: *Periculum in falſis fratribus*: que es lo que cada dia nos ſucede con ellos, dandolo todo por mas que bien empleado. *Ad Rom. 8*

¶ De aqui ſale otra razon, que totalmente encarece el hecho, y es: la grã vezindad que eſta obra tiene cõ la que Chriſto vino a hazer al mundo, pues no ſe aya coſa que aſsi ſea eſtampa de aquel auernos librado Dios del demonio, como la libertad que damos a los tyranizados, en poder de enemigos: y ſi cõbinaſſemos el modo de obrarſe la vna, con el modo de obrarſe la otra, aũ luziria mas. No ſe contento Chriſto cõ reſcatar el mũdo aſsi como quiera, ſino que para ello hipoteco ſu ſangre y vida, rendido a la obediencia de ſu Padre: y nueſtro Patriarcha tras la hazienda que en los captiuos gaſto, offrecio ſu perſona y vida para ſu libertad, obligandoſe con particular voto a la Redempcion: herencia q̃ nos dexo en ſu teſtamento a ſus hijos, y piedra ſobre que labro los cimiẽtos de ſu orden. Al amor que Chriſto moſtro en la Redempcion que hizo, llamò el Apoſtol ſumma caridad: y al que noſotros moſtramos, lla- *Princ. 4.* *Ad Ephe. 2.*

mo Christo gran caridad:y aunque entre el vno y el otro ay infinitos quilates de valor, por lo menos se parecen tanto,que el nombre con vn solo grado los difiere. No sabre yo conocer la consonancia,que estos altos y baxos,la caridad de Christo,y la caridad delos hõbres hazen entre si,sobre el canto llano del redimir, q̃ suaue musica ordenan,quã dulces son a las orejas de Dios, y quan apacibles a los oydos delos hombres. Quien desto nos pudiera dezir mucho fuera aquel santo contẽplatiuo de fray Nicolas Fator, a ser la grandeza del caso,bocado que se dexara rodear entre los labios.

§. III.

*Hoc Tracta.cap.de humil.*

¶Ya se acuerdan hermanos, lo que arriba en el capitulo dela humildad queda dicho,cerca delo q̃ este seruo de Dios hizo enla muerte del santo fray Luys Beltran,y pues entonces tomamos del quanto lo que para alli importaua,hauremos agora boluiendo a el, de dezir lo que aqui nos toca. En aquel rapto pues que se comenco a referir,vio fray Nicolas el estado y gloria del santo Beltran su compañero:de aqui se le fue el pensamiento al principio de todos estos bienes,q̃ fue la muerte de Christo,y redempcion del genero humano:y baxandose sus passos contados a considerar el retorno que tanto beneficio tenia,y que obra era la que mas se le parecia,topo cõ la nuestra. Hazia dela vna a la otra sus ydas y venidas: y no pudiendo la lengua declarar lo que el conocimiento alcançaua, mostrando las palabras con sus cortadas razones, que se le yua por alto:pues ya considerava el exceso de la vna,y ya los quilates dela otra: ya se asombraua de lo que Dios hauia hecho,y ya se admiraua de lo que de los hombres oya,

*Vita fr. Nicol. Fator.*

con-

concluyo con dezir: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus.* Y luego: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam ſuam det.* Gran rato eſtuuo tocando eſtos dos extremos el ſanto Confeſſor, y boluiendoſe a nueſtro Padre General, que como queda dicho ſe hallo alli, le dixo: O Padre, y quan obligados eſtan a ſer ſantos los de ſu orden? Dichoſa gente que tal virtud profeſſa, bienauenturados tales imitadores de Chriſto. Y tornando vna y muchas vezes al thema, repetia: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus, maiorem charitatem nemo habet*: y aqui hazia la fuerça, moſtrando eſte ſilencio y ſu titubear la alteza del negocio, y lo mucho que della eſte ſieruo de Dios ſentia. *Ad Epheſios, c. 2. Ioan. c. 15.*

¶ Tan mellizos ſon eſtos dos actos, que de ſolo vn vientre pudieron nacer, reſcatar el mundo a cuenta de ſangre de Dios, nadie lo puede hazer ſino el cielo, ni hazerlo ſino Chriſto nueſtro bien, verdadero Hijo de Dios y dela Virgen: y enſeñar a libertar los proximos, a cuenta de ſangre y vida de hombres, nadie ſi no eſſe miſmo cielo lo ſupiera hazer: hijo de MARIA hauia de ſer, quien dieſſe el punto a eſte caſo: y aſsi, aunque fio Dios de ſus ſieruos la fundacion de otras Religiones, eſta tuuo por ſobre eſtante a la Virgen, baxando tres, o quatro vezes a deſcubrir la traça que en obra de tal primor hauia Dios penſado: y aun proueyo de officiales que la començaſſen, ſin perder punto, ni alçar mano del negocio, haſta dexarlo hecho.

¶ Quedando ya eſto aſſentado en la Yglesia Catholica, no parece le falta coſa para total correſpondencia delo que en la Synagoga huuo, cuya fabrica fue el borron de eſtotra, y cuyo dibuxo ſiruio de boſquejo, para la *1. Corint. c. 10.*

ra la pintnra de agora: correſpondiendo a ſacerdocio, ſacerdocio, a Patriarchas, Apoſtoles, a Prophetas, Euãgeliſtas, a Doctores Doctores, a Sacramentos Sacramentos, y a ſacrificios ſacrificios. Porq̃ a mi ver, delos que en las Religiones ſe hazen figura fueron los que entonces paſſauan, ſaluo, que ya no aues ſi no coraçones, no animales, ſi no voluntades quiere eſte Señor, y dellas ſe ſirue. Que quiça por eſto eſtauan juntos a los officios enel atrio y primer tercio del templo, las offrẽdas y el pueblo, y aunque differentes los ſugetos, no dexa de parecerſe (ſi ya no es que me engaño) el modo de la entrega de los vnos y los otros.

¶ Tres generos de offrendas ſe vſauan comunmente en aquella antigua y vieja ley: vnas encaminadas para el remedio de las culpas, y llamauanſe ſacrificios: otros para rendir a Dios las gracias de las mercedes recebidas, y eſtas ſe llamauan oblaciones. Otro tercer genero de offrendas hauia, que por la junta y vnion que el alma haze con Dios por gracia, ſe offrecian, y llamauanſe holocauſtos, que ſon los que parece apunta Dauid, quando dize: *Sacrificium & oblationem noluiſti holocauſtum pro peccato non poſtulaſti.* Y ſi algunas otras offrendas hauia, o con diuerſos nombres ſe intitulauan, todas ſe reducen a eſtas, ſegun el parecer de los ſantos.

*Pſal. 50.*
*S. Cyprian. lib. de orat.*
*Orig. in Leuit.*
*Auguſtin.*
*Hiero. & Hilar. in Pſalm.*
*Lyra Leo. 8*
*Rabbi Salo.*
*Abenezra*
*Exo. 17.*

¶ La primera y ſegunda manera de offrendas, dado caſo, que en los fines a que ſe endereçauan, ſe diſtinguian conuenian y mucho, en que en ninguna de ellas ſe conſumia el ſacrificio todo, ſino que parte del ſe gaſtaua, y parte del ſe repartia: muy al rebes de lo q̃ en el holocauſto paſſaua, pues el ſacrificio todo ſe conſu-

conſumia y tornaua en ceniza: que eſſo dize la ethimologia de ſu nombre, deriuandoſe deſte termino, *Olon*, que en Griego quiere dezir todo: y *cauſtum*, quemar, porque todo ſe abraſſaua. Por manera, que lo meſmo es *holocauſtum*, que todo conſumido. Verdad es, que otros le deducen deſte verbo *Salah*, que es lo meſmo que ſubir: o porque como ſe deshazia ſubia a Dios todo en humo, o porque ſobrepujaua y hazia ventaja a los demas ſacrificios, y ſe tenia por el de mas eſtima. Todo deue de ſer cierto, alomenos todo haze a nueſtro propoſito, eſtas pienſo yo ſon las offrendas que oy paſſan en las Religiones. Vnas ay que con titulo de mendicantes, ſe eſtablecieron contra los vicios, y ſe ordenaron a remediar culpas, endereçando a eſte fin los medios de ſu viuienda: para eſto es el confeſſar a menudo, para eſto el predicar, para eſto las cathedras y pulpitos, los conſejos y conſultas eſpirituales: en fin, todas ellas ſon vna perpetua bateria, y vnos continuos ladridos contra eſtos lobos. Otras ay monachales, fundadas para perpetua oracion, donde todo ſe les va en pedir al Señor, ayude el alcance que ſus hermanos van dando a ſus enemigos, y la riza que en ſus peccados ſe va haziendo: y en fin, en darle ſiempre gracias por los bienes que ſu Mageſtad comunica. Pero en ninguna deſtas offrendas ſe quema todo el ſacrificio, en ninguna deſtas Religiones hazen comunmẽte los profeſſores total entrega de ſus perſonas, ni aun de tal manera obligan las vidas al cumplimiento de ſu eſtado, que puedan ponerſe a rieſgo de perderlas: mucho ſe ha dado, yo lo cõfieſſo, pero parte les queda: ſeñores ſon de ſu vida eſtos Religioſos, y dominio tienen en ella.

## §. IIII.

¶ Nueſtra orden pienſo yo hermanos, que es la que entre todas las dichas parece mas que nadie al holocauſto antiguo, aſsi por la ventaja que con la eſtrechura de ſus votos les haze (mucho me peſa de hauer dicho eſta palabra, pero no os agrauio Religiones ſantas, ni es mi intento deſdorar la grandeza de que la menor de todas goza: todas ſoys perfectas, todas boniſsimas, cada vna es vna continua eſcuela de ſantidad, de exemplo y perfeccion: pero jũto con eſſo es cierto eſto otro, ſegun las declaraciones de Martino Quinto, y Calixto Tercero, que de ſu propria ſciencia y motiuo, determinan ſer eſta Religion la mas eſtrecha, haziendo de camino paſſadizo, para que los profeſſores de todas, tengan tranſito a eſta, (ſino es q̃ lo eſtorua eſpecial priuilegio) y cerrando a los deſta la puerta para yr a otra) como porq̃ enella ſe abraſſa el ſacrificio todo, no le quedando al Religioſo Mercenario dominio en coſa. La hazienda, con la pobreza la dexa: los regalos y guſtos dela carne, con la caſtidad: los affectos y propria voluntad, con la obediencia, que es a lo que en las de mas ſe llega: pero la vida, que es la que en otras offrendas ſe queda en pie, entregamos en eſte quarto voto. Por manera, que con la fuerça de tã crecido fuego de caridad, viuimos como gente a quien ha tocado el rayo, por de fuera ſana, y dedentro hecha ceniza: pues no ſe yo ſi podemos venir a mas pequeños menuzos, que a no tener dominio enla vida, ni ſer ſeñores della.

*Martino Quinto. Calixto Tercio.*



¶ Difficultoſo es el caſo, yo lo confieſſo: aſpera coſa es viuir, y viuir tan deſcarnados de todo, q̃ aun la vida no ſea nueſtra: ſino que viuiẽdo de merced la gozemos

como

como por enpreſtito. Si que el proximo es hermanos quien nos la dexa gozar,por ſolo lo que ſu guſto fuere, viuiendo como viuimos,cõ rieſgo de hauerſela de bol uer quando nos la pidiere. Pero quien mirando os a vos Señor mio hallò difficultad en coſa? Quien puſo en vos los ojos,que todo no lo juzgaſſe por facil? O co mo puede Rey mio,amor mio y mi eſpoſo ſer dificil el camino que vos haueys andado, pues haſta de piedras nos le dexaſtes limpio,ſegũ las vezes que para laſtima- ros con ellas las leuantaron los hombres del ſuelo? Bẽ- *Ioan.c.3.* dito ſeays vos Señor, que ni a vn tropeçon quiſiſtes queda ſſe dõde podernos laſtimar. Lo aſpero delos tra- bajos,de tal ſuerte perdio en vos ſu fuerça,que quando llega a mis manos viene ſuaue:de todo lo penoſo hizi- ſtes prueua, queriendo que el que dexare de hazerla no tenga eſcuſa. Vueſtra vida fue obediencia ( como queda dicho) quanto en vueſtra muerte paſſo fue obe- decer. El primero que a la obediencia hipoteco la vi- *Ad Phili.* da fuyſtes vos,porque tal exceſſo de amor de hombres *cap.2.* y tal querer, nadie ſino vos ſupiera enſeñarle. Dexaſtes nos con vueſtra muerte libres de la nueſtra, y como cõ entregar vos la vida,reſcataſtes eſtos miſerables capti- *Luca.c.24* uos,quedo el amor del proximo tan ſubido de punto, *Apoc.c.5.* y eſte genero de piedad tan engrandecido , que codi- cioſos de imitaros ha lleuado eſta ocupaciõ tras ſi(deſ- de que vos la enſeñaſtes) los animos de tantos,que caſi ſon ſin numero,los que en ello han pueſto mano.

¶Si de lo que acabamos de apuntar ſe huuiera de hablar de eſpacio,hiſtoria de aſsiento era meneſter:pe ro quedarſe ha para la que voy haziendo, donde ſi ſa- liere a luz yra vn largo capitulo deſte punto. Agora ba

ſte ſa-

ſte ſaber,que dende que Chriſto con tan gran exceſſo de amor como ſabemos,enſeño a reſcatar los hõbres,y a procurar ſu libertad, començo enla Yglesia eſte exercicio de redimir captiuos,ſiendo los Apoſtoles los Põtifices, los Emperadores,Reyes y Monarchas, los primeros que eſte exercicio eſtablecieron. Dieron principio a eſta labor (en la primitiua Yglesia) los Gentiles, porque como ſe ſeruian de eſclauos,lo primero que en ſu conuerſion hazian, a inſtãcia delos Apoſtoles y Obiſpos,era darles ſoltura. Proſiguieronlo los Pontifices ſucceſſores de los Apoſtoles,y entre los que ha auido, Theodoſio,Gregorio Tercero,y los dos Ioannes,quarto y ſexto,hizieron mucho enel caſo. Fueſe cobrando mas calor,con que en algunos Concilios ſe diſpuſo,gaſtaſſe la Yglesia cada vn año el tercio de ſus rẽtas en reſcates:en virtud delo qual cuenta Euſebio, que hauiendo los Romanos en cierta refriega captiuado caſi ſiete mil perſonas,Achacio Obiſpo de Amideno jũto ſu clerecia, y les perſuadio trataſſen de ſu reſcate, como ſe hizo,aunque vendiendo los calizes y vaſos eccleſiaſticos.Aſſombro Achacio cõ eſte hecho la Yglesia Griega, tanto que el Emperador Theodoſio, quando deſte ſanto Obiſpo hablaua,era con muy grã veneracion de ſu perſona. De ſan Ambroſio cuenta Paulino, que muchas vezes vẽdio los vaſos del altar,para redemir captiuos:dando por razon,bien como ſuya, que los tẽplos ſe hauian hecho para el hombre,y no al reues. Lo meſmo hazia ſan Auguſtin, como cuenta Poſsidonio y Nizephoro:y aun dizen que lo aprẽdio de ſan Ambroſio. Nada deſto deuia de hauer llegado a noticia de Demetrio y Valeriano, quando por verlos ſan Gregorio

*Euſeb.hiſt. Eccle.c.21.*

*Paulino in vit. Amb.*

*Poſsidonius in vit. Auguſt.c. 24.*

*Nizephorus lib.14. cap.12.*

congo-

congojados, sobre hauer gastado en cautiuos, la fabrica deciertas yglesias, los consuele con la licencia, que las leyes Ecclesiasticas y ciuiles, andado en este caso: y con lo que los Santos en el hizieron. No solo pues con los bienes del comun, pero aun con los proprios, an contratado los Santos en esta mercancia. Porque de S. Prospero Obispo Aquitanico, escriue Iuan Antonio Florentin, que (aunque sele atrauesaba harto interes) dio por libres a todos sus esclauos. Lo mesmo cuenta Simon Methafrastres, de S. Eustachio, y S. Pantaleon Martyres, y de S. Platon confessor. De S. Gerua sio y Prothasio, cuenta S. Ambrosio: que repartiendo en pobres sus herencias, reseruaron para si, sola vna vna esclaua, no para que les siruiesse como cautiua, sino para remediarla como a hermana. De S. Elogio dize el Obispo Abdoneo, que los empleos de su hazienda, eran cautiuos, procurandoles libertad, y sustentandolos, hasta ponerlos en estado. Vez huuo que S. Cipriano, como consta de sus Epistolas, gasto seys mil sextercios (que es vna gran suma de dineros) para rescates. S. Iuan Damasceno (como refiere Iuan Patriarcha de Ierusalem) tuuo mucho tiempo este exercicio, bien como el que por hauer sido cautiuo del Rey de Africa, supo por menudo los aprietos, de la esclauitud. De S. Paulino Obispo de Nola, conocida cosa es, y S. Gregorio lo cuenta: que hauiendo los vandalos robado a Nola, rescatolos cautiuos que pudo: gastando en ello su patrimonio, empeñando su dignidad, y en fin vendiendose, por el hijo, de vna viuda. Anyano Obispo Aurelianense, el dia que tomo la posesion de su dignidad, rescato vn gran tropel de cautiuos, q̃ allo en poder del Capitan Agripino.

*D. Greg. in Epist. lib. 7. Epist. 14. 12. q. 2. ca. Sacrorum.*

*Florent. in vit. prospe. Simon. Methaf. in Sanctor. D. Amb. in vit. Sanct. Gerua si, & Proth. Abdoneus in vit. San. Elogi. S. Cipria. in libr. Epist. Ioan Patri Ieroso li in vit. Dams. D. Greg. in Dialogis.*

*Gracian. Tract. Redempcion.*

El Santo Abad Sorano monje de S. Benito, mientras duro la destruycion, que los Lomgobardos hizieron de Italia: no trato de otra cosa, sino del rescate de los cautiuos. Pensaran que a faltado este cuydado, a Emperadores y Reyes, pues leanse los sucesos de Theodorico, de Argiropilo, y Sisaguto, y verse ha, quantas vezes empeñaron sus estados: y aun estrecharon sus gastos, para acudir a este socorro.

§. V.

¶ Muy gran cosa es hermanos todo lo dicho, grande exemplo nos dexaron, estos Principes y Monarchas del mundo: estos Santos y sieruos de Dios, pero no se si me atreua a dezir, que hasta aora, aun no halle gado el arte a su punto. Quanto hemos visto gastar, a si do dinero, hazienda y bienes de fortuna: pero este diuino diamante de amor de proximos: no le labran bien instrumentos de metal. Buena es la hazienda yo lo con confiesso, pero es corta cosa. Buena es la libertad, y mucho es dar la propria por la del vezino pero aun no llega. Quien con primor quisiere labrar esta piedra, entre por aprendiz, de aquel lapidario diuino, y soberano. Maestro que la enseño a labrar con sangre: offrezca la suya, y dediquela a este ministerio, y saldra con ello.

¶ Y sino sabe el como, oyga lo que este primer official de nuestro Padre y Patriarcha hizo. Pues no contento, con auerse dedicado a la Redempcion, y libertad del proximo: y con particular voto, offrecido su sangre y vida, para los rescates: juzgando por sin fruto lo hecho, y por ociosa la promesa, mientras no buscase las ocasiones de su martyrio: hizo mil diligẽcias por allar

le.

le. Y como por ſer ſus primeras Redempciones, entre aquellos moros de Valencia ſus conuecinos, nada ſele quajaua paſſo otras a los Reynos de Murcia. Y Granada: deſcoſſo hallar, quiẽ le perdieſſe el reſpecto. Mas nadie le ſalia a ſus deſſeos, y aſsi huuo de atrauesar la mar, y aſſentar el banco de ſu mercancia en Africa: para adonde le tenia Dios, apareja da la ocaſsion, guarda da la pelea, y traçado el ſucceſo de la victoria.

¶ La ocaſsion fue queſtando el Santo confeſſor en Argel, tratando ſu ordinaria mercancia: aporto a la playa vn pirata de la ciudad, que hauiendo ſalido acorſo, boluia con vn nauichuelo, auido en la coſta de Genoua. Y aunque la mayor parte de la preſſa, era de gente ordinaria, huuo de cuẽta y eſtofa, vna doña Thereſa Gil de Vidobra, y vn ſu hermano Catalanes. Eſta Señora es aquella dama, por quien tãto al boroto hauia tenido Aragon: por razon de que en ella ſobre palabra, hauia el Rey don Iayme tenido dos hijos. Eſte caſamiento (por mil reſpectos como los hiſtorias dizen) ſe eſtorno. Con lo qual la doña Thereſa acudio a Roma, porque el Rey trato caſar (como lo hizo) con doña Leonor hija de don Alonſo Rey de Caſtilla, el de las Nauas de Toloſa. Falto doña Thereſa, en la probança de ſu pretenſiõ, y cõdenarõla. Y aſsi mal deſpechada y mohina, embarco para Eſpaña con eſte ſu hermano, y biẽ pocos criados. Y apenas el vajel ſe en golfo, quãdo dio en mano de piratas, y aporto a Argel, donde a la ſazon eſtaua el Santo fray Pedro Nolaſco, que oyendo la griteria, y algaçara de los moros con la nueua preſſa, huuo de ſalir a la orilla: y reconocerlo que era. Raſgaronſele al punto las entrañas, de ſentimiento y pena, viendo

*Exgeſtis Iacob. in reg. Arag.*

*Zorita in in Anna Aragon.*

viendo quan abandadas aquellos rabiosos lobos, traga uan las ouejas del rebaño de Christo. Llego a reconocer los miserables pressos, que desde aquel dia començauan ya a ser de los de su cuydado: y apadecer los trabaxos de la cautiuidad. Con todos lloraua, ya todos acariciaua: a todos consoloua, ya todos offrecia su vida y libertad: porque ellos la tuuiessen. Y aunque con todos se enternecio, mucho mayor fue el sentimiento cõ los dos Catalanes, doña Theresa y su hermano, que tampocos años antes, auia visto en la prosperidad del mundo, y aora los veya en la suma miseria, que se podia esperar. Considerava los baybenes, y altiuaxos, que los fauores del siglo descubren: quan poca seguridad ay en nada, y como solo Dios (que no se muda) es bueno para amigo, que los del mundo al mejor tiempo desdizen. Hablo los mas en particular, y començo a disponer su consuelo, con mas veras que el de otros: por verles pusilanimes. Trato sus rescates, con la prudencia que el caso pedia, pues adar noticia de las personas que eran, hauia poca hazienda en la que lleuaba. Al principio el dueño del baxel, aquien cupieron estos cautiuos, blandamente lo dispuso, y con moderado rescate se concertaron: pero el demonio que todos los vientos sopla, para no dexar cosa quieta: descubrio la calidad de los rescatados, por medio de vn criado suyo. El Barbaro se llamo luego a engaño, y como quien tenia la questa y las piedras, pidio nueuo precio, al sabor de su paladar, descargando de camino la colera en nuestro Padre, injuriandole de palabra, y aun arratos amagando, a quererse descomedir. Pero la paciencia que todo lo rinde, y las blandas respuestas que sele dieron, y en fin crecer

algo

algo mas el reſcate,lo apaciguaron y con puſierõ todo.

§. VI.

¶Era mucha la cantidad del nueuo,concierto y pidio ſe plaço para embiar a Eſpaña. Nueſtro Padre eſcriuio al Rey y los cautiuos a ſus deudos,y todos ſe deſcuydaron. Los deudos quiza de temor, y porque dizen que a muertos y aydos ſuelen faltar. El Rey,porque no le eſtaua mal el deſtierro de doña Thereſa, para el ſoſſiego de ſu caſa. Como los deſpachos ſe differian,y los afligidos cautiuos,poco hechos a tandura carzel ſe cõgojauan:trataron de ſecreto, con vn Iudio y vn moro de la ciudad:que vna noche los tras puſieſſe, ſin ſaber dello coſa alguna,el bendito Padre Nolaſco. Ya ſi prevenido,lo que para el viaxe importaua, anochezieron y no amanecieron. Eſta hermanos, fue la ocaſsion que nueſtro Padre dio,para lo lo que con el ſe hizo: veamos aora el ſu ceſſo. Hele aqui en el palenque, eſperemos la pelea, y pues eſta cerca la refriega,ſaguardemos victoria.

¶Al punto pues que los cautiuos faltaron, como ſi el proceſſo eſtuuiera baſtantemente ſubſtanciado:y cõtra nueſtro Padre huuiera teſtigos, o reſultaran cargos contra ſu perſona, le hecharon mano aquellos barbaros,y ſin oyrle ni aguardarle replica, dieron con el en vna mazmorra. Hizieron le cargo de la fuga, que el ni ſupo ni entendio:pidieron le los cautiuos, o el precio en que ſe hauian cortado. El bendito Ioſeph, que ſin culpa ſe vio apriſionar y cargar de cadenas y yerros:eſtaua hecho vna paſqua de contento,porque le parecian principios,para ſu tan deſſeado fin del martyrio:y holgara,ſe embrabezieran los enemigos haſta ſatisfacerle

el desseo. Al cargo no tenia mas que responder, q̃ mostrar su inocencia: afirmando, estar libre de lo que le imponian: pero q̃ cõ todo esso, pues tanta merced le hazia Dios, como padezer por sus hermanos, les pedia encarecidissimamẽte, se fuessen del y de su compañero, en lugar de los que se hauiã ydo, que no era el trueco muy desigual pues en vez de cautiuos de poco seruicio, lleuarian dos grandes seruiciales, en lugar de dos q̃ hauiã huydo el cuerpo al trabajo, lleuarian dos que se offrecian a el y si los otros, como esclauos desleales se hauian aussentado, ellos como esclauos voluntarios, lealissimamente seruirian por siera interes de dinero el que les mouia, offrecio boluer a España y traerlo, los barbaros tirando a dos hitos, que eran cobrar sus intereses, quedãdo el compañero en empeño, y que el Santo fray Pedro Nolasco pagasse con la vida, concertaron passasse a España por el dinero: dexando por prẽda a su compañero en la prision. Aparejaron dos varcos pequeños, metense dentro seys hombres, con el bendito Padre, y recogiendo las jarcias en el vno, le dexaron solo en el otro, engolfado en alta mar, sin velas, sin remos, y sin bastimento alguno: de seossos que las olas con su furia, o los vracanes con sus impetus, sele sorbiessen. Pero como no yua en desobediencia de Dios como Ionas, sino puesta la esperança en el Señor, por quien padezia aquel desamparo. Desperto su Magestad a la necesidad deste su Discipulo, no desconfiado como los otros, sino fiadissimo de rece bir mercedes: y mandãdo a los vientos diessen de popa, y almar que se pusiesse en leche, haziendo el Santo Padre vela de su capa, y mastil de su cuerpo, atraueso de

*Ione. ca. 1.*

*Math. c. 8.*

Argel

Argel a Valencia en breuiſsimo eſpacio. A las nueuas del nunca viſto marinero, yauerla nueua carta de marear,con que ſe hauia hecho eſte viaje, acudio a la playa grã parte de la ciudad,y comarcanos diziendo. *Quis eſt hic quia mare & vẽti obediũt ei*,el bẽdito Padre fue luego a dar gracias a Dios ya ſu Madre,al real monaſterio del Puche,que es de ſu orden:y deſpues adar cuenta de lo ſuccedido,al Rey don Iayme ſu protector,quedando con tan milagroſo ſucceſo,acreditadiſsimo con todos: aſsi para lo de preſente , pues deſpacho lo neceſſario a que venia,como para lo de adelante,pues fue ſu mala reputacion que de ſu virtud ſe tuuo. *Math. c.8.*

¶Eſta es hermanos nueſtra primer jornada eſte el primer peligro en que nos vimos,la primer refriega de que el Señor nos ſaco : aunque no la primer ſangre, que los nueſtros derramaron , pues nueſtro Padre no murio en la demanda:que como arriba diximos, no ſe que es eſto de hauer querido Dios, que los fundadores de las Religiones,acaben amanos de enemigos. Pero que importa? Si que por eſſo no le abremos de quitar la Palma,el merito,y premio eſſencial de martyr?Bueno ſeria que andar cortes el mar , comedidos los vientos,ſeruicial el varquillo , y en fin , que el milagro con que el Señor ſaco apuerto ſeguro a ſu ſieruo,le quitaſe a ſus deſſeos,el celeſtial premio?Si a los enemigos , nada de eſto diſminuye la culpa pues aunque la obra falte merece premio la volũtad dixo Suetonio. Tampoco al Sancto Confeſſor menos cauara la paga,en eſpecial ſiẽdo quien abrio camino,y hizo paſſo a ſus hijos : para que como preſto veremos,deſechando el miedo ſe arrojaſſen al agua,y hizieſſen cada dia eſtas y mayores ha- *Tract. 1.c. 1.*

*Suetonio ex lib. ſent. Plil.p.p.fo. 90.*

zañas. Harto milagroso estuuo Dios, al atrauesar su pueblo el mar vermejo, pues como deziamos poco ha, les abrio el agua en doze calles, les enjugo los pantanos del mar, y sele probeyo de verdura, para por todas las vias del mundo, assegurarles el passo, y cõ todo esso no acaba la escriptura de estimar, auerse atreuido Aminadab, adar principio al viaje. Y sino preguntenle a la *Cant. ca. 6.* Esposa, los zelos q̃ desta obra tiene? Luego hauer sido nuestro Padre, quiẽ con menos preuenciones, y cõ mas confiança se arrojo al mar, y abrio passo para sus hijos, biẽ canonizado nos dexa, el premio q̃ en el cielo goza.

# CAPITVLO QVINTO DECIMO.

## DE OTROS VARIOS exemplos con que los nuestros han ydo haziendo suaue lo aspero de este exercicio y hallanando sus dificultades.

### §. I.

DE TAN DIVERSOS TITVlos, como Christo nuestro bien, ha dado en el Euangelio a sus Discipulos, vnos qne por subidos de punto asombran, y otros que par caseros espantan: pues ya los llama sal, ya luz, ya ciudad puesta en alto, ya dize que su Magestad es vid y *Math. c. 5.*

ellos

ellos ſarmientos, que el es labrador y ellos ſus obre- *Ioan. c. 15.*
ros, con otras mil coſas a eſte talle, tan myſterioſas y diuinas, queda cuydado ſaber la cauſa de tan varios Epitetos: pues ninguno ay ſin particular des velo de Dios, aquel llamarlos ouejas, el dia que los conſagra al *Math. c. 10.*
martyrio, y los dedica a la muerte, es lo que aora haze a nueſtro propoſito: porque a mi ver no ſolo fue dezirles, entregaſſen ſu vida, con la inocencia y ſilencio que la oueja la ſuya, que ni vala ni ſe quexa, por mas cerca queſte del peligro, no ſolo, que los queria tan de ſapercebidos, para la reſiſtencia del tyrano: como lo eſta la oueja para el cuchillo del carnizero, que ni tiene dientes con que deffenderſe, ni vñas con que laſtimar. Sino que como ouejas, el dia que vna ſe arrojaſſe a la ocaſsion del martyrio, ſe leuaſſe tras ſi a los demas: de tal manera, que apenas quedaſſe en el rebaño, quien otro tanto no hizieſſe.

¶ Pocos animales crio naturaleça, que para començar algo ſean tan cobardes como la oueja: y pocos, que para proſeguir lo que otros començaron, tenga tal animo. Coſa es que admira, con que tiento paſſa vna ouejuela vn palmo de agua, ſi es que guia: y con que animo ſe arroja vn muro abajo, ſi es que ſigue a otra. Para abrir paſſo, vaſe poco a poco: pero para ſeguirlo trillado, arrojaſſe de golpe. Mas con que animo, ſe offrecieron Diego y Iuan a la muerte, el dia que oyeron dezir a Chriſto, que auia de yr delante? Y quan de buena gana ſe arrojarrõ apechos el vaſo del martyrio, quando a el le bieron hazer la ſalua? Apenas huuo el Señor dicho. *Poteſtis bibere calicem quem ego bibiturus ſum*, quando reſpondieron. *Poſſumus*: en fin ouejas, que *Math. c. 20. Marc. c. 10.*

si seles haze passo cobran animo. *Si ego exaltatus fuero aterra, omnia trahaam ad me ipsum*, dixo Christo, despues
*Ioan.* 12. de hauerse llamado pastor, que entre otros sentidos, de
*Ioan.* 11. vio de querer dezir: que en atrauessando su Magestad, el tranco de la muerte, muchos como ouejas hauian de seguirle: y no como quiera vno a vno, sino de tropel ya porfia.

¶ No an reparado hermanos, en aquellas persecuciones de la yglesia? Pues lean las despacio y veran que apenas huuo martyr que andubiesse la jornada a solas, ya yuan de diez en diez, ya de ciento en ciento: y aun de mil en mil. Quatro mil y setecientos y seys, padecieron juntos en Africa, en tiemo de Hamerico Rey Godo: seys mil y tantos, fueron los que murieron con Maurizio su Capitã. Diez mil y mas, crucificaron juntos en el monte Arara, por mandado de los Emperadores Adriano y Antonino. De onze mil Virgines fiesta haze la yglesia, afirmando murieron juntas, a manos de los Vngaros. Diez y siete mil personas, las historias Eccle siasticas cuentan, hauer sido martyrizadas en espacio de vn mes, con diuersos generos de tormentos. Maximiliano, veynte mil Christianos martyrizo en ni Comedia: y Cosdroas treynta mil en Roma, y en Hierusalem otras tantas, a vna y en vn mesmo tiempo. Y esto no es mucho, que ciudad huuo en Africa bien grande y poblada, que sin quedar hombre ni muger, viejo ni niño: passo de vna vez a filo de espada. Y sino queremos buscar testigos tan delexos, a la puerta estamos de Zaragoça, donde se muestran las zenizas de tan grande enxambre de martyres, que se llaman los innumerables. Y verdaderamente lo son, los que la yglesia ha tenido

nido pues ſolo aquel Señor, que les hizo ouejas de ſu rebaño: y les dio tal propriedad, que al ſaltar de vna ſe ſupieſſen arrojar tantas: y que ab Eterno los dedico para eſte exercicio, y labro las coronas de ſus martyrios, puede ſaber el numero, y conocerlos que ſon. Mas pues no nos toca la aueriguacion deſte caſo, ſino ſolo tratar del nueſtro: razon ſera hermanos ver, quan cierto es, queſta diuina propriedad de ouejas de Chriſto: ſe ha hallado en nueſtro rebaño, y como deſde el dia que vieron a ſu Padre y paſtor, buſcando el teſoro deſſeado del martyrio, arrojarſe (como queda dicho) al agua, lo han hecho muchos, andando como aporfia ſobre quien ſeria el primero. *Tract. 2. & 3.*

## §. II.

¶ Hauer ſido grande el numero de martyres, que nueſtra Religion ha tenido (dado que de todos no aya noticia, porque con cuydado parece, que ſe a tratado encubrirlos, atendiendo mas atener fauor en el Cielo, que credito en el mundo) dezirlo ha el largo tiempo que ha, que en eſte exercicio ſe contrata. Quatrocientos años de batalla ſangrienta y porfiada, con tan gran teſon, que jamas ha faltado en el campo, gente de refreſco: vnos caydos y otros leuantados, vnos muertos y otros pueſtos (pues cada tres años ſe haze gente de nueuo, y ſe embia ſocorro) argumento claro es, de que ſe ha derramado mucha, ſangre y ſacrificado muchas vidas. Y no eſpoſible menos, ſino que ſiendo el enemigo, tan poderoſo como es, ha de hauer paſſado gran riza y carnizeria, pluguieſſe a Dios hermanos, que como goçamos de fruto de los nueſtros, y nos valemos de ſus trabajos, nos hizieſſe el Señor compañeros de

ſus

ſus tormentos : porque verdaderamente el Religioſo Merzenario, que entre barbaros no acaba la vida, muere deſterrado, y fuera de ſu patria y centro porq̃ la libertad de el tal a de ſer eſclauitud ſus guſtos no tenerlos ſus regalos trabajos, ſu deſcanſo padecer, que pues tan de voluntad ſe offrecio a ſer de ſus proximos nunca tan gozoſo deue viuir como quando por ellos muere y en ſeruicio ſuyo acaua.

¶ Si aſido grande el numero de martyres, que entre noſotros a hauido, no aſido menor la diuerſidad de tormentos, con que an acabado. Porque vnos, atados a las colas de los caualos anſido arraſtrados: otros arrojados almar, an ſeruido de alimento a los pezes: ya otros abraſſados en fuego, an buelto en zeniza. Valiendoſe los tyranos de los elementos todos, contra vnos pobres frayles, ſin armas, ſin deffenſa, ſin fauor y ſocorro. Algunos cargados de priſiones an acabado en las carzeres, otros ſiruiendo de eſclauos, y trabajando como tales, perecieron amanos de la hambre. Otros eran açotados, con tal crueldad y rabia, por tan largo eſpacio y tiempo, que acabauan las vidas. Otras vezes, agujereauan ſus carnes con punzones de hierro enzendidos, para que el fuego y el hierro juntamente los atormentaſe. Y en fin los que mejor librauan, por ſer mas preſto deſpachados, o poblauan las orcas, o paſſauan por los filos de ſus Alfanjes. Eſtas crueldades y carnizerias, y otras que dexo de contar, miradas con ojos de Eſpiritu y no de carne, bien teſtifican la eficazia, y virtud de la ſangre de Chriſto: y mueſtran, que como poderoſa arrebataua tras ſi, las ouejas deſte rebaño, dando a nueſtros martyres tal conſtancia, tal fortaleça y animo

*Rom. lib. 6. de Repub. Chriſt. cap. 22.*

*Hieronim. Gracian. Tract. de Redemp.*

animo, en el padezer, que basta apasmar los mismos Angeles. Bien descubren el valor del que hizo la guia, y del Padre que estos hijos tuuieron. Bien dan a entender, quan trillado esta ya el camino, quan rompidas las dificultades, quan llanos los tropeçones y quan suaue lo aspero que hauia en el.

¶Mas pues lo de hasta aqui, assido todo hablar en comun, lleguemos ya emparticular, a algunos señalados martyrios: para que por el exemplo de los tormentos destos pocos, se entienda quales auran sido los de los demas: pues todos fueron hechura de vn mesmo official, y obra de aquel furor y rabia del demonio, que oy dia arde en el pecho de los tyranos barbaros, y herejes. Estos he sacado de lo que historiadores dizen, de lo que nuestras Choronicas cuentan, y nuestros escriptores refieren.

¶Entre todos doy el primer lugar al glorioso Padre S. Pedro Armengol, assi por la grandeça de sus martyrios: como porque hauer sido el compañero, que nuestro Padre dexo en la carzel, quando hizo la nunca vista nauegacion que queda referida: sue darnos pie para començar por sus cosas. Fue Armengol natural de Cataluaia, hijo de Padres nobles, y de los Condes de Vrgel, acauadissimo en todo y mucho mas en santidad, començo en Bujia, aquella famosa empressa que arriba apuntamos, y vino a concluir sus victorias en Argel, haziendo en ambas partes los mas valerosos destroços, q̃ de los nuestros leemos. El principio del caso fue, la reduccion de vna hermana que hallo en Bujia, tan entre las viñas del enemigo, que de flaca y debil, hauia oluidado lo que a Dios deuia, y negado su fê: era el negocio arduo

*F. Pet. Cixar. libr. sent. quin. Conl. 3.*

arduo y tenia mil dificultades, pero como quando la causa es Dios, ella mesma anima, con todo atropello, reduxola al conocimiento de Dios que hauia oluidado desaficionola del Rey que la tenia por suya, y en breue espacio la puso tan otra, que debaso de ignominia vino a serlo de gloria.

¶ Aqui fue el conjurarse el infierno contra el sieruo de Dios, el aluorotar la tierra, y el lebantar los animos de los vnos y de los otros para acauar con el, como en hecho de verdad lo hizieron: tomando por achaque quel compañero faltaua a la paga de ciertos rescates, que el hauia asegurado, y assi sin embargo de las extraordinarias marauillas que el Cielo obro, en muestra de la santidad de Armengol (y adandole en vn punto sano, de vnas mortales heridas que en vengança de lo que con su hermana passo hauia recibido: ya librando sus oraciones al Rey, del fuego con que fue amenaçado, llegãdo a los humbrales de sus aposentos la llama) vino aparar en la horca, donde embraços de Christo y su Madre passo algunos dias, vaxando alcauo dellos sano y libre, para confusion de los barbaros, ya menaça de su destroço, pues oy dia es entre ellos tradicion, que quando esto passaua, les profetizo vn su Alfaqui, la destruycion de la tierra, en castigo de la maldad cometida: y assi fue ello, pues acauo de trecientos y mas años, les gano el Emperador la ciudad, plantando su Artilleria en el lugar del martyrio.

*Guin. in reb. Ordin. Histo. Carol. V.*

§. III.

¶ No falta quien aqui aya añadido, que como es del Rio el peze, y el buen nadador del agua, vino Armengol a ser del tyrano, y aque segundando otra vez, muriesse

riesse en Argel abrasado,como Lorenço:quiza porque la primera fruta del arbol,supiesse a la pepita de que se sembro, y el primeres quilmo de los carbones deste martyr,en cuya fiesta començo esta Religion, fuesse cenizas y fuego. Porcierto si ello assi sucedio,dichosa fue el alma,que con doblada corona de martyrio subio altalamo de su Esposo,quiẽ pues abra hermanos,que viẽdo aun hombre padecer tales y tan graues tormentos, y que libre de vnos,anda embusca de otros:no dificulte si tenia cuerpo de azero, o era como los demas de carne y sangre?O quien sera el ygnorante, que oyendo dezir,que vn solo soldado desta compañia sin mas armas que vn palo,triunfo al primer encuentro de la muerte, burlo del infierno,sujeto al mundo,escalo a Bujia, y escõbro sus mazmorras: y del segundo amago deroco a suspies coronas y cetros, tan sin miedo de los enemigos,y con tampoco temor de morir, que acuenta de salir con la suya,acabo como mariposa en las llamas: no quedara admirado,y como fuera de juyzio? O quan justamẽte Señor se dize, que soys admirable en vuestros santos,pues sino los lleuays apares amorir,los embiays por lo menos apares los martyrios.

*Gauer. in Annal. Ordin. M. Cumel. in fundat. Ordin.*

¶ Poco despues succedio,el raro caso de nuestro Padre S. Ramon,dignissimo Cardenal de la yglesia, y sanctissimo martyr suyo:y fue que quedando entre barbaros, por empeño de vn gran tropel de gente que hauia rescatado,no pudiendo el demonio sufrir, la riza que con su predicacion le hazia, traço para ataxar sus daños,y vengarse agusto: q̃ con vnos punzones ardiẽdo, le taladrassen los labios,y cerrassen con llaue, tan inhumana y cruelmente, que aũ para refollar le faltasse como.

*Raphael To lat. lib. 21. Antrop.*

mo. Dime pues Padre glorioſo, que ſentias, quando hecho el primer agujero eſperauas a que ſe abrieſſe el ſegundo? Y quando abiertos entrambos, aguardauas los cauterios, con que te reſtañaron la ſangre? (que por ſer en partes venoſsimas, de fuerça hauia de ſer mucha) y que quando acabadas de labrar las armellas, te amenaçauan con el candado? Y en fin quãdo hallauas, que de las priſsiones de tu boca, era dueño el Barbaro? Mas quan poderoſo ſe moſtro en ti, eſte Señor por quien padezias, y quan poco le aprouecho al mundo ſu traça: pues lo que antes haziantus palabras, hizo deſpues tu paciencia: y quiza lo que no acabaran tus ſermones, acabaron tus ſufrimientos. Alomenos lo que yo ſe dezir es ſegun fue mayor el fruto de tu martyrio, que el de tu predicacion, que por cerrarte vna boca, te deuieron de abrir dos.

*Garibai in compen. hiſtori.*

¶ Por eſtos meſmos tiempos, fue el Martyrio de nueſtro fray Sancho de Aragõ, Arçobiſpo de Toledo, que como otro Machabeo valeroſo, aunque de bien poca edad, murio atraueſſado con vna lanza, en deffenſa de la fê, y en odio de Chriſto: dichoſa mocedad por cierto, y mil vezes dichoſa bueluo a dezir, que aſsi venziſte y triumphaſte, de todo el poder del mundo, y del infierno.

*M. cumel. in vit. SS. ordin.*

¶ Tambien es muy glorioſo, el triumpho de los Santos martyres, Raymũdo y Iacobo, hermanos tan mellizos, que caſi en vn meſmo dia nazieron a la orden: amigos tan deueras, que viuiendo juntos, ſe hizieron a vnas mañas: de tal fortaleça y virtud (por la que aquel poderoſo Señor, que de aſiento viuio en ſus almas, puſo en ellas (que aunque fueron, de Hereges piratas condiuerſos,

ſos generos de martyrio varias vezes atormẽtados, no pudieron ſer vencidos, haſta que vltimamente acabo con ellos la eſpada. Dichoſos compañeros y bienauenturados hermanos, no menos enla ſangre que enel abito, pues ſi en vn dia nacierõ en otro fueron coronados.

¶ Que dire pues, de aquellos dos valeroſos ſoldados de Chriſto, fray Iuan de Granada, y fray Pedro Mala ſangre? Que atados a vnos troncos, murieron arpados de ſaetas, haziendo a porfia la moriſma ſuerte enellos, teniendolos por blancos de ſus tiros, y por terreros de ſus apueſtas: rogauanles por mofa huyeſſen, o ſe adargaſſen, y ellos que no querian mas defenſa, que morir por Chriſto, dauan por reſpueſta el ſilencio, y clauados enel cielo los ojos, eſperauan de alla el premio: tan lexos eſtauan de dexar el aſsiento y palenque de ſu conquiſta, que el coraçon gozoſo y alegre, aſſomado a la ventana que la ſaeta hauia hecho ſalia a dar las gracias a la que venia: y aſsi les laſtimaua el tiro auieſſo, como ſi con cada vno ſe perdiera el premio de gloria q̃ eſperauan. O amor y temor de Dios, y quanto puedes enlos coraçones donde moras, que riza hazes dõde entras de aſsiento, y como te apoderas de quanto tocas.

*Fr. Gaſpar de Torres, in vit. SS. ord. Roman. li. 6. Republi. Chriſt. cap. 22.*

¶ No es menos admirable el martyrio del ſanto fray Guillermo, el qual boluiendo proſpero de vna Redempcion, dio en manos de Moros coſarios, que no contentos con quitarle quanto traya, y maltratarle a açotes y bofetadas, por remate le colgaron boca a baxo del nauio, y combidando a los peces y aun haziendoles cargo, de que les dauan el mejor bocado que nunca comieron le arrojaron al agua: ordenandolo aſsi la rabioſa furia deſtos enemigos, a fin de que el mundo no gozaſſe

*Fr. Petrus Cÿar, lib. tant. quin. Concl. 3.*

reliquias tales:pero no importa,que el Señor a cuyos ojos no acabò,y que tiene contadas las arenas del mar le ſacara dentre ellas,ſi tocare a ſu gloria, o importare a ſu ſeruicio.

## §. IIII.

¶ Admirable es ſin duda la virtud y conſtancia de eſtos martyres,y tambien lo es el fauor y ſocorro de la diuina gracia,que para tormentos tales ſe les daua. Pero a todos parece que haze ventaja, el ſufrimiento de los glorioſos fray Laurencio Company, y fray Pedro Beteti ſu compañero:pues no vn mes,ni vn año,no quatro,ni ſeys,ſino doze duraron, en vn continuo teſon de penas,de tormẽtos,de carceles,de mazmorras, de aflic ciones y diſguſtos:ſin que baſtaſſen las marauillas que el Señor por ellos obraua(ya ſanando ciegos, ya curando endemoniados,ya moſtrãdoſe poderoſos ſobre los vientos,y ya ſoſſegando las olas del mar)para que blandeaſe la braueza deſtos enemigos: porque verdaderamente ſi el Señor no lo haze,por de mas ſon milagros, en balde ſe trabaja,y todo da en vazio. Verdad es, que faltar eſtos ſocorros,no es falta de la bondad y miſericordia diuina,pues eſſa a todos ſe offrece,ſino ſobra de crueldad y malicia obſtinada,con que los hombres enſordecen a ſus aldauadas. Deſtos dos benditos Padres, el vno acabo la vida y començó la gloria, en eſte tan prolongado padecer:y el otro(como arriba apũtamos) aunque ſalio glorioſo y triumphante, quedo tan quebrado de ſalud,que ſacarle de alli,mas parece fue auer le querido Dios prolõgar el martyrio,que eſcapar del que tenia.

*Fr. Petrus Cijar, lib. tant. quin. Concl. 3. M. Zumel, in vit. SS. ord.*

*Tracta. 2. & 3.*

¶ A tantos y tan illuſtres ſucceſſos, añadire otro no menos

menos illuſtre, del glorioſo Martyr ſan Serapio: que cayendo en mano de piratas Franceſes, hereges y enemigos del Euangelio, y ſiendo lleuado a Marſella, y tenido algunos dias en vna obſcura carcel, ſin comer ni beuer, por ſi caſo reduzian por hambre al que no hauiã podido por amenazas, prouaron de nueuo la conſtancia del ſanto, y hallandolo como ſiempre, de tal manera ſe enſoberuecieron, que perdida la eſperança dela victoria dieron fin a eſta lucha, con açotarle tan cruelmẽte, que a pocos ratos dio el alma a ſu Criador, quedando del tormento tal, que a penas tenia figura de hombre: pero eſtuuo tan a la puerta aquel Señor que tiene a ſu cargo la vengança delos que por el padecen, que a penas gozarõ eſtos hereges del ſaco hecho, y dela muerte dada, quando cogiendolos como a los otros con las codornizes en la boca, pagaron en junto ſus demaſias: pues ſegun diximos, les hizo ceniza la ciudad el Rey dõ Alonſo de Napoles, en caſtigo de maldad tan grande.

*M. Zumel in vit. SS. ord. Guimer. 1. p. hiſt. ord.*

*Exod. 15.*

¶ O quan gran matança hermanos deſcubrieramos aqui agora, ſi ſiguiendo el hilo de los años, y el orden delos tiempos, nos huuieramos de entrar tras Piçarro y Cortes, por eſſe nueuo mundo: donde por hauer ſido los nueſtros los que deſcabeçaron el rigor dela tierra, y los que la començaron a labrar, a cuenta de ſangre y vidas, tuuieron bien donde emplearlas, y gozar a manos llenas las ocaſiones del Martyrio. Y aſsi es grande el tropel que dellos tenemos, muriendo vnos atraueſſados cõ xaras, en las refriegas, otros con maças abiertas las cabeças y hechos menuços, qual trinchado en pieças pequeñas era arrojado a las aues, y qual guiſado en mil maneras de potages ſeruia en los banquetes deſtos

idolatras,por el mejor plato de su mesa:mas como ninguno destos toca al proposito de que hablamos, pues aunq̃ padecierõ por Christo,por defensa de la Fê, y publicacion del Euangelio,q̃ es la razon formal del Martyrio,y en lo que todos los martyres conuienen, como no murieron sobre el cumplimiento de nuestro quarto voto,quedanse para mejor sazon. Por la mesma causa dexo de referir las crueldades con que muchos de los nuestros murieron,en aquel alboroto que los moros hizieron en Valencia,años ha:pues huuo dia, q̃ en odio de Christo,a quien ellos tanto aborrecen,y en menosprecio de su santa fê,nos passaron a cuchillo treynta y mas Religiosos. Tampoco hablo del destroço de Francia,ni dela carniceria que los hereges hizieron en los nuestros,mientras los truxo Dios oluidados de si: pero basta para muestra de lo mucho que fue, dezir, que cõ ser vna muy grande y muy poblada prouincia la q̃ alli hauia,a penas nos han quedado casas:pero pues los moradores dellas trocaron la viuienda deste siglo por la dela gloria,no ay sino imbidiarlos. Assi que pues esta es otra beta de martyres, que no toca a este tratado, boluamos a lo que yuamos diziendo,remitiendo la cõsideracion delo que aqui alcançamos,a la deuocion de quien esto leyere.

## §. IIII.

¶ Son tan grandes las victorias y triumphos destos nuestros primitiuos padres,q̃ quando mas nos espanta la fortaleza de vnos,parece q̃ cessa en parte la admiracion con la nouedad y grandeza de otros, como se vera en lo q̃ a los vmbrales de nuestras puertas y casi en nuestros dias passo,con los benditos martyres fray Iuã de Zorroça,

Zorroça,y fray Iuan de Huete,yguales en el habito, en los nombres,y en el martyrio. Llegaron eſtos Padres a la ciudad de Baça, quando Granada era de moros,a los empleos de ſu Redempcion:y hauiendo ſido recebidos muy bien,y en los primeros dias agaſſajados con mucho guſto,quando con mayor ſeguridad viuian,fueron preſſos y tratados deſde el primer punto con ſuma crueldad. Hizieron les paſſar muchos dias de hambre ſed,frios,deſnudez,carzeles y priſiones, truxeron los muchas vezes con moſa y eſcarnio por las calles, cargados de cadenas y grillos,no ſe teniendo por buen moro,quien mayor empellon no les daua: y en fin concluyeron,con entregarlos a los muchachos,que como agallos de carneſtolendas les ſacaron de la ciudad,y quitaron la vida a cañaços,haziendo de los cabellos,plumajes para ſus turbantes:y es coſa eſtraña:leer en la aueriguacion de ſu martyrio:que en todo eſte tiempo ni hablaron palabra,ni ſe quexaron, ni hizieron mas mueſtras oſentimientos, que ſi fueran de piedra.

*Autentica probation.*

¶Eſtos ſon hermanos,algunos de los que en proſecucion de ſu quarto voto, y por ſubir de punto la obediencia, y llegarla algrado de q̃aora hablamos, an ſeguido las piſadas de Chriſto, que por obediencia entrego la vida por los hombres,y mitando a ſu Padre y Patriarcha, que ſiguio eſta empreſſa:y creã me que lo que deſtos pocos hedicho,pudiera dezir de muchos, pues paſſan de ſeſenta y tantos,los conocidos martyres que por eſte camino,ſupieron con vn breue trabajo,comprar el deſcanſo eterno de que agora goçan,y goçarán para ſiẽpre : gloriãdoſe en el Cielo de lo que los Angeles no pueden,que es de hauerdado la vida por la gloria de ſu

Criador,dexando con la constancia de sus tormentos, confundidos los demonios,cõfirmados los Catolicos, y(como presto veremos)rendidos los enemigos.

¶Resta aora hermanos, considerar con ojos de fê el gusto,el alegria,y contento con que los Angeles,acompañarian estas bien auenturadas, y dichosas almas estos valerosos soldados, que tan animosamente supieron triumphar,del poder del mundo y del infierno:y cõ tales veras,offrecierõ la vida por la gloria de Christo, y por la saluacion de las almas, mostrãdose con esto leales a Dios ya sus proximos. A Dios porque murierõ por su fê y obediencia:a los proximos, pues acuenta de que ellos descansassen,eran ellos tan seueramente atormentados. Mas que fiesta seria,la que estos dias hiziesse el Cielo,con que regocijo saldrian,los Santos martyres sus compañeros al recibimiento, dandoles el parabien,de aquella entrada en la soberana Ierusalem,para engrandezer al Señor que tal virtud, tal constancia,y caridad les dio:para que en medio de los clamores, y toruellinos del mundo, estuuiessen con vn coraçon sossegado,y con vn animo inuencible, despreciador de todas las amenaças,y tormentos de los moros,y Herejes.

§. V.

¶No puedo creer hermanos sino que de lo dicho,an quedado codiciosos de saber,que es la causa de tan notable differencia, como en los tiempos vemos? Que es esto,que no es aora la matanza tan grande,como solia? en que topa,que las ocasiones del martyrio,no se hallẽ tan amano como antes? Porque no se derrama tãta sangre,como antiguamente:estando los enemigos,mas poderosos que nunca:y siendo la fuerça y rrabia, mayor

que

que jamas? Penſaran que queda por los que viuen, ſi todos fueran como yo pẽſaran muy bien: pero pues no lo ſon, creanme q̃ pienſan mal. Porque aſta aora, aũ no an aflojado las fuerças de los nueſtros, el meſmo Dios tenemos que entonces, tã viuos andan aora los deſſeos como ſolian: y no con menos veras que antiguamente, ſe yrritan aora los enemigos, y ſe procuran las ocaſsiones. Yo ſe quiẽ pocos dias ha, que en diffinitorio pidio, que pues aquel año hazia Caſtilla dos Redempciones: y el era vn ſieruo in vtil, le lleuaſſen a Africa, y le trocaſſen por quien ſiruiſſe de algo, pues el ſolo para eſclauo era bueno. O admirable Dios en todas tus obras, o marauilla, digna de ſer con lenguas de Angeles, en todo el mundo publicada. Verdaderamente, que quando tal petició̃ leoy quando tal ſupe, quando halle que me pedia fauor, para que ſelo concedieſſen: y quando con lagrimas en los ojos, me rogaua hablaſſe en ello, noſauia de mi. Que es eſto Señor, que vn hermano lego, en quatro dias de ſeruicio en vueſtra caſa, eſte tan adelante: y yo alcabo de tantos años, aun no me acuerde, ſi tengo amano la ocaſsion de tanto bien? Hauia poco mas de quatro años, que yo le di el habito: y aunque ſiempre tuuo opinion de gran Religioſo, lo primero que le oy hablar fue aqueſto. Aqui venia muy bien, lo que S. Auguſtin dixo de S. Antonio. *Surgunt indocti & rapiunt cælos, & nos noſtris literis & ſciencia, de mergimur in infernum.* Plega a Dios que ya que el (a lo que todos juzgamos) ſe nos fue en dos dias al Cielo, no le pierda yo, que ſoy cõ quien ſe haze la contrapoſicion.

*D. Aug. de Laudib. Anton.*

¶ Y porque no parezca, que todo ſe libra en deſſeos y peticiones: direlo que ayer nos ſucedio en Argel Que

*Hieronim. Gracian. li. de Redemp.*

dose alli el Padre fray Iorge del oliuar, con desseos y afectos del martyrio, y para esto con fin de cumplir su deuda trato lo primero de empeñarse en vna suma gruesa de rescates, que entre gente tan interessada, no era pequeña ocasion de descomponerse, mas nada basto (cõ no hauerse podido satisfacer deuda tan grande) para su intento, y assi començo lo segundo el seruicio de Dios, apredicarles a Christo, burlar de Mahoma y su ley. Y aunque fue por las plaças y calles, en presencia de los poderosos y que gouernauan, fue todo en valde, quanto hizo lo que dellos saco, fueron algunos malos tratamientos, carceles y sentẽcia de muerte: pero al executar todos faltaron. Casi otro tanto sucedio en la mesma ciudad, al Padre Maestro Arze acusandole de espia, mas con quanto procuro se huuo de boluer como fue. Harto mas grãjeo su cõpañero el Padre fray Luys Matienço en Tetuan pues si quiera gozo de quatro años de mazmorra, tomo apesso las prisiones de Africa, y comio del vizcocho duro de la tierra: Y con ser para su larga edad, comida poco aproposito, y tormentos insufribles los q̃ le dierõ: vino dellos tan goloso, que porfio a boluer alla. Y salieraſse con ello sin duda si el Señor que dispuso, fuesse Africa la tierra de sus trabajos: no huuiera dispuesto, fuesse Europa la de su descanso, donde murio: lleuandosele el Señor para si, antes de acauar en la demanda. Del Santo fray Iuan Bernal, ya dixe las veras con que procuro esta palma del martyrio: y que cõ solo a rastrarle se dieron por bien vengados los Moros. Segun lo qual, si aora no ay aquellos golpaços de espada, que de vna vez arrojauan el alma al Cielo, y bañauan el cuerpo en sangre, si faltan aquellas en erboladas

*F. Hieron. Gracian. Tract. de Redemp.*

ladas saetas,que apenas hauian tocado: quando el veneno acauaba la vida, si ya no ay de aquellos torcedores que deshaziendo al cuerpo la vida, asseguravan al alma el Cielo,si todo se ha resumido en carceles, prisiones,açotes,y otras menudencias tales,no es porque falta animo:ni porque se an acauado los desseos, pues segun lo dicho,tan viuos estan como siempre.

§. VI.

¶Pues que sera hermanos esto? En que topara este negocio? Quien habra detenido esta corriente? A la mi fê va en que se a cansado el infierno,en que an faltado las fuerças al enemigo,si ya no es,que como nos ven crecer con el riego desta sangre:y medrar con el tesoro de tales Reliquias,embidiosos de nuestro bien y augmẽto,quieren mas abrasarse en el fuego de su rauia y colera, que vernos pujantes. Yo pienso que entrambas razones corren,y que es muy cierto que a la letra se verifica,y cumple aqui,el dicho de Zacharias. *Ponan: Ierusalem lapidem oneris cunctis populis,omnes qui leuabunt eum, concissione lacerabuntur:& colligentur aduersus eam, omnia regnaterræ.* Bien se yo que en el sentido literal, habla el Profeta aqui de la yglesia Catolica, de sus persecuciones y trabajos. Pero pues esta Religion es vna parte suya, porque no dire yo por la figura sinedoche, que a la letra se habla alli con ella? En especial, hallandola tã al viuo estampada en las palabras referidas. Sobre las quales dize S. Hieronymo,que Zacharias Alude alli a ciertos juegos de Roma, donde tenian vna grã piedra, que seruia de probar sus fuerças los mancebos Romanos. Hazian la trepar vn ribaço arriba,yendo sobre apuesta quien la subia mas. Y era mucho de ver que

*Zach.12.*

*S. Hie. sup. hæc verb. Zach. c.11.*

ſalieſſen eſtos luchadores horros de ropa, deſnudos los braços, aprobar ſus fuerças con vna piedra, lleuabala vno vn poco y canſauaſſe, forcejaua otro, y haziala cobrar tierra, venian otros de refreſco, y dauanla buelcos de nueuo, todos trabajauan con pies y manos, ſudauan, y traſudauan, y al fin quando mas hauian hecho queda ban canſados, hechos pedaços, tendidos por aquel ſuelo, y la piedra en la cumbre mas honrada que nunca: y cayendo en la cuenta venian todos adexarlo. Aſsi a ſucedido a los Barbaros con eſta Religion, no ay Reyno que no la aya hechado mano, en todas quatro partes del mũdo·Aſsia, Africa, Europa, ya Merica, la an dado buelcos. No ay nacion que en ella no aya probado ſus fuerças, Turcos, Moros, Iudios, Gentiles, y Herejes. A vnos degollauan, otros empalaban, vnos ahorcaban otros aſſaeteaban, vnos hazian quartos, y otros ceniça. Quando vnos deſcanſaban, trabajauã otros: parece que yua ſobre apueſta y a porfia, quien hazia mas ſuertes, ſe juzgaua por mas valeroſo, y en fin aparado todo, en que la piedra queda honrada, glorioſa, y fana, y triunfante: y ellos tan ſin fuerças, que de canſados y hechos pedaços, para nada tienẽ animo, y nos dan el paſſo tan libre, y el camino tan franco que es lo meſmo yr a Africa, y a traueſſar los Reynos y Señorios Barbaros, queſtarnos en caſa. Tan ſegura viuienda, y tan ordinaria conuentualidad, tenemoſ en Marruecos, Argel, y Tunez: como en Burgos. Por manera que a tan facil, tan ſuaue, tã ſin peligro, y tan ſin dificultad como eſto a venido (por la miſericordia de Dios, y cuydado de ſus ſieruos) eſte miniſterio, y exercicio de la Redempcion de que baſta por prueua la experiencia pues nunca el camino de

Africa

Africa tan cõtinuo hormiguero ſe vio hecho delos nueſtros como el dia de oy,a cuya ſombra le andan ya tantos,que es enla Yglesia Catholica ordinario exercicio de todos el dela Redempcion.

# CAPITVLO VLTIMO.

## EN QVE SE PONEN ALgunos auiſos importantes al Religioſo, para deſpues deſu profeſſiõ, y de algunas breues Reglas de bien viuir.

BIEN POCO PIENSO hermanos hauria que agradecer al medico,ſi deſpues de hauer ſacado al enfermo de vna graue dolẽcia, le oluidaſſe y por auerle hallado ſin calẽtura,no entraſſe mas por ſus puertas. Si que tã importantes ſon las medicinas conſeruatiuas como las curatiuas? Tanto haze al caſo preuenir las recaydas,como remediar los golpes primeros? Si que no por hauer criado Dios al mundo,y pueſto le en el eſtado que vemos y enla perfeccion que tiene,alço mano delo hecho para no ſe acordar mas del? Bueno quedara en verdad, ſi quien le hizo no le conſeruara,biẽ cierto es ello, que cõ el meſmo cuydado que el primer dia trata ſus coſas, aculla no le vio Amos cõ inſtrumẽtos de official en la mano.

mano:en mueſtra,de que aunque en ſeys dias, cumplio
*Gen. cap.* la tarea deſte mundo:quedo ſiempre con cuydado del preuenido y diſpueſto a reparar ſus quiebras: ya remediar ſus deſtroços, que eſſo ſuenan a la letra, aquellas
*Amoſ.7.* palabras. *Ecce Dominus ſtans ſuper murum, litum, & in manu eius truela, cæmentarij.* Y Chriſto nueſtro bien, en cõ firmacion deſta verdad dixo. *Pater meus vſq; modo operatur*:aun no ha alzado mano de la obra, de modo q̃ vnas
*Ioan. 5.* vezes criando, otras conſeruando vnas haziendo de nueuo,y otras reparando lo hecho, ſiempre ſe trabaja: luego a eſta cuenta,no habriamos baſtantemente cumplido,con nueſtra obligacion: ſi a eſte librito faltaſſe eſte vltimo capitulo,donde deſpues de hauer ſacado al nouicio,y al principiante en el ſeruicio de Dios, de las enfermedades y achaques del ſiglo: ſele dan recetas, para conſeruar la ſalud grangeada en la Religion: para que como ſupo deſechar,los humores dañoſos que tenia,ſepa conſeruar la buena diſpoſicion en que queda.

## Regla Primera.

*LO primero importa,que al Religioſo no ſe le oluide vino a la orden a dedicarſe en ſeruicio de Dios,y q̃ eſcogio eſtado de penitẽcia,humildad y obediencia, medios para caminar a la perfeccion: y deſtierre de ſu alma toda razõ y deſſeo q̃ a eſto cõtradiga, aũque no ſea culpa, pues es cierto q̃ el Religioſo no vino a la ordẽ a ſolo procurar no peccar, ſino a ſeruir al Señor y caminar a la virtud.*

## Regla ſegunda.

*¶ Con los Prelados,congregaciones y capitulos de la Religion, ayaſe con mucha llaneza, y quando huuiere obli-*

*obligacion para ello, o porque le toca de officio, o es cerca de algo preguntado, diga ſu parecer, alegando las razones, que para el ſeruicio de Dios tiene. Y de tal manera ſe quiete con eſſo, que ſi dado caſo ſe hiziere lo contrario delo que juzgò conuenir, lo tenga por mas acertado. Acuerdeſe queda dicho, que eſte es el officio del Religioſo, y que a eſte rendimiento le obliga ſu profeſſion y obediencia.*

## Regla Tercera.

¶ *Con los Religioſos del conuento donde viuiere, (que es la gente con quien mas ha de tratar) procure tener entrañable amor, ſin doblez ni fingimiento. Con el Prelado ſea amor de hijo, con los demas de hermano: y creame, que eſto mas que otra coſa alguna le dara mucha luz, y cauſara gran paz en el alma.*

## Regla Quarta.

¶ *Al Prelado ayudele en quanto ſin culpa pudiere, duelaſe de ſus imprudencias, que al fin es hombre: y en lo que ſegun Dios fuere licito, diſculpele, que todo es officio de hijos. Guardeſe de murmurar del, y deſacar a luz ſus faltas, que ſe enoja mucho el Señor, y ſi no traſlado al caſtigo de Cham, por lo que con ſu Padre Noe hizo. Con los Religioſos haga officio de hermano, ſufriẽdolos y ayudandoles: y quando al Superior ſe huuiere de declarar algo, ſigaſe la Regla y conſejos del Euangelio.* Geneſ. c. 9.

Regla

## Regla Quinta.

¶ *Quãdo algo viere hazer a los ſuperiores, cuya cauſa ignora, aprueuelo, o no lo juzgue, que es gran falta de prudencia condenar ſin ver el proceſſo, y porque eſta es vna muy pegajoſa liga, bueluo hermanos a acordarles miren lo que hazen, quando a eſte articulo llegaren, que ſi eſte mi pobre parecer abraçan, hallaran gran quietud en la viuienda, y ſi del ſe deſcuydã de nada ſe eſpantẽ.*

## Regla Sexta.

¶ *Siempre ſe juzgue el hermano, por vna de las partes de ſu Religion: y como tal viua y deſſee ſer guiado, y vera que facilmente halla reſpueſta a las contradiciones de ſu guſto. Si el Religioſo ſe conſidera como coſa de por ſi, no es mucho le congoxe que quiera que le manden contra ſu voluntad: imagineſe parte de vna comunidad, y tendra por bueno lo que a eſſe bien comun tocare, aunque a ſu guſto repugne, pues ſentimos menos el daño publico que el proprio, dize Tito Liuio.*

Tito Liuio ex lib. Sent. Phil. 1. p.

## Regla Septima.

¶ *Nunca tenga amiſtades particulares, que ſon polilla de la paz: ſino que pues como queda dicho, la razon de amar al proximo es vniuerſal a todos, a todos ame igualmente, ſaluo al Prelado, que ſe ha de amar mas que a nadie, por ſer en el mas ſubida la razon del amor, y la obligacion del reſpecto.*

Tracta. 3. c. de Amore.

Re-

## Regla Octaua.

¶ *En lo exterior, siga la vida comun como todos, huya de particularizarse, que es dañosissima cosa para la comunidad. Si algo mas que otros quisiere hazer, como sea en lo interior bien podra.*

## Regla Nona.

¶ *Nunca se admire si viere en las Religiones, vnos obseruantes, y otros amigos de regalo y anchura, porque como arriba diximos por parecer de san Bernardo, ser todos buenos toca al estado del cielo, todos malos al del infierno: y que en esta vida anda todo mezclado buenos y malos, y como a las Religiones no puede dexar de caber algo desta diuersidad, es acertada cosa llegarse siempre a la parte mejor, y dexarse lleuar de Dios.* Tracta.

## Regla Decima.

¶ *No mire si ay en la Religion algunos mejor librados que el, y con mas regalos y commodidad: si ya no es repare en ello como dize san Agustin, para tenerles lastima. creame y mire por si, que pues cada vno ha de lleuar el premio de lo que hiziere, quanto tuuiere mas de obseruante tendra de mejora.* D. August. in Reg. Monacho.

## Regla Vndecima.

¶ *La obediencia que exercitare sea por obedecer, y con esto apartara mil inconuenientes de su alma: porque el que busca que la obediencia sea prudente no busca obe diencia*

*diencia, ſino prudẽcia: como el que la buſca ſuaue, no buſca obediencia, ſino ſu guſto. La obediencia Religioſa mas alto tira la barra, y Dios nueſtro Señor por medio della, guia al ſubdito a ſu bien y perfeccion. Y aſsi tener eſte habito de obedecer por obedecer, es importantiſsimo para el Religioſo, y le haze la obediencia ſuaue, porque ſiempre y en todo halla lo que el quiere.*

## Regla Duodecima.

¶ *En la pobreza aſsiente en ſu coraçon lo que la Religion cõ tanto auiſo ha ordenado, y es que ſe viua vida comun, e igual entre todos, como conſeruadora dela paz. En la caſtidad, abra los ojos y mire, que lo ha cõ vn cruel enemigo, que las mas vezes pelea y laſtima, con ſolo el acto interior del deleyte: y que eſte contrario no admite medio, ni tregua, ni paz alguna, ſino que ha de vencer, o ſer vencido: por lo qual cumple no dexar la aſpereza dela vida, los ayunos, la clauſura y exercicios ſantos, que ſe vſan: porque a la verdad, ſer amigo de regalos y ſer caſto, no viene bien.*

## Regla Terciadecima.

¶ *Pues que vino a la Religion a ſer obediente, pobre y caſto, acuerdeſe dello, quando algo contra ſu voluntad le mandaren, y le faltare algo: y en el eſtar en caſa y penitencias dela orden, que ſon actos deſtas virtudes que profeſsò, mire mucho: guardeſe de buſcar obediencia guſtoſa,*

*pobreza*

*pobreza regalada y castidad satisfecha, y mas entre ocasiones, que caera en ellas.*

## Regla Quartadecima.

¶ *Cerca de las virtudes aduierta, que aunque vna sea mayor que otra miradas entre si, aquella es para el Religioso mayor, que mas dize con su estado: porque lo que es de obligacion, preferirse tiene siempre a lo que solo es voluntario. Y tanto es esto verdad, que si por lo que es voluntario rompe con lo que professo y con su obediencia, aunque la obra y acto que haze, sea en materia de virtud, y parezca que es caridad, ni es virtud ni caridad para el Religioso, pues no puede hauer virtud con desobediencia. Harto santo es el sacrificar, y a Saul castigo Dios porque sacrificò contra la obediencia: offreciẽdo los animales, que le hauia Dios mandado matar.* 1. Reg.c.15.

## Regla Quintadecima.

¶ *De aqui se sigue, que por ningun caso se deuen tomar exercicios contrarios a nuestra profession, y que con ella no se compadezca: porque en hecho de verdad, los que son proprios arman mejor que otros al fin que se pretende: que a Dauid mejor le estuuo la onda q̃ el arnes.* 1. Lib. Reg. cap.17.

## Regla Decimasexta.

¶ *Todo pensamiento y cosa que no le dixere y mouiere, a que cumpla con la obseruancia de su profession, como a que sea humilde, que se mortifique, que no desee ser esti-*

*mado ni conocido,&c. deſeche como tentacion contraria al eſtado que eſcogio y profeſſo.*

## Regla Decimaſeptima.

¶ *Si como flaco cayere en alguna falta, apetezca la correccion regular, y ame entrañablemente a quien ſe la diere, pues que ambos ſon medios pueſtos por Dios nueſtro Señor para ſu bien, que corrigen lo paſſado y refrenē lo venidero. Y no es neceſſario que para eſtas correcciones aya faltas, que aunque es gran bien y remedio ſer corregido con culpa, es gran corona y merced del Señor, ſer corregido ſin ella.*

## Regla Decimaoctaua.

¶ *De quantos exercicios tratare procure ſacar tres coſas: la primera, prouecho eſpiritual para ſu alma, la ſegunda, para ſu Religion, la tercera, para los de mas, en aquello que a ſi ni a ſu Religion repugna: que eſte es el orden dela caridad.*

## Regla Decimánona.

¶ *Quando en el alma ſe leuantaren algunas triſtezas, ſequedades, o paßiones, no determine nada de preſente, aunque le parezca que los medios que toma ſon buenos, dexe paſſar la paßion, que quiça juzgara por mejor y mas acertado todo lo contrario.*

## Regla Vigeſima.

¶ *Nunca mida la virtud del alma con los guſtos, que aunque*

*aunque algunas vezes le parecerán espirituales, quiça no lo son, y aunque lo fuessen, la medida no ha de ser essa sino la humildad y desseo de mortificacion, y habito de virtudes.*

## Regla Vigesimaprima.

¶ *Siempre a los principios refrene los impetus, feruores y desseos del alma, porque muchas vezes turban la razon y causan inconuenientes: y dado caso que importassen, mucho mejor se haze despues qualquier cosa, mas luce y mas medra saca sin duda, que en los principios.*

## Regla Vigesimasecunda.

¶ *Los regalos dela oracion recibanse con recato, no sea que sin sentir se hallen engañados: sepan que de dos estremos es menos malo en este caso ser los hombres duros de freno que blandos de boca, mejor detenidos que arrojadizos: y no ay pensar, que aunque ande Dios de por medio, se dara por sentido deste recato, que tan lexos esta de ello (como hemos dicho) que le estima. Bien sabe su Magestad, que los que desta manera viuen no es gente que le buelue las espaldas, ni quiere si no que por ganarle mejor hazẽ aquellas perdidas. Poco sabe de bolateria quien viẽdo las puntas que el Sacre haze juzga huye de la caça, el que sabe del arte bien conoce la treta, y sabe que aquel huyr es para que no se le vaya: assi pues passa aca, que las almas codiciosas de su bien y pretensoras de su Dios,*

*algunas vezes le huyen para buscarle: y le pierden para hallarle mejor.*

¶ Estos son hermanos los auisos y aduertencias que de lo q̃ queda dicho en estos tres tratados, se ha sacado en limpio: para que assi abreuiados y en junto, puedan mejor aprouechar, sin ser necessario recorrer todo este librillo. Y pues en el se habla, con todo genero y estado de personas, y estos auisos hablan, con solo el estado Religioso, pondre otros mas vniuersales, y cortos para todos, por ser los preceptos breues, se aplican mas al entẽdimiẽto, y pegan a la volũtad, como penso Oracio.

*Oracio ex libr. sent. Phil. p. p. III.*

# BREVES DOCVMENTOS PARA CAMINAR A LA VIDA PERFECTA.

*Primero.*

EL VICIO DELA PEREZA, se huya como el mas dañoso que puede offrecersenos: y el exercio de las virtudes procure el alma, como el mas prouechoso que puede hallar, y de solo esto cuyde.

*Segundo.*

El examen de la conciencia sea muy amenudo, para dolerse de sus descuydos, y dar gracias a Dios de lo que en si hallare bueno: pues de su cosecha no tiene mas de faltas, y quanto en si ay de tomo, y prouecho es de Dios.

*Tercero.*

Sea como la Aueja, que de todas flores, amargas y dulces labra ſu panal, ſacando de quanto viere y oyere, motiuos para amar al Señor, pues no ay coſa que no predique eſtas obligaciones, y nos acuerde nueſtra deuda.

*Quarto.*

Lloreſſe la vida paſſada, y para eſte fin ſe tenga como preſente, y las faltas que en ſi allare, aduierta las para enmendarlas: que con eſtas dos coſas, ſe conoce que es lo que falta para la perfeccion.

*Quinto.*

Sus penitencias ſean como de quien tiene la vida larga: pero las coſtumbres como de quiẽ la tiene corta, y a guarda de vn dia a otro, a que le pidan eſtrecha cuenta.

*Sexto.*

Trateſſe la carne, como a conocido enemigo y contrario: porque de regalarla, no reſulte perder la vida Eſpiritual, a manos de tan vil enemigo.

*Septimo.*

Niegueſſe del todo la voluntad propria, y ponga ſſe en manos de la obediencia: o de quien tuuiere a cargo el alma, de manera que en nada ſea ſuyo, y en todo ſea de Chriſto.

*Octauo.*

Quien por officio no deue cuydar de los demas, quite los ojos de los deſcuydos agenos: y ſolo para mirar ſus faltas tenga viſta, que es muy gran preuencion para la humildad: Si a algo ſe deue atender, es a los preceptos del ſuperior y q̃ gouierna; los quales ſe obedezcã como de Dios, repãrado ſolo a por quiẽ ſe obedeze.

*Noueno.*

Huyãſſe como de ponzoña las adulaciones, y abracel-ſe con voluntad la reprehenſion, pues lo primero da ña, y eſto ſegundo aprouecha, y ſea ello de ſuerte que en las reprehenſiones no ſe buſquen eſcuſas, aunque ſe vea co ndenar ſin culpa, ay imitacion de Chriſto y ſus Apoſtoles.

*Decimo.*

Los rencores y ſus centellas, ahoguenſe en los princi pios, porq̃ como fuego, no abraſſen ſin ſentir el alma.

*Vndecimo.*

Precieſſe de ſola la virtud, oluidando el linaje, hermo ſura, y prendas naturales, pues todas eſtas coſas, como ojaraſcas ſelas lleua el viento.

*Duodecimo.*

En la mocedad ſe mueſtre como ignorante, porque eſ ta es edad de aprender: y en la vejez como ſabio, acudiendo al bien comun.

*Terciodecimo.*

*Gen. cap.* En los conſejos, ſea probido como Ioſeph, en cumplir la obediencia, prudente como Dauid, y ſobre todo en el caſtigar miſericordioſo como Chriſto.

*Quartodecimo.*

Con los Prelados ſea obediente, con los yguales a fable, con los diſtraydos pacifico, con los Santos Santo, y ganarlos a todos para el Señor.

*Quintodecimo.*

Con los pobres ſea compaſsiuo, cõ los ricos blando que ſe deſlizan facilmente, con los de caſa tratable, y con los enemigos paciente, acommodandoſe a la condicion de todos.

*Decimo-*

*Decimosexto.*

Con el soberuio siempre se trate de humildad, con el torpe limpieza, con el cruel blandura, y en fin la conuersacion siempre fenezca, en aquel genero de virtud, de q̃ mas necesidad tuuiere el proximo, por manera q̃ le sea siempre muy aborreeible, todo genero de recreacion: a la qual con mas propriedad llama S. Bernardo distraccion, porque la consolacion diuina no se da aquien busca otra. *D. Bernar.*

*Dicimoseptimo*

Mirese mucho en la mudanza de las personas, y en la poquedad de toda las cosas, y procurese a sir de veras a Dios, que jamas se muda. Y si el alma se haze a la presencia deste Señor, sera vn gran bien para acertarle a seruir.

*Decimo octauo.*

Por ningun caso, se dexen las cosas de oracion, aunq̃ sea mucha la sequedad que el alma sintiere, pues en la oracion no se buscan regalos. Y si estas tibieças son del enemigo, no es bien salga con su empressa.

*Decimonono.*

La oracion sea por todos, pues no ay quien a todos no sea deudor, y en particular se deue hazer, por los afligidos cautiuos, como los pobres mas necesitados.

*Vigesimo.*

En todo siga la pobreça de la comunidad, huyendo de cosas costosas, pues no son sino tropel de agua, con que se ahoga el espiritu.

*Vigesimoprimo.*

El peze conserua la vida en el agua, y el Religioso tiene su coraçon quieto, en sola la celda y monasterio.

*Vigesimo segundo.*

Pienſe ſe, que el monaſterio es ſepulchro de por vida: y que nadie le ha de ſacar de alli, ſi eſta ſepultado cõ Chriſto, ſino fuere la obediencia del ſuperior, por ſer conocida voluntad de eſſe meſmo Señor, por quien ſe encarcelo.

*Vigesimo tercio.*

Quando de la clauſura fuere fuerça ſalir pienſe en lo que va ha hazer y quando boluiere en lo que ha hecho conforme al conſejo de Lucio Floro.

*Luc. Flor. ex lib. ſent. Plil. p. p.*

*Vigesimo quarto.*

Finalmente, ſea el cuydado del Religioſo, y del verdadero pretendiẽte de perfecciõ, ſolo agradar a Dios, el temor ſolo de offenderle, y el deſſeo ſolo de goçarle, por todos los ſiglos de los ſiglos Amen.

*Me & omnia corectioni Sacroſanctæ Matris Eccleſiæ, meliuſq; ſentientium, ſubmitto.*

# TABLA DE LOS TRATADOS PROLOGOS y Capitulos desta obra.

## *TRATADO PRIMERO.*

*DE LAS calidades que en el Maestro destos exercicios y en los que en ellos deuen cursarse requieren. Folio. 1. pag. 1*

*Prologo desta primera parte. fol. 1. pa. 1.*

Capitulo Primero.

*De quanta importancia sea criar con cuydado las nueuas plantas de la Religion, y de quan bien seruido se halla Dios de los que con veras tratan esto, fo. 2. pag. 2.*

Capitulo Segundo.

*Que importa mucho començar esta labor en los primeros años y tierna edad, para mejor salir con ella. fol. 11. pag. 1.*

Capitulo Tercero.

*De como dispuso la Regla la educacion de los principiantes y nouicios, y con quanto acuerdo le salio todo. fol. 17. pag. 2.*

Capitulo Quarto.

*De algunas cosas importantes en el Maestro a cuyo*

# TABLA

*cargo esta la instruccion delos primeros años, fol. 27. p. 1*

Capitulo Quinto.

*En que prosiguiendo el mesmo assumpto, se habla de las de mas calidades que la Regla pide en el Maestro. fol. 35. pag. 2.*

Capitulo Sexto.

*De algunas aduertencias importantes para con suauidad persuadir en los principiãtes la virtud. fol. 42. pa. 2*

Capitulo Septimo.

*Continuase la materia començada, y aduiertese mas en particular con nueuos auisos dela Regla como se haya de hauer el Maestro. fol. 51. pag. 1.*

Capitulo Octauo.

*Que ni el Maestro deue confiar demasiadamente de si, ni cargarse a solas de todas las obligaciones de su officio. fol. 56. pag. 2.*

## *TRATADO SEGVNDO.*

*En que se comiença a dar auiso de lo que deue hazer quien de veras trata seruir a Dios. fol. 62. p. 1*

*Prologo desta segunda parte. fol. 62. pag. 1.*

Capitulo Primero.

*De lo que deue hazer quien se determina a seguir vida espiritual, y lo que el nouicio ha de procurar en recibiendo el abito. fol. 63. pag. 2.*

Capi-

# DE CAPITVLOS.

## Capitulo Segundo.

*En que continuando lo começado, se dan algunos auisos para proseguir el llamamiento hecho, y conseruar la quietud del espiritu adquirida. fol. 71. pag. 1.*

## Capitulo Tercero.

*De las ceremonias y su mucha importancia y necessidad. fol. 81. pag. 1.*

## Capitulo Quarto.

*Delos exercicios en que conforme a su estado deue el Religioso ocupar la semana. fol. 89. pag. 1.*

## Capitulo Quinto.

*De la Confession de cada semana, como y con quien deua hazerse. fol. 95. pag. 2.*

## Capitulo Sexto.

*En que se prosigue la materia começada, y se trata dela communion q̃ deue hazerse cada semana. fo. 113. p. 1*

## Capitulo Septimo.

*Que para las roncerias de la carne son efficaz remedio las disciplinas de cada semana. fol. 112. pag. 2.*

## Capitulo Octauo.

*De los exercicios en que el Religioso y verdadero sieruo de Dios deue generalmẽte ocupar el dia. fo. 120. p. 1*

## Capitulo Nono.

*Dela oracion mental de cada dia, de su gran prouecho y vtilidad. fo. 127. pag. 1.*

Capi-

# TABLA

## Capitulo Decimo.

*De las muchas obligaciones que nos corren para que cada dia se reze el officio de la madre de Dios, y del quãdo deua hazerse. fol. 135. pag. 1.*

## Capitulo Vndecimo.

*Que el cotidiano capitulo donde se exercita el conocimiẽto de nuestras faltas importa mucho: y del prouecho de los ordinarios auisos del Prelado. fol. 141. pag. 1.*

## Capitulo Duodecimo.

*De como se han de alentar las virtudes en los descaecidos, y de la luz que a cada vno deue darse para boluer al camino que dexo. fol. 151. pag. 2.*

## Capitulo Terciodecimo.

*Del examen de conciencia de cada noche, y del prouecho que las interiores reprehensiones del Señor nos causan. fol. 161. pag. 1.*

## Capitulo Quartodecimo.

*Delo que el hermano deue hazer al tiempo del recogerse, y dela bendicion del dormitorio cada noche. folio. 168. pag. 2.*

## Capitulo Quintodecimo.

*Que el que trata de agradar a Dios, y el que piensa hazer cumplida entrega de su persona en la profession deue descarnarse de todo lo que es mundo. folio. 174. pagina. 1.*

TRA-

# DE CAPITVLOS.

## *TRATADO TERCERO.*

*DE algunas generales aduertencias cerca de las virtudes.fol.*183.*pag.*1.

*Frologo deſta tercera parte.fol.*183.*pag.*1.

Capitulo Primero.

*Que la oçioſidad es perniçioſo vicio para el Religioſo: Trataſe como ſu ocupacion ha de ſer enlas virtudes. fol.*184.*pag.*2.

Capitulo Segundo.

*Dela mortificacion de los ſentidos exteriores e interiores.fol.*191.*pag.*2.

Capitulo Tercero.

*Dela claulura y recogimiento enlas celdas, y delo que enellas deue hazerſe.fol.*200.*pag.*1.

Capitulo Quarto.

*Del ſilencio y del rigor con que en los tiempos y lugares prohibidos deue guardarſe.fol.*205.*pag.*2.

Capitulo Quinto.

*De la oracion y meditacion, y modos como ſe deuan exercitar.fol.*212.*pag.*1.

Capitulo Sexto.

*En que proſiguiendo lo començado, ſe habla delos regalos dela oracion, y dela aduertencia con que deuen recebirſe.fol.*221.*pag.*2.

Capi-

# TABLA

## Capitulo Septimo.

*De como se han de pedir perdon vnos a otros, y del amor que deuen tener entre si, y con que medios se conseguira. fol. 229. pag. 2.*

## Capitulo Octauo.

*De quanto importa al nouicio la paciencia, y por que camino se ha de grangear. fol. 241. pag. 1.*

## Capitulo Nono.

*De la verdadera humildad y diuersos grados que enella se hallan. fol. 247. pag. 2.*

## Capitulo Decimo.

*De la penitencia y cuydado que ha de hauer en cumplir las que la obediencia impusiere. fol. 257. pag. 1.*

## Capitulo vndecimo.

*De la virtud de la pobreza, y sus bienes, y de quan gloriosa vida es la de su casa. fol. 266. pag. 2.*

## Capitulo Duodecimo.

*De la excelente virtud de la Castidad, joya propia del Religioso: como deua estimarse, y con que medio se ha de conseruar. fol. 275. pag. 1.*

## Capitulo Terciodecimo.

*Quan preciosa cosa sea la obediencia, del valor que a las demas virtudes da, y como deue executarse. fol. 282. pag. 2.*

Capi-

# DE CAPITVLOS.

## Capitulo Quartodecimo.

*De otro mas perfecto grado de obediencia, que consiste en la total resignacion de lo que somos, hasta entregar la vida por los proximos. fol. 290. pag. 2.*

## Capitulo Quintodecimo.

*De algunos otros varios exemplos con que los nuestros han ydo haziendo suaue lo aspero deste exercicio, y allanado sus difficultades. fol. 300. pag. 2.*

## Capitulo Decimosexto.

*En que se ponen algunos auisos importantes al Religioso, para despues de su profession: y de algunas breues Reglas de bien viuir. fol. 310. pag. 1.*

*Breues documentos para caminar a la vida perfecta. fol. 314. pag. 2*

## Fin dela Tabla de los capitulos.

TA-

# TABLA DE LAS SENTENCIAS DE LOS Santos y Philoſophos.

## SAN AMBROSIO.

LOS exercicios entre los de vna hedad ſiempre fueron acertados. fol. 24. pag. 1.

La cayda del primero es auiſo del que viene atras. fol. 33. pag. 1.

Nadie tiene licencia para no agradecer, dado que algunos la tomen para no retornar. fo. 66 p. 2

El lugar no ataja al enfermo las congoxas. fol. 71. pag. 2.

Lo mas odioſo del mundo es el porfiado. fol. 196. pag. 1.

Nunca el juſto ſe halla ſolo, ni ſin la preſencia de Dios. fol. 281. pagina. 2.

## SAN AGVSTIN.

MAYOR deſſeo ſe ha de tener en criar los hijos, que en tenerlos, fol. 4. pag. 1.

Mas reſiſte coſtumbre pequeña, que naturaleza robuſta, fol. 73. pag. 2.

La ſoberuia digna es de qualquier engaño. fol. 133. pag 1.

El alegria del roſtro mezcleſe con temor, y la riſa con grauedad. fol. 193. pag. 2

Las enemiſtades han ſe de huyr con cautela, ſufrir con manſedumbre, y acabar con preſteza. fol. 230. pag. 2.

Enflaquecer con la aduerſidad cobardia es grande, fol. 242. pag. 1.

## D. ANSELMVS.

EL manjar eſpiritual ha ſe de dar ſegun la hedad del que aprende, fol. 21. pag. 1.

## ABVLENSE.

LAS virtudes practicadas entre iguales ſe hazen faciles. fol. 23. pag. 1.

D. BER-

# Santos y Philoſophos.

## D. BERNARDVS.

MAS ay que temer al exercicio que al affecto. fol. 14 pag. 1.
El zelo dela juſticia no quiere ſer aprcſurado. fol. 33. p. 2
Conuerſion nueua ſiempre tiene mezcla de vida vieja. fol. 75. pag. 2
Conuerſion remiſa, cauſa es de boluer a las culpas antiguas, fol. 77 pag. 1.
La llaga curada de ſobreſano, es peligroſa ſi ſe abre, y las culpas reiteradas tienen difficultad enel alma. fol. 104. pag. 1.
Quien con blandura no corrige eſcandaliza y turba. fol. 146. pag. 2.
Dadiuas que no ſe agradecen, no entran en prouecho. fol. 173. pag. 1.
Sin voluntad, nada ay de eſtima. fol. 284. pag. 1.

## SAN BVENAVENTVRA.

NO ſe llame pequeño lo que es meneſter para conſeruar lo grande. fol. 86. pag. 2.

## BEDA.

CONtraſtar exercitos es de ſoldados, vencerſe a ſi meſmos de perfectos, 244. pag. 1.

## SAN CIPRIANO.

LA paciencia en nada ſe prueua como en las aduerſidades, fol 244. pag. 1.

## SAN EPHREN.

LOS preceptos dela virtud a ſecas, vanos ſon en el Maeſtro, fol. 30. pag. 2

## SAN GREGORIO.

LOS affectos y palabras mucho deſcubrē el alma. fol. 43. p. 2.
Quien no perſeuera trabaja ſin fructo, fol. 47 pag. 2.
El tiempo que en humildad paſſamos viuimos, fol. 248. pag 1.
Obrar lo bueno por miedo, es no hauer dexado lo malo. fol, 285 pag. 2
El guſto de otra eſpecie haze las obras que el precepto. folio, 285. pag 1.
Las buenas obras ſin vrgente neceſsidad no deuen deſcubrirſe. fol. 108 pag. 1.

# Tabla delos

## SAN HIERONYMO.

CON el noble mas poderosa es la verguença que el miedo. fol 53.pag.1.

El son del A.b.c. de otra manera lo pronuncia la boca del docto que la del necio. fol 57.pag.2.

Començar virtuosamente es de muchos, perseuerar de pocos. fol 74 pag.1.

Si el vicio echa rayzes con difficultad se arranca. fol 59.pag.1.

Rendir enemigos es de muchos, rendirse a si mesmo de pocos fol.244.pag.1.

Mejor es que de penitencias duela el estomago, que el alma. fol.260.pag.2.

Hombre misericordioso jamas acabo mal. fol 292.pag.1.

## SAN IVAN CHRYSOSTOMO.

El mas rico deposito de los hombres son sus hijos. fol.4.pag 2

## SAN IGNACIO.

QVanto fuere el trabajo de vno, tanto sera la ganancia. fol. 28.pag.1.

## ARISTOTELES.

EL cuydado delos hijos no ha de fiarse delos padres. folio,4 pag.1.

Muy gran principio de amistad es viuir en compañia, fol. 25. pag 2.

La execucion tenga tanto de presurosa, como la consulta de tardia, fol.36.pag.1.

Mas dessea el hombre ser amado que amar, fol.52.pag.2.

Circunstancias no caen debaxo de arte, fol.58.pag.1.

Començar bien, la mitad es dela obra. fol.78.pag.1.

Naturaleza obra a lo callado, porque el silencio en todo importa, fol.201.pag.1.

## CICERON.

EL buen Principe es ley viua de su Republica fol 3.pag.1.

Obrar con consideracion, mas es que cõsultar con prudencia, fol 58 pag.1.

Quantas palabras hablamos, tãtos juyzios nos hazé, fol.43.p.2

Para

# Santos y Philoſophos.

Para la virtud mas importa buen natural ſin doctrina, que doctrina ſin buena inclinacion, fol.44.pag.1.

Sumo beneficio para la Repeblica, criar la juuentud fol.3. p.2.

Pequeños deſcuydos continuados, gran ruyna amenaçan, fol. 86.pag.1.

Medico no encarezca la enfermedad, ſino cure la, fo.192 pag.1.

El mejor delos guiſados es la hambre, y el mejor de los potages la ſed.fol.195.pag.1.

## CATON.

MEIOR parecen los niños quãdo ſe ponen colorados que amarillos.fol.43.pag.2.

## LVCIO FLORO.

LO que ſe difiere no ſe pierde. En la Dedicatoria.

Lo mas importante en quien comiença, es oluidar lo paſſado.fol.64.pag.2.

En la meſa eche ſe freno a la lengua, fol,209. pag.1.

No viuimos para comer, ſi no comemos para viuir, fo..95.p.1

## OVIDIO.

A los pobres, aun las puertas les cierran.fol.266.pag.2

## PLATON.

EL mayor interes humano es la educació delos hijos, fo.3.p.1.

Como el arbol pequeño ſe tranſplanta facilmente, el niño ſe encamina donde quieren fol.13.pag.2.

Quanto durare ſeguir cada vno ſu inclinacion, durara el bien de la Republica fol 44.pag.2.

Los exemplos caſeros, mas mueuen que los que no lo ſon.fol. 48.pag 2.

El juez huya del vino, fol.53 pag.2

Impoſsible es ingenio humano por ſi ſolo gouernar bien. fol. 57 pag.2.

Quien bien gouierna, hombre es diuino.fol.58 pag 2.

Las palabras indicio ſon delo q̃ enel alma queda.fol.206 p1.2.

## PLINIO.

CONtar el hombre los años ſin el fructo, grande ignorancia, fol.77.pag.2.

Nunca los hombres tan buenos,como quando enfermos, folio,261.pag.1.

El auariento deſſea lo que ſieruos alcançan,y en Reyes no tiene fin.fol.271.pag 2.

PHILON.

DAR vado al tiempo gran medio para la ira,fol.244. pag 2.

Los niños como vaſos,conſeruan lo primero que eſtrenan. fol.13.pag.1.

SEGVNDO PLINIO.

TIempo ay en que es mejor ſer amado que temido el juez, fol.59.pag.1.

PLVTARCHO.

LA fuente de todos los bienes es la buena educacion.folio,3. pagina.1.

Acoſtumbremos la niñez a lo que enla vegez ſe ha de hazer, fol.12.pag.1.

Quien no ſe acertare a gouernar mal gouernara a otros, fol.30. pag 1.

Muy de prudente es diſsimular faltas agenas,fol.40.pag.2.

Gran reparo de las culpas es la eſpera,fol.47.pag.1.

El eſtilo dela verdad ſiempre fue ſencillo,fol 63.pag.1.

Locura es la enfermedad mas graue del alma,fol.77.pag.2

Mas daño haze vn malo que muchos buenos prouecho,folio. 16.pag 2.

Las pequeñas venturas tenian téplo en Roma para que ſe eſtimaſſen.fol.86.pag.2.

El vicio con virtud ſe ha de corregir,y no con otro vicio, fol. 152.pag 2.

Ninguna bondad es ſer en todo tiempo blando para los malos,fol.59 pag 1.

Genero es de poco reſpecto atajar las razones al ſuperior, fol. 196.pag.2

Mejor es preuenir el daño,que morir a ſus manos.fol.244.p.2

Obediencia en lo muy juſto, mas tiene de libertad que de rendimiento.fol.285.pag.1.

# Santos y Philoſophos.

## PVBLIO MIMO.

EL arco quiebra por mucho apretar, y el eſpiritu por afloxar de maſiado. fol. 185. pag. 1.

## QVINTILIANO.

LA embidia grande acicate es para la virtud. fol. 24. pag. 1.

Siempre valieron mas las letras que la experiencia, fo. 97. p. 1

Defender al que cayo, es darle licencia para que empeore. fol. 145. pag. 2.

El lenguage deſcubre la calidad del hombre, como el ſonido la del metal. fol. 195. pag. 2.

El padre mas trata de enmendar, q̃ de desheredar, fol. 262. p. 1

## SALVSTIO.

TOMA de eſpacio conſejo, y tomado effectualo con diligencia. fol. 36 pag. 1.

Lo que en el ſubdito es ira, en el Prelado es ſoberuia, fol. 52. pa. 1

## SENECA.

PARA pocos nace quien a ſolos los de ſu tiempo aprouecha, fol, 4. pag. 2.

Mas corto es el camino dela virtud a los vicios, que al reues, folio, 2. pag. 2.

El que ha paſſado por los vicios eſta mas ſeguro en la virtud, fol. 15 pag. 1.

La preſencia de vn virtuoſo cauſa es de grande medra en los de mas, fol. 24. pag. 1.

Entre los buenos vnos a otros ſe ayudá, y entre los malos vnos a otros ſe dañan. fol. 24. pag. 2

Buen remedio de ſufrir el mal es temerle, fol. 32. pag. 2.

El temeroſo mucho deſcubre en el roſtro. fol. 43. pag. 2.

No ſe infama menos el juez con muchos caſtigos que el medico con muchas muertes. fol. 54. pag. 1.

El camino delos exẽplos tiene táto de corto como el delos preceptos de largo, fol. 55. pag. 1.

Coſas arduas con eſpiritu arduo ſe empieçan, fol 73. pag. 1.

Iuſtamẽte ſe quexa del mar quien ſegũda vez nauega. fo. 74. p 1.

Crueldad cometé quien al affligido no reprehende con blandura, fol. 147 pag. 1.

El mal cometido no tiene mas bien que la verguença de hauer se hecho.fol.145.pag.1.

La piedad en nadie luce como en el Prelado.fol.59.pag.1.

Corto animo tiene quien del mundo se contenta,fol.217.pa. 2.

Perdonar,virtud es heroyca.fol.244.pag 2.

Llore la carne y no el espiritu.fol.260.pag.2

Quien mas auassalla el espiritu es la pobreza.fol.266.pag.2.

El dinero siempre daña, si al gusto y no a la razon obedece. fol 267.pag.2.

La carga que mas bruma es la pobreza,fol.268.pag.2.

Quié cerrare la puerta a la codicia cópetira cólupiter f.271.p.2

La mayor ponçoña del ingenio es la torpeza.fo 277.pag.1.

Como el arbol que muchas vezes se trasplone nunca crece, a si quien no sossiega.fol.201.pag.1.

Quantas vezes sali de casa bolui peor a ella.fol 203.pag.2.

El que callar no puede,hablar no sabe.fol.208.pag.1.

SVETONIO.

Aunque la obra falte merece la voluntad el premio,fol.300.p.1.

TITO LIVIO.

EL mal que no se ataja siempre crece,fol.2.pag.2.

De pequeños fundamentos resultan cosas graues,fo.14.p.2.

Quien gouierna no ha de hazer cosa a caso,fol.33.pag.2.

Iuez que lo quiere saber todo,haga pecho ancho para perdonar,fol 54 pag.2.

El gusto y el trabajo aunque enemigos andã juntos.fo.262.p.2

VALERIO MAXIMO.

Quanto en Dios es la espera,es el rigor,fol.9.pag.2.

VIRGILIO.

Quando ay a quien alcançar,o a quien dexar atras mas se caimina,fol.24.pag.2.

XENOPHONTE.

MEjor gouierno es atajar los delictos que castigarlos, y viuir por buenas costumbres,que por buenas leyes, folio, 54.pag.1.

# INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

## GENESIS.


1  VNCTA quæ fecerat Deus erant valde bona.fol.123.pag.2.

2 Posuit Deus hominem in Paradiso voluptatis vt operaretur.fol.186.pag.2.

Requieuit Deus die septimo ab omni opere quod patrarat.fol.310.pag.2.

3 Tu insidiaberis calcaneo eius.fol. 87.pag.1.& fo.165.p. 2.

Sub viri potestate eris.fo.278.pag.2.

Ne quaquam morte moriemini.fo.113.pag.1

4 Nonne si bene egeris recipies.fo.83.pag.1

Ne tangeremus illud ne fortè moriamur.fo.40.pag.2

Maior est iniquitas mea quã vt veniam merear.fo.151.pa.1. & 249.pag.1

Sub te erit apetitus tuus,& tu dominaberis illius,fol. 278. pag.2

Respexit Dominus ad Abel,& ad munera eius,fo.181.p.2

Consurrexit Cayn aduersus fratrem & interfecit eum,fol. fol.230.pag.1

6 Erunt dies illorum centum & viginti annorum.fo.276.p.2

9 Chanam seruus erit fratribus suis,fo.311.pa.1

14 Diuisis sociis irruit super eos nocte.fo.38.pag.2

15 Descenderunt volucres super cadauera,& abigebat eas Abraham,fol.131.pag.1

16 Concepisse se videns despexit dominam suam,fol.166.p.2

18 Nunc celare potero Abraham,fol.39.pag.2

*Ne transeas seruum tuum.fol.292.pag.1*
19 *Venerunt duo Angeli Sodomam,fol.39.pag.2*
*Visus est eis quasi ludens loqui,fol.178.pa.1*
22 *Arripuit gladium vt immolaret filium suum,fo.166.pa.2.*
*Dominus videbit,fol.287.pag.1.*
*Tullit ligna holocausti & imposuit super Isaac filium suũ, fol.94.pag.2*
23 *Sepeliuit Abraham Sarrã in spelũca agri duplici,fo.117.p.2*
25 *Vende mihi primogenita tua.fol.76.pag.1*
27 *Putabam me colligere manipulum meũ in agro.fo.122.p.1*
*Odor filij mei sicut odor agri pleni,fo.282.pag.1.*
*Seruient tibi populi & adorent te,fo.261.pag.2*
*Ne forte pro benedictione inducat maledictionẽ,fo.27.p.2*
28 *Votum vouit Domino dicens,si reduxerit me prospere erit mihi Dominus in Deum,269.pa.1.*
32 *Tetigit neruum femoris eius,fo. 149.pa.1.*
34 *Adamauit & rapuit & dormiuit cum illa,fo.200.p.2*
38 *Patiar quod vis.fo.200.pag.2*
39 *Iniecit domina sua oculos in Ioseph,& ait dormi mecum, fo.169.pag.1*
41 *Somnum Regis vnum est,fo.277.pag.1*
*Placuit Pharaoni cõsiliũ & cũctis ministris eius,fo.33.p.2*
*Tu eris super domum meam,fo.247.pa.1.*
43 *Maior pars venit Beniamin ita vt quinque partibus excederet,fo.200.pag.1*

## EXODI.

3 *Apparuit ei Dominus in medio rubi,fo.50.pa.2*
4 *Vade in ocursum Moysi in desertum,fo.47. pag.2*
5 *Non minuetur quoq; de opere vestro,fo.141.pa.2*
7 *Constitui te Deum Pharaonis & Aaron erit Propheta tuus,fo.47.pag.2*

8 *Digitus Dei eſt hic, fo.63.pa.1*

16 *Sex diebus colligite in die autem ſeptimo Sabbatum eſt Domini, fo.189.pag.1*

20 *Sex diebus operaueris ſeptimo autem die Sabbatum eſt Domini, fo.189.pa.1*

24 *Sub pedibus eius quaſi opus lapidis ſaphirini, fo.50.pa.2.*

25 *In aurabis eam auro puriſsimo, fo.35.pag.2*

32 *Cerno quod populus iſte duræ ceruicis ſit, fo.54.pag.2*

33 *Non videbit me homo & viuet, fo.136.pa.1*

34 *Primitias frugum terræ tuæ offeres in domo Domini Dei tui, fo.16.pa.1*

## LEVITICI.

10 *Impoſuerunt ignem & incenſum deſuper offerentes coram Domino ignem alienum, fo.83.pa.2*

*Egreſſus eſt ignis & deuorabit eos, fo.85.pa.1*

27 *Omnes decimæ terræ ſiue de frugibus, ſiue de pomis arborũ Domini ſunt, fo.283.pag.2*

## NVMERI.

11 *Adhuc carnes erant in dentibus eorum, & ecce furor Domini incitatus eſt in populum, fo.306.pa.1*

*Senex populi ſint ac magiſtri & duces eos, ad oſtium tabernaculi fœderis, fo.59.pag.1*

12 *Moyſes mitiſsimus omnium, fo.83.pa.1.*

16 *Aperiens os ſuum deuorabit illos, fo.39.pa.2*

19 *Vas quod nõ habuerit operculum in mundũ erit, fo.206.p.2.*

25 *Ecce do ei pacem fœderis mei, & erit pactum ſacerdotij ſempiternum, fo.39.pa.2*

## DEVTERONOMII.

6 *Audi Iſrael & obſerua quæ præcepit tibi Dñs, fo.204.p.2*

14 *Hec comedere non debetis camellum leporem &c. folio. 169.pag.2*

21 *Radet ceſaream & ponet veſtem in qua capta fuerat, fol. 65. pag. 1*
22 *Non arabis in vobe, ſimul & aſino, fol. 23. pag. 1*
31 *Tu enim introduces filios Iſrael in terram, quam pollicitus ſum, fo. 38. pag. 1*
32 *Si acuero vt fulgur gladium meum, fo. 40. pag. 1*

## IOSVE.

1 *Non recedat volumen legis ab ore tuo, fol. 216. pag. 1*
9 *Cur nos decipere voluiſti: fol. 60. pag. 1*

## IVDICVM.

3 *Vtraque manu pro dextera vtebatur, fol. 32. pa. 1*
14 *Dilacerauit leonem quaſi hædum, fo. 114. pag. 2*
15 *Capitque trecentas vulpes, fo. 114. pa. 2*
*Aripiens maxillam interfecit in ea mille viros, fo. 114. p. 2*
16 *Si raſum fuerit caput meum recedet à me fortitudo mea, fol. 86. pag. 2*
*Statim enim de eo diſceſſit fortitudo, fo. 200. pag. 2*
*Clauſum in carcere molere fecerunt, fo. 114. pa. 2*
*Conſurgens apprehendit ambas portæ fores, cum poſtibus ſuis, fo. 114. pag. 2*
20 *Omnes reliquiæ ciuitatis, à viris vſque ad iumenta gladio percuſſerunt, fol. 279. pag. 1*

## 1. LIBRO REGVM.

3 *Si vocauerit te dices loquere domine, fo. 44. pag. 2*
5 *Dagon iacebat pronus in terram, fo. 70. pag. 2*
15 *Nunquid vult Deus holocauſta & victima, fo. 284. pa. 2*
*Pro eo quod abieciſti ſermonem Domini abiecit te Deus, ne ſis Rex, fo. 179. pag. 2*
*Demolire vniuerſa eius & non parcas ei, fo. 175. pag. 1*
*Pepercit Saul & populus Agag, fo. 51. pa. 2.*
17 *Lapide percuſſo Philiſtæum interfecit, fol. 75. pag. 1*

*Non*

*Non poſſum ſic incedere quia vſum non habeo, fo.13.pa.2*
*Leonem & vrſum interfeci ego ſeruus tuus, fo.44.pag.1*
21 *Ecce gladius Goliat Philiſtæi, fol.75.pag.1*
*Percuſſit Dauid eos à veſpera vſque ad veſperam alterius diei, fo.38.pag.2*

2. REGVM.

6 *Iratus eſt Dominus indignatione contra Ozam, ſuper temeritate, fo.85.pag.1.*
12 *Tu feciſti abſcondite ego autem faciam verbum iſtud in cõ ſpectu omnis Iſrael, fo.155.pag.2*
20 *Percuſſit eũ in latere & efudit inteſtina eius, fo.257.p.2.*

3. REGVM.

3 *Dabis ſeruo tuo cor docile, fo.219.pa.2*
6 *Malleus & ſecuris & omne ferramentum, non ſunt audita in domo cum ædificaretur, fo.209.pag.2*
8 *Sint oculi tui aperti ſuper domum hanc, fol.48.pag.1*
11 *Cum eſſet ſenex deprauatum eſt cor illius per mulieres, fol. 44.pa.2.& 116.pa.1*
12 *Adibuit adoleſcentes qui nutriti fuerant cum eo, fo.23.p.2*
17 *Fecit iuſta verbum Elie, & comedit ipſe. fo.88.pag.1*

4. REGVM.

2 *Obſecro vt fiat in me ſpiritus tuus duplex, fo.55. pa.2. & 79.pag.2*
5 *Lepra Naaman adheret tibi vſq; in ſempiternum, fol. 272. pag.1*
9 *Vnxi te Regem ſuper populum Domini, & percuties domũ Acaz, fol.46.pag.1*

1. PARALIPOM.

28 *Omnia corda ſcrutatur Dominus, & vniuerſas mentium cogitationes intelligit. fo.90.pag.2*

TO-

# Index locorum

## TOBIÆ.


5 *Paratis omnibus quæ erant portanda fecit Tobias, vale patri suo.fo.161.pa.2*

6 *Mansit prima mansione, iuxta fluuium Tigris,fo.162.p.1*


## IVDITH.


15 *Viriliter fecisti & confortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaueris,fo.276.pag.1*

16 *Mansit in domo viri sui annos centum quinque.fo.276.p.1*


## IOB.


1 *In omnibus his non peccauit Iob labiis suis,fo.243.pag.1. & 283.pag.1*

*Sit nomen Domini benedictum,fo.242.pag.2*

*Et erat vir ille simplex & rectus,ac timens Deum,fol.81. pag.2*

2 *Percussit sathan Iob vlcere pessimo,fo.243.pag.1*

*Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non sustineamus.fo.32.pag.2*

4 *Vocem quasi auræ lenis audiui,fo.226.pa.1*

*Recordare quis vnquam innocens periit,fo,243.pa.2*

*Et cum spiritus me presente transiret in horruerunt pili carnis meæ,fo.226.pag.1*

5 *Ego vidi stultum firma radice & maledixi pulchritudini eius,fo.12.pag.2*

6 *Vtinam appenderentur peccata mea in statera,fo.255.p.2.*

*Animæ esurienti etiam amara dulcia videntur,fo.195.p.1*

7 *Militia est vita hominis super terram,fo.169.pag.1.& 177 pag.1.& 207.pag.1*

10 *Si ad horam peperciſti mihi quare ab iniquitate mundum me esse non patéris,fo.105.pag.1*

29 *Quis mihi tribuat vt sim iuxta menses pristinos,fol.157. pagina,1.*

*Eo quod liberaſsem pauperem vociferantem, fo. 66. pag. 2*

32 *En venter meus quaſi muſtum abſque ſpiraculo quod lagũculas nouas diſrumpit, fo. 224. pag. 2. & 225. pag. 1*

33 *Per ſomnium in viſione nocturna quando irruit ſopor ſuper homines, fo. 226. pag. 1*

39 *Morabitur ad præſepe tuum, fo. 85. pag. 1*

## LIBER PSALMORVM.

1 *Quæcunque faciet ſemper proſperabuntur, fo. 209. p. 1*

5 *Domine labia mea aperies, fo. 220. pa. 1*

13 *Dixit inſipiens in corde ſuo non eſt Deus, fo. 269. pa. 1*

14 *Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam, fo. 187. pag. 2*

*Qui facit hæc non commouebitur in æternum, fo. 187. pa. 2*

15 *Dixi Domino Deus meus es tu quoniam bonorum meorum non eges, fo. 217. pa. 2*

16 *Igne me examinaſti ſicut examinatur argentum, fo. 281. pag. 2*

18 *Cæli enarrant gloriam Dei, fo. 18. pa. 1. & 252. pa. 1*

30 *Iacta ſuper Dominum curam tuam, fo. 174. pa. 2*

31 *Quoniam tacui inueteraſcerunt oſſa mea, inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, fo. 224. pa. 2*

35 *Dum clamarem tota die, fo. 210. pa. 1*

36 *Manſueti autem hæreditabunt terram, fo. 152. pa. 2*

*Dixi confitebor aduerſum me in iuſtitiam meam, fo. 217. p. 2*

*Lætamini in Domino & exultate iuſti, & gloriamini omnes recti corde, fo. 224. pa. 2*

38 *In meditatione mea exardeſcit ignis, fol. 150. pag. 1. & 224. pag. 1*

39 *Cor meum dereliquit me, fo. 113. pag. 2*

40 *Beatus qui intelligit ſuper egenum & pauperem, fo. 270. pag. 2.*

# Index locorum


43 *Vacate & videte quam suauis est Dominus, fo. 213. pa. 2*

44 *Omnis gloria eius filiæ Regis abintus, fo. 84. pa. 2*

47 *Cantici filiis Choræ secunda Sabbathi, fo. 250. pa. 1*

48 *In die mala iniquitas calcanei mei circundabit me, fol. 87. pag. 1*

49 *Quoniam meæ sunt omnes feræ syluarum, fo. 182. pa. 1*

50 *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtiq;, fo. 258 p. 2*

54 *Descendant in infernum viuentes, fo. 65. pa. 2. & 203. p. 1*

67 *Mirabilis Deus in sanctis suis, fo. 136. pa. 1*

75 *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis, fo. 278. pag. 1*

76 *Dixi nunc cæpi hæc mutatio dexteræ excelsi, fo. 181. pa. 1*

77 *Filij Ephrem intendentes & mitentes arcum, cõuersi sunt in die belli. fo. 74. pag. 2*

*De post fetantes accepi eum, fo. 218. pag. 1*

80 *Ipsi Asaph quinta Sabbathi, fo. 250. pa. 1*

93 *Fingis laborem in præcepto, fo. 222. pag. 2*

103 *Draco iste quem formasti ad illudendum ei, fo. 169. pag. 2. & 281. pag. 2*

118 *Inclinaui cor meũ ad faciendas iustificationes tuas in æternum, propter retributionem, fo. 145. pa. 1*

*Principes persecuti sunt me gratis. fo. 239. pa. 2*

*Particeps ego sum omnium timentium te, fo 8. pa. 2.*

*Septies in die laudem dixi tibi, fo. 129. pag. 2*

130 *Non est exaltatum cor meum neque elati sunt oculi mei, fo. 176. pa. 2*

135 *Diuisit mare rubrum in diuisiones. fo. 271. pa. 1*

137 *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra, fo. 141. pag. 2*

138 *Nimis honorati sunt amici tui Deus, fo. 255. pa. 1.*

*Si ascendero in cælum tu illic es, si descendero in infernum*

*num ades, fol. 186. pagina, 2*

140 *Pone Domine cuſtodiam ori meo, & oſtium circunſtantiæ labiis meis, fol. 206. pag. 1. & 210. pag. 1.*

144 *Oculi omnium in te ſperant Domine, & tu das eſcam illorum, fo. 174. pag. 2*

150 *Initium ſapientiæ, timor Domini, fo. 81. pag. 2*

## PROVERBIORVM.

8 *Per me Reges regnant & legum conditores iuſta decernũt. fol. 62. pag. 1. & 100. pag. 2*

12 *Qui operatur terram ſuam ſatiabitur panibus, qui autem ſectatur otium ſtultiſſimus eſt, fo. 123. pag. 1*

14 *Sapiens timet & declinat à malo ſtultus autem tranſiliit, & confidit, fo. 33. pa. 2*

22 *Adoleſcens iuxta viam ſuam cum ſenuerit non recedet ab ea, fo. 12. pa. 1*

*In omni opere bono erit abundantia, fol. 41. pa. 1*

23 *Fili preue mihi cor tuum, fo. 178. pa. 2*

24 *Agrum pigri tranſiui, & per vineam viri ſtulti, & ecce totum repleuerant vrticæ. fo. 162. pag. 1*

*Quoniam repente conſurget perditio eorum. fo. 142. pa. 1.*

*Exemplo didici diſciplinam, fo. 30. pag. 1*

*Cum ceciderit inimicus tuus ne gaudeas, fo. 32. pa. 1*

*Septies in die cadit iuſtus, fo. 231. pag. 2*

26 *Quomodo ſi argento ſordido ornare velis vas fictile, ſic labia tumentia cum peſſimo corde ſociata, fo. 20. pag. 1*

27 *Ferrum ferro exacuitur, fo. 24. pag. 1*

30 *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, fo. 267. p. 1*

## ECCLESIASTES.

4 *Multo enim melior eſt obedientia quam ſtultorũ victimæ, fol. 118. pag. 2*

CAN-

# Index locorum

## CANTICORVM.


1 *Collum tuum ſicut monilia, fo.139.pa.1*

2 *Ne ſuſcitetis neque euigilare faciatis dilectam donec ipſa velit, fo.172.pag.2*

*Fulcite me floribus, ſtipate me malis: quia amore langueo. fol.225.pag.2*

*Capite nobis vulpes paruulas, fo.86.pag.2.*

*Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatem, fo.235.pa.2.*

3 *Lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiũt, fo.170.pa.2 & 193.pag.1.*

4 *Sicut turris Dauid collum tuum, fo.265.pa.2*

*Quam pulchra es amica mea, oculi tui columbarum, fo.68. pag.1*

5 *Manus illius tornatiles, fo.217.pag.2*

6 *Anima mea conturbabit me ſuper quadrigas Aminadab, fol.162 pag 2.& 300.pag.2*

7 *Ego dilecto meo & ad me conuerſio eius, fo.278.pag.1*

8 *Sub arbore malo ſuſcitaui te, fo.225.pag.2*

*Adiuro vos filiæ Hieruſalem, ne ſuſcitetis, neque euigilare facia:is, dilectam donec ipſa velit, fo.68.pa.1*


## SAPIENTIÆ.


1 *Spiritus enim ſanctus diſciplinæ effugiet fictum, & auferet ſe à cogitationibus quæ ſunt ſine intellectu, fo.161.pag.1*

3 *Fulgebunt iuſti tanquam ſcintillæ in arundineto diſcurrent. fo.6 pa.1*

8 *Attingit à fine vſque ad finem fortiter, & diſponit omnia ſuauiter, fo.1.pag.2.& 150.pag 1*

9 *Da mihi aſſistricem ſapientiam ſedium tuarum, fo.60.p.1.*

*Si quis erit conſummatus inter filios hominum & afuerit ab illo ſapientia tua in nihilum computabitur, fo.60.pa.2.*


*Feciſti*

*Feciſti omne verbo tuo & ſapientia conſtituiſti hominem. fol.67.pag.2*

15 *Quoniam idola nationum deos ſtimauerunt, fo.115.p.1.& 2*

*Creauit Dominus hominem rectũ, & dereliquit eum in manu conſilij ſui, fo.182.pa.1.*

19 *Et campus germinans de profundo nimis, 271.pag.1*

## ECCLESIASTICI.

2 *Fili accedens ad ſeruitutem Dei, præpara te ad tentationẽ, fo.73.pa.1*

4 *Congregationi pauperum afabilem te facito, fo.52.pa.2*

6 *Amicus fidelis protectio fortis qui inuenit illum, inuenit theſaurum, fo.25.pa.2*

7 *Non te pigeat viſitare infirmum, fo.291 pag.2*

*Filij tibi ſunt erudi illos, & curua illos à pueritia, fol. 12. pag.2*

13 *Lignum offenſionis eſt aurum ſacrificantium, fo.268.pa.2.*

19 *Operarius ebriolus non locupletabitur, & qui ſpernit modica paulatim decidet, fo.86.pa.1*

*Eſt qui nequiter humiliat ſe & interiora, eius plena ſunt dolo, fo.25.pa.2*

20 *Languorem breuem præcidit medicus, ſed lãguor prolixior grauat illum, fo.210.pag.1*

22 *Si mala euenerint mihi ſuſtinebo, fo.32.pag.2*

32 *Fili ſine conſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis, fo.33.pa.2*

*Adoleſcens loquere in tua cauſa vix, fo.153.p.2*

33 *Multam malitiam docuit otioſitas. fo.91.pa.2*

39 *Opera Domini vniuerſa bona valde, fo.123.pag.2*

44 *Non eſt inuentus ſimilis illi qui conſeruaret legem excelſi. fo.167.pa.2*

47 *Cum leonibus luſit quaſi cũ agnis & in vrſis ſimiliter, fecit*

*ſicut in agnis ouium in iuuentute ſua. fo. 44. pag. 1*

ESAIÆ.

1 *Quieſcite agere peruerſe diſcite benefacere quærite iudiciũ ſubuenite opreſſo iudicate pupilo, defendite viduam, fol. 188. pag. 1*

3 *Dicite iuſto quoniam bene, fo. 74. pag. 1*

4 *Si abluerit Dominus ſordem filiarum Sion, & ſanguinem Hieruſalem, laberit de medio eius in ſpiritu iudicij, ſpiritum ardoris. fo. 146. pag. 1*

5 *Expectaui vt faceret vuas & fecit labruſcas, fo. 242. pa. 2.*

6 *Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus quẽ forcipe tulerat de altari & tetigit os meũ, fo. 58. pa. 2*

8 *Accelera, ſpolia, detrahe, feſtina, prædare, fo. 37. pag. 2*

9 *Deus fortis pater futuri ſæculi, fo. 31. 1*

19 *Ecce Dominus aſcendet ſuper nubem leuẽ & ingredietur Ægyptum & commouebuntur ſimulacra Ægypti à facie eius, fo. 37. pa. 1*

*Percutiet Dñs Ægyptum plaga, & ſanabit eam & reuertetur ad Dñm & placabitur eis & ſanabit eos, fo. 217. pag. 1*

*Mittet eis Saluatorem & propugnatorem qui liberet eos, 217. pa. 1*

28 *Fecimus pactum cum morte, & innuimus fœdus cum inferno, fo. 113. pa. 1*

30 *Ad vocem clamoris tui ſtatim vt audierit reſpondebit tibi, fo. 230. pa. 2*

*Os meum interrogaſtis, ſperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, fo. 98. pa. 1.*

*In ſilentio & ſpe erit fortitudo veſtra, fo. 207. pa. 2*

*Væ filij deſertores dicit Dominus vt faceretis conſilium, fo. 60. pag. 2*

46 *Ego feci, & ego feram, fo. 66. pa. 1*

*Mementote istud & confundamini reddite preuaricatores ad cor, recordamini prioris sæculi, fo. 141. pa. 2*

49 *Et si illa oblita fuerit ego tamen non obliuiscar, fo. 217. p. 1*

50 *Corpus meum dedi percutientibus genas meas vellentibus, fo. 77. pag. 2*

55 *Sicut exaltantur cæli à terra sic exaltatæ sunt viæ meæ à viis vestris, fo. 200. pa. 2*

56 *Custodiens manus suas ne faciat omne malum, fo. 167. pa. 1*

58 *Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, fo. 154. pa. 2. & fo. 239. pag. 1*

*Anteibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te, fo. 291. pa. 2*

65 *Inuenerunt qui non quæsierunt me, fo. 176. pa. 2*

## HIEREMIÆ.

1 *Misit Dñs manum suam & tetigit os meum, fo. 158. pa. 2*

3 *Operiet nos ignominia nostra, fo. 155. pag. 2*

9 *Docete filias vestras lamentum quia ascendit mors per fenestras, fo. 192. pa. 2*

10 *Corripe me Domine verumtamen in iudicio, fo. 165. pa. 1*

11 *Audite verba pacti huius, fo. 90. pag. 2*

17 *prauum est cor hominis & inscrutabile, fo. 43. pa. 1*

*Peccatum Iuda scriptum est stilo ferreo, fo. 90. pa. 2*

*Maledictus homo qui cõfidit in homine, & ponit carnẽ brachium suum, & à Dño recedet cor eius. fo. 98. pag. 1*

48 *Maledictus homo qui opus Dñi facit fraudulẽter, f. 153. p. 2*

*Erit cor fortium Moab, in die illa, sicut cor mulieris parturientis, fo. 177. pa. 2*

*Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, fo. 12. pa. 2*

## THRENORVM.

3 *Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua, fo. 13. pa. 1. & fo. 208. pa. 1*

# Index locorum

## EZECHIEL.


9 *Vir quoque vnus vestitus lineis & atramentum scriptoris ad renes eius, fo. 107. pa. 2*

18 *Nolo mortem morientis dicit Dominus, reuertimini & viuite, fo. 99. pa. 2*

*Iustus est & vita viuet, fo. 291. pa. 2*

33 *Nolo mortem impij, sed vt conuertatur impius à via sua, fo. 99. pa. 2.*


## DANIELIS.


1 *Apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulẽtiores præ omnibus, fo. 175. pag. 1*

5 *Præcepit ergo iam temulẽtus vt aferentur vasa aurea & argentea quæ asportauerat Nabuchdonosor de templo, fo 84. pag. 1*

*In eàdem hora apparuerũt digiti quasi manus hominis scribentis, contra cãdelabrum in superficie parietis, fo. 90. p. 2*

6 *Tribus temporibus per diem orat, fo. 129. pa. 2*

*Misit Dominus Angelum suum, & concluſit ora leonum, & non nocuerunt mihi, fo. 43. pa. 2*

12 *Qui edocti fuerint fulgebunt quasi splendor firmamenti: sed qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates. fo. 6. pag. 1*

13 *Separate illos ab inuicem procul & diiudicabo illos, fol. 33 pag. 2*


## OSEÆ.


1 *Visitauit sanguinem Iezrael super domum Iehu, fo. 46 p. 2*

2 *Ducam eam in solitudinem, fo 200. pag. 2*

*Sponsabo te mihi in sempiternum, fo. 78. pag. 1*

6 *Misericordiam volo & non sacrificium, fo. 118. pa. 2*

11 *Ego quasi nutritus Ephraim, fo. 31. pag. 1*


AMOS.

## AMOS.

7 *Ecce Dominus ſtans ſuper murum litum, & in manu eius truela cæmentarij, fo.310.pa.2*

## IONÆ.

1 *Tollite me & mitite in mare, & ceſſabit mare à vobis, fo. 144.pag.2.& 245.pa.1.& 299.pa.2*

6 *Humiliatio tua in medio tui, fo.251.pag.1*

## NAVM.

1 *Dominus patiens & magnus fortitudine & mundans non faciet innocentem, fo.105.pag.1*

## ZACHARIÆ.

4 *Vidi & ecce candelabrum aureum totum, fo.30.pa.1*

12 *Ponam Hieruſalem lapidem oneris, fo.309.pa.1*

13 *His plagatus ſum in domo eorũ qui diligebant me, fo.66 p.1*

## MALACHIÆ.

1 *Si ego pater vbi eſt honor meus, & ſi dominus vbi timor, fo.137.pa.2.*

2 *Dedi vos contemptibiles omnibus gentibus. fo.155.pa.2*

## 1. MACHABÆORVM.

1 *Vocabit pueros ſuos nobiles qui nutriti fuerant cum eo, & diuiſit eis regnum, fo.23.pag.2*

## EX MATHÆO.

1 *Abraham genuit Iſaac, fo.20.pa.2.*
*Ioſeph non cognouit eam, fo.136.pa.2*

2 *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum, fo.274.pa.2*
*Stella quam viderant Magi in Oriente, fo.80 pag.2*

4 *Relictis retibus & patre ſecuti ſunt eum, fo.218.pag.2.& 283.pag.1*

5 *Vade reconciliari fratri tuo, fo.178.pa.2*
*Si percuſſerint te in maxilla præbe & alteram, fo.243.p.2*
*Beati pauperes ſpiritu, quoniã veſtrũ eſt regnũ Dei, f.267 p.2*

*Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno cælorum, fo. 271. pa. 2. & fol. 300. pa. 2*
*Vos estis lux mundi, fo. 7. pa. 2. & fo. 30. pa. 2*
*Diligite inimicos vestros benefacite his qui oderunt vos, fol. 239. pa. 1*
6 *Pater noster, qui es in cælis, fo. 76. pa. 2. & fo. 221. pag. 2*
*Respicite volatilia cæli quoniam non serunt neque metunt nonne vos plures estis illis, fo. 175. pa. 2*
7 *In quo enim iudicio iudicaueritis iudicabimini, fo. 240. p. 1*
*Si vos cum sitis mali nostis bona data dare filijs vestris, fol. 176. pag. 1*
*Omnis qui audit verba mea & non facit ea, similis viro qui ædificat super arenam, fo. 81. pag. 2*
*Non omnis qui dixerit, Domine Domine, intrabit in Regnũ cælorum, fo. 188. pa. 1*
*A fructibus eorũ cognoscetis eos, fo. 89. pa. 2. & fo. 180. p. 1*
10 *Nolite timere eos qui occidunt corpus, fo. 149. pa. 1*
*Amen dico vobis, non perdet mercedem suam, fo. 74. pa. 2*
*Quicunque dederit calicem aquæ frigidæ, fo. 107. pag. 2. & 211. pag. 2*
*Ecce ego mito vos sicut agnos inter lupos, fo. 301. pa. 1*
11 *Iugum enim meum suaue est, fo. 164. pa. 2*
*Confiteor tibi Pater Domini cæli & terræ, fo. 274. pa. 2*
*Adhuc eo loquente, fo. 210. pag. 1*
12 *Misericordiam volo & non sacrifitium, fo. 181. pag. 2*
*Ex fructu arbor cognoscitur, fol. 89. pa. 2. & fo. 180. pa. 1*
13 *Iusti fulgebunt sicut sol, fol. 6. pa. 1*
*Falatia diuitiarum, fo. 268. pa. 1*
14 *Videntes eum super mare existimabant esse phantasma. fol. 97. pag. 1*
*Non licet habere eam, fo. 155. pa. 1*

Colle-

*Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum, fo. 259. p. 2*

16 *Si quis vult venire poſt me, fo. 164. pa. 2*

*Quid dabit homo commutationem pro anima ſua, fo. 73. p. 1.*

17 *Transfiguratus eſt ante eos, fo. 39. pag 1*

*Simile eſt Regnum cælorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas. fo. 177. pa. 2*

*Ecce nubes lucida obumbrauit eos, fo. 163. pa. 2*

18 *Patientiam habe in me, & omnia reddam, fo. 9. pa. 2*

*Non dico tibi ſepties, ſed ſeptuagies ſepties, fo. 231. pag. 1*

*Niſi efficiamini ſicut paruuli non intrabitis in regnum cælorum, fol. 176. pa. 2*

*Iratus Dominus tradidit eum tortoribus, fo. 231. pa. 1*

19 *Relinquimus omnia & ſecuti ſumus te, fo. 179. pa. 2*

*Centuplum accipiet, & vitam æternam poſſidebit, fo. 271. pag. 1.*

*Cum audiſſet adoleſcens abijt triſtis. fo. 268. pa. 1*

20 *Circa ſextam & horam nonam, fecit ſimiliter, fo. 190. p. 2*

*Dicunt ei poſſumus, fo. 301. pag. 1*

*Voca operarios & redde illis mercedem, fo. 74. pa. 2*

*Exijt primo mane conducere operarios, fo. 104. pag. 2*

21 *Ejciebat ementes & vendentes de templo, fo. 209. pa. 2*

22 *Ecce prandium meum paraui. fo. 189. pa. 1*

*Vidit hominem non veſtitum veſte nuptiali, fo. 108. p. 2. & 189. pa. 2*

*Ligatis manibus & pedibus mittite in tenebras exteriores. fo. 186. pa. 1. & 190. pa. 1*

23 *Quemadmodum gallina congregat pullos ſub alas ſuas, fo. 236. pag 1*

24 *Si ſciret Paterfamilias qua hora fur veniret, &c. fo. 170. pag. 2*

25 *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis, fo. 240. p. 2*

# Index locorum


*Venite benedicti Patris mei, fo. 7. pa. 1 & 281. pa. 2*

*Metis vbi non seminasti, fo. 78. pa. 2. & 186. pag. 1*

*Intra in gaudium domini tui, fo. 76. pag. 2. & 86 pa. 2*

*Clausa est ianua, fol. 77. pa. 2*

*Cæcus si cæco ducatum præstet, 97. fo. 2*

26 *Si oportuerit me mori tecum non te negabo, fo. 106. pag. 1*

*Tanquam ad latronem existis cum gladijs, fo. 117. pa. 2*

*Sedete hic donec orem, fol. 47. pag. 1*

*Vnus vestrum me traditurus est, fo. 148. pag. 1*

*Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille, fo. 67. pa. 2*

27 *Diuiserunt vestimenta eius, fo. 45. pa. 1*

*Innocens à sanguine iusti huius, fo. 94. pa. 1.*

*Retulit triginta argenteos, pœnitentia ductus, fo. 268. pa. 1.*

28 *Surrexit non est hic. fo. 94. pa. 2*


## MARCI.


1 *Erat Ioannes vestitus pilis camelorum, fo. 121. pa. 2*

*Expulit eum spiritus in desertum, fo. 121. pa. 2*

6 *Non licet tibi habere vxorem fratris tui, fo. 155, pa. 2*

7 *Bene omnia fecit, fo. 123. pa. 2*

9 *Et transfiguratus est ante eos, fo. 163. pag. 2*

10 *Sinite paruulos venire ad me, fo. 253. pag. 2*

*Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet, fo. 188. pag. 2*

13 *Ianitori præcepit vt vigilet, fo. 170. pag. 1*

*Vigilate & orate nescitis enim quando tempus sit, fo. 41. p. 1*

14 *Sedete hic donec orem, fo. 47. pag. 1*

*Vigilate & orate vt non intretis in tentationẽ, fo. 169. pa. 2*

*Tristis est anima mea vsque ad mortem, fo. 216. pa. 2*

16 *Exprobrauit incredulitatem illorum, fo. 165. pa. 1.*


## LVCÆ.


1 *Et ipse accepit eum in vlnas suas, fo. 111. pag. 1*

2 *Requirebant eum inter cognatos & notos, fo. 214. pa. 2*
6 *Eleuatis oculis in discipulos suos, fo. 194. pa. 1*
*Ve vobis diuitibus quoniam habebitis consolationem vestrã, fo. 267. pa. 2*
7 *Duo debitores erant cuidam feneratori, fo. 121. pa. 2*
*Stans secus pedes eius lachrimis cœpit rigare, fo. 207. pag. 2*
9 *Qui mittit manum ad aratrum, fo. 74 pa. 2*
*Facta est dum oraret species vultis eius altera. fo. 39. pa. 1*
*Quid enim proficit homini si vniuersum mũdum lucretur, & seipsum perdat, fo. 41. pag. 1*
*Facta est dum oraret species vultus eius altera, & vestitus eius albus & refulgens, fo. 169. pa. 2*
12 *Lucernæ ardentes in manibus vestris, fo. 165. pa. 2*
*Vos estote parati, fo. 170. pa. 1*
*Si sciret Paterfamilias qua hora fur veniret vigilaret vtiq; fo. 170. p. 2*
13 *Arborem fici habebat quidam plantatam, in vinea sua, fo. 188. pa. 2*
*Ecce sunt nouissimi qui erunt primi, & primi qui erunt nouissimi, fol. 74. pa. 2*
14 *Nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabit cænam meam, fo. 189. pa. 1*
15 *Surgam & ibo ad Patrem meum, fo. 65. pa. 1*
*Ego hic fame pereo. fo. 141. pag. 2*
*Quanti mercenarij in domo patris mei, fo. 214. pa. 1*
16 *Habeo enim quinque fratres vt testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum, fo. 28. pa. 2*
*Induebatur purpura & epulabatur splendide, fo. 195 p. 1*
*Vt refrigerer linguam meam, quia crucior in hac flama, fo. 209 pag. 2*
17 *Cum feceritis omnia quæ præcepta sunt vobis dicite serui*

*inutiles ſumus,fol.87.pag.1*
18 *Ieiuno bis in Sabbatho,fo.250.pag.1*
19 *Videns ciuitatem fleuit ſuper illam,fo.46,pag.1*
*Qui vos audit me audit,fo.288.pag.1.*
*De ore tuo te iudico ſerue nequam,fo.186.pag.1*
22 *Abulſus eſt ab eis quantum eſt iactus lapidis,fo.47.pa.1*
*Iuda oſculo filium hominis tradis,fo.53.pag.2*
*Et cum tetigiſſet auriculam eius ſanauit eam,fo.53.pa.2*
*Facta eſt autem contemtio inter eos eorum videretur eſſe maior.fo.218.pag.2*
23 *Diuidentes veſtimenta eius miſerunt ſortes,fo.45.pag.1*
24 *Stetit Ieſus in medio eius,& dixit: Pax vobis. folio.239. pag.1*

## EX DIVO IOANNE.

1 *Omnia per ipſum facta ſunt,& ſine ipſo factum eſt nihil,fo.67.pag.2*
3 *Qui de terra eſt de terra loquitur,fo.206.pag.2*
4 *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis, fol. 218.pag.1*
5 *Pater meus vſque modo operatur,fo.251.pag.1.& 310.p.2*
6 *Nunquid & vos vultis abire,fo.232.pa.2*
*Colligite quæ ſuperauerunt fragmenta, fol. 258.pag.1. & 259.pag.2*
*Accepit Ieſus panes & cum gratias egiſſet dedit diſcumbẽ tibus.fo.258.pa.2*
9 *Oportet operari opera eius qui miſit me donec dies eſt, fol. 190.pag.2*
*Scimus quia peccatores Deus non exaudit,fol.213.pag.1*
*Rabbi quis peccauit hic aut parentes eius vt cæcus naſceretur,fo.67.pa.1*
*Expuit in terra & fecit lutum & ſputo,fo.69.pa.2*

12 *Qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam, fo.258.pag.2*

*Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum, fo. 301.pag.2*

13 *Cũ diabolus miſiſſet in cor vt traderet eũ Iudas, fo. 180.p.1*

14 *Maiora horum facietis, fo.265.pag 1*

15 *Maiorem charitatem nemo habet vt animam ſuam det, fo.22.pa.2.& 94.pa.1*

*Non vos me elegiſtis ſed ego elegi vos, fo.252. pag.2*

*Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum Pater meus, fo.183.pa.2*

16 *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos, fol. 232. pag.2*

17 *Verum & quem miſiſti Ieſum Chriſtum, folio, 165. p.1*

18 *Si ergo me queritis ſinite hos abire, fo.236.pag.1*

*Oſtendit eis manus & latus, fo.188.pa.1*

20 *Niſi videro in manibus eius fixuram clauorum non credã fol.200.pag.1*

21 *Sic eum volo manere quid ad te tu me ſequere, fol.91.pag.2. & 236.pa 2*

## DE ACTIBVS APOSTOLORVM.

2 *Repleti ſunt omnes Spiritu ſanto, & ceperunt loqui variis linguis, fo.224.pa.2*

3 *Quem ponebant quotidie ad portam templi, fo.209. pa.2*

5 *Audiens autẽ Ananias hæc verba cecidit, & ſpirauit, fo. 179.pa.2*

7 *Vos autem ſemper Spiritui ſancto reſtitiſtis, fo.59.pa.2.*

9 *Domine quid me vis facere? fo.222.pa.2*

10 *Cornelius Religioſus ac timens Deum, fo.82.pa.1*

14 *Dij ſimiles facti hominibus deſcenderũt ad nos, fo.136.p.1*

17 *Cum ipſe det omnibus vitam, & ſpirationem, fo.67.pa.2*

*In ipſo enim viuimus, mouemur & ſumus. fo. 252. pa. 1*

AD ROMANOS.

5 *Secundum tempus, Chriſtus pro nobis mortuus eſt, fol. 99. pag. 2*

8 *Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti? fol. 149. pag. 1. & fo. 293. pag. 1*

*Nos ipſi primitias ſpiritus habentes, fo. 220. pag. 1*

9 *Iacob dilexi Eſau autem odio habui, fo. 261. pag. 2*

10 *Inuentus ſum, à non quærentibus me, fo. 176. pag. 2*

*Diues in omnes qui inuocant illum, fo. 217. pa. 2*

11 *O altitudo diuitiarum ſapientiæ & ſcientiæ Dei, folio. 133. pag. 1*

12 *Qui præeſt in ſolitudine. fo. 53. pag. 1*

13 *Mihi vindicta, & ego retribuam, fo. 52. pag. 1*

*In hoc verbo inſtauratur diliges proximum. fo. 232. pag. 1*

15 *Quæcunque ſcripta ſunt, ad noſtram doctrinam ſcripta ſunt. fo. 17. pa. 1*

1. AD CORINTHIOS.

3 *Tanquam paruulis in Chriſto, lac potum dedi vobis, fol. 21. pag. 2*

*Sapientia huius mundi, ſtultitia eſt apud Deum, folio. 60. pag. 2*

7 *Bonum eſt homini mulierem non tangere. fol. 117. pag. 1*

*Volo autem vos ſine ſolicitudine eſſe, fo. 117 pag. 2*

8 *Omnibus omnia factus ſum, fo. 160. pag. 2*

9 *Nunquid de bobus cura eſt Deo, fo. 23. pag. 1*

*Omnibus omnia factus ſum vt omnes lucri facerem, fo. 32 pag. 2. & 58. pa. 1*

*Sic currite vt comprehendatis, fo. 177. pag. 1*

*Qui in agone contendit ab omnibus ſe abſtinet, fol. 177. pag. 1.*

*Castigo co meum, & in seruitutem redigo, fo.129.pag.1*
10 *Patres no. i omnes sub nuue fuerunt, fo.161.pa.2*
*Qui se existimat stare, videat ne cadat, fo.141.pa.2*
*Siue comedatis, siue bibatis, omnia in gloriam Dei facite, fo. 149.pa.2.& fo.213 pa.2*
*Calix benedictionis nonne communicatio corporis & sanguinis Christi est? fo.106.pag.2*
11 *Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, fo.107 pa.1.& 108.pa.2*
*Dum iudicamur à Domino corripimur. fo.163.pag.2.*
*Audio sciſuras esse inter vos. fo.189.pa.2*
12 *Æmulamini charismata meliora, fo.25.pa.1*
13 *Viuit ex virtute Dei, fo.129.pa.1*
15 *Corrumpunt bonos mores æloquia mala, fo.206.pa.1*
*Primitiæ dormientium, fo.219.pa.2*

## 2. AD CORINTHIOS.

3 *Sufficientia nostra ex Deo est, fo.185.pa.2*
*Idoneos nos fecit ministros noui testamenti, fo.61.pa.2*
9 *Hilarem datorem diligit Deus, fo.283.pag.1*
11 *Pater misericordiarum, fo.39.pa.1*
*Despondi enim vos vni viro virginem castã exhibere Christo, fo.276.pa.1*
12 *Virtus in infirmitate perficitur, 261.pag.1*
13 *Vos metipsos tentate si estis in fide, fo.107.pa.1*
*Sic de pane illo edat, & de calice bibat, fo.107.pa.1*

## AD GALATHAS.

2 *Christo confixus sum Cruci, fo.223.pa.2*
*Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus, fo.224.p.1*
5 *Qui sunt Christi carnem suam crucifixerunt cum vitijs, fo. 121.pag.1*
6 *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri*

IESV Christi.fol.92.pag.2
Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, fo.273.pag.2

AD EPHESIOS.

2 Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus, fol.293. pag.1.& fo.294.pa.1
In quo omnis ædificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino.fo.81.pa.2
5 Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt, fo. 177. pa.2
6 Orantes omni tempore, fo.128.pa.2

AD PHILIPPENSES.

2 Factus est obediens vsque ad mortem, fo.288.pa.2
Inter quos lucetis sicut luminaria in mundo, fo.180.pa.2
Omnia vt stercora arbitror, vt Christũ lucrifaciã, fo.223.p.2

AD COLOSSENSES.

1 Adimpleo quæ desunt passioni Christi, fo.37.pa.2
3 Factus est Christus omnia in omnibus, fo.167.pa.2
Induite ergo vos sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiæ, fo.45.pa.1.

1. AD THESSALONICENSES.

2 Vt adimpleant peccata sua.fo.37.pa.2
5 Sine intermissione orate, fo.128.pa.2.& fo.222.pa.2
Omnia probate & quod bonum est tenete, fo.274.pa.1
6 Deum nostrum nocte ac die abundantius orãtes, fo.128.p.2

1. AD TIMOTHEVM.

2 Omnes homines vult saluos fieri, fo.191.pa.1
4 Pietas ad omnia vtilis est, fo.41.pa.1
6 Radix omnium malorum est cupiditas, fo.268.pa.2

2. AD TIMOTHE.

Nouissimis diebus stabunt tempora periculosa, & erũt homines seipsos amantes.fol.263.pa.1

AD

## AD HEBRÆOS.

10 *Mihi vindicta, & ego retribuam, fo. 52. pa. 1*

11 *Accedentem ad Deum oportet credere, fo. 2. pa. 1*

## EPISTOLA IACOBI.

*Qui dat omnibus affluenter & non improperat, fo. 251. pa. 2*

1 *Si quis putat se religiosum esse, & nõ refrenat linguam suã huius vana est religio, fo. 206. pa. 1*

*Quia si quis auditor est verbi & non factor hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo, fo. 103. pa. 2*

2 *Diliges proximum tuum sicut teipsum, fo. 232. pa. 1*

## PRIMA PETRI.

2 *Qui cum malediceretur non maledicebat, fo. 253. pa. 2*

*Quasi modo geniti infantes lac concupiscite, fo. 184. pa. 1*

5 *Deus superbis resistit, fo. 33. pag. 2.*

*Tanquam leo rugiens, circuit quærens quem devoret, folio, 169. pa. 1. & 202. pa. 1*

## SECVNDA PETRI.

2 *Melius enim erat illis, non cognoscere viam iustitiæ, quàm post agnitionem retrorsum convertí, fo. 157. pa. 2*

## PRIMA IOANNIS.

1 *Fidelis est Deus, vt remittat nobis peccata nostra, fo. 8. p. 1*

3 *Non sicut Caim qui ex maligno erat, & occidit fratrem suum, fo. 230. pag. 1.*

4 *Charissimi nolite credere omni spiritui, fo. 132. pag. 2. & fo. 227. pa. 2*

*Charitas foras mittit timorem, fo. 72. pag. 1*

*Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est, fo. 238. pag. 2*

5 *Mandata eius grauia non sunt. fo. 53. pa. 1*

EPI-

# Index locorum

## EPISTOLA IVDÆ.

*Væ illis qui in via Cain abierunt. fo. 8. pa. 1*

## APOCALYPSIS.

2 *Esto fidelis vsque ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ, fo. 74. pa. 2*

7 *Virgines enim sunt, & sequuntur agnum quocunque ierit, fo. 276. pag. 1*

20 *Post hæc oportet illum soluere modico tempore, fo. 133. p 2*

21 *Ciuitas non eget sole, quia lucerna eius est agnus, fo. 68. pag. 1*

*Iam non erit amplius, neque luctus, neque dolor, quoniam priora transierunt. fol. 150. pag. 1*

# Finis Tabulæ sacræ Scripturæ.

TABLA

# TABLA DE LAS COSAS MEMORABLES por el orden Alphabetico.

## A.


ABEL, primer Doctor y Martyr dela Yglesia, y muerto en defensa de la inmortalidad del alma. folio. 8. pag. 1

Adam, tuuo en el Parayso precepto de trabajar, y en qualquier estado lo hauia de hazer. fol. 186. pag. 2

Aduersidades toques son de Dios, 191. pag. 1

Aficion al culto diuino: todas las virtudes facilita, 47. pag. 2

Afabilidad, mil faltas encubre en el Prelado, 52. pag. 2

Afloxar enla virtud es boluer atras, 78. pag. 1

Aflicciones de Egypto quanto duraron, 245. pa. 2

Agustino se rinde, por los gustos q̃ halla en Dios, 223. pa. 1

Agrauiar al proximo es dar a Dios la peor parte, 239. pa. 1

Fray Agustin Reuenga, honra de Alcala. 126. pa. 1. y 2.

Con la señal de la Cruz remedia vn enfermo. ibid.

Profetiza vna gran dignidad. ibid.

Auentajase en toda virtud. ibid.

Estimanse sus Reliquias. ibid.

Agradecimiento segundos bienes acarrea, 66. pa. 2. y 80 pag. 2

Ayre solo bulle enla region media, 146. pa. 2

Alagos mucho pueden con los nobles. 113. pag. 1

Alimento que Dios da engorda, el del mundo no: y porque. 175. pa. 1

Almas determinadas acobardan al infierno. 74. pa. 2

Amistades demasiadas deuen euitarse. 26. pag. 1

Amor con todos importa mucho al Maestro 44. pag. 2

Amor, conforma voluntades contrarias. 45. pag. 1

Amor se deue al proximo naturalmente. 45. pag. 2

Amor diuino quita los escrupulos, 71. pag. 1

Amor hizo a Christo tener nuestras culpas por suyas. 66. pag. 1

Amor de Dios boluiera el infierno en gloria, si alla le huuiera 75. 1

Amor expele el miedo quanto mas crece. 72. pag. 1

Amor proprio, principio de todos los

los males.163.pag.1.
Amor, como le pintaron los Antiguos.170 pag.2
Amor espiritual que sea.221.pag.2
Que calidades tengan los que le alcançan 234.pag.1.y 2.
Amor natural causan las estrellas, y entre que personas.233.pa.2
Amor demasiado mil males causa. 232.pag.1
Amon, en la frente traya escripta su torpeza.115.pag.1
Amor de enemigos lo que importa, y las razones que ay para tenerle. 239.pag.1.y 2
Angeles se hallan en casa de Abraham tres, y en Sodoma dos, y porque.39.pag.2
Años, no se han de cótar, sino su fructo.77.pag.2
Antiocho triumpha de Hierusalem, y que le da la victoria. 84.pa.1
Antonio Abbad, imitaua a todos los de su tiempo.24.pa.2
Angel no alcança los pensamientos. 207.pag.1
Fr. Antonio Taxal trabaja en la cisma de la Yglesia:160 pa.2
Elige Papa en Constancia, ibi.
Es promouido a Arçobispo de Leõ
Triumpha del demonio, 160.p.2.
Aod juzgado de valiente por hazer a dos manos.32.pa.2
Aprouechar a solos los de su tiempo cortedad es grande. 4.pag.2
Apostoles temen la culpa de vender a Christo.148 pag.2
Entregaron con la hazienda toda su voluntad 182 pag 1
Aprouechados como se han de exercitar en la virtud.184 pag.1
Arbol, quanto mas delicado fruto lleua, mas copia de hojas goza, 85.pag.2
Armas de santo Domingo y de la Merced, en el retrato de san Raymundo, y porque 238.pag.2
Astrologia, falso pronostico es de inclinaciones.43.pag.1
Assistencia del Espiritu santo, sucedia en los juezes Hebreos con el officio.59.pag.2
Assegurar el alma deue el recien absuelto.71.pag.1
Atencion interior que cosa es en la oracion 222.pag.2
Atributos de Dios como se conocẽ. 22.pag.2
Auisos para salir dela clausura quales importen.124.pag.1
Auisos dela oracion se executen.124 pag.2
Auaricia dañosa al Religioso. 166. pag.1
Aue, limosna pide cantando como Aleman.175.pag.1

B.

BAptismo se da en tierna edad: y porque.15.pag 1
Baptista se llamò voz, y porque.146 pag.2.

Bendicion del dormitorio como se ha de hazer, y quien la començo, que motiuos tuuo, y casos sucedidos en ella. 171 pag. 2. y 178. pa. 2.
Berengario Cantul dexa el Condado de Mompeller. 93. pa. 1.
Toma nuestro abito.
Es electo General.
Muere Obispo de Barcelona.
Haze particulares meditaciones de orar, fol 273. pag. 2
Betulia figura del alma santa, y su cerco el que el demonio le haze. 192. pag. 1
Bienes de la tierra vinculò Dios en los ricos, y los del cielo en los pobres. 271 pag. 1
Buenos, vnos a otros se ayudan. 24. pag. 2.

C.

CAminos dela virtud se diuiden en tres estados. 20. pag. 2
Pintalos san Matheo, y como. 21 pag. 1
Carne mezclada con sangre cria animos feroces. 31 pag. 2
Caydas graues permite Dios a Pedro, y porque. 39 pag. 1
Castigo ha se de hazer passado el enojo. 46 pag. 2
Carne rinde nos con maña. 113 pag. 1
Cabellos pagan en nieue tributo a la torpeza 115 pag. 2
Capa de Ioseph dexada a su ama, que quiere dezir. 115. pag. 2. y 116 pag. 1
Capitulo quando deua hazerse, y de que sirue. 124. pa. 1. y 142. pa. 1. y 2.
Capitulo, lugar donde el demonio pierde lo q̃ en otras partes gana. 158. pag. 1
Captiuos, han de ser el objecto de nuestra compasion 186 pag. 2
Cama de Salomon guardan setenta, y por que. 193 pag. 1
Callar, grande ardid contra el demonio 207. pag. 1
Castidad conserua la salud y alarga la vida. 276 pag. 1
Ceremonia quando començo y por que se dixo. 82. pag. 2
Ceremonia seto y ballado de la virtud. 85. pag. 1
Ceremonial castigaua Dios antiguamente mas que lo essencial. 85. pag. 1
Celda y cielo mucho se parecen. 203 pag. 1
Caridad a fuer de rayo cobra fuerça a donde la resisten. 298. pag. 1.
Caridad y redemir, hermanos mellizos. 294. pag. 1
Chancilleria auia en Hierusalem, y donde. 59 pag. 2
Circunstancias no caen debaxo de arte. 58. pag. 1
Cigueña, symbolo de Maria, y por que 137 pag. 1
Clausura importante al Religioso. 202. pag. 2

Ponenſe ſus excelencias a la larga, ibidem.
Declaraſe con varios exemplos de naturaleza, 201. pag. 1.
Clemencia ſiempre ha de ſer grande, 231. pag. 2
Coſtumbres buenas en el Maeſtro gran principio para buenos diſcipulos, 3 pag. 2.
Coſtumbre de prauada en la niñez principio de gran daño, 12. pag. 1.
Compañia mucho aprouecha para criarſe bien los nueuos, 23. pag. 2.
Engẽdra amor entrañable, 25. pa. 1.
Coſtumbres malas y buenas ſe maman en la leche, 31. pag. 1.
Conſulta haze mucho alcaſo en el que gouierna. 35. pag 2
Colores varios en el roſtro varias inclinaciones deſcubren y como, 43. pag. 2.
Comida ha de ſer tẽplada, 195. pag. 1.
Cotejo del eſtado de la gracia al de la culpa. 68 pag. 2. y 142. pag. 1
Coſtumbres buenas, mas valen que buenas leyes, 54. pag. 1
Confeſsion importantiſsima coſa en la Yglelia, 95. pag. 2
Confeſſor, letras y experiẽcia requiere, 97. pag. 1
Confeſsion con quien ſe ha de hazer, 96. pag. 2
Confeſſor prudente a las vezes aprouecha mas q̃ la meſma cõfeſsion. 97 pag. 2.
Confeſsion aplaca a Dios: deshaze los peccados, reſucita muertos, y da la vida de gracia, 103. pag. 2.
Comunion quita las reliquias de la culpa, y dexa robuſta el alma, 105 pag. 2
Comunion hizo a Pedro animoſo, 106. pag. 1
Comunió mal hecha ſiente Dios gra uemente, y haze della cabeça de proceſſo, 107. pa. 2. y 108 pa. 2
Comunion mal hecha, fue ocaſion de eſpiritarſe vn ſacerdote, y acabo con Iudas, 108. pa. 1. y 2
Conſideraciones tiernas para comulgar, 110. pag. 2
Contrato entre Adam y el infierno deshaze Chriſto en la Cruz, 113. pag 2
Conocimiento de criador y criatura dos polos del mouimiento Chriſtiano, 142 pag. 2
Conocimiento propio traya muy rẽdido a Dauid 145 pag 1
Codicia haze gran daño al Religioſo, 154 pa. 2. y 155. pa. 1. y 167 pa. 2
Corregir en furor y en juyzio, que ſea, 165. pag. 1
S. Colagia gran Maeſtra de recogimiento, 49. pag 1
Su vida y ſucelos, 167. pag. 1. y 2.
Colagia virgẽ limpiſsima y muy dada a la oracion, 214. pa. 1
En todas las virtudes perfecta. ibid.
Conociaſe a menudo, y frequẽtaua el examẽ de conciencia, 167. pa. 1 168. pag. 2

Coraçon, haziêda que Dios codicia, 172.pag.2
Codicia acabo con Anania y Zaphira.179.pa.2
Condenados está impedidos de merecer,190.pag.1
Cortedad en pedir, indicio de animo debil,217.pag.2
Contemplacion que cosa sea,222.p.1
Confessor sepa por menudo quanto enel penitente passa,227 pa.2
Conocimiento propio como se grangea,251.pag.2
Coraçon dado de gana bocado sabroso,sin ella azibar,283.pag.2
Criar la juuentud negocio pretendido delos antiguos,4.pag.1
Varias maneras de criarla,4.pa.2
Christo murio desnudo, y porque, 45.pa.1
Entre ladrones y porque,117. pa.2.
Criatura puesta por vltimo fin, haze la obra peccado mortal, 100.p. 2.
Cuydados agenos oluida, quien de los suyos descuyda,30.pa.1
Cuydado deue añadir quien mas virtud tuuiere,193.pa.1
Cuydado de Dios con los suyos en los mayores trabajos,305 pa.2
Cuchillos mãdo Dios proueer a los suyos,y porque dos 53.pag.2
Cuerdo no se ha de atar a vn solo pẽsamiento,33.pa.1
Cumplir lo que falto a la passion de Christo,que sea.37.pa.2
Culto diuino estima Dios mucho, fol.48.pag.1.
Es medida del regalo con q̃ Dios nos trata,ibi.
Culpas contra Dios pocas vezes castigan los hõbres si no se les atraviessa rencor humano, 51.pa.2
Culpas reyteradas difficultosa salud prometen,104 pa.1
Culpas mortales te puedẽ perdonar por la comunion, y en que casos, 106.pag.2.y 108.pa.2
Culpa cometida no tiene otro bien sino el empacho de hauerse hecho,145.pag.1
Culpas viejas medicinas graues requieren,158.pag.2

D.

Daños seguidos al peccado se quẽtan,279.pag.1
Dauid no era tã pequeño como pintan,quando la gresca del Gigante,13.pag.2
Sus hazañas no las cuenta de sanfarron y a que fin lo hizo,ibid.
Desde niño se hizo a las armas,44.1
Amaua a Dios sin interes,145.pa.1
Temia mucho su légua,206 pag.1
Deuocion a los santos importãtissima,y como se ha de tener,48.p.2
Delictos han se de preuenir por no castigar,54.pag.1
Demonio enemigo mañoso,35. pa.1
Desseo de morir mayor fue en Christo que sus tormentos, 66.pag.1.
Descuydos amenudo, mucho mal

pronoſtican 86. pag. 1
Demonio ſe trāsfigura en Angel de luz, y ponenſe ſucceſſos dello, 132. pag. 2.
Nombraſe con mil apellidos, 169. pag. 1. y 2.
Deudor a la Virgen es el mundo todo, 136 pag 1
Defender culpas proprias es muy grā daño, 144. pag. 2
Deſcuydo deſta vida importa para la otra, 177. pag. 2
Deudas deue pagar el nouicio antes dela profeſsion, 178. pag. 2
Dexarlo todo por Dios gran guſto acarrea, 179. pag. 2
Deuocion que ſea, y en que conſiſta. 255. pa. 1
Deſmayos de amor diuino que ſeā, y que fructo lleuen. 225. pa. 2
Diſciplinas, remedio eficaz para los pēſamiētos torpes. 118. p. 1. y 281. 2
Diſtraydos no pueden ſufrir recogimiento, 201. pa. 2
Diego y Iuan, de generoſos piden ſillas enel cielo, 218. pag. 2
Dios buſca que agradecernos, 2. pa. 1
A nadie ſaca de ſu paſſo, 11. pa. 2
No cobra de noſotros alcance entero, 28. pa. 1
Acude a los humildes, 33. pa. 1
No perdio punto enla redempcion del hombre, 37. pag. 1
Apreſuro ſu muerte mas que nadie, 37. pa. 2
Diſsimula los caſtigos, 39. pa. 2
Siēte los trabajos de los ſuyos y en medio dellos ſe viſte de ſu trage 50. pa. 2
Acude a dōde no le eſtoruā, 69. p. 2
Haze ſu Agoſto dōde no ſiembra, 78. pa. 2. y 186. pa. 1
Paga de contado y fia aunque no le paguen, 76 pa 1
Quando mas enojado mas deſſea que le pidamos, 78. pa. 1
Tiene peſo y medida para todas las coſas, 90. pag. 1
No admite otro conſigo, 156. pa. 2
Retorna bienes por males 167. p. 2
No puede tener ſueño. 170. p. 2.
Es la hartura de todos, 174. pa. 2
Conuence al hombre de deſconfiado, 176. pag. 1
A todos y en todos tiempos llama, 190. pag 2
Conſidereſe enla oracion ſegun el atributo que impotta. 215. pa. 1
A nadie oluida, 217. pa. 1
No tiene neceſsidad ſino de quien le agradezca, 217. pag. 2
Haze generoſos a los que trata, 218. pag. 1.
Doctrina ſin exemplo menos es que ayre. 30. pag. 1
Dolor de culpas ataja las penas, 163 pag. 2
Donayres enlos Religioſos, ſon blaſphemias. 196. pa. 1
Dormitorio lugar de ſilencio. 209. pag 1

E.

EDucacion de los nueuos negocio importante,fol.2.pag 2
Trae honra y prouecho,8.pag.1
Casi iguala en meritos al martyrio, fol.6.pag.2
Premia la Dios mucho.6.pa.1
Efectos de amor y temor,a las vezes se parecen,72.pag.2
Emulacion mucho importa para la virtud.24.pa.1
Engaños del demonio hechos en la oracion,227.pa.2
Embriaguez del alma,quien la causa, y que sea.224.pa.2
Enfermedad de Hieremias curada facilmente, de Esayas con dificultad,y por que,158.pag.2
Enfermedades del alma, de q̃ quiera se causan,96.pag.1
Son indicios suyos las del cuerpo, 67.pag.1
San Esteuan Prothomartyr, desde la Chancilleria vio el cielo abierto, 59.pag.2
Estilo dela verdad siempre fue sencillo.63.pag 1
Escrupulos, tentaciones son del demonio,71.pag.1
Haze los el temor,72. pag.1
Como se remedian,72.pag.1
Espada del Philisteo estimada, y por que,75.pag.1
Especulacion demasiada,haze daño enla oracion,131.pa.2
Esperança puesta en Dios es posses-sion,174.pag.2.
Eua alarga las amenaças y acorta los castigos de Dios,40.pag.2
Exemplo facilmente muda las costumbres,11.pag.2.y 55.pa.1
Exercicios ruynes, mas dañan que las inclinaciones,14.pag.1
Exemplo haze proprias las faltas, o buenas obras agenas,28.pa.2
Breue camino de enseñar,30.pag.1
Execucion en las cosas ha de ser apressurada,36.pag.1
Exercicio en cosas pequeñas,mas gusto suele traer que las grandes, 76.pag.2
Experiencia sola,mas daño causa en el Confessor,que letras solas, 97. pag.2
Examen de conciẽcia,quando y como se haze,124.pag.2
Extasis suspenden las acciones corporales,y a vezes la vida. 150. pagina 1.y 2.
Exercicios de actos interiores que se llaman enla oracion,223.pa.2

F.

FAltas en los discipulos,a los maestros se cargan,32.pag.1
Falta del socorro de Dios,pena es de nuestra obstinacion,305.pag 2
Fê sola,no basta para alcançar la gloria,187.pag.2
Sea el niuel de nuestras illuminaciones,227.pag.2
Fenixviue mucho y porque,276.p.2

Fealdad dela culpa, nadie la pinta como ſu cõtrario la gracia, 67.p.1
Fines enla comunion, quales deuen de ſer,109.pa.1
Figura de principiantes aprouechados y perfectos:los padres que ſalieron de Egypto,y como,21.pa.1

G.

FRay Gaſpar de Torres,cõſagrado en Obiſpo de Medauro, muere electo Arçobiſpo de ſanto Domingo,y el dia que alSeñor pidio,88.pa.1.y 2.
Fray Gilaberto,Patria, padres y coſtumbres ſe cuentan,161.pa.1.
Edifica el famoſo hoſpital de Valencia,ibid.
Compañero de ſan Vicente en ſu predicacion,254.pa.2
Confirma el cielo ſu Doctrina milagroſamente.252.pa.2
Funda nueſtro conuento de Salamanca,ibid.
Deſcubreſe ſu cuerpo y reliquias con myſterio,255.pa.1
Gloria ſe llama cena y por q̃,189.p.1
Grangeaſe con trabajos,123.pa.1
Gouernar hombres libres, negocio dificultoſo,57.pa.2
Gouierno acertado ſe llama eſpiritu enla Eſcriptura,y porque,59.pa.1
Pide fuerças humanas y luz diuina, 59 pa.2
Haze temblar a Salomon, 60.pa.1
Gouernador cuerdo, mas importa que buena ley,3.pag.1
Gracia,que effectos haga enel alma 68 pag 1
Grados de humildad quantos ſean, 161.pag.1
Guſtos de oracion q̃ ſean,124.pa.2.
Gozalos quié trata cõ Dios,222.pa.1
Facilitan los trabajos,214.pa.2.
Guſto tiene cambio con todos los de mas ſentidos,195.pa.1
Condeno al Rico auariẽto,195.p.2
Fray Guillermo,y ſu martyrio,305. pag.2

H.

HAmbre, el mejor de los guiſados,195.pag.1
Heregia de Nouaciano, qual ſea, 234.pag.1
Higuera maldize Chriſto y porque, 188.pag.2
Hiſtoria de Ioſeph triumpho dela caſtidad,115.pa.2
Hiſtoria entre la Magdalena y el Phariſeo,ſe declara,122.p.2.y 125.2
Hombres han ſe de lleuar cõ maña, 24.pa.2
Querriã ver el premio al ojo,76.p.1
Quanto menos eſtan conſigo eſtãmas con Dios,125.pa.1
Son la criatura que menos de Dios confia, 175.pag.1
Por la caſtidad ſe hazen Angeles, 279.pag.2
Apreſuraron la muerte de Chriſto,57.pa.2

Hueſſos,

Huessos duros rinden vassallage a la carne blanda,115.pag.2
Humildad que virtud sea,y que titulos tenga,247.pag.2
Como se adquiere,256.pag.1
Que a vn junto a Dios resplandece,254 pag.1
En que comiença y acaba la que es verdadera,161 pag 1
Humildes siempre se juzgã por nueuos enel seruicio de Dios,64. pagina.2
Humildad fingida que sea, y que especies aya della,249.pag.1

I.

IAcob en topando con Dios leuanta los pies del suelo,147.pa.1
Fray Iacobo de Soto, y su martyrio, 364.pag.1
Idolos no pone Dios enel templo de Hierusalem,y porque,70. pag.2
Iehu,leuantado por Rey,46.1
Embiale Dios a destruyr a Acab, ibid.
Amenaçale porque lo hizo, y porque,46.pag.2
Fray Illefonso Hispalense summamente contemplatiuo,149. pa.2
Muere con feruoroso impetu de amor diuino,150.pag.1
Confessaua en publico sus culpas, 151.pag.1
Venerale Lerida por santo,ibi.
Impetus de amor de Dios,puente leuadiza desta vida para la otra,150 pag.1
Inclinaciõ buena como llamamiẽto de Dios deue seguirse,44.pa.2
Inclinaciones mira el demonio para entrar por ellas,66.pag.1
Ingratitud nadie deue tener. 66.pa.1
Industrias humanas poco aprouechã sin Dios,171. pa.2
San Ioseph particular abogado del Maestro y Ayo,y porque,29 p.2
Cuentanse algunas grandezas suyas,30.pa.1
No conocio a la Virgen de rostro despues dela Encarnaciõ,136 pa.2
Ioseph,figura del Religioso,156.pa.1
No sueña el acometimiento de su ama,y porque,156.pa.1
Iob fue Rey de Hus,247.pag.1
Duro tres meses y medio en sus trabajos,245.pa 2
Iuegos de Roma prouar las fuerças en vna piedra,309.1
Fr.Iuan Bernal penitentissimo,263. pag.1
Celebrase mucho su entierro,264. pag.1.
Conuiertese vn vsurero en verle despues de muerto.265.pa.2
Haze el Señor otras marauillas por su sieruo,266.pa.2
San Iuan Bapt,sta de que edad va al desierto.15.pa.1
Iunta hazen los de vn estado y profesion enel cielo.25.pag 1
Iuyzio vniuersal ha de hauer, y porque,29 pa.1
Iusticia ha de yr aforrada en selpa

de misericordia.38.pag.2
Iuezes que condenarõ a Christo,resistencia hizieron al Espiritu santo,59.pag.2
Iusto,en todo halla ganancia. 74.p.1
Iustificacion del alma se llama matrimonio,y porque,78.pag.1
Iunta de Dios y el alma, como se haga enla comunion,109.pa.2
Iudas teme la pena con que Christo le amenaza,y no la culpa de vender a su Maestro,148.pag.1
Iulio Cesar,señor de sueño y vigilia, 171.pag.1
Iugar de manos, vicio infernal en el Religioso,197.pag.2
Iustificacion del alma pide Dios y ayuda,185.pag.2
Fray Iuan de Granada, y su martyrio,305.pag.1
Fray Iuan de Huepte,y su martyrio, 307.pag.1
Fray Iuan de Zorroça y su martyrio, 307.pag.2
Fray Iuan Vallejo varon de gran penitencia,210 pag.2
Suffre grãdes persecuciones 211.p.1
Todo lo vẽce cõ el silencio, 211 p.2

## K.

KAlenda, quien y como la começo enla Yglesia,142.pagina.1
Porque se canta a Prima, mas que a otras horas.ibid.

## L.

LAgrimas violentas de nada siruen enla oracion.131 pa.2
Fray Laurencio Company, desde niño se crio enla orden,118.pag.2
Es segũdo Iob en paciẽcia.245.p.1
Paso doze años de catiuerio.210.2
Haze en Tunez algunos milagros,246.pa.1
Sana a vn ciego que nacio assi, 247.pa.1
Conuierte la familia del Rey de Tunez,246.pag.2
Tenia tres vezes al dia disciplina, 118.pag.2.
Ley diuina.niuel y marca de la oracion,132.pag.2
Suaue para todos en que consiste. 164.pag.2
Lengua sugeto del gusto,195.p.2
Tan hermana del oyr q̃ comiença y acaua con el.196.pa.1.y 2
Es muy gran vezina del coraçon, 206.pa 1.
Descubre quié es cada vno,206.2
Haze grandes daños y quales seã, 208.pa.2
De dõde se dixo y qual sea su ethimologia,207.pag.2
Lenguage del Religioso es el silencio,206.pag.2
Leccion de libros santos breue,y preceda a la oracion,215.pa.2
Liebre figura del demonio,169.p.2.
Porq̃ la prohibe Dios en su ley, ibi.
Luz y sombra, como se compadezcan

can juntos,163.pag.2.
Que significan en la nube del Tabor.ibid.

M.

MAestro cuydadoso, paga Dios colmadamente,y descuydado castiga Dios con rigor, 27.pa.2
Ha de tener espera aunq̃ halle resistencia enel discipulo.33.pa.1
Entra a la parte delo bueno y malo del que enseña,8.pa.1.y2
Llamale el Espiritu santo estrella, y porque,6 pag.1
Es official de todos metales,32.p.2
No ha de ser apresurado, 33. pa.1.
Reparta la carga de su officio por ser grande,61.pag.2
Martyres dela Merced son casi ochẽta,6.pag.2
Refierense sus martyrios, Tratado 3.cap.15
Malos, mas dañan la comunidad, q̃ aprouechan los buenos,16 pa.2
Maestresala que officio sea, y para que se instituyo,30. pag.2
Manos se hizieron para bien hablar, 123.pag.2
Manos y lengua fabrico vn mesmo Planeta,ibid.
Santa Maria socos muy dada a la cõtemplacion,205.pag.1
Reuelauanselenaufragios denauegantes,ibid.
Hallose incorrupta despues de dozientos y mas años de su muerte,205.pag.2.
Madre de Dios ha siempre proueydo a nuestra Religion de gente de estima;69.pa.1.y 137. pa.2
Es el batidero delos rayos del Sol Christo,135.pa.2
Figuranla mugeres del Testamento Viejo,136.pa.2
Pasma a Dionysio,135.pag.2
Guarda el Señor a los nuestros,173.1
Llamase cuello dela Yglesia, y porque.139 pag.1.
Maytines cantan los Angeles en nuestro choro de Barcelona,138.pa.1.
Matalotage del Religioso qual aya de ser,189.pag.2
Meditacion que sea,130.pag.1
Misericordia, el atributo de q̃ Dios ha hecho mayor plato.39.pag.1
Tiene no se que de preheminencia sobre los de mas atributos.231.p.1
Infamaronla Cayn y Nouaciano, 151.pag.1
Misericordia de Dios reseruar para si nuestros castigos.52.pa.1.
Miedo no ha de encubrir las culpas, 147.pag.2
Missa con que fin se ha de celebrar, 109.pa.1
Missa celebrá Chrysostomo y Euthymio acõpañados deAngeles.116.p.1
Mortajas de Venus, que significã en su templo,116.pag.1
Mortificacion dure lo que la vida, 293.pa.1
Monge reduce vn dragon al monasterio,202.pag.1

# Tabla de las


Moyſes no entro enla tierra de promiſsion,y porque,fol.38. pag.1

Si perdio de ſu eſpiritu,o no, en el nombramiento de los nueuos juezes.59.pag.1

Mocedad deſcubre las calidades de la vegez.12.pag.1

Monaſterios de aprouacion importã mucho en las Religiones,16. pa.2

Modos de criar juuentud ordenaró los antiguos,4.pag.2

Muertes dignas de aduertẽcia de dos ſieruos de Dios nueſtros, 10. p.2

Moyſes y Aaron,figura de vn perfecto Religioſo.47.pag.2

Muger de Loth,buelta en ſal, y porque,40.pa.2

Muerte del cuerpo, figura de la del alma.67.pag.2

Si ſe conſidera bien reſiſte haſta los penſamientos,281.pag.1

Llega a buen tiempo en dia de comunion,109.pag 1

Mudar lugares,gran daño para el Religioſo,203.pag.1

N.

NAturaleza no quiere que la eſtoruen,ni la gracia que la atagen,201.pag.2

Necio,tiene el coraçon enla lengua. 207.pag.1

Neceſsidad, gran maeſtra de ſaber pedir,221.pag.2

Niñerias no ſe han de pedir a Dios, 218.pag.2

Niñez diſpoſicion para las coſas diuinas.2 pag.1

Niños,facilmente ſe guian,13.pag 1

Suelen aconſejar mejor que los viejos.33.pag.2

Niños Ingleſes merca ſan Gregorio para enſeñar.5.pa.2

Niños començaron muchos ſantos la virtud,15 pag.2

Nouiciados que antiguedad y principio tengan,4.pag.2

Siempre ſe hauian de proueer de juuentud,15.pa.1

Noe entra enel Arca con ſus hijos,y ſu muger con las nueras,y porque ſea eſte repartimiento,156.pa.1

Nobleza a tenido mucha nueſtra orden.181.pag.1

Nube del Thabor,lucida y ſombria, y porque,163 pag 2

Nueuos enla virtud ſe ocupẽ en exercicios de manos,204.pa.2

O.

OBras ſe requieren para la juſtificacion,187.pag.2

Obras buenas no ſe deſcubran ſin cauſa,208 pag.1

Obediencia da valor a todas las obras, 283 pag.1

De quantas maneras ſea, 284.pa.2

Gouierna a muertos y a viuos,289 pag.1

Cauſa vn milagroſo ſuceſſo en vna Religioſa nueſtra,289.pa.1

Si es humilde,es gran principio de aprouechar,98.pag.2


Ocu-

# Tabla de las cosas


Ocupaciones del dia, se aduierten en el examē dela conciencia, 166. p. 1

Ocupado viua siempre el Religioso. 166. pa. 2

Ocupaciones de cada semana quales sean, 92. pag. 1

Ocupació euita muchos males, 204 pag. 1

Acōsejanla mucho los santos. 204. pag. 2

Ocasiones deuen preuenirse. 244. pag 2. y 280. pag. 2

Ocasion de peccado mortal, lo es, y que condiciones pida, 102. pa. 1

Ociosidad el peor delos vicios, 184. pag 2. y 185. pag. 1

Es ayre apestado, que con solo fuego sale, ibidem.

Desflora todas las virtudes, ibidem

Causo el infierno a aquel mal siervo que el Euangelio cuenta. 186 pag. 1.

Amanla los hereges. 187. pag. 2

No tiene escusa en el mundo, 189. pag. 1

Es la yesca del demonio y sus cosas, 204. pag. 2

Officio de nuestra Señora, como y quando deua rezarse, 138. pag 1

Ojos leuanto Christo pocas vezes, 194. pag. 1

Como se há de mortificar, 194. p. 1

Oydos y su mortificacion. 196. pa. 2

Oliua symbolo del virtuoso. 41 pa. 1

Oluidar lo passado, importante para començar bien, 64. pag. 2

Olfato, sentido necessarissimo para naturaleza. 197 pa. 1

Olores buenos solo en la yglesia aprouechan. 197. pa. 1

Orden de la Merced, repartida en dos prelados y prouincias, y por quien, 61. pa. 2

Oracion virtud muy importante, y q̄ sienten della los santos, 128. p. 2.

Que partes tenga, 130. pag. 2

Ha se de hazer libre de cuydados, 131 pa 1

En forma de Dialogo es prouechosa, 132. pa. 1

Ha de tener por dexo humildad para ser buena 132. pa. 2

Es el mejor rato del alma, 213. pagina. 2

Pide conciēcia muy limpia, 213. p. 1

Deue seguirse en ella el camino q̄ el Señor mostrare. 215. 2

No se haga con apremio, 216. pa. 1

Ha de ser agradecida, 217. pa. 1

Alcāça mas delo que pide, 217. p. 2

Que deua pedirse enella, 218. pa. 1

Diuidese en cinco partes, y quales sean, 218 pag. 2

Deue preceder a todas las acciones importantes, 260. pa. 2

Orar deuemos siempre, y con que exemplos lo mostro Christo. 128 pag. 2

Oueja, animal cobarde para començar, y animoso para proseguir. 301 pag. 1.

P.

PAsion de Chriſto, manjar para todas almas.fol.92.pag.2
Palabras deſcubren quien es cada vno,fol.43.pag.2
Pablo y Bernabe eſtimados por dioſes,136.pag.1
Pablo official y en que arte, 218.p.1
Paſmo de oracion, que ſea,223 pa.2
Paciencia, virtud liberal para todos,240.pa.1
Contrata en todas las coſas.241.pagina.2
Mas importa a las vezes en lo proſpero,que enlo aduerſo.242.p.2.
Son muchos los que la cauſan,y como nos hauemos de hauer con ellos,243.pag.1.y 244.pa.1
Saleſe con lo que quiere, 247. pa.1
Engendra martyres de paz, 247. pag.2
Palabras blandas corrigen, como las aſperas enconan.56.pa.1
Patriarchas de las Religiones con eſpecial luz,ordenaron ſus Reglas. 20.pag.1
No alcançã el Martyrio,y porque. 6.pag.1
Fray Pedro Amerio, penitentiſsimo.26 pag.2
Con particular oracion ordena el Capitulo de inſtruyr nueuos, ibidem.
Pequeñas coſas baſtan para pronoſtico de males grandes 14.pa.2
Pena y gloria accidental,haſta el dia del juyzio crecen.29 pag.1
Perlado cabeçudo haze gran daño. 33.pag.2
Haga el penſamiento al peor ſucceſſo enlos negocios,32.pag.2
No vẽgue ſu injuria a bueltas de ſu officio.46.pag.1
Aborrezca la culpa y ame al culpado.46.pag.2
Reprehenda con blandura. 47.pagina.2
Deſencapote la grandeza y deidad.52.pa.1
Facilite la virtud con frequentes actos.54.pag.2
Acoſtumbreſe a perdonar, ſi diere en ſaber demaſiado.54.pag.2
Procure ſer a tiempos amado, y a tiempos temido.159 pag.1
Ser blãdo para los malos,no es nada bueno.159 pag.1
No deue ſer parcial.253.pag.1
Perlados prudentes dela Religion ſe cuentan.159.pag.2
Peticion de vn hermano lego para el Martyrio.218.pa.1
Perſeuerancia enla clauſura, indicio de predeſtinado.263 pag.2
Peticiones enla oracion, quales hayã de ſer,221.pag.1
Pereçoſo aborrece Dios.188.pag.2
Pecho deſcubre Chriſto el dia que promete paz,y por que.188. pagina.1
Pereza, gran daño en el Religioſo. 153 pag.2

Peñas muy altas no cogen ayre.146. pag.2
Peccado mortal en que consista. fol. 100.pag.1
Reglas para conocer sus calidades,fol.100 101.y 102
Penitencia y sus prouechos. 99. pagina.1
Penitente descubra al confessor toda el alma.98.pa 1
Peccador todas las partes de feo tiene.67.pag.1
es menos que nada.ibid.
Fray Pedro Lana,gran Predicador y sieruo del Señor.139. pa.2
Hazele particulares mercedes la madre de Dios 140.pag.2
Fray Pedro Malasangre, y su Martyrio.305 pag.1
Fray Pedro Veteti, y su martyrio. 305.pag.2
Perdonar es de animos hidalgos. 244.pa.2
S.Pedro Nolasco, exemplo de todas virtudes,48.pag.2
Desde la cuna,da muestra de su santidad,15.pag.2
Es de condicion mansissimo.53.pagina.1
Estimase por su prudencia. 54.pa.1
Persigue al herege Almarico. 34. pag 1
Disponele el cielo para Patriarcha dela orden 68.pag.2
Funda su orden con mil contradiciones.34.pag.1
No se le permite dexar el gouierno.61.pa.2
Señala sucessor en su muerte, y admitese 26.pa.1
Descubre el cielo en vn Hieroglyphico su mansedumbre. 42. pagina.1
Es gran Maestro de amor espiritual.236.pag.2
Dexa por Dios todas las cosas,y dase le ciento por vno,180. pag. 2. y 181 pag.1
Pronostica la luz que han de dar algunos en su orden.238.pa.2
Admite con gran recato las reuelaciones.238.pa.1
Arrojanle al mar, y escapale el Señor milagrosamente,299. y 300
Ordena la bendicion del dormitorio.172.pa.1
S.Pedro Armengol , de sangre illustre,79 pag.1
Abogado delos encarcelados, 49. pag.1
Distraese enla mocedad,79.pa.1
Reducele la Virgen y su deuocion y toma nuestro abito,79. pa.2
Haze en Buxia obras milagrosas, 80.pa.1
Alcãça doblada laureola de martyr.80.pag.1.y 302.pag.2
Picaças y Papagayos, solos los primeros dos años aprendẽ a hablar, fol.1.pa 2
Piedad leuanta de punto las virtudes,41.pag.1

Platon

Luze en el Prelado, mas q̃ en otro, 159 pa.1
Platon, el que mejor enseño a criar la juuentud. fol. 1. pag. 2
Pobreza que cosa sea, 272. pag. 2
Porfiar es cosa odiosissima. 196. pagina. 1
Presumpció, notable vicio en todos estados, 166. pag. 2
Principiantes, como se han de exercitar en la virtud, 183 pa. 2. y 184. pag. 1
Proximo, mirese como a retrato de Christo 240. pag. 1
Prodigo tiene perfecta oracion entre sus trabajos. 214. pag. 1
Preceptos demasiados piden mucho dissimulo, 54 pag. 2
Principiantes, criense apartados de los de mas, para que oprouechen. 22. pag. 1
Prudencia, virtud de quiẽ gouierna. 32. pag 1
Es salsa de los manjares del alma, 32. pag 1
Señala a todas las virtudes sus limites. 36. pa 1
Pintanla en figura de vn moral en campo verde, y porque. 36. pagina. 2
Figurala lo dorado del Arca del Testamento. 35. pag 2
Todos los sentidos descõcertados ordena. 192. pa. 2
Pupilages començaron en Egypto, 22. pag. 1

## Q.

Qvatro son los modos de obedecer, 284 pag 2
Quarto genero de obediencia, es el punto de la vida Religiosa, 285. pag. 2
Quantas maneras de martyrios ayan padecido los nuestros, 306 pa. 2
Quantas maneras aya de peccados mortales, 100. pag. 1

## R.

SAn Ramon nace milagrosamente, 16. pag. 1
Es deuoto para todos trances, 49. pag. 1
Hazẽ milagros sus imagines, 50 p. 1
Cuentase vn marauilloso succesſo de vna, 50. pa. 2
Refierese su niñez, 70. pa. 1. y 2.
Comulgale vn Angel al tiẽpo de su muerte, 111. pa. 1
Desde siete años comẽço su oració 134. pag. 2
Cuentase su Martyrio. 304. pa 2
Rayo, tarda en cõgelarse trezientos y mas años. 40. pag. 1
Raymundo de Peñaforte, confessor de nuestro Padre, 98 pag. 2
Pide nuestro abito y no se admite, y por que, 137. pa. 2. y 138. p. 2
Fray Raymundo, y su Martyrio, 304 pag 1
Fray Raymundo Alberto, maestro de

de mortificacion 190.pag.2
Es muy perseguido del demonio, 199.pa.1
Alcança del grandes victorias,199 pag.2
Recreacion por obediencia, es mejor q̃ penitencia por voluntad.250.p.1
Reformadores fingidos, mas dañan que aprouechan,149.pa.2
Rencillas se han de atajar con breuedad,299.pag 2
Resistencia a las reuelaciones,no desagrada a Dios,227 pag.1
Reuelaciones,siẽpre se admitan con temor.227 pag.1
Reyes moros conuertidos a la Fé, y recebidos a nuestro abito,274.p.1
Religiones regadas con la sangre de sus martyres,6.pag.2
Reformacion de costumbres.reuela Dios como ha de hazerse.17.p.1
Rey y legislador, trae Dios en vna balança.62.pag.2
Religioso que oluida sus ceremonias peligro corre 89.pag.2
Que exercicio ha de ser el suyo cada dia.112 pag.1
Religioso aparece el dia de su muerte a ciertas mõjas nuestras,273.p.2
Reprehensiones deuen ser blandas, 146 pag 2
Las asperas mucho tienẽ de crueldad.147 pa 1
Remedios apliquense a donde mas faltas se hallaren 162.pag
Reprehension de Dios, señal de amistad,165.pag.1
Resignacion en manos de Dios, q̃ bien promete,174.pa.2
Renunciacion de todo, escriptura guarentigia,es cõtra Dios.177.p.1
Religiones son las escuelas de perfeccion,133.pag.1
Refeccion ha de ser moderada:y como deue tomarse,144. pag.1
Retirase Dios a vezes del justo, para mayor bien suyo,214.pag 2
Regalos de espiritu,no se deuen procurar enla oracion,214.pag.1
Recogimiento primer principio de virtud en el Religioso.202.pag.2
Sin el nunca se medra. ibid.
A confessarle los Santos.ibid.
Es victoria contra el mundo, 204. pag.2
Rico auariento paga enel infierno su mucho hablar,209 pag 2
Ruega por sus hermanos, y porque, 28.pag.2

S.

SAntos se llaman luces enla Escriptura,y porque.5. pag.2
De qualquiera se dize no hauer otro como el, y como se entienda,150 pag.2
Sanson y sus cosas. 114.pag.2
Sabio, en el coraçon trae la lengua, 207.pag.1
Salidas de casa, al mas virtuoso dañan,203.pag.2
Saul,de codiciolo perdio el Reyno 179 pag.2

# Tabla delas


Moſtroſe pereçoſo contra Amalech, y porque, 52. pag.1
Sal fue hecha la muger de Loth, y porque, 175. pag.1
Sangre Catholica ſe milla, que da ciẽto por vno, 14. pag.2
Salomon, deſde niño començo a ſer torpe, 34. pag.1
Siendo bien moço, le llamauan viejo, y por que, 116. pag.1
Fray Sancho de Aragõ, hijo del Rey don Iayme. 220. pag.1
Es las primicias dela ordẽ Mercenaria, y porque, 219. pag. 2
Trae los Cartuxos a Eſpaña, 220. pag.1
Habla con la madre de Dios, y que es lo que le pide, ibid.
Promueuenle Arçobiſpo de Toledo, ibid.
Cuentaſe ſu Martyrio. 304. pag.1
Sepultura con dos apartados merca Abraham, y porque, 117. pag.2
Senſualidad, grande anathomia del hombre, 115. pag.1
Ser y buen ſer ambas coſas ſon de Dios, 252. pag.1
Fr. Serapio frequente en diſciplinas, 119 pag.1
Martyrizále los hereges, 119. pag. 2. y 306. pag.1
Venga ſu muerte el Rey don Alonſo de Napoles, 119. pag.2
Sentidos deuen mortificarſe con euydado, 192. pag 1
Son el ceuo del coraçon, 199. pag. 2
Hãſe de glorificar en el cielo, 199. pag. 2.
Son poſtigos del alma. 117 pag. 2
No ſe mezclen en ſus acciones. 193. pag. 2
Seruir a Dios obra de eſtima, y como tal deue procurarſe. 72. pag. 2
Silencio importa a los principiantes, 173. pag. 1
Conſerua las virtudes en el alma. 212. pag. 1
Deue guardarſe en todo tiempo, 195. pag 2
En nada tãto importa como en las comidas. 209 pag. 1
Singularidad mucho daña en la Religion. 240. pag. 2
Soberuia digna es de qualquier engaño, 133 pag. 1
En el Prelado, peor es que yra en el ſubdito, 52. pag. 1
Es compañera de la ingratitud y pereça, 164. pag. 1
Sufrir afrentas no es cobardia, 244. pag. 1
Sueño no ſe compadece con gloria, 171. pag. 1
Sufrimiento hizo amable a Moyſes, fol 241. pag. 2
Suauidad piden los principios de la virtud. 184. pag. 2
Sueño ligero tenian los padres del yermo, 171. pag. 1
Subdito como hermano menor ſe ha de ſobrelleuar. 47. pag. 1.


Ta-

T.

TActo deue ser reprimido con cuydado.116.pag.2
Es el fin delos de mas sentidos.117. pag.1
Quien mas ayuda a escalar el alma 117.pag.1.
Mas daña que todos los sentidos juntos,197.pag.1
Tentaciones deuen se huyr por ser valentia,171.pag.1
Tercos dañosissimos enla Religion. 154.pag.1
Temor seruil santo y bueno, 148. pag.1
Es el escudero dela caridad,72.pa.1
Temor y reuerencia, fabrican el edificio espiritual,81.pag.1.
No puedé los dos apartarse,81.p.2
Tyrano es,quien cuyda mas de grangear la hazienda,que de criar los hijos para quien es,3 pag.2
Tibio enla Religion grā castigo merece,14.pag.2
Tibieça, la mayor enfermedad del alma.77.pag.2
Tibio esta cerca de desechado, 156. pag.1
Titulos diuersos de Dios, 31.pa.1
Tiempo,joya precioßissima, 120.pa.1
De vn solo dia de tiépo haze Dios cargo a vno,y no sabe respōder, 120 pa 2
Torpeza, pocas vezes se encubre, 155.pag 2
De todo el hōbre se apodera, 113. 2
Es patrō tyrano y mañoso,114.pa.1
Quita la libertad a quien della se fia,ibid.
Tormentos de Christo, no ay saber que tales fueró, hasta el juyzio. 95. pag.1
Tormentos grauissimos padecē muchos de los nuestros en la Redempcion,quienes y quales sean, 308. pag.2
Traças humanas poco valen para cō Dios,67.pag.1
Tratantes echa Dios del templo, y por que,209.pag.2
Trabajo del estado dela innocencia,como hauia de ser, 187. pag.1
Trabajo, proprio officio de perfectos,120.pag.2
Auentaja a Ioseph,entre sus hermanos,121.pag.1
Corona Reyes.122.pag.2
Como fruta del mundo valen enel cielo,190.pag.1
Trabajos finge Dios en los que le siruen,222.pag.2
Trabajos por Dios traen gusto en retorno,181.pag.2
Trabajos de Christo bien considerados ayudan a la enmienda. 65. pag.2.

V.

VAnagloria,tormento de principiantes,75 pag.2
Valles profundos no cogen ayre. 146.pag.1

Vasos destapados prohibia Dios en su casa,206 pag.1
Venturas pequeñas tenian templo en Roma,y por que,86.pa.2
Vengança,antigua culpa es del hombre,51.pa.2
Victoria nueua,promete nueua conquista,204.pag.1
Viña de Salomon guardan mil y dozientos,y porque,193.pag.1
Viuienda desta vida se llama comida,y porque,189 pa.2
Vicio arraygado con difficultad se arranca,159.pa.1
Cada vno conoce su entresuelo enel hombre,113.pag.2
Virtudes con orden se aprenden, y entresi le guardan,283 pa.2
Virtud muchos la comiençan y pocos la prosiguen,74.pag.1
Ha se de empréder con espiritu grãde,73.pag.1
Da en quien la tiene authoridad cõ el pueblo,124.pag.2
Empiece desde la niñez.11. pag.2
Trae consigo la medra,24.pag.1
Entre iguales se aprende mas facilmente,23.pag.1
Virtudes de principiantes perfectos y aprouechados,quales seã,21.p.2
Virtuoso es llamado,Luz grande, y porque,30.pag.2.
Hasta la mesma naturaleza halla por emulo,73.pag.2
Si es nueuo, comience por lo facil,75.pag.1.y 2.
Viua voz,mas importa para enseñar que libros,5.pag.1.
Virtuoso siempre viua con recelo, 133.pag.1
Vino,no deuen beuer los juezes, 73. pag.2
Viejos dañan a las vezes a los moços a vn para lo bueno,23.pag.2
Villanos,malos para ser mandados, y peores para mandar.113.pa.2
Vnion enla oraciõ que cosa sea, 204 pag.1
Que tal dexe vn alma.ibid.
Voluntad propia todo lo mancha, 286.pag.2
Gran offrenda para Dios, y por que,181.pag.2
Es la hazienda en que Dios menos parte tiene,182.pag.1
Votos se han de renouar en la oracion,123.pag.1

X.

XEnophonte, da leyes de buen gouierno,54.pag.1
Ponense algunos consejos suyos. ibid.

Z.

ZElos del alma, tiene Dios. 200.pag.1
Zelos le hazen sacar al alma a la soledad.ibid.
Zelos le hazen,que a vn no consienta nos miremos.200.2

*Fin dela Tabla de las cosas memorables.*

# TABLA DE LOS AVTHORES VISTOS Y alegados en esta obra.


A.

Benezrra.
Abdoneo Obispo.
Abenrajel.
Abulense.
Addiciones Glosæ.
Alamano.
Alberto Magno.
Alexandro ab Alexandro.
Alcauicio,
Alcuyno.
Alexandro Alense.
Alonso de Castro.
Alonso de Villegas.
Ambrosio.
Anselmo.
Anastasio Sinayta.
Aristoteles.
Athanasio santo.
Augustino.
Aulo Gelio.
Aurelio Victor.

B.

Basilio.
Bartholome de Medina.
Bernardo de Vargas.
Bernardo santo.
Beda.
Beuter.
Blondo.
Boecio.
Buenauentura.

C.

Caton Censorino.
Casiano.
Carmel Mercenario.
Cardano.
Carolo Estefano.
Calixto Tercero.
Caietano.
Cedreno.
Celio Rodigino.
Cesar Calderari.
Chrysostomo santo.
Christoual de Fonseca.
Clemente Papa Santo.
Clemente Alexandrino.
Concilio Tridentino.
Concilio Lateranense.
Concilio Carthaginense.
Ciceron.
Cypriano.
Cyrilo santo.
Cyrilo Eremita.

D.

Derecho Canonico.
Derecho Ciuil.

# Tabla de los autores.


Diogenes Laercio.
Dionysio Arcopagita.
Dionysio Cartuxano.
Domingo de Soto.
Drudmario.
Durando.

E.

Efren Syro.
Erodiano.
Erasmo.
Estrabon.
Eusebio Cesariense.
Euripides.

F.

Francisco Zumel Mercenario.
Fabro.
Francisco de Ribera.
Francisco Xuarez.

G.

Gaspar de Torres Mercenario.
Garibay Zamalloa.
Gerson.
Glosa ordinaria.
Gregorio Magno.
Gregorio Turonense.
Gregorio Nazianzeno.
Guillermo de Rubio.
Guido Bonato.

H.

Hernando del Castillo
Hilario.
Hieronymo santo.
Hieronymo Plati.
Hieronymo Gracian.
Hieronymo Roman.
Horacio.

I.

Iayme Curcio.
Iayme primer Rey de Aragon.
Ignacio santo.
Illescas.
Irineo.
Iosepho.
Isocrates.
Isidoro.
Iuan de Torres.
Iuan Diacono.
Iuan Dauila.
Iuan Patriarcha de Hierusalem.
Iuan Climacho.
Iuan Perez de Moya.
Iuuenal.
Iuan Garçon.
Iulio Frontino.
Iuan dela Cruz.
Iuan Antonio Florentin.
Iuan Damasceno.
Iuan Maldonado.
Iuntino.
Iuliano Emperador.
Iustiniano Emperador.

L.

Laurencio Surio.
Lactancio Firmiano.
Leon Papa.
Laurencio Iustiniano santo.
Lorenço Iustiniano.
Lucio Apuleyo.
Lucio Floro.
Ludouico Blosio.
Ludouico Dolche.
Luis de Granada.

# Tabla delos autores.


Luis de Torres.

M.

Machario ſanto.
Marcial.
Martino Quinto.
Menandro.
Muſonio.

N.

Nadal Gauier Mercenario.
Naboth.
Nizephoro Calixto.
Nicolao de Lira.
Nilo.

O.

Oleaſtro.
Origenes.
Ouidio.

P.

Pagnino.
Paladio.
Paulino.
Pedro Chryſologo.
Pedro Riba de Neyra.
Pedro Martyr, ſanto
Pedro Cijar Mercenario.
Philon Iudio.
Philippe Guimeran Mercenario.
Pierio.
Pineda.
Plauto.
Plutarcho.
Platon.
Plinio Primero.
Plinio ſegundo.
Polibio.
Poſidonio.
Publio Mimo.
Procopio.

Q.

Qvintiliano.
Quinto Curcio.

R.

Rabbi Salomon.
Rabi Ionatas.
Raphael Volaterano.
Rodulpho.
Rofenſe.
Ruperto Rey.

S.

Saluiano.
Saluſtio.
Scoto.
Setenta interpretes.
Seneca.
Seder Olan.
Simon de Caſia.
Simon Mataphraſtes.
Soncinas.
Socrates.
Summa Conciliorum.
Sueţonio.

T.

Taulero.
Talmut.
Thedorico de Apoldia.
Theodoreto.
Thomas de Argentina.
Thomas Aquinas.
Theophilato.
Tholemeo.


Tito

# Tabla de los autores.


Tito Liuio.

V.

V Alerio Maximo.
Vbertino.
Villagran.
Vicente Ferrer.

X.

X Enophorte.
Xisto Senense.

Z.

Z Orita.
Zuydas.



EN BVRGOS.
Por Iuan Baptista Varesio,
Año. 1603.